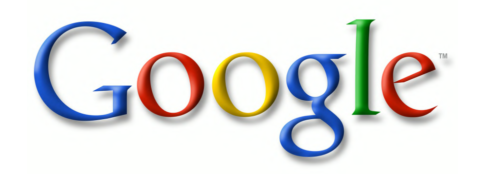
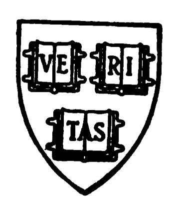

Google




VE RI
TAS


Digitized by Google

DICCIONARIO

DE

BARBARISMOS Y PROVINCIALISMOS DE COSTA RICA

POR

CARLOS GAGINI.

L. M

San José de Costa Rica

TIPOGRAFIA NACIONAL.

1893.



ADVERTENCIAS.

Incontrovertible es la utilidad de los estudios críticos sobre el lenguaje vulgar de los pueblos hispano-americanos. La lengua castellana ha experimentado tales modificaciones en el Nuevo Mundo, son tan numerosas las corruptelas, los neologismos, extranjerismos y alteraciones sintácticas con que la desfigura el vulgo, que en muchos lugares no es ya sino una caricatura grotesca de aquella habla divina de Garcilaso, Calderón y Cervantes. Por otra parte, esos matices locales contribuyen sobre modo á romper la unidad del idioma común de nuestras Repúblicas, preparando la formación de dialectos y dificultando el comercio de ideas. Para remediar estos inconvenientes se han escrito ya obras notabilísimas: las *Apuntaciones críticas* de R. J. Cuervo; el *Diccionario de chilenismos* de Z. Rodríguez; el *Diccionario de voces cubanas* de Pichardo; el *Diccionario de peruanismos*, de Arona; el *Diccionario de venezolanismos*, de B. Rivodó; los estudios hechos en Guatemala por Batres Jáuregui; etc. No bastan, empero, las obras hasta hoy publicadas para lograr la unificación y depuración del idioma: es indispensable que en todas las naciones de Hispano-América se emprendan trabajos semejantes á los anteriores, sin

los que no es posible formar un catálogo completo de americanismos ni llegar á una acertada selección de las voces que han de entrar definitivamente en el léxico oficial de la lengua.

Los estudios que sobre esta materia se han dado á la estampa en Costa Rica, sobre ser someros y de cortas dimensiones, adolecen de no pocas inexactitudes por haber juzgado sus autores con censurable ligereza ciertos puntos que requerían más detenimiento. También el presente estudio es muy incompleto; aventaja, no obstante, á los precedentes en extensión y en el número de datos recogidos. No abrigo la pretensión de creerlo exento de errores; sospecho, por el contrario, que los tiene en abundancia, pues las inquisiciones filológicas son materia de suyo resbaladiza y ocasionada á inexactitudes, sobre todo para quien posee muy escasos conocimientos lingüísticos.

Con positivo agradecimiento acogeré las noticias que me suministren las personas ilustradas, así como las observaciones y enmiendas que los críticos bien intencionados se sirvan proponerme.

***

Comprende este libro: 1º las voces de origen indio usadas en Costa Rica y no insertas en los diccionarios castellanos; 2º algunas palabras castellanas y neologismos que se hallan en idéntico caso; 3º los términos castizos empleados en acepciones impropias; 4º los vicios prosódicos y ortográficos más extendidos; 5º los arcaísmos y extranjerismos; 6º algunos modismos y refranes nacionales.

1º—La mayor parte de las voces con que designamos las plantas, frutos y animales indígenas, no son de procedencia española ni nos han sido legadas por las tri-

bus que pueblan aún los territorios de Talamanca, Térraba, Guatuso, etc.; son sin disputa palabras mejicanas trasmitidas hasta nosotros por la colonia *mangue* establecida antiguamente en el Sur de Nicaragua y la península de Nicoya, y que después se extendió hacia el mediodía de Costa Rica.

Desgraciadamente, la carencia de vocabularios completos de la lengua *nahuatl* no me ha permitido hacer investigaciones serias sobre estas palabras, y he tenido que contentarme con las voces contenidas en las obras de Brasseur de Bourbourg, Olmos, Quirós, Rincón y Peñafiel.

2º—En cuanto á los neologismos aceptables y palabras castizas omitidas en los diccionarios, debo advertir que me refiero exclusivamente á las de uso común en Costa Rica, y de ninguna manera á las muchas que faltan en la duodécima edición del Diccionario de la Real Academia Española. Mi objeto al incluírlas aquí no es poner tachas á este último libro ni señalar todos los vacíos que en él se notan, sino desvanecer los recelos de personas timoratas que escrupulizan emplear vocablos castizos ó bien derivados por cuanto no se encuentran en el Diccionario académico.

3º—Entre las voces castizas empleadas en acepciones impropias, muy pocas son verdaderos costarriqueñismos: unas se usan también defectuosamente en varios pueblos de América, y otras son en realidad palabras genuinamente castellanas que la deficiencia de los diccionarios hace que sean consideradas como provinciales.

4º—He juzgado superfluo apuntar todos los barbarismos de la pronunciación vulgar, tanto porque esa cáfila de adefesios va desapareciendo merced á los progresos de la instrucción pública, como porque muchos de ellos son vicios parciales y aun individuales que no merecen ser recordados siquiera. Sólo he dado cabida en este libro á los más extendidos y arraigados, de los cuales no pocos son metaplasmos nacidos de la índole misma

del idioma y comunes á todos los pueblos que lo hablan.

5º—Tan numerosos como los vicios de pronunciación son los términos anticuados usados por nuestro pueblo. Este fenómeno, observado igualmente en todas las repúblicas hispano-americanas, proviene de que el pueblo, en su mayor parte iliterato, no puede seguir paso á paso las modificaciones y progresos de la lengua y continúa hablando por tradición la que le legaron sus mayores.

Respecto de los extranjerismos, es de notar que en Costa Rica se reducen á unos cuantos anglicismos y galicismos, importados los primeros por los inmigrantes ingleses y norteamericanos, y divulgados los segundos por las malas traducciones que nos vienen de España.

6º—Muy pocos son los modismos y refranes originales de nuestro pueblo: gran número de los que yo había reputado por tales, á causa de no haberlos visto en los diccionarios, son expresiones netamente castizas que después he encontrado en obras de célebres escritores peninsulares.



Como el principal objeto que he tenido en mira al dar á la estampa este libro, es el de proporcionar un consultor claro y sencillo á los extranjeros y principalmente á las personas que, deseando expresarse con alguna corrección, no disponen del tiempo necesario para consagrarse á estudios serios de gramática, incluyo también en el presente *Diccionario* varios artículos relativos á cuestiones puramente gramaticales que ofrecen dificultad en la práctica, como las voces de varia acentuación, el empleo de los derivados verbales, algunos preceptos sobre la concordancia y el régimen, etc.

Para la confirmación ó ilustración de las enmiendas y doctrinas copio abundantes citas de las primeras autoridades literarias de España y de América, indicando á

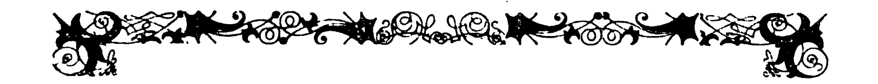
la par de los modelos que han de seguirse, muchos malos ejemplos que deben evitarse.



Réstame hacer una observación para terminar. Como los trabajos publicados acerca de la flora y fauna costarriqueñas distan mucho de ser completos, y como, por otra parte, mis conocimientos en punto de botánica y zoología son sumamente exiguos, es más que probable que en los nombres científicos y descripciones de animales y plantas haya numerosos errores y omisiones. Espero, por consiguiente, que las personas versadas en estas materias me prestarán benévolamente su eficaz auxilio para disminuír un tanto los defectos del ensayo que hoy ofrezco al público.

Carlos Gagini.

San José de Costa Rica, 1º de Marzo de 1891.



A.

Abaco.

El verdadero nombre del tablero contador usado en las escuelas no es *abaco*, como dicen casi todos los maestros, sino *ábaco*. La acentuación incorrecta *abaco* proviene del francés *abaque*.

Abajarse.

Es simplemente un arcaísmo que sólo se oye en boca de gente zafia, nunca entre personas medianamente educadas.—Consta en el Diccionario con la nota de anticuado, y se conserva aún en el refrán: *Abájanse los adarves y álzanse los muladares*.

Abejón.

Así llaman impropiamente nuestro paisanos al *escarabajo*. El abejón y el escarabajo son insectos muy diferentes. Véase CHIQUISÁ.

Abotonadura.

Palabra anticuada que modernamente ha perdido la *a* prostética: *botonadura*.

"El calzón era de pana azul, tomados los jarretes con cenojiles copiosos de lana fina de colores, dibujándose en todo lo largo del pernil la *botonadura* de alcachofillas de plata."

(S. Estébanez Calderón, *Escenas andaluzas*).



Abrán.

De este modo pronuncian y aun escriben muchos el nombre del progenitor del pueblo hebreo; pero su verdadera ortografía es *Abraham.*

> "Fué motín porfiado
> en la progenie de *Abraham* eterna."
>
> (Quevedo, *Sermón estoico.*)

Nótese que esta palabra tiene tres sílabas: *A-bra-ham.*

Abreviar.

El vulgo convierte en *i* la *e* de los verbos en *ear*, pronunciando *apiar*, *pasiar*, *meniar*, en vez de apear, menear, pasear. De esta confusión resulta que conjuga los verbos en *iar*, como abreviar, del mismo modo que los en *ear*, diciendo: *abreveo*, *abrevee*, etc., en lugar de abrevio, abrevie.

Abreviar, cuando significa darse prisa, es intransitivo y se construye con las preposiciones *en* ó *con*, ó sin ellas. En Costa Rica se usa como reflejo y con la preposición *á*: *me abrevié á salir.* Sirvan de correctivo los ejemplos siguientes, tomados del magnífico *Diccionario de régimen y construcción*, por R. Cuervo, donde puede estudiarse mejor este punto.

> "No le parecieron bien al ventero las burlas de su huésped, y determinó *abreviar* y darle la negra orden de caballería luégo."
>
> (Cervantes, *D. Quijote.*)

> "Señora Hortigosa, *abrevie* y váyase, y no se esté agora juzgando almas ajenas."
>
> (Id., *El viejo celoso.*)

> "Quiero *abreviar con* el intento largo."
>
> (Villaviciosa, *La Mosquea.*)

En resumidas cuentas, si el complemento de abreviar es un infinitivo, se emplea la preposición *en*: *abrevié en* despedirme, *en*

salir; y si es un sustantivo, lleva la preposición *con: abrevió con* la partida.

Acá.

Nada más curioso que el carácter pronominal que á este adverbio dan los campesinos, diciendo: "*acá* tiene razon, *acá* va conmigo," por "*éste* tiene razón, *éste* va conmigo."

A cada nada.

Expresión corriente también en Colombia y cuyo uso no ha sido sancionado por los buenos hablistas. Puede sustituírse ventajosamente con otras autorizadas por los clásicos, v. gr: *cada rato, á cada momento, á cada paso, á cada triquitraque, triquete* ó *trinquete.*

Acalambrarse.

Cuando por cualquier motivo se entorpece ó embaraza el movimiento de un miembro del cuerpo, decimos que el individuo que padeció ese percance está *acalambrado.* El Dicc. no registra tal palabra, pero da otras de mejor cepa, como *envararse, entumecerse, entumirse;* y si la causa del entumecimiento es el frío, *aterirse.*

"Por su cuerpo un deleite serpeaba
sus miembros suavemente *entumeciendo.*"

(Espronceda, *Diablo Mundo).*

"La tía Juana, á quien se le había *entumecido* el pescuezo, se despertó, se dió una friega en la nuca, y abrió los ojos tamaños."

(Fernán Caballero, *Una en otra*).

"Abre Juan, y fatigados
penetran en el portal
dos infelices soldados,
ateridos y calados
por la lluvia torrencial."

(E. Segovia Rocaberti, *La guerra).*

Nuestro *acalambrarse* no es más que una variación del colombianismo *encalambrarse*.

Acatar.

Significa entre nosotros *caer en la cuenta*, *percatarse*, *recordar*. Esto proviene de que *acatar* equivalía antiguamente á mirar con atención, considerar bien una cosa, recelarse, como puede verse en el ejemplo que sigue:

"Aturdido está el gentío
viendo lo tal, no *acatando*
que ambos eran leones,
mas el Cid era más bravo."

(Romancero del Cid.)

Hoy *acatar* se usa sólo en la acepción de respetar, venerar; de suerte que las expresiones: "cuando *acaté* ya era tarde, no *acaté* á cerrar la puerta, no *acaté* que era pariente suyo," son meros arcaísmos que pueden corregirse así: "cuando *caté* ó me *percaté* ya era tarde, no se le *ocurrió* cerrar la puerta, no *caí en la cuenta* ó no me *acordé* de que era pariente suyo."

Accidentado.

A los que dicen "terreno *accidentado*, camino *accidentado*," les bastaría abrir por la página 11 el Dicc. de la Academia para convencerse de que no hay tales borregos. esto es, de que no hay ni habrá nunca terrenos ni caminos *accidentados*, porque esos señores no son capaces de padecer accidentes ó enfermedades repentinas. Bien está que los franceses digan *terrain accidenté;* pero á los que hablamos la lengua de Cervantes ¿qué falta puede hacernos semejante adjetivo, disponiendo de otros más castizos como *quebrado*, *desigual*, *montuoso*, *ondulado*, *fragoso*, *escabroso*, etc?

Conste, sin embargo, que este galicismo no es lechuga de nuestra huerta: mucho tiempo há que lo usan en España escritores de nota.

"El largo cordón negro que formaban los mulos resbalaba como una

larga culebra por la vereda caprichosa que daba mil vueltas y revueltas, no pudiendo seguir la línea recta á causa de lo *accidentado* del terreno."

(Fernán Caballero, *Una en otra.)*

Accidente.

"Los soldados se aprovechaban de los *accidentes* del terreno para molestar al enemigo," leemos en un periódico que tenemos á la vista. Sin duda el escritor quiso decir que los soldados se aprovechaban de todas las *quiebras, quebradas, asperezas, desigualdades* ú *ondulaciones* del terreno; pero si fué eso lo que quiso decir ¿porqué no lo dijo? Porque era mejor dicho con aquella palabra.

Accido.

Para la generalidad de nuestros conterráneos no hay frutas ácidas, sino *áccidas;* en lugar de adiciones y confesiones, hacen *adicciones* y *confecsiones;* para ellos la afición es *aficción,* la erudición es *erudicción,* y el acto de contrición lo es de *contricción:* en una palabra, encajan consonantes á trochemoche á palabras que no las necesitan, imaginando probablemente que el toque del bien hablar consiste en pronunciar con afectación los vocablos, y que hacerlo lisa y llanamente sería vulgaridad notoria.—Mas ¿qué mucho que nuestros paisanos incurran en tan crasos despropósitos, cuando en Madrid mismo un Secretario del Congreso leyó muy orondo en cierta ocasión *districto* por distrito? X Lo que prueba que en todas partes se cuecen habas y que *stultorum numerus est infinitus.*

X Pecata minuta [illegible]

Acentuación.

Como dedicamos sendos artículos á nuestros barbarismos más comunes de acentuación, excusaremos hablar de ellos en el presente, reservando también para más adelante el hacer algunos reparos á las reglas sobre el acento dictadas últimamente por la Academia (véase *Concurrencia de vocales).* Aquí sólo apuntaremos las voces que tienen doble acentuación y las que ahora se acentúan de diversa manera que antiguamente.

Palabras que tienen doble acentuación, según la 12ª edición del Diccionario de la Academia.

áloe	ó	aloe.
aureola	ó	auréola.
bórax	ó	borraj.
caduceo	ó	cadúceo.
cíclope	ó	ciclope.
conclave	ó	cónclave.
égida	ó	egida.
elixir	ó	elíxir.
fárrago	ó	farrago.
médano	ó	medaño.
medula	ó	médula.
metempsicosis	ó	metempsícosis.
meteoro	ó	metéoro.
mucilago	ó	mucílago.
oboe	ú	obué.
orgía	ú	orgia.
pábilo	ó	pabilo.
Paráclito	ó	Paracleto.
parásito	ó	parasito.
présago	ó	presago.
procero	ó	prócero.
utopía	ó	utopia.
várice	ó	varice.

Aunque la Academia consigna ambas formas, opta por la primera de las dos. Tal resolución no nos parece acertada en lo que respecta á *cíclope*, *fárrago*, *orgía*, *pábilo*, *parásito* y *présago*, pues la otra acentuación es la más favorecida por los autores clásicos y cuenta en su abono razones etimológicas.

En Costa Rica nadie dice *pábilo*, como recomienda la Academia, sino *pabilo*.

Los ejemplos de esta última acentuación se hallan á granel en los más insignes escritores; p. ej:

"En Portugal todo es sebo
hasta quedarse en *pabilo*."

(Tirso de Molina, *El amor médico*.)

"Si es feo, que así han de ser
los hombres; si es atadito
la digo que así podrá
hacer dél cera y *pabilo*."

(Rojas, *Lo que son mujeres.*)

"No quieras con liviandad
hacerme cera y *pabilo*."

(B. de Alcázar, *Diálogo.*)

Palabras que han cambiado definitivamente de acentuación.

Acentuación antigua.	*Acentuación moderna.*
Annibal.	Aníbal.
Antïoquia.	Antioquía.
ambrosia.	ambrosía.
a cercen.	á cercén.
baratro.	báratro.
Dario.	Darío.
epiteto.	epíteto.
impudico.	impúdico.
pudico.	púdico.
mana.	maná.
réptil.	reptil.
tarantula.	tarántula.

Ejemplos de la acentuación antigua, hoy desusada:

"nadie llore mi ruina ni mi estrago,
que será á mi ceniza, cuando muera,
epitafio *Annibál*, urna Cartago."

(Quevedo, *Musa I*, *soneto* 26.)

"Quiso mi padre casarme:
concertáronse las bodas
con el príncipe Seleuco,
hijo del rey de *Antïoquia*,"

(Lope de Vega, *citado por Cuervo.*)

"Ardientes hebras do se ilustra el oro
de celestial *ambrosia* rociado."

(Herrera, *citado por Cuervo.)*

"Antes llevando *á cercen* la alta cresta
del encantado yelmo sin segundo,
bajando al hombro la cruel respuesta,
vivo llegó su filo á lo profundo."

(Valbuena, *El Bernardo.)*

"No me da pesadumbre que seáis cuatro,
porque sois para mí pequeña presa;
que tengo lleno el infernal *baratro*
de gente fementida como ésa."

(Villaviciosa, *La Mosquea.)*

"En los tiempos antiguos tributario
á la suma potencia del rey *Dario.*"

(Villaviciosa, *La Mosquea.)*

"—¡Oh qué fino mentecato!
—¡Y qué puro majadero!
—¡A una mujer circunloquios
y no usados *epitetos!*"

(J. R. de Alarcón, *El examen de maridos.)*

"Dióla por Setiembre el *mana*
y no le purgó hasta Mayo."

(Góngora.)

"¿Qué diablos tiene, señor,
que salta, brinca y recula?
Sin duda la *tarantula*
le ha picado ó tiene amor."

(Rojas.)

"El ignorante en su orgullosa mente
quiso regir el universo entero
y acomodarle á sí. Soberbio *réptil*,
polvo invisible en el inmenso todo."

(Cienfuegos, *Mi paseo solitario de primavera.)*

Conveniente sería incluír estas formas anticuadas en los léxicos castellanos, siquiera para evitar confusiones á los que se dedican á la lectura de obras clásicas antiguas.

Aciprés.

Se halla en el *Diccionario gallego* de J. Cuveiro Piñol. Es probablemente palabra anticuada en castellano. La forma hoy corriente es *ciprés*.

Acomedirse.

Tanto en Colombia como en Costa Rica se dice comúnmente *acomedirse*, *acomedido*, en lugar de comedirse, comedido, y se da á la primera de esas palabras la acepción de *ofrecer ayuda espontáneamente*. Lo mismo sucede en Chile. "Rarísimas veces, dice D. Z. Rodríguez en su *Dicc. de chilenismos*, hemos oído emplear este verbo en su significado castizo de *arreglarse*, *contenerse*, *moderarse*. Es sí muy usado por prestarse con prontitud y buena voluntad á servir á los demás."

Cuervo observa que tal acepción debe de ser castiza, pues se encuentra en obras clásicas. Ejemplos:

"Le ví en disposición, si acababa antes que yo, se *comediría* á ayudarme."

(Hurtado de Mendoza, *Lazarillo de Tormes.)*

"—¿Quién reparte?—En la casa de los grandes, el maestresala, en las otras, la ama de casa, ó el que se *comide* á ello."

(Luna, *Diálogos familiares.)*

Acordión.

Acordeón, no *acordión*, es el nombre del instrumento músico que con la guitarra ó la dulzaina constituye la orquesta obligada de las jiras y bailes de nuestros campesinos.

"Mientras llegaba la hora de preparar la comida, nos divertíamos en tocar el *acordeón* y hacer hablar al pinche."

(E. Pardo Bazán, *Fuego á bordo.)*

A costillas de.

Expresión usada también en España y en varias partes de América. Lo castizo, no obstante, es decir *á costa de.*

"Ordenó después que si el día siguiente no parecía el marido de aquella mujer, dos soldados la llevasen con toda decencia á Astorga *á costa del* arriero."

(Isla, *Gil Blas de Santillana.)*

"Sólo yo no tenía gana de reír. Verdad es que me la quitaban los bufones que tanto se alegraban *á mi costa.*"

(Isla, *Gil Blas de Santillana.)*

Acoto.

Hacerse de acoto es para nuestra gente menuda un juego consistente en un convenio celebrado entre dos ó más chicuelos, por el que se obligan á ceder cualquier objeto de escaso valor que lleven en la mano al primero que diga *¡acoto!* cada vez que se encuentran. *Acoto* es simplemente el presente de indicativo del verbo *acotar,* que entre otras cosas significa: *dar uno por suya alguna cosa entre varias que le ofrecen ó que puede tomar.*

Oye, *acoto* la mitad
de la bellota.—Tuya es.

(Rojas, *Lo que quería ver el Marqués de Villena.)*

Viuda queda su mujer,
moza rica, y por su dote
condesa de Oberisel.
—Señor, *acota* con él,
ó no cenarás jigote.

(Tirso, *El castigo del penseque.)*

El vocablo, como se ve, es castizo y los rapazuelos no dicen ningún despropósito al usarlo.

Acredor.

A no haberse impreso este gazafatón varias veces en los pe-

riódicos, le habríamos pasado en silencio, pues juzgábamos que toda persona medianamente educada sabe que esa palabra no se escribe con una *e*, sino con dos: *acreedor*.

Acrimonía.

El sufijo *monia* lleva constantemente el acento en la *o: ceremonia, parsimonia, santimonia*. Por ignorarlo pronuncian algunos *acrimonía* en vez de acrimonia. Sírvales de enmienda el modelo que sigue:

"Y aun con mayor *acrimonia*
probó el poeta Menandro,
que aunque nació en Macedonia
el magnánimo Alejandro,
fué colegial de Bolonia."

(Iriarte, *Quintillas disparatadas.)*

Pulmonía y *neumonía* cargan el acento en la *i;* pero no son excepciones de la regla, porque el sufijo de estas palabras no es *monia* sino *ía*.

A cual más.

Según Cuervo *(Apuntaciones críticas)* el adjetivo que sigue á esta expresión debe ponerse siempre en singular, por referirse á *cual*. En confirmación de esta regla pudieran alegarse muchísimos ejemplos; v. gr:

"Sus amigas estaban á cual más *azorada* y *compadecida*."

(Fernán Caballero, *Un servilón y un liberalito.)*

"Apenas le otorgó sus favores el sueño, vino con él una legión de pesadillas á cual más *negra* y *opresora*."

(E. Pardo Bazán, *Los Pazos de Ulloa.)*

En Hispano-América suelen poner el adjetivo en plural; y esta práctica, no obstante la censura del ilustre filólogo colombiano, cuenta en su apoyo autoridades indiscutibles.

"Las innumerables ideas que se ofrecían de tropel á aquella inquieta y turbulenta imaginación, todas á cual más *confusas*, á cual más *embrolladas*, á cual más *extravagantes*."

(Isla, *Fray Gerundio de Campazas.)*

"Y las otras dos, la Pacha
y la Manolita, todas
fueron á cual más *honradas*."

(Moratín, *El viejo y la niña.)*

"Aglomerar aventuras, buscar efectos, causar sorpresas, hacer desfilar ante el lector sucesos y personajes á cual más *extraordinarios*."

(Revilla, *Bocetos literarios.)*

Nosotros opinamos que el plural en estos casos no es impropio, y bien puede equipararse *á cual más* con las expresiones *á porfía*, *á competencia*, y entonces sólo habrá una simple trasposición del adjetivo. Por ejemplo:

"Ellos se mostraban á porfía complacientes y obsequiosos."
"Ellos se mostraban complacientes y obsequiosos á cual más."
"Ellos se mostraban, á cual más, complacientes y obsequiosos."

Acuantá.

Acuantá ó *cuantuá* significa entre nosotros: hace un momento, hace un rato, há poco. Es corrupción vulgar de *cuanto ha*.

Acusar.

"Semejante conducta *acusa* en él un corazón magnánimo. El traje *acusa* en él su pésimo gusto y mala crianza. Al que tal dice acuso yo de galicista rematado, incapaz de sacramentos castellanos; pues ignora que el *acuser* francés se traduce en este caso por *revelar*, *manifestar*, *dar á conocer*, *descubrir*, *patentizar*, etc." (Baralt, *Dicc. de galicismos.)*

La Academia ha dado ya pase á este barbarismo; no embargante, en la mayor parte de los casos conviene arrimarse á la autoridad del señor Baralt.

Acusetas.

El muchacho que tiene la costumbre de acusar ó delatar á sus compañeros se llama *acusón*, que no *acusetas*. La terminación provincial *etas* significa en Costa Rica costumbre, frecuencia.

Achará.

Ignoramos el origen de esta expresiva interjección costarriqueña, equivalente en castellano á *¡qué lástima!*

¿Tendrá relación con el verbo andaluz *hacharar?*

Achingar.

Se emplea generalmente tratándose de vestidos, por *acortar*, *achicar*.

Don Alberto Brenes en sus *Ejercicios gramaticales* afirma que es corrupción de este último verbo; pero á ojos vistas se nota que es derivado de *chingo*, palabra cuya etimología damos en el artículo correspondiente.

Achotar.

Pintar ó teñir con achote.

Achotillo.

Adjetivo que se aplica al ganado vacuno de color rojizo, semejante al del achiote.

Achucuyarse.

Equivale á las palabras castellanas *amilanarse, abatirse, desalentarse, desanimarse, acoquinarse*. Es corrupción del colombianismo *achucutarse*.

Adevinar.

Palabra anticuada que, en lugar de *adivinar*, usa aún la gente ignorante de muchos pueblos de América.

Adifesio.

"Hubo en Éfeso un ciudadano llamado Hermodoro, á quien por haber excitado con su brillante posición social la envidia de muchos de sus conciudadanos, resolvieron condenar al ostracismo: y en efecto, fué inicuamente obligado á abandonar su patria por algunos años. Hermodoro y sus amigos intentaron varias veces hacer oír su voz y demostrar al pueblo de Éfeso su inculpabilidad é inocencia, mas nunca pudieron conseguir que dieran oído á sus disculpas, ni se atendieran sus justificaciones."

De aquí, según Bastús, provino el modismo *hablar ad ephesios*, que significa empeñarse inútilmente en una cosa.

La R. Academia define así la voz *adefesio:* disparate, traje ó prenda ridícula, persona ridícula ó extravagantemente vestida; y la deriva del *ad Ephesios*, "con alusión, dice, á la cita extemporánea de esta epístola de San Pablo."

Roque Barcia da otra etimología de dicha palabra en el *Primer Dicc. etimológico de la lengua.*

Todo esto es para nosotros hablar *ad ephesios*, pues aquí no nos compete inquirir el origen del vocablo: solamente queríamos insinuar que no se dice *adifesio*, sino *adefesio.*

Adió.

Corresponde á las interjecciones castellanas ¡cá! quiá! cómo! qué! cuando denotan negación ó extrañeza. Es apócope de *adiós.*

"No es ocasión ésta de largas explicaciones, repliqué. Ud, estará cansada......
—¡Cá! ¡no! de manera alguna.

(P. A. de Alarcón, *Cuentos amatorios.)*

Adjuntar.

"*Adjuntar* se nos figura inútil, una vez que hay *incluír* y otros modos de expresar lo mismo, v. gr: "He leído con mucho gusto la carta que U. dirigió al señor Pastor, cuya copia me *incluye* en su favorecida de 30 del pasado. (Jovellanos)"; "La carta que *va con ésta* se quedó escrita y cerrada el correo pasado, por un descuido que no tiene humana disculpa. (Solís)"; "Vea

U. por la copia *adjunta* cómo van saliendo poco á poco á luz mis ideas. (Jovellanos)."

Esto dice Cuervo en sus *Apuntaciones críticas*, añadiendo que también se emplea para el mismo propósito el verbo *acompañar*, v. gr: "Dirigí á V. M. la representacion de que *acompaño* copia. (Jovellanos)."

Don B. Rivodó, en su obra *Voces nuevas en la lengua castellana*, es de parecer que *adjuntar* debe inscribirse en el Diccionario oficial, porque es de correcta formación.

Don Santiago Michelena, en un opúsculo titulado *Pedantismo literario y verdades políticas*, destinado á objetar otro libro del señor Rivodó, se expresa de esta manera: "En el comercio se usa el verbo *adjuntar*, que no es castizo aunque se encuentra en la nueva autoridad, como sinónimo de incluír; pero siendo la etimología de ambos verbos diferente, resulta que la frase *adjuntar* un documento es incorrecta, porque el documento no va unido ni junto con la carta, sino dentro de ella. Debiera decirse *incluyo*, ó emplearse cualquiera de estos giros: en ésta, dentro de ésta, contiene, encierra, cubre ésta ó da cubierta ésta, y otros."

Adlátere.

Muy común es agregar una *d* á la expresión latina *à látere*, usada en castellano con el significado de *compañero*, *allegado*, *amigo inseparable*. Tal disparate es corriente en varios países.

¡Que el cielo me haya librado
de aqueste demonio *à latére*."

(Rojas, *El desafío de Carlos Quinto.)*

En buenos libros hemos visto impreso *ad látere*, probablemente por descuido de los cajistas, pues no es creíble tan craso error en personas que sin duda mantuvieron estrechas relaciones con Horacio y Virgilio.

Admósfera.

En el vulgo se advierte una especie de tendencia eufónica, un prurito de atenuar las pronunciaciones ásperas, sustituyendo las consonantes fuertes con las débiles correspondientes. Por

eso cambia la *t* de *atmósfera* en *d* ó *l*, diciendo *admósfera* ó *almósfera*, y verifica otras muchas permutaciones de que hablaremos más adelante.

A dos puyas no hay toro bravo.

Refrán con que se manifiesta la dificultad de resistir á un tiempo á dos opiniones adversas ó á dos fuerzas contrarias. Se emplea generalmente cuando uno se ve obligado á ceder ante ellas.

Adulón.

Palabra muy usada en América. Como se ha formado á imitación de *llorón*, *remendón*, *tragón*, *gritón*, creemos que no habría inconveniente en abrirle las puertas del Diccionario. Dicha palabra se encuentra, además, en una novela española recientemente publicada:

"¿Por qué á una no le ha de ser permitido poner las cosas en lo cierto y desmentir públicamente á esos grandísimos mentecatos, embusteros, *adulones*, y babosos?"

(Pereda, *Nubes de Estío.)*

Adundarse.

Atontarse, embrutecerse.—V. DUNDO.

Aereólito.

Sobre poner una *e* de más á la voz *aerolito*, muchos agravan el pecado poniendo el acento en la *o*. Véase un ejemplo de la forma castiza:

"Sus enormes pesas de plomo, caídas con estrépito hace veinticinco mil noches, habían roto un taburete, un cántaro, un Niño Jesús, y yacían en el suelo inmóviles tanto tiempo con la majestad de dos *aerolitos*."

(Pérez Galdós, *La sombra.)*

Aereonauta.

Barbarismo idéntico al anterior. Corrección al canto:

"Ni el *aeronauta* audaz ni la ligera
góndola del Adriático veloz,
aventajan al monstruo en la carrera,
con sus alas de fuego y de vapor."

(C. A. Salaverry, *La locomotora.)*

Aereostático.

En las voces compuestas del griego *aer*, *aeros* (aire), la raíz no es *aereo* sino *aero: aerostático*, *aeronauta*, *aerómetro*, *aerografía*, *aeromancía*.

A espeta perros.

"Salir *á espeta perros* es en Costa Rica, Venezuela, Colombia y Chile, "salir como perro con vejiga, con maza, con cuerno ó con cencerro", esto es, salir apresuradamente y con sonrojo. Esta expresión que hasta ahora no habíamos hallado en ninguna obra española, la acabamos de ver en la última novela de Pérez Galdós, *Angel Guerra*, (tomo I):

"Colóse también una aguadora, que intentaba vender vasos de agua fresca á las víctimas; pero hubo de salir á *espeta perros*."

Afusilar.

Por *fusilar* es corriente entre el vulgo de España y de América.

Agarrar.

En lenguaje familiar se toma por encaminarse, dirigirse; v. gr: "el caballo *agarró* para el monte." Tal uso no es más que una variación jocosa del verbo *tomar*, que en castellano posee igual acepción. V. COGER.

Agarrón.

Según el Dicc. la acción y efecto de agarrar se dice *agarro*. Nuestra palabra, como se ve, es simplemente un aumentativo del vocablo español.

A golpe dado no hay quite.

Refrán que se aplica cuando se pretende reparar daños irremediables.

Agora.

Burlábase de nuestros labriegos un extranjero petulante porque dicen *agora* en lugar de *ahora:* según él, era ésta una de las más graciosas corruptelas que había oído en Costa Rica; pero el pobre se quedó como quien ve visiones cuando le mostramos los siguientes versos de Garcilaso:

"Do están *agora* aquellos claros ojos
que llevaban tras sí como colgada
mi ánima doquier que se volvían?"

Agora (del latín *hac hora*, en esta hora) es una palabra castellana que se arrumbó en el siglo pasado. Todavía es de uso común entre los campesinos españoles.

Agrá.

(Vitis arachnoidea). Sust. masc. Especie de vid silvestre, muy semejante á la europea, de cuyas uvas se extrae un vinillo regular. También se da este nombre á un bejuco grueso, muy abundante en los bosques, que cortado en trozos produce gran cantidad de agua purísima y de sabor agradable. El nombre viene probablemente de la voz española *agraz*, uva sin madurar.

Agraciar.

Los verbos terminados en *iar* siguen en la conjugación, con raras excepciones, la acentuación del primitivo: así se dice yo *rabio*, me *espacio*, *diferencio*, porque los primitivos son *rabia*, *espacio*, *diferencia;* y yo *enfrío*, *espío*, porque los nombres correspondientes son *frío* y *espía*.

Según eso, *agraciar* se conjuga *agracio*, *agracias*, lo mismo que su afine *congraciar*.

"Tomó la hada toda esta belleza
del primer arrebol de la mañana;

que del mago pincel la sutileza
lo sano enferma y lo doliente sana;
lo feo *agracia*, al muerto da viveza,
la encogida vejez vuelve lozana."

(Valbuena, *El Bernardo.*)

Agriarse.

De lo dicho en el artículo anterior se infiere que *agriarse* se conjuga en los presentes conforme á la acentuación del primitivo *agrio*, p. ej: "la leche se *agria.*" ¡Cuántas veces hemos oído decir que la leche se *agrea!*

Agriura.

Para nosotros *agriura* ó *agrura* es lo mismo que el Diccionario llama *acedía*, "indisposición que proviene de haberse acedado los alimentos." *Agrura*, según los léxicos, es únicamente la cualidad de agrio, como *amargura* la de amargo.

Agro.

Por *agrio*, es un antiquismo que la gente campesina conserva aún en uso. La filiación de esta palabra es sin duda la siguiente:

Acre (latín), *agre* (gallego), *agro* (castellano antiguo), *agrio* (castellano moderno).

Que *agro* se dijo antiguamente en Castilla lo comprueba el ejemplo que sigue:

"No lo pruebo con milagro,
es cosa sabida y llana
que se acrecienta la gana
de comer, con dulce *agro.*"

(Rodrigo de Cota, *Diálogo.)*

Agua colonia.

Los que dicen *agua colonia* por agua de Colonia, debieran decir también *sal Inglaterra*, *queso Suiza.* Colonia no es ningún adjetivo sino la ciudad donde se inventó aquel producto, y con-

4

siguientemente necesita la preposición *de* como todos los complementos que denotan procedencia.

Por metonimia se emplean á veces los nombres de lugares por los artículos en ellos fabricados, como se ve en *damasco, holanda, cambray, jerez, coñac*, etc; pero si se expresa el nombre del producto junto con el del lugar, no es lícito suprimir la preposición. Debe decirse, pues, *agua de Colonia* ó simplemente *colonia*.

"Al fin logramos atarle las manos con una servilleta; le inundamos de *colonia*, de agua fría, de vinagre."

(E. Pardo Bazán, *Una Cristiana.)*

Agua chacha.

Nombre despectivo que se aplica al chocolate ú otras bebidas cuando son de poca consistencia, ralas é insípidas. Corresponde al *aguachirle* de los españoles.

Agua de la banda.

Los barberos, perfumistas y demás personas *ejusdem farinæ*, llaman agua de *la banda* al agua de *espliego* ó *alhucema*, porque ignoran que de este último modo se traduce el *eau de lavande* que se lee en el marbete de los botecillos de esencias francesas. El espliego ó alhucema se llama en francés *lavande*, en italiano *lavanda*, y en castellano antiguo *lavándula*.

Aguado.

Aplicado á personas este adjetivo equivale á desmazalado, flojo, caído; y por extensión, á torpe, soso, desmañado.

Agua florida.

Debe decirse agua de Florida, aunque realmente allí no se elabora dicha agua.

"Peinados cual mancebitos de primera tijera, sin ahorrarse el aceitillo aromático ni el *agua de Florida.*"

(Montalvo, *Siete tratados.)*

Agualotal.

Equivale entre nosotros á *aguazal, charco, pantano.*

Aguarrás.

¿Con que *la* aguarrás *buena* es *cara,* señor pintor? Pues sepa usted que el nombre del aceite de trementina es en castellano del género masculino, y que usted, por lo tanto, debiera haber dicho: "*El* aguarrás *bueno* es *caro.*"

Agüeitar.

Corrupción del verbo castellano aguaitar, sinónimo de acechar, atisbar.

Agüelo.

Consta en el Dicc. con la nota de anticuado y se halla á cada paso en las obras clásicas españolas, casi siempre en boca de personas rústicas.

Agüevar.

La *o* de muchas palabras latinas se cambió por *ue* en el romance castellano: así de *ovum, novus, pons,* etc., nacieron *huevo, nuevo, puente.* Este diptongo es, no obstante, efímero y desaparece apenas pierde el acento, v. gr: *ovario, novedad, pontazgo.* Es verdad que el uso popular lo conserva en algunos derivados, como *fuertísimo, nuevísimo, puentecillo,* etc.; pero en la mayor parte de los casos prevalecen las radicales latinas. Por eso de *huevo* se forma el verbo *aovar,* que nosotros pronuciamos *agüevar.*

Aovar, por excepción, se conjuga regularmente: *aova, aovas, aove,* etc.

"La basquiña se le *aova:*
pésale más que una arroba
el paso que da."

(Tirso, *Don Gil de las calzas verdes.)*

Para el Dicc. académico (12ª edición) *aovar* es únicamente

"Poner huevos las aves ú otros animales." En el ejemplo citado más arriba significa "ahuecar, tomar una cosa la forma de huevo," acepción que el Ilustre Cuerpo ha omitido y que es la única que nosotros damos á *agüevar*.

Aguilucho.

(Thrasaetus harpyia). El aguilucho, la mayor de las aves de rapiña de Costa Rica, se encuentra sólo en las selvas muy apartadas y en lugares casi inaccesibles. Es en un todo semejante á sus congéneres de Centro América y de Méjico, donde se llama, con más propiedad, *águila*.

Agüío.

(Euphonia hirundinacea). Pajarito de plumaje negro y amarillo, que abunda en las inmediaciones de San José. "El agüío, dice nuestro inteligente amigo don Anastasio Alfaro, es sin disputa la que mejor canta de las *euphonias* que viven en el país; y son tan variadas sus notas que á veces parece imitador (cualidad que muchos le atribuyen); pero la verdad es que su canto le es enteramente propio y que no posee la cualidad de imitar."

Agüizote.

Según Clavigero *(Storia Antica del Messico*, t. I, pág. 80), *ahuitzotl* era el nombre indígena de un cuadrúpedo anfibio que habita en los ríos de las regiones cálidas, y que tiene un pie de longitud, el hocico aguzado, la cola grande y el color negro salpicado de gris. Sin duda era para los mejicanos algo como el basilisco para los españoles, pues *ahuitzotl* significa también "animal fantástico ó espanto" en la lengua *nahuatl*.

Hoy la palabra *agüizote* se toma en muchos lugares de la América Central por "sortilegio, cábala."

Ahí.

Se pronuncia en una sola sílaba cuando va antes del verbo á que se refiere; pero si va pospuesto conserva siempre sus dos sílabas gramaticales: *a-hí*.

"*Ahí* tienes mi historia negra.
Resumen: el matrimonio
lo inventó el mismo demonio
con ayuda de una suegra."

(Eguílaz, *La cruz del matrimonio.)*

"Si tierras ganáis *a-hí*,
nosotros, sin darnos treguas,
conquistámos ya más leguas
que españoles hay aquí."

(García Gutiérrez, *Venganza catalana.)*

Sirva esto de advertencia á los que cometen la sinéresis en todo caso.

Ahitar.

No admite sinéresis cuando el acento carga sobre la *i: a-hito, a-hitas, a-hitan*, etc. El diptongo *ai* se tolera sólo en las formas verbales que llevan el acento después de la *i*.

"Quien boca y dientes cantare,
á malos bocados muera,
las malas gordas le *a-hiten*,
las malas flacas le hieran."

(Quevedo, *Romance.)*

"Ahora te puedes dar
un hartazgo de finezas
como para quince días;
mas no te *a-hites* con ellas."

(Moreto, *El desdén con el desdén.)*

Ahito.

Casi nadie pronuncia entre nosotros las tres sílabas de esta palabra; siempre hemos oído decir *áito.*

"Bien mostráis que los pecados
os tienen, señor, *a-hito.*"

(Quevedo, *Romance.)*

Ahogo.

Ahogo es aprieto, congoja, estrechez, penuria, falta de recursos; *ahoguío* opresión y fatiga en el pecho, que impiden respirar con libertad. Cuidado, pues, con trocar los frenos, dando á la primera palabra la acepción de la segunda.

Ahora.

Los campesinos dicen *agora*, el vulgo de las ciudades *hora*, y no pocos vates nacionales pronuncian la palabra en dos sílabas.

"Hace un rato te envidiaba;
pero *aho-ra* te compadezco."

(*Ejemplo sacado de la Lira Costarricense.*)

Raros son los que distinguen las tres sílabas, como manda la prosodia y como se ve en los modelos que siguen:

"¡Oh! los que no sabéis las agonías
de un corazón que penas á millares
¡ay! desgarraron, y que ya no llora,
piedad tened de mi tormento *ahora*."

(Espronceda, *A Teresa.*)

"No negaré que al corazón agrada
lo que dijiste *ahora;* pero mucho
en cólera mi pecho se enardece
cuando me acuerdo de la atroz injuria."

(Hermosilla, *Traducción de la Iliada.*)

Aigre.

Pronunciación vulgar de *aire.*

Aislar.

Generalmente se conjugan mal en los presentes los verbos *aislar*, *aunar* y *airarse*, pues se suele cargar sobre la *a* postética el acento que debe ir sobre la vocal siguiente. Téngase presen-

te que en la acentuación de palabras compuestas ó derivadas se prefiere el acento del elemento principal: *aíslo*, *aíslas*, *aísla*, etc.; *aúno*, *aúnes*, *aúnen*, etc.; me *aíro*, te *aíras*, etc.; porque los primitivos son *isla*, *uno*, *ira*.

Ajilar.

"¿Para ónde *ajilarían* esos muchachos?" nos preguntó una vez una viejecita, refiriéndose á dos netezuelos suyos que habían hecho la del humo. El vocablo nos chocó, y habiéndonos dado á buscarlo en los diccionarios, tropezamos al cabo con *ahilar*, que si bien no significa *encaminarse*, *dirigirse*, como *ajilar* en la pregunta antes copiada, tiene una acepción algo parecida: la de "irse uno tras otro formando hilera."

Ajo.

Equivale á interjección grosera, palabra soez, y se emplea comúnmente en la expresión *echar ajos*.

Ajuera.

Ajuera por *afuera* se usa únicamente entre campesinos.

Ajustar.

"Ocioso parece advertir que este verbo es castellano. No lo es, sin embargo, en la frase: Le *ajustaron* un garrotazo ó cien azotes, etc. Dígase de los azotes que se los *dieron*, del garrotazo que se lo *asentaron*, y así según los casos." Esta enmienda que copiamos del *Dicc. de chilenismos* y que parece escrita para nuestros paisanos, carece en absoluto de fundamento.

El señor Rodríguez ignoraba sin duda que en Castilla se dice vulgarmente *ajustar* por *dar* ó *asentar*, y que en tal acepción ha sido usado dicho verbo por escritores de nota.

"El castellano
una estocada repentina *ajusta*
al pecho del garzón."

(A. de Saavedra, *El Moro Expósito.*)

A la bruta.

Nos han asegurado que á principios del siglo actual fijaron su residencia en Costa Rica muchos emigrados chilenos. La noticia tiene visos de cierta, á juzgar por lo numerosos chilenismos usados entre nosotros, tales como el modo adverbial que encabeza estas líneas.

A la bruta es en castellano *tosca* ó *groseramente.*

Alafuela.

Quien visite nuestras aldeas oirá que "*Fuan* está en *Alafuela*," que "los *fueces* castigan los *fuegos* prohibidos" y otras lindezas de este jaez. ¡Y vaya usted á pretender que digan Alajuela, Juan, juez, juego, etc! Le oirán á usted como quien oye llover y seguirán en sus trece sin hacer maldito caso de la gramática.

Cúmplenos insinuar otra observación respecto de *Alajuela.*

El nombre de esta ciudad no es diminutivo de *alhaja*, como suponen algunos, sino de *laja.* En documentos antiguos se lee siempre la Lajuela.

A la galopa.

Debe decirse *al galope* ó *á galope.*

Alajuela.

Los habitantes de Alajuela no se llaman *alajuelas*, sino alajuelenses ó alajueleños.

Al alzo.

"Traer á uno *al alzo.*" se dice en Castilla "traerle *al retortero, al estricote, á mal traer.*"

Alante.

Síncopa vulgar de *adelante*, muy corriente también en España.

A la pampa.

Modismo chileno que significa "al descubierto, á campo raso."

A la pedrada.

"Llevar el sombrero *á la pedrada*" es usarlo con el ala delantera levantada y aplastada contra la copa.

A la pluma.

Las expresiones "dibujo á *la* pluma, forjado *al* martillo, labrado *al* cincel," son galicismos netos; lo castizo es decir: á pluma, á martillo, á cincel."

Alarma.

Verdadero alarma causará seguramente á muchos el saber que este vocablo es del género masculino: *el* alarma. Si alguien lo pusiere en duda, no tiene más que consultar los diccionarios, y á mayor abundamiento leer el párrafo 172 de las *Apuntaciones* de Cuervo.

Al bagazo, poco caso.

Refrán con que manifestamos la ninguna importancia que atribuímos á las palabras ó hechos de las personas á quienes tenemos en poco.

Albajaca.

La aspiración de la *h* es corriente en varias regiones de la Península, particularmente en Andalucía, y entre la gente inculta de la América Española. *Jallar, jacha, joyo, juír, jonda,* etc. dicen todos nuestros labriegos: y aun lo más encopetado y cogolludo de las ciudades no se desprecia de pronunciar *jalar, albajaca,* etc. por halar, albahaca.

Los poetas emplean promiscuamente la voz *albahaca* como tetrasílaba ó como trisílaba; es preferible, no obstante, conservar las cuatro sílabas gramaticales.

Albardear.

Se dice en castellano *enalbardar* ó *albardar*.

"En tanto que estas razones iba diciendo, iba asimismo *enalbardando* el asno, sin que nadie nada le dijese."

(Cervantes, *Don Quijote.)*

Albeldrío.

Epéntesis vulgar de *albedrío*, común en varios lugares de América.

"Los modernos hallaron el fondo de su poesía, no en el colorido brillante de una imaginación risueña, sino en el sentimiento íntimo del libre *albedrío*."

(A. Durán, *Discurso.)*

Albitrio.

Castellano *arbitrio*. La *r* y la *l* sn truecan á menudo por la afinidad que entre sí tienen.

Alborotero.

El Dicc. sólo da *alborotador*. Sin embargo, *alborotero* formado de alboroto como *bullanguero* de bullanga, nos parece aceptable, siquiera sea con la nota de familiar.

Album.

Perplejas se hallan no pocas personas acerca del verdadero plural de *álbum*. ¿Cómo ha de decirse: los álbum, los albums ó los álbumes? A tal pregunta contestaremos nosotros que la última forma es más propia porque se ajusta más á la índole del idioma.

"Después una serie de joyeros, *álbumes*, cacharros, los mil cachivaches tan vulgares como inútiles, que sólo se compran y venden á pretexto de santos y bodas."

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana.)*

Albums ha sido usado por buenos escritores, pero no debe recomendarse.

"No quisiera que el lector al hallarse con estas bagatelas escritas para los *albums* y los abanicos de mis amigas, ó recogidas de los retazos sobrantes de doloras y poemas, creyese que las he coleccionado como cosas dignas de ver la luz pública."

(Campoamor, *Poética.)*

En cuanto al plural costarriqueño *álbunes*, no merece siquiera mencionarse.

Alcagüete.

En obras españolas antiguas se encuentran escritas con *g* las palabras que tienen *h* seguida del diptongo *ue*, tales como *alcahuete*, *hueso*, *huevo*, por la sencilla razón de que así las pronunciaba el pueblo y así las pronunciará siempre. (Véase AGÜECAR.)

Alcancía.

En Costa Rica y en Chile se da este nombre á la arquilla que en la puerta de los templos sirve para recoger las limosnas de los fieles, El verdadero nombre de ese mueble es *cepo* ó *cepillo.*

"Coligió Rincón que la esportilla servía de *cepo* para limosnas, y la almofía de tener agua bendita."

(Cervantes, *Rinconete y Cortadillo.)*

"Y viéndolos tan alerta,
cualquiera que son, diría,
cepillo de cofradía
siempre con la boca abierta."

(J. Monreal, *A unos labios.)*

Alcancía es hucha, vasija comunmente de barro y con una hendedura en la parte superior, donde se echan monedas para guardarlas.

Alcibiades.

Como todos los nombres griegos en *íades*, no lleva el acento sobre la *a* sino sobre la *i: Alcibíades.*

Alcol.

Se escribe *alcohol* y se pronuncia en tres sílabas.

Alela.

La gente de campo llama así á un pie grande ó pesado.
La palabra se emplea casi siempre en plural: *las alelas*.

Alentado.

Entre nosotros nunca se usa este adjetivo en la acepción de "animoso, valiente," que es la única que le da el Dicc., sino en la de *sano*, v. gr: "¿Cómo están sus chacalines?—*Alentaditos*, quiere Dios."

Tal uso nos parece propio.

Alentarse.

"ALENTAR.—Respirar, animar, infundir aliento ó esfuerzo, dar vigor." (Dicc. de la Acad.).

Alentarse no significa nada de esto en Costa Rica; se toma solamente por "sanar de una enfermedad, restablecerse."

Esta acepción, omitida por la Academia, es perfectamente castiza. (Véase *Dicc. de régimen y construcción* por Cuervo, tomo I, pág. 332.)

Alfajilla.

Se dice en castellano *alfajía* ó *alfarjía.*

"Siguiendo á los demás y acompañándolos D. Cleofas con los calzones revueltos al brazo y una *alfajía*."

(Vélez de Guevara, *Diablo Cojuelo.)*

"ALFAJÍA.—Alfarjía; del árabe *al-far-chiyah.* madero que se emplea para hacer un techo ó suelo, derivado de *al-farch*, piso, techo." (Monlau, *Dicc. etimológico.)*

Alferez.

Aunque en el escalafón de nuestra milicia no existe el grado de alférez, los que conocen de oídas la palabreja están acordes en pronunciarla malamente como aguda, siendo grave. Lo mismo acontece en otros pueblos de América. Probablemente ha nacido este barbarismo de la forma anticuada *alfrés*. El plural de *alférez* era en otro tiempo *los alférez;* hoy se dice: *alféreces.*

Al garete.

"Andar al garete" corresponde á los modismos "andar de ceca en meca, de zoca en colodra, sin rumbo fijo." No consta en los diccionarios; lo hemos encontrado, sin embargo, en una reciente novela española:

"Sentadito en un banco de Recoletos, si hacía buen tiempo, viendo pasar coches, ó dejándose ir *al garete* por las alamedas del Retiro,"

(Pérez Galdós, *Angel Guerra.)*

Por este ejemplo se ve que nosotros no inventamos el modismo. En efecto, lo aprendimos, lo mismo que los cubanos, de los marinos españoles.

"*Irse al garete.*—Frase tomada de la marítima en la significación metafórica de perderse, trastornarse, desordenarse ó extraviarse alguna cosa, á la cual le falta el rumbo, gobierno ó cuidado."

(Pichardo, *Dicc. de voces cubanas.*)

Alguien.

Son defectuosas las expresiones "*alguien* de ustedes, *alguien* de los que vinieron," etc. En casos semejantes debe decirse *alguno.*

Aliarse.

Se conjuga *alío, alías, alían,* etc., con el acento en la *i* y no en la *a.*

Alicate.

Pertenece este nombre á los que deben usarse solamente en plural: *los alicates, unos alicates.*

Alicrejo.

Trasto, persona ridícula, cachivache.

Alimal.

Pronunciación vulgar de *animal.*

Alinear.

¡Alíniense! vociferan en los ejercicios militares los oficiales instructores; *¡alíniense!* gritan los profesores de gimnástica á los turbulentos escolares; pero ¿cómo han de hacer respetar los preceptos de la ordenanza quienes atropellan inconsideradamente los de la gramática? Porque *alinear* no puede conjugarse con el acento en la *i,* puesto que ningún verbo castellano es esdrújulo en los presentes. Lo regular es acentuar la *e: alineo, alineas, alinéese, alinéense,* etc.

"En el fondo y pegados á los muros
soldados del castillo se *alinean,*
en los semblantes dibujada el ansia
con que el tan caro regocijo esperan."

(J. Velarde, *La velada.)*

El barbarismo *alínean* afea una composición del poeta mejicano Juan de Dios Peza.

"Fórmase el cuadro, se *alínean*
los zuavos en primer término."

(El prisionero de Papazindén.)

Alipegarse.

En nuestra tierra equivale á *pegarse á uno, agregarse á una comitiva sin ser convidado.* A primera vista parece un compues-

to híbrido del castellano *pegarse* y del latín *ali* (de *alius,* otro); pero quizá es simplemente compuesto de la preposición *ad,* que sugiere idea de proximidad, trocada en *al,* como en francés *allier* (del latín *ad, ligare).*

Alipego.

Pegote, persona que sin ser llamada se junta inoportunamente á otra ú otras. A veces se toma también por *adehala, añadidura.*

Alitranco.

La retranca, esto es, el ataharre de las bestias de tiro, se llama en Colombia *arritranco,* y en Venezuela *arristranco.* Nosotros hemos transformado en *alitranco* el vocablo colombiano; pero, por una metáfora no del todo impropia, aplicamos ese nombre, no á la retranca, sino á "la hebilla que en la parte trasera tienen los pantalones y chalecos, para ajustarlos ó ceñirlos al cuerpo."

Almacigal.

El lugar "donde se siembran las semillas de las plantas para trasplantarlas después á otro sitio," se dice en castellano *una almáciga.*

Conviene hacer aquí una aclaración. *Almáciga* es lo que dejamos apuntado; *almácigo* significa "las pepitas ó simientes nacidas en almáciga."

Lo advertimos porque nuestros agricultores también emplean la palabra *almácigo* como sinónimo de *almacigal.*

Almadiado.

A los que acostumbran hacer fisga de los términos raros usados por el pueblo les aconsejamos mucha circunspección en sus juicios, pues el lenguaje popular es digno por muchos conceptos, más que de burlas y censuras irreflexivas, de atento y maduro examen.

Hablamos con experiencia propia: la primera vez que oímos decir *almadiado* por ebrio, mareado, tuvimos dicho vocablo por

uno de los más enrevesados barbarismos que hayan podido inventarse para desesperación de los puristas; mas hojeando un día el Diccionario, tropezamos de manos á boca con lo que sigue:

"ALMADIADO, DA. (De *madidatus*, borracho) adj. ant.—Desvanecido ó mareado."

De suerte que lo que reputábamos por costarriqueñismo es una palabra castellana de noble abolengo, aunque desterrada hoy del lenguaje literario. Desde entonces, siempre que oímos un vocablo extraño, antes de condenarlo nos preguntamos con desconfianza como el loco del cuento: ¿si será podenco este perro?

Almadiarse.

En Costa Rica *embriagarse*, *marearse*. Probablemente es voz anticuada, aunque los léxicos no dan acerca de ella noticia alguna, formada del latín *madidare*, emborracharse.

El pueblo conjuga *almadeo*, *almadeas*, etc.; pero, caso de aceptarse este verbo, deberá conjugarse *almadío*, *almadías*, etc.

Almario.

Para la Academia es indistinto decir *almario* ó *armario;* pero la gente culta, no emplea hoy la primera forma, ni la admiten las obras literarias, excepto en el modismo: "tener uno su alma en su *almario.*"

Almastrote.

(Véase ARMASTROTE.)

Al mejor mono se le cae el zapote.

Refrán que equivale á decir: "cualquiera, por sabio y hábil que sea, puede equivocarse y cometer una torpeza." Corresponde á aquella tan conocida sentencia latina: *errare humanum est.*

Almíbar.

Que las cocineras y otras gentes de su laya digan *la* almíbar, pase; pero que damas empingorotadas y señoritas que bla-

sonan de instruídas usen como femenino dicho sustantivo, eso no podemos perdonarlo ni aun en gracia del respeto que nos merecen sus almibaradas personas.

Almirar.

Almirar y *almitir* dice constantemente el vulgo en lugar de *admirar*, *admitir*.

Almizque.

Es forma anticuada de *almizcle*, semejante al gallego *amizque*.

"En su casa hacía perfumes, falseaba estoraques, menjuí, animes, ámbar, algalia, polvillos, *almizque*, mosquetes."

(R. de Cota, *La Celestina.)*

Almuada.

En Hispano-América se pronuncia casi siempre así la palabra *almohada*. Muchos versificadores la escriben bien y la silabean mal; para ellos trancribimos los ejemplos que siguen:

"Previniéndola están dos *almo-hadas*,
en tanto que aderezan una rueda."

(Rojas, *Entre bobos anda el juego.)*

"Dos *almo-hadas* que alistan
lazos de azul y amarillo."

(Tirso, *La Villana de Vallecas.)*

"Breve, esbelta como un hada,
el abundante tesoro
de sus cabellos de oro
le servía de *almo-hada*."

(Velarde, *El Capitán García.)*

A lo que.

Las expresiones costarriqueñas: "lo ví *á lo que* salía, lo mataron *en lo que* salió huyendo," quedarían correctas cambiando *á lo que* y *en lo que* por *cuando, al tiempo que, en el momento que.*

También los colombianos dicen *á lo que* en el mismo sentido: esto proviene sin duda de que en España se decía antiguamente *á la que* por *á la hora, á la sazón que.*

"*A la que* estaban en esto, fué don Quijote acercándose poco á poco á la venta."

(Avellaneda, *Don Quijote.)*

"*A la que* llegaba cerca de la ciudad de Lovaina, encontró por el camino un soldado español."

(Id. id.)

Al propio.

Este modo adverbial castellano equivale á "con propiedad, justa é idénticamente".

En Costa Rica se toma impropiamente por *de propósito, de intento, adrede, intencionalmente.*

"A los grandes descubridores, esos que buscan *de propósito* en el seno de lo desconocido y hallan las cosas nuevas con que nos asombran, parece convenir más que á todos el dictado de genio."

(Montalvo, *Siete tratados.)*

"Hubo un tiempo en que nuestros escritores las miraban (las voces equívocas) como un precioso adorno del estilo, las buscaban *de propósito* y las prodigaban."

(Gómez Hermosilla, *Arte de hablar.)*

Altamisa.

Por paronimia nuestro pueblo llama *altamisa* á la flor que en castellano lleva el nombre de *artemisa.*

Al tanteo.

Modo adverbial costarriqueño, correspondiente á los castellanos "á ojo, á ojo de buen cubero, á bulto, sin peso, sin medida."

Altiplanicie.

Refiriéndose á este vocablo dice Cuervo: "*Altiplanicie*, voz inútil con que se dice lo mismo que siempre se ha expresado por *mesa*, *meseta* ó *puna*, es un compuesto que no nos atrevemos á rechazar redondamente, pero que dudamos sea conforme á las leyes de la etimología castellana; pues los compuestos determinativos en que figuran adjetivo y sustantivo no parecen aclimatados en nuestra lengua (salvo los adverbios en *mente)*, y en los pocos que hay se yuxtaponen simplemente los elementos, como en bajamar, plenamar, falsopeto, vanagloria, buenaventura, malaventura, falsarrienda."

Al tiro.

Modo adverbial chileno que significa *en el acto*, *al momento*, *á primera vista*.

Altozano.

En la lengua de Cervantes se aplica este nombre á un cerro de poca altura situado en terreno llano, y también al lugar más alto y ventilado de ciertas poblaciones; en América se llama impropiamente *altozanos* á los atrios ó lonjas de los templos.

Alumina.

Esto reza con los estudiantes de historia natural: *alúmina* y *albúmina* llevan el acento en la *u* y no en la *i*.

Alunado.

"Caballo *alunado*" es para los españoles el que padece algún género de constipación ó encogimiento de nervios; para nosotros es un caballo *lleno de mataduras*.

Alunarse.

Ludirse el lomo las cabalgaduras, matarse. Este costarriqueñismo nace de *luna*, por la figura circular que tienen generalmente las mataduras de las bestias.

Alverja.

La alverja ó arveja es una legumbre distinta de la que en Costa Rica se denomina así. Nuestra *alverja*, que los franceses dicen *petit pois*, se llama *guisante* en castellano.

Alvertir.

Pronunciación vulgar de *advertir*, corriente también en España.

Alzar pelo.

Modismo popular cuya significación es *huír*, *tenerle miedo á uno.*

Amacizar.

Aunque es de correcta formación esta palabra, en los diccionarios se encuentra solamente *macizar*.

Amachinarse.

"En el lenguaje vulgar, *contraer amistad ilícita*, *amancebarse*. Se usa principalmente en el participio *amachinado*, para denotar á los que habitualmente hacen mala vida." (Z. Rodríguez, *Dicc. de chilenismos.)*

Amansador.

"*Amansador*. Es el que doma animales indómitos, especialmente hablando de potros; pero el que adiestra los potros ó caballos para silla ó coche se llama en España *picador*, que aquí decimos mal, *amansador*." (Id. id.)

Amarilloso.

Tan bueno como sus sinónimos *amarillento*, *amarillejo*, es nuestro *amarilloso* que la Academia no sanciona.

"Unas estatuas de mármol, *amarillosas* ya con la intemperie, se inclinaban para mirarse en el lago también."

(E. Pardo Bazán, *El Príncipe Amado.)*

Amarrar.

Son incorrectas las siguientes frases "*amarrarse* la corbata, *amarrarse* un pañuelo en el pescuezo, andar con la cara ó la cabeza *amarrada*." En las dos primeras debe decirse *atarse;* en la tercera emplearían los buenos hablistas otros adjetivos más exactos, como *entrapajada, vendada, envuelta.*

Amarrarse los calzones.

Obrar con energía y firmeza. Corresponde al modismo castellano: *tener bien puestos los calzones.*

Amarroso.

Las sustancias que por acá reciben el calificativo de *amarrosas*, v. gr: el alumbre, en la Península se llaman *astringentes.*

A media tranca.

Tranca es uno de los varios nombres con que argentinos y chilenos designan la borrachera. Los últimos fueron sin duda quienes nos trajeron el vocablo, que sólo usamos en las expresiones "estar o andar *á media tranca*," equivalentes á las castizas "estar achispado, andar calamocano, á medios pelos, etc."

A medio palo.

Pocos modismos hay tan favorecidos en nuestra tierra como el que motiva las presentes líneas: las obras á medio hacer, están *á medio palo; á medio palo* se queda el que abandona los estudios, el que no concluye la lectura de un libro, etc.

Habiendo consultado á un erudito amigo nuestro acerca del origen probable de esa frase, nos contestó que á su juicio era una metáfora introducida por los leñadores, pues "quedarse á medio palo" es cortar solamente la mitad del tronco de un árbol. La explicación no nos satisface: creemos más bien que el modismo

provino del juego de la cucaña ó simplemente de la acción de trepar á un árbol, de forma que "estar ó quedarse á medio palo" es quedarse á la mitad del camino. En algunos puntos de América se dice: "estar á medio palo" por "estar medio embriagado, á medios pelos."

Amellar.

Mellar es como dicen los maestros del idioma.

"Esta mi señora tiene el corazón de acero. No hay metal que con él pueda, no hay tiro que lo *melle*."

(Cota, *La Celestina.)*

"Y apoyando ambas manos en la espada,
recordaba mi padre fatigado
las mil batallas en que fué *mellada*."

(Carlos Rubio, *A unas aves.)*

Amigó.

Los campesinos suelen pronunciar como agudas las palabras *amigo*, *hijo*, *hombre*, etc. cuando las usan en vocativo, sin duda para hacerlas más enfáticas: *amigó*, *hijó*, *hombré*.

¡A mí qué!

Expresión de supremo desdén é indiferencia, elipsis de esta otra: ¡á mí qué me importa! La hemos encontrado en obras españolas.

Amolar.

Vale entre nosotros *importunar*, *molestar*, *moler*, y figuradamente *apabullar*, *aplastar* á uno, dejarle confuso y sin saber qué responder.

Del verbo hemos sacado el sustantivo familiar *amoladera* (por moledera, cansera.)

Amoniaco.

Las voces de origen griego terminadas en *íaco* llevan el a-

cento en la *i: amoníaco, afrodisíaco, egipcíaco, elegíaco, elefancíaco, ilíaco, siríaco*, etc.

No obstante, es tan general la acentuación llana de esas voces, que acaso en día no muy lejano se abandonará definitivamente la acentuación castiza, la que, dicho sea de paso, nos parece un si es no es afectada y pedantesca.

Amorriñarse.

En el idioma gallego significa *entristecerse, emperezarse.* En Costa Rica se dice que el ganado se *amorriña,* cuando ha contraído la enfermedad llamada *morriña* ó *comalia.* El Dicc. de la Academia trae las dos últimas palabras, pero no el verbo, que es necesario y está bien formado.

Ampliar.

Por excepción se conjuga *amplío, amplías,* etc. con el acento en la *i*, aunque el primitivo es *amplio.* No echen en saco roto la advertencia los que dicen *amplio, amplias,* etc.

Andada.

Es voz arcaica en el sentido de "viaje, caminata, jornada."

Andado,

"Ahí viene Antonio, le conozco en el *andado.*" Dígase "en el modo de andar, en el andar, en el paso."

Andalón.

Al caballo andador y de paso veloz se le llama aquí *andalón*, y en España "caballo aguililla."

Andar.

Hay personas que dicen *andé, andara, andáramos,* etc. por anduve, anduviera, anduviéramos, etc. Abochornadas estarán sin duda por tan grave infracción de las reglas gramaticales; sírvales, empero, de consuelo el saber que en los primeros tiempos

del idioma se conjugaba regularmente el verbo *andar*, y que, por consiguiente, la falta se reduce á un mero arcaísmo.

Andar en pata renca.

En castellano *andar á la pata coja*.

Andares.

Se emplea comúnmente en la frase "echar á un caballo todos los andares," que es como si dijéramos "ponerlo ó llevarlo á paso largo, á paso tirado, á buen paso."

Anegar.

El vulgo conjuga este verbo irregularmente por suponerlo afine de *negar:* sepa que entre ellos no hay parentesco alguno ni por el origen ni por la conjugación. Negar hace *niego*, *niegas*, etc.; anegar, *anego*, *anegas*, etc.

"Y el llanto que al dolor los ojos *niegan*,
lágrimas son de hiel que el alma *anegan*."

(Espronceda, *A Teresa.)*

Anexionar.

"No es castellano. La palabra que tenemos es *anexar*.—(Orellana, *Cizaña del lenguaje.)*

Anexionar es neologismo corriente en las naciones hispanas; la Academia, no obstante, le ha negado carta de naturaleza porque no sugiere ninguna idea distinta del primitivo *anexar*.

Entre los escritores que lo han autorizado, recordamos al ilustre poeta Campoamor:

"Sólo la vida los fuerza á *anexionarse* en grupos ternarios y cuaternarios."

(Poética.)

Angarilla.

Debe decirse *unas angarillas* en vez de *una angarilla*.

Angú.

Masa de plátanos verdes cocidos con caldo de carne. La undécima edición del Dicc. de la Acad. trae con igual acepción el provincialismo cubano *fufú*, suprimido ya en la edición duodécima.

Anguilla.

"El gran Guadalquivir da mantecosos sábalos y sollos enormes; y dan ancas de ranas y *anguilas* suaves todos los arroyos y riachuelos."

(J. Valera, *Algo de todo.)*

"Se coge y encoge, dilata y desliza como *anguila* en el agua."

(S. Estébanez Calderón, *Escenas andaluzas.)*

Angurria.

Si le preguntasen á un paisano nuestro lo que es *angurria*, contestaría sin vacilar que *egoísmo*, *avaricia*, *mezquindad*. Un español diría que *angurria* ó *estangurria* es cierta enfermedad de la vía urinaria.

Angurriento.

Caso de constar esta palabra en los léxicos, se aplicaría al que padece de angurria, pero no al *avaro*, *egoísta* ó *mezquino*.

Anisillo.

Yerba medicinal que abunda extraordinariamente en todos los lugares de la República.

Antecristo.

La preposición latina *ante* significa *antes* ó *delante*, v. gr: *anteponer*, *antesala;* la preposición griega *anti* denota oposición ó contrariedad, p. ej: *antipatía*, *antídoto*. Según eso, *Antecristo* equivale á *anterior á Jesucristo*. Como el personaje así llamado aparecerá al fin del mundo (tal es la tradición) para perseguir á

la Iglesia; como no es antecesor sino enemigo de Cristo, debe llamarse propiamente *Anticristo,* aunque la Academia acepta ambas formas.

"¡Mal haya el ánima del *Anticristo*—dijo Sancho—estamos con las nuestras en los dientes, y ahora se pone muy de espacio al romance del rey don Sancho!"

(Avellaneda, *Don Quijote.)*

Antejuela.

Por aféresis se dice comúnmente en América *antejuela* por *lantejuela* ó *lentejuela,* que son las voces castizas (derivadas de *lenteja* ó *lanteja).*

"En torno de la iglesia se habían levantado puestos y mesas aderezadas con toscos manteles, cubiertas de bollos y refrescos, dulces, flores del país y figuras de cera, presididas en medio por un santo engalanado de cintas y *lentejuelas.*"

(Pastor Díaz, *De Villahermosa á la China.)*

Antes de que.

Con un infinitivo se dice *antes de,* v. gr: *antes de* salir, *antes de* venir; con una forma personal, *antes que: antes que* salga, *antes que* venga. Luego es superfluo poner en el segundo caso la preposición *de.*

"Cuenta, pues, la historia que *antes que* á la casa de placer ó castillo llegasen, se adelantó el Duque."

(Cervantes, *Don Quijote.)*

"Considera y rumia las palabras *antes que* te salgan de la boca."

(Id. id.)

"No se le ha muerto ninguno
de los que cura hasta hoy
porque *antes que* se mueran
los mata sin confesión.

(Quevedo, *Romance satírico.)*

Antidiluviano.

Debe decirse *antediluviano*, por razones ya expuestas en otro lugar. (V. ANTECRISTO).

"Estas grandiosas creaciones acaso tienen su primitivo y remoto origen, si no histórico, psicológico, en el confuso sentimiento de belleza que despertaron en el rudimentario cerebro del animal *antediluviano* los brillantes colores de la quebrada luz."

(Revilla, *Orígenes del arte.)*

Antimacasar.

Especie de toalla ó telliza pequeña, generalmente de hilo labrado, que se tiende en los respaldos de sillas y sofás como adorno y para conservar limpios esos muebles.

La palabra se compone de *anti*, contra, y *macasar*, aceite de Macasar, empleado para suavizar el pelo.

No es desconocida en España, como lo prueba el ejemplo que sigue:

"El sofá y los sillones no podían en rigor carecer de los *antimacasares* de rosetas de crochet, blancas con motita roja en el centro."

(Pérez Galdós, *Angel Guerra.)*

Antioco.

Es palabra esdrújula: *Antíoco.*

"—¿Que no hay remedio en el daño?
—No le hallo.—Pues véte luégo;
que hoy ha de morir el uno
entre *Antíoco* y Seleuco."

(Moreto, *Antíoco y Seleuco.)*

Añilina.

"Cierto alcaloide artificial del cual se sacan diferentes colores, y en especial uno azul semejante al del añil." (B. Rivodó, *Voces nuevas en la lengua castellana.)*

En Costa Rica el vulgo pronuncia *añilina* y la gente culta

anilina. El Dicc. Académico no trae ninguna de estas dos palabras; pero la última se encuentra en varios tratados de química. Nosotros, sin embargo, optamos por la forma vulgar *añilina,* pues la otra es la voz francesa *aniline* que no guarda relación con el primitivo castellano *añil.*

Apachurrado.

Aplicado á personas, *poltrón, perezoso, tardo.*

Apachurrar.

Corrupción del castellano *despachurrar.*

Apalabrear.

Dígase *apalabrar.*

"Me fuí derecho á la taberna de lo caro, donde la víspera habíamos quedado *apalabrados* Fabricio y yo."

(Isla, *Gil Blas de Santillana.)*

Aparragado.

Con respecto á este chilenismo dice el Dicc. de don Zorobabel Rodríguez: "Es un adjetivo de uso frecuentísimo, ya para indicar la condición de aquellas plantas que se levantan poco de la tierra y se extienden mucho en superficie, ya para significar que alguna persona ó animal ó ave se encoge y acurruca, alebresta y pega al suelo."

Probablemente *aparragado* es epéntesis del adjetivo castizo *aparrado,* que tiene igual significación. También se dice en el mismo sentido *achaparrado.*

Aparragarse.

Con frecuencia oímos decir "*aparragarse* en un sillón" por *arrellanarse.*

A paso de carreta.

Modismo castellano, omitido en el Dicc. oficial, y más co-

rriente en nuestra tierra que sus sinónimos: *á paso de tortuga, á paso de buey.*

Recordamos haberlo leído en una obra del célebre novelista santanderino don José M. de Pereda.

Apazote.

Llamamos así á la planta que el Dicc. describe con el nombre de *pazote.*

En el *Dicc. botánico* de Colmeiro se lee "*apasote de Cuba.*"

Sin embargo, la verdadera ortografía de la palabra es *epazote* (del mejicano *epatl,* zorrillo, y *tzotl,* yerba), y así la trae el Dr. Antonio Peñafiel en su obra *Nombres geográficos de Méjico,* donde consta también la denominación científica de la planta.—*Chenopodium ambrosioides.* L.

Apear.

Los verbos terminados en *ear* se conjugan casi siempre mal en la primera persona del pretérito de indicativo y en las dos primeras de plural del presente de subjuntivo. Entre nosotros casi no hay quien no diga *apié, apiemos, apiéis,* en lugar de *apeé, apeemos, apeéis,* que son las formas correctas.

"Ayer saliendo del huerto
sentada en mi burro tuerto
me *apeé* por las orejas."

(Bretón de los Herreros. *La verdulera.)*

Apearse.

"*Apearse* en una casa ó posada" por "hospedarse en ella cuando uno va de viaje" es expresión castiza. Injustamente, pues, la censura don A. Brenes en sus *Ejercicios gramaticales* (págs. 112-113).

Es también propio el uso de *apear* en el sentido de *derribar ó echar abajo una cosa, quitar á alguno de su empleo;* lo advertimos porque estas acepciones, aquí tan corrientes, faltan en los diccionarios.

Apellidos.

Los apellidos, como verdaderos apelativos que son, forman el plural según las reglas generales: los Alvarados, las Ruíces, los Guzmanes, etc. Y no se crea que tal práctica es innovación pedantesca introducida por escritorzuelos noveleros: lejos de eso, es uso autorizado por los mejores hablistas antiguos y modernos.

"Más abajo cae el Algaba de los esclarecidos marqueses de este título, de Ardales y condes de Teba, *Guzmanes* en todo. De esotra parte cae el Castellar de los Ramírez y *Saavedras*, y á la vuelta Villamanrique de los *Zúñigas*."

(Vélez de Guevara, *Diablo Cojuelo.)*

"Es voz común que se podía equivocar con las más preciosas que produjeron y están todavía produciendo, en nuestro siglo y en nuestro hemisferio español, los *Gallos*, los *Rodas*, los *Aravacas*, los *Rubios*, los *Ordeñanas*, los *Guerras*."

(Isla, *Fray Gerundio,)*

Apercatar.

La voz usual es *percatar*.

Apercibir.

Apercibir y *percibir* tienen acepciones muy diversas: el primero significa prevenir, disponer, preparar, alistar; el segundo, recibir una cosa, recibir por medio de los sentidos las impresiones de un objeto.

Ejemplos:

"No se pierde nada en que yo me *aperciba*, que sé por experiencia que tengo enemigos visibles é invisibles."

(Cervantes, *Don Quijote.)*

"*Apercíbete*, á la primera voz que oyeres, á tomar calzas de Villadiego."

(Cota, *La Celestina.)*

"Es casi imposible contemplar, desde una distancia tan considerable co-

mo la en que se *percibe* esta bellísima montaña, un espectáculo más agradable, más brillante ni más apacible."

(M. Villavicencio, *El Cotopaxi.)*

En cuanto al uso impropio que de *apercibirse* se hace en España y América, léase la leccioncilla siguiente:

"Cuando *se apercibió* del fraude, ya ni tenía éste remedio, ni era dable vengarse en el engañador" leo en una novela. Galicismo grosero. En castellano *apercibirse* no significa, como en francés, *advertir*, *reparar*, *notar*, *conocer*, sino *prevenirse*, *disponerse*, *aparejarse para alguna cosa.*"

(Baralt, *Dicc. de galicismos.)*

Apercollar.

Por ser afín de *cuello*, debe conjugarse este verbo *apercuello*, *apercuellas*, etc. y no *apercollo*, *apercollas*.

Aperos.

En España los instrumentos empleados en un oficio, particularmente en la labranza. En Costa Rica los arreos, guarniciones ó jaeces de las caballerías.

Apertrecharse.

Pertrecharse según los diccionarios.

A pie junto.

En los autores españoles no hemos hallado este modo adverbial; sólo *á pie juntillas*, *á pie juntillo*.

Apócope.

Llámase apócope la supresión de una letra ó sílaba al fin de una palabra

No son muchas las voces que la sufren en nuestro idioma; hé aquí las principales:

1º—Los adjetivos *bueno*, *malo*, *grande*, *santo*, *cualquiera*, *alguno*, *ninguno*, *reciente*.

2º—Los numerales *uno*, *ciento*, *primero*, *tercero*, *postrero* ó *postrimero*, *veintiuno*, etc.

3º—Los sustantivos *Fernando* (Fernán), *Hernando* (Hernán), *Rodrigo* (Ruy), etc.

4º—Los adverbios *tanto*, *cuanto*, *mucho* (muy), etc.

5º—Algunos nombres en composición, como *Carlos* (Carlomagno), *Jesús* (Jesucristo).

6º—En poesía las palabras *donde* (do), *dondequiera* (doquier), *sauce* (sauz), *zafiro* (zafir), *Satanás* (Satán).

7º—Otras pocas voces, como *dicen que* (diz que), *á fuero de* (á fuer de), etc.

REGLA.—Para que en los adjetivos y adverbios se verifique la apócope, es menester que precedan inmediatamente á los términos á que se refieren: "*buen* caballo *primer* hombre, ¡*cuán* hermosa!"

No obstante, hay algunos que admiten en medio otras palabras, v. gr: *mi* dulce esposa, *primer* hermoso cuadro.

La apócope no se verifica:

1º—Cuando á la palabra antepuesta sigue una conjunción:

"Según te necesiten las verás del *bueno* ó del mal frente." (Larra, *Cuasi).*

"*Primero* y único artículo."

2º—Cuando se omite el sustantivo:

"Dejémoslos un rato, pues, tratando
de dar no una batalla sino *ciento*."

(Ercilla, *La Araucana.)*

3º—Cuando el adjetivo va pospuesto: "libro *bueno*, padre *mío*."

4º—Cuando el sustantivo es femenino, v. gr: "*veintiuna* lecciones, *buena* mujer."

Dícese, sin embargo, *primera* ó *primer* línea, *tercera* ó *tercer* batalla, en *buen* hora, en *mal* hora, *un* alma ó *una* alma, *un* ó *una* águila, etc.

Grande no se apocopa casi nunca si precede á un sustantivo que comienza por vocal ó *h*, v. gr: *grande* alma, *grande* hon-

ra, ó si se refiere al tamaño material en sentido ponderativo: *grande* sabana.

Apóstrofe.

Examinábanse de francés en cierta ocasión unos muchachos, y como todos ellos siguiendo el mal ejemplo del profesor llamasen *apostrof* á la coma ó virgulilla con que se indica en aquel idioma la elisión de una vocal, v. gr: *l' eau*, el que hacía de presidente del tribunal les enmendó la plana en estos términos: "Ese signo no se llama así, niños, sino *apóstrofe;*" con lo cual dejó mohinos á los pobres colegiales. La hora de la venganza ha llegado: nosotros, parodiando el tono sentencioso y pedantesco del señor examinador, le decimos ahora: "Ese signo no se llama *apóstrofe*, caballero, porque apóstrofe es una figura retórica: se llama *apóstrofo.*"

Apretar.

Los que dicen *apreto*, *apretas*, etc., olvidan que el sustantivo correspondiente es *aprieto*, y que por lo tanto el verbo se conjuga *aprieto*, *aprietas*, *apriete*, *aprieten*, etc.

Aprovisionar.

No consta en los diccionarios, sólo su equivalente *proveer*.

Creemos, empero, que *aprovisionar* debe ser ahijado por la Academia, puesto que está bien formado, tiene significación más precisa que *proveer* y es de uso muy extendido.

A punta de.

A cada triquete oímos expresiones parecidas á éstas: "Lo conseguí *á punta de* ruegos, lo gané *á punta de* dinero," en las cuales lo propio es decir *á fuerza de*, *á poder de*, pues que ni los ruegos ni el dinero tienen punta.

"Pasaron *á fuerza de* brazos y de ingenio las piezas de artillería."

(Solís, *Conquista de Méjico.)*

"Corre y avisa á nuestro padre Júpiter que *á fuerza de* rayos, centellas y tempestades, de azufre, alquitrán y ruedas de molino, ataje, si puede, nuestra desgracia."

(Moratín, *La derrota de los pedantes.)*

"*A poder de* pergaminos
tengo el vientre encuadernado."

(Quevedo, *Consultación de los gatos.)*

"*A punta de* lanza" sí está bien dicho, porque las lanzas la tienen.

"Unos *á punta de* lanza, otros ahogados en la fuga, dió tan buena cuenta de ellos, que si alguno se escapó fué merced al paso que llevaba."

(Montalvo, *Siete tratados.)*

"A punta de lanza" es además un modismo castellano que significa "con todo rigor."

"La cosa se ha llevado tan *á punta de lanza* y con tal celo, que yo mismo ví y toqué no muy lejos de Madrid objetos de ésos."

(Larra, *Fígaro de vuelta.)*

Apuñarse.

Cuando se agrupan personas ó cosas estrecha y confusamente, digamos que están *apiñadas*, no *apuñadas.*

"Crece la rabia y el furor se enciende
la gente por juntarse se *apiñaba.*"

(Ercilla, *La Araucana.)*

Apuñar es coger algo en la mano, cerrándola; apretar la mano para que no se caiga lo que en ella se lleva.

Apususarse.

Los verbos castizos correspondientes á este provincialismo nuestro son: *carcomerse*, *apolillarse*, *picarse* la madera.

A raja tablas.

El modo adverbial castellano es *á raja tabla*, é indica la fuerza ó vigor con que se ejecuta algo. Para los costarricenses quiere decir *á toda prisa.*

Araña pica-caballo.

En los alrededores de Tarento, ciudad de Italia, abunda una araña grande, velluda y venenosa, cuya mordedura produce efectos rarísimos. Ese repugnante bichejo, llamado en italiano *tarantola*, en francés *tarentule* y en castellano *tarántula*, es el mismo que nosotros designamos con el nombre de araña *pica-caballo.*

Arbolito.

"Claro está que *arbolito* es una de las formas diminutivas de *árbol;* pero en Chile llamamos *arbolito* por antonomasia, lo que en España se llama *árbol de fuego:* "armazón de madera, vestida de varios fuegos artificiales, que se parece algo á un árbol," según la Academia." (Z. Rodríguez, *Dicc. de chilenismos.)*

Arción.

Las correas de que penden los estribos en las sillas de montar se denominan en Chile *arcioneras*, en Venezuela, Colombia y Costa Rica *los arciones;* pero su verdadero nombre es *las aciones.*

"Fuése Sancho tras su amo asido á *una ación* de Rocinante."

(Cervantes, *Don Quijote.)*

Arco.

Arbol cuya madera se emplea en ebanistería y que es muy abundante en la provincia de Guanacaste.

Arenillera.

Entre nosotros es el vasito en que se echa la arenilla, obje-

to que chilenos y venezolanos nombran *arenillero*, y el Diccionario *salbadera*.

Arenillera y *arenillero* son palabras de buena estirpe, cortadas por el patrón de *cafetera*, *compotera*, *vinajera*, *azucarero*, *tintero*.

Á revienta cincha.

"Ir salir, llegar *á revienta cinchas*" es en lengua castellana ejecutar esas acciones muy de prisa, atropelladamente, á mata caballo. Nosotros quitamos una *s* al modismo y lo usamos por *de mala gana*, *á regaña dientes*, *con repugnancia*.

Arguenas.

Armazón compuesta de uno ó dos palos paralelos, y de dos zurrones grandes en los cuales se acarrea ordinariamente la carne para el abasto público.

El Dicc. de la Acad. llama á ese armatoste *angarillas*, *arguenas* ó *argueñas*, pero no pone el acento en la primera sílaba como nosotros.

También en varios países de la América Meridional dicen *árguenas*, lo que nos hace sospechar que acaso sea ésta y no la la académica la acentuación correcta.

Arismética.

Aritmética.

Arístides.

Don Rufino J. Cuervo, fundándose acertadamente en la práctica constante de los autores clásicos, preceptúa que la palabra estampada al frente de estas líneas debe acentuarse *Aristides*.

"Mas tú en tantas virtudes no vulgares
émulo de Catón y de *Aristides*,
no salgas de ti mismo ni te olvides,
ingrato, del que fuiste en pobre lares.

(B. L. de Argensola. *Soneto.*)

Nosotros no exigiríamos tanto: con que nadie volviese á decir *Arístires* nos daríamos por satisfechos.

Aristipo.

Se acentúa en la sílaba *ti*.

> "¿Qué más imaginara la ambiciosa
> libertad de *Aristipo*, que fundaba
> en deleites la gloria venturosa?"
>
> (Nicolás F. de Moratín.)

Armado.

"Se conocen dos especies de armadillos, el *Dasypus gimnurus* y el *D. fenestratus*. Al primero lo denominan *armadillo de zopilote*, en razón de su olor almizclado, y al segundo simplemente *armado*. La carne de este último es excelente para comer, pero no la del primero, que es generalmente despreciada á causa de su olor desagradable. Ambas especies se encuentran en todas partes del territorio y son bastante comunes." (Calvo, *Apuntamientos geográficos, estadísticos é históricos sobre Costa Rica.)*

La Acad. no da á *armado* como sinónimo de *armadillo*.— Tan bueno es uno como otro.

Armastrote.

Hay palabras que parecen inventadas para que nadie las pronuncie como Dios manda: tal es, por ejemplo, la voz castellana *armatoste*, que en Chile y Colombia dicen *almatroste*, y en Venezuela y Costa Rica *armastrote* ó *almastrote*.

> "Vió el *armatoste* donde el difunto venía, balanceándose como una lancha negra en medio de las olas de un mar de sombreros de copa."
>
> (Pérez Galdós, *El Doctor Centeno.)*

> "Este *armatoste* se extendía desde el piso á la bóveda."
>
> (Id. *Zaragoza.)*

Armazón.

Pasa en muchas partes como sustantivo masculino, pero es del género femenino: *la armazón*.

Arqueada.

Lo que en orden al uso impropio de esta palabra dice con mucho gracejo Cuervo en sus *Apuntaciones críticas*, les viene como anillo al dedo á nuestros paisanos:

"Diga usted, señor Diccionario, ¿qué es *arqueada?* "En los instrumentos músicos de arco, el golpe ó movimiento de éste, hiriendo las cuerdas ó pasando por ellas."—Toma! Conque esas ansias y bascas que los bogotanos llaman *arqueadas* son música! buen provecho!—No sea usted porro; esas ansias y bascas son *arcadas*, que no *arqueadas*. De ese modo, pase; que tener las tripas hiladas y músicos dentro del cuerpo sería caso de desesperar al más valiente."

"No puedo ponderar cuánto me estomacó, moviéndome una náusea que aun ahora mismo me está causando *arcadas* y bascas."

(Isla, *Fray Gerundio*,)

Arquilar.

Así se dice vulgarmente en España y América en lugar de *alquilar*. Igual cosa sucede en gallego.

Arquímides.

Dos delitos de lesa gramática cometen los que de este modo pronuncian el nombre del famoso sabio siracusano: primero, trocar la sílaba *me* por *mi;* segundo, hacer esdrújula la palabra siendo llana: *Arquimedes*.

Arragre.

Avispa muy pequeña y de color oscuro, que zumba continuamente y fabrica grandes panales negros en el suelo ó en matas de poca altura. El señor Thiel escribe *aragle* en sus *A-*

puntes lexicográficos, proponiendo como etimología de la palabra las voces indias *arar* (ruído) y *be* (insecto ó animal).

Arrebiatar.

En castellano *rabiatar*.

Arrecostarse.

La *a* prostética está de sobra.

"A este agujero se pusieron las dos semidoncellas, y vieron que don Quijote estaba á caballo *recostado* sobre su lanzón."

(Cervantes.)

Arrecho.

"De don Galaor, hermano de Amadís de Gaula, se murmura que fué más que demasiadamente *rijoso*."

(Cervantes, *Don Quijote.)*

Arrecho por rijoso es quizás antigua palabra castellana, corrupción del latín *arrectus* (derecho, enderezado, levantado).

Arrellenarse.

La voz castellana es *arrellanarse*, adulterada sin duda por la influencia de su parónimo *rellenar*.

"Por la noche no me separé de él, una vez que dejé á mi amo muy bien *arrellanado* en su camarote."

(Pérez Galdós, *Trafalgar,)*

Arremedar.

Palabra anticuada: lo corriente es hoy *remedar*.

Arrempujar.

Arrempujar (en gallego *arrempuxar)* es término anticuado

como el anterior. Las formas usuales actualmente son *rempujar* y *empujar*.

Arrempujón.

Palabra anticuada por *empujón*, *rempujón*.

Arresgar.

El verbo castellano *arriesgar* no pierde la *i* en ninguno de sus tiempos, personas ni derivados.

"Ha de *arriesgar* (aunque ofenda
el amor, que es su homicida)
su Estado, porque se entienda
que quien *arriesga* la vida
por ti, *arriesgará* la hacienda."

(Tirso, *El castigo del penseque.)*

"¡Cuando la vida *arriesgué*
por agradar, ofendí!"

(Ruíz de Alarcón, *Los favores del mundo.)*

Arretranca.

Es *retranca* en la lengua castellana.

Arrevesado.

Casi nadie usa en América las voces castizas *revesado* y *enrevesado*, sino la forma *arrevesado* que no se encuentra en los léxicos.

"¡Oh santo, el más *revesado*
de cuantos puso Villegas
entre sus extravagantes!"

(Tirso, *Privar contra su gusto.)*

"Porque también se han escrito gran número de malísimas octavas, de *enrevesados* tercetos, de sonetos abominables."

(Duque de Rivas, *Romances históricos.)*

Arriado.

Calificativo que se da á las caballerías *tardas*, *perezosas*, *haronas*, *lerdas;* y por extensión, á las personas *pachorrudas*, *indolentes*, *acidiosas*.

Arriar.

Hay dos verbos de ortografía muy parecida y significación muy diversa: *arriar*, término de marina que vale "bajar las velas ó las banderas del buque," y *arrear*, que significa "estimular las caballerías ó el ganado para que anden."

El primero se conjuga *arrío, arrías, arría*, etc.; el segundo, *arreo, arreas*, *arree*, etc. Es, por tanto, un gazafatón mayúsculo el que á continuación trasladamos, copiado de una notable y reciente Memoria de Instrucción Pública: "Concluiremos ó por arrojar de la escuela al sacerdote, después de una lucha religiosa que conmoverá todo el país, ó por que el maestro *arree* bandera." Es obvio que el autor debió haber dicho *arríe*.

Arriendar.

Arrendar.

Arriero vaye.

Se emplea de mala-manera en Costa Rica como interjección que denota admiración ó sorpresa. Decimos de mala manera, porque *arriero vaye* es paronomasia de las expresiones anticuadas *arriedro vayas* ó *arredro vayas*, que sólo se usaban para rechazar á una persona. *Arriedro* ó *arredro* significaba ¡atrás!

"Jayanes de *arredro vayas*,
cuya sed á todas horas
se calza de vino tinto,
sin ir de camino, botas."

(Quevedo, *Jácaras.)*

"Llegóse á él el estudiante y dijo: *¡arriedro vayas*, Satán, cata la cruz."

(Id., *El Buscón.)*

Arriscar.

Tanto en Costa Rica como en otras partes, *arriscar* significa *levantar*, *respingar*, *arremangar* ó *remangar*, *arregazar* ó *arrezagar*, aplicándose á cosas vueltas hacia arriba, especialmente á las narices.

"El sombrero, con su cinta desfluecada de color ardiente al rededor de la copa, es de ancha ala *arriscada* á un lado y á otro."

(Montalvo, *Siete tratados.)*

Arriscar, en casos análogos al de este ejemplo, nos parece metáfora propia y expresiva, si se tiene en cuenta que dicho verbo significa "tener ó formar riscos."

Arrodajarse.

Dice la Academia (Dicc. 12ª edición) que *arrodajarse* es provincialismo de Costa Rica, equivalente á "sentarse en el suelo." No, señores académicos: *arrodajarse* derivado de rodaja, es sentarse en un sillón, en un sofá ó en cualquier lugar, pero "con las piernas cruzadas al estilo de los orientales." También se usa por *arrellanarse.*

Arrollarse.

Las mujeres que se *arrollan* para no zarpearse, y los hombres que se *arrollan* para no emporcar los puños de la camisa, deben de tener el cuerpo de trapo porque de otro modo no podrían hacerlo un rollo.

En España las mujeres se *remangan*, *recogen*, *enfaldan* ó *arregazan* el vestido; los hombres se *remangan.*

"Mantos por las caderas derribados,
los brazos hasta el codo *arremangados.*"

(Ercilla, *La Araucana.)*

"Sabel no replicó más. *Remangóse* la camisa y bajó de la espetera una sartén."

(E. Pardo Bazán, *Los Pazos de Ulloa.)*



Arroz de leche.

Los paisanos del Cid gustan mucho de ese plato, pero le llaman *arroz con leche.*

"Puede un hombre hartarse una vez de sopa de fideos, de gallo en pepitoria y de *arroz con leche.*"

(Pereda, *Escenas montañesas.)*

Artículos.

Con sobrada razón los preceptistas notan de galicismo el uso inmoderado de los artículos. Nuestra lengua no exige, como la francesa, que á la mayor parte de los sustantivos se les encajen á guisa de montera tan fastidiosas palabrejas. Lo probaremos con ejemplos.

"*Los* ingleses, *los* alemanes y *los* austricos admiran á *la* Francia, aunque han sido siempre *los* enemigos de esa nación."

"No hay en toda *la* Italia *un* lugar tan delicioso como *una* cierta aldea que conocí."

"*La* audacia, *el* valor, *el* ímpetu, no hay *un* afecto grande que no infunda en nosotros la mujer: ausente ella, el pecho es *un* abismo oscuro donde se dan batalla *el* odio, *la* envidia, *la* desesperación, *el* ahinco inmoderado de *la* venganza."

"*El* genio es *una* aptitud para *una* determinada ciencia ó arte, *una* aptitud que de *una* manera incontrastable le impulsa á uno á tal ó cual estudio en el que hará *unos* descubrimientos ó *unas* obras perfectas".

Suprímanse en estos ejemplos los artículos que van en letra cursiva y se verá que su omisión no perjudica en nada á la claridad de la frase.

(Consúltense sobre este punto el *Dicc. de galicismos* de Baralt y la última *Gramática de la R. Academia Española).*

Asegún.

Arcaísmo vulgar, por *según.* En Pontevedra (Galicia) se dice *asegundo.*

Aserruchar.

Aserruchar ó *serruchar*, derivado de serrucho, como *aserrar*

de sierra, es verbo de correcta formación y de uso muy extendido en América. Creemos, por lo tanto, que la Academia debiera darle cabida en su léxico.

Asina.

Por *así*, es voz anticuada que sólo tiene valor entre gente inculta.

También en gallego se dice *asina*, y en bable, dialecto de Asturias, *ansina*.

Así no va el gallo.

Expresión familiar con que en cualquier negocio, asunto ó disputa, manifiesta una de las partes que no admite las condiciones propuestas por la otra. Equivale á éstas: "así no vamos, así no podemos seguir."

Asolar.

Si excelentes literatos españoles, como el donoso escritor Eusebio Blasco, han conjugado regularmente el verbo *asolar*, no es de extrañar que el vulgo de América incurra en ese despropósito.

Asolar es afín de *suelo*, no de *solo*, y por consiguiente se conjuga *asuelo*, *asuelas*, etc.

"Así quiero
que se abrase y *asuele* cuanto tengo.

(Ercilla, *La Araucana.*)

"Desordenado y cruel
roba, *asuela*, incendia y mata."

(Núñez de Arce, *El vértigo.*)

Asperar.

En lugar de *esperar* dice nuestro vulgo *asperar*. Esta última palabra es anticuada (aunque no la traen los diccionarios) y así lo certifica el pasaje siguiente del *Diálogo de las lenguas*, obra notabilísima escrita por Juan Valdés en los comienzos del siglo XVI:

"*Marcio.*—Bien me contentan esas reglas; pero decidme ¿haréis alguna diferencia entre *asperar* y *esperar?*

Valdés.—Yo sí, diciendo *asperar* en cosas ciertas, y *esperar* en cosas inciertas, como vosotros usáis de *asperar* y *esperar;* y así digo: *Aspero que se haga hora de comer*, y digo: *Espero que este año no habrá guerra.* Bien sé que pocos ó ningunos guardan esta diferencia; pero á mí me ha parecido guardarla para dar mejor á entender lo que escribo."

Como se ve, el sabio Valdés establecía entre *asperar* y *esperar* la misma diferencia que hoy media entre *aguardar* y *esperar.*

Aspergiar.

El nuevo *Dicc.* académico trae sólo *asperjar.* D. Antonio de Valbuena (*Fe de erratas del nuevo Dicc. de la Acad.*, tomo I) sostiene que no se dice *asperjar*, como preceptúa el Ilustre Cuerpo, sino *aspergear*, palabra más conforme al origen latino. Nosotros opinamos con Valbuena, tanto porque nuestro barbarismo *aspergiar* no es más que corrupción de *aspergear*, (formado como *pasiar* de pasear), cuanto porque *aspergear* se halla en obras clásicas de autoridad indiscutible.

"Hasta el lego que andaba con la cajeta, siendo así que no entendía mucho de sermones ni de latines, cogiéndole uno de los despropósitos con el jesús en el pico, volvió á arrojar en él por boca y por narices como cosa de media azumbre que ya se había embanastado, con tal ímpetu que *aspergeó* y roció medianamente á los dos colaterales."

(Isla, *Fray Gerundio.*)

Aspid.

El acento de esta palabra carga sobre la *a: áspid.* La advertencia no es ociosa: á todo un abogado le oímos decir "los *aspides* de Cleopatra."

Ejemplo de la recta acentuación:

"Notificóme retiros,
á mis disculpas diamante,
á mis diligencias bronce,
á mis sentimientos *áspid.*"

(Tirso, *El amor médico.*)

Atalar.

Voz anticuada. Modernamente se dice *talar.*

A tantas.

"Los dos partidos estaban *á tantas.*" "En geografía tú y yo andamos *á tantas.*" La expresión subrayada se emplea entre nosotros para denotar la igualdad en número, calidad, fuerza ó saber. Su equivalente castellano es *tantos á tantos.*

Ataujía.

Ataujía ó *taujía* es una obra que hacen los moros, embutiendo unos metales en otros y formando diversas labores para adornar frenos, estribos, etc.

"Mostrábase (el [illegible]) [illegible] de ricos artesonados y admirables domos, construídos todos de [illegible] alerce, pintados de azul y oro y exornados, ya de gallardos y [illegible] de *ataujías*, ya de realzados y esmeradísimos follajes."

(Amador de los Ríos, *Historia de los judíos de Esp. y Portugal.*)

Las cajas de ladrillo de las cañerías y acequias, cajas que entre nosotros llevan impropiamente el nombre de *ataujías*, se llaman en castellano *atarjeas, atajeas, tajeas* ó *atajías.*

"Es dispendioso (el riego artificial) porque exige grave diligencia y cuidado para abrir, cerrar, limpiar y tener corrientes las *atajeas.*"

(Jovellanos, *Ley Agraria.*)

Ataul.

Si el vulgo estropea la voz *ataúd* cambiando la *d* por *l*, la gente instruída no le va en zaga, pues pronuncia *atáud*, en dos sílabas, debiendo hacerlo en tres: *a-ta-úd.*

"Hoy mi ventura consiste
en la paz del *ataúd.*"

(E. Gil y Carrasco, *La niebla.*)

"Despertó alegre una alborada hermosa,
y á la tarde durmió en el *ataúd*."

(Espronceda, *El Estudiante de Salamanca.)*

Aterrar.

Cuando este verbo se deriva de *tierra*, se conjuga *atierro, atierras*, etc., y tiene, según el Diccionario, la acepción de *echar por tierra* ó *derribar*.

"¿Ves el furor del animoso viento
embravecido en la fragosa sierra,
que los antiguos robles ciento á ciento
y los pinos altísimos *atierra*?"

(Garcilaso, *Eglogas.)*

Los costarricenses nunca lo emplean en este sentido, sino en el de "llenarse de tierra una cosa;" v. gr: "el caño se *atierra*, la zanja está *aterrada*."

Aterrar, cuando significa "causar terror," es regular: *aterro, aterras*, etc.

Atestar.

Significando "atestiguar, testificar," se conjuga regularmente: *atesto, atestas, atesta;* pero en la acepción de "henchir, rellenar," se conjuga *atiesto, atiestas, atiesta*.

"Pues me *atiestas* de pavos y gallinas,
dáme, ya que la gula me dispensas,
el postre en calas, purga y melecinas."

(Quevedo, *Musa VI*, Soneto LIX.)

Moratín y otros autores usaron este verbo como regular en la acepción de *henchir;* mas es preferible conservar la diferencia que acabamos de hacer.

"Trama un embuste, de suerte
que el marido, hecho un veneno,
se irrita contra el fisgón,
le *atesta* de vituperios."

(Moratín, *El viejo y la niña.)*

Atiburnar.

Los colombianos han transformado en *atiburrar* el verbo castellano *atiborrar*, que significa llenar, henchir; y nuestros compatriotas han convertido el *atiburrar* de Colombia en *atiburnar*.

"Ni habrá diario, ni gaceta, ni biblioteca mensual que no salga *atiborrada* de nuestras obras."

(Moratín, *Derrota de los pedantes.)*

Atilintar.

Atesar una cuerda, poner tenso ó tirante un hilo.

Atiparse.

Empléase este verbo por *atracarse*, *atiborrarse*, *atarugarse* ó *hartarse;* v. gr: "los muchachos se *atiparon* de frutas."

La palabra no es invención nuestra: es voz catalana y mallorquina, correspondiente al castellano antiguo *atibarse* y al latín *stipare*.

En Venezuela y Colombia dicen *apiparse*, y en Chile *empiparse*.

Creemos que estos dos provincialismos no son derivados de *pipa*, como afirman algunos filólogos sudamericanos, sino meras variaciones de *atiparse*.

Atirantar.

Atesar, estirar, poner tirante una cosa. Nos parece significativo y bien formado.

Atol.

Dícese así en Costa Rica, Venezuela y otras partes; pero en los diccionarios se lee *atole* (del mejicano *atolli.)*

Atolillo.

Manjar compuesto de harina de maíz ó de arroz, azúcar, canela y leche.

Atorozarse.

Es *atorarse* ó *atragantarse.*

"¿Qué mucho que fuese amiga de adufe, pues mamé en la leche la flauta, tamboril de mi agüelo, el que murió con la gaita *atorada* en el gaznate?"

(La Pícara Justina.)

"Sin duda alguna que se hubiera ahogado
un lobo con un hueso *atragantado*,
si á la sazón no pasa una cigüeña."

(Samaniego, *Fábulas.)*

A través.

"En castellano no conocemos el modo adverbial *á través* (frances *à travers)*, sino *al través,* esto es, *por entre.* Son, pues, galicanas las frases siguientes: "La ví *á través* (al través)de la celosía." "Veo el sol *á través* (al través) de las nubes." "Corrió tras ella *á través* del campo." Dígase: *por medio del campo* ó *á campo travieso.*" (Baralt.)

Muchos buenos ejemplos podríamos citar en pro de lo asentado por Baralt; pero se ha generalizado tanto la práctica contraria, que ya los diccionarios, incluso el académico, traen ambas expresiones como sinónimas.

Atravesar.

Baralt sindica de galicismo el empleo de *atravesar* en expresiones como éstas: "Los tiempos que *atravesamos,*" "Las circunstancias que *atraviesa* el país," donde lo correcto es decir *alcanzamos, se encuentra,* ú otros modos equivalentes.

La Academia no da á *atravesar* la acepción de "comprar por mayor los géneros para monopolizarlos." Esta acepción, muy conocida en Costa Rica, es perfectamente castiza.

La expresión "atravesar un puente," censurada por Brenes en sus *Ejercicios gramaticales*, la han usado escritores de nota.

Atrincar.

Voz arcaica: hoy como se dice es *trincar*. Esta es palabra náutica que vale "asegurar ó sujetar fuertemente los cabos ó cuerdas que se amarran á alguna parte." En nuestro lenguaje vulgar úsase la forma anticuada en casos parecidos, v. gr: *atrincarse* el corsé.

Atujar.

Lo mismo que *atular*.

Atular.

"Acuciar ó incitar á los perros para que embistan" se dice en castellano *azuzar*.

Nuestro *atular* es el *açular* portugués, acerca de cuya etimología dice Dozy lo siguiente:

"Açular *pg.* (haler, exciter, en parlant de chiens qu'on excite à se jeter sur quelque autre chien ou sur quelque personne). Ce verbe est formé du nom d'action *çaul* ou *çaula*, qui signifie: *l'action de se jeter sur* quelqu'un." *(Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe.)*

Aturullar.

También dicen así en Chile; pero la palabra española es *aturrullar*.

> "Te estrujen, te aporreen, te magullen,
> te deshagan, confundan y *aturrullen*."
>
> (D. González, *El murciélago alevoso.)*

"La amabilidad con que Nevada me sentó á su lado y me dirigió preguntas, acabó de *aturrullarme*."

(E. Pardo Bazán, *La Prueba.)*

Aúja.

"La afinidad de la *g* con la *u* ha ocasionado la absorción de la primera en la segunda cuando pronunciamos aquí *aúja*, *aujero* por *aguja*, *agujero*." (Cuervo).

Aullar.

Lleva este verbo el acento sobre la *u* y no sobre el *a* en los presentes: *aúlla*, *aúllan*.

"Del oleaje encrespado
el bosque imita la furia,
y en las cavernas del monte
el lobo aterrado *aúlla*."

(Olóriz, *Roncesvalles:*)

"Ya, mi Belisa, ya rabiando *aúllo*
tu ingrata sinrazón y mi cuidado,
y del yugo y maromas me escabullo."

(Quevedo, *Sátira á una dama.*)

Aun.

Sucede con *aun* lo propio que con *ahí:* si va antes de la palabra á que se refiere, es monosílabo; si después, bisílabo.

"Morando en los espacios de la gloria
tú *aun* vives con nosotros, pobre Adela."

(V. W. Querol, *A la memoria de Adela.*)

"Así llenas tú *a-ún* nuestra morada;
así de nuestro amor te hizo señora
para siempre la muerte."

(Id id.)

Nuestro vulgo dice *an:* "ni *an* comer me dejan."

Auxiliar.

El gramático don Mariano J. Sicilia establece la diferencia siguiente: si *auxiliar* se toma por *socorrer*, *prestar ayuda*, se conjuga *auxilio, auxilias, auxilia;* si se toma por *ayudar á bien morir*, *auxilío, auxilías, auxilía*, etc.

Avalancha.

De nada sirve que los puristas estigmaticen este vocablo; de

nada que la Academia le niegue carta de naturaleza; el galicismo *avalancha* se usa en América y en España con preferencia á sus equivalentes castizos *alud* y *lurte*, se nos ha metido ya en casa y no hay fuerzas humanas capaces de echarlo.

Avemaría.

No es *avesmarías* el plural de este sustantivo, sino *avemarías*.

"Pasas cuentas cada instante,
que de oraciones vacías,
como cuentas las llamaron,
la dan, por no estar baldías,
más de las damas que entraron
que de las *avemarías*."

(Tirso, *La Villana de Vallecas.)*

Aviaos.

"Voy á mandar la loza en una carreta: *aviaos* que se quiebre."

Ese *aviaos*, que otros dicen *aviados*, está empleado aquí por *arriesgando*.

Ayaco.

Es el mismo manjar que con el nombre de *ajiaco* figura en el Suplemento del nuevo Diccionario académico.

Ayote.

Fruto de la ayotera, especie de calabaza comestible que constituye una de las verduras predilectas de nuestros compatricios.

Viene dicha palabra del mejicano *ayotli* (calabaza), derivado de *ayoa* (volverse agua ó llenarse de agua), porque efectivamente los ayotes se vuelven aguanosos cuando no se cortan en tiempo.

Ayotera.

(Cucurbita pepo, L.) Planta rastrera, de la familia de las

cucurbitáceas, de hojas redondas cubiertas de pelo muy áspero, flores amarillas y fruto de diversos tamaños y formas, aunque por lo general tiene la figura de la calabaza que en España llaman vinatera.

Azafate.

Nuestros *azafates* se llaman propiamente *bandejas* (para servir dulces, refrescos). El azafate se emplea para otros usos, principalmente para echar el tabaco de que se hacen los cigarrillos.

"Ancha *bandeja* con tazón chinesco
rebosando de hirviente chocolate."

(Moratín, *A Claudio.*)

Azajar.

"Ofreceré á la Diosa de las selvas
canastillos de flores y *azahares.*"

(J. Arolas, *Cartas amatorias.*)

Azajarillo.

O *azaharillo*, madera de construcción y de ebanistería, abundante en las comarcas cálidas de la República.

Azariarse.

"AZARIARSE.—Llenarse de *azar*, de sobresalto. Desconcertarse, desazonarse, escamarse. Tal vez sea este último verbo el que más se le acerque." (Arona, *Dicc. de peruanismos.*)

Azarcarse ó *azariarse* es verbo corriente en Hispano-América. Quizá proviene del castellano *azorarse*, cuyo significado se le acerca mucho.

Azóe.

Póngase el acento en la *a: ázoe.*

Azucarera.

En América atribuímos á este sustantivo el género femenino, mientras que los españoles le dan el masculino.

"Sí, señor don Rafael....—contestó ella, presentándome la taza y *el azucarero*, y haciéndome un mohín delicioso."

(P. A. de Alarcón, *Cuentos amatorios.)*

No hay motivo, sin embargo, para proscribir á *azucarera* (como lo pretenden Isaza y otros gramáticos), una vez que en nuestro idioma hay muchos sustantivos de análoga formación, p. ej: *lechera*, *tetera*, *cafetera*, *ponchera*, etc.

Azul.

Nombre dado vulgarmente al añil.

Azulear.

"AZULAR.—Dar ó teñir de azul."

"AZULEAR.—Mostrar alguna cosa el color azul que en sí tiene. Tirar á azul."

De esta manera define ambas palabras la Academia. En Costa Rica se usa el segundo verbo como activo, y significa "teñir ligeramente de azul la ropa blanca ya lavada, para evitar que se ponga amarillenta."

Azulejo.

Adj. Calificativo que se aplica al caballo *azulado* ó *azulenco.*

Azulejo.

Sust. La centella ó chispa que salta del moco de una vela ó candil se llama *morcella.* Un *azulejo* es ladrillo pequeño, vidriado y de varios colores.

Azumbre.

Es corriente en nuestra tierra decir "*un* azumbre, *medio* azumbre;" pero siendo *azumbre* nombre femenino como todos los terminados en *umbre*, es obvio que debe decirse *una*, *media*.

"*Una azumbre* se me debe."

(Espronceda, *Diablo Mundo.)*

"Basta; me canso ya ¡Dios los alumbre!
que si decir quisiera lo que callo,
aun gastara de tinta *media azumbre.*"

(Bretón de los Herreros, *El furor filarmónico.*)

Azurumbado.

Adjetivo ya de uso raro entre nosotros. Significa lo mismo que el colombianismo *zurumbático*, esto es, *aturdido*, *atronado*, *atarantado*, y es simple metátesis del castellano *azumbrado*, que equivale á *ebrio.*

"Entró de capa caída
como los valientes andan,
azumbrada la cabeza
y bebida la palabra."

(Quevedo, *Las valentonas, y destreza,*)





B.

Bacenica.

Corriente en casi toda la América Española es el decir *bacenica* ó *bacenilla*, por *bacinica*, *bacinilla*.

Siendo ambos vocablos derivados de *bacín*, no hay razón ostensible para trocar la *i* por *e*.

Bagre.

En Colombia *desairado*, *cursi*, *charro*, y también nombre de un pez que Cuervo designa con el nombre científico de *pimelodus magdalenensis*.

Entre nosotros se aplica dicha palabra á las mujeres públicas de peor especie, y también á un pez que probablemente es el mismo de Colombia y el mismo de que habla Clavigero en el párrafo que á continuación traducimos:

"El barbo de río, conocido con el nombre de *bagre*, es del tamaño del bobo é igualmente exquisito, pero nocivo si antes no se despoja su carne, con jugo de limón ó cualquier otro ácido, de cierta baba ó líquido viscoso que tiene." (*Storia antica del Messico*, 1780.)

Bailarle la caravana á uno.

Equivale á *bailarle el agua delante á uno.*

En el Dicc. oficial sólo encontramos el modismo *hacer caravanas* ó *las caravanas*, que significa *practicar las diligencias necesarias para conseguir algo.*

Baile de contribución.

Nos parece más propio "baile de *suscripción*," porque la contribución es obligatoria ó forzosa, mientras que la suscripción es voluntaria.

> "Iremos á algunas casas particulares y concluiremos la noche en uno de los grandes bailes de *suscripción*."
>
> (Larra.)

Bajareque.

Ignoramos qué motivos hayan tenido los señores académicos para negar á esta voz un lugar en la edición duodécima del Dicc., después de habérselo concedido en la undécima.

Bajareque ó *bahareque*, como dicen los de hablar remilgado, es palabra usadísima en el Nuevo Mundo para significar cierta fábrica de barro, cañas y paja, que la gente pobre emplea en la construcción de sus chozas.

Don Santiago Michelena opina porque se diga *pajareque*, pues que, según él, dicha palabra es derivativo de *paja*. (*Pedantismo literario y verdades políticas*, pág. 11).

Bajera.

Cierta especie de tabaco de mala calidad.

Bajo.

La preposición *bajo* se usa incorrectamente:

1º—En la expresión "*bajo* el punto de vista," que con harta frecuencia se imprime en libros y periódicos. Dígase *en* ó *desde el punto de vista.*

"Nunca se comprende tan bien lo particular como cuando se mira *desde un punto de vista* general." (Campoamor, *Poética.*)

"La exageración es la nota distintiva del naturalismo, y esta exageración nace de un punto de vista parcial *en* que se coloca." (Revilla, *El naturalismo en el Arte.*)

La Academia emplea la expresión bárbara en la voz *Cerámica:* "Conocimiento científico de los mismos objetos, *bajo el punto de vista* arqueológico."

2º—En las expresiones "*bajo* estas bases, *bajo* este pie," donde el sentida común pide que se diga *sobre:* "Trataremos *sobre* las bases propuestas y organizaremos el ejército *sobre* el mismo pie que antes."

3º—En la frase "*bajo* tal ó cual aspecto:"

"Semejante medida se presentaba cómo inútil y *por* mil aspectos perjudicial." (Quintana.)

"Aquí, señores, pongo fin á esa confirmación que había pedido á la historia, de lo que nos inspira *en* su primer aspecto el examen de la naturaleza y de los pueblos andaluces." (J. F. Pacheco, *Discurso académico.*)

4º—En otras frases análogas, v. gr: "*bajo* todas las fases, *bajo* este respecto," que reclaman la preposición *por.*

Balear.

Colombianos y chilenos dicen *abalear* ó *balear* por *fusilar.* Entre nosotros significa *herir con bala:* "Al general le *balearon* el caballo."

Casi nos atrevemos á sostener que este verbo es necesario, puesto que no corresponde exactamente á *fusilar* ni á *herir:* en efecto, el primero dice más de lo preciso, y el segundo no especifica la clase de arma.

Balsa.

Arbol corpulento, del género *bombax,* cuyos frutos oblongos encierran una lana sedosa que en Costa Rica se aprovecha casi exclusivamente para henchir almohadas, cojines, etc.

Bamba.

Pieza ó moneda grande de oro.

Banda.

Siendo la banda una cinta ancha de seda que cruza del hombro derecho al costado izquierdo, y que usan sólo los personajes, es obvio que no puede llamarse así el ceñidor de lana ó de seda que usan los aldeanos. Esta prenda, parte integrante del traje popular español, se llama *faja*.

Baqueano.

El hombre que por sus conocimientos prácticos sirve de guía á exploradores y viajeros, se llama en América *baqueano* ó *baquiano*. Ambas voces faltan en el Dicc. de la Academia; el de Salvá trae *baqueano*, pero la palabra propia es *baquiano* (de *baquía*, habilidad, destreza).

Baquiano se halla en obras españolas del siglo XVII.

Barbacoa.

Es, según la Academia, un americanismo que significa "carne asada en un hoyo." Entre nosotros significa emparrado, armazón donde se tienden las plantas enredadoras.

Barba de viejo.

Desígnanse con este nombre varias especies de plantas trepadoras del género *Clematis* (ranunculáceas). Se llaman así á causa de sus aquenios, que provistos de una plúmula semejante al algodón y apiñados en racimos blanquizcos, parecen cabelleras ó barbas canas en la copa de los árboles.

Barbear.

Úsase apenas entre campesinos, por *rasurar*, *afeitar*, *hacer la barba*.

Barbiquejo.

Barboquejo, cinta que se ata por debajo de la barba para sujetar el sombrero.

Barbudo.

(Pimelodus Salvini Günther.) Pececillo negruzco y sin escamas, de diez á veinte centímetros de longitud, que se pesca en casi todos los ríos y arroyos.

Barranquilla.

(Euphonia gracilis.) Pajarillo gracioso que se encuentra especialmente hacia el lado del océano Pacífico. Es muy estimado, no por su canto que es inferior al agüío, sino por ser más raro que éste y menos arisco. Con frecuencia se le oye cantar desde el primer día de enjaulado.

Barreal.

Recelando algunos que *barrial* sea pronunciación defectuosa del pueblo, dicen muy orondos *barreal.* Pero es precisamente lo contrario: las palabras castellanas son *barrial* y *barrizal*, sólo que la primera pasa ya por anticuada.

Barrilete.

Un *barrilete* es para nosotros una cometa grande, por lo común de lienzo y de figura hexagonal.

D. Zorobabel Rodríguez afirma que es chilenismo; pero tal aserción es inexacta, pues *barrilete* tiene la significación antedicha en varios países de América y en algunas provincias de España.

Batiburrillo.

También en Chile y Colombia anda muy favorecido este barbarismo. Dígase *batiborrillo* ó *baturrillo.*

Baul.

Se pronuncia separnado las dos sílabas y acentuando la segunda: *ba-úl.*

"Llegó el último puntual
don Juan con pajes de azul,

trayendo un descomunal
y muy ferrado *baúl*,
que dejó junto al umbral."

(Marqués de Molins.)

Otro tanto puede decirse del verbo *embaular*, que conserva la separación de las dos vocales en los presentes: *embaúlo*, *embaúlas*, *embaúla*, etc.

Bautismo.

La acción de bautizar se dice propiamente *bautizo* ó *bateo*.

"No había incendio, ni asesinato, ni robo, ni paliza, ni casamiento ni *bautizo* que él no supiera antes que los incendiados, ó los asesinados, ó los robados, ó los apaleados, ó los casados, ó los bautizados."

(Trueba.)

Es cierto que la Acad. da á *bautismo* como sinónimo de *bautizo;* pero es preferible hacer diferencia entre ambas voces y conservar á *bautismo* su acepción original: "El primero de los sacramentos de la Iglesia, con el cual se nos da el sér de gracia y el carácter de cristianos."

Bayunco.

Los individuos que conservan aún el pelo de la dehesa, los que faltos de buena educación descubren á cada paso lo basto de la hilaza, y en fin, los bravíos ó cerriles que andan huyendo del trato de la gente, ésos reciben en Costa Rica el epíteto de *bayuncos*. *Bayunco* equivale, pues, á *ordinario*, *tosco*, *babazorro*, *grosero*, *montaraz*.

¿Será acaso derivado de *bayunca*, que en germanía significa taberna?

De pasada diremos que la Acad. escribe *bayuca;* pero en el *Vocabulario de germanía* de Hidalgo y en otros libros antiguos se lee *bayunca* ó *vayunca*.

Beatificar.

No es *llevar el viático á un enfermo, administrarle los sacramentos, darle la extremaunción,* sino "declarar santo á alguno, canonizarle."

"Ayer ó antes de ayer (que según há poco, se puede decir desta manera) canonizaron ó *beatificaron* dos frailecitos descalzos."

(Cervantes, *don Quijote.)*

Beber corcor.

Beber de un trago, apurar. *Corcor* es voz onomatopéyica, por el ruido que hace un líquido al pasar por la garganta.
En la lengua quiché *cor* es sorber, tragar.

Bellísima.

(Antigonum guatemalense.) Planta trepadora de la familia de las poligonáceas, muy estimada en toda la América Central, tanto por sus racimos de florecillas rosadas como por los enramadas vistosas que forma en los jardines.

Billarero.

Por *mozo de billar,* es de buena formación y útil.

Biriquí.

No se llama así el instrumento de figura semejante á la de un 5, que con una barrena en el extremo sirve para abrir taladros: el nombre de esa herramienta es *berbiquí.*

"Habían hecho con el pobre Abén Jusuf verdaderas diabluras: suponiendo que tenía la enfermedad en el hueso de la pierna, ya le cloroformizaron dos veces para abrirle calicatas en la tibia por medio de barrenos y *berbiquíes.*"

(E. Pardo Bazán, *La Prueba.)*

El *biriquí* costarricense es metátesis del colombianismo *birquín.*

Birloche.

Birlocho, carruaje descubierto y sin portezuelas, con cuatro ruedas y otros tantos asientos.

Birringa.

Adjetivo familiar que se aplica á la mujer pizpereta, casquivana, ligera de cascos ó de cascos lucios.

Birringuear.

Loquear, biltrotear. Dícese principalmente de las mujeres.

Biscoyol.

Véase GÜISCOYOL.

Blanco perla.

Falta la preposición *de*: "blanco de perla."

El Dicc. trae "blanco de huevo" en el sentido de afeite mujeril, pero no "blanco de perla".

"Ir á la calle del Desengaño en busca del *Blanco de perla*, del Elixir de Circasia, de la Pomada á la Sultana."

(Pérez Galdós, *La corte de Carlos IV.*)

Blancuzco.

Gramáticos demasiado severos han condenado el uso de este adjetivo como sinónimo de *blanquizco* ó *blanquecino*.

Nosotros observamos: 1º que *blancuzco* se ha formado legítimamente á imitación de *negruzco, pardusco* y *verdusco*; 2º que lejos de ser americanismo, es palabra usada por buenos escritores peninsulares desde hace muchos años.

"Vestía con pésimo gusto chaleco y pantalón de tremendos cuadros y furiosos colores, y y un gabán *blancuzco* que parecía un traje talar."

[Fernán Caballero, *Lágrimas.*]

A propósito de esta palabra se nos ocurre otra observación. ¿Por qué la Academia escribe *negruzco*, y cambia la *z* por *s* en *verdusco* y *pardusco?*

Blanduzco.

Lo conceptuamos tan bueno como el *blandujo* que trae el Dicc. oficial.

Bobillo.

Con este nombre se designan diversas especies de pajarillos, pertenecientes á los géneros *Elaina* y *Myiarchus*.

Bobo.

El *bobo* es un pez muy estimado, que se encuentra en muchos ríos de Méjico y de la América Central. Tiene unas treinta pulgadas de longitud, y carne abundante, blanquísima y de sabor exquisito.

Su nombre es una verdadera antífrasis, pues este pez no muerde el anzuelo con ningún cebo que se le ponga; de suerte que es menester pescarlo con red, con varbasco, fisga ó dinamita.

No fuimos nosotros quienes lo bautizamos: fueron los españoles que colonizaron á Méjico. En una obra del siglo XVII (*Recordación Florida* por Fuentes y Guzmán) se lee que en Guatemala valía un *bobo* hasta veinte y veinticuatro reales; y Clavigero (*Storia antica del Messico*) dice que el *bobo* se encuentra solamente en los ríos que desembocan en el Golfo Mejicano. Esta observación coincide con la hecha en Costa Rica: es decir, que los *bobos* se hallan únicamente en los ríos que desaguan en el Atlántico.

Bolero.

Bolero es en España cierto baile nacional. En Costa Rica tiene esta palabra dos acepciones: 1ª el juguete que en castella-

no se llama *boliche*; 2ª el sombrero que los paisanos de Cervantes llaman *hongo*.

Boleto.

Boleto significa entre nosotros, ya la patente ó permiso que las autoridades expiden á los carniceros para que puedan matar las reses, ya una monedilla de latón que en las haciendas de café se da á los cogedores, á modo de libranza, por cada cajuela de grano cosechado.

El Dicc. trae únicamente *boleta*, en las acepciones siguientes: "Cedulilla que se da para poder entrar sin embarazo en alguna parte. Cédula ó papeleta de alojamiento que se da á los militares. Especie de libranza para tomar ó cobrar algo." Estas acepciones concuerdan en cierto modo con las que nosotros damos á *boleto*.

Bolillo.

Los *bolillos* del tambor son propiamente *baquetas* ó *palillos*.

Bolo.

Del que está ebrio ó borracho dicen nuestros paisanos que está *bolo*, sin duda por semejanza con los trocillos de madera así llamados, que caen fácilmente al golpe de la bola.

Bologote.

Véase.—MOLOTE.

Bolsa.

Las de los vestidos se denominan propiamente *faltriqueras* ó *bolsillos*.

"Mientras don Valentín miraba el retrato, descubriéndose la cabeza calva, su hijo hundió los brazos en los *bolsillos* del pantalón."

(Pereda, *El Sabor de la Tierruca.*)

"El *bolsillo* es intransigente como el estómago."

[Selgas.]



"Los siniestros murmullos que suben de las profundidades abiertas y *blancuzcas.*"

[E. Blasco, traducción de *Tartarín en los Alpes.)*

Bolsear.

Registrar los bolsillos á alguno para hurtar lo que haya en ellos.

Bomba.

No es *bomba* sino *fanal,* el verdadero nombre de la campana de vidrio con que se preservan del polvo los relojes de mesa, etc.

Los campesinos llaman también *bombas* á las coplas ó cuartetas que se dicen mutuamente los que bailan el fandango. Esto es simplemente una trasnominación, porque *¡bomba!* se emplea interjectivamente en España para anunciar en los convites y bailes que uno va á pronunciar un brindis ó á recitar una copla.

Bongo.

Barco de fondo chato, proa roma y poco calado, que sirve únicamente para carga. En Venezuela lo llaman *bombote*; pero el nombre castizo es *bombo.*

Boquear.

"*Boquear* un caballo" es para nosotros arrendarle la boca, enseñarlo á obedecer á la rienda.

Borona.

En varias provincias españolas *borona* significa pan de maíz; en Costa Rica usamos malamente esta palabra en la acepción de *migaja*, *chispa*, *miga*, diciendo: "*una borona* de pan, una *borona* de queso."

Borrador.

Pedazo de goma elástica que sirve para borrar los trazos hechos con lápiz.

Borrego.

A un español residente en San José le pasó un chasco graciosísimo.

Habiéndole manifestado su novia deseos de tener un corderillo, el obsequioso amante envió á su criado á varias haciendas con orden expresa de comprar un *borrego* bonito y llevarlo á casa de su dulcinea. Cumplido el encargo, fué nuestro héroe á ver á su prometida; pero en lugar de los agradecimientos que esperaba, fué recibido de mal talante por la señorita. Inquirió la causa del enojo y supo que el regalo tenía la culpa; porque lo que el sirviente había comprado era......un marranillo barrigudo y gruñón. Entonces supo el aturrullado peninsular que si en España *borrego* es un corderillo, en Costa Rica es un cerdo pequeño y rechoncho.

Bosorola.

Hez, residuo ó *sedimento* del café ó de otras bebidas. Algunos dicen también *brozorola*, derivado probable de *broza.*

Botado.

Es de uso frecuente en el sentido de *desperdiciado, derrochador, despilfarrado.* También se aplica familiarmente á las cosas vendidas ó compradas á precios reducidos; v. gr: la casa es *botada* por dos mil pesos."

Botar.

Este es uno de los verbos más elásticos que se estilan por acá, con la particularidad de que casi nunca se emplea acertadamente.

Se dice: *botar la plata*, por despilfarrar, malgastar. dilapidar, disipar ó derrochar el dinero; *botar un palo,* por derribar, aterrar, echar por tierra ó voltear un árbol; *botar un caballo al jinete,* por tirarlo, derribarlo, despedirlo de la silla; *botarse al agua*, por echarse, arrojarse; *botar á un criado,* por despedirlo, echarlo; etc.

Botarate.

No significa en castellano *derrochador*, *disipado*, *manirroto*, *desperdiciado*, *despilfarrado*, sino solamente *alborotado*, *tarambana*, *desjuiciado*.

Botija.

Nuestros abuelos tenían la singular costumbre de guardar el dinero en botijuelas ó tinajillas de barro que enterraban cuidadosamente en algún rincón ó empotraban en las paredes de sus casas.

Dan testimouio de que tal manía estaba muy generalizada, los numerosos hallazgos que aun hoy día se hacen en edificios y solares viejos. De aquí procede que en nuestra patria la palabra *botija* equivale á *tesoro*, *hucha*.

Botilla.

Dícese entre gente ordinaria, en lugar de *botella*.

Bozal.

Con este nombre se conoce en varias partes de América lo mismo que los españoles llaman *bozo*, esto es, el cabestro que se anuda al hocico de las caballerías para conducirlas con facilidad. *Bozal* es propiamente en castellano una especie de frenillo que se pone á los perros para que no muerdan.

Bozalear.

Enseñar á las bestias cerriles á obedecer á la rienda, antes de ponerles el bocado del freno, empleando para ello un bozo de cuerda ó de cuero.

Bramadero.

Palo ó poste que se fija en las plazas de toros para atar los novillos antes de lidiarlos, con objeto de enalbardarlos y enfurecerlos. No conocemos ninguna voz castellana que corresponda exactamente á ésta nuestra.

Breque.

El aparato que sirve para moderar ó detener el movimiento de los vagones ó coches del ferrocarril, se llama *freno* en castellano.

Nuestro vocablo es el inglés *brake* ó *break*, que tiene idéntica significación.

Brequero.

Guardafrenos, empleado que en los ferrocarriles tiene á su cargo la custodia y manejo de los frenos.

Breva.

"Cigarro puro algo aplastado y menos apretado que los de forma cilíndrica" (Dicc. de la Acad.)

En Costa Rica se llama así el tabaco negro (preparado con miel y elaborado en forma de tabletas rectangulares) que la gente del pueblo emplea exclusivamente como masticatorio.

Brillantina.

(Del francés *brillantine.)* Especie de aceite que se usa para dar lustre á la barba, y particularmente á los bigotes. En algunas repúblicas de la América del Sur anda también muy favorecido este galicismo, cuyo equivalente castellano nos es desconocido. El Dicc. sólo trae en acepción análoga la voz *bandolina*, que es igualmente de casta francesa.

Buenazo.

Como para la derivación castellana se recurre, por regla general, á la fuente latina, de *bueno* (en latín *bonus)* se formarán *bonazo* y *bonísimo*, no *buenazo* y *buenísimo* como dicen las nueve décimas partes de los que hablan la lengua de Castilla.

"El *bonazo* del autor se fué á la otra vida muy persuadido á que no se había escrito en ésta, cosa más metódica ni más gubernativa".

(Isla, *Fray Gerundio.)*

"Yo no me meto en esas honduras, respondió el *bonazo* de Antón Zotes."

(Id. *id.*)

"En cuanto hablaba y respondía mostraba tener *bonísimo* entendimiento."

(Cervantes. *D. Quijote.)*

"Si le tratan de otras cosas, discurre con *bonísimas* razones."

(Id. *id.*)

Nótase, empero, en los literatos contemporáneos marcada tendencia á castellanizar los derivados, arrinconando las formas latinas que el pueblo repugna instintivamente: *buenazo*, por ejemplo, se halla en el *Doctor Centeno* (tomo I, pág. 54) de Pérez Galdós; y en otros libros de excelentes autores modernos se lee *buenísimo*, *ciertísimo*, *fuertísimo*, etc. en vez de bonísimo, certísimo, fortísimo.

Véase.—SUPERLATIVOS.

Bueyazo.

El aumentativo castizo de *buey* es *boyazo.*

Boyero.

Los derivados de *buey* cambian en *o* el diptongo *ue*; v. gr: *boyero*, el que guía ó conduce los bueyes; *boyera*, el corral donde se encierran; *boyuno*, lo perteneciente á los bueyes: *boyezuelo*, buey pequeño; etc.

"Desunció luégo los bueyes de la carreta el *boyero*, y dejólos andar á sus anchuras por aquel verde y apacible sitio."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Advertiremos aquí que es impropio llamar *arrieros* á los boyeros ó carreteros que trajinan de un lugar á otro con sus carretas; *arrieros* son tan sólo los que acarrean géneros en bestias de carga.

Bulto.

Así llamamos en Costa Rica á la *carpeta*, *cartera* ó *cartapacio* que se pone sobre la mesa para guardar los papeles. Suele darse además el nombre de *bultos* á las fundas ó bolsas en que los escolares llevan los libros, cuadernos, etc. bolsas que en castellano se denominan también *cartapacios* ó *carteras*.

Bulliciero.

Bullicioso, alborotador, bullanguero. Creemos que no hay reparo en admitirlo como adjetivo familiar, derivado correctamente de *bullicio*.

Burío.

(Bombax apeiba.) Arbol grande que se cría en las comarcas calientes y templadas. Las fibras textiles que produce se aprovechan solamente en algunos lugares de la República.

Burlisto.

Para denotar en castellano la inclinación ó propensión á una cosa, se echa mano de la terminación adjetiva *ista*, común á ambos géneros: mujer ú hombre *quimerista*, *camorrista*, *petardista*, *bromista*, *trampista*. De aquí se colige que nuestro *burlisto* y otros adjetivos de su laya, como *bullisto*, *reparisto*, etc. son de formación defectuosa. En lugar de *burlisto*, dígase *zumbón*, *burlón*, *melcante*, *bromista* ó *burlista*. Esta última palabra no figura en los léxicos, pero es perfectamente aceptable.

Burra.

Muy pronto caerían de su burro, si hojeasen el Diccionario, los que llaman *burra* á cierto juego de naipes y á cierta armazón de madera que usan los carpinteros y albañiles. Esas dos *burras*, señores paisanos, son *burros* en la lengua de Castilla.

"Tuvo un capellán que, amén de decirle la misa los domingos y fiestas de guardar, le hacía la partida de brisca, *burro* y dosillo."

(E. Pardo Bazán, *El Premio Gordo.*)



Burriquito.

Debe decirse *borriquito*, porque el primitivo es *borrico*.

Burusca.

Borusca, que también se dice *seroja* ó *serojo*, es hoja seca que cae de los árboles; residuo ó desperdicio de leña. De *borusca* se ha formado en Costa Rica *burusca*, que se toma por *migaja*. *miaja*, *meaja*, *pizca*, *partícula* de cualquier objeto, especialmente de cosas comestibles.

Butaco.

En Colombia y Venezuela *butaque*, en España *butaca*.



C.

Caballada.

Asnada, gansada, borricada, burrada. Nos parece tan bueno como sus sinónimos.

Caballericero.

Dueño de una caballeriza ó mozo de ella.

Cabezón.

Si algún extranjero oye decir que "el agua está llena de *cabezones*," entienda que esos *cabezones* son *renacuajos*.

Cabrestear.

El verbo castellano es *cabestrear*. El barbarismo *cabrestear* es de uso corriente en casi toda América.
En orden á esta palabra dice Cuervo:

"Un muchacho *cabestreó* el caballo hasta la puerta" leemos en un libro, y, salvo mejor parecer, lo propio hubiera sido *llevó del cabestro*, porque *cabestrear* es verbo intransitivo que significa

seguir sin repugnancia la bestia al que la lleva del cabestro, v. gr: esta mula no *cabestrea.*"

Y Rivodó observa que:

"*Cabestrear* significa "seguir sin repugnancia la bestia al que la lleva del cabestro;" pero no la acción de llevarla."

Sin embargo, el uso de *cabestrear* como transitivo no es americanismo: está autorizado por buenos escritores españoles. P. ej:

Por él (camino) venía un arriero
que una mula *cabestreaba.*"

(F. F. Carbo, *Balada.*)

Esto es, que llevaba una mula del cabestro.

Cabresto.

Por eufonía dicen así casi todos los americanos, en lugar de *cabestro.*

"Tiró el uno del *cabestro* á su asno, y el otro de las riendas á su rocino."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Cabretilla.

Cabritilla. V. gr: "guantes de cabritilla."

Cabro.

"El macho de la cabra no es *cabro* sino *cabrón*, ó en lenguaje más culto, *macho cabrío* ó simplemente *cabrío.*" (Cuervo, *Apuntaciones críticas.*)

Cabro falta, en efecto, en los diccionarios de la lengua; pero tenemos motivos para afirmar que es antigua palabra castellana. Fundamos nuestro aserto: 1º en que es voz común á todos los pueblos de Hispano América; 2º en que el aumentativo *cabrón* y el diminutivo *cabrito* presuponen el primitivo *cabro* (no *cabra*, co-

mo asienta la Academia;) 3º en que algunos autores antiguos usaron dicho vocablo.

"¿Abro puerta sin toser,
y sin decir yo soy *cabro?*

(Quevedo, *Musa VI, jácara LXXXV.*)

Cabro de monte.

Dos especies de ciervos hay en Costa Rica: el venado *(cervus mexicanus)* muy común en todo el país y abundantísimo en ciertas comarcas, como el Guanacaste, y el *cabro de monte (cervus rufinus)* que sólo habita en lugares muy distantes del poblado. Este último es de color rojizo, con manchas en el vientre y más pequeño y gracioso que el venado. Se le llama *cabro* á causa de tener los cuernos rectos y sin ramificaciones.

Cábula.

Usase en Chile y en Costa Rica por *maña, treta, ardid, artificio.*

Es corrupción de *cábala*, "negociación secreta y artificiosa, arte supersticioso de los judíos para descifrar ó descubrir algo por medio de conbinaciones de letras, etc.

"Nada lograron los padres,
codiciosos como viejos;
ni aprovecharon consejos
ni *cábalas* de comadres."

(García Gutiérrez, *Cuento.*)

"Los loteros cavilosos
no miren á las estrellas,
y de ambo y terno se olviden,
y las *cábalas* suspendan."

(Anónimo.)

Cacalote.

Refiere el historiador Bernal Díaz del Castillo, compañero de Hernán Cortés, que en la expedición de los españoles á Hon-

duras llegó á tal extremo la escasez de víveres, que el capitán Gonzalo de Sandoval se quejaba de "no tener ni un puñado de maíz para hacer *cacalote*."

Este *cacalote* es el mejicano *cacalotl*, que significa *cuervo* y también *maíz tostado*. En la segunda acepción se usa hoy entre nosotros y en otros países.

La Academia trae en el mismo sentido *cancha*, voz de origen quechúa, desconocida en Méjico y Centro América.

Cacarañado.

Palabra gallega que se usa en varias partes de América, y significa *picoso*, *hoyoso*, *picado de viruelas*.

Cacica.

(Euphonia elegantissima.) Pajarillo bastante común en nuestra meseta central. El macho es de color azul por encima, con la cabeza celeste y el cuello amarillento. La hembra es de color verdoso, excepto la cabeza, que es celeste.

El canto es bastante agradable.

Cacique.

(Ramphocelus passerinii.) "Este es uno de los pájaros que más atraen la atención del viajero al caminar hacia el interior, pues vuela de los árboles frecuentemente de uno á otro lado del camino, ostentando el vivísimo color rojo de su rabadilla que contrasta admirablemente con el negro intenso y con el brillo aterciopelado de todo el resto de su plumaje. Habita ambas costas y se interna por ambos lados hasta una altura como de dos mil pies." (Calvo, *Apuntamientos.)*

También se designa con este nombre una madera de ebanistería, notable por su hermoso color encendido.

Cacreco.

Adjetivo que ordinariamente se aplica á los muebles estropeados ó desvencijados, y por extensión á las personas gastadas por la edad.

Cacha.

Cacha es cada una de las láminas de hueso, cuerno, marfil, etc. que forman el mango de un cuchillo. Por consiguiente, es impropio llamar *cacha* á todo *el mango*, *puño*, *cabo ó empuñadura.*

"El uno tenía una media espada, y el otro un cuchillo de *cachas* amarillas."

(Cervantes, *Rinconete y Cortadillo.)*

"Serían los del almuerzo hasta catorce y ninguno de ellos dejó de sacar su cuchillo de *cachas* amarillas."

(Id, *Id.*)

Cachar.

Sólo el vulgo emplea este vocablo en la acepción de *hurtar*. ¿Tendrá relación con el francés *cacher*, que significa ocultar, encubrir?

Usase también *cachar* como equivalente de *burlar*, *engañar*.

(Véase.—CACHO.)

Cacharpa.

Vulgarmente se dice *cacharpas* por zapatones, zapatos grandes y viejos.

Cacharpas en Chile son andrajos, prendas desechadas ó de poco valor.

Cachiflín.

Los cohetes sin varilla que en los fuegos artificiales corren caracoleando por lo bajo, entre los pies de los espectadores, reciben en América nombres muy diversos: entre nosotros se llaman *cachiflines*, en Colombia *buscaniguas*, en el Perú *buscapiques*, en Chile *viejas*, etc. En España se denominan *buscapiés* ó *rapapiés*.

Cacho.

Empleamos esta palabra, lo mismo que en Venezuela, en la acepción de engaño, mentira, aunque casi siempre en forma interjectiva. Los venezolanos dicen *cachero* al mentiroso ó chancista.

Cacho se usa además en todas las repúblicas hispano americanas por *cuerno* ó *asta*, y con esta significación aparece ya en el Dicc. de la Academia.

El cuerno aserrado que sirve de vasija á nuestros carreteros, se llama propiamante *cuerna*.

Cada ladrón juzga por su opinión.

El verdadero refrán castellano es: *piensa el ladrón que todos son de su condición.*

Cadejos.

El *Cadejos* es un animal fantástico, creado por la imaginación de nuestro pueblo.

La gente supersticiosa se lo representa como un enorme perro negro, de ojos encendidos y pelo largo y envedijado, que en las altas horas de la noche sale á asustar á los transeúntes, espantar las caballerías y hacer otra porción de diabluras.

Es para nuestros campesinos lo que *la calchona* para los chilenos; sólo que ésta es de color blanco.

Caer.

Los verbos *caer*, *traer*, *raer*, *roer* y sus compuestos, no tienen diptongo en ninguna de las formas en que el acento va sobre la primera vocal de la terminación; p. ej: *ca-emos*, *tra-ed*, *ra-ía*, *ro-ían*, *ca-ído*, *tra-ías*, *ca-ías*, etc.

Ejemplos:

"Ay! yo *ca-í* de la elevada cumbre
en honda sima que á mis pies se abrió."

(Espronceda.)

"La almohada á un lado, la cabeza hermosa
en un escorzo lánguido *ca-ída*."

(Id.)

"Cómo *caíste* despeñada al suelo,
astro de la mañana luminoso?"

(Id.)

"*Ro-ída* de recuerdos de amargura,
árido el corazón, sin ilusiones."

(Id.)

"Y el alma, así que el rayo la ilumina,
como *atra-ída* por amiga estrella,
al cielo sube en amoroso vuelo."

(Maury, *Esvero y Almedora.*)

Caer en cuenta.

Es *caer en la cuenta.*

También en Colombia y Chile omiten indebidamente el artículo.

"*Caí* entonces *en la cuenta*: conocí lo que debía pensar de doña Camila y de don afael.

(Isla, *Gil Blas.*)

Cafarnaum.

Pronúnciese: *Cafarna-úm.*

Caimito.

(Chrysophyllum Caimito L.) Árbol grande, de la familia de los zapotáceas, que sólo se cría en las regiones cálidas.

Su fruto, llamado también *caimito*, es esférico, del tamaño de un albaricoque, y de color morado oscuro cuando se halla en perfecta madurez. Encierra una pulpa blanca, gelatinosa y dulce, agradable al paladar, y varias semillas negras y aplastadas.

En el *Diccionario Enciclopédico*, dirigido por Luis P. de Ramón, se llama *caimita* á la fruta, y *caimitero* al árbol.

La Academia trae nuestra palabra en la 11ª edición de su Dicc., pero la omite en la 12ª

"*Caimito*. Árbol indígena de ambas Américas, cuyo fruto del mismo nombre es muy jugoso y de gusto agradable, aunque un poco acre."

Cain.

No es monosílabo, sino bisílabo agudo: *Ca-ín.*

"En cuanto suena el clarín
el blando se hace cruel
y el que pasó por Abel
se porta como *Caín*.

(E. Segovia R., *En la brecha.*)

"Debajo de esta tumba inhabitable,
el ojo estaba fiero, inexorable.
y miraba á *Caín*."

(R. Palma, *La conciencia.*)

Caite.

[Del mejicano *cactli*, sandalia.] Sandalia de cuero sin curtir que cubre la planta del pie y se sujeta con unas correhuelas cruzadas sobre el empeine y anudadas al tobillo.

La Academia acepta el provincialismo mejicano *cacle* y el chileno *ojota*.

De *caite* ha formado nuestro pueblo el modismo *caitcárselas*, equivalente á los castellanos, *poner pies en polvorosa*, *tomar las de Villadiego*, *tomar soleta*.

Cajear.

Se toma familiarmente por *zurrar, azotar, dar una tunda* á alguno. Probablemente es derivado de *caja*, en el sentido de *tambor*.

Cajero.

Como en castellano *caja* es sinónimo de *tambor*, en Costa Rica se llama *cajero* al *tambor* de la banda militar, esto es, al individuo que toca dicho instrumento.

Cajeta.

Especie de turrón de figura cilíndrica aplastada y de diversos tamaños. Debe su nombre sin duda á las conservas que en otros lugares de América se hacen en cajitas delgadas de madera.

Cajetero.

"Hacer un papel *cajetero*" en una reunión, baile, etc. es hacer un papel *rídiculo, desairado*.

Calabacear.

Se usa aquí á la par del *dar calabazas* que trae el Diccionario. Es verbo corriente en otros países y no hay motivo para desecharlo.

Calabazo.

Damos este nombre á la calabaza seca y hueca que sirve para llevar agua ó para aprender á nadar. En España es *calabaza* ó *calabacino*.

Calandraco.

Calandrajo, trapo viejo, persona ridícula y despreciable.

Calarse.

"*Calarse* una cosa" es en Costa Rica *apropiársela, cogérsela, quedarse con ella.* Es vocablo de germanía, que significa "meter la mano en la faltriquera de alguno para hurtar lo que hay en ella."

Calcetas.

Á las aves que tienen plumas hasta los pies las llamamos *calcetas*; v. gr: "pollo *calcetas* gallina *calcetas.*" Si hemos de creer al Dicc. de la lengua, en el ejemplo citado debe decirse *calzado* y *calzada* respectivamente.

Probablemente se dijo antes "pollo con calzas ó con calcetas," y de ahí que nosotros hayamos convertido este último sustantivo en un adjetivo imposible.

De paso notaremos que en Colombia se dice *calceto* en el mismo sentido.

Calda.

En nuestro lenguaje popular "echar una *calda*" equivale á echar una reprimenda áspera. El modismo castizo es "dar una *calada.*"

Calda es la acción y efecto de caldear, esto es, de calentar mucho.

Caldero.

No es entre nosotros la vasija que con ese nombre describe el Diccionario, sino la que en Venezuela llaman *cafetera* y en Chile *tetera.*

"*Cafetera.* Se ha dado este nombre á la vasija de metal que sirve para hervir el agua. Es de forma más ó menos redonda, con asa encima y un pico á uno de los lados.

El nombre no es muy apropiado que digamos; pero no sabemos cuál otro tenga este utensilio en castellano.', (Rivodó, *voces nuevas en la lengua castellana.*)

Nosotros tampoco lo sabemos.

Calicanto.

Son tres palabras: *cal* y *canto.*

"Dijo Argalía: Si es de *cal* y *canto*
tu greña, hago saber á tu braveza,
que estas armas que ves templó el encanto."

(Quevedo, *Necedades de Orlando.*)

Calistro.

Remedando á los gallegos, pronuncian nuestros campesinos *Calistro* en vez de Calixto.

Calor.

Las gramáticas asignan á esta palabra el género masculino; pero en América no es raro verla usada como sustantivo femenino. Tal práctica en simplemente un arcaísmo, pues en siglos anteriores *calor* se usaba indistintamente en ambos géneros.

Calzón.

Entre *calzones* y *pantalones* média la diferencia siguiente: que los primeros llegan apenas á la rodilla, y los segundos hasta los pies. En casi toda América se emplean desacertadamente esas dos palabras como sinónimas.

Calzonillo.

Sólo la gente zafia dice *el calzonillo* en lugar de *los calzoncillos.*

"Hasta en las listas de la colada se leía siempre, junto al renglón, por ejemplo, de los *calzoncillos* de mi tío, otro de los paños de San Juan."

(Pereda, *Escenas montañeses.)*

Calzonudo.

Nombre festivo y familiar con que las mujeres designan á los individuos de sexo feo.

Callejera.

Se toma sustantivadamente por *mujer pública*, *moza del partido*, *pelandusca*, *coima*, *ramera*, etc.

Camaleón.

(Falco Sparverius.) Ave pequeña de rapiña, que casi siempre se posa en las ramas desnudas y elevadas de los cercados, desde donde acecha su presa. Es muy común y se encuentra en cualquiera época del año.

Camanance.

Decimos *camanances* á los hoyuelos que se les forman á algunas personas, á ambos lados de la boca, cuando ríen.

La palabra es probablemente un compuesto de la voz mejicana *camatli*, boca.

Camañuela.

"*Cabañuela-f.* Cálculo que, observando las variaciones atmosféricas en los veinticuatro primeros días de agosto, forma el vulgo para pronosticar el tiempo que ha de hacer en cada mes del año siguiente." (Acad., *Diccionario pág.* 1116.)

Camapé.

Canapé.

> "La que pocas horas antes
> pensó hacer un gran papel,
> sola, mustia, desairada
> gime sobre un *canapé*."
>
> (Bretón, *Curioso romance y verdadera relación.*)

Camarón.

Apuntamos aquí esta palabra, porque, aunque tiene en toda la República el sentido que le da la Academia, en algunas comarcas, particularmente en el puerto de Puntarenas, se emplea como equivalente de *propina* ó *gratificación*.

Cambear.

Así pronuncian los aldeanos el verbo *cambiar*, que conjugan *cambeo, cambeas*, etc.

Cambear se dice también en lengua gallega.

Caminada.

Según los léxicos debe decirse *caminata*.

Caminada significaba antiguamente *jornada*.

Camote.

Dejemos la palabra á D. Zorobabel Rodríguez:

"No entrando en nuestro plan hacer mención, ni de los nombres geográficos, ni de los animales, aves, peces y plantas que tienen en Chile nombres que no se hallan en los diccionarios de la lengua y que por lo común vienen del araucano ó del quichúa, habríamos pasado por alto el exquisito tubérculo cuyo nombre hemos puesto á la cabeza de este párrafo. Pero es el caso que hay en Chile *camotes* que, sin venir de Lima, no ceden en lo dulce á los que se cosechan por aquellos mundos, y que, á omitir éstos, habríamos dejado en el *Diccionario* que vamos escribiendo, un vacío que sin duda más de una habría notado en nuestro daño.

"Sencillamente, para no subirnos á mayores y limitarnos á nuestro humilde papel de lexicógrafos, diríamos que en Chile se llama *camote* al *tiemple*, si no fuera explicar un chilenismo por otro, pues tampoco entiende de tiemple el estirado y adusto cuerpo sabio que dicta leyes al habla de Cervantes. *Camote* es *amor*, pero no en abstracto, sino de alguien á alguien, en concreto." (*Dicc.de chilenismos.*)

Campanero.

Empleamos este adjetivo en una acepción no consignada en el Diccionario: en la de *novelero*.

No nos parece, sin embargo, del todo impropio, puesto que en castellano *campanada* significa "novedad ruidosa, escándalo".

Campirano.

La Academia lo admite como adjetivo mejicano que se aplica al hombre "entendido en las faenas del campo," pero no le da el carácter despectivo que tiene entre nosotros.

Campirano en Costa Rica es *rústico*, *tosco*, *groscro*, *patán*, *palurdo*.

Campiruso.

Campirano.

Canán.

"*Canaán* era el país habitado por los descendientes de Canaán, hijo de Cam. Al pronunciar ese nombre deben separarse las dos aes; v. gr:

"De la ley sacrosanta no se olvida
jamás, ni del eterno testamento
en que á Jacob de *Cana-án* le daba
la tierra toda........"

(Carvajal, *Salmo CIV.)*

(Cuervo, *Apuntaciones críticas.*)

Cancanear.

Verbo corriente también en Colombia, con el cual se significa lo mismo que expresan las palabras castellanas *tartalcar*, *pujar*: esto es, "tener dificultad en explicarse, no acabar de romper á hablar para decir una cosa."

Es voz onomatopéyica.

Cancelo.

La gente educada dice *cáncer* ó *cancro.*

"Ven, mi alazán! prorrumpe el desdichado;
vén por la última vez, sírveme ahora,
y este *cancro* mortal que me devora
hunde conmigo en los infiernos ya."

(J. Arboleda, *Gonzalo de Oyón.)*

Cancha.

Palabra quechúa que significa *patio* ó *corral*, y además *maíz tostado*.

Con esta última acepción aparece el vocablo en el Dic. académico; pero se usa más comúnmente en la primera, aplicándose á los lugares destinados á ciertas diversiones. v. gr: *cancha de gallos*.

En Costa Rica se emplea apenas en el modismo chileno *abrir cancha*, que vale *abrirse paso, abrir camino entre un gentío, desembarazar de obstáculos una senda*.

Cancharse.

"*Cancharse* el sombrero" es en castellano *calárselo*.

Candelilla.

En un informe escrito en 1804 por el gobernador don Tomás de Acosta, se lee lo que sigue:

"También perjudican notablemente á las siembras en esta provincia varios animales, entre los cuales los más comunes son la hormiga, el ratón, la *candelilla*, la langosta, etc.

Si el tiempo es árido, la hormiga, el ratón y la ardilla devoran los campos; y si las aguas abundan, el gusano, la *candelilla* y la langosta destruyen las mieses."

En vano recurriría á los léxicos quien ignorase el significado de la palabra que va en letra cursiva. El Diccionario dice que *candelilla* es instrumento empleado en medicina, y además una especie de fleco que echan algunos árboles, en lugar de flor; pero estas acepciones no casan bien con el sentido del párrafo antes citado, donde se habla de animales nocivos á las mieses.

¿Qué es, pues, nuestra *candelilla*? Sencillamente el insecto luminoso que los españoles denominan *luciérnaga*. También en Chile llaman *candelilla* á la *luciérnaga*.

Cantín.

Este es el único nombre con que conocemos en Costa Rica el *petróleo* ó *aceite mineral.*

Viene aquí muy al caso advertir que la expresión *aceite de petróleo*, usada por algunos, es un despropósito de marca mayor, porque equivaldría á *aceite de aceite de piedra* (puesto que *petróleo* se compone de las voces latinas *petra*, piedra, *oleum*, aceite.)

Cangilón.

Moratín, en su donoso romance *Los días*, dice, refiriéndose á los chiquillos que le revolvieron la casa:

> "El uno acosa el gato
> debajo de las sillas;
> el otro se echa á cuestas
> un *cangilón* de almíbar."

Un lector español entendería que en el último verso se habla de "un vaso grande de barro ó de metal, á modo de cántaro;" un compatriota nuestro se haría cruces al saber que hay *cangilones* llenos de almíbar, porque en Costa Rica, lo mismo que en otras repúblicas americanas, *cangilón* significa *hoyo, baches, carril* profundo que abren las ruedas en los caminos.

Esta acepción no se halla en el nuevo Dicc. de la Academia, pero sí en la edición anterior, en la undécima.

Cangrena.

Voz gallega que aquí sólo usan los aldeanos. Ocioso nos parece advertir que la ortografía propia es *gangrena.*

Canilla.

Por *canilla* se entiende en castellano "cualquiera de los huesos largos de la pierna ó del brazo." Para nosotros no es sino la pierna misma, particularmente cuando es flaca.

Canoa.

"Por el cajón cuadrilongo, abierto en las extremidades, que se coloca sobre una zanja, acequia. etc., á manera de puente

para conducir el agua, dígase *canal* (Z. Rodríguez, *Dicc. de chilenismos.*)

Nosotros llamamos también *canoa* al *pesebre*, esto es, á la caja donde comen las bestias.

Canoa es propiamente un bote ó embarcación pequeña.

Cántiga.

Acentuación anticuada. Hoy esta palabra se pronuncia: *cantiga.*

Caña brava.

Caña silvestre muy dura, que se utiliza principalmente en la construcción de paredes de bajareque y de tejados. Idéntico nombre recibe en la América Austral.

"Iba á levantarse de la mesa, cuando José, que subia del valle á la montaña arreando dos mulas cargadas de *cañabrava*, se paró en el altico." (J. Isacs, *María.*)

"Hecho de peruana quincha
que es pared de barro y caña,
entiéndase, no la dulce,
sino la que llaman *brava*
y *Gyncrium sagittatum*
en términos de botánica,
un rústico rancho surge."

(Aroma, *Poesias peruanas. Citado por Rodríguez.*)

Cañafístola.

En castellano *cañafístula.*

Cáñamo.

Por sinécdoque llamamos *cáñamos* las cuerdecillas muy delgadas que en España se denominan *guitas* ó *bramantes.*

Capitaneja.

(*Loranthus americanus.*) Planta medicinal.

Cápsula.

Es en lengua castellana lo que aquí nombramos *tubo* de fusil, pero no el *cartucho* metálico de revólveres y carabinas.

"El mismo Resquemín cargó la escopeta con un puñado de pólvora y medio maquilero de metralla. Un palmo asomaba la baqueta fuera del cañón despues de apretado el último taco. Puso también la *cápsula* en la chimenea, y por si faltaba, dió á Tablucas media docena de ellas."

(Pereda, *El sabor de la Tierruca.*)

"Á mí déjame con mi escopeta de las perdices....vieja y tronada.... Tú entiéndete con el Lafuché....yo, esas novedades....Bah! estoy por la antigua española....¿Tienes *cartuchos*?"

(E. Pardo Bazán. *Nieto del Cid.)*

Carácter.

Los nombres castellanos conservan en plural el acento del singular. Exceptúanse de esta regla *carácter*, *régimen*, *esfínter* y á veces *cráter*, que hacen *caracteres*, *regímenes*, *esfinteres*, *crateres*.

"Ni Estéfanos, Bodonis ó Elzevirios
le dieron sus hermosos *caracteres*."

(Menéndez Pelayo, *Epístola á Horacio.*)

El plural *carácteres* se usaba antiguamente.

¡Carachas!

Interjección gallega, usada por nuestro pueblo y equivalente á *¡caramba!*

Caramanchel.

Tómase impropiamente por *camaranchón*, *caramanchón*, *desván*, *sobrado*, *buhardilla*, *zaquizamí*. Decimos impropiamente, porque *caramanchel* es tan sólo "la cubierta que á modo de tejadillo se pone sobre las escotillas de los buques."

¡Carambas!

La *s* está de sobra.

"*¡Carambita*, carambola, *caramba!* Maldita sea la prisa del calesero y la tardanza mía."

(Hartzenbusch, *Juan de las Viñas.)*

Carángano.

Tenemos noticia de que también en Venezuela y Colombia dicen *carángano* por *piojo, cáncano.* Sin duda nuestro americanismo es epéntesis de esta última palabra.

Carao.

(Juga insignis) Planta medicinal.

Carátula.

"Más agudeza que tontería arguye el llamar *carátula* á la *portada, frontis* ó *frontispicio* de los libros: *carátula* es lo mismo que careta ó mascarilla, y ¿en cuántos libros no es la portada una máscara con que se engaña al público prometiéndole cosas que jamás se cumplen en el cuerpo de la obra? En todo el mundo es moda hoy día enmascarar con hinchados títulos, libracos por que no se pueden dar dos higas" (Cuervo, *Apuntaciones críticas.)*

También en Chile llaman *carátula* á la *portada* de libros y periódicos; pero conste que *carátula* significa únicamente "mascarilla, y el ejercicio de los farsantes."

¡Caray!

Interjección que significa lo mismo que *caramba.* Dice D. Z. Rodríguez que se usa en casi toda la América Española; y nosotros agregamos que tampoco es desconocida en España. Véase un ejemplo en *Esbozos y Rasguños*, por J. M. de Pereda, pág. 364.

Carboncillo.

Leguminosa-mimosa del género *Calliandra.*

Es arbusto muy común en la meseta central y se emplea como combustible.

Carbunco.

Para los diccionarios *carbunco* ó *carbunclo* es una especie de tumor, y el segundo, además, sinónimo de rubí; para nosotros es el insecto que la Academia designa con los nombres americanos de *cocuyo, cucuyo ó cucúy.*

Esta vez nuestros paisanos han andado más acertados que los académicos españoles; porque el nombre antiguo y castizo de ese insecto no es *cocuyo,* como dicen los señores de la calle de Valverde, sino *carbunco,* como decimos nosotros. Una autoridad muy respetable nos sacará verdaderos.

"Del *carbunco* se dice, y cosa es cierta,
(maravilla notable en tal viviente)
que tiene un ojo sólo con su puerta
en medio del espacio de su frente:
si ésta de noche se descubre abierta,
echa una luz de sí resplandeciente,
tan clara, tan hermosa y rutilante
que suele prestar luz al caminante."

(Villaviciosa, *La Mosquea canto I.*)

Carcajearse.

Reírse á carcajadas, desternillarse de risa. Tal palabra es corriente en muchos lugares de América, pero no fué inventada por ningún hijo del Nuevo Mundo. Consta en el Diccionario de Salvá como palabra castellana anticuada, y se haya además en una obra impresa á principios del siglo XVII, *Tesoro de las tres lenguas, española, francesa, y italiana* por H. Víctor.

Es término expresivo que debiera conservarse.

Carcular.

Unicamente los campesinos dicen *carrular* por *calcular.*

Cardomón.

¿Saben ustedes cómo se llaman las semillas aromáticas que llevan los petimetres á los bailes para disimular el mal olor de la boca?—*Cardomón*—No, señores.—¡Pero si los boticarios dicen así......!—¡Bah! lo harán por seguir la corriente del uso, pues no es creíble que quien pasa la vida entre potingues, menjurjes y hierbas, ignore que el nombre castellano de aquel arrículo es *cardamomo.*

Caregre.

Nombre de un árbol, acerca del cual no hemas podido proporcionarnos datos científicos.

Cargahuesos.

"*(Polyborus Auduboni.)* Esta ave, natural de Norte América, México y Centro América, se encuentra en todas partes de la altiplanicie, y anda en parejas, ya sea acompañado del *Cathartes foetens* ó ya solo, comiendo los sobrantes de carne de las carroñas de animales." (Franzius, *Distribución geográfica de las aves costarricenses,)*

En los *Apuntamientos* de don J. B. Calvo figura con el nombre científico de *Polyborus cheriway.*

Cargar.

Se usa incorrectamente en el sentido de *traer, usar, gastar,* como *cargar, reloj, anteojos,* etc.

Cariblanco.

(Dicotyles labiatus.) Especie de jabalí que se encuentra en manadas casi siempre numerosísimas.. Habita por lo común en las selvas vírgenes de las comarcas bajas y cálidas; pero no es raro verlo en lugares elevados. Es más feroz y cauteloso que el saíno, y su carne más estimada que la de este último.

Cariño.

Lo mismo que en Chile, se usa familiarmente entre nosotros por *presente, regalo, obsequio.*

Carlanca.

Carlanca es collar fuerte y ancho, con puntas de hierro puestas hacia fuera, para armar el pescuezo de los mastines contra las mordeduras de las fieras.

"Un lebrel irlandés de hermoso talle,
bayo entre negro de la frente al anca,
labrada en bronce y ante la *carlanca*,
pasaba por la margen de una calle."

(Lope, *Soneto.*)

Costarricenses y colombianos llaman *carlanca* al *grillo, grillete* ó *calceta* de los presidiarios.

"Quién, faltándole tiros, luego aferra
del pedazo de remo ó de la entena;
quién trabuca al forzado y lo deshierra
arrebatando el *grillo* ó la cadena."

(Ercilla, *La Araucana.*)

"Sulcará el industrioso comerciante
el libre mar Tirreno y el Egeo,
sin temor de mazmorra ó de *grillete.*"

(Luzán, *citado por Cuervo.*)

Carnaza.

Carnaza es en la lengua de Cervantes "el revés de las pieles, la parte interior pegada á la carne;" y familiarmente "abundancia de carne."

Nuestros paisanos dan ese nombre al *cebo* del anzuelo, que también se llama *carnada* en castellano.

De aquí se colige que nuestra expresión "echar de *carnaza* á alguno" será á lo sumo "echarlo de *carnada*," ó más castizamente "echarlo de manga."

Carne de res.

La palabra *res* se aplica no sólo al ganado vacuno, como imaginan nuestros compatriotas, sino á muchos cuadrúpedos domésticos y salvajes, como la oveja, el venado, el jabalí, etc.

Es, pues, impropio, y más que impropio, ambiguo, denominar *carne de res* á la que en otros países llaman con más acierto *carne de vaca* ó *de buey*.

Carón.

"Hombre *carón*" decimos al que tiene la cara ancha y gorda.

Aunque el adjetivo no nos parece malo, pues que hay otros formados por el mismo estilo, como *barrigón*, *cabezón*, conviene no echar en olvido los equivalentes castizos *carigordo*, *carilleno*.

Carpintero.

"Los *picamaderos* ó *carpinteros*, como en este país se les denomina, forman una familia muy numerosa y distribuída casi en todo el mundo. Son aves eminentemente trepadoras y se alimentan casi sólo de los insectos y larvas que buscan debajo de la corteza de los árboles y en las maderas blandas ó medio podridas de las ramas y troncos muertos. Mediante su recto, agudo y fuerte pico hacen huecos circulares y profundos en los árboles para anidar y criar sus polluelos.

De las especies que habitan el territorio, sólo dos se ven en San José: el *Campephilus guatemalensis* y el *Centurus hoffmanni*; las otras especies en su mayor parte viven en las regiones cálidas, en ambos lados del país." (*Calvo, Apuntamientos.*)

El historiador Fuentes y Guzmán (siglo XVII) tratando de las aves de Guatemala, habla de los *carpinteros*, "á cuyo aguzado y duro pico no hay jaula que resista, sino es de hilo de hierro, y asi sucede que en las montañas taladran los pinos como con barrena, y en cada taladro ensamblan una bellota, entrojándolas desta suerte para el tiempo de la necesidad."

Esta última noticia es de todo punto falsa.

16

Carraco.

Especie de pato más pequeño que el común, con el cuello tornasolado y las alas de color oscuro.

En España se designa con el nombre genérico de *ánade*.

Carretillo.

El verdadero nombre del carrito de mano que se emplea para trasportar materiales de construcción, es *carretilla*.

Carriel.

Corrupción de *guarniel*, "bolsa de cuero con separaciones para llevar papel, dinero." etc.

Carriel es usual también en Colombia.

> "Sale la gritadora alegre turba
> á asistir juguetona á la cogienda,
> con *carrieles* y jíqueras terciados,
> cual los peones sus costales llevan."

(G. G. González, *Memoria sobre el cultivo del maíz en Antioquia*)

Nosotros llamamos impropiamente *carriel* á la bolsita en que las señoras llevan el pañuelo, adminículos de tocador, etc. bolsita que la Academia designa con el nombre de *ridículo*, y Salvá con el de *redículo*.

¡Carrizo!

Interjección que se emplea en los mismos casos que *¡caramba!*

Carrucha.

Carrucha es en castellano *garrucha* ó *polea*. Nuestras *carruchas* de hilo son *carretes* ó *carreteles*.

"Frotó las telas á ver si tenían poca ó mucha cal; revolvió también las percalinas para forros, y escogió entra varias docenas de *carretes* de hilo, todos del mismo número, uno que era idéntico á los restantes."

(E. Pardo Bazán, *La Dama Joven*.)

Cartago.

Los habitantes de Cartago, antigua capital de la República, no se llaman *cartagos* sino *cartagineses* ó *cartaginenses.*

Cartucho.

Copiamos de las *Apuntaciones* de Cuervo:

"Entre *cartucho* y *cucurucho* média la misma distancia que entre la paz y la guerra, entre la vida y la muerte: el primero está repleto de pólvora y lleva su dotación de balas y tal vez de postas; el segundo entraña dulces, ó especias ó dinero....

"En señal de tu boda le llevaré un *cucurucho* de dulces de calabaza."

(Hartzenbusch, *La coja y el encogido.)*

"¿Puedo saber
qué encierra ese *cucurucho*?
—Son bombones, capuchinas,
almendras garapiñadas,
yemas acarameladas
y pastillas superfinas."

(Bretón, *Marcela.*)

El *cucurucho* es de forma cónica y el *cartucho* de forma cilíndrica."

Cas.

Fruta extremadamente ácida, algo semejante á una guayaba, pero más pequeña y redonda que ésta. El árbol que la produce alcanza ordinariamente de ocho á diez metros de altura y se encuentra en abundancia en la meseta central.

El nombre *cas* proviene sin duda del quiché *cag*, guayaba.

Cascabela.

"Una *cascabela*" decimos nosotros al reptil que los españoles llaman *crótalo* ó *culebra de cascabel.*

Cascarear.

Lo mismo que *cascundear.*

Cascundear.

Por *azotar, zurrar,* es sencillamente un variante del verbo castellano *cascar.*

"Pero ¿quien te ha dicho nada
de eso, mujer? ¿Quién la oprime,
quién la riñe, quién la *casca*?

(Moratín, *El viejo y la niña.*)

Casquillo.

Casquillo es el cuento, regatón ó virola de metal que se pone en el extremo inferior de las lanzas y bastones para que no se gasten. En Costa Rica se da ese nombre á las *herraduras* de las caballerías.

"Y es lo bueno, que el tal caballo ni come ni duerme, ni gasta *herraduras.*"

(Cervantes, *D. Quijote.*)

No nos atrevemos, sin embargo, á rechazar redondamente el provincialismo, que en suma no es otra cosa que una metáfora bien formada.

Cosquillo.

Además de llamar *casquillos* á las herraduras, nuestros compatriotas aplican ese nombre á los cañoncitos de madera, marfil ú otra materia, en que se colocan las plumas metálicas con que se escribe.

¿Cuál es el verdadero nombre de tan común instrumento? Unos le denominan *portaplumas,* palabra muy aceptable, aunque no figura en el Dicc. oficial; otros le nombran *palillero,* voz

que consta en los léxicos, pero con acepciones muy diferentes; finalmente, los escritores españoles le llaman *cabo* ó *mango de pluma*.

"Esta dulzura empalagosa de sus informes y el escarbarse las orejas con el extremo del *mango de la pluma*, hasta ponérselas á veces como tomates maduros, eran las más salientes cualidades de Gómez."

(L. Cánovas, *Novelas cortas.*)

"Candidiña interrumpió mi contemplación colándose sin pedir permiso, trayendo en una mano el tintero, que casi rebosaba de tinta; en otra, además de la luz, papel, sobres, un *cabo de pluma*, un cucurucho de arenillas."

(E. Pardo Bazán, *Una Cristiana*).

Castilla.

"Cera de Castilla" decimos á la blanca, para distinguirla de la que se extrae de los jicotes; "jabón de Castilla" al jabón fino; "arroz de Castilla" al más blanco y mejor desgranzado; en una palabra, el complemento *de Castilla* agregado á los artículos comerciales no significa que éstos provienen realmente de aquella tierra, sino que es como á modo de título nobiliario é indicio de buena calidad.

La explicación de tan curioso *quid prò quo* ès sencillísima: en tiempo de la dominación española los productos industriales y aun las materias de primera necesidad se traían de la madre patria; y como naturalmente eran superiores en calidad á los que en América podían elaborarse, la indicación de su procedencia vino á convertirse en recomendación excelente para los consumidores y distintivo de los productos finos ó de buena clase.

Catarina.

La forma netamente castellana de este nombre es *Catalina*, por más que en varios lugares de América se esfuercen en trocar la *l* por *z*.

"Casó en aquella isla con doña *Catalina* Suárez Pacheco, doncella noble y recatada."

(Solís, *Conquista de Méjico.*)

Catizumba.

Sinónimo de *cáfila*, *multitud*, *balumba*.

Cátulo.

El nombre del célebre poeta latino se pronuncia *Catulo.*

Caucel.

(Felis tigrina.) Gato montés cuyo pelaje es muy semejante al del jaguar.

Habita preferentemente en los lugares cálidos, en las márgenes de los ríos y arroyos.

La palabra *caucel* es sin duda un compuesto apocopado de las voces mejicanas *cuahuitl*, árbol, y *ocelotl*, tigre *(cuauh-ocelotl*, esto es, tigre de árbol,)

Cavilosear.

De *caviloso*, que en esta tierra equivale á chismoso, hemos sacado el verbo *cavilosear*, que en buen castellano se dice *chismear* ó *chismorrear.*

Caviloso.

"*Caviloso*, dice el Diccionario, es el que por sobrada suspicacia, desconfianza y aprensión, se deja preocupar de alguna idea, dándole excesiva importancia y deduciendo consecuencias imaginarias."

"El autor, vuelvo á decir, iba pensativo. Aquella brusca transición de la opulenta Francia á la pobre España, de un idioma á otro, y principalmente de un imperio á un reino, traíale *caviloso*, meditabundo, cariacontecido."

(P. A. de Alarcón, *Cuentos amatorios.*)

En Costa Rica se toma impropiamente por *chismoso*, *correvedile*, *corredor de oreja*, *soplón*, *cuentero*, *cuentista*, etc.

"Avizorad las linternas,
que en pendencias amorosas,

los *chismosos* y *soplones*
merecen ejecutoria."

(Quevedo, *Jácara.*)

Cazadora.

Desígnanse con este nombre algunas especies de pajarillos pertenecientes á la familia *Mniotiltidæ.* Son avecillas muy vivaces, de bonito plumaje, y se alimentan de insectos que cazan al vuelo con grande habilidad, circunstancia que les ha valido la denominación vulgar de *cazadoras.*

Cazueleja.

El Diccionario trae solamente *cazoleja,* diminutivo de cazuela. Nuestros compatriotas llaman *cazueleja,* no á una cazuela pequeña, sino á una caja cuadrilonga de hojalata, con un borde de unas dos pulgadas de altura, en la cual se pone el pan para cocerlo.

Cazuñar.

Es éste un verbo costarricense muy expresivo, equivalente al castellano *hurtar.* Parece ser derivativo jocoso de *cazar,* formado bajo la influencia del sustantivo *uña* que se emplea en varias expresiones de significación análoga á la de nuestro verbo, como *tener las uñas afiladas, hincar la uña, ser largo de uñas,* etc.

Ceba.

Casi todos los americanos dicen *ceba* á lo que en castellano se llama *cebo,* esto es, la pólvora que se pone en las cazoletas ó fogones de las armas de fuego.

"Pero entrambas cargas
barro estaban echas,
y lo mismo el *cebo*
de la cazoleta."

(Hartzenbusch, *Fábulas.*)

Nuestros paisanos dicen también *ceba* á la carnada ó cebo del anzuelo.

"Esta doncella ha de ser para el *cebo* de anzuelo, ó carne buitrera, que suelen pagar bien el escote los que á comerla vienen."

(Cota, *La Celestina*).

"Vé de aquí, pan de zarazas,
véte, carne de señuelo,
véte, mal *cebo* de anzuelo,
tira allá que me embarazas."

(Id., *Diálogo.)*

Cebarse.

Varias acepciones dan al verbo *cebar* los diccionarios; pero en ninguno consta la de *faltar*, *fallar*, *dar higa*, que los costarricenses le atribuyen cuando lo emplean en expresiones como éstas: "el tiro se *cebó*, los cohetes se *cebaron*."

Cedro.

Entre los cedros que se crían en nuestro territorio, las principales especies son: *cedro dulce (cedrela odorata)* empleado en ebanistería; el *cedro amargo (cedrela angustifolia)* cuya madera es superior á la del primero y notable por sus propiedades antisépticas; y el *cedro macho*, que se emplea en construcciones.

Cegua

Según la creencia popular, la *Cegua* es una mujer con cara de caballo, que vestida de luto se aparece, de noche por supuesto, á los que andan á picos pardos y aun á la gente formal que se recoge tarde.

La palabra *cegua* es probablemente corrupción de la voz mejicana *cihuatl*, mujer.

Ceiba.

V. POCHOTE.

Cele.

De las frutas no maduras se dice en España que están *verdes, tenientes, sin sazón;* y si están apenas formándose ó cuajándose, *tiernas, en leche, en cierne.*

"Cae en el triste lecho desmayada
cual tierna fruta *sin sazón* cortada."

(Valbuena.)

"Alamedas, jardines, espesuras
de varias plantas y de frutas bellas
en flor, en cierne, *en leche,* ya maduras."

(Id.)

"No han de permitir los cielos que se haga tanto mal á la tierra, como sería llevarse *en agraz* el racimo del más hermoso veduño del suelo."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

Nosotros en el primer caso decimos también *verdes*; pero á las frutas muy tiernas ó en leche las llamamos *celes.*

Creemos que nuestro adjetivo procede del mejicano *celic,* tierno, que tiene parentesco probable con el verbo *celia,* reverdecer.

Celebrísimo.

El superlativo de *célebre* es de formación latina: *celebérrimo.*

Cenegoso.

Cenagoso.

"Y sé como el arbusto que levanta
su tallo entre las charcas *cenagosas,*

y el lodo vil, en que fijó la planta,
trueca en capullos y en fragantes rosas."

(V. W. Querol, *Carta á Núñez de Arce.*)

Centígramo.

Los múltiplos y submúltiplos del gramo son voces llanas: *centigramo*, *decigramo*, *miligramo*, *decagramo*, *hectogramo*, *kilogramo*.

Centílitro.

Los múltiplos y submúltiplos del litro, como los del gramo, no son palabras esdrújulas sino graves: *centilitro*, *decilitro*, *decalitro*, *hectolitro*.

No sucede lo mismo con los del metro, que son todos esdrújulos: *decímetro*, *centímetro*, *kilómetro*, etc.

Centura.

No sólo en Costa Rica, sino en muchos lugares donde se habla la lengua castellana, el vulgo dice *centura* en vez de *cintura*.

"Á gozar dicha tan alta,
como el oro no le esmalta,
tímido va; y es locura,
pues le dará tu *cintura*
la riqueza que le falta."

(Bretón, *Á una señorita.*)

También es común decir *centurón* por *cinturón*.

"Venturoso *cinturón*,
¡oh! quién robarte pudiera
tan deliciosa mansión!"

(Id. *id.*)

Á la influencia de la *n* se debe este cambio de *i* en *e*, aceptado ya en muchas palabras castellanas; así del latín *vindicare*, *vincere*, *scintilla*, *cinis*, etc. se han formado *vengar*, *vencer*, *centella*, *ceniza*.

Cepillar.

La Real Academia no da á este verbo la acepción de *adular*. Opinamos, sin embargo, que debiera concedérsela, puesto que es una metáfora altamente significativa.

Cepillo.

Translaticiamente llamamos *cepillos* á los aduladores, y *cepillazos* á las lisonjas. Ambas palabras son expresivas y merecen incluírse en el Diccionario, siquiera como familiares.

Cequia.

Cequia por *acequia* es vocablo anticuado.

"Riéndose están de ti
los lagartos en las peñas,
los pájaros en los nidos,
las ranas en las *acequias*."

(Quevedo, *Musa VI*, 533.)

Cernir.

Aunque el Diccionario académico trae las dos formas *cernir* y *cerner*, esta última es la que usan los buenos hablistas.

Cerner no se conjuga como *seguir*, sino como *negar*: *cernió*, *cernieron*, *cernamos*, *cerniera*, *cerniendo*, etc.

"Déjame *cerner* mi harina."

(Tirso.)

"*Cernió* sin echar harina,
y no se debe espantar,

que por mucho madrugar
no amanece más aína."

(Castillejo.)

"Indeciso, confuso y soñoliento,
flota y revuela en giro vagabundo,
cual si el alma *cerniérase* un momento
entre el postrer confín del firmamento
y los primeros límites del mundo."

(N. P. Llona, *Odisea del alma.*)

Ceroso.

En Costa Rica aplicamos este adjetivo:

1º, á los huevos pasados por agua y casi duros, que en castellano se llaman *encerados*; 2º á las sustancias blandas y algo pegajosas.

Ceroso es un derivado correcto de *cera* y bien merece figurar en los diccionarios de la lengua.

Cerote.

No se alarmen nuestros lectores al ver estampada en esta obrilla tan fea palabra: abran el Diccionario oficial y se convencerán de lo infundado de sus recelos.

"CEROTE. (De *cera.*) Mezcla de pez y cera de que usan los zapateros para encerar los hilos con que cosen el calzado. Hácese también de pez y aceite; más es de inferior calidad."

Lo que aquí designamos con ese nombre, y que no nos atrevemos á describir, se llama en España *zurullo.*

Cerullo.

Cualquier pedazo de materia blanda, especialmente cuando es negra. El equivalente castellano es *zurullo* ó *zorrullo.*

Claramente se deja ver que nuestro provincialismo se ha formado bajo la influencia de la palabra *cera.*

Cien.

Ciento, como se dijo ya en otro lugar (pág. 56,) no sufre apócope sino cuando precede á un sustantivo, ora inmediatamente, ora separado por un adjetivo: *cien* caballo, *cien* hermosos caballos.

Son, pues, incorrectas las frases siguientes:

"Los convidados no llegaban á *cien*."

"De *cien* á doscientos;" "Los pliegos se venden á dos pesos el *cien*"; etc. En tales casos debe decirse siempre *ciento*.

"El que hace un vaso hermoso, también puede hacer dos y tres y *ciento*."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"Porque si esta vez me ha dejado apalear, otra y otras *ciento* volveremos á los manteamientos de marras."

(Id, *id.*)

"Si por un chirlo tan sólo
ciento el verdugo te da,
en el dar *ciento* por uno
parecido á Dios será."

(Quevedo, *Jácaras.)*

Ciénega.

Pronúnciase así en casi toda la América Española la palabra castellana *ciénaga*, corrompida por la influencia de la *e* acentuada sobre la sílaba siguiente.

"Atravesando un río y una *ciénaga* que había delante, se fué á encontrar con el ejército contrario."

(Quintana, *Vidas de españoles célebres.)*

Cienegal.

Siendo el primitivo *ciénaga*, los derivados conservarán la *a* antes de la *g*: *cenagal*, *cenagoso*, *encenagarse.*

Cientopié.

Si nos atenemos á la autoridad académica, hemos de decir un *cientopiés* en lugar de un *cientopié*.

Sin embargo, don Antonio de Valbuena (*Fe de erratas del nuevo Dicc. de la Academia*, tomo II) enmienda la plana á la docta Corporación en estos términos:

"El artículo *cientanal* también es una tontería, y el artículo *cientopiés* otra, no sólo por ser defectuosa la definición del bichejo, sino porque ni se llama *cientopiés* ni esta palabra existe. ¿Les han pedido alguna vez á los académicos por alguna cosa *ciento reales*? ¡Se dice *cien-piés*, extravagantones!"

Preciso es confesar que en este punto tiene razón el crítico.

Ciertísimo.

V.—SUPERLATIVOS.

Cigarro.

Los españoles llaman simplemente *cigarro* al *puro*; nosotros damos ese nombre á los *cigarrillos* ó *pitillos*, esto es, á los de tabaco picado, con envoltura de papel ó de hoja de maíz. Conviene, para evitar confusiones, conservar la diferencia que hacen los peninsulares.

1º

"En cuanto algún poeta tropical le envía una caja de *cigarros* buenos, le suelta un bombo que le aturde."

(A. de Valbuena, *Ripios académicos.*)

"En esos delantales se recoge la ceniza caliente, y se evita que al accionar con el *puro* en la mano, una chispa indiscreta prenda fuego en aquellos atalajes de trapitos."

(E. Sepúlveda, *La vida en Madrid en* 1886).

"Por último se atrevieron con los *tabacos* de pura sangre criolla que elaboran en la Habana."

(Id, *id.)*

2º

"Preparémonos para asistir á la emancipación turbulenta de la mujer por medio de la pipa de espuma ó de ámbar, del *cigarrillo* de papel ó del sabroso habano."

(Id, *id.)*

"Las chulas que hacen *pitillos* no fuman."

(Id.)

Cimbronazo.

"*Cimbronazo*, dice Cuervo, no es *estremecimiento*, como todos creen, sino *cintarazo*; esto es, lo mismo que los americanos llamamos *planazo* ó golpe dado de plano con la espada."

Cimentar.

Se conjuga *cimiento, cimientas, cimiente*, etc. porque es verbo derivado del sustantivo *cimiento.*

Cimiento.

Familiarmente se dice *tener buenos cimientos* por *tener los pies grandes.* Es expresión figurada muy propia, digna de incluírse en el vocabulario castellano.

Cimiento romano.

La mezcla de cal y arcilla que se emplea en las construcciones se llama *cimento* ó *cemento.*

Cinco.

Cinco es el nombre de la más pequeña de nuestras monedas de plata, que es la vigésima parte del peso y vale cinco centavos.

Se emplea en muchas frases familiares, v. gr: "estar sin *un cinco* (estar sin blanca,) no tener un *cinco* (no tener un cuarto,) no valer un *cinco*, etc.

Cinchazo.

Cintarazo, cimbronazo, golpe dado de plano con la espada ó el cuchillo.

Circustancia.

Circunstancia.

Cirgüela.

(V. AGUECAR en el Suplemento.)
Por el ejemplo que á continuación trasladamos se verá la pronunciación correcta de esta palabra.

"Aquellas únicas *ciruelas* que se dan sólo en las laderas del castillo de Cabra; *ciruelas* dulces como la miel."

(J. Valera, *Algo de todo.*)

Para nuestros paisanos hay dos clases de *cirgüelas* ó ciruelas: la europea, de todos conocida, y una especie de jocote pequeño y muy ácido que se encuentra en casi todos los cercados.

Cirgüelo.

Pronunciación vulgar de *ciruelo*.

"No te transformes en árbol,
mas si en árbol te transformas,
acuérdate del *ciruelo*
y del que lleva bellotas."

(Quevedo.)

Adviértase que nuestros ciruelos no son los mismos de Europa, sino unos árboles de la familia de los jocotes (*Spondiac* sp.), aunque menos corpulentos.

Clausurar.

Puesto que la Academia ha dado pase á la voz *clausura*, en el sentido de "Acto solemne con que se terminan ó suspenden las deliberaciones de un congreso, un tribunal etc." debiera también admitir el verbo *clausurar*, tan usado en toda Hispano-América.

Cleotilde.

Clotilde.

Clorótico.

Como la clorosis es enfermedad peculiar de las mujeres, el adjetivo *clorótico* no puede aplicarse á los hombres *anémicos*.

"Sólo pueden creer lo contrario los perdigones de las universidades, que, saliendo *anémicos* de ellas por no haber sido amamantados con el biberón de la filosofía, creen por debilidad cerebral en la existencia de no sé cuántos millones de ciencias físico-naturales."

(Campoamor, *Poética.)*

Club.

Este anglicismo ha pasado al castellano con la significación de "Junta de individuos de una sociedad política, por lo común clandestina;" pero no significa junta de personas formada para divertirse pacífica y decentemente. Las sociedades de esta última clase se denominan *casinos*.

"Voy al campo, y por complacer á mi padre concurro á *casinos* y reuniones."

(J. Valera, *Pepita Jiménez.)*

"Es verdad que siempre ha habido *casino*, sólo que antes, para los ricos, se llamaba la casilla, y estaba en la botica; y para los pobres, el *casino* estaba en la taberna."

(Id, *Algo de todo.)*

En algunos lugares de España se llaman también *círculos.*

Clucas.

Dícese en Costa Rica del que tiene las rodillas juntas y las piernas torcidas hacia afuera. Al individuo que adolece de tal defecto se le llama en castellano *zambo* ó *patizambo.*

Coaligarse.

Equivocados andan, y por cierto no son pocos, los que creen que teniendo en nuestro idioma el sustantivo *coalición,* forzosamente debe existir el verbo *coaligarse.* Ni coalición nació de *coaligarse,* ni este verbo ha existido nunca en el habla castellana.

En comprobación de nuestro aserto aduciremos algunas autoridades.

"Estaban á los lados
las armas de los fieles *coligados.*"

(Ercilla, *Araucana.)*

"*Coliguémonos,* Maruja,
y válgame ante el altar
contra el veto de tu padre
la sanción del capellán."

(Bretón, *Carta erótica.)*

"Sus ojos alimentan ese fuego negro que enciende y consume las almas de los que caen en ellos, como en red que les tendieran los ángeles y los demonios *coligados* con un fin desconocido."

(Montalvo, *Siete tratados.)*

Cobija.

Aunque no nos parece del todo impropio llamar así á la pieza de lana ó algodón, ordinariamente gruesa y peluda, con que nos abrigamos en la cama, recomendamos otros nombres

más castizos y usuales, como *manta*, *frazada*, *frezada*, *cobertor* etc.

"Una *manta* que antes mostraba ser de anjeo tundido que de lana."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"En el brazo izquierdo tenía revuelta la *manta* de la cama."

(Id., *id.)*

"Me cubría la cabeza con las *frazadas*. y mientras la lluvia cantaba en voz baja todas las elegías de la desdicha, mi delicia era representarme mi casa."

(E. Wilde, *La Lluvia.*)

Cobo.

Frazada, cobertor grueso.

Cobola.

(Podocarpus taxifolia y *P. salicifolia.)* "Oersted había ya señalado en el Poás la presencia de una especie de podocarpo de hojas angostas; y más tarde, en la relación de su visita á aquel volcán, el Doctor Franzius expresa su admiración por haber encontrado en el Rancho del Achiote varios pies de una conífera que confunde con el tejo de Europa. En mis primeras exploraciones de las faldas meridionales del mismo Poás, en Julio de 1888 y Enero de 1889, di no con una sino con dos especies de *podocarpus*, la una de hojas menuditas, que es la de los autores precedentes, la otra de hojas largas y lanceoladas. Las encontré también en el Barba, lo que me hizo presumir que estos árboles crecen esparcidos por todo el país, entre los límites de la región que acostumbran. No obstante, este género no figura en la *Biología centrali-americana*, y Hemsley lo rechaza á pesar de la indicación afirmativa de Oersted, por no haber visto ninguna muestra procedente de entre los límites de la América Central. Estudiados los ejemplares recogidos, resultaron ser respectivamente *Podocarpus taxifolia Kunth*, y *P. salicifolia Klotzch et Karst*, siendo la primera la de hojas menudas encontrada ya por Oersted, y la otra la nuevamente descubierta por mí. Ambas

son, por lo demás, conocidas en el país bajo el nombre vulgar de *cobola.*" (H. Pittier, *Viaje de exploración al Valle del Río Grande de Térraba.)*

Cobrar.

Cobrar es realmente recibir, percibir, recuperar, tomar, adquirir; pero no *pedir*, *demandar* lo debido, *exigir* el pago de una deuda, *reclamar*.

Los ejemplos siguientes pondrán en claro este delicado punto:

"Yo no tengo cuenta con otra cosa que con *cobrar* mi hacienda."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"Aun en su cesantía, si llega á *cobrar* alguna parte, no le sirve de nada, porque el mismo día que *cobra* se lo gasta todo alegremente."

(Gil y Zárate, *El Cesante.*)

Á la primer postura remató su mercaduría. *Cobró* el un ladrón la deuda que no le debían, y el otro la carta de pago que no había menester."

(Cervantes, *Coloquio de los perros.)*

"Á este buen hombre le presté días há diez escudos de oro en oro por hacerle placer y buena obra, con condición que me los volviera cuando se los *pidiese;* pasáronse muchos días sin *pedírselos.*"

(Id., *D. Quijote.*)

Cocal.

Cocotal, sitio sembrado de cocoteros ó árboles de coco. Figura en el Diccionario como provincialismo de Venezuela.

Cocer.

Es muy corriente entre nosotros conjugar este verbo como regular, confundiéndolo así con el verbo *coser,* juntar con hilo.

Sirvan de enmienda los ejemplos siguientes:

"¿Te ha vuelto
el flato? ¿Quieres que *cuezan*
manzanilla?"

(Moratín, *El viejo y la niña.*)

"Su pecho no encubre el hogar bendito donde se *cuecen* las virtudes."

(Montalvo, *Siete tratados.*)

Cochi.

Ó *cuchi*, nombre familiar que damos al cerdo, pero que empleamos únicamente en vocativo, no para llamarlo, sino para espantarlo. De idéntico modo se usa en casi toda la América del Sur.

Según los lexicógrafos americanos, *cochi* ó *cuchi* es palabra quechúa (y así consta en el Dicc. de la Academia, aunque en la forma *cuchí)*; pero á ser cierta tal noticia ¿cómo se explica que en lugares muy distantes del antiguo imperio de los Incas, en Chiloé, por ejemplo, se diga también *cuchi?* ¿Cómo puede ser posible que las tribus indígenas de Costa Rica, cuyo aislamiento ha sido y es aún casi absoluto, empleen una palabra venida desde el Perú?

Los indios de Bribri dicen *cochi;* los de Boruca, Térraba y Cabécar, *cuchi;* y los Guatusos, *cuchin.*

Esto nos induce á creer que el vocablo es sencillamente una adulteración de *cocho,* nombre con que se designa al cerdo en Asturias y Galicia; y corrobora nuestra creencia el hecho de que el puerco doméstico no es originario de América, sino que fué traído por los españoles, quienes debieron, por consiguiente, enseñar el nombre á los habitantes del Nuevo Mundo.

Cófrade.

No son muchos ciertamente los que cometen la tontería de esdrujulizar la palabra *cofrade*; pero señalamos aquí el disparate, aunque se nos diga que nos curamos en salud, para evitar que el mal ejemplo cunda entre la gente iliterata.

Vaya un ejemplo de la acentuación correcta:

"Con túnica y capirote
y esa llaga que te miro,
te tragarán por *cofrade*
en los pasos los judíos."

(Quevedo, *El pelicano.)*

Coger.

"*Coger* por una calle, *coger* para el monte. etc." son frases que oímos á diario á nuestros compatriotas; en ellas *coger* está empleado por *dirigirse*, *encaminarse*, *tirar*.

El Diccionario no autoriza esta acepción; pero es indudablemente castellana, aunque ya anticuada.

"Ciento é quince caballeros todos juntados son;
todos demandan por mío Cid el Campeador;
Martín Antolínez con ellos *coió*."

(*Poema del Cid*, v. v. 292–294.)

Cojollo.

Por acá dice todo el mundo *cojollo* en lugar de *cogollo*, trueque originado por el parentesco de ambas consonantes.

"Nace allí una flor ufana,
intacta, pura y hermosa,
abre el *cogollo* amorosa
al albor de la mañana."

("Rojas, *No hay amigo para amigo*.)

En Costa Rica se llama *cojollo*, por antonomasia, solamente al cogollo de la caña de azúcar.

Cojombro.

La tenuísima aspiración que tiene la *h* en la palabra *cohombro*, la han convertido los campesinos en *j*: *cojombro*.

Cólega.

Cada vez que oímos decir *cólega*, se nos vienen á la memoria aquellos versos de Bretón de los Herreros:

"Aunque gala da al verso y á la prosa
del esdrújulo el raudo movimiento;
si de ellos nuestra lengua es tan copiosa,
que uno buscando se me ocurren ciento,
¿por qué sed de aumentarlos nos acosa?"

"Nunca he podido comprender, dice D. Eugenio de Ochoa, la general manía de convertir en esdrújulos vocablos que nunca lo han sido en castellano; y añadiré que esta manía, más que asombro, me causa envidia, pues se me figura por ciertos indicios, que ha de ser, para el que está poseído de ella, ocasión de las más dulces sensaciones. Observo yo cierta fruición morosa en el retintín con que pronuncian algunos *cólega*, en vez de colega; *intérvalo*, en vez de intervalo."

Como se ve, el dislate que motiva las presentes líneas es de invención española; compruébalo la conocida fábula de Hartzenbusch, que comienza:

"Hay gente que dice *cólega*,
y *epígrama* y *estaláctita*,
púpitre, *méndigo*, *sútiles*,
hóstiles, *córola* y *áuriga*."

Colerín.

Con este nombre designamos una enfermedad parecida al cólera-morbo, pero mucho menos grave.

Siendo *cólera* masculino en el sentido de epidemia, *colerín* nos parece un diminutivo mejor formado que la *colerina* que trae el Diccionario.

Coletilla.

Percalina es el nombre castellano de la tela para forros, que acá nombramos *coletilla*.

Colocho.

¿Qué es lo que saca el carpintero al pulir las tablas con el cepillo? *Colochos,* respondería sin vacilar cualquier paisano nuestro; porque, en efecto, con ese nombre único designamos las *acepilladuras, virutas* ó *doladuras* de madera.

"El haberme hallado así en este traje, y todo lleno de *virutas,* serrín y manchas de cola, es á causa de que soy un tanto aficionado á trabajar de ebanista."

(Segovia, *Los aficionados.)*

Por semejanza aplicamos también el nombre de *colochos* á los rizos, bucles ó tirabuzones.

"¡Oh! si aun pudiera reclinar mi frente
en el seno feliz de tus hechizos,
y sentir agitar tu mano ardiente
de mi sien juvenil los blandos *rizos!*

(G. G. Tassara.)

"Como echase atrás la cabeza, apartáronse los descompuestos *bucles,* y quedó patente el rostro maltratado y escupido."

(E. Pardo Bazán, *El rizo del Nazareno.)*

Colocho es voz de origen nahua, formada de *cololli* (garabato) que á su vez tiene afinidad con *colotl* (alacrán, por tener la cola en figura de gancho) y con el adjetivo *coltic* (retorcido.)

Colochos.

En Costa Rica se estila emplear ciertos nombres en plural como calificativos, especialmente de personas: así decimos *ojotes* al que tiene los ojos grandes, *patas* al patojo, *colochos* al crespo, al que tiene el pelo rizado.

Coloradilla.

Garrapata pequeñísima, casi del tamaño de una nigua, que se encuentra en cantidad asombrosa en los pastos de las regiones cálidas. Es uno de los más temibles enemigos de los peo-

nes de las haciendas y de los cazadores, á causa del insoportable escozor que producen sus mordeduras. Debe el nombre á su color rojizo.

Colpachí.

Se dice *copalchí.* Falta esta voz en las últimas ediciones del Dicc. de la Academia.

El de Roque Barcia la trae, aunque sin acento en la *í*:

"Corteza delgada de color amarillo, que produce en la boca un amargor desagradable. El árbol que produce la corteza del mismo nombre."

Collareja.

"(*Chloroenas albilinea,* Gray.) Conocida por los naturales con el nombre de paloma collareja; es una de las especies más comunes de Costa Rica: se presenta en grandes bandadas sobre os árboles; como su carne es muy gustosa, se les da activa caza, y se trae con frecuencia al mercado para la venta.

Se encuentra en todas las estaciones; sin embargo, en la época de sequía habita de preferencia las alturas; pero durante lla estación de las lluvias se la encuentra en toda la altiplanicie y aun muy próxima á la capital." (Franzius, *Aves de Costa Rica.*)

Comal.

"(Del mejicano *comatli.*) m. Disco de barro muy delgado y con bordes, que se usa en Méjico para cocer las tortillas de maíz." *(Dicc. de la Academia.)*

Tres reparos tenemos que poner á esta definición: 1º que la voz mejicana no es *comatli,* sino *comalli;* 2º que los comales más usados se hacen hoy de hierro y sin bordes; 3º que no se usan sólo en Méjico, sino en toda la América Central. Por lo demás, la definición académica nos parece buena.

Comején.

O *comijén,* nombre de un insectillo, especie de carcoma que roe la madera.

La palabra figura ya en el Diccionario, como derivado probable de *comer*; pero no creemos que sea de origen castellano, pues los españoles la tomaron de la antigua lengua de Haiti [Veáse *Relation des choses de Yucatan,* por Brasseur de Bourbourg.]

Comelón.

Palabra gallega, probablemente anticuada en castellano, pues se usa en casi toda América en lugar de *comilón.*

"Otro diablo *comilón*
que corre de mesa en mesa."

(Moratín, *A una dama.)*

"Más tenía de *comilón* que de bien hablado."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"¿Y qué son ínsulas? es alguna cosa de comer, golosazo, *comilón* que tú eres?"

(Id., *id.)*

Comemaíz.

(Zonotrichia pileata.) Es éste uno de los pajarillos que más abundan en nuestro territorio: representa en cierto modo al gorrión europeo, sólo que no es gregario como él, sino que vive en parejas que anidan generalmente en la vecindad de las habitaciones.

Debe su nombre á la costumbre que tiene de tronchar las matas de maíz cuando comienzan á brotar del suelo.

Comer pavo.

"COMER PAVO.—Significa quedarse sin bailar por falta de pareja. Se aplica especialmente á la mujer." Rivodó, *Venezolanismos.*]

Comité.

"Tomando del inglés *commitee*, dicen los franceses *comité* á lo que nosotros *junta* ó *comisión*; por lo cual me parece excusado el galicismo." [Baralt, *Dicc. de galicismos.*]

Comodidoso.

Amigo de proporcionarse comodidades ó beneficios á costa ajena y sin esfuerzo propio. Es término significativo que debiera conservarse.

Compania.

En lenguaje rústico, *compañía.*

Compelir.

Palabra anticuada. Se dice hoy *compeler* y se conjuga este verbo regularmente.

Competir.

Los verbos *competer* y *competir* suelen confundirse: el primero significa "incumbir, corresponder, tocar," y se conjuga regularmente *competo*, *competes*, *compete*, *competa*, etc; el segundo "contender dos ó más personas para obtener algo, igualar una cosa á otra en perfección ó propiedades," y se conjuga irregularmente *compito*, *compites*, *compite*, etc.

"El vino le ha exaltado algo la sesera, produciéndole esa perturbación moral más bien que física, que se traduce en hablar disparates ordenados, meternos en lo que no nos *compete* y arreglar el mundo á nuestro modo."

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana.*)

"Se coloca en la categoría de poetas á una porción de botargas literarios, cuya exigüidad de ideas *compite* con la hinchazón."

(Campoamor, *Poética.*)

"En saquería no hay quien *compita* con Tarragona."

(C. Frontaura, *Barcelona en* 1888.)

"Son bordados mecánicos que seguramente *compiten* con los ingleses."

(Id., *id.)*

Concencia.

Palabra gallega. Es general entre los campesinos españoles y americanos.

Concertado.

Es de uso corriente en el sentido de *criado*, *servidor*, y así no es raro oír á una señora decir que "está sin *concertados* ó que busca una *concertada*."

Concertarse.

Tratándose de criados ó sirvientes, *acomodarse*, *entrar á servir*.

Hé aquí algunas expresiones costarricenses con sus correspondencias españolas:

"Estuvo *concertado* (sirviendo) tres meses. "Me *concerté* (me acomodé) en un almacén." "Por qué no se *concierta* (se pone á servir?)

"*Serví* tres meses al señor licenciado Cedillo."

(Isla, *Gil Blas.)*

"*Acomodéme* luego fácilmente sobre el mismo pie que en Segovia."

(Id., *id.)*

"Preguntó si era yo el que pretendía *entrar á servir*."

(Id., *id.)*

"Me persuadieron finalmente á que me *pusiese á servir.*"

(Id., *id.)*

"Ahora mismo quiero conducirte en derechura á casa de un hombre á quien recurre la mayor parte de los que *buscan amo.*"

(Id., *id.)*

Concierto.

Acomodo, colocación, empleo. Se dice únicamente de los criados y cocineras.

Conciliar.

Dudan algunos sobre si se dice *concilio, concilias,* etc. ó *concilío, concilías.*

La primera acentuación es la aceptada.

"Claudio, *concilia* el afecto
de esta familia que ultrajas."

(Moratín.)

Concordancia.

Siendo inconducente á nuestro propósito exponer aquí circunstanciadamente todas las reglas relativas á la concordancia, por ser materia que puede estudiarse con más provecho en las gramáticas, nos concretamos á apuntar tan sólo los preceptos que con más frecuencia quebranta el vulgo.

1º Cuando concurren como sujetos varias personas gramaticales, para la concordancia se prefiere la segunda á la tercera y la primera á todas: "tú y él *estáis,* ellos, tú y yo *estamos.*"

Son, pues, defectuosas las concordancias como ésta que tomamos de un periódico: "No *decían* otra cosa vos y él" donde lo correcto es *decíais.*

2º Cuando concurren un verbo, un infinitivo y un sustantivo en plural, se invierte la frase para saber si el sustantivo es sujeto del verbo ó complemento del infinitivo; y así se dice: "se *deben*

reedificar las casas," porque haciendo la inversión resulta: "*las casas deben ser reedificadas*; pero en este otro ejemplo: "se *mandó* reedificar las casas," el verbo se pone en singular, porque el sujeto no es *casas* sino *reedificar*: "*reedificar las casas fué mandado*."

3º Los pronombres reproductivos concuerdan con los sustantivos á que se refieren. Debe, por consiguiente, decirse: "*les* (no *le*) habló á cuatro amigos, *les* dijo adiós á todos," puesto que *les* en el primer caso se refiere á *amigos* y en el segundo á *todos*.

"El vino es muy pernicioso
para heridas, y con él
les crece la sangre á todos."

(Rojas, *Abre el ojo.*)

"Más *les* debo á los borricos
que *les* debo á los doctores."

(Iriarte, *Epigramas.*)

Por idéntico motivo es también bárbara esta frase que copiamos de un diario: "Se *le* nombró maestra en aquel año;" porque como se trata de una mujer, es obvio que el articulista debió haber escrito: "Se *la* nombró."

Hay otra corruptela no menos frecuente, y consiste en poner en plural el acusativo neutro *lo*, concertándolo con un dativo en el mismo número; v. gr: "se lo aviso á usted, se *los* aviso á ustedes." *Lo* representa la cosa *avisada*, y por consiguiente es invariable en ambos casos: "se *lo* aviso á ustedes."

4º ¿Cómo debe decirse: "yo fuí el que *grité*" ó "yo fuí el que *gritó*?" Á esta pregunta que se hacen muchos, contestaremos que ambas construcciones están autorizadas por los mejores hablistas; y si bien la segunda es indudablemente la más lógica, la primera es más clara y enfática.

"Envié presentes con todos los requisitos que pudiesen mostrar ser yo el que *me casaba*."

(Cervantes, *Persiles y Sigismunda.*)

"Que yo aquella noche fuí
quien vuestro pecho *ablandó*.
—Calla, necio, quc fuí yo
el que tanto *merecí*."

(Tirso.)

Concuño.

Síncopa vulgar de *concuñado*.

Concurrencia de vocales.

Muchas son las palabras castellanas en que se ven vocales contiguas, sin ninguna consonante interpuesta. A veces esas vocales se combinan, como en *reina*, *zaino*; á veces se pronuncian separadamente, como en *creído, saíno*. La dificultad está en saber cuándo forman diptongo y cuándo no.

"Hay entre nuestros paisanos, dice Cuervo, general tendencia á no separar las vocales concurrentes en los casos en que deben separarse; y con ingenuidad confesamos que de todos los vicios de lenguaje reinantes en esta comarca, ninguno nos ofende más, en lo cual creemos estar acordes con la mayoría de las personas bien educadas. Los que dicen *páis* y *paráiso* dan indicios de mala crianza y de roce constante con el vulgo: esto es, de no haber soltado todavía el pelo de la dehesa."

Y no sólo es desagradable tal práctica, sino altamente perjudicial á la prosodia de nuestra lengua y á su eufonía y sonoridad proverbiales.

Entre nosotros anda tan de capa caída la ortología castellana, que en el Congreso los diputados hablan de "salvar al *páis*," en las escuelas dicen los maestros *judáismo*, *réirse*, y no falta poeta intonso que se descuelgue por ahí con un canto á *Helóisa*, entonado con un *láud*, por supuesto.

Para que se vea que nuestra acusación no es infundada, copiamos unos cuantos versos tomados al acaso de la *Lira Costarricense*:

"¡Yava á *concluir!* los jugadores gritan."

"Que *réune* vida en el cansado músculo."

"De dulces cantos llenarán los *poetas.*"

"*Aérea*, gentil, veleidosa."

etc., etc.

Pronúnciense como es debido las palabras que van de letra cursiva, y se verá que en rigor los anteriores renglones no pueden llamarse versos.

Todas estas consideraciones nos han movido á reunir en el presente artículo unas cuantas reglas para separar con acierto las vocales concurrentes, apuntando á la vez los vocablos que con más frecuencia se silabean mal.

1ª Por regla general dos vocales llenas *(a, o, e)* no forman diptongo, sobre todo si el acento carga sobre una de ellas. No le hay, por consiguiente, en las palabras que siguen:

a) En los verbos terminados por *ear*, como *apear*, *menear*, *pasear*, *crear*, etc.

Ejemplos:

"Don Rodrigo se *ape-ó*,
la cabeza le ha cortado."

(Romancero.)

"Solo por las galerías
del jardín me *pase-aba.*"

(Calderón.)

"Sepulcros *blanque-ados* por defuera,
podredumbre por dentro."

(Arnao.)

b) En los verbos terminados en *eer*, como *leer*, *creer*, *poseer*, *proveer*; en *aer*, como *caer*, *traer*, *raer*; en *oer*, como *roer*; en *oar*, como *loar*.

c) En las formas derivadas de todos los verbos anteriores, siempre que el acento caiga sobre una de las vocales concurrentes; v. gr: *mare-ante*, *ca-e*, *tra-en*, *cre-encia*, *lo-aba*, etc.

ch) En otras muchas palabras en que se juntan dos llenas,

llevando acento la segunda: *beato*, *beodo*, *boato*, *caoba*, *caótico*, *campeón*, *deán*, *jaez*, *Jaén*, *leal*, *león*, *loor*, *maestro*, *Noé*, *oasis*, *peón*, *peor*, *panteón*, *poema*, *poeta*, *poético*, *real*, *saeta*, *teatro*, etc.

Ejemplos:

"Si á su culpada humillación se adhiere
con la constancia infame del *be-odo*."

(Núñez de Arce.)

"Yo tenía mis *ja-eces*
en Salamanca prestados."

(Lope.)

"En *Ja-én*, donde resido,
vive don Lope de Sosa."

(Alcázar.)

"Tembló el orbe á tus legiones,
y de la espantada esfera
sujetaron la carrera
las garras de tus *le-ones*."

(López García.)

"Y ese libro es el tuyo, oh gran *ma-estro*."

(M. Pelayo.)

"Pero yo, que recuso á Deucalión
y creo á pie juntillas en *No-é*."

(Bretón.)

"¡Cuántas almas de *po-eta*
pudiera lo hermoso hacer!"

(Trueba.)

"Llave de nuestra vida dolorosa,
lego á la humanidad en mi *po-ema*."

(M. Güerteros.)

2ª Tampoco forman diptongo dos llenas separadas por una *h*, v. gr: *ahondar*, *ahorcar*, *ahormar*, *ahorrar*, *ahogar*, *almohaza*, *zanahoria*.

3ª Cuando concurren una llena y una débil, una débil y una llena ó dos débiles, se consulta el origen para saber si forman ó no diptongo. Así en *cruel* no le hay, porque en el origen latino *crudelis* las vocales corresponden á distintas sílabas.

"Desordenado y *cru-el*
roba, asuela, incendia y mata."

(Núñez de Arce.)

Por tal motivo no forman diptongo las vocales que concurren en las palabras siguientes:

a) En los verbos *criar*, *desafiar*, *fiar*, *confiar*, *liar*, *guiar*, *rociar*, *enviar*, *expiar*, *piar*, etc.

Ejemplos:

"Sólo diré que á este parte
hoy el cielo me ha *gui-ado*."

(Calderón.)

"A sus maridos estudiar por partes
¡cuántas *extravi-ó* mujeres bellas!"

(Espronceda.)

"Corrieron, y al auriga con el polvo
que de la tierra alzaban *roci-aron*."

(Hermosilla.)

"Sin *enfri-ar* el cadáver,
lo que era entierro ya es boda,
y el llanto se vuelve baile."

(J. de Castro.)

"Fuiste á *expi-ar* el crimen de tu gloria,
como el Luzbel de Europa, en Santa Elena."

(Tassara.)

b) En los derivados y afines de voces que no tienen diptongo, p. ej: *brioso*, *diario*, *criado*, *guión*, *confianza*, *crianza*, etc.

"¿Qué espera mi *confi-anza*
si ha faltado la esperanza
que en un amigo tenía?

(Calderón.)

"¿Yo en palacio suntuosos?
¿yo entre telas y brocados?
yo cercado de *cri-ados*
tan lucidos y *bri-osos*?"

(Id.)

"Te quiero dar de Ciro la *cri-anza*"

(Lope.)

c) En los verbos *desleír*, *freír*, *reír*, *sonreír*, *engreír*, *embaír*, *oír*, etc. y sus derivados y compuestos.

Ejemplos:

"De la risa de la aurora
se está *ri-endo* tu risa."

(Quevedo.)

"Sin ser *oído* y sin *o-ir*, ociosos
ojos y orejas, viviré olvidado
del ceño de los hombres poderosos."

(Id.)

"Ora guirnaldas, ó al florido lecho
propio doscl de la *ri-ente* Aurora."

(Maury.)

ch) En los verbos terminados en *uír*, excepto *inmiscuir: arguír*, *atribuír*, *concluír*, *construír*, *constituír*, *destruír*, *disminuír*, *huír*, *incluír*, *instruír*, etc.
Ejemplos:

"Lo podrá la emulación
á temor *atribu-ír*."

(Alarcón.)

"*Destitu-ído* el gato
ya de mortal socorro."

(Lope.)

"Yo mismo, yo mi patria he *destru-ído*."

(Calderón.)

"¿Qué causas han *influ-ído*
en tu grave proceder?

(N. de Arce.)

d) En otras palabras, como *cruento*, *cabriola*, *balaústre*, *baraúnda*, *buído*, *histrión*, *traílla*, *Ruíz*, *triaca*, etc.
Ejemplos.

"Gestos haciendo y *cabri-olas* dando."

(Espronceda.)

"Como *tra-ílla* de feroces perros."

(Id.)

"Garci-*Ru-iz* de Alarcón
es el nombre de mi amo."

(Alarcón.)

4ª Tampoco hay diptongo en las palabras terminadas en *ismo*, *ista*, *ino*, cuando á estas terminaciones precede una vocal;

arcaísmo, ateísmo, deismo, judaísmo, hebraísmo, monoteísmo, politeísmo, prosaísmo, sabeísmo, fariseísmo; ateísta, casuísta, deísta; alcalaíno, bilbaíno, beduíno, vizcaíno.

Antiguamente se pronunciaban separadas vocales que hoy forman diptongo, v. gr: en los verbos en *uar*, como *graduar, efectuar*; en los adjetivos terminados en *ual*, como *sensual, puntual;* en los adjetivos acabados en *uoso* como *suntuoso, voluptuoso, monstruoso;* en otras muchas voces, como *baluarte, glorioso, maniobra, gorrión, morrión, embriaga, juez, juicio, persuade, ruido, ruina, viaje, triunfo, vianda, violeta, viuda, suave, Santiago, Luis, violar, tiara, vidriera*, etc.

Muchos poetas contemporáneos conservan todavía esta práctica, y pronuncian *su-ave, ru-ido, suntu-oso*, etc. como en los buenos tiempos del idioma; pero si en los versos es admisible tal uso, en la conversación familiar parecería en extremo afectado.

Terminaremos este cansado artículo haciendo algunos cargos á la Real Academia Española con motivo de una regla ortográfica recientemente dictada por ella.

Asienta la Ilustre Corporación que deben tildarse las vocales débiles cuando no forman diptongo en concurrencia con una llena, v. gr: *ganzúa, laúd.* Este precepto, utilísimo sin duda, no se ha observado estrictamente en el Diccionario académico, donde aparece con tilde *descreído*, y sin ella *creíble, increíble* y otras muchas voces que tampoco tienen diptongo.

También deberían tildarse *reír, desleír* y los verbos en *uír*, como *arguír* (que en tal caso no necesitaría diéresis.)

Dice además la Academia que las formas verbales *fue, dio, vio* llevan tilde; pero nosotros opinamos que esa tilde, no sólo no hace falta, sino que es perjudicial porque indicaría que dichas voces son disílabas, esto es, que deben pronunciarse *fu-é di-ó vi-ó*, lo que no es exacto.

Los descuidos de acentuación de vocales contiguas son numerosos en el nuevo Diccionario académico; por ejemplo, aparecen con tilde las palabras *arcáico y azóico* (que no deben llevarla), y sin ella *judaico, cirenaico, estoico, heroico*, etc; están sin acento *egipciaco, elefanciaco, elegiaco, genetliaco, heliaco, hipocondriaco, maniaco y siriaco* (que son esdrújulas), y lo llevan *afrodisíaco, amoníaco, cardíaco, celíaco, ilíaco, pulmoníaco y simoníaco.*

Ojalá que la Academia tenga en cuenta tan censurables deslices en la nueva edición que, según dicen, piensa dar á la estampa.

Con despacio.

Despacio es un adverbio formado por contracción de la preposición *de* y el sustantivo *espacio*, que entre otras cosas significa *lentitud*, *cachaza*, *tardanza*.

En España y América suele usarse sustantivadamente dicho adverbio: "necesita mucho *despacio*, lee con mucho *despacio*"; pero aunque esta práctica puede alegar en su defensa algunos ejemplos de los clásicos, en casos tales es preferible emplear el sustantivo *espacio*:

"Hablarla pretendo, amigos,
con espacio y sin testigos".

(Alarcón.)

"*Con el espacio* que prometen estos perezosos y tardíos animales"

(Cervantes.)

Condolencia.

Condolencia por *pésame* ó *duelo* es un galicismo no sancionado todavía por los léxicos.

Condor.

Esta palabra es llana, según la Real Academia: *cóndor*.

"Y el *cóndor* gigantesco fijo mira
el almo sol y entre su fuegos gira"

(Baralt, *A Colón.)*

Ni el *cóndor* de los Andes, que alza el vuelo
desde su nido hasta la azul región"

(Salaverry, *La locomotora.)*

Pero en América predomina la acentuación aguda, de la cual se hallan ejemplos numerosos en los poetas:

"En el bajo peñasco halla acogida
para su prole, impávido el *condor*"

(Arboleda, *Gonzalo de Oyón.*)

"Esa es la cordillera á cuya cumbre
no alcanza del *condor* el raudo vuelo"

(Id.)

Por el ejemplo que en seguida copiamos se ve que la acentuación aguda es corriente también en España:

"Cuando abate su vuelo soberano
como el *condor* en el espacio herido"

(Núñez de Arce.)

Adviértase que el señor Núñez de Arce es académico.

Confección.

Pronunciación vulgar de *confesión.*

Confesionario.

Confesionario es en buen castellano el libro que contiene todo lo relativo á la confesión; y *confesonario* la silla con rejillas laterales, en la cual escucha el sacerdote á los penitentes.

"Dedicábase mucho al ejercicio del *confesonario,* y de cuando en cuando predicaba también sus sermones con juicio."

(Isla, *Fray Gerundio.)*

Nuestros compatriotas dicen *confesionario* en lugar de *confesonario,* y la Real Academia considera ya estas palabras como sinónimas; pero creemos que el Ilustre Cuerpo, lejos de aceptar tal confusión, debiera, para evitar equívocos, mantener la diferencia que média entre ambas voces.

Confianzudo.

No figura este adjetivo en los diccionarios, aunque bien lo merece por carecer de equivalente exacto en nuestra lengua. Aplícase al individuo que sin derecho alguno gasta con otro libertades ó familiaridades impropias de la buena educación.

Se usa en diversos lugares de América, y acaso también en España, á juzgar por los dos ejemplos que siguen:

"La llaneza *confianzuda* con que todos nos metíamos á vivir en las habitaciones de los demás"

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana.)*

"La aristocrática impertinencia del austriaco; las formas *confianzudas* pero protectoras y humillantes del español"

(Id, *Travesura pontificia.)*

Confirma.

La *confirma* llaman nuestros compatricios á la *confirmación*, uno de los siete sacramentos de la Iglesia.

Confisgado.

Pícaro, malvado, bribón. Se usa casi siempre en forma interjectiva.

Congo.

(*Mycetes palliatus*) El congo ó *mono bramador* es el mayor y más feo de los cuadrumanos que pueblan nuestros bosques.

Es de color negro intenso, de carácter taciturno, y tiene la propiedad de lanzar bramidos fuertes y prolongados que se oyen á distancias increíbles.

Habita en las selvas espesas, en la copa de los árboles más altos, y se alimenta principalmente de hojas. Su carne sólo es apreciada entre las tribus indígenas.

La palabra *congo* es, ó corrupción de *pongo*, que la Academia define "especie de mono antropomorfo," ó traslación del gentilicio *congo*, habitante de la región africana así llamada. Es-

ta última hipótesis no es inverosímil, si se atiende á que los pobladores del Congo son de color negro subido.

Conjugación.

Son tan notables las particularidades que la conjugación de verbos castellanos ofrece en nuestro lenguaje popular, que no cumpliríamos con nuestro deber de lexicógrafos si las pasásemos en blanco.

En primer lugar, hay tres formas verbales completamente desusadas en Costa Rica, excepto entre los literatos, á saber: 1ª la segunda terminación del pretérito imperfecto de subjuntivo: *amase*, *corriese*, *partiese*; 2ª el futuro simple de subjuntivo: *amare*, *temiere*, *viniere*; 3ª el futuro compuesto del mismo modo: *hubiere pasado*, *hubiere venido*.

Por lo tanto, convendría que los maestros enseñasen á sus alumnos el significado y uso de cada tiempo, en vez de obligarlos á aprender de memoria la conjugación esquemática de los verbos modelos.

Tampoco se usa, ni aun entre individuos de la buena sociedad, la segunda persona de singular de ciertos tiempos, v. gr. *tienes*, *eres*, *tuviste*, *tendrás*, *tengas*; porque como en el trato común no se emplea jamás el pronombre *tú*, sino el plural *vos*, se concierta este último con las formas anticuadas *tenés*, *sos*, *tuvistes*, *tendrés*, *tengás*.

Piensan algunos que estas formas son corruptelas inventadas por nuestro pueblo; pero, lejos de eso, son contracciones arcaicas de otras formas todavía más antiguas: *tenés* de *tenedes*, *sos* de *sodes*, *tuvistes* de *tuvístedes*, *tendrés* de *tendredes*, etc.

En muchas obras clásicas se encuentran ejemplos de las formas *amás*, *tenés*, *sabés*, *podés*, etc. usuales aún en toda la América Española:

"Deste *habés* de ser madrina,
Laura, pues *sos* nuesa reina,
y *habés* venido al lugar"

(Lope, *El hijo de los leones*).

"Tan en hora mala *supistes* vos rebuznar, Sancho; y dónde *hallastes* vos ser bueno el nombrar la soga en casa del ahorcado?"

(Cervantes, *D. Quijote.*)

"Con ciega temeridad
te *inclinastes* á quererla"

(N. de Moratín, *La petimetra.*)

En gallego se dice también *facés* en lugar de *hacéis*, *tendés* por *tenéis*, etc.

Sin embargo, hoy tales formas son inadmisibles y deben sustituírse por sus correspondientes *amáis*, *tenéis*, *sois*, *supisteis*, etc.

En el imperativo dicen nuestros compatriotas *salí*, *poné*, *vení*, *tené*, *llevá*, etc. en lugar de *sal*, *pon*, *ven*, *ten*, *lleva*. Esas formas son meras apócopes de los plurales *salid*, *poned*, etc. y se usaban antes en concordancia con los pronombres *vos* y *vosotros*:

"Verguenza, *sufrí* y *callá;*
bajad ya, atrevidos vuelos."

(Tirso, *El vergonzoso en palacio.*)

Llevá doscientos caballos,
bien guarnidos al mi usar;
y á los honrados judíos
Raquel y Vidas *llevá*
doscientos marcos de oro"

(Romancero del Cid.)

"*Cuidá* de los doloridos
y los muertos soterrad"

(Id.)

Este uso arcaico prevalece todavía en toda Hispano-América.

Pasando ahora á las particularidades de conjugación, haremos las advertencias siguientes:

1ª Como se dijo ya en otro lugar (V. **apear**) los verbos

terminados en *ear* suelen conjugarse mal en la primera persona de singular del pretérito de indicativo y en las dos primeras de plural de presente del subjuntivo; pues vulgarmente se dice *menié*, *sortiemos*, *manié*, etc. en lugar de meneé, sorteemos, maneé.

Veánse algunos modelos:

"Tengo determinado que os vais vos por una parte del monte, y yo por otra, de modo que le *rodeemos* y andemos todo"

(Cervantes, *D. Quijote.*)

"Lo que mucho *deseé*, la necesidad me lo ha hecho cumplir"

(*La Celestina.*)

Peleemos como buenos,
las muertes queden vengadas"

(*Romancero general.*)

2ª En Costa Rica se dice comúnmente *reducí*, *produciera*, etc.; pero los verbos en *ducir* hacen *duje*, *dujera*, *dujese*, *dujere:* conduje, induje, redujera, produjese, introdujere.

Sin embargo, antiguamente debieron de ser usuales las formas que aquí tachamos, pues en las obras de Cervantes, Rojas y otros, se lee *induciere*, *introducí*, etc.

3ª Casi no hay quien no vacile en la acentuación de los verbos terminados en *iar ó uar:* mientras unos dicen *fragúo*, *historío*, por ejemplo, otros pronuncian *fraguo*, *historio*.

Generalmente el acento del primitivo da la ley á la conjugación; así: *historiar* se conjuga *historio*, *historias* etc. y no *historío*, *historías*, por ser derivado de *historia*.

Los verbos siguientes no acentúan la vocal débil, ó en otras palabras, tienen diptongo final.

Yo me afilio, arrecio, asfixio, atrofio, amenguo, compendio, congenio, custodio, desprecio, diferencio, me espacio, evacuo, estudio, expatrio, fraguo, historio, irradio, me ingenio, rabio, radio, remedio, repudio, rumio, sacio, tapio, vacio, me vanaglorio, vendimio, etc.

Estos otros cargan el acento sobre la vocal débil:

Yo amplío, alío, acentúo, atenúo, carío, contrarío, chirrío,

me glorío, gradúo, infatúo, inventarío, perpetúo, rocío, varío, vidrío, etc.

En *ansiar, extasiar* y *filiar* el uso es vario: *ansio ó ansío, extasio ó extasío, filio ó filío.*

Con motivo á.

Son incorrectas hasta lo sumo estas dos frases: "no vino por razón *á* que estaba enfermo; le escribí con motivo *á* su enfermedad."

La corrección es clara: "no vino por razón *de* estar enfermo; le escribí con motivo *de* su enfermedad.'

(Cuervo, *Apuntaciones críticas.)*

Con paciencia y un garabato....

Nuestro refrán: *con paciencia y un garabato hasta las verdes caen,* nos parece mucho más significativo que el español: *con paciencia se gana el cielo.*

Conquibus.

En castellano se dice familiarmente *el cumquibus* por *el dinero.*

"No bien creció la raza en varias tribus,
buscó en tan ardua vía su *cumquibus.*"

(Bretón, *La desvergüenza.*)

"En cuanto se le acababa el *cumquibus,* no tenía el hombre más recurso que acudir á la casa materna"

(Pérez Galdós, *Angel Guerra.)*

Entre nosotros se pronuncia ordinariamente *conquibus* y aun *cónquibus.*

Consentido.

Piensan algunos que es incorrecto el empleo de *consentido* en lugar de *mimado,* v. gr: "el muchacho está muy *consentido,* es el *consentido* de la casa;" pero aunque en las obras españolas

no se encuentran muchos ejemplos análogos á los anteriores, nuestro adjetivo es intachable, puesto que *consentir* tiene en castellano la acepción de *mimar*, *tratar con excesiva tolerancia á los niños*.

Consentido por *mimado* ocurre en una novela de Pérez Galdós: *Miau* (pág 320).

Construcción.

Sería proceder en infinito registrar aquí las diversas construcciones viciosas en que incurren los costarricenses; por tanto nos contentaremos con señalar las más salientes, remitiendo á nuestros lectores á los tratados de gramática para el esclarecimiento de otras dudas que puedan presentarse.

1ª Es sabido que cuando concurren varios pronombres enclíticos ó afijos, se da siempre la preferencia á la forma *se*: "*se* lo dijo, cayóseme."

Este precepto se quebranta con harta frecuencia en América y España, anteponiendo los pronombres *me* y *te* á la forma *se*: "*me* se olvidó, *te* se perdió."

El primero de estos disparates no se oye hoy más que entre aldeanos; no así el segundo, que ha trascendido hasta las elevadas regiones de la literatura.

Sirvan de norma los ejemplos siguientes:

"Si él llegara á querer bien,
sin duda *se* te atreviera"

(Moreto, *El desdén con el desdén*)

"Eso *se* te pega, y como lo leíste *se* te queda"

(M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*)

No faltan descuidos de esta clase en los buenos autores: en las obras de Cervantes (Biblioteca de Rivadeneyra) se lee "no *te se* da nada;" y en *Guzmán de Alfarache* "no *te se* puede negar,"

2ª En castellano el artículo definido es, en muchos casos, suficiente á expresar la posesión; v, gr: "sacó *la* espada (es decir *su* espada), olvidé *el* sombrero (*mi* sombrero), levantad *la* frente (*vuestra* frente)." Si el artículo no basta, se emplea un pronom-

bre personal en dativo: "*le* temblaban las piernas" (esto es, " temblaban *sus* piernas") Por consiguiente, el empleo de los posesivos en tales casos constituye un reprensible abuso, cuya propagación se debe principalmente á los malos traductores de obras francesas. Expresiones como éstas: "me tendió *su* mano, mis cabellos se erizaron," etc. deben corregirse así: "me tendió *la* mano, los cabellos se *me* erizaron."

3ª La construcción castellana es variable cuando se reúnen un verbo, un infinitivo y un pronombre en caso complementario: "le voy á decir, voyle á decir, voy á decirle;" sin embargo, hay ocasiones en que el pronombre debe colocarse necesariamente junto á la palabra que lo rige, para evitar ambigüedades. Cuervo trae á este propósito algunos ejemplos: "quiero hacerle pagar el dinero (esto es, obligarle á que pague), quiero hacer pagarle el dinero (es decir, hacer que le paguen);" "me voy á lavar (ropa ú otra cosa), voy á lavarme (á bañarme); etc.

4ª El adverbio *no* precede siempre á la palabra que modifica, v, gr: "los hijos deben *no* desobedecer á sus padres."

Está, pues, mal colocado en las frases que siguen: "todos *no* somos tan dichosos como usted", "todo lo que reluce *no* es oro;" donde es obvio que el adverbio ha de ponerse antes de la palabra *todo*: "*no* todos somos tan dichosos como usted, *no* todo lo que reluce es oro, ó *no* es oro todo lo que reluce."

"Respecto de la literatura, conviene manifestar que *no todas* las reglas son de igual clase"

(Campillo, *Retórica.)*

Con tal de que.

Con un infinitivo se dice *con tal de*; pero con un verbo en modo personal, *con tal que*: "*con tal de* hablar, *con tal que* hable."

"*Con tal que* mala pro me hiciese; *con tal que* reventase en comiéndolo"

(*La Celestina.)*

"Por regla general, el juicio público contemporáneo, *con tal que* se

desempeñen bien las tres cuartas partes del hombre material, absuelve completamente del cumplimiento de la cuarta parte que debía imaginar el hombre moral."

(Campoamor, *Poética.*)

Contentar.

Tiene en Costa Rica la acepción de *reconciliar*, *avenir*, *reanudar las amistades.*

Empléase más comúnmente como recíproco: "Juan y yo no *nos hemos contentado* todavía."

Contigencia.

Contingencia.

"Rara *contingencia* es ésta
en los tiempos que ahora corren."

(Bretón, *La juventud.*)

Contimás.

La expresión conjuntiva *cuanto más* indica ponderación en castellano.

"Se rompen las amistades antiguas, *cuanto más* las recientes" (R. Academia)

También suele decirse *cuanto y más.*

"Afuera murmuradores, cuyas lenguas son acicates de mi intención: *cuanto y más* que el tiempo, aunque es todo locura, todo locura."

(*Pícara Justina.*)

De aquí se formó por síncopa la palabra *cuantimás*, usada todavía por el vulgo español y americano.

"Se afrentaba después mi alma de ver que pueda parar en ninguna cosa criada, *cuantimás*, aficionarse á ella"

(Santa Teresa.)

"Ni de perros herejes moros se teme la traición, *cuantimás* de un inglés"

(Pérez Galdós, *Trafalgar.*)

Este *cuantimás* es el *contimás* corriente en América.

Contra.

Cuando esta palabra se emplea sustantivadamente, es nombre masculino: "defender el pro y *el contra.*"

Entre nosotros se dice "llevar *la contra*" por "llevar el contra ó la contraria."

Contrabandear.

Ejercer el contrabando: "Fulano *contrabandea.*"

Es verbo aceptable, cuanto más que carece de equivalente exacto en castellano.

Contracaridad.

"En Cervantes leemos:

"Si no fuese *contra caridad,* diría que nunca sane D. Quijote, porque con su salud no solamente perdemos sus gracias, sino las de Sancho Panza su escudero"

(*Quij. pte II, cap. LXV.*)

"Este complemento *contra caridad* lo convertimos nosotros en una sola palabra y aun le anteponemos artículo, una *contracaridad*; estando, como está, autorizado este proceder, pues se dice un *sin número* ó *sinnúmero,* no nos opondremos al uso bogotano"

(Cuervo, *Apuntaciones críticas.*)

Hemos copiado los anteriores renglones porque aquí también decimos *contracaridad* en lugar de crueldad.

Aun en España no es desconocido tal uso:

"Es una *contra-caridad* tenernos en este sobresalto"

(Pérez Galdós, *Miau.*)

Contradecir.

Los compuestos de *decir,* menos *bendecir* y *maldecir,* se

conjugan como el simple en el futuro y el condicional: *contradiré*, *desdiría*, etc.

No faltan ignorantes que conjuguen regularmente esos tiempos, diciendo *contradeciré*, *desdeciría*; y aun hay quien dice *contradecido*, *desdecido*, en vez de *contradicho*, *desdicho*.

"En nada *contradiré*
lo que Celia determina"

(Lope.)

Contramatar.

"*Contramatar* á alguno" es estropearlo, casi siempre golpeándolo contra el suelo ó las paredes. Se usa más frecuentemente este verbo en forma refleja: *contramatarse*.

Contricción.

Contrición.

"La catedral, gigante de piedra, necesita voces que salgan del ancho pulmón de sus naves, y expresen la profundidad del sentir, la grave *contrición*, el recogimiento del espíritu y la eficacia y ardor de la plegaria"

(E. Pardo Bazán, *San Francisco de Asís.*)

Contumeria.

Repetidas veces hemos oído decir *contumerias* por ambages, rodeos, circunloquios, subterfugios: "No se ande con tantas *contumerias*."

A esto tenemos que observar: 1º que la palabra castellana es *contumelia*, no *contumeria*; 2º que no tiene la significación antedicha, sino la de "injuria ú ofensa dicha á uno en su cara."

"Dice mil blasfemias contra Dios, y no obstante le insto á que diga en público estas *contumelias*, á fin de que rían los que le oyen"

(P. Isla, *Fray Gerundio.*)

Convite.

En todas las poblaciones de la República se destinan tres días del año para regocijos públicos, consistentes en corridas de novillos, bailes populares y otras diversiones del mismo jaez; pero lo que en tales fiestas contribuye más á la general alegría, es sin duda alguna el *convite*, esto es, la mojiganga alquilada que por las mañanas recorre las calles, pobre remedo del carnaval europeo.

El pueblo dice *convite*, porque considera el paseo de la mascarada como invitación para la corrida de toros que se celebra en la tarde.

Copalillo.

Arbol cuya madera se emplea en construcciones.

Copey.

Arbol de la familia de las clusiáceas.

La Academia incluyó esta palabra en la 11ª edición del Diccionario, pero la ha suprimido en la 12ª.

En aquélla aparece definida así:

"Arbol de América, de madera muy buena, y las nojas tan dobles y fuertes que pueden grabarse en ellas letras y figuras"

Brasseur de Bourbourg (*Relation des choses de Yucatan*) da la definición siguiente:

"Raisinier des montagnes, arbre dont la feuille servit d'abord de papier aux Espagnols."

Francisco López de Gómara en su *Historia de las Yndias* (1552), tratando de la isla de Haiti, hace mención del copey en este pasaje:

"A falta de papel y tinta, escribían (los españoles) en hojas de guiabara y *copey* con punzones ó alfileres. También hacían naipes de hojas del mesmo *copey*, que sufrían mucho el barajar."

La voz *copey* es de origen haitiano.

Corcuncho.

Nuestro *corcuncho* es el chilenismo *curcuncho*, que proviene probablemente, según D. Zorobabel Rodríguez, del quichua *kcumuruna* (corcobado) ó del aymará *ckunco*.

En castellano se dice *corcovado*, *jorobado*, *gibado* ó *giboso*.

Cordial.

Los que ignoran la recta significación de la palabra *cordial*, suelen denominar así á la muela *cordal*, llamada vulgarmente *del juicio*.

"Saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas *cordales*, y aunque no sean *cordales*"

(Cervantes, *D. Quijote*.)

"Ese período en que los muchachos examinan sus creencias, las pasan por tamiz, y al fin las arrojan, sintiendo el dolor de la pérdida de la fe como si les arrancasen una muela *cordal*"

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana*.)

Córdova.

Increíble parece, aunque no por eso es menos cierto, que quienes llevan el noble apellido que ilustraron el Gran Capitán, el célebre sabio español Fernando de Córdoba y el astrónomo Alfonso de Córdoba, escriban con *v* su nombre patronímico, diferenciándole así del verdadero. Si lo hiciesen por empequeñecerse y mostrarse indignos de tan esclarecido abolengo, sería perdonable el trueque; pero estamos convencidos de que éste no se debe á sobra de modestia, sino á falta de....ortografía.

Correntada.

Corriente de los ríos, sobre todo en los parajes donde es más fuerte. Es palabra bien formada y útil.

Corroncha.

Tómase por *concha*, *escama*, *aspereza* ó *prominencia* de algunos cuerpos, principalmente de los animales; v. gr: "el lagarto tiene muchas *corronchas*."

Corroncha es epéntesis de *concha*.

Corronchoso.

Corronchudo.

Corronchudo.

Aplícase á los objetos ó animales que tienen muchas corronchas.

Los colombianos dicen *carranchoso* y los españoles *conchudo*.

Nosotros también empleamos esta última palabra, designando con ella al individuo que tiene concha ó joroba.

Corrongo.

Aunque es voz de uso reciente entre nosotros, pocas hay que hayan alcanzado tanto favor del público. Sobre todo la gente de buena sociedad la trae siempre en la boca: ¡Qué *corrongo* ese juguete!" "Es una muchacha *corronguísima*," etc.

La popularidad de este vocablo proviene de que ninguno de sus sinónimos castizos *bonito*, *lindo*, *gracioso*, *simpático*, le puede reemplazar exactamente. El último es acaso el que más se le acerca, pero no es ni con mucho tan significativo.

Corronguera.

Simpatía, gracia, bonitura, lindura.

Cortapluma.

Nuestros paisanos dicen *la cortapluma*, trocando así la forma y el género del sustantivo castellano *el cortaplumas*.

Cortar.

Se usa entre campesinos como insónimo de *castrar*, en la primera acepción que á este último verbo da el Diccionario. La Academia admite la sinonimia de ambas voces, pero sólo en la acepción de "Quitar á las colmenas los panales con miel, dejando los suficientes para que las abejas se puedan mantener y fabricar nueva miel."

Cortez.

Copiamos de las *apuntaciones críticas* de Cuervo:

"Otro de los medios de ennoblecerse excogitados por nuestros paisanos, es el de cambiar en los apellidos la *s* en *z*, la *b* en *v*: así: *Benavides, Cortés, Montañés, Chaves, Losada, Mas, Mesa, Quesada, Córdoba*, etc,, son para muchos *Benavídez, Cortez, Montañez, Chávez, Lozada, Maz, Meza, Quezada, Córdova*. Sentimos en el alma no saber qué blasones hayan adoptado estos nobles de nuevo cuño; que si lo supiéramos, daríamos á nuestros lectores esta noticia tan curiosa como importante."

Corvetas.

Adjetivo con el cual expresamos el mismo defecto que los españoles significan por medio de las palabras *estevado* y *patiestevado*.

Llamamos *corvetas* á la persona que tiene las piernas torcidas en arco, á semejanza de la esteva ó á modo de paréntesis.

"Soy de parecer y afirmo que fué (Orlando) de mediana estatura, ancho de espaldas, algo *estevado*, moreno de rostro y barbitaheño."

(Cervantes, D. *Quijote.)*

"¿Veis esa repugnante criatura,
chato, pelón, sin dientes, *estevado*,
gangoso, y sucio, y tuerto y corcovado?
Pues lo mejor que tiene es la figura."

(Moratín.)

Coser.

Ya se dijo en otro lugar (v. COCER) que el verbo *coser*, juntar con hilo, se conjuga regularmente: "el sastre *cose* bien, las costureras *cosen* diestramente;" pero lo que no hemos advertido todavía es que hay gente ignara que dice *cueso, cuesen,* etc., exponiéndose á incurrir en frecuentes equívocos.

Cosijoso.

Calificativo que se da al muchacho *travieso, turbulento, fogoso, inquieto.*

Aunque bien se deja ver que nuestro adjetivo es corruptela del castellano *cojijoso*, éste sólo significa "El que se queja ó resiente con causa ligera;" acepción que no concuerda con la de *cosijoso.*

Coso.

El corral en que se encierran los toros antes de lidiarlos, sitio que en Costa Rica y Colombia se denomina impropiamente *coso*, se llama en castellano *toril.*

Coso es la plaza misma, el circo en que se corren aquellos animales.

La diferencia entre *coso* y *toril* aparece demostrada en los ejemplos siguientes:

"Madrid, castillo famoso
que al rey moro alivia el miedo,
arde en fiestas en su *coso*
por ser el natal dichoso
de Alimenón de Toledo"

(N. de Moratín. *Quintillas.)*

"Salió un toro del *toril*,
y á Tarfe tiró por tierra,
y luego á Benalguacil."

(Id, *id.)*

"Como el que sueña que en el ancho *coso*
siente al furioso toro avecinarse,
que piensa atribulado y temeroso
huyendo de aquel ímpetu salvarse"

(Ercilla, *La Araucana.)*

Cospe.

Familiarmente se dice "echarse un *cospe*" por "echarse un trago, tomarse una copa."

La palabra *cospe* figura en la 11ª edición del Diccionario de la Academia con la acepción siguiente:

"Corte á golpe solo de hacha ó azuela, que los carpinteros hacen á trechos en una pieza que tiene mucha madera que desbastar, para facilitar la operación"

Creemos, empero, que nuestro *cospe* es de cepa muy distinta.

Costarricense.

Cosa que ofendía en alto grado nuestro orgullo nacional era el no hallar en ninguno de los muchos diccionarios españoles la voz *costarricense*, nombre gentilicio de los naturales de Costa Rica; por eso cuando apareció el nuevo léxico de la Academia, nos apresurámos á buscar en él dicha palabra, esperando que la Docta Corporación hubiera reparado ya tan incalificable descuido. ¡Qué decepción! En lugar del término que buscábamos, tropezámos con *costarriqueño*, vocablo de irreprochable formación, es cierto, pero completamente desconocido en las repúblicas hispanas.

Los demás lexicógrafos han seguido el ejemplo de la Academia, excepto el Sr. Rivodó, quien en su *Diccionario Consultor* incluye la palabra *costarricense*.

En la acerba crítica que de esta obra hace don Santiago Michelena, se lee el párrafo que sigue.

"COSTARRICENSE. Así llama el *Consultor*, á mi juicio superflua é incorrectamente, al natural de Costa Rica, que la Academia llama útil y correctamenre costarriqueño. Consiste la incorrección en el uso de la desinencia *ense* que no le corresponde; las voces que terminan en *aca*, *eco*, *ico*, *oco*, *uco*, cambian la *c* en *q*; v. gr: de Caracas, caraqueño; de Marruecos, marroquí;

de Puerto Rico, portorriqueño; de Mallorca, mallorquín; de Luca, luqués. La regla anterior es aplicable también á los adjetivos cuyos positivos tienen igual terminación; v. gr: de flaco, flaquísimo; de seco, sequísimo; de rico, riquísimo; de loco, loquísimo; de cuco, cuquísimo."

El señor Michelena ignora probablemente que hay muchas palabras latinas aceptadas en castellano, en las cuales la *c* no conserva el sonido que tiene en la voz primitiva; v. gr: *parcísimo*, superlativo de parco; *italicense*, natural de Itálica; *lucense*, habitante de Luca; *salmanticense*, *talabricense*, etc.

Si la misma irregularidad ortográfica de *costarricense* se encuentra en otras palabras castellanas de noble estirpe como las anteriores ¿por qué se rechaza injustamente nuestro gentilicio?

Siendo, además, *costarricense* el término empleado en toda Hispano-América, estamos seguros de que el *costarriqueño* forjado en la fragua académica no llegará á privar en el Nuevo Mundo.

Costipado.

Constipado.

"Retírese usted; la noche está muy fresca, y puede usted atrapar un *constipado*"

(Larra, *Los calaveras.)*

"Me dice Nicolás que no me escribes porque el día del correo te hizo quedar en cama para repararte de un *constipado.*"

(Isla, *Cartas familiares.*)

Costiparse.

Constiparse.

"Á Pablo, con el aire de la ausencia,
se le *constipa* el alma con frecuencia"

(Campoamor, *Cómo rezan las solteras.)*

"Al anochecer mandó á Luz dos carillas de renglones llenos de dulzuras para enterarla de que estaba *constipado*"

(Pereda, *La Montálvez.)*



Constitución.

Tanto en España como en las repúblicas americanas suele el vulgo suprimir la *n* de la sílaba *cons*, diciendo: *costitución*, *costrucción*, *cospiración*, *costante*, etc. en lugar de constitución, construcción, conspiración, constante.

Costumbre.

Dichosamente ya va siendo cada día más raro entre los campesinos el despropósito de emplear como masculino el sustantivo *costumbre (el costumbre, un costumbre)*, que siempre ha sido femenino en nuestra lengua.

Cotín.

En algunos lugares de la América del Sur dicen, como en Costa Rica, *cotín* en lugar de *cotí*.

COTÍ—m. Tela de lienzo rayada, de que se usa comúnmente para colchones"

(Dicc. de la Academia.)

Cotón.

En germanía, dialecto de los gitanos y rufianes, *cotón* significa jubón. Nosotros empleamos dicho vocablo, no precisamente como sinónimo de jubón, sino como nombre de otra prenda de vestir que antes gastaban casi todos nuestros aldeanos y hoy sólo lleva uno que otro montañés.

Consiste en uno como sayo de tela burda, abierto por los costados, que se pone á manera de casulla y llega hasta las rodillas.

También los chilenos usan la palabra *cotón* en acepción parecida.

Cotona.

Vestido mujeril, especie de blusa corta y holgada, hecha de tela ligera.

Coyol.

(Acrocomia vinifera) El *coyol* es una de las palmeras más comunes en nuestro territorio. A diferencia del cocotero, crece y fructifica tan bien en las costas como en comarcas relativamente frías, y así lo acreditan los hermosos ejemplares que se ven aún en los aledaños de la capital.

Del tronco del coyol, que alcanza á veces considerable altura, se extrae por medio de incisiones un licor blanquizco y dulzón, conocido con el nombre de *vino de coyol*, bebida muy agradable y sana, pero que se agria al cabo de tres ó cuatro días.

Echa esta palma varios racimos de una fruta esférica, del tamaño de un cascabel, llamada también coyol, que se compone: 1º de una cáscara delgada, quebradiza y tersa 2º de una carnosidad amarillenta y pegajosa, muy apetecida del ganado vacuno; 3º de un cuesco negro y durísimo, del cual se hacen sortijas y otros objetos; 4º de una almendra parecida en el sabor á la del coco, aunque menos jugosa, que suele traerse ya pelada y casi seca al mercado.

La palabra *coyol* es metáfora de la voz mejicana *coyolli*, (cascabel grande," (por la forma que presenta la fruta.)

Se encuentra en obras antiguas, relativas al Nuevo Mundo, como en la *Historia de Guatemala* por Fuentes y Guzmán, *Storia antica del Messico* por Clavigero, etc.

Coyolar.

Sitio en que abundan los árboles de coyol.

Coyontura.

Pronúnciase así en Costa Rica y Colombia la palabra castellana *coyuntura*.

"Fuese por la edad avanzada de la víctima, fuese por los ningunos conocimientos anatómicos del victimario, jamás parecieron las *coyunturas*. Este capón no tiene *coyunturas*, exclamaba el infeliz, sudando y forcejando"

(Larra, *El castellano viejo.)*



Coyunda.

"Correa fuerte y ancha, ó soga de cáñamo, con que se uncen los bueyes al yugo" *(Dicc. de la Academia.)*

Entre nosotros se llama así la soga delgada, hecha de cuero sin curtir, que se emplea para enlazar las reses bravías y para otros usos.

Nuestra *coyunda* es el *rejo de enlazar* de los colombianos y el *lazo* de argentinos y chilenos.

Esta última voz nos parece la más propia.

Coyundoso.

Decimos *coyundoso* á lo que se extiende fácilmente sin romperse, y á las cosas blandas que comienzan á endurecerse; v. gr: "dulce *coyundoso* (amelcochado), carne *coyundosa*, masa *coyundosa.*"

El equivalente castizo es *correoso.*

Creosote.

"*El creosote* es bueno para el dolor de muelas;" dígase: "*La creosota* es buena etc," porque este sustantivo es femenino en lengua castellana.

Crespo.

Según los diccionarios, es un adjetivo equivalente á ensortijado ó rizado: "pelo *crespo.*"

En Costa Rica se usa sustantivadamente en lugar de *rizo, sortija*: "Tiene *un crespo* de su novia." También designa á veces al individuo que tiene el pelo rizado: "*Los crespos* ó *las crespas* no me gustan."

Creyón.

"En nuestra lengua las vocales unidas, formen ó no diptongo ó triptongo, se pronuncian separadamente, á diferencia del francés en el que el sonido depende de la combinación de aquéllas. *Crayón* (la *y* griega hace veces de vocal), por ejemplo, se pronuncia en francés como si estuviese escrito *creión* en caste-

llano, lo que podrá dar lugar á que muchas personas que no conocen el francés, se figuren que *crayón* y *creyón* son cosas distintas.

Para evitar confusión, debiera continuarse diciendo, como hasta aquí, *lápiz*" (S. Michelena, *Pedantismo literario y verdades políticas.)*

Crinolina.

No há muchos años era la *crinolina* prenda indispensable del traje femenil; pero ya, dichosamente, se ha desterrado por completo tan ridícula moda, que daba á las mujeres la apariencia de campanas ambulantes.

La palabra *crinolina*, que tiene visos y lejos de francesa, es usual también en Colombia. Cuervo la reemplaza por la castiza *miriñaque*, definida de esta manera por el Diccionario:

"Zagalejo interior de tela rígida ó muy almidonada, que usan las mujeres para que armen mejor las ropas exteriores."

Ignoramos cómo son las *crinolinas* de Colombia; pero las que se estilaban en Costa Rica no eran de tela rígida, sino de aros de alambre sujetos por cintas y superpuestos en figura de cono truncado.

Esto nos induce á creer que las *crinolinas* de por acá son más bien los *guardainfantes* que usaban antaño las damás europeas.

"GUARDAINFANTE. (*De guardar é infante*, por ser prenda que usaban especialmente las mujeres embarazadas.)

m. Especie de tontillo redondo, muy hueco, hecho de alambres con cintas, que se ponían antiguamente las mujeres en la cintura, y sobre él la basquiña"

(Dicc. de la Academia.)

Cristal.

Cristales son en España los vidrios de las ventanas, puertas, carruajes, etc; en Costa Rica se da ese nombre á los vasos: "un *cristal* de agua; rompió dos *cristales*."

Antiguamente se usaba esta sinécdoque con la palabra *vidrio* (á semejanza del francés *verre*, que significa á la vez vidrio y vaso.)

"¡Jesús, y qué alteracion!
¡Hola! dáme un *vidrio* de agua."

(Lópe, *Los melindres de Belisa.)*

"Acudió prestamente don Antonio á un escritorio, y sacó dél muchas conservas, y de algunas comió la desmayada, y bebió un *vidrio* de agua fría.

(Cervantes, *La señora Cornelia.*)

Cristiano.

Los conquistadores del Nuevo Mundo se denominaban entre sí españoles ó *cristianos*, para distinguirse de los indios; y como consideraban á éstos últimos casi excluídos de la especie humana, aquel término llegó al cabo á convertirse en sinónimo de *hombre* ó *persona*, cuando la población indígena fué reemplazada en su mayor parte por colonos europeos.

"Cuando los *cristianos* topan una manada de ellos (puercos monteses), procuran subirse sobre alguna piedra ó tronco de árbol"

(Oviedo, *Historia natural de las Indias.)*

De aquí que el vulgo, en muchas comarcas americanas, diga *cristiano* en los casos en que debe ponerse *hombre* ó *persona*: "Hay animales tan inteligentes que parecen *cristianos*;"

"Los tigres se encaraman en los árboles cuando ven un *cristiano*." etc.

Bien es verdad que esta palabra tiene á veces en castellano la significación de *persona* ó *alma*; pero sólo en ciertas frases familiares; p. ej: "Por esta calle no pasa un *cristiano*."

También suele emplearse entre nosotros esta voz en el sentido de *sencillo*, *santo*, *poco avisado*:

"Pero, *cristiano* ¿quién le ha dicho á usted que eso se hace así?"

Crujida.

"Hasta hace poco estábamos creyendo que nuestro *pasar crujidas* era un legítimo, si bien algo caprichoso derivado de *crujir*.

Leyendo el *Viaje al Parnaso* de Cervantes salimos de nuestro error, que no era chico, como lo harán comprender los siguientes versos que copiamos del susodicho poema:

"Hecha ser la *crujía* se me muestra
de una luenga y tristísima elegía
que no en cantar sino en llorar es diestra.
Por ésta entiendo yo que se diría
lo que suele decirse á un desgraciado
cuando lo pasa mal, *pasó crujía*."

De manera. pues, que cuando decimos que alguno ha pasado *muchas crujías*, decimos sin saberlo que ha sufrido muchas de las que en la tierra se llaman *carreras de baqueta.*

En efecto, *pasaba crujía* en las antiguas galeras el infeliz á quien se le obligaba á correr de popa á proa por entre dos filas de desalmados marineros, quienes, al pasar aquél, á fuerza de látigo lo desollaban vivo."

(Dicc. de chilenismos.)

¡Cú!

Interjección ó grito con que se azuza á los perros para que acometan.

Cuadra.

Aparece en el Diccionario académico como provincialismo mejicano en el sentido de "manzana de casas."

El de Salvá trae esta voz como provincialismo cubano, que significa "el frente que ocupa una manzana de casas."

Entre nosotros tiene la misma acepción que en Cuba; sólo que como nuestras manzanas son cuadrados de diez mil varas de superficie y ciento de lado, la *cuadra* se ha convertido en medida de longitud equivalente á cien varas lineales.

La *cuadra* chilena es también unidad de longitud, ya legalmente abandonada como la nuestra, pero consta de ciento cincuenta varas.



Cuadrúmano.

Estudiantes y maestros hay que pronuncian como esdrújula esta palabra, cuya acentuación ha sido siempre llana: *cuadrumano*.

Cuajiniquil.

(*Inga vera*) Arbol perteneciente á la familia de las leguminosas, muy ramoso y de hojas pequeñas y agudas. Su madera es excelente combustible; la fruta, denominada también *cuajiniquil*, consiste en una vaina verde que encierra varias semillas del mismo color, envueltas en una sustancia blanca, aterciopelada y dulce.

Dase esta fruta durante los meses de Julio y Agosto, y es muy buscada por los muchachos.

Tenemos noticia de que en otras partes de Centro América se llama *jiniquil*.

En la *Historia de Guatemala* por Fuentes y Guzmán se lee *jinicuil*:

"Produciendo la jugosa y pingüe naturaleza de su terreno limas y naranjas agrias y dulces, piñas, sapotes, nísperos, plátanos, nances, *jinicuiles*, coyoles, pitahayas, piñuelas, papayas."

Cuajiniquil es evidentemente voz oriunda de Méjico, compuesta de las palabras nahuales *quauitl* (árbol), *xini* (caer) y *quilitl* (brote ó cogollo): esto es, "árbol que tiene los brotes caídos," porque efectivamente las vainas brotan á manera de colgajos en la parte inferior de las ramas, debajo de las hojas.

Cuajutor.

Es la palabra castellana *coadjutor*.

"Dos horas, aun no cumplidas,
há que me alquiló una dueña
por *coadjutor* de una silla"

(Tirso, *La celosa de sí misma.*)

"¿Quién vió celos *coadjutores*
de amores con dos sentidos?"

(Id, *Amar por arte mayor.*)

Cualesquier.

Cualesquier ó *cualesquiera* es el plural de *cualquiera*; júzguese, pues, cuán disparatados serán estos modos de decir que oímos diariamente:

"Me contento con *cualesquier* (*cualquier*) cosa; un hombre *cualesquiera* (*cualquiera*.")

"*Cualquier* cosa que el vulgo piensa es vanidad; lo que habla, falsedad; lo que reprueba es bondad; lo que aprueba maldad"

(La Celestina.)

"Ni á deprender cortesías, ni otras *cualesquier* gracias"

(Avellaneda, *Don Quijote.)*

"Yo no cito precisamente estos dos nombres, como podéis conocer, ni porque la fama de ellos, ni porque la perfección de las obras que los llevan al frente, las hagan incomparables con *cualesquiera* otras obras del mismo género."

(J. F. Pacheco, *Discurso académico.*)

Cuanto há.

En España, donde es también de uso corriente esta expresión, se emplea en forma admirativa para denotar largo espacio de tiempo: "¡Cuánto há qne no recibo carta suya!"

Entre nosotros ¡parece mentira! *cuánto há* ó *cuantúa* ó *acuantá*, que de todas estas maneras se pronuncia, significa precisamente lo contrario; esto es: "há poco, hace un instante, no há mucho"

Cuanto mayor.

Cuanto seguido de *más* ó *menos* es casi siempre adjetivo: "con *cuánta más* razón, *cuántos más* hombres;" "pero si acompaña á *mayor* ó *menor* es un adverbio, y por consiguiente subsiste invariable: "¡con *cuánto* mayor razón, *cuánto* menores trabajos!"

"Con *tanto* mayor voluntad acudieron los votos al maestre de Avis."

(Mariana, *citado por Cuervo.)*

"¿Cuánto más nos debe espantar esto por lo cual *tanto* mayores bienes se ganan?"

(Granada, *id.)*

"En aquel tiempo usa Dios de *tanto* mayor severidad, cuanto agora usa de mayor misericordia"

(Id., *id.)*

De fijo que cualquiera de nuestros paisanos habría dicho "*tanta* mayor voluntad, *tantos* mayores bienes, *tanta* mayor severidad."

Cuarta.

Pieza de oro que en el antiguo sistema monetario equivalía á la cuarta parte de una onza. Hoy, á pesar de que las transacciones se efectúan con billetes de banco y moneda decimal de plata (pues la de oro no se halla ni para un remedio) el pueblo continúa calculando imaginariamente con arreglo á las viejas unidades. Imposible es obtener de nuestros honrados labriegos el precio de una cosa en pesos y centavos; se les pregunta, por ejemplo, cuánto piden por una vaca, y responden por este tenor: "Pos vale cinco onzas y media; pero por ser usté, se la pondremos en cuatro onzas, una cuarta con seis riales."

Apuradillo se vería cualquiera para averiguar de memoria el precio del animal: y si el comprador es extranjero é ignora que *onza* quiere decir diecisiete pesos, *cuarta* cuatro pesos veinticinco centavos, y *real* doce centavos y medio, no hay para qué decir que se quedaría sin comprar la vaca.

Cuartel.

Llamado también *cuartel inglés*, juego de muchachos conocido en España con el nombre de *marro.*

Cuatro.

Nómbrase comúnmente *cuatro* á la moneda de plata que representa la mitad de un peso, esto es, cincuenta centavos:

v. gr: "Prestáme un *cuatro* ó cambiáme este peso en *cuatros.*"

Porque dicha moneda es para el pueblo la antigua pieza española de *cuatro reales*, suprimida cuando se adoptó el nuevo sistema monetario.

Cuayote.

Enredadera silvestre cuyos frutos triangulares, semejantes en el color á los pepinos, contienen bajo su dura corteza una especie de semilla suave y oblonga, recubierta de plumillas sedosas y blanquísimas que la dan el aspecto de un pececillo de plata. Algunos comen asada la carnosidad que se encuentra entre la cáscara y la semilla; pero es manjar insípido y desabrido.

La palabra *cuayote* corresponde probablemente á la mejicana *quauhyotl*, "leña, palo, vara, bejuco."

Cubases.

Cierta especie de frísoles ó judías grandes y de color rojizo acanelado.

Cucar.

Dos acepciones da á este verbo el nuevo Diccionario académico: la de "Guiñar un ojo," y la anticuada de "Hacer burla, mofar."

Ambas son desconocidas en Costa Rica, donde sólo se usa aquella palabra en el sentido de "azuzar, provocar, incitar, estimular á uno para que ejecute una cosa."

> "Por más que la estuvieron *azuzando* á ver si rompía, nada."
>
> (Moratín, *La comedia nueva.)*

Cucurucho.

Aquí, como en Colombia, es frecuente el decir *cucurucho* en lugar de *cumbre, cima, cúspide*; v. gr: "Se subió al *cucurucho* de la casa, al *cucurucho* del árbol."

En cambio, nunca empleamos la palabra en su acepción castiza (v. **Cartucho.**)

Cuchara.

A la *llana*, *trulla* ó *palustre* de los albañiles la llamamos por acá *cuchara*.

Otro tanto sucede en Venezuela.

Cucharas.

Con el nombre de *puchero* designan los léxicos el "Gesto ó movimiento que precede al llanto verdadero ó fingido."

Así, al paso que los niños españoles "hacen pucheros," los costarricenses se contentan con "hacer *cucharas*."

"¿Cásoos con un caballero
que tiene seis mil ducados
de renta, y hacéis *pucheros*?"

(Rojas, *Entre bobos anda el juego.*)

Cucharetas.

Usase esta palabra como calificativo de los objetos *abollados*, *deformados*, de los que á causa de su vejez se han arrugado y alargado en figura de cuchara; v. gr: sombrero *cucharetas*, zapato *cucharetas*.

Cuchi.

V. COCHI.

Cuchilla.

Cuchilla se emplea generalmente en castellano en el significado de "hoja de cualquiera arma blanca"

Para nosotros sólo tiene la acepción de *cortaplumas* ó *navaja*.

"Divisé al monago, á gatas, inclinado sobre otra rendija del piso. Aun empuñaba la *navajilla* con que la había ensanchado"

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana.*)

Cuecha.

En el pueblo, sobre todo entre los artesanos, se halla muy extendida la asquerosa costumbre de mascar *breva* ó tabaco negro, particularmente durante las horas de trabajo.

Mientras el obrero europeo entretiene la monotonía de su labor cantando ó fumando, el nuestro rumia sin cesar un pedazo de *breva*.

Ese bocado de tabaco ha sido bautizado aquí con el nombre de *cuecha*, palabra de procedencia nahuatl, derivada del verbo *cuechoa* (moler mucho una cosa), ó de *cuechauac* (cosa húmeda, sustantivo sacado del verbo pasivo *cuechaua*, humedecerse.)

Cuento de camino.

Cuento frívolo, sin sustancia, de puro entretenimiento.

Es usual en España, aunque no lo reza el Diccionario de la Academia.

Cuepa.

A medida que los juegos europeos van aclimatándose en nuestro suelo, los indígenas van cayendo en desuso, y aun algunos se han abandonado del todo, como el de los jaboncillos y el de las *cuepas*.

Cuepa es sencillamente una rodajilla aplastada y algo cóncava, hecha de cera negra.

Todo el interés del juego se reduce á tratar de volver una *cuepa*, puesta boca abajo en el suelo, golpeándola con otra que se arroja con fuerza sobre la primera: si el jugador lo consigue, la *cuepa* vuelta pasa á ser propiedad suya.

Como se ve, la diversión no puede ser más primitiva y simple; acaso por su sencillez, ó más bien por ser la cera de jicote hoy muy escasa, dicho juego se ha relegado al olvido.

Sin embargo, empléase todavía la palabra *cuepa* en sentido metafórico para designar objetos pequeños y achatados; v.gr: una nariz chata, un sombrerillo redondo y aplastado, etc, etc.

La etimología de la voz *cuepa* se encuentra en el verbo nahuatl *cuepa* (volver.)

Cuera.

En buen castellano *cuera* es una especie de jaquetilla que se usaba antiguamente sobre el jubón.

En el romance en que se describen las bodas del Cid, el poeta pinta así el traje del novio:

"Con jubón de raso negro,
ancho de manga, estofado,
que en tres ó cuatro batallas
su padre lo había sudado,
Una acuchillada *cuera*
se puso encima del raso,
en remembranza y memoria
de las muchas que había dado."

Nosotros denominamos malamente *cueras* á las *polainas.*

"Mi padre por la misericordia del cielo es sastre y calcetero, y me enseñó á cortar antiparas, que como vuesa merced bien sabe, son medias calzas con avampiés, que por su propio nombre se suelen llamar *polainas.*"

(Cervantes, *Rinconete y Cortadillo.)*

Cuerazo.

Se toma en Costa Rica, unas veces por *latigazo, azote,* otras por *coletazo* (tratándose de peces); otras, en fin, por *cintarazo* ó golpe de plano con la espada. Caso de usarse el vocablo en castellano, significaría solamente *cuero grande.*

Cueriar.

Azotar, zurrar, zurrar la badana. De aquí se formó el sustantivo *cueriada,* tan usado en el sentido de *azotaina, zurra.*

Cuerillo.

Arbol cuya madera se utiliza en construcciones y obras de ebanistería.

Cueriza.

"Darle una *cueriza* á alguno;" tradúzcase: "darle una felpa, una zurra, azotaina ó tunda."

"Si estoy por ir y cogerla
de los cabellos y darla
á la pícara tal *felpa*......

(Moratín, *El viejo y la niña.)*

Cucriza se usa también en Colombia.

Cuerpazo.

El aumentativo castizo de *cuerpo* es *corpazo.*

Cuerpo-espín.

Metátesis vulgar del nombre castellano *puerco espín* ó *espino.*

Cuerudo.

Con mucho acierto aplicamos ese calificativo á las bestias *lerdas*, *tardas*, *pachorrudas*, *perezosas* ó *haronas;* y por extensión, á las personas poco delicadas, carirraídas, que sufren los desprecios con evangélica paciencia.

Decimos con mucho acierto, por que en efecto se necesita tener el cuero muy grueso ó la epidermis moral muy endurecida para no sentir en el primer caso los estímulos de la espuela, y en el segundo los de la vergüenza.

Cuete.

Pronunciación vulgar de *cohete.*

"Estar hecho uno un *cohete*" es modismo por acá muy usado y que debiera ser adoptado por la Academia; significa "estar uno hecho un veneno, una furia, estar echando chispas."

Cuigen.

Adjetivo que se aplica á las aves pintadas de varios colores, especialmente á las negras pintadas de blanco, como las gallinas de Guinea; v. gr: pollo *cuigen*, gallina *cuigen.*

La palabra parece formada de elementos nahoas, pero no hemos logrado analizarla. Los mejicanos denominaban *cuicuilcoatl* á una serpiente de varios colores; siendo *coatl* serpiente,



cuicuil expresará la cualidad de *pintado*; y en este adjetivo vemos claramente la primera parte de nuestro vocablo.

Cuigen.

Por razones que se nos ocultan, el pueblo designa familiarmente al diablo con el nombre de *el Cuigen.*

Cuilo.

"(*Cavia cobaya.*) En Costa Rica no se encuentra otro cuy que el llevado de Europa, que allí mismo se reproduce con gran rapidez: pero es preciso tenerlo en lugares bien cerrados, porque de lo contrario pronto sería presa de los animales de rapiña del país. Por esta razón solamente los hay en casas de personas acomodadas que los tienen por placer. Dan en Costa Rica el nombre de *cuilo* á este animal, corrupción probablemente de la palabra portuguesa *cuelho* (conejo.") (Franzius, *Mamíferos costarricenses*)

La undécima edición del Diccionario académico trae la voz *cuy* en la acepción siguiente:

"Especie de conejo pequeño doméstico del Perú, de carne blanca y delicada."

En Chile se llama *cui* (del quichúa *ccoue*, conejo, según Rodríguez) al mismo animal del Perú, que no se encuentra en nuestro territorio.

Los chilenos emplean el modismo *parir como un cui* para ponderar la extraordinaria fecundidad de una hembra.

Nosotros empleamos en idéntico caso *parir como una cuila*, y llamamos jocosamente *cuila* á la mujer muy fecunda.

Cuita.

Solemne chasco se llevaría el que oyendo hablar de *cuitas* á nuestros compatriotas, imaginase que se trataba de *aflicciones*, *desventuras* ó *trabajos.* La palabra española *cuita* es por acá desconocida; la que en Costa Rica usamos significa excremento ó deyección de las aves, y proviene de la voz mejicana *cuitlatl*, que tiene igual acepción. Es el *titilcuite* de lcs salvadoreños,

Figurada y familiarmente califiamos de *cuita* á la persona cojijosa, muy delicada, vidriosa, y en particular á los muchachos de mírame y no me toques; v. gr: "El chiquillo está hecho una *cuita*; no sea usted *cuita*."

Empléase además dicha palabra en el refrán: *el que da y quita, se vuelve una cuita.*

Cuitear.

Echar *cuitas* las aves, deyectar, defecar. Usase más comúnmente como pronominal: "el zopilote se *cuiteó*."

Cuja.

Unicamente entre campesinos es usual esta palabra en el sentido de *cama*, *catre*, *lecho*.

Según la Academia., sólo significa la "Armadura de la cama."

Salvá la trae como provincialismo de Venezuela y del Perú, donde se toma por "Cama de matrimonio primorosamente torneada."

En Chile equivale á "Catre de madera precioso y tallado con primor."

Culebra bejuquillo.

Culebra muy delgada, venenosa y de color verde.

Culebra béquer.

Este reptil, notable por sus grandes dimensiones, es uno de los más abundantes é inofensivos que se encuentran en nuestro suelo.

La carne de esta culebra es blanquísima y buena para comer; la grasa es muy solicitada por sus propiedades medicinales.

Culebra coral.

Respecto de esta serpiente dice el historiador Fuentes y Guzmán:

"El *coral*, que crece á el aumento de su edad, es desde que nace hermosamente manchado á el través de listas blancas, negras y encendidas y vivamente rojas. Esta culebra es de tan activo y mortal veneno que hasta hoy no se ha hallado remedio que como antídoto sea contrario de su veneno, y esta sola culebra entre cuantas hay pica con aguijón, que encubre en el hocico, y las demás generalmente muerden. Los mordidos ó picados de el *Coral* mueren, vertiendo sangre por todas las puntas de los pelos del cuerpo."

Esta terrible propiedad la atribuyen los costarricences á la culebra llamada *de sangre*; pero nuestra *coral*, aunque del mismo color de la ya descrita, no es ni con mucho tan venenosa, y hasta afirman algunos que es completamente inofensiva, como parece certificarlo su extraordinaria abundancia.

Culebra de pelo.

Culebrilla acuática que según la creencia vulgar se forma de un cabello que ha permanecido mucho tiempo en remojo. De lo absurdo de esta fábula se ha originado el dicho: *no hay tal culebra de pelo*, semejante al español: *no hay tales carneros.*

Culebra de sangre.

Víbora cuya mordedura produce hemorragia por todos los poros del cuerpo. Es la *ahueyactli* de los indios mejicanos, en orden á la cual dice Clavigero: "Esta sierpe comunica, según Hernández, la especie de veneno que los antiguos llamaban *hemorrhoos*, con el cual el herido arroja sangre por boca, nariz y ojos, sin que tal actividad pueda contrarrestarse con ninguna clase de antídoto."

Culebra mica.

Es la *micoatl* ó *culebra-flecha* de los nahuas (de *mitl*, saeta ó flecha, y *coatl*, serpiente.)

"La *teixminani* es aquella especie de serpiente que Plinio denomina *aculum*. Es larga y delgada, tiene el dorso gris y el vientre violado.

Muévese siempre en línea recta y se arroja desde los árboles sobre los viandantes, de donde le vino el nombre.

Los mejicanos llaman aún á esta serpiente *micoatl* y los españoles *saetilla*: ambos nombres equivalen al *jaculum* de los latinos."

(Clavigero, *Storia antica del Messico.*)

Fuentes y Guzmán (*Historia de Guatemala*, *tomo II*) llama *voladoras* á esta clase de serpientes, y suministra acerca de ellas los fabulosos datos que á continuación trasladamos:

"Estas con maliciosa inclinación trepan á la cima de los árboles ó sobre lo levantado de los paredones de los cajones de los caminos, de donde se desprenden, arrojándose por el aire contra los caminantes á enredárseles por la parte del cuello, y ciñéndolos fuertemente introducen la extremidad de la cola por una de las ventanas de las narices, y á la otra aplican el hocico con dos especiales fines: el uno de apretar el cuello para hacer subir la sangre á cabeza y beberla, y el otro para sofocar á el hombre. Pero los indios aplican un remedio á este peligro, porque en viéndolas acometer, porque siempre es de rostro, atraviesan un cuchillo desde la barba á el pecho, teniéndole fuerte y firme porque no resbale, el filo afuera, y de esta suerte ciñéndose la culebra contra el filo y apretándose á él, se troza ella misma en dos mitades, y cae dividida á el suelo."

Culeca.

Clueca ó llueca.

"Yo busco una mujer boca de risa,
guardosa sin afán, franca con tasa,
que al honesto festín vaya sin prisa
y traiga entera su virtud y gasa;
no sepa si el Sultán viste camisa,
mas sepa repasar las que hay en casa;
cultive flores, cuide pollas *cluecas*,
despunte agujas y jorobe ruecas."

(Vargas Ponce, *Proclama de un solterón.*)

También en Colombia dicen *culeca*.

Culpable.

Culpable es aquel á quien se echa ó puede echar la culpa; *culpado* es el que realmente la ha cometido, el delincuente ó cri-

minal. En muchas repúblicas americanas se falta á la propiedad gramatical, empleando la primera de dichas palabras en lugar de la segunda.

"El que partidos desea
ya se confiesa *culpado.*"

(Calderón, *Lances de amor y fortuna.*)

"Cesad, cesad, crueles:
al Santo perdonad, muera el malvado:
si sois de un justo Dios ministros fieles,
caiga la dura pena en el *culpado.*"

(A Lista, *La muerte de Jesús.*)

"Siempre severo el hado
castiga al inocente, no al *culpado.*"

(Calderón, *Saber del mal y del bien.*)

"Al *culpado* que cayere debajo de tu jurisdicción, considérale hombre miserable, sujeto á las condiciones de la depravada naturaleza nuestra."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Cumiche.

Llaman así algunos al hijo menor, al chiquitín, pequeñín ó nene de la familia.

Acaso sea corrupción de la voz nahua *quimichín,* ratoncillo, empleado metafóricamente como término de cariño.

Cundirse.

Son anticuadas estas expresiones: "*Se cundió* de piojos, está *cundido* de niguas," etc; dígase: se *llenó* de piojos, está *cubierto* de niguas.

Cundirse significaba antiguamente *llenarse*; hoy se conjuga sin pronombre y con la acepción de *extenderse propagarse*; p. ej: el mal ejemplo *cunde,* el pánico *cundió* entre las filas.

Curá.

Arbol cuya madera se usa en construcciones.

Curraré.

Con el nombre de *currarés* designamos ciertos plátanos que sólo se producen en las comarcas cálidas. Son de tamaño tan desmesurado, que por lo común no lleva más de cuatro ó cinco cada racimo.

Curré.

"La familia de los Tucanes es eminentemente tropical y sólo habita en América. De las muchas especies que tiene, seis viven en este país; de ellas se describen las siguientes:

El *Curré (Ramphastus carinatus)* que vive en ambos lados del territorio y es generalmente conocido.

El *Quioro (R. tocard)* que se encuentra en las mismas localidades que el anterior y que no difiere absolutamente de él sino en el color y forma de su enorme pico, siendo el plumaje precisamente igual en ambos. Los dos derivan el nombre vulgar de su canto; el del Quioro es tan fuerte que puede oirse á gran distancia, muy al contrario del de su congénere que es menos fuerte.

La *Cusinga* (*Pteoglossus frantzii* y *P. torquatus*). Las dos especies de este nombre son más pequeñas que las precedentes, y su estilo de coloración por debajo es distinto enteramente. La una (*P. frantzii*) habita hacia el SO. del país, y la otra al E. y al N.O.

El *Curré verde* (*Aulacorhamphus caeruleigularis*), es el más pequeño de todos los tucanes que viven en Costa Rica. Su color es uniformemente verde con la garganta azul, y al contrario de las otras especies sólo habita en las regiones altas.

Todas estas aves viven en grupos más ó menos grandes en los bosques y se alimentan de insectos y frutas, pero también engullen los pichoncitos tiernos y huevos de otros pájaros que persiguen en los nidos. La textura celular del pico no les permite desmenuzar el alimento y tienen que tragarlo entero, para lo cual lo arrojan al aire primero y luego lo reciben con el pico abierto al caer. La práctica constante de este ejercicio, unida á la extrema liviandad del pico, hacen que no obtante su extraordinario tamaño lo manejen con suma gracia y ligereza"

(Calvo.

Currutacos.

Cursos, correncias, despeño, flujo de vientre. A las claras se comprende que *currutacos* es un eufemismo de *cursos*; pero no aconsejamos su uso, puesto que esa voz tiene otra acepción en castellano.

"CURRUTACO, CA, adj. fam. Muy afectado en el uso riguroso de las modas."

(Dicc. de la Academia.)

"Pero el mísero Esguevilla
se corre, y tiene vergüenza,
de que conviertan las coplas
sus corrientes en *correncias*."

(Quevedo, *Alabanzas irónicas á Valladolid.)*

Curtiembre.

Significa esta palabra en casi toda Hispano-América la "Tenería ó tienda donde se curten las pieles;" oficina que la Academia llama con más propiedad *curtiduría*, y Salvá *curtimbre*.

Curtirse.

En boca del pueblo tiene *curtirse* la acepción de *ensuciarse, mancharse, emporcarse*; v. g: Los muchachos se *curten* (empuercan) en un momento; la camisa está muy *curtida* (mugrienta, sucia.)

Curvina.

La Academia llama *corvina* al pez que aquí denominamos *curvina*. Clavigero (1780) le da también este último nombre.

Curvo.

Corvo, arqueado ó combado.

"Consolábala una dama
más elegante que Julio,

boquifruncida de labios,
naríz *corva* y rostro enjunto."

(Góngora, *Romance.)*

"Su vestido espira olores,
el lunado arco suspende,
y el *corvo* alfanje depone."

(Id.)

"Aun no se había atrevido la pesada reja del *corvo* arado á abrir ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre"

(Cervantes, *Don Quijote.*)

Cususa.

En lenguaje familiar se dice *la cususa* por *el aguardiente*, en especial cuando es clandestino.

Cutacha.

V. REALERA.

Cutarras.

Zapatos bastos y sin tacón, fabricados de piel sin curtir, que la gente del campo emplea para andar en parajes húmedos.
La palabra no figura en los diccionarios castellanos; pero se encuentra, aunque escrita *cutaras* ó *gutaras*, en obras españolas antiguas que tratan de América.
Así Oviedo (1592), describiendo las fiestas que se verificaban en Nicoya, dice:

"Llevan las mujeres cada una aquel día un par de *gutaras* (ó zapatos nuevos."

....

"Ellos traen zapatos que llaman *gutaras* que son de suelas de venados sin capelladas, sino que se prenden con unas cuerdas de algodón ó correas, desde los dedos al cuello del pie ó tobillos á manera de alpargates."

Por esta última cita se colige que los españoles llamaban *cutaras* ó *gutaras*, no al calzado que en Costa Rica se denomina *cutarras*, sino al que conocemos con el nombre de *caites* (Véase esta voz.)

Confirma plenamente nuestro aserto el franciscano Andrés de Olmos, quien en su *Gramática de la lengua nahuatl* (pág 38) escrita en 1547, traduce *cactli* por *cotaras*.

Cuyeo.

"De las cinco especies de chotacabras que hay en el país, sólo una tiene nombre vulgar y es generalmente conocida, el *Nyctidromus albicollis*, á la cual se da el curioso nombre de *cuyeo*, derivado de su propio grito. Habita esta especie por todo el país y se halla en el número de las que anidan en San José. Construyen su nido (si construír puede llamarse el hecho de hacinar dos ó tres docenas de palillos secos) en el suelo; eligiendo los lugares menos frecuentados en las breñas y cañaverales. Al acercarse al nido un enemigo cualquiera cuando la hembra está cubriendo sus huevos, tiene la singular costumbre, que también tienen otras aves, de echarse fuera de él y rodar por el suelo en completo desorden y como si tuviera las alas quebradas, alejándose siempre y atrayendo hacia sí la atención del intruso, que empeñado en tomarla, pasa inadvertido el tesoro de la afanosa madre. Cuando ésta se considera bastante apartada de los huevos, emprende su vuelo y desaparece. Esta táctica es contraproducente cuando se trata de una persona que conoce ese artificio.

Respecto del *cuyeo* existe en Costa Rica una creencia absurda entre las gentes del campo, pues pretenden que sus huesos reducidos á polvo y puestos dentro del cigarrillo que ha de fumar una mujer, producen en ella el efecto de enamorarse perdidamente del galán que se lo obsequie, por más que hasta entonces le haya sido antipático.

Sólo se dejan ver las aves de esta familia al oscurecer y en las noches claras, y es entonces cuando buscan su alimento que consiste en insectos que atrapan al vuelo en su enorme boca que secreta una saliva glutinosa y adhesiva.

Sus ojos grandes y salientes, sus costumbres, su plumaje oscuro, abultado y blando, y sus notas lúgubres que sólo emiten

durante el silencio de la noche, hacen que estas útiles é inofensivas aves sean objeto de las supersticiones del pueblo en todos los países que habitan."

(J. B. Calvo, *Apuntamientos.)*

Cuyo.

El relativo *cuyo* sólo estará bien usado cuando denote posesión; v. gr: el árbol *cuyas* ramas (esto es, las ramas del árbol). Ya se va anticuando, y es lástima, el uso elegante del *cuyo* en forma sustantiva, como en este ejemplo de Cervantes:

"Le pareció que podía correr algún peligro *cuya* era la criatura"

(La señora Cornelia.)

Aquí *cuya* equivale á *la persona de quien*, comunicando gran sobriedad y limpieza á la cláusula.

Se emplea incorrectamente este pronombre si se le hace servir de simple relativo sin indicar pertenencia, como en el siguiente anuncio que copiamos de un diario josefino:

"He perdido un anillo en la calle del Teatro; *cuyo* anillo tiene tres brillantes."

De muchas maneras podría haber dicho el perdidoso sin faltar á las reglas gramaticales; v. gr: "En la calle del Teatro he perdido un anillo que tiene tres brillantes, un anillo con tres brillantes; he perdido un anillo en la calle del Teatro; *dicho* anillo, el cual," etc, etc.





CH.

Chacalín.

Tratamiento cariñoso que se da á los niños.

Corresponde á los términos castellanos *párvulo, rapaz, chiquitín, rorro, pequeñuelo,* etc.

Chacalín en lengua mejicana significa *camarón.*

Chachalaca.

Aquí usamos esta palabra, como en Méjico, en la acepción recta para designar cierta ave descrita en el Diccionario, y en la figurada para motejar á las personas muy locuaces.

Chafalote.

Chafarote, espadón.

"Cuando veo á un artillero
con fachenda y sin dinero,

y requiere el *chafarote*,
retorciéndose el bigote
más terrible que un obús. . . ."

(Bretón, *El patatús.)*

Chafirrazo.

Cuchillada, machetazo, tajo.

Chafirro.

Imposible nos ha sido dar con el origen de este vocablo que nuestros *arrieros* emplean como sinónimo de *cuchillo* ó *machete.*

Chagüite.

En el informe que con fecha 3 de Agosto de 1795 dirigió á la Audiencia de Guatemala el Gobernador de Costa Rica, don José Vásquez y Téllez, se lee el párrafo siguiente: "Cumpliendo el Gobernador con lo mandado, dice que la suma pobreza y abatimiento en que se encuentra esta provincia (como repetidas ocasiones lo tiene hecho presente á la superioridad y con harto dolor de su corazón lo está experimentando) no le dan lugar á poder formar cálculo alguno que pueda ser útil, no sólo á los pueblos de indios, sino también á los de las demás castas; pues si propone el que se aumenten las siembras de los granos para que depositándose éstos en aloríes, ó como vulgarmente se dice en esta provincia *trojas*, se encuentra con el escollo, en primer lugar, de que no hay quien compre estos repuestos por la ninguna moneda efectiva que circula; y en segundo, que no pueden subsistir estos granos arriba de seis á ocho meses por causa de que la polilla ó el gorgojo los inutiliza; por lo cual se valen del arbitrio de hacer dos sementeras más al año, que les dan el nombre de socorros y *chagüites.*" (*Historia de Costa Rica* por D. León Fernández, pág. 440.)

Chagüite equivale, pues, á sementera ó maizal de repuesto; y como tal recurso es hoy inútil, por haber mejorado notablemente las condiciones económicas del país, la palabra va cayendo ya

en desuso, hasta el punto de que muchos agricultores ignoran su significado.

¿Provendrá acaso de la voz nahautl *yauitl*, maíz negro?

Chalán.

Dice Cuervo:

"*Chalán* es el que trata en compras y ventas y tiene para ello maña y persuasiva; *chalanear* es emplearse en comprar y vender como los chalanes.

El que tiene el oficio de adiestrar caballos es *picador*, y *picar* es el verbo correspondiente á nuestro *chalanear*.

Quebrantar, ó empezar á domar las caballerías cerriles, se llama en algunas partes de España *mampresar*; el término usual en Castilla parece ser *desbravar*."

"El defecto más vituperable del *picador* es si hiciere sangre al animal, si le hiriere, y si le sacare remolón, desobediente y feroz, que arroje al caballero de la silla."

(Banqueri.)

"Trataba un viejo de comprar un perro
para que le guardase los doblones;
le decía el *chalán* estas razones:
Con un collar de nierro
que tenga el animal, échenle gente."

(Samaniego.)

Chalchihuite.

En algunas comarcas, sobre todo en la provincia de Guanacaste, se da el nombre de *chalchihuites* á unas pedrezuelas labradas, por lo común de lapislázuli, que se encuentran en las sepulturas de indios. Estos las llevaban como adorno ó más bien á guisa de amuletos.

La palabra *Chalchihuite* es la mejicana *Chalchihuitl* que el Padre Rincón traduce por "piedra preciosa," en el vocabulario anexo á su *Arte mejicana*; voz ompcuesta de *xiuitl*, que significa "hierba, año, turquesa."

Chamarra.

Cierto engaño ó ardid permitido en algunos juegos de naipes. Consiste en aparentar que uno tiene buen juego, para desalentar al contrario y obligarle á darse por vencido y ceder las apuestas.

Chamarrear.

Hacer *chamarras*, *engañar.*

Champulón.

Calificativo que se aplica á las aves de corral cuando tienen el cuerpo pesado y basto, las piernas largas y el andar torpe y desairado. Por extensión se dice también de las personas.

Champurrear.

Para significar que uno habla mal un idioma, esto es, que pronuncia con dificultad ó emplea vocablos exóticos, usan nuestros compatriotas los verbos *champurrear* y *chapurrear*, que andan también muy favorecidos en la América del Sur; pero en diccionarios y obras de escritores clásicos se lee siempre *chapurrar*.

"La significación de las palabras y los giros de la prosa varían tanto como los vulgos que *chapurran* las lenguas"

(Campoamor, *La metafísica y la poesía.)*

"Es cosa de ver y mucho para admirar cómo se borra la lengua española de la memoria de los galiparlistas apenas empiezan á *chapurrar* un poco el francés"

(Baralt, *Dicc. de galicismos.)*

"Dése usted la pena de entrar" es un afectado y ridículo galicismo que sólo se pudiera perdonar á un lacayo francés que empezase á *chapurrar* el español."

(Id, *id.)*

Champurriado.

Licor formado por la mezcla de dos ó más. Se da especialmente este nombre al aguardiente suavizado con jarabe.

El vocablo es derivado de *champurrear* ó *champurrar* (la Academia trae *champurrar* ó *chapurrar*), verbo castellano y también gallego que significa "Mezclar un licor con otro."

"Es el atole el general avío y mantenimiento de México; no habiendo casa alguna de aquella grande y numerosa ciudad que no lo tome por desayuno, dando el blanco á la gente de servicio y el *champurrado* con chocolate á las personas de posibles y caudal."

(Fuentes y Guzmán, *Historia de Guatemala.*)

Chamusquear.

Chamuscar.

"Que me maten si no estamos ya en el lugar del fuego ó bien cerca, porque una gran parte de mi barba se me ha *chamuscado.*

(Cervantes, *Don Quijote.*)

"Dió con don Quijote y con Sancho Panza en el suelo medio *chamus cados.*"

(Id.)

Chan.

Prefiérese en la América Central el término mejicano *chian* ó *chan* (sustantivo masculino) á la *chía* de la Academia.

"CHÍA (Del mej. *chián*). f. Semilla de una especie de salvia. Remojada en agua, suelta gran cantidad de mucílago que, con azúcar y zumo de limón, es un refresco muy usado en Méjico. Molida, produce un aceite secante."

(*Dicc. de la Academia.*)

Hay, según Clavigero, dos especies de dicha semilla: una negra y pequeñita, de la cual se extrae aceite excelente para pinturas, y otra más grande y blanca, usada en bebidas refrescantes.

Chancletudo.

Epíteto despectivo y un si es no es injurioso con que la gente del campo, que por regla general no gasta zapatos, moteja á las personas calzadas de la ciudad.

Chancho.

Con ser tantos los nombres españoles del animal "de la vista baja," como dice Pereda, ninguno tiene uso por acá: *cerdo*, *puerco*, *marrano*, *cochino*, *guarro*, *verraco*, *varraco*, etc. no han obtenido el favor de los hispano-americanos, quienes se conten- con la voz *chancho*, procedente del araucano *chanchu*.

"Llevaban unos hombres á vender á una feria más de seiscientos *puercos*"

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"Al mercado llevaba un carretero
un *marrano*, una cabra y un carnero.
Con perdón, el *cochino*
clamaba sin cesar en el camino."
(Samaniego, *El cerdo, el carnero y la cabra.)*

Changolotear.

Chacolotear.

"Herradura que *chacolotea*, clavo le falta"

(*Dicc. de la Academia.*)

Changolotear no es corrupción de *chacolotear*, sino de *zangolotear*, "mover, continua y violentamente una cosa." En efecto la *z* frecuentemente se convierte en *ch*, como se nota en *zamarra*, *zurriburri*, etc. que se pronuncian también *chamarra* y *churriburri*.

Chapalear.

La circunstancia de faltar este verbo en los vocabularios españoles dió margen á una porción de conjeturas entre los lexicólogos americanos, algunos de los cuales han llegado hasta á afirmar que es voz araucana, derivada de *chapad* (pantano).

Tal aseveración carece en absoluto de fundamento: *chapalear*, usado en toda Hispano América en lugar de su sinónimo *chapotear*, es palabra castellana ó por lo menos corriente en muchos lugares de la Península, y consta ya en el nuevo Diccionario de la Academia.

Á juzgar por el ejemplo siguiente, en la República Argentina se emplea dicho verbo como intransitivo:

"¡Con qué envidia miraba á los pobres diablos que pasaban por la calle *chapaleando en* el barro y pegándose en las paredes para evitar el agua!"

(E. Wilde, *La lluvia.)*

Nosotros lo usamos transitivamente: "iba *chapaleando* barro," y de este modo lo encontramos en una obra española:

"Andando á las veces, en ocasiones á pie y siempre *chapaleando* polvo"

(S. Rueda, *Bajo la parra.)*

Chapaneco.

Adjetivo que se aplica al individuo pequeño y gordo.

Los equivalentes castizos son *rechoncho*, *cachigordo*, *cachigordete*, *regordete*.

Chapaneco parece un derivado del nahuatl *tzapa* ó *tzapatl*, enano.

Chapetas.

Sinónimo de *torpe*, *desmañado*, *tonto*. Es sin duda corruptela de *chapetón*, término despectivo con que en varios países de América se designa á los españoles recién llegados.

Chapiar.

Entre labradores, *escardar*, *desherbar*; viene probablemente del chilenismo *champear*, arrancar el césped con la pa'a (del quechúa *champa*, césped.)

Chapín.

En Centro América suele darse familiarmente el calificativ de *chapines* á los guatemaltecos.

Chapulín.

Nombre mejicano del *Acridium peregrinum,* insecto gregal que en castellano se denomina *langosta.*

Nosotros llamamos también *chapulines* á los saltones, grillos y demás insectos semejantes en la figura á las langostas.

Chapulinada.

Metafóricamente, *chiquillería, multitud de muchachos.*

Chapurrear.

V. CHAMPURREAR.

Charanga.

Oigamos á la Academia:

"CHARANGA. f. Música militar, más sencilla y económica que otras de su clase: consta únicamente de instrumentos de metal. Sirve á varios cuerpos, principalmente á los de infantería. Es voz de uso reciente."

Para los costarricenses *una charanga* ó *charanguita* es un baile familiar, una fiestecilla en que reinan la confianza y el buen humor.

Charcal.

Tan bueno nos parece decir *un charcal* como una charca, aunque la primera de estas voces no figura en los léxicos.

Charchuela.

Difícil es imaginar otro término tan expresivo como el que que va al frente de estas líneas: "Fulano es *un charchuela*" equivale á decir: "Fulano es un chisgaravís, un mequetrefe, un chiquilicuatro, un ignorante entremetido que presume de persona instruída y de importancia."

La procedencia del vocablo nos es completamente desconocida.

Charral.

"*Carrascal*, dice Cuervo, es el sitio ó monte poblado de *carrascas*, y como esta planta abunda especialmente en los baldíos vino aquél á tomarse por terreno pedregoso y estéril donde sólo crecen malezas. Así se usa en varias partes de América, y no parece censurable; en Bogotá hemos hecho la mala obra de convertirlo en *charrascal*."

En Costa Rica decimos *charral* por *matorral*, *breña* ó *jaral*; y si nuestro vocablo no es corrupción de esta última voz, lo que no parece muy probable, debe de ser síncopa del *charrascal* colombiano.

Charramasca.

La leña menuda, compuesta de hojas secas y palillos delgados, se llama en castellano *chamarasca*, no *charramasca*.

Nuestros paisanos dicen de uno que no se contenta con poco "no se calienta con chamarrascas," modismo digno de figurar en el Diccionario, remendándolo, por supuesto, á la castellana: "no calentarse con chamarasca."

Charramasca se formó tal vez del gallego *charamusca*.

El término castellano no viene del gallego *chama*, como supone la Academia, sino del vascuence *chamar-asko*.

Charratela.

Charretera.

"Si salieras soldado
en esta quinta,
para tu *charretera*
yo tengo cinta."

(F. Caballero, *Poesías populares*.)

Chasparrear.

Chamuscar, churruscar, charuscar (ó charruscar, como dice la undécima edición del Diccionario académico.)

Empleamos generalmente el verbo *chasparrear* en forma refleja: "la carne se *chasparreó*."

Chasquearse.

"Creemos que el usar este verbo como reflexivo en el sentido de padecer algún desengaño ó salir mal de alguna empresa es un chilenismo; pues en castellano no hay más que el activo *chasquear*, manejar el látigo haciéndole dar chasquidos, y el neutro, de forma idéntica, que significa dar chasquidos la madera cuando se abre por sequedad ó mutación de tiempo."

(Z. Rodríguez.)

Aquí también decimos *chasquearse* por *llevarse chasco*; y en tal práctica no vemos nada de impropio, puesto que ya la Real Academia ha aceptado el verbo *chasquear* como activo en la acepción de "Dar chasco ó zumba."

Chávez.

Este apellido debe escribirse con *s*: Chaves.

V. CORTEZ.

Chayote.

Decimos *chayote* al hombre soso, torpe ó sin gracia, por alusión sin duda á la insipidez de dicha fruta.

¡Ché!

Interjección que empleamos, ora para desechar una cosa con asco, desprecio ó indignación, ora para contener á una persona que nos está molestando de palabra ú aobr.

Los españoles en el primer caso dicen *¡puf! ¡qué asco! ¡qué indecencia! ¡quita! ¡quita allá!* etc. y los gallegos *¡fé!;* y en el segundo caso, *¡tate! ¡poco á poco!*. Sin embargo, ninguna de las interjecciones apuntadas tiene la fuerza de la nuestra, por lo cual nos abstendremos de condenar su uso.

La palabra susodicha entra en el modismo: *hacerle ché á uno*, por despreciarle, rechazarle.

También en otras repúblicas americanas es conocido el vocablo, aunque con acepción algo diferente. Refiriéndose á él dice el doctor Daireaux:

"*Ché* no es mejicano ni colombiano, es pampeano. y especialmnte legado por los primeros habitantes del país, los *tehuenches*.

En la lengua india *che* significa hombre. Fué grande la sorpresa de los indios cuando vieron por primera vez á los europeos saltar de sus carabelas, vestidos, calzados y montar á caballo. No podían creer que fueran hombres como ellos; sólo cuando con sus manos los tocaron fué cuando estos pobres desheredados de la especie humana reconocieron que los que veían eran hombres; entonces exclamaron: *¡Ches, Ches!* (¡hombres, hombres!) La palabra ha quedado en el idioma argentino como exclamación y como llamada."

Chécheres.

Trebejos, bártulos, baratijas. Es provincialismo colombiano.

Chele.

Así denominamos á los hombres ó animales *albinos*, y por extensión á las personas extremadamente rubias.

En el Salvador dicen también *chele*, que corresponde al *canche* guatemalteco y al *bebeco* de Colombia.

¿Será dicho adjetivo derivado del maya *chel*, azul, con referencia á los ojos?

Cheque.

(Del inglés *check*). Libranza, orden de pago, giro, cupón.

"Me había dado mi amo una *libranza* para ir á cobrar seis ducados á a Judería"

(Vida y hechos de Estebanillo González.)

Chequeador.

No pocas veces hemos leído en el Diario Oficial acuerdos por los cuales se nombra *chequeador* á Zutano ó Mengano.

Para nosotros *chequeador* es el empleado encargado exclusivamente de extender y entregar las libranzas á los cobradores; pero creemos, salvo mejor parecer, que tal anglicismo debe ser reemplazado por *librador*, *girador*, voces más conformes con la etimología castellana.

Chequear.

Girar, librar, expedir letras, extender órdenes de pago.

Cherre.

Cierta madera de ebanistería.

Chibola.

La bola ó esferilla que sirve de remate á alguna cosa; v. gr: "El bastón tiene una *chibola* de plomo."

Este nombre no lo aplican nuestros compatriotas á las bolas sueltas ó cuerpos de figura redonda, sino más bien á las prominencias semi-esféricas adheridas á algunos objetos; v. gr: un chichón.

Chicana

"Voz puramente francesa *(chicane)* que no hemos menester para maldita de Dios la cosa. En buen castellano es *trampa legal, sutileza, ardid* que cabe en los pleitos, y de que se abusa; en este último caso es *embrollo, enredo, cavilación.* En sentido figurado, y usado en plural, vale *chicane, efugios, vanas sutilezas, sofisterías, quisquillas escolásticas, triquiñuelas, tranquillas, cancamusas, etc.*

(Baralt, *Dicc. de galicismos.)*

Entre nosotros sólo usan dicho vocablo algunos periodistas y otros sedicientes literatos.

Chicasquil.

(*Jatropha sp.)* Planta de la familia de las euforbiáceas, más conocida y cultivada en otras partes de Centro Américа.

El nombre se compone probablemente de las palabras mejicanas *chicastic* (fuerte) y *quilitl* (brote, punta).

Chicote.

Es término de marina que significa "Extremo, remate ó punta de cuerda, ó pedazo pequeño separado."

La acepción costarricense del vocablo es *cable, maroma.*

"*Maromas, cables* semejantes á los de un grueso navío, bajan y suben, unas veces perpendiculares, otras envolviéndose espiralmente al rededor de los troncos"

(F. J. Caldas.)

Chicha.

En lenguaje familiar, *berrinche, mal humor, enojo, rabieta*, aludiendo sin duda á los efectos producidos por esa bebida alcohólica. Esta metonimia se emplea también en el modismo *estar de chicha*, equivalente á estar *malhumorado, enojado.*

Chichas,

Los campesinos llaman así á las *mamas* ó *pechos* de las mujeres (del nahuatl *chichitl*, teta.

Chiche.

Los chilenos usan esta palabra para decir que una niña ó mozo es una alhaja, una joya; pero el *chiche* de Costa Rica, que también se pronuncia *chichi*, es adjetivo de estirpe muy diferente, y significa *fácil, cómodo, sencillo.* A veces se toma como adverbio; p. ej: "El pájaro se puede coger muy *chiche* (fácilmente); á veces quiere decir *bien colocado, en buena posición* para conseguir lo que uno desea; v. gr: "El venado estaba muy *chichi* para tirarlo."

Chichi es voz nahuatl que vale *mamar, chupar.*

Chichicaste.

(Gronovia scandens L.) Especie de ortiga y árbol cuyas hojas son muy cáusticas.

"En los palacios de los reyes que hubo en estos países, había dentro de ellos el mismo orden, y si las niñas, cuando salían á espaciarse á los jardines y huertas se divertían y se separaban de la compañía de las otras que iban á cargo de la guarda ó madre mayor, las castigaban severamente, aunque fueran infantas, con ramas de ortiga que llaman *chichicastle*"

(Fuentes y Guzmán, *Historia de Guatemala.)*

La expresión "bravo como un *chichicaste*" se emplea en Costa Rica para designar á las personas coléricas ó de genio irritable.

La palabra parece formada de las voces mejicanas *chilli*, pimiento picante, y *chicastic*, fuerte; pero el término nahualt es *tzitzicaztli*, relacionado tal vez con *tzicatl*, hormiga.

Chichigua.

No sólo en Costa Rica, sino también en otros lugares de la América Central, se da el nombre de *chichiguas* á las mujeres que crían á sus pechos alguna criatura ajena.

En España dicen *nodriza*, *ama de cría* ó *de leche*.

"La *nodriza* de Pepita, hoy su ama de llaves, es, como dice mi padre una buena pieza de arrugadillo."

(Varela, *Pepita Jiménez.)*

"Lloraba también el Conde
por tres hijos que tenía,
el uno era de teta
qne la Condesa lo cría,
que no quería mamar
de tres *amas* que tenía."

(*Romance del conde Alarcos.)*

Chichigua es la voz nahuatl *chichihua*, nodriza, derivada del verbo *chichi*, mamar.

El señor Batres Jáuregui dice que es palabra del quiché ó del cachiquel, que significa "Pon la boca aquí;" pero tal aserto es á todas luces infundado.

Chichote.

Excusable es el uso de vocablos provinciales cuando el Diccionario no suministra equivalentes exactos; pero si nuestra rica lengua tiene para muchas ideas, no uno, sino varios términos castizos ¿qué disculpa podrán alegar en su defensa los que se empeñan en usar las voces adúlteras y bastardas con menosprecio de las legítimas? Ocúrresenos esta pregunta con motivo de la palabra *chichote*, por acá muy favorecida en el sentido de "Bulto que se hace en la cabeza de resultas de un golpe;" pues en castellano hay, que nosotros sepamos, siete maneras de decir correctamente lo mismo: *chichón*, *bollo*, *borujón*, *burujón*, *porcino*, *tolondro*, *tolondrón*.

"Quejándose del dolor del candilazo, que no le había hecho más mal que levantarle dos *chichones* algo crecidos."

(Cervantes, *D. Quijote*).

"Quevedo, que aunque ya estaba herido, quiso volver á hallarse en la lid, tuvo que retirarse más que de prisa con la cabeza llena de *tolondrones* y un arañazo en el rostro."

(Moratín, *La derrota de los pedantes.*)

Muchos paisanos nuestros no dicen un *chichote*, sino *una chichota;* aquí podría aplicarse muy á pelo el dicho: *peor es la recaída que la enfermedad*:

Chilamate.

Árbol corpulento, propio de los climas cálidos, cuya fruta semejante á un higo verde es muy buscada por los venados y jabalíes: La palabra parece compuesta de las voces aztecas *chill* (ají) y *amatl* (papel.)

Chilate.

Palabras compuesta de las mejicanas *chilli*, chile ó pimiento, y *atl*, agua; esto es: "agua de chile."

Llamaban así los indios una especie de atole compuesto de masa de maíz tostado y zumo de ají.

En Costa Rica se conserva esa palabra sólo en la expresión "hacer un *chilate* una cosa," por reducirla á polvo, desmenuzarla.

Chile de perro.

(*Polygonum amphibium* L.) Planta de la familia de las poligonáceas, que crece en lugares pantanosos ó húmedos. No tiene aplicación alguna.

Chilillada.

Felpa, zurra, azotaina, tunda, zurribanda, vapuleo, vapuleamiento, mano de azotes.

Chilillazo.

Latigazo, zurriagazo, anguilazo, rebencazo, azote.

"Es menester uue Sancho tu escudero
se dé tres mil *ozotes*, y trescientos
en ambas sus valientes posaderas."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Chilillo.

Látigo, zurriago, rebenque, verdugo, etc. son palabras poco menos que desconocidas entre nosotros y que sustituímos con el término unico *chilillo.*

"Juntando las porciones, fué tejiendo
un *látigo* tremendo
con la benigna idea
de zurrar á los chicos de la aldea."

(Hartzenbusch, *Fábulas.)*

"Saltando á la mitad de la crujía con el *corbacho* ó *rebenque* comenzó á mosquear las espaldas de la chusma."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

Como nuestro *chilillo* se toma también frecuentemente por *vardasca*, no sería aventurado asegurar que dicha palabra guarda relación con el *chilillo* mejicano, nombre de una planta (*Polygonum hydropiper)* cuyas ramas pudieran muy bien servir de látigos, ó parecerse á ellos en la forma.

Chiltote.

Hay dos especies de *chiltotes* ó turpiales: el *Icterus pectoralis espinachi* y el *Icterus girandi.* Son aves muy canoras y se domestican fácilmente.

Los ejemplares más apreciados son los que se importan de Panamá ó de Venezuela.

La voz *chiltote* se compone de las mejicanas *chilli* (ají) y *tototl* (pájaro), á causa del color amarillo de chile que estos pájaros presentan en la parte inferior de su cuerpo.

Chillada.

Acción y efecto de *chillar* ó *chillarse.*

Chillante.

A los colores demasiado fuertes, llamativos ó mal combinados los llamamos *chillantes*; en España dicen colores *chillones*.

Chillar.

La acepción castellana más usual de este verbo es "Dar chillidos ó gritos agudos;" pero en nuestra patria nunca se emplea en tal significado, sino en el de *picar*, *avergonzar*, *correr*, *abochornar*, *sonrojar*, *ruborizar*, tomándose casi siempre en forma refleja, v. gr: "Juan *se chilla* de todo."

Aunque *chillar* no viene en los diccionarios castellanos, es derivativo correcto de *chilla*, especie de pito con que los cazadores imitan el grito de algunos animales, y que el pueblo llevaba antiguamente á los teatros para silbar á los cómicos ó á los malos autores.

"Era poeta de los que hacen comedias, y que había escrito dos que se las habían *chillado* en Toledo."

(Vélez de Guevara, *El diablo Cojuelo.*)

De este modo *chillar* se convirtió de *silbar* en "avergonzar ó correr á alguno."

Corriéronse tanto de verme de la manera que venía, que me quisieron maltratar."

(Quevedo, *El Buscón.*)

"Viendo que no te *corres*, ninguno se pondrá á *correrte*"

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Chillonazo.

Chasco, corrimiento, bochorno, vergüenza, sonrojo, abochornamiento.

Chimarse.

Lastimarse, desollarse, maltratarse la piel; y tratándose de caballerías, ludirse el lomo.

¿Vendrá acaso del mejicano *chimalli* (escudo) por la forma circular que presentan generalmente las mataduras?

No lo extrañaríamos, pues que el verbo *alunarse* ofrece otro ejemplo de formación análoga.

Chiminea.

Así dicen también los gallegos; pero la palabra castellana es *chimenea.*

"El lentisco y la retama
en el ancho hogar se queman,
precipitándose en ondas
el humo en la *chimenea.*"

(J. Velarde, *El año campestre.)*

Chimiscol.

Aguardiente de caña, y en particular el clandestino. Es término jocoso y familiar.

China.

Palabra quichúa que significa moza de servicio.

China se usa en Costa Rica y Colombia en lugar de *niñera, aya.*

"Los ceros también pueden ser *niñeras*, porque las *niñeras* son cosas que tampoco sirven para nada, si no es para dejar á los niños que se caigan.

(E. Gaspar, *Majaderías.)*

"Y aun su *aya* aseguró que en el silencio de la noche había oído varias veces que andaba alguien en su habitación, y que una legión de brujas jugaban con el niño."

(García Gutiérrez, *El Trovador.)*



Chinamito.

(Del nahuatl *chinamitl*, seto ó cerca de cañas).

Con este nombre indio designan en algunas comarcas, sobre todo en la costa del Pacífico, las chozas ó ranchos fabricados por lo común con cañas apareadas. También dicen *chinamo*.

Chincha.

Entre nosotros se dice constantemente una *chincha*, las *chinchas*, en vez de una chinche, las chinches; en Galicia, según el diccionario de Cuveiro, es usual también nuestro vocablo.

> "Es villana, es contrahecha,
> es espuria, es ignorante,
> sabe á *chinches*, huele á suegras,
> y se viste de desaires."
>
> (G. Lobo, *Poesías.)*

> "El afán con que pretenden
> en fuego y sangre fundirle,
> como el que abrasó la cama
> para acabar con las *chinches*."
>
> (Bretón, *La adolescencia.)*

Chinchibí.

Corrupción del inglés *gingerbeer* (cerveza de jengibre.) *Chinchibí* es también corriente en Chile y otras comarcas sudamericanas.

Chinchirigüí.

(Thryophilus modestus.) Avecilla perteneciente á la familia de las troglodítidas. Se encuentra, según Frantzius, en la meseta central hasta una altura de cinco mil pies.

Su nombre es onomatopeya de su canto.

Chinear.

(V. CHINA.) Traer en brazos un pequeñuelo, cuidarlo, y por extensión, mimar ó consentir á los niños.

Chinga.

Chinga tiene en Venezuela el significado de "cantidad mínima de una cosa," v. gr: una chinga de agua. Igual acepción tiene el gallego *chinca* ó *chisca*. Entre nosotros se emplea la palabra *chinga* para designar:

1º La punta ó colilla de los cigarros ó cigarrillos.

"Lío tabaco en un papel; agarro
Lumbre y lo enciendo; arde, y á medida
que arde, muere; muere y en seguida
tiro la *punta*; bárrenla, y....al carro!
....
Cigarro tras cigarro el tiempo apura;
colilla tras *colilla* al hoyo lanza;
pero el aroma, piérdese en el cielo."

(P. A. de Alarcón.)

2º El garito, tablajería ó barato, ó sea el impuesto que pagan los jugadores al dueño del garito cada vez que ganan, ó la porción pequeña de dinero que dan á los barateros.

3º Las yeguas rabonas, y por extensión, las flacas y de fea apariencia.

Chingar.

Cortar la cola á las caballerías ó á otros animales, descolar.

En algunas repúblicas sud-americanas dicen *chingarse* por chasquearse, frustrarse, fracasar. En el *Dicc. gallego* de Cuveiro tiene la acepción de amedrentar, cortar.

Chingaste.

Poso, sedimento, hez, residuo. La palabra parece de origen mejicano, pero no nos contenta la etimología que propone el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos:* creemos más bien que se deriva de *xinaxtli*, nombre de la aguamiel de que sirve para fabricar el pulque. Pónese esta aguamiel de maguey en corta cantidad en una tina grande; y cuando llega al fermento acético al cabo de algunos días, se va añadiendo el licor nuevo poco á poco hasta llenar la tina. De suerte que el *xinaxtli* viene á ser como el asiento ó poso, que es precisamente lo que entre nosotros significa *chingaste*.

Chingo.

Equivale en Venezuela á *chato*, *romo* ó *desnarigado*. En Costa Rica damos á ese adjetivo, ora la acepción de *corto*, tratándose de vestidos; ora la de *mocho*, *romo*, aplicándolo á los cuchillos; ya la de *rabón*, *descolado*, refiriéndonos á los animales; ya la de *desnudo*, *en paños menores*, hablando de personas.

"Su vestido de merino tenía la misma forma que el de las criadas, y sin ser muy *corto*, no arrastraba ni recogía suciamente el polvo del camino."

(J. Valera, *Pepita Jiménez.*)

"El gitano tenía un asno *rabón*, y en el pedazo de la cola que tenía sin cerdas le ingirió otra peluda."

(Cervantes, *Coloquio de los perros.*)

Chingo se usa además sustantivada y familiarmente para designar la ropa interior de las mujeres, empléandose en plural casi siempre: los *chingos*.

El origen del vocablo, sobre todo en el sentido de *desnudo*, parece ser la terminación azteca *tzinco*, á la vez diminutiva y reverencial, que en la escritura nahua se representaba por un cuerpo humano completamente desnudo de la cintura abajo.

Chingoleto.

Es sinónimo de *chingo*, pero sólo en la acepción de *corto* (hablándose de un vestido) y en la de *desnudo* ó *medio desnudo*.

Chinguear.

Cobrar el garito ó coima, pedir el barato á los jugadores.

Chinguero.

Garitero, tablajero, coime, y también baratero.

Chino.

"Fulano me tiene *chino*" equivale á decir: "Fulano me tiene rabioso, desesperado con sus impertinencias, peticiones," etc.

¡Chino, Chino!

Interjección usada para llamar á los cerdos. Es aféresis de *cochino*.

Chipotazo.

Palmetazo, palmada que se da en la mano á los niños cuando han hecho alguna travesura. El vocablo viene sin duda de *cipote* ó *chipote*, palabra que en la primera forma encontramos en la *Historia General* de Oviedo, cuando describe los bailes de los indios de Nicaragua: "Estas varas eran más ligeras que cañas, á manera de cañalejas, delgadas como el dedo menor de la mano, y en la parte más gruessa é cabo de la vara un *cipote* ó cabeza de cera." En la segunda forma la emplean todavía los indios de Talamanca para designar una flecha con una pelota de cera en el extremo, de la cual se sirven para cazar pájaros.

Quizás esa caña con bola de cera se empleaba á modo de palmeta para castigar á los niños, y de ahí nuestro vocablo.

Chipotear.

"Te voy á *chipotear* las manos" es amenaza muy usada de las madres para contener á los niños traviesos. La palabra definida en el artículo anterior explica suficientemente el significado de este verbo.

Chiquearse.

Usase principalmente en el sentido de *contonearse* al andar, y figuradamente en el de *pavonearse*, *ufanarse*, *gallardearse*.

El verbo consta como provincialismo cubano en el penúltimo Diccionario de la Academia; y tiene allí la acepción activa de *mimar* y la refleja de *cuidarse*.

Chiquisá.

Himenóptero del género *Bombus*, especie de abejón negro con rayas transversales amarillas. Fabrica sus panales en el suelo y se distingue por la fuerza del zumbido y lo ponzoñoso de su aguijón.

Dase también este nombre á una planta de la familia de las labiadas, el *Leonurus sibiricus* de Linneo.

Encontramos grande analogía entre *chiquisá* y la voz chibcha *chisacá*, nombre de una planta colombiana; pero ignoramos si ambos vegetales pertenecen á una misma especie.

Chiquitura.

Niñería, niñada, puerilidad. Se dice únicamente de los adultos cuando cometen acciones ó locuras propias de niños.

"Si esta vez me ha dejado apalear, otra y otras ciento volveremos á los manteamientos de marras, y á otras *muchacherías.*"

(Cervantes, *Don Quijote.*)

"Dió con su simplicidad en hacer muñecas, y en otras *niñerías* que mostraban la llaneza de su condición."

(Id, *El celoso extremeño.*)

Chira.

La espata ó garrancha del plátano. Como es de color rojizo amoratado, el pueblo emplea la frase "ponerse como una *chira*" para expresar que una persona se ha puesto muy colorada ó encendida.

Chirca.

Una *chirca* es para el vulgo, no solamente una yegua de mala muerte, sino también un jamelgo ó cuartago: es, pues, semejante en cuanto al uso al castellano *jaca*, que siendo nombre femenino se aplica á los caballos.

Chircada.

Borricada, burrada, disparate. Es voz muy vulgar.

Chircagre.

Tabaco *chircagre*, ó simplemente *chircagre*, es una especie de tabaco de excelente calidad, que se cultivaba antes en el

país y hoy se importa de Nicaragua. El señor Ferraz deriva la palabra del nahuatl *chicauac* (fuerte)); pero *Chircagre*, según el señor Thiel, es nombre de lugar como Cavagre, Savegre, etc; y la terminación *gre*, sobre no tener visos de mejicana, es propia de las lenguas caribes del Istmo.

Probablemente en aquel lugar se cultivaba dicho tabaco, y de ahí la metonimia, semejante á la que cometemos al llamar *iztepeque* al tabaco salvadoreño.

Chiricaya.

Especie de crema de huevos batidos con leche, que se pone al fuego hasta que la superficie esté medio tostada.

La palabra falta en los principales léxicos castellanos; Salvá trae *jiricaya* en su *Diccionario Inglés-Español* (v. *custard.*) *Jiricaya* ó *chiricaya* es voz mejicana.

Chirola.

V. CHIRA.

Chirotear.

Término muy vulgar con que se dice lo mismo que expresan los españoles por *biltrotear*, *callejear*. Se deriva de *chirota*, epíteto que se da á las mujeres casquivanas, y también á las hombrunas ó marimachos.

Chirpinol.

Para los días de pescado durante la Semana Santa es costumbre entre nosotros aderezar una especie de harina de maíz tostado, chile y pepitas de chiverre, la cual se emplea á manera de condimento para casi todos los manjares. Esa harina recibe el nombre de *chirpinol*, que debiera pronunciarse *chilpinol*, pues es á todas luces compuesto de las voces nahuatles *chilli* (ají) y *pinolli* (harina de maíz.)

Chirraca.

Corteza resinosa de un árbol corpulento llamado también *chirraca* ó *chirraco*. Beneficianla únicamente los indios, quienes

vienen á venderla de cuando en cuando á las ciudades. Quemada despide un olor fuerte y muy agradable. Se emplea como incienso en los templos y para sahumerios en las casas particulares.

La palabra *chirraca*, como la castellana *incienso*, se toma figuradamente por *adulación*, *lisonja*.

Chirrascuá.

(*Dendrortyx leucophrys.*) "Esta bonita gallina silvestre, debido á su grito particular, lleva el nombre de *chirrascuá*. Se la encuentra generalmente á orillas de las selvas vírgenes, y se persigue con actividad por interés de su carne sabrosa. Pero como es muy espantadiza es difícil cazarla. Un ejemplar que tuve enjaulado por largo tiempo, no fué posible domesticarlo y permaneció arisco hasta la muerte. Se encuentra con bastante frecuencia en Poás y en los montes de la Candelaria y de Dota."

(Frantzius, *Aves de Costa Rica*)

Chirrión.

Chirrión es en España "carro fuerte que chirría mucho;" en Colombia equivale á *zurriago*; y en Costa Rica se toma por *sarta*, *retahila*, y familiarmente por *parrafada*, *conversación larga*; sobre todo cuando es amorosa. (V. ECHAR CHIRRIÓN.)

Chirrisquitito.

El castellano, tan pródigo en diminutivos, ha formado de *chico*, *chiquito*; de éste, *chiquitito*; y de aquí, *chiquirritito*; pero en Colombia dicen *chirriquitito* y nosotros agravamos el pecado interpolando una *s*: *chirrisquitito*.

"Era el hombre la más triste visión que imaginarse puede; reviejuelo, arrugadito, moreno, remellado, tuerto de un ojo, romo, calvo, algo tiñoso, *chiquirritillo* y contrahecho."

(Moratín, *Derrota de los pedantes.*)

Chirrite.

Planta ornamental, arbusto cuyas flores amarillas despiden suave olor y brotan apiñadas en hermosos racimos.

Chisa.

Ardilla. Es palabra que tiene uso sólo entre campesinos.

Chisporretear.

En muchos lugares de América dicen también *chisporretear* en vez de *chisporrotear*.

"La llama crece: envuelve la madera
y se retuerce en los nudosos brazos,
y silba, y desigual *chisporrotea*,
lenguas de fuego por doquier lanzando."

(Gutiérrez González.)

Chiverrada.

Ó *chiverrazo*, corresponde á las voces castellanas *costalada*, *batacazo*, *caída*. Se dice así por alusión á la pesadez y estruendo con que cae un chiverre.

Chiverre.

(*Cucurbita citrulus* ó *cucumis citrulus.*) Es el único nombre con que se conoce en Costa Rica la calabaza llamada *cidracayote* ó *chilacayote* por los diccionarios españoles.

La Academia prefiere la palabra *cidracayote* ("compuesta, dice, de *cidra* y del mejicano *chaiotl*"); pero el verdadero nombre es *chilacayote*, del nahuatl *tzilacayutli* (Véase Peñafiel, *Nombres geográficos de Méjico*, pág. 226) que nada tiene que ver con *cidra* ni con *chayote*.

Chivo.

Los diccionarios dan á este sustantivo la acepción de "cabrito ó macho cabrío que no pasa de un año;" pero debe de tener también la de *cabrón*, pues la conocida fábula de Samaniego, *El chivo afeitado*, se refiere á un barbón de más edad. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que *chivo* no tiene en castellano la significación que por acá le atribuímos: la de carnero ó morueco; y que por consiguiente, las *chivas* de Costa Rica son ovejas, y los *chivitos*, corderos, corderillos, borros ó borregos.

"La polvareda qne había visto la levantaban dos grandes ma nadas de *ovejas y carneros.*"

(Cervantes, *Don Quijote.*)

Chócola.

Nuestra *chócola* es el *choclón* de Chile, acerca del cual dice Rodríguez:

"Del araucano *chocoll*, puñado, ó del verbo *chocolln*, coger á puñados.

"Es nombre que dan los niños á uno de sus juegos favoritos. Se juega abriendo en el suelo un hoyuelo del tamaño de un puño y tirando para meter en él, cuatro, ocho ó dieciséis bolitas, nueces ó cocos suministrados por mitad entre los dos jugadores. Si el que tira acierta á echar pares adentro del hoyuelo gana y recoge en consecuencia todas las nueces, bolitas, etc. de adentro y de afuera; en el caso contrario pierde.

"El provincialismo colombiano correspondiente á nuestro *choclón* es *chócolo* según el señor Cuervo, quien recuerda al efecto que el nombre castizo de ese juego es *hoyuelo ó boche.*"

En Costa Rica se juega principalmente con *jaboncillos* ó con botones, y se denomina también *chocla*, *cholla* y *chocolón* (epéntesis de *choclón.*)

Choclón consta en el Diccionario como "acción de choclar," y de este verbo dice la Academia que es voz imitativa y significa "en el juego de la argolla, introducir de golpe la bola por las barras."

Chòlo.

Para la Academia es peruanismo equivalente á "indio poco poco ilustrado;" según Rodríguez, se usa en el Perú y en Chile para señalar "La gente baja y soez, proveniente de la mezcla de la sangre española é indígena."

Entre nosotros sirve para designar despectivamente á los mestizos y aun á los indios puros, empleándose además entre los blancos como tratamiento familiar y cariñoso.

Chollar.

Verbo malsonante con que el vulgo expresa la acción de *desollar*, *rozar*, *ludir* parte de la piel, etc. Dícese también de los

muebles, por "lastimar ó maltratar la superficie barnizada ó los ángulos." Empléase también en forma pronominal: " se *cholló* las manos." Es probablemente corrupción de *desollar*.

Chompipe.

Este es el nombre que recibe en Centro-América el ave de corral que los españoles llaman *pavo*. En Guatemala dicen *chumpipe* y en Méjico *guajolote* (del nahuatl *huexolotl*, compuesto acaso de *huehue*, viejo, y *xolochahui*, arrugarse, por alusión á las arrugas que el pavo tiene en la cabeza y el cuello.)

Chonco.

Tronco ó muñón de un miembro amputado. Empléase además como adjetivo en lugar de mutilado, troncado, (refiriéndose á partes del cuerpo) y de truncado, tronchado, (refiriéndose á objetos.)

Fácilmente se descubre que nuestro provincialismo es corrupción del adjetivo anticuado *tronco*, que equivalía á tronchado, truncado.

Chonela.

Agujero, *gatera*, *rotura*, tratándose de prendas del vestido y por extensión, *úlcera*, *llaga circular y profunda*.

Es sin duda una variante despectiva y jocosa de *tronera*.

Chonetazo.

Vulgarmente *sombrerazo, golpe dado con un sombrero*.

Chonete.

Término burlesco y familiar con que en las ciudades se designa "un sombrero viejo, estropeado ó de forma ridícula." En las aldeas éste es el nombre corriente del sombrero.

Chorcha.

En algunas comarcas, *turpial* ó *turupial*. Adviértase que es nombre femenino.

Choreque.

Enredadera apreciada por sus bonitas flores azules, de pétalos gruesos. Metafóricamente se da este nombre á una especie de alforza ó vuelo de las faldas y enaguas.

Chorlo.

El hijo del bisnieto se llama *tataranieto* ó *chozno*. El primer nombre es el usado aquí generalmente; en cuanto al segundo podemos asegurar que es del todo desconocido, si se atiende á que los que se empeñan en usarlo no lo pronuncian *chozno* sino *chorlo*, á imitación de los colombianos.

"Primo de condes y duques,
bisnieto de doña Urraca
y *chozno* del rey don Silo."

(Moratín, *El Barón.*)

Choroco.

Aplícase este adjetivo á los objetos inservibles ó estropeados, á los muebles desvencijados. y por último á las personas decrépitas é inutilizadas por los años. Probablemente es variante despectiva de *chocho* (que aquí se aplica no sólo á personas, sino á cosas viejas y deterioradas) pues también hemos oído decir *chochoroco*.

Chorreado.

Chorreado es como si dijéramos *curtido*, esto es, sucio, astroso, pringón, mugriento, puerco; pero refiriéndonos más bien á la persona que al traje.

Las señoras motejan de *chorreadas* á las bribonas ó pelanduscas.

Chúcaro.

"Caballo *chúcaro*" es para nuestros paisanos "caballo cerril, bozal, indomado, bravío, salvaje." Dijimos "para nuestros paisanos" y dijimos mal, pues ese adjetivo es corriente también en Chile y en el Perú, como lo certifican Arona y Rodríguez en sus respectivos diccionarios. El primero da la definición siguiente:

"El potro, burro ó mula antes de ser enfrenados, arrendados ó meramente domados. Es voz de muchísimo uso y no le veo estricto equivalente en español, porque *indómito*, *bravío*, *montaraz*, *cerril*, *salvaje*, etc. parecen decir más de lo preciso. ¿No tendrá *chúcaro* alguna relación con *chacra*, ó *chácara* como dicen algunos?"

Chuccar.

Como los boyeros de por acá llaman *chuzo* á la aijada ó aguijada, dicen *chuccar* por aguijar, picar á los bueyes para que anden.

Chucuyo.

(*Pionus senilis.*) Especie de cotorra pequeña, algo mayor que el perico, de color verdoso ceniciento. Los chucuyos caen en bandadas sobre los maizales, donde causan daños de consideración, y lanzan al volar gritos desapacibles y llorones. Llámanlos también *cancanes*; y en el Guanacaste, *chocoyos*. Con este último nombre los cita Fuentes y Guzmán en la *Historia de Guatemala*, y en las adiciones que á la misma obra puso don Justo Zaragoza se lee:

"*Chocoyos*. Pájaros de Petapa y del valle de Chimaltenango en Guatemala. En mejicano *choca*, *chocani* significa llorar, cantar las aves, y *chocani* llorador."

Chuchcca.

Especie de ostión grande que ofrece un aspecto repugnante al abrirlo, á causa del humor sanguinolento que destila. Abunda en el puerto de Puntarenas, donde constituye el alimento cotidiano de la gente pobre.

Chuchinga.

s
las Considérase este adjetivo como muy grosero y rara vez se [illegible] entre personas educadas. Aplícase al hombre afeminado ó [illegible]erado, al que imita los modales de las mujeres, usa prendas [illegible] de éstas, etc. y también al que los españoles llaman
En [illegible] entre ellas."
nombre [illegible] toma generalmente en mala parte.

Chuica.

Andrajo, harapo, guiñapo, arambel, trapo desgarrado y sucio.

"Hecho *guiñapos* el traje, descalzos los pies, revuelto é inculto el cabello."

(E. Pardo Bazán, *San Francisco de Asís.*)

"Ya le arrojaban guijarros, ya infecto lodo, ya le tiraban de los *andrajos.*"

(Id, *id.*)

"Pero mi musa teme ya el cansarte,
cuando yo no me canso de alabarte.
Pues hacerse no puede de tus trapos,
de tus chías y *harapos*,
tanto papel, aun siendo larga suma,
cuanto en loarte ocupará mi pluma."

(Quevedo, *Canciones.*)

"Hacer *chuicas* una cosa" es hacerla jirones, añicos, desgarrarla; y "salir uno haciéndose *chuicas*" significa salir á escape, á todo correr.

En plural se toma además dicha palabra por *trastos, trapos, trebejos.*

Algunos dicen *chuicos*, lo que nos hace sospechar quee l origen de esta voz es el araucano *chuico*, botijuela, tinajita.

Chuiquero.

Montón de trapos sucios ó andrajos.

Chulemuco.

(*Galictis barbara.*) Dice Frantzius: "De este animal que en Costa Rica se llama *chulomuco* ó *tulomuco* sólo ví algunas pieles, notables por ser completamente negras y tener una mancha amarilla en el pecho. Lo que se me dijo acerca del animal á que pertenecían, fué que vivía sobre los árboles, que era largo y delgado, y sumamente rapaz; lo cual concuerda con las observaciones hechas en otros lugares. También en el Perú se encuentra la variedad enteramente negra, con una mancha amarilla pálida en el pecho. La *Galictis barbara* está esparcida por toda Sud

América; se la ha hallado en el Paraguay, el Brasil, la Guayana y el Perú; sería, pues, Costa Rica el límite setentrional de la distribución geográfica de este animal."

Completaremos estos datos añadiendo que nosotros hemos cazado *chulomucos* enteramente negros, sin mancha alguna en el pecho, y que dichos animales habitan desde el Río de la Plata hasta Méjico. Son, como dice el señor Franzius, largos y delgados, muy parecidos á perros negros pequeños.

Nuestro *chulomuco* corresponde al *tepeitzcuintli* mejicano (de *tepetl*, montaña, é *itzcuintli*, perro) descrito por el Doctor Hernández, y que Clavigero define así:

"El *tepeitzcuintle* ó perro montés es una fiera tan pequeña que parece un perrillo; pero tan atrevida, que ataca los venados y á veces los mata. Tiene largo el pelo, así como la cola; el cuerpo negro, pero la cabeza, el cuello y el pecho blancos."

Téngase presente que el animal que hoy llamamos *tepescuinte* (V. esta voz) no es el mismo que comprendían con ese nombre los autores antes citados.

En cuanto á la etimología de la palabra *chulomuco*, hé aquí lo que opinamos.

Los indios mejicanos criaban en sus casas una especie de perros indígenas que engordaban para comérselos. Según Hernández de Oviedo, estos perros se llamaban *xulos* en Nicaragua. Ahora bien, como dichos animales tenían la particularidad de ser mudos, no sería aventurado suponer que *chulomuco* es corrupción de *xulo mudo*, aunque el *chulomuco* y el *xulo* son especies distintas. Confirma nuestra hipótesis el hecho de ser silenciosos los *chulomucos*.

Chumeca.

Nombre despectivo que damos á los negros de Jamaica. Es esta última palabra pronunciada en mal inglés.

Chumico.

Con esta denominación se comprenden dos plantas que abundan sobre todo en la parte meridional de nuestro territorio: un árbol de la familia de las dileniáceas (*Curatella americana L.*) y un bejuco (*Davilla lucida Kth.*)

Chunco.

V. CHONCO.

Chunches.

Cachivaches, trebejos, bártulos, objetos de poca utilidad, baratijas, prendas desechadas. En Colombia dicen *chécheres*.

Acaso *chunches* tenga parentesco con el quichúa *chunchulli*, tripas menudas (en Colombia *chunchullos*) aplicado por extensión á cosas de escaso valor.

Chupar.

Se emplea figuradamente por *beber*, *embriagarse empinar*.

Es metáfora muy aceptable y merece figurar en el Diccionario.

Chupete.

La "acción de chupar con fuerza" se llama, según los léxicos, *chupetón*, *chupadura*; pero opinamos que la frase costarriqueña "dar un *chupete* á una cosa" es tan buena como "dar un chupetón."

Chupón.

Hé aquí los significados de la voz, tal como aparece en el Diccionario: "El que saca dinero con astucia y engaño. Vástago que echan los árboles, el cual les chupa el jugo y estorba la fructificación. La pluma no consolidada qee extrae la sangre al ave. Émbolo de las bombas de desagüe."

Ninguna de estas acepciones es conocida en Costa Rica: aquí empleamos la palabra en lugar de *biberón*, "Instrumento para la lactancia artificial, que consiste en una botella pequeña de cristal ó porcelana, con un pezón de goma elástica, de tela de vaca ó de marfil reblandecido, para la succión de la leche."

También denominamos *chupón* al pezón elástico con que se cubre la boca de dichas botellas.

¡Chupulún!

"Es voz onomatopéyica. Se usa especialmente en frases como *chupulún al agua, á la cárcel*, etc." (Rivodó, *Venezolanismos.*)

Es decir que esta expresiva interjección se emplea, tanto aquí como en Venezuela, para indicar la caída estrepitosa de un cuerpo.

Churuco.

Entre jugadores, *cubilete.*

Churrete.

Churre, pringue gruesa y sucia que corre de una cosa grasa, mancha, lamparón.

Churretear.

Pringar, salpicar, manchar.

Churristate.

Desígnanse con este nombre una planta de la familia de las malváceas *(Anoda hastata)* y varias especies del género *Convolvulus*. El *churristate* crece á orillas de los arroyos y es el alimento preferido de las liebres y conejos.

La raíz de esta palabra parece ser la voz india *chur* ó *yur*, que según el señor Thiel significa *vertiente, manantial.*

Chuspa.

Bolsa, burjaca ó burchaca, y particularmente morral de caza, cacerina. Nuestro vocablo consta como palabra quichúa en el vocabulario impreso al fin de la *Historia General* de Oviedo, con el significado de *bolsa, zurrón.*

Chuste.

Dos clases de cera se extraen de los jicotes ó colmenas silvestres: una negra, dura y muy común, y otra amarilla, más blanda y pegajosa. Esta última se llama cera de *chuste*, palabra que creemos derivada del mejicano *cuztic*, amarillo.

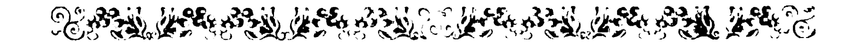
Chuzo.

"Palo armado de una punta aguda de hierro, que se usa para defenderse y ofender."

(*Dicc. de la Academia.*)

Nustros labriegos dan ese nombre á la *aijada* ó *aguijada*, "Vara larga que en un extremo tiene una punta de hierro con que los boyeros y labradores pican á los bueyes y mulas."





D.

Daguilla.

Hojas de la *itaba*, llamadas así á causa de su forma. Divididas longitudinalmente en tiras delgadas sirven de bramantes, particularmente en las carnicerías. Maceradas producen fibras fuertes, semejantes á las de cabuya.

Dama.

Árbol de unos cinco metros de altura, muy ramoso, de hojas pequeñas y flores menudas, blancas y de olor agradable.

Danto.

Látigo fabricado de piel de danta ó tapir.

Danto.

(*Cephalopterus glabricollis.*) Pájaro de unos tres decímetros de altura, de plumaje negro azulado, con el pecho y el cuello en forma de buche rojo y desprovisto de plumas. Cuélgale del pecho un cordón ó hilo carnoso, terminado por unas plumillas.

Tiene un penacho filamentoso que se prolonga á modo de cresta hasta la extremidad del pico, y que se parece en el contorno á la cabeza y trompa del tapir. Esta es la razón por la cual nuestro pueblo le denomina *danto* ó *pájaro danta*.

Danto hediondo.

(*Roupala sp.*) Árbol que suministra una madera excelente para construcciones.

Dar agua á los caites.

Modismo equivalente á los castellanos *tomar las de Villadiego, poner pies en polvorosa.*

Dar cincha.

Dar cintarazos ó chincharrazos.

Dar contrapelo.

Aunque en castellano existe el modo adverbial *á contrapelo*, que significa "Contra la caída ó dirección natural del pelo," no puede decirse *dar contrapelo* por "Pasar el barbero la navaja pelo arriba, para cortar más de raíz las barbas, después del primer rape." Esta operación se llama *descañonar.*

Dar cuenta con

"No tengo que dar á usted cuenta *de* mis asuntos" es frase muy castiza usada de todo el mundo, y sólo en la cabeza de los oficinistas ha cabido, mal pecado, el desatino de decir "dar cuenta *con* alguna cosa," "trocando bárbaramente el *de* en *con*."

(Cuervo, *Apuntaciones críticas.*)

Tal despropósito se ha extendido por diversos países de América, incluso el nuestro, como lo podríamos certificar con infinitos ejemplos copiados principalmente de las comunicaciones oficiales y actas del Congreso; pero no queriendo abochornar á nadie, nos limitaremos á trasladar algunos buenos modelos, cuya lectura recomendamos á los oficinistas y secretarios de las corporaciones.

Hecho esto, me vine y *di cuenta de* cuanto había pasado al renegado y á mis compañeros."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

"Deberá la Sociedad nombrar una comisión de cuatro ó seis individuos, con el nombre de Junta de Suscripción, á cuyo cargo correrá todo lo que sea respectivo á este objeto, bajo la aprobación de la Sociedad, á quien se ***dará cuenta de*** todo lo acordado."

(Jovellanos, *Discursos.*)

"*He dado cuenta* al Rey *de* la causa escrita sobre el desafío que hubo en esa ciudad."

(Id. *El delincuente honrado.*)

"Usía me *dará cuenta de* haberse ejecutado en la forma prevenida."

(Id. *id.*)

Dar cuero.

Azotar, zurrar la badana, dar cintarazos.

Dar quehacer.

Embromar, molestar, dar vaya, darle zumba á alguno, darle cantaleta, cordelejo, broma, decirle chanzas, etc.

"Nos hemos de tratar sin *darnos cordelejo.*"

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Darse de santazos.

Darse por bien librado en un asunto, darse con un canto en los pechos.

Darse pronto.

Variante incorrecta de la frase castellana *darse prisa*, acelerarse, apresurarse, abreviar.

Darse una apretada.

Ó bien *darse una atipada*, es en lenguaje castizo *darse un atracón, un hartazgo.*

Dar una pasada.

Dar pasada, frase española incluída en los diccionarios, tiene precisamente un sentido contrario al de la nuestra *darle una pasada* ó *una buena pasada* á alguno; pues mientras la primera significa "Tolerar, disimular, dejar pasar una cosa," la segunda equivale á *dar una repasata* ó *reprimenda*.

Dar una sacada á misa.

Dar una calada á alguno, ponerle como nuevo, reprenderle, decirle las verdades.

De-á-cuatro.

V. CUATRO.

De-á-dos.

Un *de-á-dos*, ó *diadós* como dice el vulgo, es para nuestro pueblo la moneda de veinticinco centavos que representa la cuarta parte del peso. Llámase así porque sustituye á la antigua peseta que valía *dos reales*.

De agua dulce.

"*Inglés de agua dulce*, y también *francés*, *alemán*, etc. *de agua dulce*. Se dice así por ironía al hijo del país que afecta ser extranjero."

Alude este dicho al agua de los ríos, en contraposición á la salada del mar, por donde vienen generalmente al país los extranjeros."

(Rivodó, *Venezolanismos.*)

De allá abajo.

"Acaba de venir *de allá abajo*" dicen nuestros compatriotas del recién llegado, particularmente del que viene de Europa. De suerte que para ellos decir *de allá abajo* es como decir *de afuera, extranjero, de extranjía,* pero refiriéndose tan sólo á países á los cuales se va por mar. Explícase este modo de de-

cir por la ilusión que se padece al ver zarpar un buque, el cual parece que realmente va bajando por una superficie convexa.

De á raíz.

Existen en castellano los modos adverbiales *á raíz* y *de raíz*; pero no hemos logrado hallar en los léxicos el *de á raíz* tan usado por acá.

"Puede el rayo
echar por tierra el centenario roble,
mas no arrancarlo *de raíz.*"

(Núñez de Arce.)

"Este es aquel furioso Roldán que, de rabia y enojo porque un moro de Agramante, llamado Medoro, le robó á Angélica la bella, se tornó loco, arrancando los árboles *de raíz.*

(Avellaneda, *D. Quijote.*)

Tratándose del cabello, se dice mejor *al rape.* En Costa Rica, en lugar de "cortar el pelo al rape" dicen "pelar á la francesa."

Deber.

El verbo *deber* lleva *de* cuando significa probabilidad, sospecha, duda, p. ej: "debe de venir," esto es, "tal vez venga." Cuando significa obligación, necesidad imperiosa, costumbre, etc. no se construye con preposición.

Como entre nosotros se observa cabalmente lo contrario, no está de más corroborar la regla precedente con algunas autoridades.

"Los médicos han de errar
de alguna suerte las curas,
y pues siempre andan herradas,
deben de curar sus mulas."

(Quevedo, *Romances.*)

"Dices que te responda si estoy vivo;
sí lo *debo de* estar, pues tanto siento
la amarga hiel que en tu papel recibo."

(Id, *Sátira.*)

"Persona que tales hábitos traía no *debía de* ser de ínfima calidad."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"Por esta insignia sacó don Quijote que aquella gente *debía de* ser del pueblo del rebuzno."

(Id, *id).*

Esta no *debe de* ser Melisandra, sino alguna de las doncellas que la servían."

(Id, *id.)*

"Mirad lo que podéis y *debéis* ganar cada mes, y pagaos de vuestra mano."

(Id, *id.)*

"Conforme á la ley de caballería, ni podía ni *debía* tomar armas con ningún caballero."

(Id, *id.)*

"Los no de principios nobles *deben* acompañar la gravedad del cargo que ejercitan con una blanda suavidad."

(Id, *id.)*

Debut.

V. DEBUTAR.

Debutar.

"Este verbo y el nombre *debuto* (fr. *debuter, debut*) son galicismos tan extravagantes, que á Capmany ni siquiera le pasó por el pensamiento la idea de traducirlos para evitar tropiezos á los principiantes. ¿Cómo había de imaginar don Antonio que, existiendo diccionarios del francés al castellano (entre ellos el suyo) dijese nadie *debutar* por *dar los primeros pasos en una empresa,* ó *negocio*: *empezar, dar principio,* hablando de un sermón, de una conversación, de un informe: *estrenarse* ó *hacer* su *primera salida* un cómico, una cómica: *estrenarse, pronunciar su primer discurso* un orador, etc; ni *debuto* por *estreno, preludio, entrada, introito, principio, primer paso, primera salida?*

"Delito inverosímil contra la lengua le pareció éste; ni más ni menos que pareció á los antiguos delito inverosímil contra la naturaleza el parricidio: por lo cual no le mencionaron en sus leyes."

(Baralt, *Dicc. de galicismos.)*

Decada.

Acontece con las palabras poco usuales que muchos las pronuncian mal por no fijarse suficientemente en su ortografía. A esto débese sin duda que muchos estudiantes y aun profesores historia digan *decada* en lugar de *década.*

"Vuelvo á casa, y son mi plato
de mi almuerzo y de mi alivio,
con dos *décadas* de Livio,
seis emblemas de Alcïato."

(E. G. Lobo.)

Decágramo.

Decagramo. (V. pág. 130)

Decálitro.

Decalitro. (V. pág. 130.)

De casualidad.

No recordamos haber leído este modo adverbial en los buenos autores; sí hemos visto *por casualidad, casualmente, acaso.*

Decígramo.

Decigramo.

Decílitro.

Decilitro.

Decir.

Los españoles dicen *echarse á reír, echar á correr, romper á llorar, ponerse* ó *soltarse á hablar,* etc; nosotros en tales ocasiones empleamos únicamente el verbo *decir: dijo á reírse, dijo á correr, á llorar,* etc.

"*Rompió* la moza *á llorar* amarguísimamente, y el marqués, requiriendo su escopeta, rechinaba los dientes de cólera."

(E. Pardo Bazán, *Los Pazos de Ulloa.*)

"Rosarito se *echó á reir*, y Jacinto creyó llegado el momento más oportuno para hacer ostentación de su erudita personalidad."

(Pérez Galdós, *Doña Perfecta.*)

"Este mancebo venía hacia nosotros, y así como columbró la justicia, volvió las espaldas y *comenzó á correr* como un gamo."

(Cervantes, *Don Quijote.*)

Decir por aquí es camino.

Equivale á la expresión castellana "decir: pies ¿para qué os quiero?" é indica la acción de escapar ó huír. Nos parece perfectamente aceptable y muy significativa.

De cluquillas.

Metátesis del modo adverbial castizo *en cuclillas.*

"Nueve meses encerrado
en oscuro calabozo
con las piernas *en cuclillas*
y los puños en los ojos."

(Bretón, *La vida del hombre.*)

"La reina eres de las chatas,
que al fin llevan tus mejillas
las narices *en cuclillas*
y las facciones á gatas."

(Quevedo.)

"¡Qué es eso de escapar! replicó Mercurio puesto *en cuclillas*, y atándose á toda prisa las correhuelas de los escarpines."

(Moratín, *La derrota de los pedantes.*)

De *cluquillas* proviene sin duda nuestro adjetivo *clucas* (V. esta voz.)

De corrido.

No obstante haber visto este modo adverbial en autores respetables, recomendamos el castizo *de corrida* que traen los léxicos, porque igual terminación prevalece en las demás frases análogas: *de pasada*, *de venida*, *de vuelta*, etc.

"Si tal vez tocan algo de mitología, de fábula ó de erudición profana, es tan *de corrida* y con tanta vergüenza, que visiblemente se llena de bermellón doncel su pudibundo semblante."

(Isla, *Fray Gerundio.*)

"Luego *de corrida* y sin parar les contó de la suerte que quedaba."

(Cervantes, *D. Quijote*).

De demás.

"Me han dado cuatro reales *de más.*" (R. Academia.)

De fijo que cualquier conterráneo nuestro habría dicho "Me han dado cuatro reales *de demás,*" porque suele confundirse por acá el adverbio *demás*, sinónimo de *además*, con la expresión *de más*, que significa *de sobra* ó *demasía*.

De día por medio.

Sin comentarios reproducimos lo siguiente, copiado del *Dicc. de Chilenismos*:

"No es usada esta locución en España, donde se dice *un día sí y otro no*, y de otras varias maneras.

"Llámase doble cuando repite dos días con uno *de hueco.*" (Academia-*Diccionario*, voz *cuartana.*)

"*Cada tercer día*, modo adverbial que se dice de las cosas que se repiten *con el claro* ó *intervalo* de un día." (Id—voz *día.*)

De dos torcidos se hace un torzal.

Refrán que se aplica á dos personas poco afortunadas cuan-

do se unen para cualquier empresa ó juego, indicando la posibilidad de que la suerte les sea más favorable estando en compañía.

De en balde,

De balde ó en balde, en vano, inútilmente.

"Porque no fuese mi ida *en balde*, di la cuchillada á un lacayo suyo."

(Cervantes, *Rinconete* y *Cortadillo.)*

De estampida.

"Salir *de estampida*" se dice en castellano "salir *de estampía.*"

"Nada tengo yo, respondía ella, metiéndose *de estampia* en la cocina y mascullando en vascuence terribles imprecaciones."

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana.*)

de ex profeso.

Puesto que la preposición latina *ex* equivale á *de*, claro está que *de ex profeso* es un pleonasmo inútil, en el que huelga la partícula castellana.

"¡Y levantando *ex profeso*
la voz el muy avestruz,
dijo; "Ni lluvia ni luz:
está oscuro y huele á queso."

(Hartzenbusch, *Fábulas.*)

"No parece sino que Felipe III, Felipe IV y Carlos II subieron *ex profeso* al trono de las Españas para arruinarlas."

(Duque de Rivas, *Masanielo*)

De fiado.

Debe decirse comprar, vender, tomar, etc. *al fiado*, no *de fiado*.

Defunto.

Defunto por *difunto* es palabra castellana anticuada, que hoy usan sólo los campesinos.

De gratis.

Gratis significa por sí solo *de balde, de gracia*; es, por consiguiente, superfluo anteponerle la preposición.

"Se susurraba entre nosotros que comía *gratis* y aun recibía de tiempo en tiempo tal cual doblilla."

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana.)*

"¿Cuál es el monstruo de maldad tan rara
que para entrar en la celeste corte
gratis no se agenciara un pasaporte?

(Bretón, *Desvergüenza.*)

De intento.

Significando *intento*, "propósito, intención, designio," no hay razón ostensible para rechazar nuestro modo adverbial *de intento*, que los diccionarios reemplazan con *de propósito, adrede deliberada* ó *intencionalmente.*

Dejación.

Dejadez, negligencia, pereza, descuido, abandono. *Dejación* es castellano, pero no en el sentido que aquí le damos.

Dejar.

"Nos atrevemos á calificar de chilenismo el uso que se hace de este verbo como intransitivo sólo en la tercera persona del plural: *dejan, dejaban, dejaron, dejarían á misa*, ó simplemente *dejan, dejaban, dejaron, dejarían.*

Con todo, como una de las acepciones castizas de *dejar* es abstenerse de seguir en lo que se estaba haciendo, como cuando decimos en són de reproche al que nos muele: ¡deje Ud! bien

puede creerse que cuando decimos *dejan á misa*, damos á entender, *las campanas dejan ya de tocar á misa*!

(Z. Rodríguez, *Dicc. de Chilenismos.*)

Contrariando nuestro refrán: *á comer y á misa, sólo una vez se avisa*, se dan siempre tres repiques para convocar á los fieles; y de aquí las expresiones *ya dieron primero, dieron segundo, ya dejaron*. Por eso aceptamos la explicación del señor Rodríguez y creemos que la frase *ya dejaron* es elipsis de *ya dejaron de repicar las campanas*.

Dejativo.

Término anticuado que significa *perezoso, flojo, desmayado.*

Delantar.

Siendo muy frecuente la permutación de las consonantes líquidas entre sí, no debemos extrañar que en Costa Rica y Colombia pronuncien *delantar* en vez de *delantal* ó *devantal.*

"Es el caso, dijo la pobre mujer dándole vueltas á un pico del *delantal*, que yo no puedo gastar mucho dinero."

(Blasco, *Los curas en camisa.*)

"Á su talle celestial
daba más brío y gracejo
el ligero *delantal.*"

(Bretón, *A Dorila.*)

"De las dos mozas gallegas
que en esta posada están,
salga la más carigorda,
en cuerpo y sin *devantal.*"

(Cervantes, *La ilustre fregona.*)

Del bracete.

Cuervo y Rodríguez tachan la expresión *de bracete*, sustituyéndola por *del brazo* ó *de bracero*; mas en el último Diccionario

de la Academia aparece ya la primera como sinónima de las otras dos. Lo que sí nos parece dudoso es que pueda decirse correctamente *del bracete*, en lugar de *de bracete* ó *de bracero*.

"Pasearía la sala con sombrero en mano, *de bracero* con otro camarada."

(Mesonero Romanos.)

Deligencia.

Entre campesinos únicamente se oye decir *deligencia* por *diligencia*. Ese barbarismo es corriente también entre el vulgo de España.

Delinear.

No se conjuga *delínco*, *delíncas*, *delíncan*, etc. sino delinco, delineas, delinean. (V. ALINEAR.)

Demontres.

Si se tiene en cuenta que *demontres* es en la lengua de Castilla lo mismo que *diablo* ó *demonio*, no puede menos que reconocerse lo disparatado de las expresiones costarriqueñas: "parece *el mismo demontres*, *el demontres* que lo aguante," etc., pues tanto daría decir *el diablos*, *el demonios*, cosa que á nadie se le ocurre.

"¡Salir de aquí! exclamó ¿Y á dónde *demontre* se va uno?

(E. Pardo Bazán, *Los Pazos de Ulloa*.)

Dende.

El vulgo, que como dice Cuervo, "es gran conservador de antiguallas," usa todavía *dende* por *desde*, como en los tiempos en que el sol no se ponía en los dominios de España.

De nones.

"La palabra *non*, que significa *impar*, no debe emplearse en plural cuando se refiere á una sola persona ó cosa. Así la frase

he quedado de nones, esto es, sin compañero, es preciso corregirla: *he quedado de non.*"

(A. Brenes, *Ejercicios gramaticales.*)

Tenemos que objetar á nuestro ilustrado compatriota que la Academia admite la frase *andar de nones*, "No tener ocupación ú oficio, ó andar desocupado y libre;" y que, además, en los clásicos se encuentra con harta frecuencia la frase *de nones*, refiriéndose á una sola persona ó cosa: por lo cual desechamos como infundada la enmienda arriba propuesta.

"Don Luis, si os queréis casar,
mi hermana está aquí *de nones*,
y haréis los dos lindo par."

(Rojas, *Entre bobos anda el juego.*)

"No por cierto, Sancho amigo, dijo á esta sazón el Duque, que yo en nombre del señor don Quijote os mando el gobierno de una (ínsula) que tengo *de nones*, de no pequeña calidad."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

"Con el ojo que *de nones*
le vino á quedar, pasaba,
y veía lo que bastaba,
sin curas, aguas ni unciones."

(Pérez de Montalván.)

(V. NONIS.)

Dentrar.

No vaya á creerse que sólo los arrabaleros y campesinos emplean tan desatinada corruptela. No, señores: á una dama muy principal la hemos oído decir: "*Dentre para adentro*," con lo cual nos hemos convencido de que la gramática anda tan menospreciada en los adarves como en los muladares.

Dentrífico.

Casi no hay periódico en que no salga por ahí un farmacópola anunciando la venta de polvos *dentríficos*; y hasta ahora no ha habido una alma caritativa que les vaya á la mano á los fabricantes de tales avisos, diciéndoles estas ó parecidas razones: "Señores, lo que ustedes escriben es una solemne tontería: en castellano se dice *dentífrico*, no *dentrífrico*, porque la palabreja ésa se compone de las voces latinas *dens*, *dentis*, diente, y *fricare*, frotar."

Hasta en España es corriente dicho barbarismo. (V. Orellana *Cizaña, del lenguaje.*)

De paquete.

"*Paquete*, dice la Academia, hombre que sigue rigurosamente las modas y va muy compuesto." Pero en el Diccionario falta el modismo *andar de paquete*, por *andar enperejilado*, *bien vestido*, *acicalado*, *hecho un brazo de mar*.

Depués.

Antiguamente se decía *dempués* ó *empués*, en lugar de *después*; pero no sabemos si se usaba también el *depués* de nuestros campesinos.

Derecho.

"¡Qué hombre tan *derecho*!" decimos por acá, no al *erguido* ó *espigado*, sino al *afortunado*, al *dichoso*, al de buena suerte. Los lexicógrafos no dan á ese adjetivo semejante acepción; pero si bien se mira, en esto no hay más que una metáfora no del todo impropia.

Derechura.

Fortuna, buena suerte, dicha, particularmente en el juego.

Desafilar.

Embotar el filo de las armas blancas, *mellar*.

Desahuciar.

Arcaísmo conservado aún en uso por los aldeanos.

"Ojos, en vosotros veo
un poder que donde alcanza,
desahucia la esperanza
y resucita el deseo."

(Quevedo.)

Desamen.

Examen. Es término muy vulgar.

Desaminar.

Examinar. Quizás *desaminar y desamen* son arcaísmos, ó por lo menos palabras usadas de antiguo por el vulgo de España.

"Vuesa merced los *desamine* y verá cómo son dignos de entrar en nuestra congregación."

(Cervantes, *Rinconete y Cortadillo.*)

Desapercibido.

Desapercibido vale en castellano *desprevenido, desprovisto de lo necesario*; es, pues, un desatino y delito grave contra el idioma emplear dicho adjetivo en la frase *pasar desapercibido* algo, que en castellano se dice *pasar inadvertido, por alto, en silencio, en blanco, ignorado, no visto,* etc. según los casos.

Lo peor de todo es que ese despropósito se ha hecho tan vulgar en España é Hispano-América, que algunos escritores han salido á su defensa. Bien es cierto que sus razones no han logrado convencer más que á los tontos.

"Nos pesa en extremo que tanta nobleza haya venido á dar cabo en un lugar tan pequeño como éste, y tan *desapercibido* de todo regalo."

(Avellaneda, *D. Quijote.*)

"No *pasó inadvertida* para el conspicuo Mendoza la íntima tribulación de su jefe ycompañero."

(L. Cánovas, *Novelas cortas.*)

"Muchas bellezas del drama *han pasado oscurecidas* por faltas de la representación."

(Larra, *Los Amantes de Teruel.*)

"Esta reflexión no permite á la Sociedad *pasar en silencio* otra desigualdad notable."

(Jovellanos.)

"No debo *desentenderme* de un reparo á que se ha querido dar mucho valor."

(Id.)

"Vivió y pasó del mundo *inadvertido*
con tanto numen y con tanta pena:
ni un verso suyo resonó en la escena,
ni una palmada acarició su oído."

(Coello, *Soneto.*)

Desarrajar.

Con frecuencia oímos decir "*desarrajar* un tiro," y siempre nos da gana de advertir á los que tal dicen, que no existe el verbo *desarrajar* en la lengua de Castilla: *descerrajar* sí, que significa forzar ó arrancar una cerradura, y disparar las armas de fuego.

Desarrajar se usa en casi toda la América del Sur.

"Y con destreza y silencioso tino
abren y *descerrajan* á porfía."

(Espronceda.)

Desaveniencia.

Comunísimo es también oír decir *aveniencia* y *desaveniencia* en lugar de *avenencia y* y *desavenencia.*

"Contestó de palabra con arrogancia que á todo evento llevaría á cab

las órdenes del emperador, y que sobre el capitán general de Cataluña recaería la responsabilidad de cualquiera *desavenencia.*"

(Toreno, *Historia de España.*)

Desbarrancar.

Significa en Chile dos cosas: 1ª echar á precipitar algo á un barranco; 2ª *desbancar* á un rival.

En Costa Rica se emplea en la primera acepción, generalmente en forma pronominal: "andaba cazando por unas peñas y *se desbarrancó*;" "El tren *se desbarrancó* en un río."

El Diccionario no trae este verbo en ninguna acepción; trae, sí, *embarrancarse* "Atascarse en un barranco, ó atolladero," y *desabarrancar* "Sacar de un barranco, barrizal ó pantano lo que está atascado."

En lugar de *desbarrancarse* dicen los españoles *despeñarse, desriscarse.*

"Yo voy á *despeñarme,* á empozarme y á hundirme en el abismo que aquí se me presenta."

(Cervantes, *Don Quijote.*)

"Á mí me ha acontecido muchas veces soñar que *caía* de una torre abajo, y que nunca acababa de llegar al suelo."

(Id, *id.*)

Desbarrumbarse.

Derrumbarse, despeñarse.

"El torrente se *derrumba*
convertido en catarata."

(J. Velarde, *Fray Juan.*)

"¡Ah! si hoy pudiera resonar la lira
con que Quevedo descendió á la [illegible]mba,
en medio de esta [illegible]
de este viento de [illegible]
de este fétido hedor [illegible]
de esta España mora. [illegible]*..cencia.*"

(Núñez de Arce, *Estrofas.*)

Desbarrumbo.

La acción de *derrumbarse* algo se llama *derrumbamiento.* Algunas dicen *derrumbo,* palabra que falta en los léxicos, pero que nos parece aceptable.

Desboronar.

Por *desmoronar*, es palabra anticuada que usa aún el vulgo en toda Hispano-América.

"Con una piedra comenzó á *desmoronar* la tierra del agujero."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Debemos notar otra diferencia, y es que *desmoronar* significa propiamente *arruinarse poco á poco los edificios ó masas grandes*; mientras que por acá nunca decimos *desboronarse una casa, una montaña,* sino *desboronar el pan, el queso,* etc. debiendo emplear en este caso otros verbos más exactos, como *desmenuzar, desmigajar.*

"Cada golpe brutal de la piqueta,
que del musgoso y grieteado muro
desmoronaba el lienzo mal seguro,
en mi alma de poeta
hallaba un eco como el golpe duro."

(J. Velarde, *Meditación.)*

"Su hijo se despierta al lado,
y detrás el rey devoto,
aquél que humillado y roto
vió *desmoronarse* á España
cual granítica montaña
á impulsos del terremoto."

(N. de Arce, *Miserere.*)

"Comienzo á *desmigajar* el pan sobre unos no muy costosos manteles.'

(Hurtado de Mendoza. *Lazarillo de Tormes.*)

"De tres ó cuatro panes *desmigajé* su poco."

(Id, *id.*)



Descampar.

Descampar por *escampar* es anticuado.

"Pues si todos están presos,
sobre mi mucha lealtad,
llueva cárceles mi cielo
diez años sin *escampar.*"

(Quevedo, *Jácaras.)*

Escampar significa *cesar de llover,* y por consiguiente no puede conjugarse en modo personal como lo hacen los costarricenses, diciendo: "*escampé* en una casa, me metí á *escampar* en un corredor" (por me refugié, me guarecí de la lluvia.)

Descarmenar.

Escarmenar.

"Vese de lejos la espiral del humo
que tenue brota caprichoso y blanco,
ó lento sube en copos sobre copos
como blanco algodón *escarmenado.*"

(Gutiérrez González, *El cultivo del maíz en Antioquia.*)

Descocer.

"La quemada me *descoce* mucho;" tradúzcase: "la quemadura me escuece mucho."

"Si digo
alguna cosa que *escueza*
no me pongáis como un trapo."

(Moratín, *El Barón.*)

Descuajeringarse.

Descuajaringarse. La corrupción se explica por la semejanza de las últimas sílabas con la palabra *jeringa.*

En Chile dicen también *descuajeringarse.*

Descuajilotado.

Según el señor Ferraz, se aplica "Al aspecto de la persona cogida de espanto, pálida y desencajada."

Desecho.

En el sentido de *atajo, sendero, vereda*, debe de ser provincialismo colombiano. Acerca de esta palabra advierte Cuervo (*Apuntaciones críticas*, § 191) que, aunque no se halla en el Diccionario, Ercilla trae en el mismo significado *desecha*.

"Aun qu [illegible] cuesta es áspera y derecha,
much [illegible] lta cumbre han arribado,
á de [illegible] lbarrada hallaron hecha,
y [illegible] so con maderos ocupado:
No tiene aquel camino otra *desecha*,
que el cerro casi en torno era tajado,
del un lado le bate la marina,
del otro un gran peñón con él confina."

(Ercilla, *Araucana, canto VI.*)

De seguido.

De seguida.

"Mas juro, vive Dios, que estoy cansado
ya de seguir á un pensamiento atado
y referir mi historia *de seguida*."

(Espronceda, *Diablo Mundo.*)

Desencasquillar.

Desherrar, quitar las herraduras á las caballerías.

"Cuando otra cosa no podía, las bestias *desherraba*."

(H. de Mendoza, *Lazarillo de Tormes.*)

Desentechar.

Destechar, quitar el techo á un edificio. Nos parece verbo correctamente formado. (V. ENTECHAR.)

Desentejar.

Destejar, quitar las tejas. Este verbo, como el anterior, es digno de ser prohijado por la Academia. (V. ENTEJAR.)

Desertar.

No obstante ser *desertar* afín de *desierto*, se conjuga como regular: *deserto*, *desertas*, *deserta*, etc, no *desierto*, *desiertas*, *desierta*.

"*Tornillero*: El soldado que se escapa ó *deserta*."

(Acad. *Ejemplo citado por Cuervo.)*

"La tropa *deserta* con escándalo."

(Baralt, *Id.)*

Piensan algunos que el usar este verbo como reflejo es incorrección; pero tal práctica, aunque no muy frecuente, está autorizada por el léxico oficial.

"En Málaga senté plaza,
y en Sevilla me acordé
del garbo de tu persona,
y al punto *me deserté*."

(F. Caballero, *Poesías populares.)*

Desgañotarse.

De *gañote* hemos formado *desgañotarse*, corriente también en Colombia, verbo que los españoles sustituyen por *desgañitarse*, *desgargantarse*.

"Júpiter, hecho de hieles, *se desgañitaba* poniendo los gritos en la tierra."

(Quevedo.)

"Al fin, cansado de *desgañitarme*, salí de la casa, muy apesadumbrado con aquel incidente."

(Pérez Galdós.)

Desilusión.

Galicismo correspondiente al castellano *desengaño.*

Desilusionarse.

Traducción del francés *desillusionner*, no aceptada por los diccionarios castellanos. Equivale en nuestra lengua á *desengañarse, salir de un error, advertir un engaño.*

Desmancharse.

"El muchacho *se desmanchó* corriendo, el caballo salió *desmanchado*" son frases que quieren decir que el muchacho y el caballo salieron á escape, á todo correr.

Desmancharse no figura en los diccionarios; pero es verbo castellano anticuado, que significaba *desbaratarse, deshacerse.*

Desmatonar.

Desmatar, descuajar,limpiar de arbustos un terreno.

Desmembrar.

Verbo poco usado entre nosotros, pero que siempre hemos oído conjugar regularmente: *desmembro, desmembras*, etc.

Siendo afine de *miembro*, claro está que debe decirse *desmiembro, desmiembras*, etc.

Desnarizarse.

Ni *desnarizarse* ni *esnarizarse* tienen lugar en las columnas de los diccionarios, ni han merecido la sanción de los buenos hablistas.

"¡Desde luego pudiera
tomar á buen partido
en caso semejante
quedar *desnarigado*, pero vivo."

(Samaniego, *Fábulas.)*

"Este no es Tomé Cecial mi vecino y mi compadre?
"Y cómo si lo soy, respondió el ya *desnarigado* escudero."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Despaciosamente.

Espaciosamente, con espacio, despacio.

"Hace luego *espaciosamente* la luz en la piquera de un candil."

(S. Rueda, *La pulga.)*

Despacioso.

Espacioso, lento, tardo, pausado, cachazudo, moroso, calmoso. No falta, sin embargo, quien abogue por que se dé pase á *despacioso*, en atención á que *espacioso* tiene también el significado de *ancho*, *dilatado*, *vasto*, y esto da margen á frecuentes equívocos.

"Perico ligero es un animal el más torpe que se pueda ver en el mundo, y tan pesadísimo (hoy se dice tan pesado) y tan *espacioso* en su movimiento, que para andar el espacio que tomarán cincuenta pasos ha menester un día entero."

(Oviedo, *Historia de las Indias.*)

"¡Oh *espacioso* Parmeno, manos de muerto!

(*La Celestina.*)

"Hermosa estáis, María.
No sé qué aguarda en darnos un buen día
vuestro padre *espacioso*."

(Tirso, *Mari-Hernández.)*

Desparpajar.

"Deshacer y desbaratar una cosa con desaliño y poco aseo."

(*Dicc. de la Academia.)*

Para nosotros significa sólo *esparcir, desparramar.*

Despegar.

"*Despegar* los bueyes ó los caballos" es en castellano ***desuncirlos****, desengancharlos.*

"Vuesa merced sea servido por caridad dejarme ***desuncir*** las mulas."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

Desplegar.

Por ser afín de *pliegue,* se conjuga *despliego, despliegas,* etc. Lo advertimos porque es muy común usar este verbo como regular.

"De allí desciende tu callada lumbre
y en argentinas gasas se *despliega.*"

(D. Fallón, *La luna.)*

"El algodón *despliega* al aura leve
las rosas de oro y el vellón de nieve."

(Bello, *Á la agricultura de la zona tórrida.)*

Despoblar.

Poblar y *despoblar* truecan la o por el diptongo *ue* en los presentes, exceptuando la primera y la segunda persona del plural: *pueblo, pueblas*; *despueblo, despueblas, despueblen,* etc.

"Retumba en los profundos calabozos
la voz del cuerno horrenda, y se ***despuebla***
el sótano infernal y oscuros pozos,
que la caterva de los diablos *puebla.*"

(Villaviciosa, *La Mosquea.)*

Despolvorear.

Despolvorear ó *despolvar* es en el idioma de Cervantes "Quitar ó sacudir el polvo;" *espolvorear* ó *polvorizar* "Esparcir una cosa hecha polvo;" y *polvorear* "Echar, esparcir ó derramar polvo ó



polvos sobre una cosa." En Costa Rica usamos á *despolvorear* en esta última acepción, con lo cual expresamos, sin saberlo, lo contrario de lo queríamos decir: porque si una cocinera habla de *despolvorear canela* cuando está preparando un plato de almíbar, cualquier peninsular entendería que se trataba de sacudir los polvos de canela, y no de echarlos ó esparcirlos. En casos análogos debe decirse *polvorear* ó *espolvorear*.

Tuve el gusto de ver á Madrid muy pintoresco, sobre todo los paseos, como si los hubiesen *espolvoreado* de azúcar molido."

(E. Pardo Bazán, *Crimen libre.*)

Desponjar.

Esponjar.

"Y luego sobrevenga
el juguetón gatillo bullicioso,
y primero medroso
al verte se retire y se contenga,
y bufe y se espeluce horrorizado,
y alce el rabo *esponjado.*"

(D. González, *El murciélago alevoso*).

Despretinar.

(En Chile *desapretinar.*) Arrancar ó romper la pretina de las sayas ó enaguas, p. ej: "El criado pisó la cola de la señora y le *despretinó* el vestido."

Es verbo bien formado y útil.

Después de que.

Sin oponernos resueltamente á que se diga de este modo, preferimos suprimir la preposición *de*, como lo hacen los clásicos.

(V. ANTES DE QUE.)

"*Después que* te conocí
todas las cosas me sobran,
el sol para tener día,
Abril para tener rosas."

(Quevedo, *Romances.*)

Despulgar.

Espulgar.

Desquebrajar

Esquebrajar ó resquebrajar.

Desrabadillar.

Corresponde á los verbos castellanos *derrengar*, *descaderar*.

Destemplar.

En toda la América Española se conjuga este verbo irregularmente *destiemplo*, *destiemplas*, etc; pero aunque en el siglo de oro fué vario el uso, han prevalecido las formas regulares.

"¡Oh proclive humanidad nuestra, que con los malos términos se abrasa y con los agasajos se *destempla*!"

(Vélez de Guevara, *Diablo Cojuelo.)*

"El alma á Judas con rigor *destempla*."

(Hojeda, *Cristíada.*)

En cuanto á la expresión *destemplar los dientes*, dice don Z. Rodríguez.

"Tampoco hay ejemplo de que dientes ó muelas se *destiemplen*, por más que el *destemple* de tales herramientas sea achaque frecuentísimo de los que sufren dentera."

Destiladera.

"La *destiladera*, dice Arona, es una piedra horadada de la forma y tamaño de un pan de azúcar. Descansa sobre unas angarillas ó aguaderas firmes, y filtra gota á gota ó *destila* el agua sobre una gran vasija de barro llamada tinaja ó la tinajera, y ambas piezas van encerradas en una gran jaula de madera con fierro, llamada por su contenido la *destiladera* ó la *tinajera*."

También los chilenos llaman *destiladera* al mortero de piedra que sirve para filtrar el agua, aparato que la Academia denomina *destilador* (y que en rigor debiera llamarse *filtro.*)

Destornillarse.

Dícese en castellano *desternillarse de risa*; mas como el vulgo no usa la voz *ternilla*, ha convertido naturalmente el verbo en *destornillarse*, con el cual se expresa mejor la idea de *perder los tornillos, desarmarse una cosa*, que es casi lo mismo que significamos cuando decimos *desgajarse de risa.*

"Yo, que era amigo suyo, volvíle á contar el caso á solas, *desternillándonos* de risa."

(Cervantes, *Entremés de los mirones.*)

"Entre uno y otro hemisferio se cruzaban palabras cariñosas, ó burlonas ó soeces, observaciones que hacían *desternillar* de risa á todo el ilustre concurso.

(Pérez Galdós, *Episodios Nacionales.*)

Destrancar.

Puesto que la Academia admite el verbo *trancar* como sinónimo de *atrancar* ¿por qué no acepta también á *destrancar*? Más consecuencia, señores *inmortales.*

Destusar.

Arrancar las *tusas* (v. esta voz) de las mazorcas de maíz, deshojar.

"Los brazos de la moza eran argadillos, según los que se movían, cogiendo, *deshojando* y despidiendo panojas sin cesar con las manos."

(Pereda, *El sabor de la tierruca.*)

"Las panojas *deshojadas* caían en los garrotes como lento pedrisco."

(Id, *id.)*

Desvestirse.

Nadie ignora en América el significado de este verbo, donde se emplea en lugar del español *desnudarse.*

"Hoy si alguno ha de vestirse,
Le *desnudan* dos primero:
el mercader de quien compra
y el sastre que ha de coserlo."

(Quevedo.)

"Por estar tan cerca y excusar el trabajo de *desnudarnos* y volvernos á vestir, nos vamos vestidos con los mesmos vestidos que representamos."

(Cervantes.)

¿*Desvestirse* es, pues, americanismo? No: es palabra castellana anticuada, omitida como otras muchas por los diccionaristas.

"Entonces estando las haces paradas, el rey Codro *desvistió* las sobreseñales."

(*Castigos é documentos del rey D. Sancho*, año de 1292.)

Si á esto se añade que nuestro verbo está mejor formado que *desnudarse*, que expresa la idea con más decoro, y que es corriente en todo el Nuevo Mundo, sería injusticia notoria negarle el pase oficial.

Desyerbar.

La forma aceptada es *deshierbar.* Nótese, sin embargo, que el Diccionario incluye los dos términos *yerba* y *hierba*, y trae asimismo *desyerba* en la acepción anticuada de *escarda.*

Devacuación.

Evacuación.

De viaje.

No vaya á creerse que en Costa Rica se emplea esta expresión en el mismo sentido que en España, diciendo, por ejemplo, "Fulano anda *de viaje*" por *anda viajando. De viaje* significa para nosotros *de golpe*, *á un tiempo*, *completamente*, *del todo*, *de una vez.*

"Como yo vea á Dulcinea desencantada, haré cuenta que vienen *de golpe* todas las venturas que acertare á desear."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

Conviene advertir, empero, que *viaje* significa también *acometimiento, golpe*; por lo cual creemos que pudiera decirse correctamente *de un viaje*.

Diabetis.

La enfermedad que con este nombre designan muchos hispano- americanos, se llama propiamente *diabetes*.

Diablos azules.

La terrible enfermedad que acomete á los discípulos de Baco, ocasionada no por el uso, como dice la Academia, sino por el abuso de las bebidas alcohólicas, se llama *delírium tremens*; pero como el pueblo no es aficionado á latines ni á cosa que lo valga, ha inventado el nombre que va al frente de estas líneas, para esquivar el término culto.

Diantres.

Lo que insinuamos acerca de *demontres* puede aplicarse á *diantres*: esto es, que en castellano se dice el *diantre* ó *dianche* por *el diablo*, pero no *el diantres*, porque equivaldría á decir *el diablos*. Quítese, pües, la *s* en los casos en que la palabra haya de usarse en singular; v. gr: "Á ese animal se le ha metido *el diantre*" (no *el diantres*.)

Diario.

Úsase entre campesinos en lugar de *diariamente*, v. gr: "Voy *diario* á la suidá."

Diatermano.

Recordamos haber oído varias veces, particularmente en exámenes de ciencias naturales, hablar de cuerpos *diatermanos*: si los señores estudiantes no quieren exponerse á que el día menos pensado les enmiende la plana un examinador poco benévolo, no echen en olvido que la palabreja arriba apuntada lleva el acento sobre la *e*: *diatérmano*.

Díceres.

"Con respecto á la voz *díceres*, por rumores ó hablillas, se nos ocurrió primeramente que podría ser un plural formado de *decir*, á la manera que *víveres* lo parece de *vivir;* pero considerándolo mejor creemos ser plural de *dicen*, sustantivándose esta inflexion verbal y recibiendo ese número, lo mismo que el equivalente francés *on dit*, cuyo plural es *des on dit*."

(Cuervo, *Apuntaciones críticas*.)

Según los diccionarios debe decirse "los *decires* de la gente," no los *díceres*.

Dictaminar.

Palabra usadísima hasta en España, pero que falta en los léxicos. D. Zorobabel Rodríguez opina que debe ser aceptada. Hé aquí sus palabras:

"De desear sería que se procediese cuanto antes á otorgarle carta de ciudadanía; pues es lo cierto que si se eliminase no quedaría, para expresar la idea, más arbitrio que recurrir al circunloquio *dar dictamen*, y sabido es que nunca debe desterrarse un vocablo correctamente formado, aunque sea nuevo, para servirse de circunloquios ó de frases."

Dicteria.

Difteria.

Dientazo.

No es éste el aumentativo correcto de *diente*, sino *dentazo*; pues no existiendo la *i* en el origen latino, se pierde en los derivados: *dentadura*, *dentista*, *dentición*, *dentado*, etc.

Dientón.

Dentón ó dentudo.

"*Dentón.* Dícese vulgarmente así de las personas como de los animales que tienen dientes más largos de lo regular."

(Domínguez, *Diccionario.*)

Diestrísimo.

Destrísimo. (V. SUPERLATIVOS.)

Diferiencia.

Entre gente vulgar, *diferencia.*

Diminutivos.

¿Cómo nos apellidan á los costarricenses (perdone la Academia) en las otras repúblicas centro-americanas? Ticos ó hermaniticos. ¿Y por qué? Porque de la boca de nuestro pueblo salen los términos cariñosos á borbotones, como de la de Sancho los refranes. ¿Y qué mal hay en ello? Ninguno, si todos esos diminutivos afectuosos se formaran como Dios y la gramática mandan; pero como las más veces se echan en olvido las reglas establecidas, conviene no prodigar tales melosidades.

De buena gana trasladaríamos aquí unos cuantos preceptos para la correcta formación de los diminutivos; mas siendo asunto largo y un poco difuso, remitimos á nuestros lectores á los textos de gramática que tratan ampliamente de la materia, sin que esto sea obstáculo para que de cuando en cuando señalemos en esta obrilla, en el correspondiente lugar alfabético, las palabras en que con más frecuencia se infringen dichos preceptos.

Observaremos aquí, sin embargo, algunas particularidades curiosas de los diminutivos costarriqueños; p. ej: que la terminación predilecta es *ito*; que la terminación *illo* se emplea sólo despectivamente; que *ico* se usa únicamente precedida de *ito*, v. gr: *hijitico*, *chiquitico*; y por último, que la terminación *uelo* es casi del todo desusada.

Pasando ahora á las diabluras que el lenguaje familiar suele hacer con los nombres propios de personas, diremos que á nuestro juicio no hay país alguno donde se empleen tantos ni tan enrevesados diminutivos cariñosos como en Costa Rica: en las reuniones, en los periódicos, en todas partes, aun sin mediar la suficiente confianza y con una familiaridad chocante, se acostumbra designar á las personas por la caricatura del nombre de pila; aquí se dice (como en Galicia) *Colás* en lugar de Nicolás; *Concho,* al hombre que se llama Concepción; *Chepe* (en otros lugares de América *Chepo*) al que tiene por nombre José; de Vicente, formamos *Chente*; de Rosario, *Chayo*; llamamos *Nachos* á los Ignacios, *Chicos* á los Franciscos, *Chindos* á los Rudecindos, *Goyos* á los Gregorios, *Monchos* á los Ramones, *Pachicas* á las Pacíficas, *Toños* á los Antonios, etc, etc. Muchas páginas llenaríamos si nos propusiéramos consignar todos esos caprichos del lenguaje de familia; pero nos abstenemos de hacerlo por ser inconducente á nuestro propósito, que no es el de condenar el uso de tales términos, sino el de reprender su abuso.

Dintel.

Parece mentira que siendo *dintel* y *umbral* dos cosas tan opuestas, haya quienes confundan lastimosamente estas dos palabras. Nada más cierto, sin embargo: en América lo mismo que en España, tanto la gente iliterata como los escritores, han dado en la flor de llamar *dintel* al *umbral,* esto es, á la parte inferior de la puerta, á la grada.

Vaya un ejemplo, entre mil que pudiéramos citar:

"Ella las puertas sobre el férreo gonce
dobló, cerrando el templo antes abierto,
y de pie en el *dintel,* guarda con ira
mudo en las manos su clarín de bronce."

(V. Querol, *Carta á Núñez de Arce.*)

Para que se comprenda la magnitud de este despropósito copiaremos la definición académica de dicha voz:

Dintel ó *lintel.* Parte superior de las puertas y ventanas que carga sobre las jambas."

Sirvan de modelo para el uso de *dintel* y *umbral* los ejemplos siguientes:

"Una noche clara y fría
de una puerta so el *dintel*,
un soldado se veía
observando en són de espía
las ventanas de Isabel."

(A. R. Chaves, *Cuentos de dos siglos há.*)

Es decir que el soldado estaba bajo el dintel, y de pie en el umbral.

"Y cuentan que al separarse
en el *umbral* de la casa,
la dueña lloró de miedo,
lloraba el viejo de rabia."

(Id, *id).*

"Tenía (la casa) sus tres patios con balconada, sobre la cual se abrían as puertas de los cuchitriles ó tabucos, numeradas en los *dinteles.*"

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana.*)

"Desde el' *umbral* vi el cuerpo de la santa mujer vestido de negro."

(Pérez Galdós.)

"Entonces tu nombre
impreso al primor
por esos *dinteles*
y esquinas de Dios
será en letras gordas
sobre un cartelón."

(Jovellanos.)

Diploma.

La manía de esdrujulizar lleva á algunos á decir *díploma* en vez de *diploma.*

"Menos sabe don Próspero, y gallea
porque no hay un Boileau que le escarmiente.
De cierto literato fué albacea:
con esto, y un destierro y un *diploma*,
cátale ya escritor de alta ralea.

Por ahi dicen las gentes, será broma,
que de tanto francés como ha aprendido
ya no sabe escribir en nuestro idioma."

(Bretón, *Sátira.*)

Disintería.

Unos dicen *disinteria*, tres *disintería*, aquéllos *disentería*. ¿Cuál de estas cuatro es la forma castiza? La Academia opta por *disentería*, pero en opinión de buenos autores debe decirse *disenteria.*

"Más arriba á dos manolas
paga un galopín el gasto
de azofaifas y acerolas,
y los tres con *disenteria*
se retiran de la feria."

(Bretón, *La feria de Madrid.*)

Disminutivo.

Á los estudiantes de gramática: los sustantivos que ustedes llaman *disminutivos*, acordándose del verbo disminuír, son lisa y llanamente *diminutivos.*

"Hablar por *diminutivos*
á quien tiene pensamientos
coronados por amantes,
es profanar el respeto."

(Tirso, *Amar por arte mayor.*"

Disparatero.

Dícese del hombre que disparata, que dice ó hace tonterías. El adjetivo correcto es *disparatador* ó *disparatado.*

Disparejo.

"Terreno *disparejo*" es terreno *quebrado*, y "cosas *disparejas*" son cosas *desiguales.*

Disparejo y *desparejo* faltan en los diccionarios, á pesar de usarse bajo una ú otra forma en toda la América Española.



Cuervo asegura que *desparejo* es vocablo anticuado; y nosotros agregamos que la Academia ha hecho muy mal en borrarlo del catálogo de voces castellanas, pues es uno de los arcaísmos más dignos de ser desenterrados.

Distraido.

Pronúnciese *distra-ído.*

"Y con cualquier capitán
pudieras ir disfrazado;
que á un *distraído* soldado
no le conoce Galván."

(Tirso, *Marta la Piadosa.*)

Disvariar.

En muchos lugares del Nuevo Continente es usual este verbo en lugar del castizo *desvariar.*

"En corro el caso del patrón indagan,
y discuten tal vez puntos sutiles,
y los magines *desvariando* vagan
perdidos de la historia en los perfiles."

(Espronceda, *Diablo Mundo.*)

Disvarío.

Desvarío.

"Entregado á mis vanos *desvaríos*
con mudo asombro contemplé tus ruinas."

(Núñez de Arce.)

"¿Fué vanidad del hombre y *desvarío*
soñarse imagen de su imagen pura?"

(Espronceda, *Diablo Mundo.*)

Dobladillar.

"Hacer dobladillos," v. gr: *dobladillar* un pañuelo. Este verbo no se halla en el léxico oficial.

Dominico.

Especie de plátano ó banano, que debe su nombre al fraile *dominicano* Tomás Berlangas, quien de las Islas Canarias lo trajo al Nuevo Continente en 1516. "El *dominico*, dice Clavigero, es el plátano más pequeño, pero también el más delicado. La planta es igualmente más pequeña que las otras especies."

Donde.

En un periódico ultramontano del Ecuador hallámos los versos siguientes, que habrían sacado de quicio á Hermosilla si hubiera tenido la desgracia de leerlos.

"¡Salud, inspiración! que vienes siento
presurosa de nuevo *donde* mí;
mi corazón palpita de contento,
absorta mi alma se dirige á tí,
y te saluda siempre enternecida
pues *sois* consuelo de mi triste vida."

Pasando por alto este *sois* que está en lugar de *eres*, y los numerosos ripios y vaciedades de los anteriores renglones, queremos fijarnos únicamente en el adverbio *donde*, empleado arriba con carácter de preposición. En toda Hispano-América y aun en varias comarcas de la Península se emplea *donde* en lugar de *á*, *para*, *á casa de*, denotando dirección, ó de *en casa de*, *en la tienda de*, etc. para expresar el sitio; y aunque este uso no es del todo impropio, bueno es tener presente que no cuenta en su defensa muchas autoridades, por lo cual es preferible arrimarse á la práctica de la mayoría.

"Me fuí *para* mi amo, que esperándome estaba."

(Mendoza, *Lazarillo de Tormes.*)

"El medio más importante
es irme *al* rey y decirle
que es mi hijo y que le mate."

(Calderón, *La vida es sueño.*)

"Sancho, con esta tan agradable respuesta, con grandísimo gusto volvió *á* su amo."

(Cervantes, *Don Quijote.)*

"Así lo hice yo, y así me volví *á* mi amo sin la porción."

(Id, *Coloquio de los perros.*)

"Hasta los soldados que componían la infantería y guardia ordinaria del Rey se iban sin su licencia *para* el Gran Capitán."

(Quintana.)

"Lo que comí y bebí y dormí *en casa de* Basilio."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

"Teniéndolo todo así aderezado y compuesto, se fué *á casa de* sus suegros."

(Id, *El celoso extremeño.*)

"Desde *la tienda de* don Agustín me fuí *á casa de* la madrina."

(Hartzenbusch.)

Es innecesario advertir que cuando *donde* va seguido de un verbo, su uso es perfectamente castizo.

"Tomó Marí-Alonso por la mano á su señora, y casi por fuerza, preñados de lágrimas los ojos, la llevó *donde* Loaysa *estaba.*"

(Cervantes, *El celoso extremeño.*)

Doña.

Dice don Alberto Brenes en sus *Ejercicios gramaticales*:

"Ya que hablamos de tratamientos bueno será observar que aquí se sigue la regla de que los de *señora* y *doña* corresponden á las mujeres casadas ó viudas, y el de *señorita* á las solteras. De suerte que se tiene por impropio decir *señorita doña.*

"Esta regla es inexacta. Para la recta aplicación de tales términos, más bien que el estado, debe tomarse en cuenta la

edad y calidad de la persona. El tratamiento de *señorita* es privativo de las mujeres jóvenes; los de *señora* y *doña* son aplicables tanto á las jóvenes como á las que no lo son."

Cierto que en España se dice comúnmente *señorita doña* á una soltera, lo que podría comprobarse con innumerables citas de buenos escritores; pero el *doña* solo, se reserva hoy por lo general para las señoras ancianas.

. Así lo confirma el pasaje siguiente:

"En casa de *doña* Jesusa—por ser de edad madura le aplicábamos el *doña*—las camas, aunque empedernidas y angostas, eran aseadas."

(E. Pardo Bazán, *Una cristiana.)*

Doradillo.

Calificativo que aplicamos al caballo que los españoles llaman *melado*, esto es, de color de miel con reflejos dorados.

Dormilona.

Nuestra *dormilona*, no es, como erróneamente han creído algunos, la *adormidera* europea, á la cual sólo se asemeja en el nombre; es la *sensitiva*, yerba cuyas hojas se contraen al tocarlas.

Dotrina.

Doctrina. Es vocablo anticuado.

Dotor.

Dotor por doctor es igualmente voz castellana anticuada. Los campesinos dicen también *dautor*.

Driada.

Palabra que usan únicamente los hijos é hijastros de Apolo, vulgo poetas. La apuntamos aquí porque en dos ó tres composiciones la hemos visto como bisílaba y con el acento en la *a*, debiendo llevarlo sobre la *i*: *dríada* ó *dríade*.

"Y donde tripudiaban las Bacantes
coros tejen las *Drí-adas* nadantes."

(Conde de Torrepalma, *El Deucalión.*)

Duce.

Duce por *dulce* es un arcaísmo, usado apenas entre campesinos.

Antiguamente se decía también *dus*.

Ducumento.

Documento.

Dulce.

Nombre que damos al azúcar mascabado que en algunas partes de América llaman *panela* y en otras *chancaca*.

El *dulce* se vende en *atados* formados por dos *tapas* ó piloncitos en figura de cono truncado, envueltos en hoja seca de caña. Su consumo es considerable, no sólo entre la gente pobre, sino aun entre las familias acomodadas, quienes lo prefieren á la azúcar blanca.

"Parece una venta de *dulce*" es frase muy usada entre nosotros para significar la algazara producida por varias personas que hablan á un tiempo.

Dulcera.

No es aquí el vaso en que se guarda el almíbar, sino el azucarero ó vasija en que se sirve el *dulce* ya raspado.

Dulcero.

Fabricante ó vendedor de *dulce*.

Dulceto.

Adjetivo equivalente á los castellanos *dulzón*, *dulzarrón*.

"Tengo para mí que ha de ser fastidioso y *dulzón* al paladar el picadillo de sabio."

(Espronceda.)

Dundeco.

Derivado despectivo de *dundo*, en el sentido de tonto, zonzo. La terminación despreciativa *eco* la empleamos en otros varios adjetivos, p. ej: *noneco*, *tontuneco*, *zonzoreco*.

Dundo.

Inútil es buscar en los léxicos castellanos este adjetivo, porque no consta en ninguno. En Costa Rica se usa: 1º como sinónimo de *tonto*, *simple*, *mentecato*, *torpe*; 2º para denotar la abundancia de animales en un lugar y la facilidad de cogerlos, v. gr: "en el Guanacaste andan *dundos* los venados."

Por esta segunda acepción opinamos que *dundo* es corruptela del castellano *duendo* "manso ó doméstico."

"Hanse traydo (de España) muchas palomas *duendas*."

(Oviedo, *Hist. gen. y nat. de las Indias.*)

Durmiente.

Así llamamos á las *traviesas* de la vía férrea, esto es, á los maderos sobre los cuales se asientan los rieles; y á nuestro humilde modo de ver no cometemos ninguna impropiedad en el trueque, puesto que *durmiente* tiene entre otras acepciones la de "Madero colocado horizontalmente y sobre el cual se apoyan otros, horizontales ó verticales."





E.

Eccena.

Común también en otros países es decir *eccena* en lugar de *escena*, y *eccenario* en vez de *escenario*. Sirvan de correctivo estos ejemplos:

> "¡Ay! con cuánto furor, con cuánta pena
> miro sobre la *escena*
> donde vibró de Calderón la estrofa,
> turba vil de procaces histriones
> con palabras y acciones
> de lascivia, de escándalo y de mofa."

(J. Velarde, *A. Cavestany.)*

> "Soy el tenor, el rey del *escenario*,
> el héroe del día.
> Cuando yo me constipo, á mi empresario
> le da una pulmonía."

(Segovia Rocaberti, *Terceto.)*

Eclesiastes.

Si no hubiésemos oído decir á un predicador *Eclesiastes* en lugar de Eclesiastés, no habríamos juzgado necesario mencionar aquí palabra tan poco usada; pero como el mal ejemplo cunde más que la mala semilla, sobre todo cuando viene de arriba, no está de más avisar que el vocablo antedicho es agudo.

"Jamás á tristezas des
tu alma y tu alegre vida,
nos dice el *Eclesiastés*."

(Lope, *La campana de Aragón*.)

Echado.

Metafóricamente, *perezoso*, *poltrón*, *indolente*, *pachorrudo*.

Echar chirrión.

Un jugador *echa chirrión* cuando gana varias apuestas seguidas, cuando la suerte le favoreee; de aquí proviene acaso el uso que hacemos de dicha frase, aplicándola á los novios cuando *están pelando la pava*.

Echar en el saco.

"*Eche usted en su saco*" equivale á "aproveche usted ese ejemplo, no eche en saco roto lo que está viendo, sírvale eso de experiencia," etc.

Es modismo propio y significativo.

Echar garra.

En castellano se dice correctamente *echar la garra á alguno* por prenderle, asirle, cogerle, agarrarle; pero es más que dudoso que sean castizas las expresiones como las siguientes, usadas á porrillo por nuestros compatricios: "me *echó garra de la* mano, le *eché garra del* vestido," etc.

Echar la fiera.

Con sobrada razón llaman los jugadores *fiera* al dado cargado ó falso, y ellos saben bien el porqué; por eso entre ellos *echar la fiera* significa *meter dado falso en el juego, brechar*.

Echar la gata.

Echar la gata es en lenguaje costarriqueño *hurtar*. Nuestra expresión es á ojos vistas una corruptela de la castellana

echar la garfa "Procurar coger ó agarrar algo con las uñas."
Algunos dicen también *echar la gata á retozar*.

Echar pericos.

En Chile *echar periquitos* vale tanto como echar pestes contra alguien, verter contra él palabras de execración y enojo; y en Costa Rica *echar pericos* es requebrar, echar requiebros, elogiar, lisonjear, piropear. ¡Y todavía hay quienes consideran la unificación del idioma en Hispano-América como la cosa más factible del mundo!

Echarse.

"Juan era antes muy trabajador, pero ahora *se ha echado mucho*,"
Este *echarse* está aquí por apoltronarse, emperezarse, aplanarse, y es la misma acción que ejecutan las acémilas perezosas, aplicada por traslación á las personas. De ahí que se diga también *echarse con las petacas*.

Echar un aguaje.

Dar una calada á uno, echarle una reprimenda ó reprensión áspera.
Aguaje es términs náutico que significa "corriente impetuosa del mar," acepción que no está reñida con la que atribuímos aquí á ese vocablo.

Eduviges.

Á propósito de este nombre dice Cuervo:
"Otras voces hay en que el vulgo trueca vocales, como en *Heduvigis*, que dicen *Heduviges*. Hemos escrito *Heduvigis* con *h*, de acuerdo con los misales y breviarios y con el *Año cristiano* del P. Isla. Esta es la ortografía etimológica. La Academia escribe *Eduvigis*. Si la etimología ha prescrito la *g* ¿por qué no ha de exigir la *h*?"

Efrain.

Escríbase *Efraím* y pronúnciese *Efra-ím*.

"Los hijos de *Efra-ím*, los aguerridos
diestrísimos flecheros,
¿por qué vuelven la espalda en la pelea?

(Carvajal.)

Egoismo.

Según lo prescrito en la página 156 (regla 4ª.) debe pronunciarse *ego-ísmo*, no *egóismo*.

"Vanidad de alma y de lengua,
torpe *ego-ísmo* villano,
¿cuándo no seréis la mengua
del pobre género humano?"

(Bretón, *El qué dirán.*)

¿Cómo pudiera, hombre oscuro,
sin sospecha de *ego-ísmo*
dar por bueno en mí lo mismo
que en ellos odio y censuro?

(Id, *El abogado de pobres.*)

Egoista.

Como en la palabra anterior, las dos vocales concurrentes no forman diptongo: *egoísta*.

"Ahora bien: si es tranquilo, marrullero,
perezoso, *ego-ísta*, glotón, blando,
para fraile mejor le considero."

(Segovia Rocaberti, *Fraile ó torero.*)

Eleje.

Ejemplo curioso de aglutinación entre el artículo y un sustantivo, dos palabras convertidas en una sola por la voluntad antojadiza del vulgo. En efecto, cuando los campesinos dicen "el *eleje* de la carreta" no hacen más que repetir innecesariamente el artículo, pues basta decir *el eje*, sin poner albarda sobre albarda.

El que da y quita, se vuelve una cuita.

Con este refrán reprendemos el defecto, tan común entre los muchachos, de quitar lo que una vez habían regalado.

El correspondiente castellano es *á quien da y toma, Dios le da una corcova*, el cual no figura en los diccionarios, pero se halla en el *Entremés de refranes* de Cervantes.

Elucubración.

Barbarismo muy corriente en todos los países donde se habla la lengua castellana. Baralt lo incluye como galicismo en su *Diccionario*, advirtiendo que la voz castiza es *lucubración*.

"Satisfagan unos su orgullo con las *lucubraciones* confusas del pensamiento, apacigüen otros su conciencia con la fe."

(Montalvo, *Siete tratados.*)

"No estoy por estas *lucubraciones* en las cuales todo es humo de pajas."

(Id, *id.)*

Elucubrar.

Dígase *lucubrar.*

Embages.

"Decir una cosa sin *embages* ni rodeos" es decirla sin *ambages.*

Embarrarse.

Significa en castellano, y así lo da á entender su etimología, *untarse ó mancharse con barro*; pero entre nosotros se emplea tratándose de cualquier sustancia pegajosa, v. gr: "el chiquillo está *embarrado* (untado), y tiene la cara *embarrada* de miel (enmelada.)"

Embarrialarse.

Embarrarse, enlodarse, enfangarse, y también empantanarse, atascarse.

Pérez Nieva usa *embarrizarse*, que no está en los léxicos.

"Había que andar trotando por esos campos de Dios, de maniobras, poniéndose perdido el uniforme y *embarrizándose* el caballo hasta los corvejones."

(*Cuentos de la calle.*)

Embrocar.

"Vaciar una vasija en otra, volviéndola boca abajo."

(*Dicc.*)

Aquí damos á este verbo la acepción de *poner un mueble ú objeto boca abajo*, que es la misma que tiene en gallego.

En forma refleja lo usamos con el significado de *irse de bruces, caer de hocicos* v. gr: "el caballo se *embrueca*."

Embullar.

Á juzgar por el pasaje que sigue, este verbo no es desconocido en España, aunque falta en los léxicos.

"Me sacaron, quieras no quieras, al centro de la sala, y empezaron á bailar, meneando panderos y castañuelas y convidándome con muchas vueltas y mudanzas. Por no aparecer pedante me dejé *embullar* y di cuatro brincos."

(E. Pardo Bazán, *Bucólica.*)

Empajar.

No alcanzamos por qué la Academia ha omitido el verbo *empajar* "henchir de paja ó cubrir con ella un objeto."

Empanzarse.

Familiarmente, *ahitarse.*

Empañetar.

Emboñigar una pared, enlucirla. Quizás es corrupción del término náutico *empalletar*.

Emparrandarse.

Ya está admitida oficialmente la palabra *parranda*, usada en toda la América Latina, y aun en algunas partes de España, como *holgorio*, *jarana*, *jaleo*, *verbena*, *pandilla*, *zahora*; pero no vemos en los vocabularios españoles nuestros verbos *emparrandarse* y *parrandear*, el primero de los cuales, que es el que nos ocupa, equivale á *andar de parranda, estar uno muy alegre en una fiesta*.

Empatar.

No lo hemos hallado en obras españolas con la acepción que le damos por acá, diciendo *empatar un anzuelo*, por atarlo ó asegurarlo al extremo de la cuerda.

Empavonar.

En lugar de *empavonar* y *empavonado*, leemos en los clásicos *pavonar* y *pavonado*.

"De todas armas armado
salió un guerrero terrible,
á quien de la frente al pie
pavonado acero viste."

(N. F. de Moratín.)

Sin embargo, tanto da decir de un modo ú otro.

"El azul espléndido del firmamento, reflejado en la superficie del mar, que brillaba como *empavonada* placa metálica."

(E. Pardo Bazán, *Al pie de la torre Eiffel.*)

Empedrar.

No faltan ignorantes que conjuguen regularmente los verbos *empedrar* y *desempedrar*, que por ser derivados de *piedra* truecan la *e* por *ie* en los presentes: *yo empiedro, yo desempiedro.*

Empolla.

Ampolla, vejiguilla formada por la elevación de la epidermis.

Empollar.

Empollar es calentar el ave los huevos, echándose sobre ellos para sacar pollos; pero en muchas comarcas americanas se confunde este verbo con *ampollar* "Hacer ampollas." La confusión proviene de que antaño *empollar* era sinónimo de *ampollar* en el sentido de "Criar ó levantar ampollas."

Emporrar.

Es ésta una de las muchas voces gallegas traídas por los colonos españoles y corrientes hoy en nuestro lenguaje vulgar. Sólo que en Galicia *emporrar* ó *empurrar* significa *azuzar, hostigar*, mientras que por acá equivale á *molestar, fastidiar*, y también á *darle vaya á alguno, darle zumba ó broma.*

Emporroso.

Engorroso, fastidioso, molesto, enfadoso, impertinente. Se aplica por lo común á personas.

Empotrerar.

"Encerrar en potreros el ganado caballar ó vacuno."
Según Salvá, en Cuba se usa el verbo *apotrerar* "Echar el ganado caballar al potril (potrero.)"

Empremir.

Así dice también el vulgo de España en lugar de *imprimir.*

Emprender.

Mucho dudamos que sea castizo el uso que aquí hacemos de este verbo, diciendo, por ejemplo: "Es preciso que usted *emprenda en* algo," para aconsejar á uno que trabaje en algo, se dedique á ello ó emprenda algún negocio.

En ainas.

Hay dos adverbios castellanos muy parecidos: *aína*, que significa presto, pronto, fácilmente, y *aínas* que equivale á casi, por poco.

Ejemplos:

"La mujer y la gallina, por andar se pierden *aína*."

(Refrán.)

"Á otro día en un pueblo hicimos noche,
que, si en verso no cabe tan *aína*,
por señas facílmente se adivina."

(Burgos, *citado por Cuervo.*)

"Entre ellos (hirieron) á Diego de Alvarado en un muslo, que se lo pasaron, y *aínas* mataran á Diego de Almagro."

(López de Gómara, *id.*)

"*Aínas* tendría envidia si no fuese tanto el amor que en el Señor nos tenemos."

(Santa Teresa, *id)*

En Costa Rica es desconocido el primer adverbio; el segundo se emplea malamente con la preposición *en* y con el acento sobre la *a*: *en ainas*. Es de adverir que esta frase defectuosa sólo tiene uso entre la gente de los campos.

Enamoriscarse.

Usase este verbo, que nosotros sepamos, en nuestra patria, en Colombia y en Venezuela; pero no hay duda en que es una forma bárbara del español *enamoricarse.*

"Confiesa que antes de *enamoricarte* de tu marido......me quisiste un poco."

(E. Pardo Bazán, *La Prueba.*)

En ancas.

Puede decirse sin ningún reparo *montar en las ancas* de cualquiera caballería; pero no que una persona lleva á otra *en ancas* cuando la admite en la grupa de su caballo. En este caso debe decirse *llevar* ó *traer á las ancas, á la grupa.*

"Suba vuesa merced, y tápese primero, que si yo tengo de ir *á las ancas* claro está que primero sube el de la silla."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"Si es que este rapamiento no se puede hacer sin que yo suba *á las ancas*, bien puede buscar mi señor otro escudero que le acompañe."

(Id, *id.)*

Encamotarse.

(V. CAMOTE.) Empléase este verbo más frecuentemente en el participio *encamotado*, que corresponde al castellano *enamorado, empicado.*

Encasquillar.

El nuevo diccionario académico trae ya en el suplemento las voces americanas *casquillo* por herradura, *encasquillar* por herrar, y *encasquillador* por herrador; pero dadas las varias acepciones de *casquillo*, es preferible atenerse á los términos castizos para evitar ambigüedades.

"Dí tu nombre y qué *hierras* aquí donde no hay bestias."

(Quevedo.)

"Si no me valiese de *herradores*,
no me vería así como me veo."

(Samaniego, *El asno y el lobo.*)

En ciernes.

En cierne se dice en castellano, que no *en ciernes*, por más que muchos se empeñen en usar esta última forma.

"Adiós, próxima marquesa,
primo *en cierne*, servidor."

(Bretón, *El abogado de pobres.*)

"Mas mil inconvenientes al instante
se me ofrecieron, y quedó el deseo
en cierne."

(Cervantes, *Viaje del Parnaso.*)

"Veremos si da fruto la viña, si está *en cierne* la uva."

(Fray Luis de León.)

D. Antonio de Valbuena (*Fe de erratas del Diccionario de la Academia.*) opina que debe decirse *en ciernes*.

Encohetarse.

Encohetar, véase el Diccionario, es cubrir con cohetes á un animal, como se hace con los toros. Y como esta acción tiene por objeto enfurecer á dichos animales, nuestros paisanos emplean figuradamente el verbo en el sentido de *enojar*, *enfurecer*, *irritar*, *encolerizar*, *sulfurar* á alguna persona, y sobre todo en la forma refleja *encohetarse*, por *airarse*, *montar en cólera*.

En cuanto no más.

"*En cuanto no más* almuerce me voy" es frase incorrecta á causa de la intrusión de las partículas *no* y *más*. Dígase "*en cuanto* almuerce, *apenas*, *tan luego como*, *al punto que*," etc.

Encucurucharse.

Significando entre nosotros *cucurucho* la parte más elevada de cualquiera cosa grande, damos á *encucurucharse* la acepción de encaramarse, subirse á lo alto, al último piso de las casas. Los verbos castellanos correspondientes á éste nuestro son *engarabitarse*, *engarbarse*.

Encuevarse.

De *cueva* se forma *encovarse* (no *encuevarse*), como de *puerco*, *emporcar*, por razones etimológicas muy obvias.

"Llegaron á un espeso monte, en el cual estaba la ocasión *encovada*."

(*Pícara Justina.*)

"Luégo que salen las sabandijas que estaban *encovadas* en la pared."

(Oña, *citado por Cuervo.*)

Enculecarse.

Colombianos y costarricenses dicen "las gallinas se *enculecan*" en lugar de se *encluecan*, y *enculecarse* en vez de *enclocarse*.

Encumbrar.

Piensan algunos que es impropio decir "*cucumbrar* un barrilete" porque en obras españolas han leído "*empinar* una cometa." Sepan que tan bueno es un verbo como otro, y un barrilete como una cometa.

Encharralarse.

(V. CHARRAL.) Emboscarse, enzarzarse, meterse en lo más intrincado de una selva.

Enchicharse.

Ponerse de mal humor, enfurruñarse, enfadarse.

Enchilar.

"El jengibre *enchila*" "estoy *enchilado*," etc. son frases costarriqueñas en las que un español reemplazaría las palabras que van de letra cursiva por *pica* y *picado* respectivamente.

Sin embargo, el verbo castellano, sobre tener otras muchas acepciones, no se presta como el nuestro para ciertas expresiones, v. gr: "si me insulta el chiquillo, lo voy á *enchilar*," esto es,

á restregale en la boca un chile, ají ó pimiento picante. Aceptada como está ya la palabra *chile*, proponemos que se incluya igualmente en el Diccionario el verbo *enchilar* por juzgarlo útil y bien formado.

En otros tiempos era aquí corriente *enchilar* á los niños embusteros, bárbara costumbre heredada tal vez de los indios.

Enchiloso.

Todo lo que *enchila* ó pica, como la pimienta, los clavos y otras especias. Es adjetivo necesario.

Enchutar.

Corrupción del castellano *enchufar*, pero que no se emplea con el significado de éste, sino con el de *embutir*, *atiborrar*, *atestar*.

"Aquí de Dios y de Apolo,
pues porque acierte mi testa,
es bien que las nueve musas
se *embutan* en mi mollera."

(Quevedo, *Jácaras.*)

Endenantes.

Endenantes, *denantes* y *enantes* son voces anticuadas que conserva aún en uso el vulgo español y americano.

"Pienso, señor,
que me está mejor la flor
que no *endenantes*, ahora."

(Nicolás F. de Moratín. *La Petimetra.*)

Cuervo observa que hay diferencia entre esas voces y *antes*, "porque con ellas, dice, se denota un tiempo anterior y próximo, en tanto que *antes* expresa una época ya pasada sin determinar su distancia al presente."

Endespués.

Entre campesinos, *después.* En obras castellanas antiquísimas se lee *empués.*

> "El signo *empués* esti es mucho de temer,
> los mares é los ríos andarán á grant poder.
>
> (Berceo, *Signos del Juicio.*)

En dos calazos.

Brevemente, en un dos por tres, en un abrir y cerrar de ojos, en un credo.

El origen de nuestra frase adverbial parece ser la voz *calada.* "Vuelo rápido y vario que lleva el ave de rapiña."

Endósmosis.

Término técnico de física, que generalmente se pronuncia como esdrújulo; pero llevando el sufijo *osis* constantemente el acento en la *ó,* debe decirse *endosmosis.*

Enfajillar.

La Academia dice que *faja* es la tira de papel en que se envuelve cualquier impreso para ponerlo en el correo; pero no da un verbo que indique esa operación. Nosotros hemos formado *enfajillar,* derivado de *fajilla,* nombre que se da aquí á la faja angosta que sirve de cubierta á los periódicos; y á falta de *enfajar* ú otro equivalente, continuaremos usándolo á despecho de los señores académicos.

Enfatuarse.

Ni *enfatuarse* ni *enfatuado* aparecen en los léxicos, sólo *infatuarse*, *infatuado.*

> "Usted me pintó como un hombre *infatuado,* y no soy sino un mortal contento con su suerte."
>
> (E. Gaspar, *Más majaderías.*)

Enfermarse

Se conjuga generalmente como neutro en España (*enfermo, enfermas*, etc,) y como reflejo en América (*me enfermo, te enfermas.*)

"Marramaquiz con ansias y desvelos
vino á *enfermar* de celos."

(Lope, *Gatomaquia.)*

"No sólo nadie no muere,
pero ni *enferma* de amor."

(Alarcón, *La verdad sospechosa.)*

"Supongamos, insistí, que tú *enfermases*, que esa provisión de fuerzas se agotase.

(E. Pardo Bazán, *La Prueba.*)

Sin embargo, según Cuervo, *enfermarse* se halla usado por Lope de Vega en la comedia *Los Tellos de Meneses*; y nosotros lo hemos encontrado en una obra de la ilustre escritora Pardo Bazán:

"Soñé toda la noche con semejantes visiones del otro mundo, y por poco *me enfermo* de la impresión."

(Al pie de la Torre Eiffel.)

Es muy posible que esta práctica llegue al fin á prevalecer, porque el verbo *enfermar* se usa también como activo en el sentido de causar enfermedad, producirla ó comunicarla, lo que origina no pocas ambigüedades.

Enflatarse.

(V. FLATO.) Ponerse uno melancólico ó preocupado por algún suceso triste, aprensionarse, consternarse. *Aprensionarse* es el verbo que más se le acerca.

Enflorar.

Echar flores las plantas se dice *florecer*; y adornar con flores, *florear*. En Costa Rica este último verbo se sustituye por *en-*

florar, que no está en los léxicos, pero que nos parece aceptable y útil.

Desde luego verás en su portada
mucho renglón de letra *floreada*."

(Iriarte.)

"Hay hombre, si se le ofrece propósito para cuadrar su cuento, que deshará las pirámides de Egipto, haciendo de la pulga gigante, de la presunción evidencia, de lo oído visto, y ciencia de la opinión, sólo por *florear* su elocuencia y acreditar su discreción."

(M. Alemán, *Guzmán de Alfarache.*)

Antiguamente en lugar de *florear* se decía *enflorecer*, verbo que algunos escritores contemporáneos tratan de poner en uso.

Engazuzar.

Es para nosotros sinónimo de *embullar*, *alborotar*, *engatusar*. (V. GAZUZA.)

Engomar.

Aunque poco va de goma á almidón, no es lo mismo *engomar* que *almidonar* la ropa. Esto último es lo que hacen las lavanderas, y el almidón hervido con que practican dicha operación no se llama *goma*, sino *engrudo*.

"El jubetín era morado y muy abierto, dejando ver la camisa blancamente *almidonada*."

(Estébanez Calderón, *Escenas andaluzas.*)

"Una montera de raso de la misma color, con cuello *almidonado* con grandes puntas y encaje."

(Cervantes, *Novelas ejemplares.)*

En grandes.

"Vivir, estar, trabajar, etc. *en grandes*" son frases incorrectas, porque el modo adverbial castizo es *en grande*.

"¡La virilidad! ahora
es el gozar, pero *en grande*
cuando la razón modera
los ímpetus de la sangre."

(Bretón, *La vida del hombre.*)

Engreírse.

Engreírse y *engreído* se pronnncian respectivamente *engre-írse* y *engre-ído.* (V. pág. 155.)

Engruesar.

No obstante haber recibido este verbo la sanción académica, se prefiere entre buenos escritores la forma más correcta *engrosar.*

"El rey quiso dar luego la batalla para impedir que se *engrosase* el ejército enemigo."

(Quintana.)

"La nube se *engrosaba* por momentos."

(Id.)

Es obvio que *engrosar* se conjuga como *moler*; por no saberlo estampan muchos escritorzuelos disparates de este jaez:
"Las filas enemigas se *engrosan* cada día." Á fin de que se corrijan tales dislates, copiamos los ejemplos que siguen:

"Cada lección, cada ejercicio que robustece el cuerpo y *engruesa* las cuerdas interiores, es golpe funesto en el espíritu."

(Montalvo, *Siete Tratados.*)

"La neología nutre y *engruesa* el idioma."

(Monlau, *Del arcaísmo y el neologismo.*)

Nótese, empero, que el despropósito arriba apuntado sólo se comete cuando se usa el verbo en la acepción figurada de "aumentar ó hacer más numeroso un ejército, partido, sociedad, etc."

Enguatusar.

Castellano *engatusar.*

"Se proponen *engatusar* á los hombres vendiendo una cosa por otra."

(Montalvo, *Siete Tratados.*)

"Me metí á escribir comedias, por que ese don Hermógenes me *engatusó.*"

(Moratín, *La comedia nueva.*)

Enjaranarse.

(V. JARANA.) Endeudarse, contraer deudas.

Enjarrarse.

Ponerse en jarra ó en jarras, esto es, con los brazos encorvados hacia afuera y las manos en la cintura.
Es palabra necesaria y bien derivada.

Enjorquetar.

Poner una cosa á horcajadas sobre otra. Es término familiar y vulgar.

En la puerta del horno se quema el pan.

Aplícase este refrán cuando alguna cosa que se tenía por segura se malogra en el momento de conseguirla.
Equivale á la frase castellana *naufragar en el puerto.*

En lo que.

V. Á LO QUE.

Enlustrado.

Especie de bizcocho de figura prismática, recubierto de una capa de azúcar.

Enllenar.

Unicamente entre personas mazorrales se oye decir *enllenar* por *llenar.*

Enmielarse.

Enmelarse.

En moda.

"Estar una cosa *en moda*" es correctamente "estar *de moda.*"

"Ve aquí, fray Gerundio amigo, los principales sueños de los filósofos antiguos y las principales imaginaciones de los modernos, que apenas se diferencian de aquéllos más que en media docena de terminillos y en haber sacado al teatro sus opiniones con otro traje más *de moda.*"

(Isla, *Fray Gerundio.)*

Enmojecerse.

Enmohecerse.

"El paladar se *enmohece*
por lo que poco se barren
con escobas comestibles
telarañas guturales."

(E. G. Lobo.)

Enmontarse.

Embosquecerse, ensilvecerse un terreno, cubrirse de matas ó árboles por falta de cultivo.

Puesto que *monte* significa según la Academia "Tierra inculta cubierta de árboles, arbustos ó matas" el verbo costarriqueño nos parece de buena casta y aun mejor que sus equivalentes.

En punto á.

"No puede uno menos, dice Cuervo, de hacerse cruces y admirarse de cómo se ha cometido el desacierto de asimilar esta frase (*en punto de*) á *en cuanto á* y volverla *en punto á.* Es cierto que escritores bien encopetados han tropezado en esto; pero estas caídas en materia tan clara no pueden ser defensa, antes fi-

gurarán entre los escándalos el día que se escriba un tratado sobre las tribulaciones que aquejan á nuestra lengua."

Con muchas citas de excelentes prosistas españoles contemporanéos podriamos nosotros corroborar la inculpación del señor Cuervo; y somos de su parecer en que no debe tolerarse semejante corruptela, muletilla socorrida ó bordón indispensable para algunos de nuestros escritores.

Á los numerosos ejemplos que del uso correcto ofrecen las *Apuntaciones críticas* del filólogo bogotano, añadiremos los siguientes:

"Sobre todo, se reía mucho de la grande presunción de la crítica *en punto de* física natural."

(Isla, *Fray Gerundio.*)

"El señor Arcediano Barbadiño habló con sobrada indigestión *en punto de* filosofía de España."

(Id, *id.)*

"Sabrás mucho; pero *en punto*
de urbanidad y crianza
sabes muy poco."

(Moratín, *El Barón.*)

Cuando no se quiera recurrir á esta expresión, recuérdese que hay otras que pueden hacer sus veces, v. gr: *en cuanto á*, *en orden á*; *en materia*, *en género*, *en achaque*, *en hecho de*, etc.

Enredar la pita.

Enredar, embrollar, enmarañar un asunto, interrumpir ó turbar adrede lo que uno está diciendo ó haciendo.

Enritar.

Por *irritar*, y *enritado* por *irritado* son voces gallegas que por acá emplean sólo los aldeanos. En castellano se decía antiguamente *enridar*.

Ensalada.

Nuestros abuelos eran muy aficionados á las *ensaladas*, no

á las hechas de hortaliza, sino á otras de un género más picante. Consistían las tales en composiciones líricas muy largas, escritas en verso festivo y familiar, en las que se ridiculizaba ó se elogiaba á una multitud de personas principales, dedicando á cada una de cuatro á ocho versos, y á veces menos. Algunas de esas sátiras han llegado por tradición hasta nosotros, y no carecen de donaire para quien conoce el asunto y los personajes.

En Venezuela dicen *ensaladilla*.

Ensangretar.

¿Porqué en algunos lugares de América quitan una *n* á las palabras *ensangrentar* y *ensangrentado?* Averígüelo Vargas; pero de fijo no volvería á suceder tal cosa si todos leyesen ejemplos como éstos:

"Pendiente de una cruz y *ensangrentado*
del pueblo entre la ronca gritería,
turbando el mar y oscureciendo el día,
acaba de morir crucificado."

(Grilo, *La muerte de Jesús.*)

Saladino, esgrimiendo la inhumana
espada, en los cruzados la *ensangrienta*.

(Lope.)

"Su lecho el suelo,
y su festín el campo *ensangrentado*."

(Arboleda, *Gonzalo de Oyón.*)

Ensartar.

Si bien es cierto que algunos escritores sostienen que no es impropio decir *ensartar una aguja* por "pasarle una hebra por el ojo para coser," los mejores hablistas emplean en este caso el verbo *enhebrar*, desconocido por estas tierras.

"Si eres modista y no dejas
aguja sin *enhebrar*,

yo te pido que me *enhebres*
la aguja de marear."

(M. del Palacio, *Cantares.*)

Entechar.

Poner techo á los edificios. El Diccionario trae sólo *techar*, pero ambos son de intachable formación.

Entejar.

No está en el léxico académico, ni su antónimo *desentejar*. La Ilustre Corporación se contenta con *tejar* y *destejar*; pero si en castellano se dice *enladrillar*, *empedrar*, *embaldosar*, *entablar*, *empizarrar*, etc. ¿por qué no se ha de decir también *entejar*?

El verbo académico presenta además el inconveniente de confundirse con el sustantivo *tejar* "Sitio donde se fabrican las tejas."

Entelerido.

"*Entelerido.* Sobrecogido de frío ó de pavor."

(*Dicc. de la Academia.*)

"¿Quién eres? detente allá,
todo *entelerido* estó."

(Lope, *Las Batuecas.*)

En Costa Rica se toma por *encanijado*, *canijo*, *desmedrado*, traslación que se explica fácilmente.

Entierro.

Llamamos así á las *huacas*, huchas ó tesoros escondidos en la tierra, por la costumbre indígena de sepultar los cadáveres con las joyas y demás objetos de su pertenencia.

Entiesar.

Dígase *entesar*.

En toda tierra de cacao.

Siendo España la patria de los garbanzos y América la del cacao, nada más natural que allá digan *en toda tierra de garbanzos* y acá digamos *en toda tierra de cacao.*

"Sin querer también, cuando menos lo pienso se me escapan vocablos y versos italianos, que han venido á ser *en toda tierra de garbanzos* como otros tantos modismos españoles."

L. Montoto, *Un paquete de cartas.*)

Entonce.

Entonce y *estonce*, por *entonces*, son meros arcaísmos, el primero de los cuales se usa todavía como licencia poética.

Entortar.

Es en castellano: 1º poner tuerto ó torcido lo que estaba derecho; 2º hacer tuerto á uno, sacándole ó cegándole un ojo. En ambos casos se conjuga *entuerto*, *entuertas*, etc.

El *entortar* costarriqueño se deriva probablemente de *torta*, significa *emplastar*, *embadurnar*, y se conjuga regularmente.

Entramojar.

Poner *tramojos* (V. esta voz) á una persona.

Se usa este verbo en Venezuela con significación semejante.

Entrapujar.

Entrapajar.

"Me hallé yo con cincuenta escudos y ya sano de las piernas, aunque las traía *entrapajadas*."

(Quevedo. *El gran tacaño.*)

Entre.

Esta es la única preposición castellana que puede regir á una forma pronominal nominativa, pero sólo en el caso de que el

otro término de la reciprocidad preceda al pronombre y sea además indeclinable.

Así pues, hoy se tolera esta contrucción: "*entre* los peones y *yo* acabamos el trabajo" que en rigor debiera ser "*entre* los peones y *mí*."

Los antiguos eran tan escrupulosos en este punto, que anteponían el pronombre con menoscabo de la urbanidad.

"Compuso en octavas un diálogo *entre mí* y la princesa de las Musas."

(*Pícara Justina.*)

"¡Oh triste, cuándo veré yó eso *entre mí* y Melibea!"

(*La Celestina.*)

Si los dos complementos son pronombres, deben preferirse los casos terminales.

"La amistad que *entre ti* y *mí* se afirman no ha menester preámbulos."

(*La Celestina.*)

"Me dijo sin otro testigo sino aquél que es testigo de todas las obras y pensamientos, y los corazones y entrañas escudriña, al cual puso *entre él* y mí, que te buscase y allegase y abrigase."

(*Id.*)

Usamos incorrectamente de dicha preposición en las frases *entre más*, *entre menos*, que deben ser *mientras más*, *mientras menos*, ó *cuanto más*, *cuanto menos*.

"*Mientras más* callaba, más los muchachos gritaban."

(Cervantes, *La ilustre fregona.*)

"Más crece la calentura
mientras más beben los ojos."

(Moreto, *El desdén con el desdén.*)

"¡Ay pluma mía, pluma mía! ¡cuán mala sois para amiga, pues *mientras más* os trato, más á pique estáis de prender en un pelo y borrarlo todo!"

(*Pícara Justina.*)

"Y *cuanto más* te avergüenzas,
más hermosa me pareces."

(Bretón, *La batelera de Pasajes.*)

Entrecerrar.

"*Entrecerrar* la puerta ó la ventana" es en España *entornar*. Nuestro término, sin embargo, formado paralelamente á *entreabrir*, es digno de figurar al lado de su equivalente.

Entregar.

Sin duda por la semejanza fonética con *fregar*, *regar*, *negar*, etc. en varios pueblos de América conjugan como irregular el verbo que encabeza este artículo, diciendo *entriego*, *entriega*, etc. en lugar de *entrego*, *entrega*.

"Mas él se obstina, y anheloso llega,
y al beso abrasador la vida *entrega.*"

(Maury, *Esvero y Almedora.*)

Entretención.

En lenguaje familiar no sería impropio usar esta palabra como sinónima de *entretenimiento.*

Entriambos.

Entrambos.

Entromparse.

Los españoles expresan la misma idea diciendo "estar con hocico ó de hocico."

Envasar.

"*Envasar* á una persona con la espada" es frase incorrecta, pues lo que se envasa es la espada y no la persona.

"Le *envasó* al pobre lacayo una flecha de dos varas por el lado izquierdo."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

En vida.

Usase con los adjetivos *verde* y *crudo* para indicar el grado absoluto de esas cualidades, p. ej: "el aguacate está verde en *vida* (esto es, completamente); "la carne estaba cruda *en vida* (del todo)." A veces dicha frase reemplaza á los adjetivos mencionados: "las frutas están *en vida*."

Enyerbarse.

"Llenarse de yerba un campo, un patio, una calle, etc."
Consta como provincialismo cubano en la 11ª edición del Dicc. de la Academia.

Epíceno.

"No faltan maestros necios que se regodeen haciendo esdrújula esta voz, que toda persona culta pronuncia *epiceno*."

(Cuervo, *Apuntaciones críticas*.)

Epígrama.

Las palabras en *grama* son llanas: *epigrama*, *anagrama*, *monograma*, *diagrama*, *pentagrama*, *programa*, etc.

"Mi epigramático genio
pide á Dios con eficacia,
que cuando llegue la hora,
sea en su divina gracia
mi muerte tan breve y buena
como el mejor *epigrama*."

(Salas.)

"Pero con suerte fatal,
cayeron de ella sin fama,
por virtud de un *epigrama*
gravado en su pedettal."

(Rocaberti, *En la brecha*.)

Errar.

Errar, equivocarse, no acertar, no dar en el blanco, vagar, se conjuga *yerro*, *yerras*, *yerra*, etc. Hacemos esta advertencia porque son muchos los que dicen "no *erra* tiro" y otras barbaridades de esta laya.

"Cuando el principio se *yerra*, no puede seguirse buen fin."

(*La Celestina.*)

"Jamás ceso de dar consejo á bobos, y todavía hay quien *yerre.*"

(Id.)

"Tucapel de furioso el tiro *yerra*,
y el furioso troncón metió por tierra."

(Ercilla, *La Araucana.*)

Erúdito.

Hay personas, aunque pocas, que pronuncian *crúdito* en lugar de *erudito.*

Esáu.

Nunca hemos oído pronunciar este nombre correctamente, pues casi nadie separa las tres sílabas ni pone el acento sobre la *u*.

"Esta mano es de *Esa-ú*,
y la voz no sé de quién."

(Lope.)

"No teme, armado del favor divino,
las quejas de *Esaú*, las sinrazones."

(Esquilache.)

Esbarrancarse.

V. DESBARRANCAR.

Esbocarse.

Desbocarse.

Escachalandrado.

Colombianismo que se traduce por *descuidado, desaseado, desaliñado.*

Es poco usual.

Escalabrar.

Muchos de los verbos castellanos que hoy comienzan por *des,* antiguamente no tenían *d*; p. ej: *descalabrar.* Este es el motivo por el cual el vulgo americano conserva aún la práctica de suprimir la *d* en dichas palabras.

"Desabotonando el trago
á un tiempo con el vestido,
á puras calabazadas
se *descalabró* el gallillo."

(Quevedo, *Jácaras.)*

"No hay duda que en un mal libro, por malo que sea, siempre sirve, y más si es de buen tomo, para *descalabrar* con él á cualquiera."

(Moratín, *Derrota de los pedantes.*)

Escalentar.

Vocablo anticuado. Hoy se dice *calentar.*
Empléalo el pueblo tan sólo en el sentido de "excitar ó inflamar los apetitos venéreos."

Escampar.

V. DESCAMPAR.

Escandalada.

Una *escandalada* no es un escándalo así como quiera, sino un *escándalo mayúsculo* ó *muy ruidoso.*

Escarapelar.

Es en castellano "Reñir, trabar cuestiones ó disputas y contiendas unos con otros."

En Colombia significa *ajar*, *manosear*; y en Costa Rica *descascarar* ó *resquebrajar* una superficie pintada, *desconchar* las paredes. Esta última acepción se le atribuyó acaso por influencia del sustantivo *escara*, "Costra seca que se forma algunas veces en las llagas."

"*Desconchaba* (el viento) los lomos de los muros revocados, y desnudaba los viejos de sus vestiduras de yedra."

(Pereda, *El sabor de la tierruca.)*

"Unas botas de montar, de charol de vaca, muy *descascaradas* y cortadas por las arrugas."

(E. Pardo Bazán, *Los Pazos de Ulloa.)*

Escocer.

(V. DESCOCER.) Recuérdese que *escocer*, afín de *cocer*, se conjuga como éste: *escuezo*, *escueces*, etc.

"No es lo peor de Noviembre
los sabañones y grietas;
que más *escuece* una marta,
y más me come una felpa."

(Quevedo.)

Escocherar.

Romper, despedazar, estropear un mueble. En forma refleja es muy usado en lugar de *desvencijarse*.

"La puerta *desvencijada* y rajados sus tablones, las ponía, bien á pesar suyo, á la vista de todos."

(Fernán Caballero.)

"Aquella agradable variedad de sillas *desvencijadas.*"

(M. Romanos, *Escenas matritenses.*)

Escochiflarse.

Se emplea en la misma acepción que el anterior *escocherarse*, esto es, en la de *desvencijarse, estropearse.* Guarda cierta analogía con el castellano *cachifollar* "Dejar á uno deslucido y humillado."

Escondido.

"Jugar *escondido*" es en España "jugar al *escondite.*"

Escorar.

"¿Adónde habrá ido á *escorar*?" es para nosotros lo mismo que: ¿adónde habrá ido á parar?

Escorar debe de ser término de marina, pero no lo hemos visto en los principales diccionarios castellanos, donde consta sólo el sustantivo *escora.* Pérez Galdós pone en boca de un marino el adjetivo *escorado.*

"Viejo y *escorado*, sé lo que es dignidad,
caballerito Guerra."

(*Angel Guerra, t. I).*

Escorrocho.

Adjetivo que aplicamos á las cosas inservibles, desvencijadas y de feo aspecto, y por extensión á las personas despreciables y ridículas, á los trastos ó adefesios.

Algunas veces se emplea sustantivadamente; v. gr: "Esa mujer es un *escorrocho.*"

Según Cuervo, en Colombia llaman *moscorrofio* á una mujer fea superlativa.

En Venezuela *escorrogio*, vocablo más semejante al nuestro, indica un sér raquítico y despreciable.

Escrebir.

Es voz anticuada, usada sólo en los campos.

Escudo.

Para el pueblo es hoy moneda imaginaria, equivalente a dos pesos diez centavos.

Esculcar.

Aparece en el Dicc. de la Academia como palabra anticuada, con la acepcción de "Espiar, inquirir, averiguar con diligencia y cuidado."

Aquí se usa en la significación de *registrar los bolsillos á alguno.*

Escupite.

Escupitazo, escupitina, escupidura.

Escuro.

Escuro y *escurecer,* palabras tan corrientes entre los aldeanos, son meros arcaísmos sustituídos hoy por *oscuro, oscurecer.*

Escurredizo.

Los lazos y otros objetos que muchos califican de *escurredizos,* son propiamente *escurridizos.*

"Al volver en sí, vió que á su madre se acercaba una persona, de leve andar y forma *escurridiza.*"

(Pérez Galdós, *Angel Guerra.*)

Escharchar.

Terminacho muy vulgar y grosero, que significa *destrozar, despedazar,* y en sentido figurado *despojar á uno de un cargo, destituírle.*

Esfondar.

Voz anticuada, hoy *desfondar.* Nótese que este verbo sólo significa romper ó agujerear el fondo de una cosa; pero nosotros, confundiendo la causa con el efecto, decimos *esfondarse* por *hun-*

dirse, *irse á pique*, v. gr: "se *esfondó* (hundió) en una zanja;" imitando en esto á los gallegos, quienes dicen *fondarse* por *hundirse*.

El uso castizo del vocablo aparece demostrado en el siguiente ejemplo:

"Roger, cansado de esta resistencia, mandó barrenar la galera y *desfondarla* para echarla á pique."

(Quintana, *Vidas de españoles célebres.)*

Esgarrar.

Arrancar y arrojar flemas por la boca. Es palabra usada en otras muchas partes de América, pero no viene en el Diccionario académico. Probablemente es un eufemismo del gallego *esgargajar*, equivalente al castellano *gargajear*. Como quiera que éste último es verbo malsonante y plebeyo, el lenguaje culto nos ofrece dos voces más limpias: *esputar* y *expectorar*.

Esgarro.

(En gallego, *gargajo*). Flema, esputo, expectoración.

Esmadejar.

Desmadejar.

"He conocido un gigante de seis pies de estatura, flojo y *desmadejado*, con voz de adolescente y andadura de pichón."

(E. Sepúlveda, *La vida en Madrid.)*

Esmechudar.

Desgreñar, despeinar, despeluzar, descabellar.

Esmeregilda.

Hay nombres que han nacido con mala estrella, destinados á sufrir los atropellos del vulgo y las más extravagantes adultera-

ciones: *Hermenegilda*, por ejemplo, es *Meregilda* para los colombianos, *Esmeregilda* para nosotros, y para algunos pueblos de España, *Menegilda*.

"La madre de *Hermenegildo*
duerme el sueño de la tumba.
. . . .
Hermenegildo es arriano,
pero católica Ingunda."

(Retes, *Leovigildo.)*

Esmorecerse.

Perder el aliento, amortecerse, desmayarse llorando, v. gr: "el niño está *esmorecido.*" Dícese también *esmorecerse de risa* por morirse de risa, desternillarse.

En el *Diccionario gallego* de Cuveiro se halla *esmorecerse* con la acepción de "desfallecer, desanimarse hasta el último extremo;" y es indudable que el vocablo era antiguamente usual en Castilla, aunque los léxicos lo omiten por descuido, pues así lo atestigua el siguiente párrafo de una carta de Colón:

"Otras tormentas se han visto, mas no duran tanto ni con tanto espanto. Muchos *esmorecieron*, harto y hartas veces, que teníamos por esforzados."

Esnucarse.

Por *desnucarse*, es palabra anticuada.

Eso es cajeta.

Expresión irónica que se emplea para ponderar la dificultad de una cosa.

Espachar.

Voz anticuada.

"Pero al fin, si cotejando
tu voluntad, me *despachan*,
me iré al instante á la gloria,
derecho como una albarda."

(E. G. Lobo.)

Espantoso.

Espantoso es lo que espanta, y *espantadizo* el que se espanta; debe, por consiguiente, decirse caballo *espantadizo* ó *asombradizo*, no *espantoso*.

Sin embargo, antiguamente *espantoso* era sinónimo de *espantadizo*, como se ve en este ejemplo:

"El *espantoso* ha miedo et espántase de lo que debe haber miedo, et espántase de lo que non ha razón por que deba haber miedo."

(*Obras del Infante D. Juan Manuel.*)

Esparecerse.

Dícese en castellano *desaparecerse* ó *desparecerse*, pero no *esparecerse*.

Esparpajar.

Desparpajar.

Esparramar.

Desparramar.

"Será mi manto su brillante alfombra,
su asiento mi ancha llama,
y su dosel mi pabellón de sombra
que el viento *desparrama*."

(Zea, *Inspiración.*)

Espartaco.

El nombre del célebre esclavo tracio que puso en peligro á Roma se pronuncia generalmente *Espartaco*; pero conforme á la cantidad latina, debe ser *Espártaco*.

Ejemplo de la acentuación incorrecta:

"Los hijos de *Espartaco*, los soldados
del alma libertad, que son jirones
del invencible lábaro arrancados."

(Carlos Rubio, *Á unas aves.*)

Espedazar.

Despedazar.

Ya se dijo que casi todos estos verbos que empiezan por *des* no tenían antes *d* y se pronunciaban como lo hace hoy el vulgo; y añadiremos que acaso sería conveniente adoptar las dos formas de cada uno, tanto porque la Academia las consiente en varios, como *espabilar* y *despabilar*, *espejar* y *despejar*, *espolvorear* y *despolvorear*, etc. como porque la diversidad de formas de las voces facilita sobremanera la versificación.

Espelma.

El vulgo colombiano dice, lo mismo que el nuestro, *espelma* en lugar de *esperma*.

Espelucarse.

"Al oír aquel ruido tan horrible se me *espelucó* todo el cuerpo." Comparemos esta frase costarriqueña con otras españolas:

Se abrió al instante una puerta
por la que sale confusa
algazara, ayes profundos
y gemidos que *espeluznan*."

(Duque de Rivas, *Romances históricos.*)

"Rumor que al punto conoce
la infeliz, y se *espeluza*."

(Id, *id.*)

"Me encontré con un hombre de cuarenta años, *despeluznado* y sucio."

(Segovia, *Los aficionados.*)

En los diccionarios se hallan: *despeluznarse*, *espeluznarse*, *despeluzarse* y *espeluzarse*; pero falta *espelucarse*, la única forma corriente en toda Hispano-América, corrupción probable del anticuado *espeluncarse*, omitido también en los léxicos.

Espensa.

Despensa.

"Su propia mula
ensillar al punto ordena,
y las próvidas alforjas
preparar en la *despensa*."

(Duque de Rivas, *Romances históricos.*)

"Domestica tú un ratón
criado con la comida
de tu *despensa*, y verás."

(Tirso.)

Esperdiciar.

Desperdiciar.

"Que adore el entendimiento,
pues la luz *desperdició*."

(Rojas, *Lo que son mujeres.*)

Esperdigar.

Desperdigar.

"Tengo mucha gente honrada, sí señora, y buena, si señora, y valiente, sí señora, que está *desperdigada* por los caseríos."

(Pérez Galdós, *Doña Perfecta.)*

Espernancarse.

Espernancarse y *espernancado*, palabras usuales también en Venezuela y Colombia, no aparecen en los diccionarios de la lengua.

Las palabras castizas correspondientes son *despatarrarse* y *despatarrado*, ó *esparrancarse* y *esparrancado.*

"Podrás ver
que apenas puede mover
las piernas *esparrancadas*."

(Castillejo, *Rimas.*)

"De un garrotazo
despatarrado en tierra dió de cara."

(Quevedo.)

Espernancarse, corrupción de *esparrancarse*, es un ejemplo de lo que se llama etimología popular: "Habiéndose perdido, dice Cuervo, la trasparencia que permitía ver el significado de los vocablos en sus elementos, se les adapta á la forma de otros que bien ó mal los expliquen."

Espiar.

La gente culta se burla de los campesinos porque dicen *espiar* siempre en lugar de *mirar*; y no carece ciertamente de razón, puesto que *espiar* no significa simplemente *mirar*, sino hacerlo con disimulo y secreto.

Espinilla.

Barro ó grano que sale en la cara.

Espinilludo.

Aplícase al individuo que tiene muchas *espinillas* ó barros: *barroso*, dice el Diccionario.

Espinudo.

Lo que tiene muchas espinas. Es tan bueno como su equivalente *espinoso*.

Espisuñarse.

Mostrar vehemente deseo por una cosa, despepitarse, desalarse, beber los vientos por ella, comerse las manos tras algo, desuñarse.

Nuestros paisanos han formado el verbo *espisuñarse* derivándolo de *pesuña*, como los españoles han sacado *desuñarse* de *uña*.

"Anda *bebiendo los vientos*,
trayéndole de cabestro
su pasión."

(Castillejo.)

"Si una vez lo probáis, Sancho, dijo el Duque, *comeros* heis *las manos* tras el Gobierno, por ser dulcísima cosa el mandar y ser obedecido."

(Cervantes, *Don Quijote.*)

Esporrondingarse.

Verbo colombiano que vale *echar el resto*, *echar el bodegón por la ventana*. Es poco usado entre nosotros.

Espuela.

Las espuelas de los gallos se llaman propiamente *espolones*.

"Un gallo muy maduro,
de edad provecta, duros *espolones*."

(Samaniego, *Fábulas.*)

Espuelazo.

Espolazo.

"Dióme tantas gracias como *espolazos* á la mula.

(Isla, *Gil Blas.*)

"Las ijadas rasgándole á *espolazos*,
¡oh! mil veces cobarde y maldecido
(exclama el castellano enfurecido)
quieras ó no, conmigo morirás."

(Arboleda, *Gonzalo de Oyón.*)

Espuelear.

Espolear.

"Pasa recio el caballo *espoleado*,
y Cortés, de Lincoya ya seguro,

por medio de la espesa escuadra hiende,
y al un lado y al otro muchos tiende."

(Ercilla, *Araucana.*)

"Rocinante à cada tablilla de mesón que veía, se paraba y no quería pasar; pero don Quijote lo *espolcaba.*"

(Avellaneda, *D. Quijote.*)

Espúreo.

Millares de veces hemos visto así impresa esta palabra en periódicos y libros; pero las autoridades en punto de idioma dicen siempre *espurio.*

"Aliatar se espantó de esto,
y de Mudarra se agravia:
llámale bajo y *espurio,*
hijo de ninguno, y nada."

(*Romancero.*)

"Sentía en el fondo del alma una especie de compasión por la desvergonzada manceba y el hijo *espurio.*"

(E. Pardo Bazán, *Los Pazos de Ulloa.*)

Espururo.

Se emplea esta palabra, con cuyo origen no atinamos, sólo en la frase "hacer *espururo* una cosa" por "reducirla á polvo, desmenuzarla."

Esquijarar.

Desquijarar.

Esquijuche.

Flor fragantísima, blanca ó amarilla, llamada también *juche.*

El *izquixochitl,* dice Clavigero (*Storia antica del Messico*), es una florecilla blanca, semejante á la rosa silvestre en la figura, y en el olor á la cultivada, pero muy superior en el aroma. La produce una planta grande."

Fuentes y Guzmán (*Recordación Florida,* tomo I) escribe

esquisuchil ó *izquis-suchil* "Árbol frondoso y siempre agradablemente alegre, de robusta y levantada estatura y adornado de fragantes y candidísimas flores de suavidad aromática." "La etimología de su nombre, añade, en la lengua *pipil* declara su excelencia, pues *izquis-suchil* corresponde á "*sólo esta es flor*," ó de la lengua *populuca* "*basta para flor*."

D. Justo Zaragoza, en las notas que puso á la *Recordación Florida*, confunde lastimosamente el *esquisuchil* con la *vara de San José*.

Esquinera.

El mueble que se coloca en un ángulo ó rincón de la sala no se llama *esquinera* ni *esquinero*, sino *rinconera*.

Esquinero.

Falta este adjetivo en el Diccionario de la Academia, según el cual debe decirse "casa *esquinada*" en lugar de "casa *esquinera*."

Esrengar.

Esrengar ó *desrengar* se dice en castellano *derrengar*.

"Una novia ha de ir turbada,
derrengándose al modo de cansada;
llevar la vista gorda, y de este modo,
como quien nada ve, mirarlo todo."

(Moreto, *Antíoco* y *Seleuco*.)

"Hay en su cuarto: una mesa
como mula de alquiler
que por puntos se *derrienga*."

(Rojas, *Lo que quería ver el marqués de Villena*.)

Esriclarse.

Como aquí no llamamos *carriles* á los *rieles*, no decimos con los españoles que "un tren *descarriló*," sino que *se esrieló* ó *desrieló*.

Estacada.

Punzada, espinadura, herida hecha por un clavo, espina ó astilla de madera, etc.

Estacarse.

Herirse, punzarse, espinarse, cortarse.

Estadía.

"No será muy larga mi *estadía* en este pueblo" nos decía una vez un maestro de escuela en presencia de sus discípulos; y á no mediar esta última circunstancia, le habríamos advertido amigablemente que *estadía* significa una cosa muy distinta de *estada*, de lo que puede cerciorarse cualquiera abriendo un diccionario castellano.

"¿Qué larga *estada* fué esta, madre?"

(*La Celestina.*)

¡Cómo se tarda aquel caballero que esperamos!
¿qué crees tú ó sospechas de su *estada*, Lucrecia?"

(Id.)

Estadío.

De algunos años acá suelen algunos de nuestros periodistas hablar del *estadío* de la prensa, y hasta hubo un periódico donde se leía diariamente *estadío*, en una especie de profesión de fe estampada en la primera página; pero dicha palabra no carga el acento sobre la *i*, como se pretende, sino sobre la *a*.

"Otro *estadio*, otra arena, otra cuadriga
piden en nueva edad cantares nuevos."

(Menéndez Pelayo, *La galerna del Sábado de Gloria.*)

"Revestidos de clámides brillantes,
y en círculo de vasto, inmenso radio
agolpados sin fin los circunstantes,

Con ansiedad profunda, sus semblantes
vuelven al centro del glorioso *estadio.*"

(Llona, *Odisea del alma.*)

Estaje.

"Obra ú ocupación que se ajusta por un tanto alzado, á diferencia de la que se hace á jornal" se denomina *destajo* ó *estajo*, pero no *estaje.*

"Pronto traerá mi marido
que cenar, si es que ha vendido
en el pueblo alguna leña.
Ahora siempre está en la breña
cortando broza *á destajo.*"

(J. Velarde, *La venganza.*)

Estajear.

Destajar, ajustar una obra ó trabajo.

Estaláctita.

Es común en muchas partes decir *estaláctita* y *estalágmita*, en lugar de *estalactita* y *estalagmita.*

Estampida.

Estampida es lo mismo que estampido ó estruendo. No lo entienden así nuestros paisanos, cuando dicen que "un caballo pegó una *estampida*" para significar que dió un *repelón* ó carrera corta.

"Dando (Don Quijote) un *repelón* ó *arremetida* á Rocinante llegó á poner los pies tan juntos á una cueva, que á no tirarle fuertemente las riendas fuera imposible no caer en ella."

(Cervantes.)

La significación que damos aquí á ese vocablo proviene de la frase castellana "salir *de estampía.*"

Estampilla.

"*Estampilla* de correos, etc. vale tanto como *sello* de ídem, que menciona el Dicionario."

(Rivodó, *voces nuevas en la lengua castellana.*)

El pueblo llama *estampilla* al *sello de correo*, porque reserva esta última palabra para las señales ó marcas que á las cartas se ponen en las diversas oficinas por donde pasan.

Estanislada.

El femenino de Estanislao es Estanislaa.

Estapar.

Destapar.

Estar.

Muchos son los modismos costarriqueños en que entra este verbo, por lo cual nos limitaremos á apuntar sólo los principales.

Estar á jarros. Estar sofocado, acalorado, y figuradamente, estar fastidiado de las impertinencias de alguno.

Estar á media ceba. Estar á medios pelos, achispado, calamocano.

Estar como agua para chocolate. Estar muy enojado, furioso, rabioso.

Estar como gallo en patio ajeno. Mostrarse uno encogido, acoquinado por exceso de cortedad ó por carecer de relaciones en una reunión.

Estar como un cohete. Hallarse encolerizado, enfurecido ó fuera de sí.

Estar de goma. V. GOMA.

Estar de luna. Estar de mal humor. La Academia trae como americanismo la frase. "Estar de buena ó de mala luna," por estar de bueno ó mal humor.

Estar de puntas. Estar reñido uno con otro. El modismo castellano es *estar de punta.*

Estar en la cureña. Estar á cureña rasa, no tener abrigo, carecer de bienes de fortuna.

Estar en la equis. Estar en los huesos, hecho un esqueleto, muy flaco. Es frase muy significativa y aceptable.

Estar hasta las telcras. "Fulano está enamorado *hasta las teleras*" lo diría un castellano trocando el modismo por *hasta los ojos*, frase que se emplea para ponderar el exceso de una cosa en que uno se halla metido, ó de una pasión que padece.

Estar picado de la araña. Picado de la tarántula, en el sentido de padecer mal venéreo.

Estar sin medio. Sin un centavo, sin blanca, sin dinero.

Esterilla.

La tela rala de cáñamo sobre la cual se hacen bordados con lana ó seda, se denomina *cañamazo*, no *esterilla*. *Esterilla* es una especie de galón ó trencilla angosta, de hilo de oro ó plata.

Estilar.

"Antiguamente se decía *estilar* el agua, agua *estilada*;" pero hoy se dice *destilar*, *destilada*, ó mejor *filtrar*, *filtrada*. *Estilar* significa usar, acostumbrar.

Estilarse.

"Me *estilé* todo, se va usted á *estilar*" son frases desatinadas das que no pueden remediarse diciendo *destilé*, *destilar* como en el caso anterior; pues aunque el que se moja, empapa ó cala va destilando agua de la ropa, él en persona no puede gotear ni pasarse por un alambique.

"Puestos en tierra, más *mojados* que muertos de sed."

(Cervantes.)

Estilarse una cosa significa usarse, acostumbrarse.

"Salía uno á la calle forrado en cobre, con el gabán ruso que aquel año principió á *estilarse*,"

(E. Pardo Bazán, *Crimen libre.*)

Estilla.

Debe decirse *astilla*.

"En dorados arneses se veían
unos con duras lanzas embestir,
esparciendo en el aire las *astillas*."

(Hurtado de Mendoza.)

"Ayer sobre dos *astillas*
andaba el señor Bicoca."

(Quevedo.)

En gallego también se dice *estilla*.

Estillazo.

Astillazo.

Estorrentar.

(En gallego *escorrentar*.) Ahuyentar, poner en fuga, alejar.

Estregar.

Estregar y *restregar* son verbos irregulares, según la Real Academia: *estriego*, *estriegas*; *restriego*, *restriegas*. Muchas veces los hemos oído usar como regulares, cosa corriente en otro tiempo, como lo prueba el refrán castellano: *jo, que te estrego, burra de mi suegro*.

Estrinina.

Estricnina.

"Si el deseo matase como la *estricnina*, y existiera inoculación por la la voluntad, mi tío se hubiera muerto cien veces."

(E. Pardo Bazán, *La Prueba*.)

Estripar.

(Anticuado.) Destripar.

Estripazón.

"Anduvo usted en las procesiones? ¡Yo! quién se iba á meter en aquella *estripazón*?"

La última palabra de este diálogo equivale á *apretura, estrujamiento*, y también se usa frecuentemente por *aplastamiento, despachurramiento* de personas ó animales, *destrozo* de objetos.

Estucurú.

(*Glaucidium gnoma*) Ave nocturna de la familia de las estrígidas. La palabra parece venir del cachiquel *tucur*, buho.

Etiopía.

Esta voz debe llevar el acento en la *o* y pronunciarse separando la *i* de *la o*.

"Otros autores por el mismo estilo,
que escriben que trayendo de *Etïopia*,
donde hay bastante copia,
dos pigmeos á Roma (gente grave),
se murieron de cólera en la nave."

(Lope, *Gatomaquia.)*

Permítese á veces la sinéresis, pero nunca el cambio de acento; v. gr:

"Siquiera al troglodita de la *Etiopia*
el maligno pintor me asimilase,
pudiera brujuléarseme en la copia."

(Bretón, *Sátiras.)*

Etiope.

Es palabra esdrújula: *etíope*. Cuando por licencia se acentúa la *o*, se conserva siempre la separación de las vocales.

"Blanca hermosa, blanca rama
llena por Mayo de flor,

que es con tu bello color
etïope Guadarrama."

(Rojas, *Del rey abajo ninguno.)*

"A la tierra en que habitan los piadosos
etoipes. Ofrecen sacrificios
este día á los dioses inmortales."

(Hermosilla, *Traducción de la Iliada.)*

Etiqueta.

Es palabra galicana cuando se emplea en lugar de *rótulo*, *rotulata* ó *marbete* de los frascos, botellas, piezas de tela, etc.

Eucalito.

Pronunciación vulgar de *eucalipto*, corriente también en Galicia.

Éufrates.

Esta voz no es esdrújula, como imaginan muchos, sino grave:

"De Babilonia Antígono furioso
á la batalla á Nicanor envía,
y á orillas del *Eufrates* caudaloso,
á campaña salieron él y el día."

(Moreto, *La fuerza de la ley.)*

"Siendo con veloz corriente
valla de plata el *Eufrates*."

(Calderón, *La Gran Cenobia.)*

Examinarse.

"*Examinar* á uno *en* gramática, *examinarse en* geografía" etc. son expresiones incorrectas, porque ese verbo se construye con la preposición *de*, no con *en*.

"Un hombre fué á *examinarse*
de doctrina por cuaresma,

después de haberse bebido
lo menos azumbre y media."

(Trueba, *citado por A Brenes.*)

Excentricidad.

Imperdonable galicismo es éste, teniendo como tenemos en castellano términos más propios y castizos, v. gr: *rareza, originalidad, extravagancia, capricho.*

Excéntrico.

Vocablo que ha pasado sucesivamente de los ingleses á los franceses y de éstos á nosotros, y con el cual se designa al individuo que en castellano se denomina *extravagante, raro, caprichoso, original.*

"¿Por eso me llaman áspero y *extravagante*?"

(Moratín, *La comedia nueva.*)

Si en las concurrencias particulares soy *raro*
algunas veces, siento serlo."

(Id. *id.*)

Exclusive.

V. INCLUSIVE.

Exequías.

Muy común es pronunciar y escribir así este nombre, que debe escribirse con *c*: *Ecequías.*

Exequiel.

Aquí, como en Colombia, dicen *Exequiel* en vez de Ecequiel.

"Vaya, pues será preciso
que supla don *Ecequiel.*"

(Bretón, *Curioso romance.*)

Extrañar.

Dice Cuervo:

"*Me extraña* que usted no haya venido á tiempo," debe remendarse á la castellana: "*Extraño* que usted no haya venido á tiempo."

"Uno que otro periodista zarramplín usa en España este giro novísimo, que hemos visto graciosamente satirizado en un periódico europeo. Su origen es la analogía con *admirar*."

En América es general el uso de *extrañar* en la forma censurada v. gr: "nada *me extraña*, eso *le extrañó* mucho" etc. en lugar de "no extraño nada, extrañó mucho eso;" y aun en España, no sólo periodistas zarramplines, como dice el señor Cuervo, sino escritores de nota como Pereda y Campoamor han caído en tal despropósito.

"No os podéis figurar cuánto *me extraña*
que, al ver sus resplandores,
el sol de nuestra España
no tenga, como el de Asia, adoradores."

(Campoamor, *El tren expreso.*)

Sin embargo, Campoamor mismo y todos los maestros del idioma ofrecen innumerables ejemplos de la construcción castiza:

"*Extrañándolo* yo mucho, decía el señor Castelar que, dadas las cualidades del insigne escritor, él se lo explicaba perfectamente."

(Campoamor, *Poética.*)

"Que tú sepas entenderte
con cuatro, es lo que yo *extraño.*"

(Rojas, *Abre el ojo.*)

"Señor don Pedro, agradezco
la fineza; mas no *extraño*
que me hagáis tantos favores."

(Id, *Lo que quería ver el marqués de Villena.*)

"Todos aprecian su talento, su instrucción y su probidad, pero no dejan de *extrañar* la aspereza de su carácter."

(Moratín, *La comedia nueva.*)

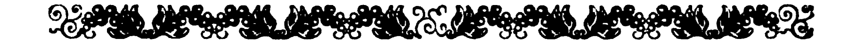
"Ya no *extraño* que los niños gramáticos ignoren lo que significa Calepino."

(Isla, *Fray Gerundio.*)

"*Extraño* mucho que me hagas esa pregunta, respondió el Padre Maestro."

(Id, *id*).





F.

Faición.

La gente rústica dice *faiciones* de una persona, en lugar de *facciones*; pero tal vocablo no es corruptela de nuestro vulgo, sino palabra castellana anticuada.

Fajilla.

El Diccionario llama *faja* á la tira de papel que se pone á los periódicos y demás impresos para enviarlos por correo; nosotros decimos *fajilla*, acaso con más propiedad.

Falla.

Palabra anticuada, con la que designamos las *faltas* de asistencia de los escolares y los signos con que éstas se expresan en las listas ó nóminas.

Fantoche.

(Del italiano *fantoccio*, muñeco.) Títere, muñequillo. Es voz de uso reciente entre nosotros.

Faraon.

Fara-ón es como debe pronunciarse.

> "En las primeras marchas del largo itinerario
> aclaman los hebreos al ínclito varón,

al hombra portentoso y al sér extraordinario
que sacudiera el yugo del regio *Faraón.*"

(S. Rocaberti, *En la brecha.*)

Fecundo.

El llamar *Fecundos* á los Facundos sólo puede perdonarse á quien sea incapaz de comprender el equívoco resultante de ese *quid pro quo.*

Féferes.

Corruptela del colombianismo *chécheres,* bártulos, baratijas, trebejos.

"La vida es un tesoro y no hemos de despilfarrarla en chiquilladas y en insulsas bromas—pensaba yo al arreglar mis *bártulos* para irme á otra parte con la música."

(E. Pardo Bazán, *Una Cristiana.*)

Felis.

Pronúnciese *Félix.*

Feria.

Ferias, empleado así en plural, significa "Dádiva ó agasajos que se hacen por el tiempo que hay ferias en algún lugar."

De aquí procede que en Costa Rica se diga *feria* ó *alipego* en lugar de *adehala, añadidura, agasajo, alboroque.*

"Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por *añadidura.*"

(Scío.)

"Vosotros daréis la queja
de la pierna, yo del hueso
que dan por *añadidura.*

(Moreto, *El valiente justiciero.*)

"*Alboroque*: el agasajo que hace el vendedor ó comprador á los que intervienen en la venta."

(*Dicc. de la Academia.)*

"Al cabo de las ferias (ó tratos) trajeron por *alboroque* cazuelas y pasteles de carne con mucho ají."

(Gómara, *Historia de las Indias.*)

Nuestra *feria* es la *yapa* de los chilenos, la *ñapa* de los colombianos y la *contra* de los cubanos.

Feróstico.

Don Alberto Brenes condena el uso costarricense de *feróstico* en el sentido de *feo superlativo*, fundándose en la definición académica "Irritable y díscolo," y en que la palabra no viene de *feo* sino de *fiero*; mas es preciso tener en cuenta que *fiero* significa también *feo*, lo que justifica nuestro pretendido provincialismo.

"Hasta hoy no acabo de desengañarme si era demonio ó gitana, porque tan *fiero* rostro no parece que podía ser humano.

(D. F. Quintana.)

Con el significado costarriqueño parece empleada la voz *feróstico* en estos ejemplos:

"Esa elegantona que te escribe cartas no es dama, sino una tía *feróstica*."

(Pérez Galdós, *Miau.)*

"Se pusieron todos aquellos *ferósticos* (los diablos) á echar sapos y culebras."

(Fernán Caballero, *Juan Soldado.*)

Ferroscarriles.

El plural de *ferrocarril* es *ferrocarriles*.

"Sus baúles parecen un mapa; el cuero ha desaparecido bajo un forro de membretes de todas las líneas de *ferrocarriles*."

(E. Gaspar, *Un problema.*)

Fetiquismo.

De *fetiche*, ídolo ú objeto de adoración para los negros africanos, se ha formado la voz *fetichismo*, que algunos han hecho la mala obra de convertir en *fetiquismo*.

Fiera.

Entre fulleros, *dado cargado ó falso*, *brocha*.

Fierro.

Los *fierros* de los artesanos se denominan con más exactitud *herramientas*, *utensilios*.

Fifiriche.

Mucho de onomatopéyico y expresivo tiene esta voz, que aplicamos á las personas *enclenques*, *desmedradas*, *flacuchas* y *pequeñas*. ¿Tendrá conexión con el castellano *filili*," delicadeza, sutileza ó delgadez?"

Filoso.

Afilado, *cortante*. Es adjetivo propio, aunque no lo hayan sancionado los léxicos.

Financiero.

La Academia ha hecho muy bien en rechazar como inútiles galicismos á *financiero*, por rentista, hacendista, asentista, y á *finanza*, por hacienda pública, rentas del Estado, Erario, etc; pero no queremos hablar aquí de esos términos del lenguaje político, sino del uso que nuestro pueblo hace del adjetivo *financiero*, aplicándolo al individuo *interesado*, *metalizado*, que no desecha ripio para hacer su agosto á costa de los demás.

Flagear.

Azotar, zurrar. Evidentemente es síncopa del español *flagelar*.

Flaquenco.

Enco es una de las terminaciones despectivas favoritas de nuestros compatriotas, aunque rarísima en castellano; de suerte que *flaquenco* es voz despreciativa que dice lo mismo que el *flacucho* peninsular.

Flato.

"*Flato,* dice el Diccionario, es acumulación molesta de gases en el tubo digestivo, que algunas veces es enfermedad."

Para los costarricenses, colombianos y venezolanos, es *aprensión, melancolía, hipocondría, esplín, murria, morriña, cancamurria, engurrio, tristeza.*

"Sin embargo, dice Rivodó, hay aquí una metonimia, pues tal acumulación produce una sensación semejante al esplín."

Sin embargo, decimos nosotros, es menester llamar las cosas por sus nombres: el *flato* no es más que *flato*; pues siguiendo el criterio del señor Rivodó, podríamos designar la melancolía con los nombres de todas las enfermedades que la producen.

Florcita.

Ni *florcita* ni *florcilla* son diminutivos formados gramaticalmente, pues los monosílabos en consonante añaden las terminaciones *ecito, ecillo, ecico, ezuelo: florecita, florecilla.*"

> Gamuzas, capríolas y corcillas
> retozan con la hierba y *florecillas.*"
>
> (Ercilla, *Araucana.*)

Flux.

Las tres prendas exteriores del traje masculino, cuando son de un mismo color, se llaman *terno*, que no *flux*.

Fogón.

Es propiamente "el lugar donde se hace lumbre," pero no la *hoguera* misma, la *fogata* ó *fuego*.

"La vieja que entraba, y el gato que se esperezaba sobre el *fogón*, se quedaron á buenas noches."

(M. Romanos, *Escenas matritenses.*)

"En una *hoguera* que para esto tenían encendida, echabas al que era muerto."

(Mariana, *Historia de España*,)

Á juzgar por el ejemplo siguiente, en Colombia dicen también *fogón* por *hoguera*:

"Varios *fogones* en contorno encienden,
la roza toda en derredor cercando."

(G. G. González, *Memoria sobre el cultivo del maíz en Antioquia.*)

Follisca.

"Es un derivado de *folla*. Equivale á desorden, confusión, pendencia, riña. El Diccionario trae en este sentido *fullona*."

(Rivodó, *Venezolanismos.*)

Fomento.

D. Zorobabel Rodríguez reputa por americanismo el uso de *fomento* para significar los paños que empapados en algún cocimiento se ponen á los enfermos; pero *fomentar* y *fomento* son en tal sentido voces perfectamente castellanas.

Fondeado.

"Estar uno bien *fondeado*" vale tanto como estar acaudalado, rico, adinerado, acomodado. *Fondeado*, derivado de *fondos* (caudales, riqueza) se usa también en Venezuela.

Fondillo.

Este sustantivo se usa sólo en plural: los *fondillos* de los pantalones.

Fondillón.

O *fondilludo*, persona que gasta pantalones de anchos fondillos ó que tiene asentaderas abultadas.

Fondo.

Lugar donde la policía encierra los animales que vagan sueltas por las calles, á fin de exigir una multa á sus dueños.

El nombre castellano de ese sitio es *corral de concejo*, pero no lo hemos hallado en los dos últimos Diccionarios de la Academia. En Colombia dicen *coso*.

Forzar.

Infinitas veces hemos oído emplear este verbo como regular, y aun lo hemos visto así en uno que otro periódico: pero si los que tal hacen cayeran en la cuenta de que *forzar* es afín de *fuerza*, comprenderían que debe conjugarse: *yo fuerzo*, *tu fuerzas*, etc.

Á puro barrer sartenes
he perdido los mostachos,
que la hambre de mi casa
me *fuerza* andar mendigando."

(Quevedo, *Consultación de los gatos.*)

"Es libre nuestro albedrío, y no hay yerba nl encanto que le *fuerce*."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"Una de las principales causas que mueve y *fuerza* á perdonar las ofensas, es ver el ofendido arrepentimiento en el que ofende.

(Id, *Galatea.)*

Fósfero.

En lenguaje vulgar, *fósforo*.

Fregar.

Significando castizamente "Estregar con fuerza una cosa," corre en toda Hispano-América con la acepción metafórica de

molestar, importunar, jorobar, moler, fastidiar, hostigar, v. gr: no me *friegue.*

Cuando se usa como reflejo equivale á *llevarse chasco, equivocarse, salir mal un negocio, llevárselo el diablo.*

En Costa Rica tiene además, como activo, el significado de *apabullar á alguno, chafarle, aplastarle, derrotarle, arruinarle.*

No podemos resistir á la tentación de trasladar algo de lo mucho bueno que acerca de esta voz trae el *Diccionario de chilenismos*:

"En Chile se *friega* el comerciante que hace un mal negocio, el litigante que pierde su pleito, el colegial que saca erres ó bolas negras en sus exámenes, el enamorado que recibe calabazas de su dama, el hacendado que es sorprendido por el primer aguacero con el trigo en la era, el dormilón cuyo sueño de la mañana interrumpen los carruajes ó los vendedores ambulantes, el ministerio que se ve acosado por las interpelaciones; en una palabra, de pordiosero á presidente, cuanta humana criatura se ve obligada á reconocer prácticamente que no hay en la tierra felicidad cumplida. Sí, todos vivimos más ó menos *fregados,* y por este aspecto el nombre que mejor cuadra á tan *fregada* vida es el de la más larga, aburridora é insoportable de las *fregazones.*

Debe notarse también acerca de *fregado* que no siempre tiene significación pasiva y denota al que sufre, como quiera que frecuentemente se emplea como activo para indicar el molesto, fastidioso, que hace sufrir."

En resumen, *fregar* es una de tantas palabras sintéticas, que como dice Arona, "donde menos se piensa se las ve reaparecer con un nuevo matiz."

Fregar la paciencia.

Modismo usado en otros muchos lugares de América.

En castellano se dice *moler, jorobar la paciencia.*

Freír.

Debe pronunciarse *fre-ír.*

Este verbo se emplea frecuentemente en la frase *¡vaya usted á freír monos!,* que usamos para despedir á cajas destempladas á alguno.

Falta igualmente en el Diccionario el adjetivo *frito* con la significación muy propia de *fastidiado, desesperado, rabioso*; v. gr: "ya me tiene *frito* con sus impertinencias."

Fresco.

Anda por estos mundos usurpando el lugar de *refresco*, "bebida fría ó atemperante."

"Vé en seguida á decir que les traigan chocolate ó un vaso de *refresco*."

(Trueba, *Mari-Santa.*)

"El moro quedó tan satisfecho de la alabanza, que cuando pasamos delante de su cafetín ó tiendecilla, salió á saludarnos cortésmente, empeñado en que tomásemos un *refresco* de piña ó de rosa."

(E. Pardo Bazán, *Al pie de la torre Eiffel.*)

Friega.

Molestia, molienda, impertinencia, joroba, engorro, desazón.

Frijol.

En los diccionarios se hallan las formas *fríjol, fréjol, frísol, frisuelo,, fásol, faséolo, pésol y frésol*; pero en ninguno consta *frijol* con el acento en la *o*. Esta acentuación aguda prevalece en toda la América Española y es probabablemente antigua y correcta. (Véanse las *Apuntaciones críticas* de Cuervo. § 17).

Son los *frijoles* nuestro plato nacional y constituyen el principal, cuando no el único alimento de las clases pobres; plato que bahea así en las mesas de los ricos como sobre las rodillas de los jornaleros, y que las afamadas cocinas europeas no consiguen hacer olvidar á nuestros paisanos cuando visitan el Viejo Continente.

Por antonomasia llamamos *frijoles* á secas solamente á los de color negro, pues para las otras variedades, que son de escaso consumo, tenemos nombres particulares, como *cubases, porotos, frijoles bayos, blancos, etc.*

Los nombres castellanos de *haba, habichuela* y *judía* son aquí desconocidos.

Frijolar.

Campo ó terreno sembrado de fríjoles. Es palabra necesaria.

Frijolillo.

Eczema, tiña ó costra que se les forma en la cabeza á los niños de pocos meses y se manifiesta en grandes manchas de color de tierra, pero sin inflamación alguna.

Frustarse.

Frustrarse.

"Quién no ve que la prohibición de los cerramientos ha *frustrado* los esfuerzos de tantos clamores.?"

(Jovellanos, *Ley Agraria.*)

Frutilla.

Triquinosis, enfermedad que se observa especialmente en los cerdos y hace su carne muy nociva.

Fuercero.

El que hace fuerza á uno para que ejecute algo. Dícese principalmente del comerciante que se empeña en persuadir por todos los medios posibles á los parroquianos para que le compren algún objeto.

Fuertísimo.

El superlativo de *fuerte* es *fortísimo.*

"Arde la pez y estopa resinosa
y el betún y *fortísimos* tablones."

(N. de Moratín, *Las naves de Cortés destruidas.*)

"Pero el pueblo Español con osadía,
cubierto de *fortísimos* escudos,
la lluvia de los tiros resistía."

(Ercilla, *Araucana.*)

Fuerzudo.

Así como se dice *fortísimo*, *forzar*, *fortaleza*, etc. se dice también *forzudo*, no *fuerzudo*.

"Antoñona tendría cuarenta años, y era dura en el trabajo, briosa y más *forzuda* que muchos cavadores."

(J. Valera, *Pepita Jiménez.*)

"De don Pedro el brazo suelta
el *forzudo* armado, y todo
queda en profundo silencio,
silencio de horror y asombro."

(Duque de Rivas, *Romances históricos.*)

Fuetazo.

Latigazo, zurriagazo, azote.

Fuete.

(Del francés *fouet*, látigo). Este galicismo se pasea muy orondo por todos los países americanos señoreados en otro tiempo por los españoles, reemplazando á las voces castizas *zurriaga*, *zurriago*, *látigo*.

Nosotros empleamos particularmente dicha palabra para designar la *fusta* de los cocheros.

"Se expone á caerse ó desbocarse, pero puede más que esa contingencia insegura la suprema delectación de coger las riendas y empuñar la *fusta*."

(E. Sepúlveda, *La vida en Madrid.*)

"Quiere ser reina y llega á serlo esgrimiendo el *látigo*.

(Id, *id.*)

Fuey.

Así suele pronunciar el vulgo la palabra *fuelle*.

Fulminante.

Fulminante es el *pistón* que se pone en la chimenea de las armas de fuego para dispararlas.

Para nuestros labriegos *fulminante* ó *julminante* es una escopeta, un fusil.

Fustán.

La acepción castiza de este vocablo es "Tela de algodón que sirve regularmente para forrar vestidos."

"En camisa y descalza (Maritornes), cogidos los cabellos en una albanega de *fustán*, con tácitos y atentados pasos entró en el aposento."

(Cervantes, *Don Quijote.)*

Los venezolanos llaman *fustán* á una especie de saya ó falda, y *fustansón* á las enaguas interiores de tela blanca. Estas últimas son las que en Chile y Costa Rica se conocen con el nonbre de *fustanes*, trocatinta que provino sin duda de decir *enaguas de fustán*, designándose después, por sinécdoque, la obra con el nombre de la materia. Los *fustanes* de nuestras damas son las *enaguas* ó *enaguas blancas* de las españolas.

(V. NAGUAS).

Fuxia.

El naturalista Plumier estableció un género de plantas, de la familia de las onagrarias, que dedicó á Leonardo Fuch, célebre botánico bávaro del siglo XVI, y que por esta razón denominó *fuchsia*.

Este nombre es usual en toda América, aunque se escribe de diversos modos: *fuxia*, *fucsia*, *fuchsia* ó *fusia*.

¿"Dónde esa Dolores de mejillas como rosas apretadas, labios en los cuales la flor de la *fusia* se había disuelto.?"

(Montalvo, *Siete tratados.*)

El Díccionario de la Academia lo omite, pero consta en otros.

"*Fuchsia.* Género de plantas de la familia de las oenotéreas."

(Roque Barcia.)

"*Fuchsia.* Género de plantas de la familia de las onagrarias que comprende unas cincuenta especies, muchas de ellas originarias de Europa, donde se cultivan para adorno de los jardines. Crecen además en el Perú, en Chile y en Nueva Zelanda."

(Dicc. por una sociedad literaria.)

En una Memoria oficial de México encontramos *fucsia, arctillo* ó *zarcillo* (*Bessea elegans*) de la familia de las liliáceas.





G.

Gabancarse.

Gabancarse una cosa es en lengua de Castilla hurtársela, apropiársela.

Gacilla.

Broche. Los *broches* de los trajes mujeriles se llaman propiamente *corchetes*.

Gafo.

Gafo significa en castellano *leproso* y se aplica también al que tiene encorvados y sin movimiento los dedos de manos ó pies. En Costa Rica equivale á *despeado*.

> "Llegué á una venta sudando, polvoroso, *despeado*, triste."
>
> (M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*.)

Galera.

Es común en toda la República dar ese nombre al *matadero* ó sitio donde se mata y desuella el ganado para el abasto público.

Galerón.

Falta en los diccionarios esta palabra, tan usual aquí en la acepción de *cobertizo*, *tinglado*, *tejavana*.

Galopa.

"Bailar una *galopa*" decimos nosotros; y los españoles "bailar un *galop*." También se llama *galopa* entre nosotros el *galope* de los caballos.

Galucha.

Familiar y festivamente se dice, sobre todo en las aldeas, "echar una *galucha*', por "echar ó dar un galope."
Galucha es voz corriente en Venezuela.

Gallero.

Persona aficionada á las riñas de gallos y que los cría y adiestra con este objeto. Es término necesario.

Gallito.

Es el nombre costarriqueño de la *libélula*, insecto alado del orden de los neurópteros, notable por la elegancia y belleza de su forma, fuerza de sus alas y rapidez de su vuelo.

Gallito.

(*Phonipara pusilla* y *Volatinia jacarina*). "Dos pequeñas especies de pájaros que llevan el mismo nombre vulgar suelen verse en el mercado de San José. La primera es de color verde oliva con el pecho y la cabeza ahumado oscuro; la garganta y una línea que parte del pico hasta la nuca son de un bonito amarillo. La segunda es enteramente de un color azul de acero, intenso y lustroso, con una pequeña marca blanca en la base de las alas. Aunque ninguna de las dos puede llamarse canora, no dejan de ser agradables sus cortos y suaves gorjeos."

(Calvo, *Apuntamientos.*)

Gallo.

Flema, esputo, gargajo. Se dice particularmente de los que cantan que "se les ha pegado ó atravesado un *gallo*;" y en tal sentido hemos visto usada la palabra por escritores españo-

les. En otra acepción, empleamos dicha voz en el modismo *correr gallo* una cosa, que equivale á perderla; v. gr: "¿Le prestó usted el libro á Antonio? Pues ya ése *corrió gallo.*"

Gamalote.

Planta gramínea, especie de zacate de tallos gruesos y hojas largas que abunda en los parajes bajos, cálidos y pantanosos, sobre todo á las orillas de los ríos. *Gamalote* es quizá corrupción de *camelote*, nombre de cierta hierba sud-americana.

Gamalotal.

Terreno cubierto de gamalote.

Gamarra.

En lenguaje familiar llama así el pueblo á la *cara*; pero *gamarra* es la correa que partiendo de la muserola del freno, se enlaza á la cincha y sirve para que el caballo no despape ó picotee.

Gamonal.

La significación castellana de este vocablo es "Tierra donde se creían ciertas hierbas medicinales llamadas gamones."

Pero los *gamonales* de Colombia y de Costa Rica, aunque no crían plantas, las echan ó pueden echarlas, prevaliéndose de la superioridad que dan la posición y el dinero. Dejando los juegos de vocablos, diremos que *gamonal* significa, en los dos países mencionados, *cacique*, *magnate*, *persona influyente*.

"La dignidad de *cacique*, que yo creía cosa de broma, es cosa harto seria. Mi padre es el *cacique* del lugar."

(J. Valera, *Pepita Jiménez.*)

Gancho.

Gancho ó *gancho de cabeza* se dice en lengua castellana *horquilla*.

"Lucían abundantes y lustrosos cabellos negros, trenzados y atados luego formando un moño en figura de martillo, y por delante rizos sujetos con sendas *horquillas*."

(J. Valera, *Pepita Jiménez*.)

"Subiendo los brazos, se desprendió una por una las *horquillas* del pelo."

(E. Pardo Bazán, *Una Cristiana.)*

Gandido.

En el Diccionario se halla el infinitivo *gandir*, comer, pero no *gandido*, que se usa en Venezuela y Costa Rica con el significado de *comilón*, en sentido despectivo.

Gangoche.

En las haciendas de café, saco ó tela basta de cáñamo que se emplea para resguardar de la lluvia el café puesto á secar.

Ganímedes.

Las voces griegas en *edes* son llanas: *Nicomedes*, *Arquimedes*, *Diomedes*, *Ganimedes*, etc.

"Se levantó de todos el primero;
le siguió el belicoso *Dïomedes*;
le siguieron después los dos Ayaces."

(Hermosilla, *Traducción de la Iliada*.)

"¡Y cuántas veces el amor humilla
á una fea dichosa el *Ganimedes*,
admiración y hechizo de la villa!

(Bretón, *Sátiras*.)

Garañón.

"Asno grande destinado para cubrir las yeguas y las burras."

(*Dicc. de la Academia*.)

Por extensión se aplica aquí ese nombre al *caballo padre* ó *semental*, y á veces se usa adjetivadamente, v. gr: "el caballo está *garañón* (entero ó sin castrar).

Garifo.

Glotón, hambrón, tragón, voraz, comilón, hambriento.
El Diccionario trae *garifo* ó *jarifo*, pero con la acepción de rozagante, vistoso, adornado. Nuestro *garifo* es el *gaioso* de Colombia, y uno y otro recuerdan la raíz sánscrita *gar*, tragar.

Garra.

Muy común es llamar *garra* ó *garra de cuero* á cualquier pedazo de piel sin curtir, seco, endurecido y arrugado, acaso porque se asemeja en cierto modo á las garras de los animales.

Garraspera.

Carraspera.

Garrobo.

Especie de iguana muy común en las regiones cálidas.
De un hombre muy arrojado y temerario se dice vulgarmente que "tiene valor de *garrobo*," porque este reptil se deja caer al suelo desde las más altas ramas de los árboles, inflándose antes para amortiguar el golpe y oponer más resistencia al aire.
"Así se cogen los bobos, con manteca de *garrobos*" es frase muy socorrida para dar vaya al que se ha dejado engañar ó sorprender inocentemente.

Garúa.

Con este nombre se designa, en Costa Rica, en el Perú, en Chile y acaso también en otras partes, la lluvia fina que los españoles llaman *llovizna*, *mollizna*, *cernidillo*, *matapolvo*.
Garúa consta como peruanismo en la 11ª edición del Dicc. de la Academia.

Garuar.

Lloviznar, molliznar, molliznear.

Gastar pólvora en zopilotes.

La frase castellana es "Gastar pólvora en salvas;" mas como tan inútil es una salva como un zopilote muerto, no hallamos nada censurable en nuestro dicho.

Gato.

No negamos que en castellano se dice correctamente *ojo de gato* al que tiene los ojos azules; pero dificultamos que pueda llamarse con igual propiedad *gato* al ojizarco, y menos aún, *ojos gatos* á los azules, garzos ó zarcos.

"Todo varón *ojizarco*,
con toda ojinegra ninfa,
quiero que truequen los ojos,
ó si no que se los tiñan."

(Quevedo, *Reformación de costumbres no importuna.*)

"Sus ojos *azules*, dulces de ordinario, lanzaban centellas luminosas."

(J. Valera.)

Gato.

Lo que aquí nombramos *gato* de una escopeta, pistola, etc. es simplemente *gatillo.*

Gazuza.

Grande fué nuestra sorpresa cuando supimos por los diccionarios que *gazuza* sólo significa *hambre*, porque siempre habíamos oído emplear el vocablo en la acepción de bulla, ruido, baraúnda, cisco, alboroto, algazara, liorna, bullicio, zalagarda, trápala, zambra.

Género gramatical.

Habiendo apuntado en el respectivo lugar alfabético los sustantivos que usan nuestros paisanos con un género gramatical

distinto del que les corresponde, haremos caso omiso de ellos en este artículo, concretándonos á señalar ciertas voces cuyo género ofrece alguna particularidad notable.

Adarme. Este sustantivo es hoy masculino, pero antiguamente se usaba como femenino; v. gr:

"En su vida diz que tuvo
la tal dama *adarme* y *media*
de afición."

(Rojas, *Sin honra no hay amistad.*)

Bienvenida. Antes se decía *el bienvenido* en lugar de la *bienvenida.*

"Diérale yo el *bienvenido*
á Vuexcelencia, señor,
Si hubiera para bien sido."

(Tirso.)

Corriente. En una comedia de Rojas encontramos como masculino este sustantivo.

"Despeño *el corriente* frío
de mis mejillas al mar,
y este mar vuelve á prestar
caudales de plata al río."

Canal. Es femenino cuando significa los conductos por donde corre el agua en los tejados, conducto del cuerpo, estría ó ranura; y masculino cuando denota zanja grande que conduce el agua para el riego ó la navegación, brazo de mar entre dos tierras.

Enigma. Hoy es masculino, antaño femenino.

"No pudo haber otro medio
en tan *confusas enigmas.*"

(Rojas, *casarse por vengarse.*)

"Por cierto, señor estudiante, que *la enigma* es *bonísima.*"

(Avellaneda, *D. Quijote.*)

"Vuesas mercedes han de saber que *la propuesta enigma* es del sombrero."

(Id, *id*).

Estratagema. En otro tiempo se decía *el estratagema*; ahora, *la estratagema.*

"¡Qué *estratagema* tan *tibio*!
Quiérame á mí el Duque bien:
para ocupar tal vacío
sois vos muy poco sujeto."

(Tirso, *Celos con celos se curan*).

Fin. Usábase esta voz como ambigua, pero actualmente se prefiere la forma masculina.

"La tierra temblará y el mar profundo
en *la profetizada fin* del mundo."

(N. F. de Moratín.)

Hipérbole. El uso actual prefiere el femenino, *la hipérbole*; antiguamente sucedía lo contrario.

"Donde si aplauden las aves
al sol su cuna dorando,
es con verdades sencillas,
no con *hipérboles vanos.*"

(Tirso).

Mimbre. La Academia dice que *mimbre* es nombre masculino; pero D. Antonio de Valbuena ha probado palmariamente en la *Fe de erratas* que debe decirse *la mimbre.*

Poco. Tenía antes forma femenina usándose sustantivadamente: *una poca.*

"*Sola una poca* de agua clara con un ebúrneo peine basta para exceder á las nascidas en gentileza."

(*La Celestina.*)

Los nombres de ríos son masculinos en castellano; pero en otros siglos no era raro emplearlos como femeninos, á usanza francesa.

"*La Mosa*, el Rhin, el Tajo y el Danubio
murmuran con dolor su desconsuelo."

(Quevedo., *Soneto á la muerte del Duque de Osuna.*)

Los siguientes nombres se pueden emplear indistintamente como masculinos ó femeninos, aunque ya en algunos va predominando una sola forma: *análisis*, *anatema*, *albalá*, *aroma*, *arte*, *cisma*, *cutis*, *dote*, *estambre*, *hojaldre*, *lente*, *margen*, *reuma*, *prez*, *pringue*, *pro*, *puente*, *tilde*, *tizne*, *trípode*, *etc.*

Pringue y *tizne* se emplean en España casi siempre como femeninos; en Costa Rica siempre como masculinos.

Gente.

Es notable la acepción que aquí y en Chile se da á esa palabra, haciéndola significar personas distinguidas ó de calidad, gente educada ó de buena posición social, etc; v. gr: "Esas muchachas nunca han sido *gente*."

Genterío.

Para el vulgo, *gentío*.

Geráneo.

Creyendo algunos que *geranio* es pronunciación viciada como la de *apiar*, *tiatro*, *contemporanio*, dicen afectadamente *geráneo*; pero aquélla y no ésta es la palabra castiza.

"Junto á esta figura de otras edades, alentaba, como junto al espinoso cactus el coloreado *geranio*, la silueta alegre y regocijada del cabo Santiaguillo.

(L. Cánovas, *El reloj de sangre.*)

"Pegados á la tapia crecían rosales, celindas y *geranios*."

(E. Pardo Bazán, *La Prueba.*)



Geráneo se encuentra en el *Diccionario gallego* de Cuveiro.

Gerundios.

Las observaciones siguientes podrán quizá ser de provecho á quienes vacilen en el recto uso de los gerundios y no tengan á mano una gramática para estudiar el punto con detenimiento:

1ª El gerundio denota siempre un hecho coexistente ó anterior, pero no posterior á otro: v. g: "*hablando* de la aventura, continuaron su camino;" "*soltando* la adarga, alzó la lanza á dos manos."

Ambos gerundios son muy propios, porque *hablando* indica una acción que se verifica al mismo tiempo que *continuar*; y *soltando*, una acción anterior á *alzar*. No sucede lo mismo en esta frase: "Viajó dos años por Europa, *regresando* al cabo de ellos á su patria;" pues como el *regresar* es posterior al *viajar*, el gerundio está mal empleado y debe enmendarse así: "Viajó dos años *y regresó*" ó "*Habiendo viajado* dos años, *regresó*."

2ª El gerundio puede explicar una circunstancia del sustantivo, pero no determinarle; p. ej: "César, *volviéndose* al soldado, le reprendió duramente."

Siendo *César* nombre propio, no ha menester determinación alguna: el gerundio *volviéndose* es, pues, explicativo. Pero en expresiones como éstas que á diario leemos en los periódicos:

"Dos cajas *conteniendo* mil soles;" "Decreto *prohibiendo* la exportación del oro;" "Ley *organizando* ó *reglamentando*," etc, el gerundio es determinativo y por consiguiente incorrecto.

Dígase: "Dos cajas que contienen, dos cajas con mil soles, decreto en que se prohibe, ley organizadora ó reglamentaria, etc, etc.

3ª El gerundio acompañado de la preposición *en* significa una acción inmediatamente anterior á otra; v. gr: "Sancho no durmió aquella siesta, sino que por cumplir su palabra vino *en comiendo* á ver á la Duquesa," donde *en comiendo* equivale á *apenas comió, tan luego como, no bien hubo comido*, etc.

En Costa Rica nunca se usa en tal acepción, sino únicamente como condicional; p. ej:

"*En consiguiendo* lo que me propongo, aunque se enojen todos conmigo;" esto es, *si consigo, como consiga, con tal de conseguir*.

Getrudis.

Casi no hay quien no diga *Getrudis* en lugar de *Gertrudis*, que es como debe decirse.

"Cifraba su fortuna
en un acerico y una
Santa *Gertrudis* de alcorza."

(Bretón.)

Gimoquear.

Es en castellano *gimotear*, pero el pueblo ha corrompido la palabra según sus peculiares procedimientos etimológicos, por la analogía con el verbo *moquear*.

Giro.

"Entre nosotros *giro* es un adjetivo que denota color y se aplica á gallos y gallinas; pero no á los pintados de blanco y negro, sino á los matizados de colorado y amarillo."

(Rodríguez, *Dicc. de chilenismos.*)

"*Giro.* El gallo que tiene la golilla y plumas de las alas amarillas con los troncos y pechuga negros."

(Pichardo, *Dicc. de voces cubanas.*)

En Colombia y en otras partes se usa también esa palabra, que consta en el Diccionario con la nota de anticuada y con la acepción de "Hermoso, galán."

Gladiola.

Esta palabra, nombre de una planta y de su flor, es en castellano del género masculino: *un gladiolo* ó *gradiolo*.

Gloriao.

Bebida que se hace mezclando aguardiente con agua y jarabe ó azúcar.

Es palabra chilena.

"Y cuando por la mañana
amanece constipado,
tomándose su *gloriado*
con el mismo licor sana."

(Guajardo, *El gustador.*)

Gloriarse.

Se conjuga *glorío, glorías, gloría*, etc, al contrario de *vanagloriarse*, que hace *vanaglario, vanaglorias, vanagloria*, etc.

Nájera en aquel rubio riojano,
diestro en la esgrima; aquel otro García
á quien sigue el intrépido Lezcano,
y Juanes, por quien Turia se *gloría*.

(N. F. de Moratín, *Las naves de Cortés destruidas.*)

Gogote.

"Cuál de piés, cual de *cogote*,
cayeron lobos, Gilote,
que es contento."

(Tirso, *Mari-Hernández.*)

Goma.

Especie de modorra, pesadez ó disgusto que se experimenta después de una borrachera y cuando los vapores alcohólicos no se han disipado del todo. No es raro topar por esas calles de Dios con borrachos consuetudinarios que le detienen á uno para pedirle un *diez* con que *quitarse la goma*, ó lo que es lo mismo, para tomar una copa, por aquello de que un clavo saca otro clavo.

Gomitar.

Ya sólo entre gente rústica se oye decir *gomitar* en vez de *vomitar, arrojar, revesar.*

Sin embargo, *gomitar* era antaño usual en Castilla y hoy lo es en Galicia.

"Entrados (los indios) en el templo, *gomitaban* metiéndose un palillo por el garguero."

(Gómara, *Historia de las Indias.*)

Gorrón.

Es propiamente el que tiene por hábito comer, beber y divertirse á costa agena; pero en Costa Rica se toma más bién por *egoísta, avariento.*

Gorronería.

Cualidad de *gorrón,* pero en la acepción costarriqueña de *egoísmo.*

Grabiel.

Los gallegos dicen, como nuestros aldeanos, *Grabiel* en lugar de *Gabriel.*

Gracejada.

Chiste, broma, chascarrillo.

Gracejo.

Leemos en el Diccionario: "*Gracejo*—Gracia, chiste y donaire festivo en hablar."

Nosotros aplicamos ese nombre con carácter de adjetivo á la persona *graciosa, chistosa, bromista, donairosa,* y con frecuencia á la que pretende sentar plaza de graciosa sin conseguirlo.

Granadilla.

Dos frutas conocemos con este nombre, ambas producidas por plantas enredaderas, (especies de pasionarias): la *granadilla real*, fruta grande y ligeramente ácida, que se prepara con vino y azúcar; y la *granadilla común*, menos apreciada que la anterior y mucho más pequeña.

Gravarse.

"El enfermo *se gravó*" es en buen castellano "el enfermo *se agravó*."

Gruesísimo.

Gruesísimo y *gruesor*, aunque usados por muchas personas, no son derivados correctos ni hacen ventaja á los castizos *grosísimo* y *grosor*.

Guaba.

Es la misma fruta que el Diccionario nombra *guama*, y de la cual hay varias especies que se diferencian en el tamaño y color de la vaina.

El árbol se llama *guamo*.

"Las moras y guayabas del rastrojo,
el columpio del *guamo* de la huerta."

(G. G. González, *El cultivo del maíz en Antioquia*.)

Hernández de Oviedo (*Hist. Gen.* y *Nat. de las Indias* escribe también *guama*; pero Clavigero (*Storia antica del Messico*) dice *guava* ó *cuajiniquil*; y Las Casas (*Hist. de las Indias*), *guaba:*

"Otra (fruta) se halla en ciertos árboles grandes que están en las riberas frescas de los ríos, que se llamaban por los indios *guabas*, y es cuanto á las vainas ó cáscaras como garrobas pro-

pias la fruta, salvo que lo que tiene de comer es como manteca blanca, sino que es poquita, pero dulce y muy sabrosa."

Guama ó *guaba* es voz de origen haitiano.

Guaca.

Guaca ó *huaca* no es voz mejicana, como afirma D. Juan F. Ferraz (*Nahuatlismos de Costa Rica*, pág. 70), ni proviene de las lenguas de Talamanca, como pretende el Sr. Thiel; *huaca* es palabra quichúa que significa *ídolo*, *adoratorio*, *sepultura*, y se toma en casi toda la América del Sur por *tesoro*, *hucha*, *depósito de objetos de valor*, pues los peruanos, como otros muchos pueblos, acostumbraban sepultar con los cadáveres alhajas, armas y otros objetos.

Guacal.

(Del azteca *huacalli*, cesto?) Acerca de esta voz dice el distinguido salvadoreño Dr. don Santiago I. Barberena: "*Huacal.* Utensilio doméstico fabricado con la cáscara de ciertas frutas, y que sirve para llevar y traer agua ú otra cosa cualquiera. Esta palabra se compone de dos voces nahoas: de *at*, agua y *cal*, casa: es, pues, *atcal* casa para el agua."

Esta es, sin embargo, la etimología de *acalli*, canoa, no la de *huacal* ó *guacal*, que más bien parece compuesto de *quauilt*, árbol, madera, y *calli*, casa.

Adviértase que los mejicanos llamaban *xicalli*, no á nuestras *jícaras* (que denominaban *tecomates*) sino á los *guacales*.

"Las *jícaras* se sacan del pericarpio de la *Crescentia cujete*, descrita por Hernández y conocida de los antiguos bajo el nombre de *xicalquahuitl*; el fruto es redondo, se le parte en dos mitades, se le despoja de la pulpa y de la simiente; pintada de diversos colores y dibujos, barnizada, se entrega al comercio."

(Orozco y Berra, *Historia de Méjico.*)

En el tomo primero de esta obra (pág. 338) se leen varias citas que prueban palmariamente que los aztecas llamaban *jícaras* á los *guacales*, y *tecomates* á las jícaras pequeñas y oblongas para tomar chocolate.

Guacal es entre nosotros el nombre del árbol, de la fruta y y de la vasija; esta última se denomina *totuma* en algunos lugares de la América Meridional.

El nombre haitiano era *hibüero* ó *higüero.*

"Otro árbol hay muy provechoso en esta Isla, y es el que llamaban los indios *hibüero*; éste produce unas calabazas redondas como una bola y no mayores comúnmente, aunque algunos las echan un poco luengas, están llenas de pepitas y carne blanca como las de Castilla, y son tan tiestas y duras las teces después de secas......como si fuesen de hueso; sacada la carne y las pepitas, servíanse dellas de vasos para beber y de platos y escudillas."

(Las Casas, *Hist. de las Indias.*)

Hernández de Oviedo escribe *higüero* (*Hist. Gen. y Nat. de las Indias*) y dice que en Nicaragua llamaban á este árbol *guacal.*

Aunque los *guacales* se hacen generalmente de la fruta susodicha, se aprovecha también la cáscara de varias especies de calabaza, y aun se fabrican de metal, dándoles siempre la forma de media esfera.

Guacalada.

Contenido ó capacidad de un guacal; v. gr: una *guacalada* de agua.

Guacalona.

Nombre que se da á las espadas antiguas que tenían el guardamano ó cazoleta en figura de *guacal* ó media naranja.

Guacamaya.

Nunca usamos la palabra *guacamayo*, que es el nombre del ave que llamamos *lapa*; pero decimos *guacamayas* á las *lapas* verdes, si bien esta última denominación es aquí la más corriente.

Guácima.

(*Guazuma ulmifolia.*) Don Juan F. Ferraz (*Nahuatlismos de Costa Rica, pág.* 73) escribe *huásima* y confunde este árbol

con el *huaxin* ó guaje mejicano (*Acacia esculenta* ó *Leucoena*) que es muy diferente.

Guácima no es palabra mejicana como *guapinol* y otras que comienzan por *gua* (*quauitl*, árbol); es voz de la isla de Haiti, en cuyo idioma se encuentra á menudo el prefijo *gua*, que no significa *árbol* como en los vocablos aztecas, sino *el*, *este*, *el tal*, como el artículo *al* en las palabras de origen arábigo; v. gr: *guacamayo*, *guácimo*, *guayaba*, *guanábana*, *guama*, *guarumo*, etc.

"Hay otros árboles que llamaban los indios (de Haiti) *guácimas*, la media sílaba breve, que propios son moreras en la hoja, puesto que la tienen áspera y gruesa; la fruta es de hechura de moras, pero es muy dura y negra, puesto que tiene algún zumo pero muy poquito, y es dulce como miel, por lo cual los puercos la comen y con ella engordan.

De este árbol sólo, sacaban fuego los indios."

(Las Casas, *Historia de las Indias.*)

Hernández de Oviedo escribe *guázuma*.

"*Guáçuma* es un árbol grande que echa una fruta como moras, é quassi es la hoja como la del moral, pero menor. E hacen los indios un brevaje desta fructa que engordan con él como puercos."

Guaco.

(*Ibycter americanus*). Ave de la familia de las falcónidas. Tiene el cuerpo negro por encima, y por debajo sólo hasta la mitad del pecho; el resto del vientre, incluyendo las cobijas subcaudales, es blanco. Su grito parece decir claramente *¡guaco!*, y de ahí su nombre.

Hay una planta medicinal llamada también *guaco*, de la que no tratamos porque aparece ya definida en el Diccionario de la Academia.

Guachipilín.

Es el mismo árbol que denominan *guachapelí* los diccionaristas.

Guaitil.

Arbol cuya madera, negra y fuerte, es excelente para construcciones.

Guanaba.

Apócope de *guanábana*, nombre de una fruta.

Guanabas.

Aquí llamamos *guanabas*, y en Colombia *guanábano*, al papanatas, al hombre simplón, tonto, papamoscas.

Guanacaste.

(*Enterolobium cyclocarpum*). Arbol gigantesco, de hermosa sombra y excelente madera; se encuentra particularmente en terrenos arcillosos y alcanza considerable altura en las comarcas cálidas.

Sus frutas y vainas son aplastadas y enroscadas en figura de oreja, y á esta circunstancia debe su nombre, formado de las voces nahuales *quauitl*, árbol y *nacaztli*, oreja. Nótese, empero, que los aztecas llamaban *quauhnacaztli*, no al árbol que nos ocupa, sino á una enredadera.

En Méjico llaman al guanacaste *parota* ó *juanacaxtle*.

Guanaco.

Equivale á tonto, torpe, necio, bobo. *Guanaco* es palabra quichúa, nombre de un cuadrúpedo originario de la América del Sur; pero se usa también metafóricamente en aquellas comarcas, para designar á las personas que por su continente se parecen á los guanacos.

Guápil.

Empléase esta palabra en singular y como sustantivo para designar un par de objetos homogéneos y unidos entre sí; de suerte que *una guápil* es para nosotros una escopeta de dos cañones, una fruta doble, compuesta de dos que han nacido soldadas ó dentro de un mismo pericarpio, etc.

En plural, *guápiles* equivale á hermanos gemelos ó mellizos.

Los campesinos pronuncian generalmente *guape*.

Los salvadoreños dicen *huate*, palabra que explica así el Dr. Barberena:

"*Huate*, *huatillo*, es voz con que nuestro pueblo designa á los hijos gemelos. Hé aquí el curioso origen de esa palabra. Conforme al dualismo *sui géneris* de la religión nahoa, introducida primero por los chichimecos y después por los toltecas en la región maya-quiché, *Quetzalcoatl*, símbolo de la estrella de la tarde (Venus), era uno y dos á la vez: Véspero y Lucifer (la Venus afrodita de los helenos). Ahora bien, Quetzalcoatl se deriva de *quetzalli*, pájaro hermoso, símbolo de la belleza, y de *coatl*, culebra y también gemelo: así el nombre de ese personaje legendario significa á la vez hermoso gemelo y culebra con plumas. De *coatl* se formó *coate*, y después *huate*, gemelos."

Guápil se compone, según, el Sr. Ferraz, de *coatl*, serpiente (por alusión á la diosa *Ciuacoatl*), y *pilli*, niño, hijo.

Guapinol.

(*Hymenaea courbaril*). Especie de algarrobo, árbol bastante elevado y de madera fuerte.

El fruto consiste en una vaina de corteza leñosa, dentro de la cual se hallan varias semillas durísimas y aplastadas, envueltas en una pasta muy seca y harinosa, de color amarillento, dulzona, y de olor desagradable.

Guapinol es la palabra azteca *quauhpinolli*, compuesta de *quauitl*, árbol, y *pinolli*, harina.

"El ámbar de los méxica, carabé ó sucino, es la resina del árbol llamado *quauhpinolli*."

(Orozco y Berra, *Hist. de Méjico*.)

Guapote.

Nombre de un pez, abundante en los mares del Pacífico.

Guargüero.

Se debe decir *garguero* ó *gargüero*, no *guargüero* como se estila por acá.

"Un bulto de mal agüero
tiene Luisa en el *garguero.*"

(Bretón, *Sarta de embustes.*)

Guaria.

Orquídea ó parásita muy común en nuestros jardines, de la cual hay dos variedades: la morada y la blanca, por el color de sus flores, monopétalas y sedosas.

Guaro.

Nombre popular del aguardiente de caña.

Ignoramos la etimología del vocablo, pero nos consta que es de uso antiguo, pues en un informe del Gobernador de Costa Rica, don Tomás de Acosta, fechado el 30 de Enero de 1798, se lee que los vecinos de la Provincia eran poco aficionados al aguardiente de caña, que llamaban *guaro.*

De una persona á quien el aguardiente enfurece ó pone de mal humor, se dice vulgarmente que *tiene mal guaro.*

Guarumo.

(*Cecropia peltata*). El nombre de este árbol es de reconocido origen haitiano, sólo que lo hallamos escrito de diversos modos en varios autores: Brasseur de Bourbourg escribe *yaruma* ó *laruma*; Las Casas, *yabruma*, etc. pero ninguno lo trae en la forma que aquí usamos.

"Otro árbol hay, que parece algo en las hojas á grandes higueras, aunque es mayor y las hojas mayores, que llaman *yabruma* (la penúltima luenga); todo el mástil ó tronco dél y las ramas tiene huecas y cuasi como canutos de las cañas de Castilla."

(Las Casas, *Hist. de las Indias.*)

"Entre muchas frutas que tienen, hay una que parece gusanos ó lombrices, sabrosa y sana, y dicha *yaruma.* El árbol es como nogal, y las hojas como de higuera; los cogollos y hojas desta *yaruma*, majadas y puestos con zumo en cualquiera llaga, aunque sea muy vieja, la sana ."

(Gómara, *Hist. de las Indias.*)

Hernández de Oviedo (*Hist. de las Indias, t. I*) dice también *yaruma.*

En Colombia dicen *yarumo.*

"El azuceno, el floro-azul, el caunce,
y el *yarumo*, en el monte se dibujan."

(Gutiérrez González.)

Guatal.

Campo ó terreno sembrado de *guate*,

Guate.

En el Suplemento del Dicc. de la Academia se lee: "*Malojo. Venez.* Planta del maíz, que, por no dar fruto ó por no llegar éste á sazón, sólo sirve para pasto de caballerías."

Este *malojo* venezolano es el *guate* ó *huate* de la América Central (del nahuatl *ohuatl*, caña de maíz tierna).

Para obtener el guate basta sembrar muy juntos los granos de maíz, de suerte que las plantas no alcancen su completo desarrollo y las cañas se conserven tiernas y jugosas, á fin de utilizarlas como forraje.

Guatusa.

(*Dasyprocta cristata*). Gran roedor que se encuentra en todos los países intertropicales de América, y del cual se conocen varias especies.

La que habita en Costa Rica tiene el pelo cerdoso, de color de herrumbre en la espalda y más oscuro en las patas, y los miembros posteriores más desarrollados que los delanteros; asemějase en el hocico y en el cuerpo á una rata, pero es incomparablemente mayor y carece de cola, pues sólo tiene un apéndice como el conejo.

La palabra *guatusa* es de procedencia mejicana y parece compuesta de *quauitl*, árbol, y *toçan*, rata.

Se encuentra en la *Recordación Florida* (siglo XVII) de Fuentes y Guzmán: "*Guatusas*, ardillas y gatos monteses." (tomo I, pág. 89); "comadrejas, *guatuzas* y otros muchos animales" (tomo II, pág. 6).

Guatuso.

Hay en la región noroeste de la República y en la vecindad del lago de Nicaragua un pueblo indígena llamado *Guatusos*, cuya filiación etnográfica es aún un problema no resuelto.

Por algún tiempo se creyó que los Guatusos eran de raza blanca y tenían el pelo bermejo; pero recientes exploraciones han demostrado lo absurdo de esa fábula. La palabra *guatuso*, sin embargo, sigue usándose en el lenguaje vulgar para calificar á los individuos pelirrojos ó bermejos, esto es, á los que tienen el cabello semejante en el color al pelo de la guatusa.

Guayaba.

Figuradamente decimos *guayabas*: 1ª á los ojos, sobre todo á los grandes y saltones; 2ª á las bolas, mentiras ó embustes.

Guayabillo.

Arbol que se cría en los lugares cálidos, particularmente en las llanuras de San Carlos y Santa Clara. El tronco esbelto y recto como el de una palmera, se eleva sin ramificaciones á prodigiosa altura, y su follaje forma una cúpula regular aunque no muy extendida. Este árbol, uno de los más hermosos que pueblan nuestros bosques, debe su nombre á la semejanza de su tronco liso y amarillento con el del guayabo.

Guayacana.

Bastón ó garrote de guayacán.

Gubernamental.

"Vocablo terrible por lo largo; bárbaro por lo disforme; atroz inculto, indómito, bravío, que ninguna garganta delicada puede pronunciar, á que ningún órgano vocal medianamente constituído puede acostumbrarse, y que ningún oído castellano, por embotado que esté, puede escuchar sin estremecimiento y horror."

(Baralt, *Dicc. de Galicismos.*)

Gubernamental es galicismo superfluo, una vez que en castellano tenemos equivalente castizo: *gubernativo.*

"El que aspire á brillar algún día en los consejos *gubernativos* debe prepararse á desempeñar tan difícil encargo haciendo un estudio profundo de las leyes, la economía política, la estadística."

(Hermosilla, *Arte de hablar.*)

Güeco.

Se dijo ya en otro lugar (pág. 35) que antiguamente las palabras *hueco, huérfano, huero, hueso, huevo,* etc. se pronunciaban como lo hace hoy nuestro vulgo: *güeco, güérfano, güero, güeso, güevo;* y para que nadie ponga en tela de juicio nuestro aserto, vamos á copiar algunos comprobantes:

"Voz en *güeco* sois que llaman eco;
mas cosa de aire son la voz y el *güeco.*"

(Quevedo, *Canción.*)

"Vino el esposo *güero,*
muy marido de cholla,
muy sombrero á la fiesta,
y al banquete muy gorra."

(Id, *Baile VIII.*)

"Dos mozas de carne y *güeso,*
no de las de nieve y rosa,
que gastan á los poetas
el caudal de las auroras."

(Id, *Baile IX.*)

"Los amores, madre,
son como *güevos,*
los pasados por agua
son los más tiernos."

(Id, *Baile VII.*)

Güecho.

Bocio, coto ó papera son las tres palabras con que los españoles designan la enfermadad aquí llamada *güecho*, proveniente, según algunos autores, de beber aguas crudas ó calizas. Sería preferible emplear las dos primeras, pues la tercera indica además otra enfermedad de la garganta, distinta del bocio.

Güecho es no sólo la enfermedad, sino también el individuo que la padece, el *cotudo* de los chilenos, que ignoramos cómo se llama en castellano.

Para nuesto pueblo es dicho vocablo un término injurioso, sinónimo de *tonto*, *estulto*, *estúpido*, y por eso cuando un compatriota nuestro comprende que otro trata de engañarle, le dice regularmente: " yo no soy güecho", ó "todavía no tengo güecho."

Güegüecho.

Significa lo mismo que *güecho*, pero es menos usado. Esta es, no obstante la voz primitiva y la más corriente en otros lugares de la América Central. Don Juan F. Ferraz la deriva del nahuatl *ueuetzin*, reverencial de *ueuetl*, tamboril; pero acaso pudiera ser compuesto de *uei*, grande, crecido, y *quechtli*, cuello.

Güegüecho se halla en las *Adiciones* que á la *Recordación Florida* puso don Justo Zaragoza:

"Producía (el valle de las Vacas) la planta cempoalsuchil, mucha caparrosa flor, y en sus habitantes la enfermedad que ellos llamaban *güegüechos*, y nosotros bocio, ó sea hinchazón en la garganta."

La palabra nahuatl *huehue*, semejante á la de que hablamos, significa *viejo*, *anciano*; y merece notarse que el *güegüecho* ó bocio es achaque por lo general de los viejos y muy rara vez de los jóvenes.

Guelta.

El cambio de una consonante labial en gutural es harto frecuente de una lengua á otra, y de él hay algunos ejemplos en el habla vulgar, v. gr: *güeno*, *güey*, *güelta*, etc. que en castellano son *bueuo*, *buey vuelta*.

Guerrilla.

Las batallas á pedradas que se dan entre sí los muchachos se denominan *pedreas*, no *guerrillas*.

Guerrilla tiene otras acepciones en castellano.

"A veces medíamos nuestras fuerzas en la Puerta de Tierra con grandes y ruidosas *pedreas*."

(Pérez Galdós, *Trafalgar.*)

Güevada.

Así dice la gente inculta al *ovario* de los animales, y en particular al de las aves.

¡Guí!

Grito particular que emplean aquí los carreteros para arrear los bueyes. Es sin duda apócope de *¡guía!*

Guijarro.

Arbol de unos seis metros de altura, cuyos frutos amarillos, lisos y de forma aovada parecen efectivamente guijarros y son tenidos por muy venenosos.

Güiligüiste.

Peso duro, moneda. Es voz usada principalmente en el Guanacaste.

Guinea.

Entre las especies de bananos que se cultivan en Costa Rica se encuentran la *guinea* y el *guineo*.

Una y otro son más pequeños que el plátano común y de diferente sabor.

La guinea tiene la cáscara delgada y suave y la carne muy blanda. Es fruta agradable y se emplea mucho para la alimentación de pájaros enjaulados.

El guineo tiene la piel más carnosa y gruesa, el sabor menos agradable, y es más abultado que la guinea.

De él se extrae la mayor parte del vinagre que se consume en el país.

El nombre de ambas musáceas indica que son plantas exóticas, traídas de la costa de Guinea al Nuevo Continente.

Así lo confirma Clavigero en su *Storia del Messico* (1780):

"El *guinco* es más pequeño que el plátano, pero más gordo, suave y delicioso, aunque menos sano. De las cuatro especies de plátanos que allí hay, se puede creer que sólo ésta es exótica."

También puede aducirse como prueba que los indios de Térraba llaman *ibín* al plátano común, é *ibin sigua*, esto és, "plátano extranjero" al guineo.

Fuentes y Guzmán trae *plátano de Guinea*:

"¿Qué cosa puede ser más inútil, al parecer, más sin provecho y más sin virtud en su naturaleza que el hollejo ó cáscara del *plátano de Guinea*? Y con todo eso lo ví aplicar, después de otros muchos medicamentos de ningún favorable efecto, á un negro mi esclavo, que con ocasión y como resulta de unas viruelas iba perdiendo la vista, por oponérsele unos vapores, casi á manera de nubes, que le empañaban el órgano, y sólo con las cáscaras del *plátano de Guinea* soasadas al rescoldo y puestas sobre los párpados recobró entera sanidad."

(*Historia de Guatemala, tomo I, pág* 344).

Cultívase también en algunos lugares de nuestro territorio una variedad de guineo, el *guineo morado*, llamado así por el color de la planta y del racimo. El tallo alcanza proporciones verdaderamente gigantescas, y la fruta es mayor y más apreciada que el guineo común.

Guipuzcoa.

El nombre de esta provincia española lo pronuncion muchos acentuando la *o*; pero la acentuación castiza es *Guipúzcoa*.

Güiscoyol.

(*Bactris horrida*). Palmera muy espinosa, cuya madera negra y durísima se emplea generalmente en la fabricación de bastones.

Se halla en todas las selvas de tierra caliente, y en particu-

lar en la vertiente del Pacífico y hacia la parte meridional de nuestra República.

El nombre de esta palma no es realmente ***Büiscoyol*** ó ***biscoyol***, sino ***huizcoyol*** (del nahualt ***huitztli***, espina, púa, y ***coyolli***, coyol.)

"***Huitztli***, dice el Dr. Barberena, entraña la idea de fragmento, y por extensión, la de cosa pequeña: asi decimos ***huistomatc***, tomate pequeño; ***huiscoyol***, coyol pequeño; ***huisquil***, quilite pequeño; ***huisicil***, venado de pequeñas astas; etc."

La fruta del ***huizcoyol*** parece, en efecto, un coyol pequeño; creemos, sin embargo, que no es ésta la significación del vocablo azteca, sino *coyol espinoso*, como lo indica el nombre científico.

Guitarrita.

Los españoles dicen *guitarrito*, *guitarrillo*, ***guitarro*** ó ***tiple*** á nuestra *guitarrita*, especie de vihuela muy pequeña y de sonidos muy agudos.

"No pudo, sin embargo, contener la risa cuando vió á don Juan Tafetán descolgar *un guitarrillo* y rasguearlo con la gracia y destreza de los años juveniles."

(Pérez Galdos, *Doña Perfecta.*)

Güitite.

Solanácea muy común en los cercados. Tiene el tronco quebradizo y torcido; la corteza amarillenta, suave y surcada por arrugas profundas; las hojas grandes y granulosas; las frutas parecen uvitas arracimadas, de color anaranjado y algo mayores que guisantes. Las palomas y otras aves las comen con avidez.

Las hojas del güitite son uno de los remedios caseros más socorridos, y se utilizan en forma de emplastos para diversas enfermedades.

Hay otra especie muy semejante, denominada *güititillo* y reputada por muy venenosa.

Güizarazo.

Capirote, capirotazo, papirote, papirotazo, esto es, golpe que se da en la cabeza ú otra parte del cuerpo, apoyando el dedo del corazón en el pulgar y disparando el primero con fuerza.

Güízaro.

(*Psidium sp.*) Arbusto de la familia de las mirtáceas, muy abundante en los parajes de clima templado. Las hojas se parecen á las del guayabo, pero la fruta es mucho más pequeña, esférica, agridulce y de suave olor.

Güízaro significa no sólo el arbusto y la fruta, sino que se toma también en el sentido de *papirotazo* (V. el artículo anterior), acaso por la semejanza entre el golpe disparado con el dedo y el que se da con dicha fruta.

Gurbia.

El formón delgado que aquí y en Colombia llaman *gurbia,* es *gubia* en castellano.

Cuervo opina que *gurbia* es vocablo antiguo y más conforme al origen céltico.

Gurrión.

Dos reparos tenemos que poner al uso costarricense de esta palabra: uno respecto de su ortografía, y otro en orden á su significado.

En primer lugar, *gurrión* es voz arcaica, que se encuentra en el *Poema de Alejandro* (siglo XIII), en el cual cuenta el autor que Héctor, refiriéndose á Aquiles:

"Dixo que nol preciaba quanto un *gurrión*"; y se halla en otras obras de tiempos posteriores, como en la *Pícara Justina*; pero la palabra corriente hace dos siglos es *gorrión.*

En segundo lugar, *gorrión* es una ave europea *(Passer domesticus)* semejante á nuestro *comemaíz,* aunque más grande; y aquí llamamos impropiamente *gurrión* al precioso pajarillo que en otras partes se designa con los nombres de *colibrí, pájaro mosca, chupaflor, chupamirto* etc.

Tal impropiedad no es nueva, pues en la tantas veces citada *Recordación Florida* (siglo XVII) leemos:

"No es menos singular y maravilloso prodigio de la naturaleza, antes sí muy digno de la contemplación humana y lleno de misterio, lo que se admira en el pajarillo que es conocido en este reino de Guatemala con el nombre de *gorrión*, y en el imperial de México con el de *huitzizilint*, que se viste de sutiles y tornasoladas plumas de color verde, con cambiantes de oro."

D. Justo Zaragoza en las *Adiciones* y *Aclaraciones* escribe siempre *huitziziliut*, refiriéndose al pasaje antes copiado; pero el nombre azteca del colibrí es *huitzitzilín*.

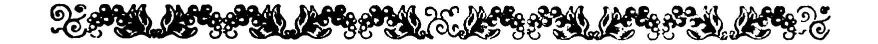
Gurrumina.

"Condescendencia y contemplación excesiva á la mujer propia."

(*Dicc. de la Academia.*)

Por acá se dice *una gurrumina* á una criatura muy pequeña.





H.

Haber.

Vamos á apuntar compendiosamente los casos en que se usa de incorrecto modo este verbo, advirtiendo que nuestras observaciones son aplicables también á casi todos los pueblos donde se habla el castellano.

1ª Es corriente entre el vulgo decir *haiga, haigas, haigamos, haigan*, por *haya, hayas, hayamos, hayan;* pero es de notar que tales inflexiones no son corruptelas introducidas por los americanos, sino formas muy antiguas, forjadas á semejanza de *caiga, traiga, oiga*, etc.

Otros muchos dicen, además, *haberé* por *habré*, y *habería* por *habría*; y aunque no tenemos á la mano citas que lo confirmen, creemos que esas inflexiones regulares son también arcaicas como las anteriores.

2ª No falta tampoco quien, empleando el subjuntivo correcto, ponga malamente el acento en la primera sílaba de *hayamos, hayáis*, diciendo, v. gr: "cuando *háyamos* leído, así que *háyais* venido"; ¡y hasta hay quien pronuncia *háyemos*!

3ª Cuando el verbo *haber* se emplea para significar la existencia, no tiene plural; v. g: "*hubo* fiestas, *había* dificultades, *habrá* inconvenientes" (y nó "*hubieron* fiestas, *habían, habrán*," etc).

"*Ha habido* y hay nombres más repetidos, más mimados de la fortuna, que también es dios en el mundo literario; *ha habido* ingenios dotados indudablemente de mejor gusto."

(J. F. Pacheco, *Discurso académico*).

"Romanos cónsules *ha habido* para cuyo entierro fué forzoso pedir limosna."

(*Pícara Justina*).

"Pocas diferencias *ha habido* en esto entre los distintos oradores."

(Revilla, *Obras*).

"Si fuese cierto que sin estudios y sin reglas se llegase á ejercer la fantasía y excitar el sentimiento en el espectador de cualquier obra de arte, ¡cuántos genios *habría* en el mundo!"

(Id. *id.*)

"Pudiera provenir también de otras prendas que *hubiera* en su alma."

(J. Valera, *Pepita Jiménez.*)

"*Hubo* de soldados turcos pagados setenta y cinco mil."

(Cervantes, *Don Quijote.*)

Las formas singulares subsisten en todos los verbos que se combinen con *haber*; debe decirse, pues "*puede* haber muchos enemigos, *comienza* á haber disturbios, *solía* haber epidemias, *debe* haber castigos", etc (y no "*pueden* haber, *comienzan* á haber," etc).

"Toledanos *puede* haber que no las corten en el aire en esto de hablar polido."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

La causa de tal impersonalidad es que el sustantivo que acompaña al verbo *haber* no es sujeto de éste, sino complemento directo ó acusativo.

Siendo esto así, apenas puede creerse que la Real Academia Española estampase en su nueva *Gramática* lo que sigue:

"Con los verbos *haber* y *hacer* se usan las voces *le* y *la*, *los* y *las* como NOMINATIVO de los pronombres de tercera persona *él* y *ella*." (pág 242).

De suerte que según la Docta Corporación al decir, p o

ejemplo: "¿Hubo disparates? *Los* hubo", ese *los* es nominativo ó sujeto del verbo *hubo*.

¿Y la concordancia, señores académicos? ¿y la declinación del pronombre? ¿y el sentido común?

4ª Á causa de dicha impersonalidad son incorrectas estas frases:

"*Habíamos* muchos en el cuarto, *habremos* unos veinte estudiantes," etc; en el primer caso dígase *estábamos*, y en el segundo *seremos*, ó empléese cualquier otro verbo, menos *haber*.

Haber de menester.

Cansados estamos de oír decir á la gente devota en sus oraciones: "Dar buen consejo al que lo ha *de* menester." Ese *de* intruso debe suprimirse, porque no lo hemos menester para maldita la cosa.

"La noche se nos va entrando á más andar, y con más oscuridad de la que *habíamos menester* para alcanzar á ver con el día al Toboso."

(Cervantes, *D. Quijote*).

"No me niegues tu favor y amparo ahora que tanto le *he menester*."

(Id, *id*).

"El que miente *ha menester*
gran ingenio y gran memoria."

(Alarcón, *La verdad sospechosa*).

Hacer.

Referiremos á este verbo algunos modismos genuinamente costarriqueños, y otros que sin serlo andan algún tanto desfigurados por estos mundos:

Hacer cola de mico de una cosa. Repartírsela varios á su antojo, sin justicia ni razón.

Hacer chuicas V. CHUICA.

Hacer de cuentas En castellano no se dice "haga usted *de* cuentas que se perdió," sino "haga usted cuenta" etc.

"Hice una lamentación, que si no la puso el autor de nuestra historia, puede *hacer cuenta* que no puso cosa buena."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

"Aunque no te vuelva á ver
haz cuenta que tuya soy."

(Lope).

Hacer de una vida dos mandados Dígase *vía* en lugar de *vida.*

"Vengo para decir verdad, y hacer de una *vía* dos mandados."

(Cervantes, *Entremés de refranes*).

Hacer el propio. Hacer lo posible, esforzarse por conseguir algo.

Hacer furor. Es frase galicana, que se traduce por "dar golpe, entusiasmar, estar en boga," según los casos.

"Iba totalmente preocupado en hacer apuntamientos mentales, y en buscar especies y materiales allá dentro de su memoria para disponer una plática de rumbo, que *diese golpe* y que de contado le acreditase."

(Isla, *Fray Gerundio.*)

Hacer presente. En las frases *hacer presente* y *tener presente* suelen muchos dejar invariable el adjetivo, diciendo: le hice *presente* sus deseos, tengo *presente* sus palabras;" casos en los que debe decirse *presentes.*

"Se habían de tener *presentes* su laboriosidad, su integridad y su celo."

(Isla).

Hacerse del rogar. Así dicen chilenos, colombianos, costarricenses y otros muchos hispano-americanos; pero lo castizo es *hacerse de rogar* ó *hacerse rogar.*

"No os *hagáis*, por vuestra fe, tanto *de rogar* en una cosa que tan fácilmente podéis cumplir."

(Valdés, *Diálogo de las lenguas*).



"Algo se *hizo de rogar* el maestro."

(Cervantes, *El celoso extremeño).*

Hacerse de una cosa. Aunque la Academia acepta esta expresión en el sentido de *proveerse de ella, apropiársela,* lo más correcto es *hacerse con*:

"Oír decir que vendían
tal manantial de concordias
ella, á quien ya las discordias
de su casa le dolían,
é ir á la plaza anhelante,
más que al paso á todo trote,
á *hacerse con* algún bote
obra fué de un solo instante."

(Eguílaz).

Hacerse ilusiones. Según Baralt, es frase galicana que debe sustituírse por *forjarse ilusiones.*

"No nos *forjemos ilusiones,* ni seamo cómplices en autorizar el error."

(Nocedal, *Discurso académico.)*

Hacer tute á uno. Ayudarle, favorecerle, protegerle. También se dice *hacerle lado.*

Hacer turnio. Bizquear, torcer los ojos.

Hacer un chaleco una cosa. Desgarrarla, despedazarla, estropearla.

Hacer viaje. En las visitas, despedirse, marcharse; en los viajes, paseos, etc. continuar la marcha, proseguir, ponerse en camino después de una parada.

Hacer zorro. Agazaparse, quedarse uno callado é inmóvil para no ser percibido, hacerse el disimulado.

La expresión sería intachable si se dijese *hacerse uno el zorro.*

Hace tiempos.

Correctamente debe decirse *hace tiempo* ó *ha tiempo*; pero aquí no nos contentamos con poner el sustantivo en plural, sino que para ponderar aun más la antigüedad decimos, v. gr: "*hace tiempos de tiempos* que lo conozco."

Halaco.

Trasto, objeto inservible, persona inútil y despreciable.

Hasta.

Hasta indica el punto adonde llega una extensión ó una acción: p. ej: "el camino llega *hasta* el río," "estuve escribiendo *hasta las* diez." En el primer caso se expresa que el camino termina en el río; y en el segundo, que la acción de escribir concluye á las diez. Ahora bien, si el escribir no se ha verificado antes de esa hora, sino que comienza en ella, es obvio que ha de decirse: "hasta las diez *no* escribí."

Este *no* es el que suprimen disparatadamente nuestros paisanos en expresiones como éstas:

"Ayer comí *hasta* las seis," "*hasta* hoy conocí á Juan," "*hasta* el sábado le pagaré," "volverá *hasta* el año entrante," etc. El autor de la primera frase quiso manifestar que "ayer *no* había comido todavía cuando dieron las seis;" pero por ignorar los principios gramaticales dijo precisamente lo contrario de lo que se proponía: esto es, que "ayer estuvo comiendo hasta las seis" y que en esa hora dejó de mover las quijadas.

Idéntica cosa sucede en los otros tres casos citados: "*hasta* el sábado pagaré," por ejemplo, quiere decir que hasta ese día satisfaré lo que debo, pero que de allí adelante no; mas como la intención del que tal dice es pagar el sábado ó en los días subsiguientes, pero no antes, debió haber dicho: "hasta el sábado *no* pagaré."

"*Hasta* que la Iglesia comenzó á gozar alguna paz permanente, hacia los principios del cuarto siglo, *no* se introdujo ni pudo introduciase esta costumbre entre los cristianos."

(Isla, *Fray Gerundio*).

"Como esta mujer vive tan retirada, *no* la conocí *hasta* el día del convite."

(J. Valera).

"Conque ¿es decir que don Ángel
anda de broma y de bulla,
y *hasta* la noche no vuelve?"

(Bretón, *El amigo mártir*).

"Por Dios, Pablo, no consientas
en la ruindad de esos seres
fiscales de las mujeres,
rebuscadores de afrentas;
que piensan en su maldad,
cuando nuestra vida exprimen,
que *hasta* encontrar algún crimen
no han hallado la verdad."

(Ayala, *El tanto por ciento.*)

Los mismos que suprimen el *no* en los casos antedichos, suelen ponerlos malamente en otros; v. gr: "no me voy hasta *no* ver en qué pára todo esto," " no la perdono hasta que *no* me confiese la verdad."

La intrusión de este *no* proviene de confundir *hasta* con *mientras*; dígase, pues,; "no me voy *hasta* ver en que pára esto," "no la perdono *mientras no* me confiese la verdad, ó "*hasta que* me confiese."

"Ellos no se habían casado tan pronto como él, atentos ante todo á no cargarse de necesidades *hasta* contar con lo preciso para satisfacerlas."

(Frontaura).

"*Hasta* alcanzar un favor,
si lo merece el amor
con que á vuestra majestad
he servido, no mandéis
que del suelo me levante."

(Alarcón, *Los pechos privilegiados*).

Hebrudo.

Hebroso, fibroso. Es adjetivo tan bueno como sus equivalentes.

Hegira.

Nombre de la era mahometana, cuyo punto de partida es la fecha de la fuga de Mahoma desde la Meca á Medina. Los estudiantes y aun los profesores de historia pronuncian *hegira*; pero esta voz es esdrújula: *hégira*.

Heloisa.

Entre nosotros este nombre se escribe *Eloisa* y se pronuncia accentuando la *o*, en lugar de la *i* como lo prescribe la etimología:

"El rosal de ella y de él la savia toma,
y mece, confundiéndolas, la brisa,
en una misma flor y un mismo aroma,
las almas de Abelardo y *Heloísa.*"

Campoamor, *El drama universal*).

Hendija.

Usase en toda América en vez de las voces castizas *rendija* y *rehendija.*

"Ni gorrión saltaba,
ni verde lagartija
salía de la cóncava *rendija.*"

(Lope. *La gatomaquia*).

Antiguamente se decía *hendrija*, de donde, suprimida la *r*, vino á formarse *hendija.*

Hendir.

Hender.

"Á la explosión atronante
parecen *henderse* á una
y desquiciarse los astros,
ragor mandando y pavura."

(J. A. Calcaño, *tempestad y celajes tropicales*)

Hermano.

Un hermano es para nuestra gente campesina, no un prójimo vivo, sino un *aparecido, un espectro.*

Herodoto.

No es palabra grave, sino esdrújula: *Heródoto.*

Heroismo.

Heroísmo y *heroína* deben pronunciarse separando las vocales concurrentes y acentuando la segunda:

"El *hero-ismo* tal vez
más digno de admiración
queda oculto en un rincón
sin testigos y sin juez."

(Hartzenbusch, *Las tres bellezas*).

"Y siente Cuba, en el revuelto abismo,
el peso abrumador del *heroísmo,*
que ya de España en la extensión no cabe."

(Peñaranda).

"Y hasta que sale á luz otro folleto
nos tiene con cuidado la *heroína.*"

(Bretón).

Herrar.

"Se *herran* bestias" dice la muestra de una herrería de esta ciudad; sepan el albéitar y el pintor del rótulo que *herrar,* derivado de *hierro,* se conjuga *hierro, hierras, hierra, hierran.*

Herrumbre.

Los sustantivos en *umbre* son por lo general femeninos: dígase, pues, *la herrumbre,* no *el herrumbre.*

"La azorada inquietud deje las almas,
deje *la* triste *herrumbre* los arados."

(Bello, *Silva).*

Hervedero.

Hervidero.

Herver.

(En gallego *ferver*). Hervir.

Hígado.

Como adjetivo, significa por acá *repugnante*, *fastidioso*, *pesado*, *antipático*; v. gr: "¡qué hombre tan *hígado*!"

Es término de uso reciente y muy extendido en la buena sociedad.

Algunos dicen también *higadoso*.

La cualidad de *hígado*, esto es, la pesadez ó impertinencia, se llama *higadencia* en Costa Rica.

Higuerilla.

La Academia llama *higuereta* ó *ricino* á la planta que aquí y en otros lugares de América se denomina *higuerilla*.

Este último nombre consta en obras antiguas referentes al Nuevo Mundo.

Higuito.

Higuerón. (V. esta palabra en el Dicc. de la Academia).

Hijo.

Empleando esta voz para llamar, es corriente aquí pronunciarla como aguda: *hijó*.

Hiladilla.

Según respetables autoridades debe decirse *el hiladillo*, no *la hiladilla*.

Hincarse.

La significación recta de *hincarse* es *clavarse*; lo advertimos porque entre nosotros es corriente usarlo por *arrodillarse*, *hincarse de rodillas*.

"Cansado el marinero *se arrodilla*
en la cubierta del bajel errante."

(Zenea).

"Llamó al ventero, y encerrándose con él en la caballeriza, se *hincó de rodillas* ante él."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

"*Se puso de rodillas* ante la imagen."

(Id, *Rinconete y Cortadillo*).

"Entre la fresca hierba
dos fosas busca, *se prosterna* y ora."

(Núñez de Arce).

"Con sorda agitación *cayó de hinojos.*"

(Id.)

Hipérbole.

Una cosa es *hipérbole* y otra *hipérbola.*

La primera es figura de retórica que consiste en aumentar ó disminuir exageradamente la verdad de aquello de que se habla, como decir "hace *un siglo* que estoy aquí", por "hace *mucho rato*;" de modo que *hipérbole* es sinónimo de *exageración.*

Hipérbola es una curva infinita, resultante de la intersección de un cono recto con un plano paralelo á su eje.

Tratamos aquí de estas cuestiones porque es error muy común el llamar *hipérbole* á dicha curva.

Hipógrifo.

Voz que sólo emplean los poetas, casi siempre de mala manera pues la pronuncian como esdrújula siendo llana: *hipogrifo.* Llana también debe ser la palabra *hipodromo,* que la Academia trae como esdrújula.

"Ni el diverso *hipogrifo* que en la seca
región del aire el caracol hacía."

(Valbuena, citado por Cuervo.)

"Que vemos en Orlando el *hipogrifo*,
monstruo compuesto de caballo y grifo."

(Lope.)

Hogarse.

Suele el vulgo suprimir la *a* de las palabras *ahorcar*, *ahormar*, *ahogarse*, *ahondar*, *ahora*, etc. diciendo *horcar*, *hormar*, etc; pero si tal práctica es vituperable, no lo es menos la de diptongar las dos primeras vocales, como hacen muchos, en vez de pronunciarlas separadamente: *a-hogo*, *a-horco*, etc.

"Á los hombres que están desesperados,
cásalos en lugar de darles sogas,
morirán poco menos que *a-horcados*.
No quieras que en el remo donde bogas
haya, por consolarte, otro remero,
y que se *a-hogue* donde tú te *a-hogas*."

(Quevedo, *Sátira*).

Hojaldra.

"Una *hojaldra* de pan" significa en nuestra tierra una *rosca*. En castellano existe la palabra *hojaldre* (nombre de género ambiguo), pero significa la pasta frita de harina que al cocerse forma muchas hojas delgadas.

Hojasén.

La hierba que llamamos *hojasén* se denomina simplemente *sen*.

¡Hole!

La interjección castellana es *¡hola!*

Hollar.

Conjúgase este verbo irregularmente: *huello, huellas, huella*, etc; por ser afin de *huella*;sin embargo, en lo antiguo era corriente conjugarlo como regular. (Véase un ejemplo en el *Quijote*, parte I, cap. LXVIII).

Hombré.

Nuestros compatriotas prodigan esta palabra en la conversación, como tratamiento familiar, con la particularidad curiosa de que nunca dicen como los españoles: "¡Hombre! eso no lo sabía yo" sino siempre *hombré*.

Hondanada.

También en otras partes de América dicen *hondanada* por *hondonada*.

> "El Capitán le siguió
> con cariñosa mirada
> hasta que en una *hondonada*
> del camino le perdió."
>
> (J. Velarde).

Horcón.

"Palo, en figura de horquilla, que sirve para formar los parrales y para sostener las ramas de los árboles que están cargadas de frutos."

(*Dicc. de la Academia*).

Entre nosotros *horcón* es cualquier *pilar*, *pilastra* ó *columna*, en particular si es de madera.

Hornear.

Figuradamente se dice que uno está *horneando*, cuando está rabioso, encolerizado, echando chispas.

Hóstil.

Muchos cometen la insigne tontería de acentuar *hóstil*, y *hóstiles*, en lugar de *hostil* y *hostiles*.

Hotel.

Los términos castizos *fonda*, *hostal*, *hostelería*, *posada*, *mesón*, *parador*, *venta*, etc van ya dejando el campo á *hotel*, vocablo de casta francesa que ni siquiera tiene el mérito de la novedad, pues no es sino nuestro *hostal* traducido á aquel idioma, como *pâté* no es más que nuestro *pastel*.

Hotelero.

Fondista, posadero, hostalero, hostelero, mesonero, ventero, según la categoría de sus respectivos establecimientos.

Huaca.

V. GUACA.

Huero.

En concepto de la Real Academia, *huevo huero* ó *gárgol* es el que, por no estar fecundado por el macho, no produce cría aunque lo cubra la clueca. En Costa Rica, como en Chile, se llama *huero* ó *güero* á cualquier huevo podrido, aunque esté fecundado.

Huesillo.

Nombre de una madera de construcción y de ebanistería.

Huir.

De diversos modos se conjuga este verbo en nuestra patria: la gente rústica aspira la *h* y pronuncia *juir juyir*, *juyó*; el vulgo de las ciudades dice *huir*, pero conjuga *huygo*, *huyga*, *huygamos*, *huygan* en lugar de *huyo*, *huya*, *huyamos*, *huyan*; finalmente, los que no incurren en estas faltas, cometen la de no separar las vocales como exige la prosodia y como enseñan estos ejemplos:

"Soy ermitaño montés,
y por *hu-ír* de una suegra,
más que con mi mujer propia
quise vivir con las peñas."

(Quevedo).

"Antes de vencer *hu-íste.*"

(Calderón).

Las formas vulgares *huygo, huygamos,* etc. son anticuadas.

' Pues aquí vemos cuán mal fenecieron
aquestos amantes, *huygamos* su danza."

(*La Celestina.*)

Hulados.

Hulados, ahulados y *zapatos de hule,* son los tres nombres costarricenses del calzado que los españoles llaman *chanclos de goma.*

Hule.

"*Hule*—(Del alemán *hülle,* cubierta). m. Tela dada de barniz de uno ó más colores, que sirve para varios usos."

(*Dicc. de la Academia*).

Nuestro *hule* (y al decir *nuestro* nos referimos á toda la América Central y aun á Méjico) no es la cubierta de la Academia, sino la sustancia que la Ilustre Corporación llama *goma elástica* ó *caucho.*

Hule es voz de origen azteca *(olli* ó *ulli),* y tiene el mismo derecho que *caucho* para figurar en los léxicos.

Hulero.

Individuo que se ocupa en extraer el *hule* ó caucho.

Humar.

Bastante corriente es entre nosotros decir *humar* en vez de *fumar.*

Humarasco.

Vocablo costarriqueño cuya traducción castellana es *humareda.* Los españoles llaman *humazo* ó *humarazo* al humo negro, denso y copioso; y del segundo de estos nombres es claro que se ha formado nuestro *humarasco.*

"No así el Vesubio monte reventando
de espesa *humareda* cubrió el cielo."

(Hojeda).

"Un demonio le comenzó á atormentar con *humazos* de hojas de sus libros.

(Quevedo).





I.

Ibero.

En varios periódicos y aun en una Gramática muy recomendada encontramos esta palabra con el acento en la *i*: por lo mismo creemos deber nuestro advertir que lo lleva en la *e: ibero.*

"En deliciosa calma sumergido
yacía el pueblo *ibero,*
pensando en las ventajas del cocido
y el clásico bolero."

(M. del Palacio, *El Dos de Mayo).*

La Academia trae en el Diccionario la acentuación correcta; pero escribe *celtíbero* en lugar de *celtibero,* lo que á ojos vistas es imperdonable inconsecuencia.

Ignocente.

Muestras de afectación pedantesca dan los que pronuncian así la palabra *inocente.*

Iliada.

El verdadero nombre del inmortal poema homérico es *Ilía-da*, no *Iliáda* como dicen multitud de personas.

> "Huélgome, pues, de que la Eenida alabes
> la Tebaida y la *Ilíada* primero."
>
> (Argensola, *citado por Cuervo*).

De idéntica manera se acentúan otros nombres de poemas épicos, como la *Mesíada*, la *Cristíada*, la *Austríada*, la *Henríada*, los *Lusíadas*, etc.

Ilote.

Es el mejicano *elotl*, mazorca de maíz tierno, que el Diccionario escribe *elote*. Nuestro modismo *pagar los ilotes* equivale á los castellanos *pagar el pato, pagar los platos rotos.*

Imantar.

Siendo el primitivo *imán*, es evidente que el verbo será *imanar*, no *imantar.*

También se dice *magnetizar, magnetización*, en vez de *imanar, imanación.*

El barbarismo *imantar* tuvo origen en la voz francesa *aimanter.*

Impelir.

Impeler.

Implantar.

Falta en el léxico oficial este verbo, tan usado en América y aun en España con la significación de *plantear, establecer.*

> "No cabe en cabeza medianamente organizada eso de que para debilitar y desarraigar una institución como la monarquía, se empiece por afianzarla, halagarla, *implantarla* suavemente en el corazón del pueblo."
>
> (E. Pardo Bazán, *Una Cristiana*).

Inacio.

Ignacio.

Incensante.

Incesante.

"Para reír mirando tu sonrisa,
para llorar mirándote llorar,
para ser tu entusiasta poetisa
y contigo *incesante* delirar."

(R. Pombo, *Mi amor*).

Inclusive.

Siendo *inclusive* y *exclusive* adverbios, no pueden tener plural; dígase, pues, "Estudiamos hasta los pronombres *inclusive*" (no *inclusives*).

Increible.

Pronúnciese *incre-íble* y escríbase con tilde en la *i*.

"Aunque parezca *increíble*,
sucede én esta materia
que, como hay risa muy seria,
hay seriedad muy risible."

(Rocaberti, *En la brecha*).

Independizarse.

Los españoles han dicho siempre *emanciparse*, *hacerse independiente*, *libertarse*; pero los americanos se sirven exclusivamente del verbo *independizarse*. Como la formación de este neologismo no se ajusta á los principios de derivación establecidos por la gramática, aconsejamos el uso de los términos peninsulares.

Indino.

El vulgo de España y de América emplea esta palabra como equivalente de *pícaro*, *pillo*, *picaruelo*, pero en tono festivo ó cariñoso únicamente.

"El saberse manejar en este mundo *indino* no se aprende en los libros, sino con los años"

(Fernán Caballero, *Cuentos populares*).

"Eso es, ya está hecho un mandria.
—¡Y lo que sabe la *indina*!

(Espronceda, *Diablo Mundo*).

Numerosos ejemplos de los clásicos acreditan que *indino* es una forma arcaica de *indigno*, por más que los diccionarios la omitan siempre; pero debe tenerse presente que entre el significado moderno de ambas voces média considerable distancia.

Indulugencia.

Esta epéntesis popular de *indulgencia*, usual también en Colombia, es antigua en castellano. Léase, si no, este ejemplo:

"Una rueda de cuchillas
iba tras su *indulugencia*,
que él y Santa Catalina
diz que andan en esta rueda."

(Quevedo, *Romances*).

Influenciar.

(Del francés *influencer*). No habia necesidad de inventar semejante verbo, desde luego que con *influír* se expresa exactamente lo mismo.

"*Influídos* por las creencias populares, no dieron un solo paso adelante."

(Larra).

Ingalaterra.

Cuando en nuestra niñez nos burlábamos de los que dicen "sal de *Ingalaterra*," estábamos lejos de sospechar que tal vocablo era antes usual en Castilla, si bien hoy se ha sustituído por *Inglaterra*.

"Vuestro rey os desterró
de *Ingalaterra* irritado."

(Rojas, *Santa Isabel*).

Ingrimo.

Adjetivo usado también en Colombia y Venezuela, y que sirve para denotar la soledad absoluta; v. gr: "estaba *íngrimo* en la casa." Se emplea casi siempre con el adjetivo *solo*, á manera de pleonasmo: "estaba solo *íngrimo*."

Rivodó pretende derivar dicho vocablo del latín, componiéndolo de *in*-y *gremio*; Cuervo lo considera con más fundamento como corrupción del complemento *en grima*; pero sea cual fuere el origen de ese término, lo cierto es que no hay en castellano equivalente tan expresivo, y que por tal circunstancia bien merece incluírse en el Diccionario.

Ingüento.

Se dice también en Colombia en lugar de *ungüento*.

"En esto ordenó el cielo que á pesar del *ungüento*
Carrrizales despertase."

(Cervantes, *El celoso extremeño*).

Injundia.

En diversos países americanos se dice *injundia* ó *infundia* en vez de *enjundia*.

Injundia debe de ser anticuado, pues se encuentra en un romance de Quevedo:

"Esta historia á huír enseña
de maridos sin *injundias*."

(*Musa IV*),

Inmiscuarse.

Hemos visto en un periódico este verbo y hemos oído á muchos decir "él se *inmiscua* en mis asuntos, no se *inmisccu*

usted." Debe decirse "él se *inmiscue* en mis asuntos, no se *inmiscua* usted," porque el verbo castizo es *inmiscuirse*, que se conjuga como *partir*.

Inmundicie.

Inmundicia.

"En lo alto hay grandes espacios, en los cuales es admitido el ánimo, pero no el de todos, sino de aquellos que llevan consigo poco del cuerpo, y despidieron de sí toda *inmundicia*."

(Fr. Luis de Granada).

Innovar.

Aunque afine de *nuevo*, este verbo se conjuga como regular, por excepción: *innovo*, *innovas*, etc.

"Te importa no se *innove* más de una cosa."

(M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*).

Interín.

Este adverbio latino lleva el acento en la primera *i*: *ínterin*.

"Ved el otro inconexo documento
hallado en su poder también ahora;
y que Rodrigo á este maldito infame
encaminar pensaba por lo visto.
Pero Yago, en el *ínterin*, astuto
lo despachó quizás."

(Versión castellana del *Otelo*).

Intérvalo.

Muy común es esta acentuación en los países hispanos; hasta se halla en una poesía del inmortal Bécquer:

"Entre aquella sombra
veíase á *intérvalos*,

dibujarse rígida
la forma del cuerpo."

(*Rimas*).

La palabra, sin embargo, es llana porque el acento no puede ir en la partícula componente *inter*, sino sobre el elemento principal:

"Yo he visto en breve *intervalo*
más de alguna señoría
quel el mando y palo tenía
y ya tiene sólo el palo."

(Quevedo).

Inyectado.

En castellano no se dice que una persona tiene los ojos *inyectados*, sino *encarnizados*.

"*Encarnizados* los ojos
cual furiosa tigre hircana,
con mucha furia y denuedo
le dice aquestas palabras."

(*Romancero del Cid*)

Ir.

Tanto aquí como en Colombia usan este verbo para denotar riesgo; v. gr: "no suelte el niño por que *va y* se cae; no salgo porque *va y* llueve."

"No sabemos, dice Cuervo, si estas locuciones son castizas; lo que sí parece legítimo, aunque no consta en los diccionarios, es el empleo de *ir* para dar á entender que la acción del verbo que le sigue se ha ejecutado arbitraria ó incauta é imprόvidamente; v. gr: Está enfermo porque *fué y* se comió diez naranjas."

El imperativo *vé* nunca se emplea en Costa Rica; en su lugar se pone *í* ó se emplea *andá*; p. ej: "*í* poniendo la mesa, *anda* trayendo los platos."

Y y *andá* son formas arcaicas de los imperativos *id* y *an-*

dad.

Estas construcciones: "*voy á ir* á pasear, *va á ir* á Alajuela," etc, son pleonásticas y las más veces incorrectas; dígase simplemente: "voy á pasear, va á Alajuela."

El verbo *ir* entra en varios modismos corrientes por acá y que no hallamos en los léxicos; p. ej:

—*Ir á mejor* ó *ir á peor*, tratándose de un enfermo, por *ir mejorando* ó *empeorando*. Ambas expresiones son también usuales en Chile.

—*Vaya usted á la porra*, por "vaya usted noramala" Esta frase es vulgar en España, pero no lo dicen los diccionarios.

"¡Anda y que se *vaya á la porra*!.... ¡Se habrá figurado ese vejancón que me voy á casar con él!"

(Pérez Nieva, *Cuentos de la calle.*)

Ir como entierro de pobre. Ir aprisa, caminar apresuradamente sin necesidad.

—*Irle á uno como á un quebrado.* Salir bien librado de un empeño, salir gananciosо en una empresa.

Es una alusión satírica á los muchos que quiebran fraudulentamente.

Ira.

Árbol cuya madera es aquí una de las más empleadas en la construcción de entarimados y cielos rasos. Nótese que es sustantivo masculino, *el ira*, probablemente de origen indígena.

Irradiar.

Verbo muy usado en composiciones poéticas, pero que por acá se conjuga malamente *irradío*, *irradías*, etc. debiendo llevar el acento en la *a*: *irradio*, *irradias*.

Isac.

Pronúnciese *Isa-ac*.

Islabón.

Así se dice también en gallego: pero el término castellano es *eslabón*.

Ismáel.

Casi no hay quien, al pronunciar este nombre, no cometa la sinérisis convirtiendo en una sílaba las dos últimas. Unos hasta dicen *Ismail*, y los campesinos *Ismel!*

"En este oculto arrecife
lleno de sombra y misterío,
huella oriental del imperio
de la raza de *Isma-el.*"

(Zorrilla, *Granada.*)

Parecida cosa sucede con el nombre de *Isaías*, que nuestros paisanos se empeñan en que ha de ser *Isayas*.

"Y unas y otras, en santas melodías,
enviándola palabras de consuelo,
el Trisagio cantaban, que *Isaías*,
feliz desde la tierra, oyó en el cielo."

(Campoamor, *Drama Universal.*)

Ismoyo.

(*Spondias sp*). Árbol semejante al jocote, aunque más pequeño, lo mismo que su fruto, que consiste en una especie de ciruela algo ácida pero de sabor agradable, color amarillo claro y pericarpio muy delgado.

Estas frutillas ya maduras se llenan muy pronto de mosquitos, circunstancia que explica la voz nahuatl *moyotl* (zancudo ó mosquito), segundo elemento de nuestro vocablo. D. Juan Ferraz en sus *Nahuatlismos* lo considera formado de *xixtli*, excremento humano, y *moyotl*, mosquito; pero bien pudiera componerse de *itqui*, contener, llevar en sí, y *moyotl.*

Los campesinos dicen generalmente *sismoyo.*

Isráel.

Pronúnciese *Isra-el.*

"Válgame Dios de *Isra-el*,
que por más que una se mate

no ha de poder nunca ver
arreglados á estos hijos."

(Trueba, *Las madres*).

"Pagó cincuenta por diez,
malbaratando su hacienda,
á los hijos de *Isra-el.*"

(Bretón. *Romances*).

Istrumento.

El vulgo suprime la *n* de la sílaba inicial *ins*, y dice *istrumento*, *istante*, *istruir*, *istar*, etc. en vez de *instrumento*, *instante*, *instruír*, *instar*. Estos defectos de pronunciación, lo mismo que otros muchos ya apuntados, deben ser objeto de especial cuidado para los maestro de las escuelas primarias.

Itaba.

(*Yucca aloefolia*. L). La itaba es un árbol muy abundante en todos los cercados. Tiene el tronco grueso y de color negruzco, de tres á cuatro metros de altura, y terminado en una especie de cabeza de la que nacen las ramas. La madera es blanda y estoposa, inútil para construcciones; las hojas son lanceoladas y de uno á dos pies de longitud (V. DAGUILLA); las flores son de color blanco amarillento y brotan en una vara de unas doce pulgadas. Son amargas, pero cocidas pierden en parte esa propiedad y son plato muy estimado por los naturales.

Itabo.

Itaba.

Itúrbide.

"Crimen de lesa majestad, dice Cuervo, es hacerle esdrújulo su apellido al primero de los fugaces emperadores de Méjico, Agustín Iturbide:

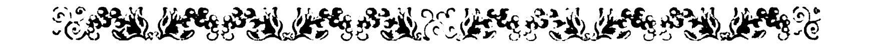
"Si el invicto *Iturbide* está contigo,
despreciable será todo enemigo."

(*Poesías mejicanas*).

Ivierno.

Creíamos que *ivierno* era corrupción vulgar de *invierno*; pero inquiriendo con más cuidado, hemos leído en el Diccionario que tan buena es un palabra como otra, sólo que la primera ha de escribirse *hibierno*.





J.

Jaba.

Nuestras *jabas*, que los venezolanos llaman *guacales*, son grandes cestos á manera de jaulas, hechos de varillas gruesas algo separadas entre sí, y sirven para el envase y transportación de la loza y de otros objetos frágiles. En Chile y en Cuba reciben el mismo nombre que en Costa Rica.

Jaba es sin duda palabra de la lengua de Haiti, pues así parece confirmarlo Fernández de Oviedo en su *Historia de las Indias*.

"Hacen de bijao unas cestas que llaman *havas* para meter la ropa é lo que quieren guardar."

Y en el *Sumario* dice:

"Hacen asimismo ciertas cestas, que ellos llaman *habas*, para meter la ropa é lo que quiera, muy bien tejidas, y en ellas entretejen estos bijaos."

Jaboncillo.

Árbol de regular altura, propio de las comarcas templadas. Su fruto, llamado también *jaboncillo*, es muy semejante á un cascabel, pues tiene en el interior un cuesco negro y durísimo, suelto dentro de su envoltura que es delgada y seca, con mu-

chas arruguitas en su superficie. Frotando esta corteza en el agua se forma espuma idéntica á la del jabón, y de ahí que se utilizara antes para lavar la ropa.

Acaso sea el *jaboncillo* el *copalxocotl* que empleaban para el mismo uso los indios mejicanos.

Llámase también *jaboncillo* una planta (*Phytolacca detandra L.*) que crece silvestre, sobre todo en las inmediacionos de los ríos, y echa unos racimos de frutillas cuyo jugo tiñe de vivo carmín, aunque se ennegrece rápidamente.

Jacón.

Caballo *jacón* es para nosotros el que los chilenos llaman *cuartago*, el que por naturaleza es *de paso*, sin que le hayan enseñado artificialmente á andar trabado.

Jalado.

Se dice que una persona está *jalada* cuando está *desemblantada*, *desfigurada*, *ojerosa*, *desencajada*, *descolorida*, *marchita*.

Jalar.

Existe en el repertorio náutico un término, *halar*, que significa *tirar de una cuerda*. Este mismo es el que en Andalucía pronuncian *jalar*, y anda, bajo ese disfraz, tan favorecido en toda América. Nuestros paisanos jamás usan el verbo castellano *tirar de*; dicen siempre: "*jalar* el cordón de la campanilla, *jalar* las orejas, *jalar* una carreta," etc; y aun extienden más el uso de dicho vocablo, diciendo, v. gr: "*jalar* piedra ó arena" por *acarrear*, *transportar*; "*jalar* á una persona "por atraérsela; etc.

Pero tiene todavía otra acepción no menos corriente que las anteriores: la de *amarse*, *quererse*, *estar en amoríos*. Así cuando dos son novios, sobre todo si no média nada formal, dicen aquí que "*están jalando*, ó que Fulano *jala* con Zutana."

Jaleo.

Jaleo es palabra castellana, pero no tiene el significado que aquí se le da. Nuestros *jaleos* son *amoríos*, *amores*, *galanteos* ó *arrumacos*, *noviazgos*.

Jalón.

Significa propiamente palo ó estaca que emplean los agrimensores para alineaciones ó medidas.

Como los novios están casi siempre de plantón frente á la casa de sus dulcineas, nada tiene de particular que aquí llamemos *jalón* al novio, galán, cuyo ó chischibeo; principalmente cuando es novio de esquina y se contenta con pasear la calle.

"Tus riñas y tus enojos
no son por mis galanteos,
sino porque no son tuyos
los *galanes* que yo tengo."

(Moreto, *De fuera vendrá).*

"Ella entretanto
piensa en su lindo don Diego,
pues no digo nada, el *cuyo,*
que anda que beba los vientos
y pasa noche enteras
hecho un arrimón entero."

(Moratín, *El viejo y la niña.)*

En cuanto al femenino *jalona* tiene significación algo ofensiva, como que decir que una muchacha es *jalona* equivale á llamarla *coqueta* de una manera disimulada.

Jalón.

Acción de *jalar,* en el sentido de *tirar de una cosa.* Un *jalón* de orejas será, pues, un *tirón,* un *estirón* de las mismas, ó simplemente un *orejón.*

"¡Cuántos *tirones* de orejas
y cuántos azotes crudos
para meterle en la cholla
que uno es tres, y tres son uno!

(Bretón, *La vida del hombre).*

Jalonazo.

Aumentativo de *jalón* en el sentido de *tirón* ó *sacudida fuerte.*

Jarana.

Muchas veces nos habíamos preguntado cómo significando en España *jarana* "diversión bulliciosa de gente ordinaria, alboroto ó pendencia," pudo pasar á Costa Rica con la acepción de *trampa*, *fullería* en el juego; pero abriendo un día al acaso el Diccionario se disipó repentinamente nuestra duda, cuando de manos á boca topamos con lo que sigue:

"ARANA.—Embuste, trampa, fullería."

También decimos por acá *jarana* en lugar de *deuda*; y á fe que muchas deudas son verdaderas aranas.

Jaranear.

Trampear, estafar, hacer fullerías en el juego.

En España significa "andar en jaranas ó pendencias."

Jaranero.

Es en Castilla el aficionado á jaranas ó alborotos.

"Habitaba la sala, lo mejorcito del cuarto, un cierto don Julián, valenciano *jaranero* y alegre."

(E. Pardo Bazán, *Una Cristiana*).

Nuestros paisanos califican de *jaranero* al tramposo, fullero, trapacista ó trapacero.

"No hay picarón *tramposo*,
venal, entremetido, disoluto,
infame delator, amigo falso,
que ya no ejerza autoridad censoria."

(Moratín, *A Claudio*).

Fácilmente se comprenderá que nuestro *jaranero* es el *aranero* que el Diccionario define así: "Embustero, tramposo, estafador."

Jarbaca.

Maíz crudo quebrantado ó frangollado, para la alim-enat ción de los pollos y demás aves de corral.

¿Tendrá acaso relación con el castellano *harbar*, "hacer algo de prisa ó atropelladamente"?

Jareta.

Así llaman nuestros compatriotas á la *bragueta* de los pantalones: pero *jareta* significa propiamente una costura que se hace doblando la orilla de la tela y cosiéndola por un lado, de modo que quede un hueco ó vaina para meter una cinta ó cordón, á fin de encoger ó ensanchar la pieza.

Jartarse.

Dijimos en otro lugar (V. ALBAJACA) que la aspiración del *h* es vicio muy común en América, y dimos algunos ejemplos como *jallar*, *joyo*, *juir*, etc. que pertenecen exclusivamente al lenguaje de nuestros labriegos. Pero si en las ciudades no se oyen nunca tales terminachos, abundan otros del mismo jaez, como *jartarse*, *jartón*, *jeder*, *jediondo*, *jelarse*, *jonda*, *josco*, que en castellano son *hartarse*, *hartón*, *heder*, *hediondo*, *helarse*, *honda*, *hosco*.

Jatearse.

Porfiar, empeñarse tercamente en algo.

Jaul.

(Alnus Mirbelii) Nombre de un árbol que crece particularmente en la parte meridional de la República.

Jefectura.

Que algunos dicen *jefetura*, es en castellano *jefatura*. *Jefatura* falta en el Diccionario de la Academia, pero se halla en obras de notables escritores peninsulares. Veáse un ejemplo en *Guerra sin cuartel* por González Bravo (pág. 12), excelente novela que, que si mal no recordamos, fué premiada por la misma Real Academia.

Jején.

Mosquito más pequeño que el zancudo, propio de parajes cálidos y abundante sobre todo en las costas. No molesta como

el cínife con su interminable zumbido, pero sus picaduras son mucho más fuertes y producen insoportable escozor.

Jején es probablemente voz haitiana, pues se encuentra, aunque con distinta ortografía, en dos obras antiguas.

"Abunda (La isla Española) de una poco menos que plaga más que otra, y es de muchos mosquitos de los que los indios llamaban *xoxenes*, que son tan chiquitos que apenas con buenos ojos, estando comiendo la mano y metiendo un ahijón que parece aguja recién quitada del fuego, se ven."

(Las Casas, *Historia de las Indias*).

"En el campo en algunas partes hay tantos (mosquitos) que no se pueden comportar, y los peores de todos son unos menudísimos que llaman *xixenes*."

(Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*).

Jesuita.

La recta pronunciación de esta palabra es *jesu-íta*.

"De mi cuartel á la espalda
está un colegio é iglesia
de los padres *Jesu-ítas*."

(Calderón, *citado por Cuervo*).

Jetón.

Prefiérese entre nosotros la terminación *on* para esta clase de adjetivos; v. gr: *jetón*, *barrigón*, *cachetón*, *panzón*, *patón*, *hocicón*, *copetón*; pero aunque en España dan la preferencia á la terminación *udo*, y dicen *jetudo*, *barrigudo*, *cachetudo*, *panzudo*, *patudo*, *hocicudo*, *copetudo*, sépase que nuestros términos son tan buenos como éstos, por más que en su mayor parte no hayan obtenido la aprobación de los lexicógrafos.

¡Jeza!

Interjección que usan los boyeros para detener las yuntas ó hacerlas recular. Creemos que *jeza* es metátesis de *céja*, imperativo del verbo *cejar*. Un trastrueque parecido se observa en *sajar*, que antiguamente se pronunciaba *jasar*.

"Estos médicos curan con botones de fuego y soplando el cauterio y llaga, *jasan* donde hay dolor, y chupan la *jasadura*."

(Gómara, *Historia de las Indias*).

Jicote.

En la 11ª edición del Diccionario de la Academia constan como mejicanismos las palabras *jicote* y *jicotera*, suprimidas luego en la 12ª edición: la primera con el significado de "Especie de abispa de color amarillo y negro;" y la segunda con el de "El panal que forman los jicotes en los agujeros de las paredes."

Jicote es para nosotros únicamente el panal que forman ciertas abejas indígenas en el interior de lòs troncos de árboles, los cuales se cortan de suerte que la colmena quede encerrada en un trozo pequeño para colgarlo en los corredores de las casas y domesticar el enjambre.

De los jicotes se extrae cera negra y la *miel de palo*, aquí muy apreciada por su buen sabor y propiedades medicinales.

Jigo.

Obsequio ó agasajo que hace uno el día de su cumpleaños ó el onomástico á las personas que van á visitarle.

Se dice más frecuentemente con los verbos *pedir* y *dar*.

Los léxicos traen en parecida acepción *estrena*.

Jiñocuabe.

Árbol cuya corteza tiene propiedades medicinales, en particular para enfermedades del estómago. Hay otra variedad de la misma especie, que llaman *caraña* ó *indio pelado*, más abundante que el jiñocuabe pero no goza de la misma reputación.

El Dr. Thiel supone como elementos de esta voz indígena las palabras viceitas *iño*, pan ó torta, y *cua* ó *cuo*, corteza.

Jiote.

Nombre de un árbol cuya corteza en infusiones tiene sabor semejante al del te.

La palabra parece de origen azteca (acaso de *xiotl*, ampolla).

Jobo.

(*Spondias* sp). Dice Oviedo en el *Sumario de la Historia de las Indias*:

"Los *hobos* son árboles muy grandes y muy hermosos y de muy lindo aire y sombra muy sana; hay mucha cantidad de ellos, y la fruta es muy buena y de buen sabor y olor, y es como unas ciruelas pequeñas amarillas, pero el cuesco es muy grande y tienen poco que comer, y son dañosas para los dientes cuando se usan mucho, por causas de ciertas briznas que tienen pegadas al cuesco, por las cuales pasan las encías, cuando quiere hombre despegar de ellas lo que se come de esta fruta. Los cogollos de ellos echados en el agua, cociéndola con ellos, es muy buena para hacer la barba y lavar las piernas, y de muy buen olor; y las cáscaras ó cortezas de este árbol, cocidas, y lavando las piernas con el agua, aprietan mucho y quitan el cansancio."

La palabra *jobo* así escrita y con igual acepción se encuentra también en la *Recordación Florida* (tomo I, pág 352) y en la *Storia del Messico* por Clavigero.

Es probablemente voz haitiana.

Joboto.

Especie de gusano de tierra, corto y muy grueso.

Joco.

Calificativo que se aplica á algunos alimentos ó bebidas cuando comienzan á agriarse ó á entrar en fermentación. Dícese principalmente del maíz cocido con que se hacen las tortillas.

Por extensión se llaman *jocas* otras cosas agrias ó fiambres, como el sudor y el aliento de ciertas personas, etc.

Joco es término nahuatl, *xococ* (agrio), de donde viene probablemente *jocote*.

Jocote.

(*Spondias* sp.) Los españoles llaman *ciruelas* á los *jocotes* de Méjico y la América Central; pero hay que confesar que no es grande la semejanza entre ambas frutas.

Dos son las variedades de jocotes más conocidas en nuestra tierra: *el jocote común*, muy ácido, bueno apenas para bebidas refrescantes y conservas; y el *jocote tronador* ó *de corona*, más grande y mucho más dulce y agradable que el primero.

El árbol que produce estos últimos es muy alto, grueso, de madera floja, muy ramoso y de hojas muy menudas. Del tronco mana una goma semejante á la arábiga.

La etimología de *jocote* se halla en el azteca *xocotl*, fruta, pues para los mejicanos era sin duda la fruta por excelencia.

Jondear.

Verbo campesino, derivado de *honda*, que significa *tirar*, *arrojar* ó *lanzar* un objeto.

Jorco.

(*Spondias*, sp.) Árbol de tierra caliente, que crece particularmente en la zona del Atlántico. Las frutas se parecen en forma y color á los ismoyos, pero son más pequeñas, agradables y aromáticas.

Juan Vainas.

Juan Lanas, hombre para poco, tonto ó simple.
En el Guanacaste dicen *guambas*.

Juaquín.

Todo el mundo pronuncia así el nombre *Joaquín*.

Juaquiniquil.

V. CUAJINIQUIL.

Jucó.

O *hucó*, nombre con que los indios designan una corteza que utilizan en tiras para atar diversas cosas.

Juche.

Del nahuatl *xochitl* ó *xuchitl*, flor, porque para los mejicanos era el *juche* ó *esquijuche* (v. esta voz) la flor por excelencia.

Judas.

Decir que "un hombre es un Judas" equivale en España á decir que es un traidor ó alevoso; entre nosotros se dice que "un muchacho es un Judas" cuando es travieso y fogoso, cuando es un diablejo.

Jugar.

No son correctas las expresiones: *jugar toro*, *jugar naipe*, *jugar dado*, *jugar burra*, etc; dígase: *jugar al toro*, *jugar á los dados*, *al burro*, *etc.*

"En la tardecita
en nuestra plazuela
jugaré yo *al toro*
y tú *á las muñecas*."

(Góngora, *Romances*).

"Se pusieron los dos á jugar *á la veintiuna* con los ya referidos naipes."

(Cervantes, *Rinconete y Cortadillo*).

También es incorrecta esta frase: "¿cuántos toros *jugarán* esta tarde?" Los españoles dirían: "¿cuántos toros *lidiarán* ó *correrán* esta tarde?"

"Madrugaron á *correr* toros."

(*La Celestina.*)

Juma.

Borrachera, mona, turca. El pueblo en algunas partes de España emplea con igual acepción un término muy parecido, pero cuyo origen ignoramos: *jumera.*

'Yo no concebía que fuese *jumera* lo de U., mas si se me va por los cerros de Úbeda, el mayor favor que puedo hacerle es suponerle alumbrado."

(E. Pardo Bazán, *Una Cristiana.)*

Jumarse.

Embriagarse, emborracharse.

Juntos.

En nuestro lenguaje vulgar, y aun en el de los colombianos, se emplea malamente el adjetivo *juntos* en lugar de *ambos* ó *los dos*; v. gr: "los mataron á *juntos* (á ambos, á entrambos, á los dos), el dinero es para *juntos* (para nosotros dos).

"La diferencia entre *juntos* y *ambos*, dice Cuervo, consiste en que *ambos* quiere decir *el uno* y *el otro*, *los dos*; y *juntos* vale tanto como *unidos* ó *cercanos*, y lo mismo se aplica á dos que á ciento."

"Se apéo (D. Quijote) de Rocinante y mandó á Sancho que lo mismo hiciese del rucio, y que á *entrambas* bestas las atase muy bien *juntas* al tronco de un álamo ó sauce que allí estaba."

(Cervantes, *Don Quijote.*)

Jupa.

Nombre que se da á una vasija esférica ú oblonga hecha del pericarpio de la fruta llamada *guacal* (v. esta voz) y con una abertura pequeña y circular en la parte superior. Familiarmente se dice *la jupa* en lugar de *la cabeza* de una persona.

Jupiarse.

Emborracharse, embriagarse.

Jupón.

"Hombre *jupón*" es familiarmente "hombre *cabezón* ó *cabezudo*, de cabeza grande."

Juque.

Instrumento músico de los indios, que define así el Señor Ferraz en sus *Nahuatlismos:*

"Especie de orza á cuya boca se adapta un obturador de pergamino con un hueco en el centro, donde una varilla entra y produce, moviéndola con la mano, sonidos bajos, para acompañar con otros instrumentos las zambras y bailes de los indígenas; es lo mismo que nosotros llamamos zambomba."

Jurgar.

Casi todos nuestros conterráneos pronuncian de ese modo el verbo *hurgar* y lo emplean en la acepción de *punzar*, *pinchar;* el Diccionario lo trae con la significación recta de *menear* ó *remover una cosa*, y la figurada de *incitar*, *conmover*.

De esta última acepción á la que aquí le damos no hay más que un paso.

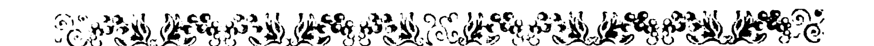
"Le *hurgaban* para que acometiese."

(Quintana).

Jurisca.

Usa el vulgo esta voz, cuya etimología nos es desconocida, sólo en la expresión "llevárselo á uno la *jurisca*," correspondiente á la castellana "llevárselo á uno la trampa."





K.

Kepi.

Aquí y en Colombia es corriente decir *Kepi* en lugar de *Kepis.*

Kilógramo.

Debe decirse *kilogramo.* (V. CENTÍGRAMO).

Kilólitro.

La acentuación correcta es *kilolitro.* (V. CENTÍLITRO.)

Kireleison.

Los que rezan en latín las letanías suelen decir una verdadera letanía de despropósitos por meterse á hablar en una lengua que jamás estudiaron. Cuervo nos refiere el caso de una viejecita que decía muy oronda "ya no hay cielo" en vez de *janua cœli* (puerta del cielo); y nosotros estamos aburridos de oír pronunciar *Kireleison* en vez de *kirieleisón*, que es como debe pronunciarse y acentuarse esa voz griega.



L.

Labioso.

Adjetivo que se aplica á la persona que tiene labia ó influencia persuasiva, gracia para conseguir algo, empleando palabras melosas y lisonjeras.

Es voz bien derivada y aceptable.

Lagarto.

Nombre de una madera de construcción y ebanistería.

Lama.

Llámase así la tela ó nata que se forma en la superficie del agua; pero aquí se da ese nombre á la *lana* ó *musgo* que se cría en el tronco y ramas de los árboles viejos.

Lambiar.

Corrupción del verbo anticuado *lamber*, que hoy se dice *lamer*. *Lamber* se usa también aquí y en otras comarcas del Nuevo Mundo.

Lambuzo.

Aplícase este adjetivo á los animales, particularmente á los perros, que tienen el hocico largo y puntiagudo. En España dicen *hocicón* ú *hocicudo*.

Nuestro adjetivo guarda relación con el verbo venezolano *lambucear*, derivado despectivo del anticuado *lamber*.

Lanza.

La expresión costarriqueña: "ese hombre es muy *lanza*" equivale á decir en castellano: "ese hombre es un usurero, un judío."

Lapa.

En la Península llaman *lapa* á un marisco que vive asido fuertemente á las rocas; en Costa Rica se da ese nombre á los *guacamayos*.

Hay dos especies de éstos en nuestro territorio y se conocen respectivamente con los nombres de *lapa colorada* y *lapa verde*: la primera habita principalmente hacia el S. O. de la República y es estimada por su bello plumaje; la segunda se encuentra hacia el N. E.

Latido.

Tratándose de perros, decimos aquí siempre *latido* en lugar de *ladrido*.

"Amohinábase el perro, y dando *ladridos* y aullidos no paraba en tres calles."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

Latido es un ladrido particular ó grito intermitente que da el perro de caza cuando la ve ó la sigue.

Latir.

Ladrar.

"Dices que no tienes perro
que te *ladre*, y es verdad,
porque á los perros difuntos
nadie los oye *ladrar*."

(Quevedo, *Romances*

Latir es producir latidos los perros de caza.

Laud.

Pronúnciese *la-úd*.

"Aquí está: dadme el *laúd*;
en trova triste y llorosa,
en endecha lastimosa
os cantaré su virtud."

(García Gutiérrez, *El Trovador*),

Lavandero.

Lavandero es el hombre que tiene por oficio lavar ropa, pero no el lugar donde se lava. Este se llama en castellano *lavadero*.

"De cuantas mujeres enjabonaban ropa en el *lavadero* público de Marineda, ateridas por el frío cruel de una mañana de Marzo, Antonia la asistenta era la más encorvada."

(E. Pardo Bazán, *Cuentos escogidos*).

Lavatorio.

Nuestros *lavatorios* son los muebles que en España llaman *lavabos*.

"Allí se aseaba cuando su mujer tenía ocupado el *lavabo* de la cámara nupcial."

(E. Pardo Bazán, *La Prueba*).

Lavatorio es la acción de lavar.

Lechar.

Nuestros paisanos distinguen entre *ordeñar* y *lechar*: el primero se refiere al momento mismo de extraer la leche, y el segundo, que no aparece en libros españoles, significa beneficiar por cierto tiempo una vaca.

Así dicen: "estoy *ordeñando* una vaca (en este momento);" y "estoy *lechando* cuatro vacas hace un año."

Leición.

(Palabra usada en Galicia). El vulgo pronuncia *leición*, *direición*, *satisfaición*, etc. por *lección*, *dirección*, *satisfacción*.

Sospechamos que tales corruptelas no son desconocidas en España; pero sabemos seguramente que *lección* se pronunciaba en lo antiguo *lición*.

Leida.

"Palabras como *entrada*, *traída*, *venida*, son tan geniales de nuestra lengua, que las reputamos por de libre formación; en virtud de lo cual no nos repugna *leída* por *lectura*, v. gr: lo aprendió de una *leída*."

(Cuervo, *Apuntaciones críticas*).

Lele.

Lelo, alelado.

Lenguón.

Lenguaraz, deslenguado. Se toma también por *calumniador*, *embustero*, *maldiciente*.

Leñatero.

Desígnase con este nombre al que vende leña, sobre todo si lo hace por contrato. En castellano se dice *leñero*. *Leñador* es el que corta la leña.

Leñazo.

Garrotazo, bastonazo, palo, varapalo.

León.

Dice Frantzius:

"El cuguar (*Felis concolor*) llamado *león* en Costa Rica, habita en los bordes de los bosques vírgenes, situados á una altura de cinco á seis mil pies. Desde estos lugares se atreve á salir durante la noche é ir á los alrededores de las casas más cercanas, donde no es raro que mate terneros y otros animales domésticos y los arrastre consigo. Es cobarde, y por esta razón lo cazan con frecuencia. Empléase su piel en alfombras pequeñas. Cuando se le toma cachorro se domestica con facilidad."

Hay otra especie llamada *león miquero*, (*Felis yaguarundi*) que se encuentra especialmente en las montañas de Dota y se halla extendido desde el Paraguay hasta los Estados Unidos.

Leónidas.

Este nombre, aunque esdrújulo en latín, ha pasado como grave á nuestro idioma: Leonidas.

Leontina.

Leontina por *cadena de reloj* es galicismo de uso corriente en América y España. Aunque falta en los léxicos, no se desdeñan de emplearlo algunos escritores de nota.

"Cuando salimos de la fonda, se nos presentó un chicuelo, portador de una caja donde, en pintoresco desorden, se hacinaban tijeras, puñales, cortaplumas, plegaderas, espadones del moño, alfileres, broches y *leontinas*."

(E. Pardo Bazán, *Días toledanos*),

Pueden verse otros ejemplos en las siguientes obras de Pereda: *La Montálvez* (pág. 198 y 229). *La Puchera* (pág. 300), *Los hombres de pro* (pág. 107).

Lépero.

Equivale á *pícaro, perdido, bribón.*

El Diccionario define así esta palabra: "Dícese de la ínfima plebe de la ciudad de Méjico."

Lerdearse.

Tardarse, gastar mucha pachorra ó flema en hacer una cosa. Es derivado de *lerdo.*

Lerdera.

Lentitud, tardanza, cachaza, pachorra, flema.

Antiguamente se decía *lerdez.*

Leva.

Entre gente vulgar, *levita, levitón.* *Leva* es propiamente la recluta ó enganche de gente para el servicio.

Levantar.

Formar las palabras, líneas y planas, juntando las letras ó caracteres de imprenta, es propiamente *componer,* no *levantar.*

"Como en el número inmediato no apareciesen (los renglones), llamé al regente y le pregunté la causa de su omisión.

—Dispénsenos Ud., me contestó, el que no los *hayamos compuesto.*

—¿Y por qué no los *han compuesto* Uds?"

(Trueba, *Mari-Santa).*

Levante.

"Eso es un *levante,* él no ha dicho semejante cosa."

Levante está aquí por *calumnia, falso testimonio,* y aunque no consta en los diccionarios, nos parece bien derivado de *levantar,* que entre otras acepciones tiene la de "Atribuír, imputar maliciosamente una cosa falsa."

Levudo.

Término despectivo con que moteja el pueblo á los que gastan *levita*.

Limajoya.

En los techos de los edificios, *lima hoya*, "ángulo de la cubierta cuando es entrante."

Limón cidro.

Fruto mayor y menos ácido que el limón ordinario, y menor que la cidra, y cuya cáscara blanca y muy gruesa sirve para hacer una especie de compota.

Limosnero.

Limosnero no es el que pide limosna, como creen nuestro pueblo y el colombiano, sino el que la da, el hombre caritativo, el encargado de recoger limosnas para distribuírlas á los pobres.

El que implora la caridad pública se llama *mendigo*, *pordiosero*, *menesteroso*, *indigente*.

"Cuando salimos de Salamanca, su motivo fué venir á tierra de Toledo, porque decía ser la gente más rica, aunque no muy *limosnera*."

(H. de Mendoza, *Lazarillo de Tormes*).

Limpia-piés.

Estera pequeña que se pone en el umbral de las habitaciones para limpiarse el calzado al entrar.

En castellano se llama ese objeto *felpudo* ó *ruedo*.

"Esos mismos que en Noviembre venden *ruedos* ó zapatillas de orillo, en Julio venden horchata."

(Larra, *Artículos*).



Limpión.

Propiamente significa limpiadura ligera, v. gr: "dar un *limpión* á los zapatos;" también "la persona encargada de limpiar algo."

En Costa Rica y Colombia vale tanto como *albero, rodilla, parella*, trapo con que se friegan los utensilios de cocina y la vajilla.

"Vosotros, ministros de la limpieza, habéis andado demasiadamente de remisos y descuidados, y no sé si diga atrevidos, á traer á tal personaje y á tales barbas, en lugar de fuentes y aguamaniles de oro puro y de alemanas toallas, artesillas y dornajos de palo y *rodillas* de aparadores."

(Cervantes. *D. Quijote.*)

Linchar.

Aplicar la ley de *Lynch*, esto es, ejecutar á los criminales sin formación de causa cuando han sido sorprendido con las manos en la masa.

Es vocablo muy usado en América.

Linó.

El Diccionario llama á esta tela *linón*.

Lipidia.

En Chile llaman *lepidia* á una enfermedad, y en un *Diccionario castellano* se designa otra con el nombre de *lipiria*. También nuestra *lipidia* es enfermedad, acaso la peor de todas, como que "estar en la lipidia" es para nosotros "estar en la miseria, en la indigencia, en la mayor necesidad."

Lisiar.

Frecuentísimo es oír decir "me *lisco*, se *lisca*," etc en lugar de me lisio, se lisia.

Liso.

Nosotros, como los peruanos, llamamos *liso* al hombre desfachatado, desvergonzado, fresco, y en particular al que con im-

pavidez se apropia de algo que no le pertenece. *Liso* en germania significa *desvergonzado.*

Lonche.

(Del inglés *lunch*). Refacción ó refrigerio que se toma entre el almuerzo y comida. Tomar un *lonch* ó *lunch* se dice en la lengua de Cervantes "hacer ó tomar *las once.*"

Lo que soy yo.

"Tú volverás á embarcarte; *lo que soy yo*, no pienso hacerlo más."

La expresión subrayada debe corregirse así: *lo que es yo.*

"*Lo que es yo*, toda la noche
oyéndole me estaría."

(Trueba).

Lora.

Las *loras* de Costa Rica son las aves que en Castilla denominan *loros* ó *papagayos.*

"Al día siguiente me obligó á limpiar la jaula del *loro.*"

(Pérez Galdós, *Episodios Nacionales*).

"De Santo Domingo trajo
dos *loros* una señora."

(Iriarte, *Fábulas*).

En la América Meridional es también corriente decir *lora* en vez de *loro.*

Loro.

Nombre de una madera de construcción.

Lujar.

Lijar, aluciar, bruñir, acicalar un objeto. En Guatemala dicen *alujar*.

Lustrear.

Debe decirse *alustrar*, *lustrar* ó *dar lustre*.

Luyir.

Luír, *ludir* frotar ó estregar una cosa con otra. Se ve claramente que *luyir* se formó de *luír*, como *juyir* de *huír*, puesto que ambos verbos castellanos se conjugan de igual manera.





LL.

Llamar bueyes.

"*Llamar bueyes*" es en castellano *guiarlos* ó *conducirlos.*

Llamarón.

Aunque no nos atrevemos á rechazar rotundamente este provincialismo, bueno es recordar que el término castizo es *llamarada.*

> "Chispearon sus miradas,
> y torciendo el talle esbelto,
> fue á sentarse, medio envuelto
> por las rojas *llamaradas.*"
>
> (R. Obligado, *Santos Vega*).

Llevar el corriente.

No aparece en el Diccionario este modismo, que tiene entre nosotros la acepción de "no enojarse uno, por las bromas que le dirigen, no contradecir á otro," ó como dicen los españoles, "seguirle el humor."

"El ventero, que como está dicho era un poco socarrón y ya tenía algunos barruntos de la falta de juicio de su huésped, acabó de creerlo cuando acabó de oír semejantes razones, y por tener qué reír aquella noche, determinó de *seguirle el humor.*"

(Cervantes, *D. Quijote*).

Llevarse de encuentro á uno.

Dañar ó perjudicar á uno indirectamente; v. gr:
"Fulano se presentó en quiebra y se *llevó de encuentro* á muchos amigos."

Lloretas.

Dícese aquí del que llora mucho que "es muy *lloretas*;" pero semejante adjetivo debe sustituírse por *llorón*, que es el término castizo.

"No era caballero melindroso ni tan *llorón* como su hermano."

(Cervantes, *D. Quijote*).

Llorón.

Muñeco grande, particularmente el que tiene la cara de cera. De un chiquitín sonrosado, mofletudo y rubio se dice aquí que "parece un *llorón.*"

Llorona.

La *llorona* es, según la creencia vulgar, una mujer que de noche vaga, desgreñada y gimiendo, por las riberas de los ríos y de las fuentes: fué una joven que arrojó al río un hijo recién nacido, y en castigo de tan horrendo crimen andará buscando al infante hasta la consumación de los siglos.

No hay para qué decir que su encuentro es de fatales consecuencias para los viajeros.

Se nos ha asegurado que esta fábula pertenece á la mitología indígena y que es también conocida en Méjico; lo que no tiene duda es que la imaginación del vulgo ha gustado siempre de poblar la naturaleza de seres fantásticos, y acaso los lamentos de la *Llorona* no sean más que el murmullo quejumbroso de las fuentes, oído con temor en el silencio de la noche.



M.

Maca.

Así dice el vulgo en lugar de *hamaca*; y es curioso que en portugés se diga lo mismo.

Macadam.

Palabra muy usada en toda la América para designar una especie de piso ó pavimento inventado por el inglés *Mac-Adam* para dar solidez á las calles.

Macadamizar.

Empedrar ó balastar las calles según el sistema de Mac-Adam.

Macadamización.

Acción ú operación de macadamizar.

Macana.

La Academia dice que *macana* es "arma ofensiva de que usaban los indios." En Costa Rica es una barra de hierro para

remover la tierra. Como termina en forma de cuña ancha, se emplea también en el sentido figurado de *diente grande* de una persona.

Machetear.

Acuchillar, dar cuchilladas, herir, cortar.

Macho.

Todo el mundo designa aquí á los extranjeros con el nombre de *machos*; pero es de notar qne no se da nunca este dictado á los españoles, á los habitantes de los países hispano-americanos, ni á los negros ni á los chinos: parece reservarse sólo para los europeos y norteamericanos, pues á veces basta tener el rostro rubicundo y el cabello rubio para hacerse uno acreedor á ese epíteto, aunque sea natural de esta tierra.

El dar el apodo de *machos* casi siempre á los individuos de raza sajona, y el ser estos por regla general corpulentos y macizos, nos induce á creer que dicho mote tuvo origen en el adjetivo castizo *macho*, que significa *fuerte*, *vigoroso*, *robusto*.

Machote.

(Del mejicano *machiotl*, señal ó muestra).
Muestra, modelo, dechado, borrador, patrón.

Madera negra.

(*Gliricidia maculata*). Árbol cuya madera pesada é incorruptible se utiliza especialmente para basas y pilares expuestos á la humedad.

Madrasta.

De *madre* se ha formado en español *madrastra*, como de *hijo*, *hijastro*, y de *crítico*, *criticastro*; pero en América se adultera la terminación despectiva y se dice *madrasta*.

"¿Qué fuerza, qué rigor, qué tiranía
á tanta desventura te condena?

Mas ¿cuándo á tantas gracias importuna
no fué *madrastra* la cruel fortuna?"

(Lope, *Estancias*).

"De su *madrastra* he sabido
que es bellísima y honrada."

(B. de Alcázar, *Poesías*).

Tenemos fundamento para creer que *madrasta* es forma anticuada. En portugués se dice lo mismo.

Maganzón.

En Venezuela *manganzón*, muchacho grande y ocioso, hombre sano y fuerte, pero flojo y enemigo del trabajo, zangandungo ó zangandongo.

Maganzón, ó *manganzón* viene sin duda de *mangón*, que equivale á *grandillón* en algunas comarcas de España; tiene analogía dicho vocablo con *mangonear*, "andar de vago," *mangonero*, "aficionado á mangonear," *mangoneo*, etc.

Magía.

Nuestros compatriotas acentúan esta palabra en la *i*, conformándose, sin saberlo, á la prosodia etimológica del vocablo; pero según las autoridades del idioma debe ponerse el acento en la primera *a*.

"Nada, en fin, Galatea,
nada olvides que valga
para hacer de tu canto
más completa la *magia*."

(Meléndez Valdés).

Sin embargo, antiguamente debió de ser vario el uso, pues en la comedia de Rojas titulada *Lo que quería ver el marqués de Villena*, se halla la palabra acentuada de ambos modos:

"Digo que la *magia* es una
filosofía perfecta."



"Hacer que esté oscuro el día,
que mengüe el mar cuando crece,
ven que á todos nos parece
milagro, pues es *magía*."

"Él esconderse podía
sin llegarte á tí á ocupar,
pues se puede aprovechar,
para eso, de la *magía*."

Magnífica.

El cántico religioso que las personas piadosas entonan cuando hay tormenta, no se llama la *Magnífica* sino el *Magníficat*.

Maiz.

Jamás hemos oído, ni aun á personas bien educadas, pronunciar *ma-íz*, como exige la prosodia, sino *maiz*.

"Y para ti el *ma-íz*, jefe altanero
de la espigada tribu hincha su grano."

(Bello, *Silva*).

"¡Qué bello es el *maiz!* Mas la costumbre
no nos deja admirar su bizarría."

(Gutiérrez González).

Majar.

Vale propiamente "machacar ó desmenuzar una cosa, molestar ó importunar á una persona." Por acá se usa siempre en el sentido de "machucar, estrujar, lastimar."

"Llegó otra piedra y diole en la mano y en el alcuza tan de lleno que se la hizo pedazos, llevándole de camino tres ó cuatro dientes y muelas de la boca, y *machucándole* malamente dos dedos de la mano."

(Cervantes, *D. Quijote*).

Majón.

Un *majón* es para nosotros *una machucadura*, un *machucamiento*, *estrujón*, *estrujadura*.

Majonazo.

Aumentativo de *majón*, más usado que éste.

Mala la chicha.

Expresión empleada para indicar que una cosa va mal ó que un asunto presenta mal cariz.

Malatoba.

En la *Lira Costarricense* (tomo I, pág 159) se leen estos versos, referentes á las riñas de gallos:

> "Más él repuso: ¡joroba!
> que, según lo que yo miro,
> como alzó golilla el giro,
> se le corrió el *malatoba*."

Gallo *malatoba* es el que tiene las plumas de color amarillo dorado.

Mal corazón.

Son muy comunes aquí expresiones como ésta: "él es *mal genio*, pero no es *mal corazón*." Dígase: "él es *de* mal genio, pero no *tiene* mal corazón."

Mal corazón es una especie de adjetivo que nuestros paisanos usan siempre en lugar de *cruel*.

Malcriadez.

Voz usada también en Colombia, en vez de *mala crianza*.

Empléase, además, en la acepción de grosería, indecencia, dicho soez, obscenidad.

Malespín.

Cierta jerga ó caló que hablan los muchachos y la gente de baja estofa, y consiste en sustituír unas letras por otras según determinadas reglas.

Malhaya sea.

Esta frase imprecatoria se emplea principalmente para manifestar despecho ó cólera por alguna contrariedad; "*¡Malhaya sea!* se me ha manchado el dibujo!"

Á todas luces es incorrecta, pues *mal haya* significa en español *mal tenga,* y por lo mismo no necesita el aditamento de *sea.*

"*¡Mal haya* el tirano abuelo!
¡Mal haya una vez y muchas!"

(Lope de Vega).

"¡Aquella mujer *mal haya,*
que de vuestros juramentos
redes para el gusto labra!"

(*Romancero morisco.*)

"*Mal hayan* ellas que así
me escatiman los instantes."

(Bretón, *Flaquezas ministeriales*).

Mal haya sea se usa también en España.

"*¡Mal haya sea!*
No se me aparte esta idea
un punto de la memoria."

(N. de Arce, *Justicia providencial,* acto I).

Maltraca.

Los instrumentos desapacibles y estruendosos que sólo se oyen durante la Semana Santa, se denominan *carracas* ó *matracas,* no *maltracas.*

"Más hombres asió que el vino,
más corrió que las *matracas.*"

(Quevedo, *Bailes*).



Matraca significa también burla ó chasco.

"No quisieron entrar acompañados de compañía tan ocasionada para vayas y fisgas y *matracas.*"

(Avellaneda, *D. Quijote*).

Maluco.

"Natural de las islas Malucas." (*Dicc. de la Academia*).

Como diminntivo de *malo*, en las acepciones de *desagradable* y *enfermo*, se usa mucho en Costa Rica y Colombia; reemplazando al *malucho* que traen los léxicos.

El señor Isaza en su *Gramática* considera esa voz como indígena, pues los indios del Darién dicen *maluquah*; nosotros opinamos que es derivado venido de España, pues la terminación *uco* se emplea en Castilla despectivamente, y como diminutiva en Santander y otros lugares de la Península.

Mallugar.

Metátesis de *magullar*. Se usa también en Venezuela.

"Hélo ahí que se levanta
como fantasma furioso
que *magulla* con su planta
los que á su morada santa
van á turbar su reposo."

(Zorrilla, *Á la estatua de Cervantes*).

Mama.

Asegura la Academia que *mama* por *mamá* es provincialismo de Andalucía. Sin ponerlo en tela de juicio, queremos apuntar estas observaciones: 1ª que *mama* se usa en todos los pueblos de Hispano-América; 2ª que en muchas lenguas indígenas del Nuevo Mundo se dice lo mismo.

No se olvide que el plural de *mamá* es *mamás*, no *mamáes*.

Á propósito de esta palabra, señalaremos á la consideración de los filólogos el hecho curiosísimo de que en más de doscientos idiomas de diversas familias entra la sílaba *ma* en la voz *madre*.

Mamada.

"Tiempo que la criatura mama," dice el Diccionario; pero en toda América se toma esta palabra por *ganga*, *canonjía*, *prebenda*. Vaya un ejemplo:

"¡Y cuánto es más patriótico
y prudente y sensato,
preferir nuestro inerme candidato!
Mientras digiera ó duerma
nadie temerá nada
y será su gobierno una *mamada*!"

(Z. Rodríguez, *Las abejas eligiendo reina)*.

Es metáfora familiar digna de conservarse.

Mamadera.

Empléase aquí en lugar de *biberón*, "botella con pezón de goma para la lactancia artificial."

"¿Qué diré si te condenan
á la congoja, al engorro
de chupar los *biberones*
aspirantes de Ibarrondo?"

(Bretón, *La vida del hombre*).

Mamantear.

Amamantar, dejar mamar por breve rato á los terneros antes de ordeñar las vacas, á fin de que se llenen de leche las ubres.

Mamateta.

Insecto acuático, semejante á una cucaracha negra, que se encuentra en las aguas corrompidas y náda con mucha velocidad.

Mamita.

Un *mamita* es para nuestro pueblo un marica, un cobarde, un hombre flojo y afeminado.

Mampuesto.

"*Tirar por mampuesto* es disparar un arma de fuego apoyándola en un poste ó cosa semejante para tomar la puntería. Así el ménos hábil tirador no yerra golpe.

(Rivodó, *Venezolanismos*).

Mancuernilla.

Las que en Colombia llaman *mancornas* y en Chile *colleras*, esto es, la pareja de botones para los puños de la camisa, se denominan por acá *mancuernillas*; pero el nombre castizo es *gemelos*.

Mancuernilla es diminutivo de *mancuerna*, que significa "pareja de cosas;" de suerte que el provincialismo sería aceptable si no designáramos con él á cada uno de dichos botones.

Mandinga.

Significa en Venezuela *diablo*, *diablejo*, *diablete*, y en Costa Rica *rufián*, *hombre afeminado*, *maricón*.

Rivodó supone que es voz importada de Africa, en atención á que allí existe una tribu nombrada los *Mandingas*; más por la acepción que tiene en nuestra tierra suponemos que ese vocablo es corrupción de *mandilandín*, qne en germanía significa *rufián*, *criado de mujeres públicas*, ó síncopa de *mandilandinga* (que no está en el Diccionario de la Academia, pero sí en el de Salvá) que denota el oficio de rufianes.

"Siendo pícara, es forzoso pintarme con manchas y mechas, pico y picote, venta y monte á uso de la *mandilandinga*."

(*Pícara Justina*).

Manea.

Nombre con que se designa en Colombia y Costa Rica la cuerda ó traba que se pone en las patas traseras á las vacas para que no se muevan al ordeñarlas. Es término propio, aunque los léxicos lo traen sólo como equivalente de *maniota*, traba que se pone á los caballos para que no huyan.

Manear.

En España, "poner maneas á una caballería;" "entre nosotros, "poner la manea á las vacas, maniatar á una persona."

Manido.

Dice Fr. Antonio de Guevara, refiriéndose á todos los hombres: "No queremos vestir la ropa sin que esté justa, ni gustar la fruta sin que esté madura, ni comer la carne sin que esté *manida*".

Cualquier paisano nuestro haría demostraciones de asco ó diría ¡ché! al leer los anteriores renglones; y es que carne *manida* es para los costarricenses y colombianos la que olisca ó husmea, la carne *corrompida* ó *cediza*, mientras que en España es la tierna y sazonada, como lo demuestra el pasaje antes citado.

Manigordo.

(*Felis pardalis*). Felino más pequeño que el tigre ó jaguar, pero no menos temible. Debe su nombre á la robustez y anchura de sus garras. Según Frantzius, se halla en todos los países que se extienden desde California hasta el Perú y el Brasil.

Manigueta.

Manija, manubrio, cigüena.

Manijar.

Entre campesinos, *manejar*.

Manipulear.

Manipular.

Manirse.

No es *corromperse* ó *ponerse cediza* la carne, sino *sazonarse, ponerse tierna*.

Manito.

Muchos creen que el diminutivo de *mano* es *la manito*; pero castizamente debe decirse *manecita* ó *manecilla*. También *manita*, aunque no tan bueno, es aceptable y usual.

Mano.

Mano y *mana* son las fórmulas de tratamiento que emplean nuestros campesinos con sus conocidos y amigos cuando son ya éstos personas formales.

Úsase con los nombres de los individuos, v. gr: *mano Juan*, *mana María*; pero también se emplean solos en vocativo, acentuando la última vocal: *manó*, *maná*.

Es obvio que *mano* y *mana* son aféresis de *hermano* y *hermana*.

Mano.

Don Z. Rodríguez nota de chileno el uso de *mano* en el sentido de *lance* ó *aventura*; entre nosotros no significa un lance cualquiera, sino una aventura desagradable ó trance desgraciado: v. gr: "me han pasado tantas *manos* con los amigos, que he resuelto no tener ninguno."

Hemos advertido, y perdónesenos la sutileza, que *mano* se emplea casi siempre para expresar las aventuras desgraciadas que sirven de escarmiento.

En otra acepción muy distinta usan ese vocablo los vendedores, acepción que tampoco figura en los léxicos; v. gr: "una *mano* de cacao," donde equivale al numeral cinco.

Mano de piedra.

Víbora de las más temibles, cuya mordedura mata en pocos minutos Llámase así porque se parece en efecto á la mano de granito con que se muele el maíz en el metate.

Manta.

"Pez grande de la mar del Sur, redondo como la raya, y que termina con una membrana oblonga, de tres á cuatro varas

de largo, con la cual enlaza y ahoga al hombre, de quien es mortal enemigo."

(Acad., *Diccionario, undécima edición*).

Esta acepción de *manta,* muy corriente en nuestras costas del Pacífico, ha sido suprimida en el nuevo léxico académico.

Manteado.

Toldo, carpa, tienda ó cubierta de lona.

Mantención.

Mantención por *manutención* es término vulgar en América y España. Los buenos hablistas se atienen al segundo.

"Inflame, en fin, su elocuencia
con términos de antuvión,
suelte una *manutención*
aforrada en subsistencia.

(E. G. Lobo, *Poesías*).

Mantequilla.

En toda la América se distingue entre *manteca* y *mantequilla*: la primera es la grasa de los animales, particularmente la del cerdo; la segunda es la que llaman los españoles *manteca de vaca* ó simplemente *manteca*, esto es, la sustancia crasa y oleosa de la leche.

Tal distinción nos parece muy propia y necesaria para evitar equivocaciones.

Mantequillera.

Es la vasija en que se sirve la *mantequilla* á la mesa. La Academia la denomina *mantequera,* pero por lo dicho en el anterior artículo creemos que debe preferirse nuestro término provincial.

Mantequilloso.

Dícese en particular de las frutas cuya carne tiene sabor á mantequilla, por ejemplo el aguacate. El Diccionario las llama *mantecosas*; sin embargo, el vocablo costarriqueño es mejor, pues no ofrece ambigüedad como el español.

Mantillón.

Aparece en los léxicos como provincialismo murciano con la significación de "Desaliñado, sucio, sin aseo."

Entre nosotros es la manta pequeña que se pone á las cabalgaduras debajo de la silla ó aparejo, manta cuyo nombre castizo es *sudadero*.

Mantudo.

Los *mantudos* son para el vulgo la *mascarada* ó *mojiganga* que sale durante los tres días de fiestas cívicas. Acaso el llamar *mantudo* á un enmascarado ó disfrazado provino de que en otro tiempo salieran dichos individuos envueltos en mantas.

Manudo.

El que tiene las manos grandes y ordinarias.

Es adjetivo bien formado.

Manuelita.

Aunque nos parece diminutivo correcto, conviene recordar que el más usado por los buenos hablistas es *Manolita*.

Manzana.

Manzana nombran nuestros conterráneos á la *nuez* de la garganta, porque dicen que es un pedazo de la fruta prohibida, que se le quedó atascado en el garguero al padre Adán en castigo de su condescendencia.

Manzana rosa.

(*Jambosa vulgaris*). Fruta pequeña y algo insípida, de color amarillo y encarnado, con una ó dos semillas de color de canela sueltas dentro de la pulpa. El árbol es grande, muy ramoso y de agradable aspecto, por lo que se le aprecia más como ornamental que como frutal.

La manzana europea se conoce aquí con el nombre de *manzana pera*.

Maña.

Los campesinos no emplean nunca esta palabra hablando de personas: "*mañas*, dicen muy formales, son las de los caballos." Para desvanecer tan errónea creencia conviene fijar el significado de *maña* y de *manía*.

Maña es habilidad, destreza en una persona, mala costumbre de la misma, y resabio de un animal. *Manía* es extravagancia, tema, especie de locura que fija la imaginación en un solo objeto. Una persona, pues, tiene *maña* para hacer algo, es decir, *habilidad*, *astucia*; y tiene *mañas* cuando tiene *malos hábitos*, *resabios*.

Mapachín.

(*Procyon hernandezii*). Cuadrúpedo llamado también *mapache* (del azteca *mapach*, tejón solitario), acerca del cual dice Clavigero: "El *mapach* de los mejicanos es según Buffón el mismo cuadrúpedo conocido con el nombre de *ratón* en Jamaica. El mejicano es del tamaño de un tejón, de cabeza negra, hocico largo y delgado como el del lebrel, orejas pequeñas, cuerpo redondeado, pelo manchado de blanco y negro, cola larga y poblada, y cinco dedos en cada pie. Tiene sobre los ojos una mancha blanca, y se sirve como la ardilla, de las manos para llevar á la boca la comida. Aliméntase indistintamente de granos, frutas, insectos y sangre de gallinas. Se domestica con facilidad y es muy gracioso en sus juegos; pero es pérfido como la ardilla y suele morder á su dueño. (*Storia antica del Messico*, tomo I).

Marchante.

El Diccionario trae esta voz como provincialismo de Andalucía en el significado de *parroquiano* de una tienda.

Marchantía.

Marchantía es lo que en España nombran *parroquia*, esto es, el conjunto de parroquianos de una tienda.

Marfil.

Aquí llamamos *marfil* á un peine pequeño de púas espesas. En Castilla dicen *una caspera*.

Maricas.

Debe decirse *un marica, un mandria*, no un *maricas*.

Marimbero.

Hombre que tiene por oficio tocar la marimba.
Es término bien formado y útil.

Maritates.

Voz que solo se usa en plural y equivale á las castellanas *bártulos, trebejos, trastos*.

Llaman en Chile *maritatas* á unos utensilios, especie de cedazos, empleados por los mineros; y de aquí probablemente nació nuestro vocablo.

Maroma.

El espectáculo que los españoles denominan *volatines* ó *función de acróbatas* se llama *maroma* en toda Hispano-América. Originóse esta confusión de que *maroma* significa cable ó cordel grueso, y en las referidas funciones hay siempre una cuerda donde danza el payaso.

Los ejemplos que siguen, copiados de las *Apuntaciones* de Cuervo, servirán para poner de manifiesto esta diferencia:

"¿Eso te espanta si hay
quien dome potros, y aquellos
que danzan en las *maromas*,
que son peligros más cierto?"

(Lope, *El guante de doña Blanca.*)

"Que hay ópera nueva, á verla;
una boda, á presenciarla;
un gigante, un avechucho,
un monstruo á tanto la entrada,
valatines, nacimientos,
sombras chinas y otras farsas."

(Iriarte, *La señorita malcriada).*

Maromero.

Gimnasta, acróbata, volteador, volatín, volatinero, funámbulo. Es palabra usada en otros países de América.

También lo es el verbo *maromear*, ó como dicen por acá *hacer maroma*, por "practicar ejercicios acrobáticos."

Martilla.

Es en Costa Rica el mismo cuadrúpedo que en otras partes denominan *marta.*

Martillo.

Los que nuestros compatriotas nombran *martillos del piano* son propiamente *macillos. Martillo* es el instrumento que sirve para afinar, el afinador.

Martín-peña.

(*Ardea virescens*). Ave acuática que se encuentra en toda la meseta central de nuestro territorio. Corresponde al *martinete* de los españoles.

Mascada.

"Darle una *mascada* á uno" es entre gente vulgar darle una reprensión, echarle una calada."

Mascar.

El feo vicio de masticar tabaco negro se expresa entre nosotros con una sola palabra, *mascar*: de modo que se dice "Fulano *masca*" como se diría "Fulano bebe ó fuma."

Mascarado.

Mascarado por *enmascarado* es voz arcaica.

Más que.

Los clásicos ofrecen muchos ejemplos del uso de *más que* por *aunque*, uso que creíamos provincial de nuestra tierra; v. gr:

Se acostumbra hacer honras y predicar su oración fúnebre por cualquier individuo de él (gremio), *más que* muera de la otra parte del cabo del mundo."

(Isla, *Fray Gerundio*.)

Lo que no hemos encontrado es este *más que* solo, como respuesta á una objeción y con el significado de *no importa*; v. gr: "Te puede suceder algo en el camino.—*Más que*." Sin ser un lince comprenderá cualquiera que en esta contestación hay simplemente una elipsis: "*más que* me suceda algo."

Mas que nunca.

Hé aquí lo que don Z. Rodríguez dice acerca de esta frase:

"Lo que si tenemos por locución chilena, y tan enérgica como expresiva, es *más que nunca*, equivalente á *suceda lo que quiera*, *venga lo que viniere*, y aun algo más.

—Está Ud. resuelto á casarse?—Resuelto—¿Y con una viuda pobre y cargada de hijos?—*Mas que nunca*."

Mastate.

Nombre de la corteza fibrosa que emplean los indios para hacer sus taparrabos ó toneletes, redes, etc.

Mastate es el nahuatl *maxtlatl*, taparrabo.

"Adultos, hombres y pequeñuelos no usan más vestido que

el del *maztlate*, que es un paño que, entrando por la horcajadura ó entrepiernas, cubre las partes verendas."

(Fuentes y Guzmán, *Historia de Guatemala.*)

Matada.

En lenguaje familiar, *caída*, *costalada*, *batacazo*.

Matanza.

Entre las acepciones castizas de *matanza* no figura la de *carnicería* ó casa donde se vende carne por menor.

Matapalo.

(*Loranthus schiedeanus* y *surinamensis*). Planta trepadora que ciñe estrechamente el tronco de los árboles y acaba por arruinarlos, impidiendo la circulación de la savia.

Matasano.

Árbol grande que produce unas frutas esféricas de regular tamaño y sabor empalagoso.

Matate.

Con este nombre designan los indios la red que emplean para llevar frutas y otras cosas.

Proviene dicha voz del azteca *matlatl*, y se encuentra en la *Recordación Florida*, donde el autor, hablando de los juegos de los muchachos indios, dice que se ocupan "en tejer *matatillos*, esto es,cebaderas y hondas de cabuya."

Mecate.

Mejicanismo que entre nosotros ha sustituído por completo á los términos castellanos *cuerda*, *cordel*, *soga*, *sondalesa*.

Mecatazo.

Golpe ó azote dado con un mecate.

Mecer.

Á los que dicen "yo *mezco,* que yo *mezca,*" etc, les recordaremos que este verbo se conjuga regularmente: *mezo*, *meza*, etc.

"Ni es maravilla que al céfiro
cuando susurra apacible,
la frágil caña se *meza*
y se doblegue la mimbre."

(Bretón, *Romances*).

Meción.

La acción de *mecer* se llama mecedura; pero lo que aquí nombramos *meción* es propiamente *sacudida, sacudimiento, estremecimiento* ó *temblor de tierra.*

Meco.

"Quedarse uno muy *meco*" después de hacer algo, es quedarse muy *fresco,* muy *orondo* ó *satisfecho.*

Mechudo.

Adjetivo bien formado y usual en muchos lugares de América, equivalente á los españoles *despeluzado, desgreñado.*

"Viene aquí Juliana la Cariharta, toda *desgreñada* y llorosa."

(Cervantes, *Rinconete y Cortadillo*).

"Venía *descabellada* y la cara llena de tolondrones."

(Id, *id*).

El Diccionario trae *mechoso* "Que tiene mechas en abundancia."

Medecina.

(Antiguamente *melecina*). Medicina. Es voz que sólo se usa entre campesinos.

Media-agua.

Cobertizo, tinglado.

Medio.

Cuando *medio* se junta á un adjetivo, es adverbio equivalente á *casi* y debe, por consiguiente, conservarse invariable: *medio* enfermo, *medio* muertos, *medio* muerta, *medio* muertas. Los hispano-americanos suelen concertar el adverbio con el adjetivo, diciendo: "*media* muerta, *medias* muertas;" para su enmienda copiamos los modelos siguientes:

"Ya en la llanura inmensa aparecían
de tanta armada trozos solamente
medio quemados."

(N. de Moratín, *Las naves de Cortés destruídas*).

"Las ninfas del Alfeo y del Tíber, que tendían al aire la cabellera de esmeralda, convidando al placer sensual en alcázares de ópalo, huyen *medio* avergonzadas ante las ondas del Jordán."

(M. Cañete, *Discurso académico*).

"Tiene esta buena dueña al cabo de la ciudad, allá cerca de las tenerías, en la cuesta del río, una casa apartada, *medio* caída."

(*La Celestina*).

Medio á medio.

La frase castiza es *de medio á medio.*

"Con su distinguido porte y elegancia nos engañaron *de medio á medio.*"

(Frontaura, *Barcelona en* 1888).

Medio escudo.

Moneda imaginaria que representa para nuestro pueblo el valor de un peso y cinco centavos.

Medir calles.

Azotar calles, andar ocioso por ellas.

Mejenga.

En lenguaje festivo, *mona*, *borrachera*, *zorra*.

Mejor.

Leemos en un aviso: "La casa está en el *mejor* buen estado;" y en un suelto de otro periódico: "Procedió con la *mejor* buena fe." En ambos casos es antigramatical el empleo de *mejor*, pues significando este adjetivo *más bueno*, dicen las anteriores frases: "el *más bueno* buen estado," "la *más buena* buena fe."
Es obvio que ha de decirse "en el mejor estado, con la mejor fe," ó bien "con la mayor buena fe."
Todavía es más disparatado el anteponer el adverbio *más* á *mejor*, v. gr: "estoy *más* mejor;" pues siendo este último comparativo, huelga por completo el adverbio *más*.

Melado.

Caballo *melado* es el de color de miel. Aquí es común llamar melados á los caballos azulencos.

Melcochas.

Costumbre tradicional es entre nosotros celebrar el cumpleaños ó santo de una persona haciendo por la tarde en su casa melcochas de *dulce* ó azúcar, las cuales sirven de pretexto para reunirse y bailar. Lo avisamos para que los extranjeros sepan á qué atenerse cuando sean invitados á *unas melcochas*.

Melcochoso.

Amelcochado, correoso.

Melitar.

También el vulgo español dice *melitar* por *militar*.

Méndigo.

Vicio de acentuación muy generalizado en América. No se olvide que esta palabra carga el acento en la *i*: *mendígo.*

Mendingar.

De *mendigo* se forma *mendigar*, no *mendingar*.

"Hoy me destierra de los patrios lares
implacable y cruel suerte enemiga,
y en suelo extraño, allende de los mares,
hogar y pan á *mendigar* me obliga."

(Martínez Güerteros, *Querellas del vate ciego*).

Mesmo.

Por *mismo*, es voz arcaica muy usada aún por los campesinos de toda América.

Metamórfosis.

Se debe pronunciar como *endosmosis*, *clorosis*, *epanadiplosis* y todas las dicciones en *osis*, esto es, acentuando la penúltima sílaba,

"Tus ojos vencedores,
de amor siempre invencible
verán *metamorfosis*."

(Tirso, citado por Cuervo).

Meterse.

Los clásicos dicen *meterse monja*, *meterse fraile*, no *meterse á monja* ni *meterse á fraile*, porque la preposición da á dicho verbo carácter despectivo, haciéndole significar "el aparentar ó afectar seguir una profesión."

"Está de enojo que salta
contra su hermano, porque
mete monja á doña Clara."

(Moratín, *La Mogigata*).

"Se *entró monja* en uno de los más recogidos monasterios de la ciudad."

(Cervantes, *El celoso extremeño*).

"Japelín, su amigo, se *había entrado* religioso dominicano."

(Avellaneda, *D. Quijote.*)

"Había comprado los gregüescos que dejó Padilla cuando se *metió fraile.*"

(Quevedo, *El Buscón*).

Compárense estos ejemplos con el siguiente:

"El oficio de crítico lo desempeña mejor el que no es poeta: y prueba de ello es que el poeta es mucho peor crítico que éste cuando se *mete á poeta.*"

(Revilla, *La crítica literaria).*

Hay otra expresión costarriqueña que analizada gramaticalmente resulta muy incorrecta: *meterse uno en lo que no cabe.* Dígase: *meterse uno donde no cabe*, ó mejor, *en lo que no le importa.*

Metralladora.

Ametralladora.

Meza.

El apellido castellano es *Mesa.* (V. CORTEZ).

Mezquinear.

Este verbo, formado á semejanza del castellano *tacañear*, significa entre nosotros *escatimar*, "cercenar ó escasear lo que se ha de dar, acortándolo todo lo posible."

Miasma.

Muchos dicen *las miasmas*, ignorando que es nombre masculino: *los miasmas.*

Mica.

Ponerse una mica equivale á *pillar un cernícalo, embriagarse, coger una mona.* Es variante jocosa de esta última palabra.

Miel de palo.

Miel silvestre ó de jicote.

Mil.

Mil admite plural cuando es sustantivo, esto es, cuando equivale á *millar*; p. ej: "cuenta las onzas por miles;" pero no cuando es adjetivo. Por eso en estas expresiones costarriqueñas: "con *miles* trabajos, con *miles* inconvenientes," debe ponerse el singular *mil.* Por igual motivos son incorrectos estos versos de Espronceda:

"Tú su lodo modelas, y creas
miles seres de formas sin fin."

(*Diablo Mundo*).

Milciades.

Pronúnciese *Milcíades.*

Milpear.

Trabajar en las milpas ó maizales.

Mínimo.

Tiene por acá la acepción de *flojo, cobarde, mandria*; v. gr: "Fulano es muy *mínimo.*"

Mirruña.

Mirrusca.

Mirrusca.

Una mirrusca es una migaja, un pedacillo de una cosa, un cacho.

Mismo.

Si *mismo* equivale á *igual, idéntico*, ó puede sustituírse por *uno*, no debe llevar el artículo *el*. En esta frase, por ejemplo: "los dos hermanos eran de *la misma* edad," debe decirse *una misma*, porque queremos significar que eran de *una* edad, ó de *igual* edad. *El mismo* se emplea cuando hay un término de comparación, anterior ó posterior.

"La concurrencia á *unas* propias clases; la analogía de situaciones instintivamente adivinada; la posesión de *unos mismos* principios y gustos, á la par que de diversos caracteres, que quizá se completaban entre sí, los enlazó con una amistad íntima."

(J. F. Pacheco, *Discurso académico*).

"Por ahí echo de ver que somos medio parientes, pues tenemos *una misma* condición."

(Avellaneda).

"En un *mismo deseo*
fundió dos corazones y dos vidas."

(N. de Arce, *La Pesca*).

"*Una misma* fortuna y *una misma* suerte ha corrido por los dos."

(Cervantes, *D. Quijote*).

"No todas las cosas suceden de *un mismo* modo."

(Id, *id*).

Mitrídates.

Este nombre griego lleva el acento, no en la *i*, sino en la *a*: *Mitridates*.

Mobiliario.

El conjunto de muebles de una casa se llama *moblaje, mueblaje, menaje*.

"El decoroso fausto del señor de la Lage; sus bandejas y candelabros de plata; su *mueblaje* rico y antiguo."

(E. Pardo Bazán, *Los Pazos de Ulloa*).

Mojino.

Mohino. Se emplea sólo para designar un color de las reses vacunas..

Mojo.

Moho.

Molejón.

Mollejón, asperón, muela, piedra de amolar.

Molendero.

Molendero es el hombre que muele, pero no la tabla ó mesa de la cocina. Como en ella se muele el maíz para tortillas, pudiera acaso denominarse *moledero.*

Molenillo.

Molinillo.

"Llénanse de mujeres
corredor y cocina,
y de los *molinillos*
no cesa la armonía."

(Moratín, *Los dias*).

Moletas.

Corresponde á los adjetivos castizos *desdentado, mellado.*

"Era ella *desdentada,* boquisumida, hundidos los ojos, desgreñada y puerca."

(M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*).

"No es posible, señor licenciado, digan lo que dijeren, que una vieja *desmolada* pudo ser niña."

(Cervantes, *Entremés de los mirones*).

Molida.

Tratándose de la caña de azúcar, *molienda.*

Molote.

Jabardo, jabardillo, tumulto, alboroto, remolino de gente. Se usa en Cuba y en otros lugares del Nuevo Mundo.

Aquí dicen también *bologote* ó *mologote.*

Molote proviene, á lo que parece, del maya *mulut* "reunirse en gran número."

Mollero.

En Colombia y Costa Rica dicen *molleros* á los *molledos* ó partes carnosas de los brazos.

"Dos jayanes, desnudos hasta la cintura, muestran el ancho pecho, los desnudos brazos de formidables *molledos.*"

(Ortiz, citado por Isaza.)

Monis.

El *monis* equivale por acá al *dinero.* En España dicen los *monises.* *Monis* es acaso corrupción del inglés *money*, dinero.

Monjita.

(*Euphonia affinis).* Pajarillo muy estimado por su canto.

El macho es de color azul violado por encima, con el pecho y vientre amarillos; la hembra es de plumaje más modesto.

Hay otras dos especies más comunes, llamada una *monjita güere* (*Euphonia leuteicapilla*), y otra *monjita canaria* (*Euphonia minuta)* más pequeña que las anteriores.

Monólito.

Esta palabra debe acentuarse en la *i*: *monolito.*

Montezuma.

El verdadero nombre del penúltimo emperador mejicano es *Moctezuma* ó *Motezuma.*

> "Saciadas duermen ya de sangre ibera
> las sombras de Atahualpa y *Motezuma.*"
>
> (Bello, *Silva.*)

Mordisquear.

Mordiscar, morder.

> "Y de melancolías
> tengo ya *mordiscadas* las facciones."
>
> (Quevedo, *Entremeses.*)

Moreteado.

Amoratado, lívido.

Mortual.

Muy corriente es entre nosotros decir la *mortual* por la *testamentaría.*

Mostruo.

El vulgo no pronuncia *monstruo* ni *monstruoso*, sino *mostruo, mostruoso.* Antiguamente se usaba en España *monstro.*

> "En figura de garbanzo
> por braço juró de *monstro.*"
>
> (Quevedo, *Romances.*)

Motete.

La significación castiza de *motete* es "Breve composición musical para cantar en las iglesias, que regularmente se forma sobre algunas cláusulas de la Escritura."

> "Ella se baila toda cada día,
> y siempre está cantando estos *motetes*."
>
> (Quevedo, *Entremés de la venta*.)

Motete es para nosotros *fardo*, *paquete*, *envoltorio*, *lío*, particularmente de ropa. Sin embargo, el término español y el costarriqueño no son uno mismo: el primero es de origen italiano, *mottetto* (de *motto*, palabra), mientras que el segundo es de origen azteca y significa en Méjico *cesta* ó *cuévano*.

Moto.

Un *moto* es para nosotros el ternero que los colombianos llaman *guaucho* y los españoles *orejano*, esto es, el que está sin madre ó anda perdido sin tener marca. Por extensión se aplica á personas y se llama así á un *huérfano*, á un *inclusero*.

También se denomina *moto*, en lenguaje festivo, la primera indisposición, achaque ó enfermedad ligera que se supone inevitable en los recien casados, y entonces se emplea comúnmente en las expresiones "coger á uno el *moto*, estar con el *moto*."

Movido.

Calificativo que se da á los huevos de cáscara blanda é inconsistente, y por metáfora á las personas pachorrudas, perezosas, inútiles, irresolutas.

Mozote.

"*Mozot* es una hierva muy excelente que en Nicaragua es muy presciada de los indios. Es hierva baxa: la hoja della es picada, como la hierbabuena, de puntas; pero es áspera é no tan-

to como hortigas. El astilejo en que nasce, ó su tallo es cuadrado é áspero en cada esquina. En la summidad ó altura de cada tallo echa unos granillos por el tallo arriba, que son la flor é simiente desta hierba, la qual se pega mucho á la ropa Esta hierva es muy singular para las llagas de todas suertes, excepto para las de bubas." (Fernández de Oviedo, *Hist. gen. y nat. de las Indias*, tomo I, libro XI)

De las dos especies de *mozote* que hay en Costa Rica, la que se emplea como remedio es la llamada *mozote de caballo.*

Mozote debe de ser voz nahuatl.

Mozotillo.

(Astragalinus mexicana). De este pajarillo dice el señor Calvo en sus *Apuntamientos* lo que sigue:

"La presente especie es muy generalmente conocida y puede llamarse el canario de Costa Rica, pues en su genio y sus portes en la jaula es muy semejante á ese pájaro. Su canto es muy variado y agradable y no tiene el timbre agudo y penetrante que á veces hace insoportable el del canario.

Deriva su nombre, como en el caso del *setillero*, de una planta herbácea llamada *mozote,* cuya semilla come.

El macho en el primer año se parece á la hembra, pero en su librea de adulto es amarillo limón en toda su parte inferior, inclusa la garganta, y negro azulado por encima con una pequeña marca blanca en el centro del ala."

Muco.

Buey *muco* dice nuestro pueblo al buey *mocho*, *desmochado* ó *descornado.*

Mucho.

Mucho, lo mismo que *tanto*, *cuanto*, *harto*, etc. cuando no se puede separar de *mayor*, *menor*, *mejor*, es adverbio y no debe por tal causa variar de terminación. (V. CUANTO MAYOR).

Luego, debe decirse "con *mucho* mayor razón, con *mucho* mayores dificultades," y no "con *mucha* mayor razón, con *muchas* mayores dificultades."

Mudada.

Una *mudada* de ropa "es en castellano una *muda*."

Mudenco.

Término despectivo, equivalente á *tartamudo*, *tartajoso*, y figuradamente á *tontarrón*, *mentecato*, *torpe*.

Muey.

Muelle.

Mugre.

Aunque poco usado en nuestra tierra este vocablo, lo hemos oído emplear como masculino, *el mugre*, siendo femenino: la mugre.

Mujer de la calle.

Término culto con que designamos á las que los castellanos llaman con más desenfado *mujeres de la vida airada*, *mozas del partido*, *peliforras*, *pendangas*, *mozcorras*, *pelanduscas*, *rameras*, *prostitutas*.

Mujerengo.

Mujeriego es en castellano el hombre aficionado á las mujeres.

"Aunque viejo, es de fuego,
corriente en una broma y *mujeriego*."

(Espronceda, *Diablo Mundo.*)

Pero aunque *mujerengo* parece corruptela de *mujeriego*, no se usa aquí sino como sinónimo de *afeminado*, *maricón*.

Mula.

"Ponerse una *mula*" equivale á "coger una *mona*, una *turca*, una *borrachera*," etc.

Mulita mayor.

Nombre de un juego de muchachos.

Muncho.

Palabra anticuada que emplean todavía nuestros campesinos.

Murciégalo.

La razón de usarse en América, entre gente vulgar se entiende, la voz *murciégalo* en lugar de la castiza *murciélago*, es que antiguamente se decía en Castilla *murciégalo* ó *morciégalo*.

"Vos os volvéis *murciégalo* sin duda."

(Quevedo, *Soneto XXVI.*)

"Me unté con sangre de *morciégalo*."

(*Pícara Justina.*)

La Academia ha quitado á *murciégalo* la nota de anticuado.

Murlo.

Muy corriente es aquí decir *murlo* por *muslo*, en particular tratándose de aves.

Murrundanga.

Morondanga, "mezcla de cosas inútiles y de poca entidad."

Musculación.

Musculatura.

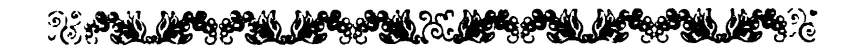
"La gimnástica, dentro de los términos de la moderación, guardando correspondencia con los principios de la *musculatura* humana, es elemento de salud y belleza."

(Montalvo, *Siete Tratados.*)

Musolina.

Muselina, nombre de una tela fina y poco tupida.





N.

Nbaillo.

Planta crucífera, como de un metro de altura, que nace ordinariamente en los cafetales y potreros.

Produce unas semillitas oleaginosas, negras y esféricas, muy apetecidas por algunas especies de pájaros.

Nabocol.

(En gallego *nabicol*). Variedad de nabo, de raíz achatada.

Nacascolo.

(*Cæsalpinia coriaria?*) Con respecto á esta planta tintórea dice D. León Fernández en el tomo I de sus *Documentos*:

"Para preparar la tinta, que aun hoy día hacen los muchachos de escuela algunas veces, se sirven de una variedad de dividivi, llamada *nacascol*, que se parece mucho á la *cæsalpinia coriaria* Willd., que viene del Asia."

Y Orozco y Berra (*Hist. de Méjico*, tomo I), hablando de las industrias de los indios, dice:

"Tinta negra hacían de *nacazcolotl*, huixachin y otros ingredientes."

Nacascolo ó *nacazcolo* es palabra nahuatl, compuesta de *nacatl* (carne) ó *nacaztli* (oreja), y *colotl* (alacrán).

Nacatamal.

Tamal relleno de carne de cerdo. Es voz muy usada en las demás repúblicas centro-americanas; aquí se dice más generalmente *tamal.*

Nacatamal significa "tamal de carne" en lengua azteca.

Nadie.

En frases como éstas: "*nadie* de nosotros, *nadie* de los que venían," etc., debe ponerse *ninguno* en lugar de *nadie.*

Nagua.

Calderón empleó una que otra vez *nagua* y *enagua* en lugar de *naguas* y *enaguas*; pero estas dos últimas formas son las sancionadas por los léxicos.

Naguas.

En la mayor parte de las provincias españolas llaman *naguas* ó *enaguas* á la prenda interior del traje femenil conocida aquí con el nombre de *fustán* (v. esta voz); y á la vestidura exterior que cubre de la cintura á los pies la denominan *falda, guardapiés, saya, zagalejo.*

"De Sancho no hay que decir sino que el miedo le llevó á su acostumbrado refugio, que era el lado ó *faldas* de la Duquesa."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"La niña estaba asombrada de ver tantas galas, á causa que las que ella en su vida se había puesto no pasaban de una *saya* de raja y una ropilla de tafetán."

(Id, *El celoso extremeño.*)

Nuestro pueblo emplea también como adjetivo dicho vocablo, y dice que un hombre es *un naguas* cuando es cobarde, pusilánime, flojo.

Nagüeta.

Faldellín, sobrefalda.

Nahuapate.

Bejuco que se aprovecha para curar enfermedades venéreas. Es remedio mejicano, como lo revela la terminación *pate* (del azteca *patli*, medicina).

Naide.

La gente rústica dice *naide* por *nadie*. *Naide* es voz arcaica en castellano, usual todavía en Galicia.

Nuestros campesinos emplean la expresión *¡naide yo!*, con cuyo sentido no atinamos, á modo de juramento para asegurar algo.

Naipe.

Un *naipe* es cada una de las cartas que componen la *baraja*, pero nó toda la baraja.

"Por darle la bula de la Cruzada le da una *baraja* de *naipes*, porque muera como vivió."

(Vélez de Guevara, *El Diablo Cojuelo.*)

Nance.

(*Byrsomina crassifolia.*) "Entre otros árboles que en aquella tierra (Nicaragua) yo vi, hay uno que el nombre me paresce y es sucio. Llámanle *nanzi*: son árboles medianos en el altura, é ásperos, torcidos é no de hermosa vista. La hoja es pequeña é menor que de encina, aunque no espinosa, mas quassi de aque lla forma. La fructa que lleva son unas majuelas amarillas é no desplacibles al gusto, é su sabor declina mucho ó paresce manjar de queso.

Alguna fructa desta es agra é otra dulce, é la mejor della es en los llanos ó vegas de la provincia de Nicoya.

Este árbol es como el del brasil; pero no es el mismo brasil como algunos piensan: é con él dan color al algodón." (Oviedo, *Hist. gen. y nat. de las Indias.*)

Al fin de la misma obra, en el *Vocabulario*, hay una nota que dice: "Los españoles llamaban al nance *micrdera.*"

Clavigero en su *Storia del Messico* dice: "El *nance* es frutilla redonda, amarilla, aromática y sabrosa, con la semilla pequeñísima. La producen árboles propios de tierra caliente."

Pero como esta obra está escrita en italiano, debe leerse *nanche.*

Fuentes y Guzmán trae *nanche* en su *Recordación Florida*, y tenemos noticia de que así se dice todavía en Méjico.

En las otras repúblicas centro-americanas es más corriente *nancite.*

Naranjas.

Naranjas ó *naranjas chinas* es paronimia jocosa de *no* ó de *nada*, y equivale al castellano *nones* en el sentido de negación burlesca.

Narizón.

Narigón ó narigudo.

"Yo te permito que seas chata ó *narigona.*"

(Bretón, *Una nariz.*)

"Sancho, que vio partir á su amo para tomar carrera, no quiso quedar solo con el *narigudo.*"

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Neciar.

Porfiar, importunar.

Neftalí.

Así suele pronunciarse el nombre de uno de los hijos de Jacob; pero la acentuación correcta es *Néftali*.

Negregura.

Negregura por *negrura* es un arcaísmo. Empléase aquí dicha palabra en el sentido de *oscuridad* ó *cerrazón* del cielo.

Negro.

Negro y *negra* se usan como términos de cariño en casi toda la América Española.

Népote.

Cornelio *Nepote* es el nombre del escritor latino, que los estudiantes pronuncian malamente *Népote*.

"¿Y qué diré ¡santo Dios!
del *quis vel qui* y el gerundio,
y de Cornelio *Nepote*
y de Fedro y Quinto Curcio?"

(Bretón, *La vida del hombre.*)

Nicotina.

Alcali que se extrae del tabaco. El Diccionario trae ese sustantivo como masculino; nosotros lo usamos como femenino, *la nicotina*, y sin duda alguna andamos más acertados que la susodicha autoridad.

Nieblina.

Nieblina ó *ñeblina* es en castellano *neblina*.

Nietezuelo.

Netezuelo. En los diminutivos en *uelo* se toma la radical latina; v. gr: de *piedra*, *puerta*, *ciego*, etc., se dice *pedrezuela*, *portezuela*, *ceguezuelo*.

Nigromancia.

El sufijo griego *mancía* (adivinación) debe llevar el acento sobre la *i*: *nigromancía*, *aeromancía*, *quiromancía*, *geomancía*, *piromancía* etc. Con numerosos ejemplos de los maestros del idioma se podría corroborar esta regla; pero la Academia Española no hace mucho caso de ellos y acentúa todas esas voces en la *a*, escapándose sólo *geomancía*, que por descuido aparece en el Dicc. con el acento sobre la *i*.

Niguas.

Nigüento, patojo.

Nigüento.

Hombre que tiene los pies llenos de niguas. Es adjetivo bien derivado y necesario.

Nigüero.

Lugar donde hay muchas niguas, abundancia de ellas.

Niña.

"El pueblo y la clase media gozan entre nosotros de un privilegio que sólo disfrutaron los habitantes de las islas Afortunadas: hablamos de la eterna juventud, más cierto, de la eterna niñez: á viejos chochos y memos les dicen *niño Antonio*, *niño Torcuato*, y á viejas ochentonas, lelas ya y amojamadas, las llaman *niña María*, *niña Juana*." (Cuervo, *Apuntaciones críticas*.)

Esta práctica, originaria de Andalucía, prevalece también en Costa Rica, donde hasta las personas ilustradas dicen *niña* en lugar de *doña*. *Niño*, por *señor* ó *don*, sólo se oye entre personas vulgares.

Niñá.

Tratamiento familiar que se dan aquí las mujeres unas con otras. Se emplea únicamente en vocativo y sin el nombre de la

persona; v. gr: "¿Cómo estás, *niñá*?"

Las mismas dicen *niñó* á los hombres de su confianza ó á sus parientes.

Las españolas emplean en igual caso *hijo* é *hija*.

No apeársela.

"Fulano no se *la apea*," es decir "no se *apea la mona*," anda siempre achispado.

No bajar ni con aceite.

"Esa no *baja ni con aceite*" decimos familiarmente para dar á entender que no tragamos la bola ó embuste que nos han contado.

Á propósito: esta acepción de *tragar* que aquí atribuímos al verbo *bajar*, no recordamos haberla visto en diccionarios ni obras clásicas; de modo que nuestra frase "no poder *bajar* á uno," por tenerle aversión, aborrecerle, debe ser "no poder *tragar* á uno."

¡No de balde!

Esta exclamación costarricense equivale á las españolas *¡tate! ¡ya, ya!* cuando denotan que se ha caído en la cuenta de algo que antes no se había comprendido; v. gr:

"¿Sabe Ud. por qué iba ella tan á menudo al almacén?
Porque era novia del dependiente.—*¡No de balde!*"

Nolberto.

Norberto. En Colombia dicen *Noberto*.

No le hace.

"—Oye. Juan, mañana le das otro riego á la viña—
Es que en la semana pasada no más le puse agua.
—*No le hace*—Es que está todavía húmeda—*No le hace*—
Es que la uva se va á dar desabrida—*No le hace*."

"El testarudo viñador quería decir con su estribillo que nada importaba nada, salvo que su voluntad se cumpliese."

(Z. Rodríguez, *Dicc. de chilenismos*.)

Noneco.

En algunas partes del Nuevo Mundo se llama *noneca*, no á una gallinácea, como dice el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos*, sino al gallinazo ó zopilote. Probablemente se formó de *noneca* nuestro adjetivo *noneco*, equivalente á *simplón*, *babieca*, *bobo*.

Nonis.

Así acostumbra pronunciar el vulgo la palabra *nones*.

La Academia trae los siguientes modismos en la voz *non:*

Andar de nones. Andar desocupado y sin oficio. Sirve también en algunas partes para ponderar la rareza de una cosa, tal que no se halla otra igual.

Estar de non. No servir de nada, estar de sobra.

Quedar de non. Quedar solo ó sin compañero en ocasión de ir otros apareados.

En los dos últimos puede decirse también de *nones*, aunque no lo consienta el léxico oficial. (Véanse varios ejemplos en el artículo DE NONES.)

No obstante de.

La gramática exige que se suprima la preposición *de*: "*No obstante* estar enfermo, acudió á la cita."

Nostalgía.

Tengan presente los que dicen *neuralgía* y *nostalgía* que el sufijo griego *algia* (de *algos*, dolor) carga el acento en la sílaba *al* y no en la *i*: *cefalalgia*, *gastralgia*, *neuralgia*, *nostalgia*.

El Dicc. académico trae estas voces bien acentuadas; pero en *cardialgia* pone la tilde en la *i*, incurriendo además en la inconsecuencia de derivar dicha palabra del verbo griego *algueo*, sufrir, mientras que considera las otras como voces compuestas de *algos*, dolor.

No vale un cacao.

Las almendras de cacao eran la moneda corriente de los indios de Méjico y Centro-América, y aun hoy pasan como centa-

vos en los puestos de frutas y melcochas. De ahí que en esos países se diga que una persona ó cosa "no vale *un cacao*" para significar que no vale nada, que no vale un caracol, un pepino, un comino.

Noviero.

Equivale entre nosotros á *enamoradizo*.

Nuevísimo.

Novísimo.

Nuez.

No es nombre masculino, como lo hacen nuestros compatriotas, diciendo *un nuez*, *los nueces*, sino femenino: *una nuez*.

"Subió una mona á un nogal
y cogiendo *una nuez* verde,
en la cáscara la muerde;
con que le supo muy mal."

(Samaniego, *Fábulas.*)

Nuque.

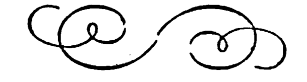
Nuca.

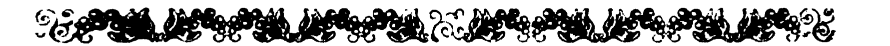
"El escorpión tuerce la cola y se hinca en la *nuca* su púa envenenada."

(Montalvo, *Siete Tratados.*)

Nutrimiento.

Nutrimento, nutrición.







Ña.

Nosotros empleamos *ñor* y *ña* con los nombres de personas á quienes los españoles darían el tratamiento de *señor* y *señora* á secas, ó más bien de *tío* y *tía*. Igual práctica se observa en las demás repúblicas hispanas.

"*Ño* ó *ñor* y *ña* se anteponen por lo común al nombre de aquellas personas que siendo pobres ó plebeyas, merezcan por sus años ó estado algo más que el insolente *tú* de quien les dirija la palabra." (Z. Rodríguez, *Dicc. de Chilenismos.*)

"Una abreviatura criadil de *señora* es *señá*: al ama dicen *mi señá*, y á una mujer que no les es muy superior, *señá* lisamente; éste de ordinario aparece mutilado de su primera sílaba: *ña* Micaela." (Cuervo, *Apuntaciones críticas.*)

Opinan algunos que *ña* es aféresis de *doña* ó de *niña*, pero por el sentido en que se emplea creemos, con el Sr. Cuervo, que es aféresis de *señá*, como *ñor* lo es de *señor*.

Ñámbar.

Nombre de una madera de construcción.

Ñame.

La Academia ha suprimido esta voz en su nuevo léxico. después de haberla definido así en la undécima edición:

"Planta, común en toda la América, que da una raíz muy grande, la cual, cocida ó asada, es un alimento sobre manera sano y nutritivo."

Acaso el ser el *ñame* de origen africano haya sido la causa de tan ignominiosa expulsión; si es así, protestamos contra los humos aristocráticos de los guardianes del idioma.

"*Ñame* es una fructa extranjera é no natural de aquestas Indias, la qual se ha traydo á esta nuestra Isla Española é á otras partes destas Indias; é vino con esta mala casta de los negros. (Oviedo, *Historia de las Indias.*)

"El *iñame* (*Dioscorea alata*), bien así como el plátano, parece común á toda la región equinoccial del globo. La relación del viaje de Aloysio Cadamusto nos enseña que los árabes conocían esta raíz. El nombre haitiano del *Dioscorea alata* es *axe* ó *aje*.

En las regiones cálidas de las colonias españolas, los habitantes distinguen el *axe* de los *ñames* de Guinea. Estos últimos han venido de las costas de Africa á las islas Antillas, y el nombre de *iñame* ha prevalecido poco á poco sobre el de *axe*.

Acaso estas dos plantas no son otra cosa que variedades del *Dioscorea alata.*" (Humbold, *Ensayo político de la Nueva España.*)

Naña.

En lengua quichúa significa *hermana, amiga*: entre nosotros es término muy vulgar y malsonante, sinónimo de *excremento.*

Ñata.

Familiar y jocosamente se dice en nuestro país *la ñata* por *la nariz.*

Ñato.

Ñato por *chato* ó *romo* se usa en Cuba, en la América Central y en toda la del Sur.

Don Z. Rodríguez supone esta voz derivada del quichúa *ñanppi* (embotado, sin punta); pero preferimos considerarla como variante onomatopéyica del castellano *chato*, pues en cierto modo imita la pronunciación algo gangosa de la gente de nariz pequeña y aplastada.

"Era cejijunta, la nariz algo *chata*, la boca grande."

(Cervantes, *D. Quijote.*)

"Á la sombra de un humero
se puso un gato romano,
tan aguileño de uñas,
cuanto de narices *chato.*"

(Quevedo, *Consultación de los gatos.*)

También empleamos la palabra *ñato* y *ñata* como términos de cariño en el trato familiar. Lo mismo sucede en Chile, el Perú y la Argentina.

Ñeblina.

Por *neblina* ó *niebla*, es término campesino.

Ñeque.

Adjetivo que en nuestro lenguaje familiar tiene la significación de *fuerte*, *competente*, *hábil*, *capaz*. No tiene terminación femenina.

Ñique.

Úsase este sustantivo, por lo común en plural, para designar lo mismo que los bogotanos llaman *quin*, los chilenos *quiñazo* y los españoles *cachada*, esto es, el golpe dado con la púa de un trompo á otro.

"*Quiño* es uno de los muchos juegos en que se divierten los niños con el trompo. Consiste en que el trompo del que pierde reciba cierto número de puazos (*quiñazos*) del ganancioso." (Rodríguez, *Dicc. de Chilenismos.*)

Los muchachos de por acá tienen con este objeto un trompo ordinario que llaman *mona* ó *trompo de los ñiques*; de aquí se ha originado nuestra frase "ser uno el trompo de los ñiques," como si dijéramos "ser uno el blanco de todos los tiros, ser la vaca de la boda."

Dícese también "darse de ñiques" por darse de golpes ó de bofetadas, aporrearse.

Es indudable que *ñique* es metaplasmo del chilenismo *quiño*, procedente del quichúa *Kquiñuni*, horadar, agujerear.

Ñisca.

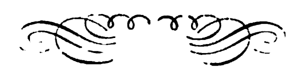
En la lengua quichúa, *ñisca* es una partícula de fuerza despectiva: así *amauta ñisca* significa "el que tiene reputación de sabio sin mercerlo;" *cristiano ñisca*, "el que es tenido por cristiano sin serlo." Sin duda nuestro vocablo es este mismo, pues el pueblo lo emplea, aunque en forma interjectiva, para negar con vehemencia ó manifestar incredulidad. Adviértase que es vocablo en extremo grosero, como que su traducción liberal es......¿de qué modo lo diremos? nada menos que la misma famosa palabra pronunciada por Cambronne en la batalla de Waterloo.

Ñor.

V. NA.

Ñudo.

Una de tantas inconsecuencias en que incide la Academia Española en su nuevo léxico, es la de poner á *ñudo* la nota de anticuado, dando como corriente el verbo *añudar*. Si acepta uno de estos vocablos ¿por qué proscribe el otro?



O.

Obsequiar.

Le *obsequié* un libro á Pedro;" dígase "obsepuié con un libro á Pedro," porque *obsequiar* no es dar, regalar, presentar, sino agasajar, cortejar, servir.

"Un expositor, sevillano como ella, la *obsequió* con un frasco de aceitunas colosales."

(Frontaura, *Barcelona en* 1888,.

"Jamás he visto mujer más contrariada, mortificada y desesperada que doña Presentación, durante el almuerzo *con* que nos *obsequió* don Gumersindo."

(Id, *París en* 1889.)

Sin embargo, merece tenerse en cuenta que igual transformación ha experimentado en España el verbo *regalar*.

Occeano.

Aunque Baralt y otros escritores que gozan de justa nombradía escriben *occéano*, la palabra correcta es *océano*.

Esta voz es también grave, pero nunca debe llevar diptongo.

"Hasta el último puerto colocado
sobre el inquieto *Océ-ano* de Asturias."

(Jovellanos, *Pelayo.*)

"El remo suelta, y su esperanza funda
en la corriente azul del *Oce-ano*,
como el dolor humano,
amarga, sí, pero también fecunda."

(N. de Arce, *La Pesca.*)

¡Ocio!

Interjección que se emplea para espantar á las aves domésticas. Es corrupción de la castellana ¡ox!

Ocuparse de.

El verbo *ocuparse* se construye en castellano con la preposición *en*.

"¿Un sujeto como usted ha de *ocuparse en* ejercicios tan groseros?"

(Moratín.)

"Y á todo esto ¿*en* qué se ocupará mi erudito hermano?"

(Id.)

"Cuando seáis gobernador *ocupaos en* la caza."

(Cervantes)

"El arte por el arte sólo se *ocupa en* lo formal, lo particular y transitorio."

(Campoamor.)

También puede llevar *con*, pero es menos usual.

"No hay aquí motivo para *ocuparnos con* ellas especialmente."

(Hartzenbusch.)

Como con nombres de personas disonaría, por ejemplo, "es taba *ocupándome en* usted," es preferible decir "estaba hablando ó tratando de usted."

Hoy que pululan los desocupados, todo el mundo se *ocupa de* algo: periódicos y libros aparecen atestados de esta engorrosa muletilla, como si nuestro rico idioma no ofreciera mil formas castizas para decir lo mismo. He aquí algunas:

"Quiero *tratar* un poco de Lautaro."

(Ercilla.)

"No quiero *detenerme* más en esto."

(Id.)

"No sabía en qué *emplearse* para ganar la vida."

(J. Valera).

"No *pararon mientes* en lo que yo hacía."

(Pérez Galdós.)

"*Puso* entonces *la mira* en deshacer esta unión."

(Solís.)

Estaba *hablando* de mí—*Discurrió* sobre religión—*Estudia* mañana ese asunto—Quiero *consagrarme* exclusivamente á mis negocios—*Consideraré* despacio ese punto—*Pensemos* en lo que hemos de hacer más tarde."

Si á esto se agrega que puede decirse también, según los casos, *meditar*, *escribir*, *dedicarse*, *poner la consideración en una cosa*, *parar la atención*, etc, no tienen perdón los que se empeñan en usar á trochemoche el vocablo que motiva los presentes renglones.

Oido.

Pronúnciese *o-ído*.

"Rumor de voces lejano
parece suena en mi *oído*;
quiero recordar en vano,
y el libro que no he leído,
se desliza de mi mano."

(M. del Palacio.)

Ojoche.

Árbol grandísimo de tierra caliente. Echa unas frutitas amarillas y dulces, muy apetecidas de los venados y otros animales monteses.

Ojo de buey.

Fruto de una enredadera propia de lugares templados y cálidos. Es duro, redondo y aplastado, y por la forma justifica su nombre. Los hay negros y de color bayo leonado; éstos últimos son más apreciados y poseen, en opinión del pueblo, la singular virtud de librar de las mordeduras de culebra y evitar muchas enfermedades á los que los llevan en el bolsillo.

Ojotes.

Hombre *ojotes* es entre nosotros el que tiene los ojos grandes, reventones ó saltones.

Oler.

Muchos hay que conjugan como regular este verbo en los presentes; v. gr: "él no *ole* nada, *ola* usted esas flores," en lugar de "él no *huele* nada, *huela* usted, etc.

Olomina.

(Poecilia vivipara). Pececillo de unas dos pulgadas de longitud, muy abundante en casi todos los ríos y arroyos.
Otros dicen *alomina*.

Olopopo.

(*Glaucidium phaloenoides.*) Especie de mochuelo gigantesco que se encuentra comúnmente en el litoral del Pacífico.

Olote.

Es en la América Central lo que el Diccionario llama *tusa* ó *carozo*, esto es, la parte leñosa de la mazorca de maíz, donde están engastados los granos.

"Desgranado el maíz de la mazorca ó espiga, sirve aquel corazón, que llaman *olot*, de prodigioso y activo combustible para el fuego." (Fuentes y Guzmán, *Historia de Guatemala.*)

Además de emplearse como combustible, los olotes hacen las veces de estropajo en nuestras cocinas, utilizándose también para hacer molinillos.

Olote es la voz azteca *olotl*, relacionada sin duda con *yollotl*, corazón.

Omóplato.

No es palabra esdrújula, sino llana: *omoplato.*

Onde.

Raras son las personas que pronuncian *donde*, pues aquí como en el resto de la América Latina se prefiere la forma anticuada *onde.*

Onza.

Moneda de oro equivalente á diecisiete pesos.

Opimo.

El disparate de acentuar esta palabra en la primera sílaba es corriente en varios países americanos; sin embargo, la etimología y el uso de los mejores hablistas están acordes en poner el acento sobre la *i.*

> "Vosotras dais, por ser graves,
> frutos al hombre suaves;

mas yo con tales racimos
pienso dar frutos *opimos*
á las voladoras aves."

(Tirso, *El condenado por desconfiado*).

"¡Pues qué! ¿Con faz serena
vierais los campos devastar *opimos*,
eterno objeto de ambición ajena,
herencia inmensa que afanando os dimos?"

(Quintana).

Ordenanza.

Ordenanza es el soldado que está á las órdenes de un oficial sólo para asuntos del servicio; y *asistente*, el que desempeña el oficio de criado.

"Andando con mucho afán,
en su *asistente* apoyado,
á gozar del sol templado
también sale el Capitán."

(J. Velarde, *El Capitán García*).

Oreja.

Nuestros paisanos llaman *orejas* á las *asas* de las vasijas y á las *agallas* de los árboles. Metáfora es ésta muy propia y aceptable.

"Nunca después desamparaba el jarro, antes lo tenía por el *asa* asido."

(H. de Mendoza, *Lazarillo de Tormes*).

Orejear.

Aguzar las orejas, escuchar.

Orejero.

"Del que sospecha algún engaño ó trampa que se le está armando y se muestra cauto y prevenido, decimos que está *ore-*

jero, como la bestia que empina las orejas en señal de estar alerta." (Cuervo, *Apuntaciones críticas)*

Orejón.

Al que tiene las orejas muy grandes se le dice en España *orejudo*, empleándose la palabra *orejón* en otras acepciones muy diversas.

Orejuela.

Entre nosotros recibe el nombre de *orejuela* la fruta de sartén que en castellano se llama *hojuela*, *pestiño* ó *prestiño*.

El Diccionario trae en la misma acepción *oreja de abad*.

Orillero.

Arrabalero, persona que en su trato y modales da muestras de mala educación.

Ortigar.

Frotar ó picar con ortigas, producir escozor; v. gr: "muchos gusanos *ortigan*." Es verbo útil y bien formado: falta en los diccionarios de la R. Academia, pero se halla en el compuesto por una Sociedad Literaria.

Oscurana.

Entre gente vulgar, *oscuridad*, *cerrazón*.

Oso real.

(*Myrmecophaga jubata*). Llamado también *oso de caballo*, es una especie de oso hormiguero bastante rara en nuestros bosques.

Es notable por sus extrañas formas y pelaje: tiene la cola muy larga y poblada, y la levanta y esponja como la ardilla.

Los naturales lo denominan *oso real* para distinguirlo de

otra especie mucho más pequeña, que es la que aquí recibe el nombre de *oso hormiguero.*

Ostión.

Es el único nombre que en Costa Rica se da á la *ostra.*

La palabra consta como andalucismo en el Diccionario: pero en Castilla se decía antiguamente *ostia* y *ostión*, de suerte que nuestro término no es provincial sino anticuado.

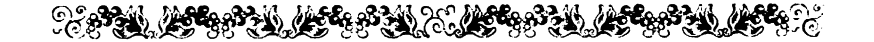
Ostional.

Ostrera, ostral, banco de ostras.

Otro indio al palo.

Frase que tuvo origen de los bárbaros suplicios que á los indios infligían los españoles. La empleamos en tono familiar para indicar que debe seguir otra persona, entre varias que van á ejecutar algo, apenas haya terminado su cometido la precedente.





P.

Pa.

Pa en lugar de *para* es tan corriente en nuestro país, que se oye aun entre personas de la mejor sociedad.

Pacaya.

El Sr. Ferraz considera esta voz como nahuatl y la define así: "Helecho gigante de montaña cuyo tallo es comestible;" pero según Brasseur de Bourbourg es palabra quiché:

"*Pacay*, palmito de comer (palmiste dont on mange une partie)." Guarda relación con *pacach* (cuchara de palo) por la forma que presentan las cortezas de la pacaya.

Pacencia.

Sólo los labriegos dicen *pacencia* por *paciencia*. *Pacencia* se haya en el *Diccionario gallego* de Cuveiro.

Pachorrear.

Gastar pachorra, tardarse, hacer una cosa con mucha flema ó calma. Es verbo aceptable.

Pachotada.

Patochada, porrada, badajada, badomía, despropósito, disparate.

"Quiso turbarme por oírme decir otras doscientas *patochadas.*"

(Cervantes, *D. Quijote.)*

En toda la América del Sur se usa también decir *pachotada* en vez de *patochada*.

Paderón.

Paredón, aumentativo de *pared.*

"El enorme *paredón* revocado de la única vivienda que tenía aspecto de habitabilidad cómoda y alegre."

(Pérez Galdós, *Doña Perfecta*).

Padrasto.

En portugués se dice así, pero en castellano es *padrastro.* Acaso *padrasto* sea forma anticuada.

"Al triste de mi *padrastro* azotaron y pringaron."

(H. de Mendoza, *Lazarillo de Tormes*).

"Se dejan en especial
desechados
los hijos, y maltratados
en poder de su *padrastro.*"

(Castillejo, *Poesías*).

Padrenuestro.

Hace el plural *padrenuestros,* no *padresnuestros.*

"¡Cuánta va á ser la sorpresa de usted al encontrarse con esta mi carta después de haberme rezado tantos responsos y *padrenuestros*!"

(Miñano, *Cartas*).

Palletas.

Adjetivo equivalente al castellano *corniabierto*, aplicado á las reses vacunas.

País.

Pronúnciese *pa-ís*.

> "Verdad que es el *pa-ís* de mis amores
> el *pa-ís* del ingenio y de la guerra."
>
> (Campoamor, *El tren expreso.*)

> "Dice un refrán ¡qué patraña!
> que todo el mundo es *país*.
> ¿Dónde ha visto usted, don Luis,
> un *país* como la España?"
>
> (Bretón, *Letrillas.*)

Pájaro bobo.

"(*Momotus Lessoni*). Pájaro muy común que se halla en toda la meseta de San José, en los cercados y setos vivos más próximos á la ciudad. Se le caza con mucha frecuencia por su hermoso plumaje, y lo cogen con mucha facilidad por ser muy confiado; por esta razón lleva el nombre vulgar de *pájaro bobo.*" (Frantzius, *Aves de Costa Rica*).

También se da el nombre de *pájaro bobo* ó *pájaro ardilla* á otra especie (*Piaya mehleri*) menos común que la precedente.

Es de color acanelado, tiene la cola larga y corre á lo largo de las ramas en busca de insectos, con movimientos parecidos á los de la ardilla.

Pajuila.

La *pajuila* de Costa Rica (*Crax globicera*, Linn.) es el *paují* ó *paujil* de otras partes de América, esto es, una especie de pavo silvestre, fácil de domesticar. *Pajuila* es corrupción del femenino *paujila*.

Palanganas.

Un palanganas llamamos nosotros al que en la América Meridional denominan *un palangana*, voz que define así la Academia en su penúltimo léxico: (*pr. peruano*). Presumido, entremetido, que raja sobre lo que no entiende."

Palear.

Trabajar con la pala, escardar.

Palenque.

Rancho muy grande donde viven en común varias familias de indios.

Palmilera.

Palmera de poca altura, delgada y de madera negra y muy fuerte. De ella fabrican los indios sus flechas, lanzas y bastones.

Palmito.

Entre nosotros tiene esta palabra una sola acepción, consignada en la undécima edición del *Dicc. académico* y suprimida en la duodécima: "El cogollo ó corazón de la palma real, formado de capas blancas, tiernas y de agradable gusto, que se come en ensalada ó cocido con sal, y es un alimento de fácil digestión."

Palo.

Nuestros paisanos dicen generalmente *palo* en lugar de *árbol*, desdeñando los nombres particulares de éstos; así llaman *palo de coco* al cocotero, *palo de lima* al limero, *palo de naranja* al naranjo, etc.

Palo de mora.

(*Broussonetia tinctoria*). Árbol que abunda en la provincia del Guanacaste y que produce una tinta de color anaranjado. Se exporta en grandes cantidades.

Paloma coliblanca.

(*Engyptila verreauxi*). Con el nombre de *coliblanca* se designa una especie de paloma muy abundante en todo el país y más pequeña que la collareja.

La paloma común de Europa se llama aquí *paloma de Castilla*.

Paltó.

(Del francés *paletot*, capote). Casaca, levitín.

Pamplinada.

En varias partes de América dicen, como nuestros compatriotas, *pamplinada* en lugar de *pamplina*.

Pamplinada debe de usarse también en España, pues se halla en las obras del P. Isla (Biblioteca de Rivadeneyra), pág. 277.

Pancito.

El diminutivo castizo de *pan* es *panecito*.

Panecillo.

Si un español pidiese en una de nuestras pulperías un *diez* de panecillos, esto es, de bollitos de pan, recibiría......pastillas de cacao molido sin azúcar, pues tal es la única acepción que por acá tiene ese vocablo.

Pantasma.

El vulgo dice *pantasma* por *fantasma*, lo que no es corruptela de este último vocablo, sino palabra castellana anticuada, omitida por la Academia y usual todavía en Galicia.

"Véte de boga arrancada
al portento milagroso,
que con hermosura andante
vence *pantasmas* y monstros."

(Quevedo, *Jácara XI.*)

Panteón.

Panteón, que el vulgo pronuncia *pantión*, es una bóveda suntuosa donde se entierran los cuerpos de los reyes y personas ilustres; pero en casi toda Hispano-América se llama *panteón* al *cementerio* ó *campo santo*.

"Si los griegos y romanos tenían Titanes y Polifemos, gigantes descomunales y feroces hay entre los modernos; si aquéllos poblaban de magos la Tesalia, nosotros de brujas llenamos los *cementerios*."

(A. Durán, *Romancero*.)

Pañomanos.

Paño de manos, toalla.

Pañueleta.

Debe decirse correctamente *pañoleta*.

"María Antonieta, con su *pañoleta* de linón y su sombrerillo coronado de rosas."

(E. Pardo Bazán, *Al pie de la torre Eiffel*.)

Pañuelito.

Pañolito.

Pañuelón.

Pañolón.

"Su gentil cabeza y hombros
cubre un *pañolón* de grana,
dejando ver negras trenzas
que un peine de concha enlaza."

(A. de Saavedra, *El sombrero*).

Papa.

Árbol cuya madera se utiliza en obras de ebanistería.

Papá.

El plural de *papá* es *papás*, no *papaes*.

Papalomoyo.

Especie de moscardón cuya picadura produce llagas difíciles de curar. Abunda en los parajes cálidos y montañosos.
El nombre se compone de las voces aztecas *papalotl*, mariposa, y *moyotl*, zancudo.

Papaturro.

Árbol propio de terrenos cálidos. La madera se emplea en construcciones.

Papelada.

Morisqueta, farsa, acción con que uno pretende engañar ó burlar á otro.

Papelote.

Nuestros *papelotes* son los juguetes que el Diccionario nombra *cometas*, *papacotes*, *pandorgas*, *birlochas*, *barriletes*.

"*La cometa* enredada en el papayo,
los primeros perritos de Marbella."

(Gutiérrez González).

Papelote es corrupción de *papalote*, nombre que se da á la cometa en algunos países americanos y que viene á todas luces del nahuatl *papalotl*, mariposa.

Papel quemado.

Las muchachas solteras llaman jocosamente *papel quemado* al hombre casado. Las chilenas le califican de *pavesa*.

Paragua.

Suelen muchos decir *un paragua* en lugar de *un paraguas*, fundándose acaso en que los académicos dicen indistintamente *un pararrayo* ó *un pararrayos*.

Paraiso.

Estamos seguros de que ningún paisano nuestro pronuncia *para-íso*, como ordena la prosodia, sino *paráiso*.

"¡Dichosa Soledad! El *para-íso*,
curiosa aspira á ver, y á verle alcanza;
pide una imagen de él, y de improviso
ve cuajarse en el viento su esperanza."

Campoamor, *El drama universal*).

Paraíso.

Planta ornamental, de florecillas menudas, arracimadas y de color violeta.

Parar la manta.

Poner pies en polvorosa, apeldarlas, huír, tomar soleta, tomar pipa.

Pararse.

En toda Hispano-América se da á este verbo la acepción de *levantarse*, *alzarse*, *ponerse en pie* ó *de pies*; pero lo que realmente significa es *detenerse*, *cesar de moverse*.

"Con semblante airado y alborotado rostro se *puso en pie*."

(Cervantes, *D. Quijote*).

"Ya en este tiempo se *había levantado* Sancho Panza algo maltratado."

(Id, *id*).

"¿Y ha de vivir en abyección profunda
siglos y siglos tu escogida raza?

No: *ponte en pie*, revuélvete iracunda."

(Núñez de Arce).

"Apenas sentada, *se levantó*, prefiriendo *estarse en pie*."

(Frontaura).

Según esto, *parar las orejas* debe corregirse empinar, aguzar, ó enderezar las orejas; *quedarse parado uno* ha de ser quedarse en pie ó sin asiento; *parar el rabo*, debe decirse alzarlo ó levantarlo; *pararse derecho* un caballo, encabritarse, alzarse en los pies, empinarse; *pararse el pelo*, erizarse, ponerse de punta, espeluznarse; etc.

"Era la mula asombradiza, y al tomarla del freno se espantó de manera que, *alzándose en los pies*, dió con su dueño por las ancas en el suelo."

(Cervantes, *D. Quijote*).

"Tenaz angustia se enroscó á mi cuello
y conturbó mi juicio de tal modo,
que de pavor se me *erizó* el cabello."

(Núñez de Arce).

Pargo.

Pez muy común en nuestros mares.

La Academia omite esta palabra, pero se halla en el Dicc. por una Sociedad literaria: "*Pargo*. Pez que se coge en las costas de Andalucía, y es bastante parecido al besugo."

Paris ó nonis.

Pares y nones, nombre de un juego de muchachos.

Párparo

En lenguaje vulgar, *párpado*. *Párparo* se usa en Galicia.

Parque.

Hé aquí las dos acepciones castizas de esta palabra:

1ª "Terreno ó sitio cercado para plantas ó para caza, inmediato á un palacio."

2ª Sitio ó paraje donde se colocan las municiones de guerra."

En Costa Rica se toma: 1º por *jardín público*; 2º por *pertrechos, municiones de guerra, cartuchos*; v. g: "Al soldado se le acabó el *parque*," "Llegaron dos cajas de *parque*."

Parrandear.

Andar en fiestas, concurrir á los bailes; jaranear, andar á picos pardos.

Parrandero.

Jaranero, alegre, amigo de parrandas. Es voz aceptable.

Pasable.

Pasable por *pasadero* es galicismo innecesario.

"La sabrosa y discreta compañía de un amigo tal como vos y de tan dulce y regalada conversación, hace la vida solitaria *pasadera*."

(Cervantes, *Diálogo entre Sillenia y Selanio*).

Pasar desapercibido.

V. DESAPERCIBIDO.

Pasar las del algodón.

No hemos hallado en el Diccionario este expresivo modismo, equivalente á *pasar trabajos, pasar crujía.*

Pasear.

Entra este verbo en tres modismos costarriqueños de idéntica significación: *pasearse en lo limpio*, *pasearse en las perlas* y

pasearse en lo machetcado, equivalentes á "echar á perder una cosa, descomponer lo arreglado, embrollar un asunto que iba perfectamente."

Para la conjugación de *pasear* V. APEAR.

Paseo.

El *paseo* es para el pueblo la mojiganga ó mascarada que sale en las fiestas.

Pasmado.

Soso, sin gracia, corto de genio, torpe, aplicado á personas.

Paste.

"La voz *pax* significa en nahuatl "dividir, romper, divulgar:" *paxte* ó *pashte* es el nombre que damos en Centro América á la *Luffa cilindrica* de Linneo, de la que se extrae una trama fibrosa, parecida á una esponja, á un cuerpo muy dividido."

(S. I. Barberena, *Toponimia salvadoreña*).

El *paste* que se extrae del fruto de la planta, parecido á un pepino grande, se emplea en las cocinas para fregar la vajilla, y sirve también de esponja en los baños.

Pachtli en nahuatl significa *musgo*.

"Sirve (para las almorranas) el cocimiento del *pastle*, especie de musgo que se cría en las montañas de encinares en abundancia."

(Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida*).

Pastora.

(*Poinsettia pulcherrima*). Planta ornamental, de flores grandes, estrelladas y encarnadas como la amapola. Se halla en estado silvestre y es poco apreciada en los jardines.

Pastorear.

Úsase en Costa Rica, unas veces en el sentido de *mimar, regalar*, v. g: "El *pastorea* demasiado á su hijo;" otras veces en

el de *acechar*, *atisbar*, *aguaitar*; v, g: "Estaba *pastoreando* á su enemigo á la salida del teatro."

Patada.

Patada es golpe dado con la planta del pie en el suelo; pero nuestro pueblo comprende con ese nombre los *puntapiés*, *puntillazos* ó *puntillones*, esto es, los golpes dados hacia adelante con la punta del pie, y las *coces*, ó sea los golpes disparados hacia atrás.

Patas.

Patojo, patituerto.

Patas.

Aquí y en Colombia llaman al diablo *el Patas*, acaso porque en castellano se le denomina también *Patillas* ó *Pateta*.

"Pues, señor, hizo *Patillas*
que me saliera al encuentro
un hablador de los muchos
que hay por desgracia en el pueblo."

(Moratín).

Pataste.

Especie de cacao silvestre cuyo fruto es una baya de regular tamaño y muy abultada, dentro de la cual se encuentran muchas almendras aplastadas, duras y de color blanco, que se comen tostadas y sirven además para preparar una bebida refrescante.

Pataste es el nahuatl *patlachtli*, "aplastado, estirado," por la forma que ofrecen dichas almendras.

"Siémbrase dentro de las huertas del cacao otros árboles que llaman *quauhpatlachtli*, son muy altos y sombríos, cuya fruta es comestible, aunque es cálida, y es á la manera de almendras, más dura que la del cacao y no sirve para el chocolate, sirve para moneda, y desta se da por limosna á los indios pobres que piden de puerta en puerta, y llámase *cacao patlachtli*."

(Vetancourt, *Teatro Mejicano*).

Patear.

De un caballo se dice con más propiedad que *cocea* ó *tira coces*, pues *patear* indica la acción de golpear el suelo con las patas.

Patillo.

(*Colymbus dominicus* Linn.) Pequeño y bonito patito consumidor, de la familia de los podicípedos. Se le llama más comúnmente *patillo de agua*.

Patuecas.

Patueco.

Patueco.

En Chile, Colombia y Venezuela *patuleco*, en Cuba *patuleques*, en España *patojo* ó *pateta*.

Pava.

Fleco ó flequillo de pelo que se echan sobre la frente las mujeres.

Payana.

Plasta, privada. Según el Sr. Ferraz, viene del nahuatl *payana*, aplastar, destripar terrones, desmigajar.

Pazco.

Insípido, soso, desabrido. Aplícase comúnmente á las frutas y á la caña de azúcar. Proviene esta voz del azteca *patzaua*, exprimir, extraer el jugo.

Pazcón.

Harnero, tamiz ó cedazo pequeño, hecho de hojalata ó del pericarpio del guacal. Es palabra derivada del nahuatl *patzca*, extraer el jugo, comprimir.

Pecho-amarillo.

Con este nombre se designan varios pájaros insectívoros de los géneros *Tyrannus* y *Myiodynastes*. Los más comunes tienen el pecho y vientre amarillos, y las alas y cabeza de color ceniciento con algunas plumas negras.

Pechugón.

"*Pechuga* es entre nosotros *desvergüenza*, *desenfado*, *desuello*; *pechugón*, el *desvergonzado*, el que anda siempre dispuesto á abusar de la bondad del prójimo."

(Rodríguez, *Dicc. de Chilenismos*.)

Pedir cacao.

Pedir alafia, pedir misericordia. Cuervo dice que es frase inventada por los *galleros*, como alusión onomatopéyica á la voz del gallo que sale huyendo.

Pedrón.

En lugar de *pedrón* ó *piedrón* dicen *pedrejón* los buenos hablistas.

"El Cauca, que entre enormes *pedrejones*
sus ondas bramadoras alborota."

(Arboleda, *Gonzalo de Oyón*).

Pegar.

No recordamos haber visto en ninguna obra española los siguientes modos de decir, aquí muy usuales:

Pegar de uno. Echarle la culpa á otro, echarle el muerto.

Pegar la mano. Abofetear, dar un bofetón, poner la mano.

Pegar los bueyes ó *caballos.* Uncirlos á las carretas, engancharlos.

Pegoste.

Un *pegoste* ó *pegostre* es en castellano *un pegote*. *Pegostre*, sin embargo, se halla en el Diccionario de Monlau.

Pejibaye.

(*Guilielma utilis*). Nombre de una palmera abundante tanto en las regiones cálidas como en las templadas de nuestro territorio.

Produce unos racimos de frutillas algo cónicas, llamadas también pejibayes, que se llevan cocidas al mercado y encierran una pulpa harinosa y agradable al paladar. El cuesco es pequeño y contiene una almendra semejante á la del coco, pero más dura. La madera de este árbol es fuerte y sirve para fabricar flechas y bastones.

Pejibaye es corrupción de la voz haitiana *pixbay* ó *pijibay* (así la traen Oviedo y otros autores).

Salvá escribe *pixbae*:

"*Pixbae*. m. Fruta de una especie de palma de Tierra Firme, de figura cónica casi como un higo, de color amarillo oscuro y cubierta de una corteza anaranjada.

Su medula es harinosa y se come cocida ó asada."

Pela.

"Dar una *pela*" significa en casi toda la América Española "dar una *tunda* ó *zurra*."

"*Pela* significa *peladura*; dar *una pela* (paliza) no es castellano, sino antillano."

(R. Martínez y García, *Curiosidades gramaticales*.)

Pelado.

El Dicc· trae la frase *bailar uno el pelado*, equivalente á "estar sin blanca, no tener dinero;" pero no da al adjetivo *pelado* la acepción americana de *pelagatos*, *pelafustán*, *pobrete*, *pobretón*, *arrrancado*.

Pelar.

Aquí, como en Chile, usan este verbo en el sentido de *criticar* ó *censurar* á alguno, *murmurar* de él.

En forma refleja equivale á *llevarse chasco*, *equivocarse*; v. gr: "quiso engañarme, pero se *peló*." En Venezuela tiene tam bién esta significación.

Entra *pelar* en los siguientes modismos costarriqueños:

Pelar el diente .Reirse.

Pelar la mazorca. Significa también *reírse*, y es metáfora muy pintoresca y propia.

Pelar rata. Morirse, liarlas, liar el petate.

Peleado.

"Juan y yo estamos *peleados* hace un año" significa en todas las repúbiicas americanas que "Juan y yo estamos *reñidos*, *desavenidos*, *enemistados* ó *tronados*."

Tratándose de novios, se dice mejor *estar de monos.*

"En resolución, las paces de los *desavenidos* se hicieron."

(Cervantes, *Persiles*).

"Procuro poner en paz los que sé que están *desavenidos*."

(Id, *D. Quijote*).

Pelero.

Carona, pedazo de tela gruesa que se pone en el lomo á las caballerías, debajo del sudadero.

Pelión ó peleón.

Pendenciero, reñidor, peleador, camorrista, quimerista.

Pelizcar.

Pelizcar y *pelizco*, por *pellizcar* y *pellizco*, son voces anticuadas que faltan en el Dicc. académico.

"Hay cosquillas de *pellizco*,
y cosquillas de arañar."

(Quevedo, *Bailes*).

"Para celebrar á Filis
hoy mi ninfa juguetona
me llama, me galantea,
me *pellizca* y me retoza."

(Torres).

Pelmas.

En lugar de "Fulano es un *pelmas*" debe decirse "Fulano es un *pelma* ó un *pelmazo*."

Pelo de gato.

Llovizna, cernidillo, matapalvo. Es metáfora muy propia.

Pelona.

En Costa Rica llaman *la pelona* y en Chile *la pelada* á *la muerte*, haciendo alusión á las calaveras, que son emblemas de aquélla.

Peltrecho.

Pertrecho. Esta voz se emplea generalmente en plural: *los pertrechos*.

"Salíó en esto D. Quijote armado de todos sus *pertrechos*."

(Cervantes).

Pellón.

Zamarra, vellón, piel de carnero con su lana, que los campesinos acostumbran poner sobre la silla de montar.

Pellón, que parece corruptela de *vellón*, se usa también en Chile.

Péndula.

El aparato que regula el movimiento de un reloj se denomina *péndola*.

"Es triste oír de *una péndola*
el compasado caer,
como se oyera el ruído
de los descarnados pies
de la muerte que viniera
nuestra existencia á romper."

(Zorrilla, *El reloj*).

"Ese reloj me asesina
con la frialdad paulatina
con que *la péndola* mueve."

(Camprodón, *Flor de un día)*.

Pensar en los huevos del gallo.

Pensar en las musarañas, estar uno embaído ó distraído.

Pentágrama.

Pentagrama. Es palabra grave como todas las terminadas en *grama*: *programa*, *anagrama*, *monograma*, etc.

Peonada.

El conjunto de peones ó jornaleros que trabajan en una obra se llama en castellano *peonaje*.

Pepa.

Pepita ó pipa de algunas frutas.

Pepenar.

"Recoger, levantar. Del nahoa *pepena*, acto de levantar con la mano algo." (S. I. Barberena, *Origen de algunas voces salvadoreñas*.)

Percala.

Es sustantivo masculino: *el percal.*

"Tú no comprendes el mal
de hacer que otra esté lujosa
y ver que tu propia esposa
viste traje de *percal.*"

(Eguílaz, *La cruz del matrimonio*).

Adviértase que *percal* es en Castilla la *zaraza* ó *indiana*, pues aquí llaman *percala* á la *muselina.*

Perder hasta el modo de andar.

Perderlo todo en el juego, arruinarse, perder hasta la camisa.

Es modismo digno de conservarse.

Perdulario.

Hombre *perdido, bribón.* Es término castizo en esta acepción, aunque la Academia no lo dice.

Perencejo.

Según el Diccionario debe decirse *mengano* ó *perengano* en lugar de *perencejo.* Esta palabra, no obstante, se usa también en Castillla.

Perico.

Requiebro, piropo, chicoleo, galantería, elogio.

"Si yo reinara ocho días
pusiera en todo remedio,
y anduvieran tras nosotros
y nos dijeran *requiebros.*"

(Quevedo).

"Respondían con donaire á los *piropos* de los galanes que pasaban."

(J. Varela, *Pepita Jiménez*).

Periodo.

Esta voz es esdrújula, *período*, pero en verso se tolera la acentuación llana.

Periquear.

Requebrar, piropear, echar flores.

"¿Cuando pensó mi temor
hallaros matando á un hombre,
os hallo ¡válgame Dios!
requebrando á una mujer?"

(Calderón).

"*Decir piropos* y *flores*
á una bella y sus favores
galante solicitar,
lo haré mientras pueda andar."

(Bretón, *Letrillas.*)

Periquero.

Requebrador, galanteador, amigo de decir piropos.

Persinarse.

Es palabra anticuada. Hoy se dice *persignarse.*

"Ya parece que empiezas á mudarte,
que pierdes la color y el movimiento,
que no acabas todo hoy de *persignarte.*"

(Quevedo, *Sátira á una dama*).

Pesadeza.

Pesadez.

Pescocear.

"*Pescocear* á uno" equivale á "darle pescozones ó bofetadas;" y "*pescocearse* dos individuos," á *aporrearse, apuñearse* mutuamente.

Pescocear se usa en otros lugares de América.

Pescuezón.

Pescozudo, que tiene el pescuezo grueso. Entre nosotros usa más en el sentido de *cuellilargo*.

Pestañar.

"El que *pestaña*, pierde" dicen nuestros conterráneos para ;nificar que en un asunto debe andarse con suma precaución, n la barba sobre el hombro, porque al menor descuido se pueperder. La frase sería intachable si se dijese *pestañea*, pues verbo castellano es *pestañear*.

Petate.

Empléase esta voz en el modismo "dejar á uno en el pete," que significa *desacreditar* á uno, *difamarle*, *desollarle*.

Petatillo.

Llamamos ladrillo de *petatillo* á las baldosas, al ladrillo de ıbaldosar, para distinguirlo del de construcción.

Petipieza.

Galicismo muy corriente en el Nuevo Mundo. La traducón castellana es *sainete*.

"Cierto escritor de *sainetes*
dice que hace lo que sabe,
y autores hay que aseguran
que no sabe lo que hace."

(Iriarte, *Epigramas*.)

Petrimetre.

Petimetre, lechuguino, pisaverde.

Petulante.

Petulante equivale propiamente á *jactancioso*, *vano*, *presumi*-; pero en Costa Rica se toma por *impetuoso*, *arrebatado*, *atrollado*, *atronado*.

Piapia.

(*Psilorhinus mexicana)*. Especie de urraca muy extendida por todo el país. Estas aves andan generalmente en bandadas, lanzando gritos estridentes que dicen con toda claridad *¡pia! ¡pia!*

Ocasionan muchos perjuicios en las milpas y frutales.

Picada.

(En Venezuela *pica*). Vereda, senda estrecha. Dícese particularmente de la que abren los ingenieros y agrimensores para trazar una carretera, medir un terreno, etc.

Picapica.

Planta cuya fruta está cubierta de un vello fino y de color castaño, el cual produce en la piel una picazón inaguantable.

La palabra se halla en el *Dicc. botánico* de Colmeiro, con el nombre científico de *Mucuna pruriens* (de la familia de las leguminosas); consta también en los *Anales del Ministerio de Fomento* (tomo IX) de Méjico.

Picipicigaña.

Juego de muchachos, denominado en castellano *pizpirigaña.*

Pico de plata.

(*Amblycercus prevosti*). Pájaro de color negro, con el pico blanco azulado. Habita en todo el país.

Picoreto.

Metátesis de *picotero.*

"Viva, *picotera,* esta ninfa del grande río es propensa á las pasiones más nobles y elevadas."

(Montalvo, *Siete Tratados.*)

Picudo.

(*Cœreba cyanea* y *Cœreba lucida.* Pajarillo bastante común, de plumaje muy bonito, pero que no tiene canto alguno. El macho se designa vulgarmente con el nombre de *rey de picudo.*

Picuya.

Insectillo algo mayor que una pulga, pero cuya picadura es mucho más dolorosa que la de ésta.

Piche.

(*Dendrocygna autumnalis*). Ave acuática, del orden de los *natatores*, que se encuentra en los ríos y lagunas de los lugares cálidos.

En el Diccionario de Salvá se lee:

"*Piche.* m. Pájaro de la América Meridional, parecido al gorrión."

Pichichío.

Planta silvestre, de la familia de las solanáceas, cuyos frutos son de agradable aspecto á la vista, pero reputados por muy venenosos. Tienen la forma de una pera pequeña, y la cáscara dura, lustrosa y de color amarillo dorado.

Creemos que esta voz viene del nahuatl *chichiualli*, teta, por la figura de dicho fruto, y confirma nuestra hipótesis la circunstancia de llamarse éste *chiche* en Nicaragua.

Pichones de itabo.

Nombre vulgar de las flores de itabo.

Piecito.

Piececito, piececillo.

Piedra de fuego.

Pedernal, piedra de chispa, piedra de lumbre.

Piedra de moler.

Metate.

Piedregal.

Pedregal

"En *pedregal* se convierte
ó en banco de arena, el lecho
del arroyo."

(Velarde, *El año campestre* .

Piedrita.

Piedrecita, piedrecilla.

Piernaza.

Pernaza, aumentativo de *pierna.*

Pieza redonda.

Cuarto de alquiler, con puerta á la calle y sin patio ni dependencias. En Chile se le da el mismo nombre.

Pijije.

(*Totanus flavipes* y *Charadrius vociferus*) Avecillas acuáticas, muy abundantes en los lugaras pantanosos.

"Los *pejijes,* especie de patos de color agradable acanelado, y rubio pico, con una berruguilla azul del porte de una haba en la extremidad del pico, es ave aseada y pulida con extremo, gran cantora, en especial en las noches de luna; su canto es á la manera de una trompetilla sonora y delgada: es buena y sazonada su carne para comer, más tierna y mejor que la del pato."

(Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida*).

Pila.

"El aparato que en plazas, paseos ó jardines da salida al agua conducida por cañerías y que se compone las más de las

veces de alguna estatua y de uno ó de varios pilones, no se llama, como nosotros acostumbramos, *pila*, sino *fuente*."

(*Dicc. de Chilenismos*).

Pilar.

Descascarar en los *pilones* el café seco.

Pilón.

Mortero grande de madera para descascarar el café.

Pilota.

"*Pilota* nunca muere" dicen los jugadores perdidosos, aludiendo á la última moneda ú objeto que les queda por arriesgar. La palabra casi no tiene uso fuera de dicha frase.

Pinganilla.

De un remitido inserto en un diario de esta capital tomamos los siguientes renglones:

"En vez de ocuparse (un clérigo) de las obligaciones de su ministerio, se le ve con frecuencia paseando con su pañuelo en el cuello y su sombrero de pita á la *pinganilla*."

Pinganilla equivale en Chile y en el Perú á *pisaverde*, *petimetre*, *relamido*.

Pinol.

(Del nahuatl *pinolli*, harina). Maíz tostado, molido con cacao y otros ingredientes. "Hacer una cosa *pinol*" es entre nosotros "reducirla á polvo, pulverizarla."

D. Juan Ferraz apunta también el refran costarriqueño: "el que tiene más saliva, traga más *pinol*," que quiere decir que quien sabe emplear más maña consigue mejor lo que se propone, ó que el más osado consigue más.

Piñuela.

Planta textil de la cual hay dos especies, llamadas en Méjico *jocuistle* y *guámara*.

"*Jocuistle* ó *timbiriche*. El jocuistle y la guámara son plantas de la familia de las bromeliáceas. La primera da en el centro, y casi al nivel del suelo, una cabeza de forma cónica, llena de frutos dulces, de sabor agradable y algo *escaldosos*, como dice el vulgo, haciendo alusión al efecto irritante, casi acre, que producen sobre la lengua: asados ó cocidos esos frutos pierden esa propiedad. La planta tiene hojas largas, duras y espinosas, que contiene fibra ó pita de buena calidad. La guámara es una planta de aspecto semejante á la anterior; pero su inflorescencia es en espiga y los frutos son arredondados. Uno y otra planta se utilizan para formar cercas."

(*Anales del Ministerio de Fomento* de Méjico, tomo IX).

Además de comerse asadas ó cocidas, las piñuelas sirven para fabricar excelente chicha.

La palabra *piñuela* se halla en la *Recordación Florida* de Fuentes y Guzmán.

Piojento.

Piojoso.

Pipa.

Coco verde, laña.

Pipe.

Apodo burlesco con que aquí designamos á los nicaragüenses.

Es sin duda corrupción de *pipil*, nombre de la gente mejicana establecida en varios lugares de la América Central.

Pipiolo.

Consta en el Diccionario con la significación de "novato, inexperto, principiante." Entre nosotros los *pipiolos* quiere de-

cir *los monises, el dinero* y en particular *los centavos.* En este sentido bien pudiera ser corruptela de la voz castellana anticuada *pipión*, "moneda de escaso valor."

Pipiriciego.

Adjetivo cuyo significado es *cegato, cegarra, corto de vista.* En Colombia dicen *pipiciego.*

Piquetazo.

Picotazc

Pisón.

Pisón ó *pisonazo* se dice castizamente *pisotón.*

"Servían tan poco ya las miradas, que le fué preciso al marido recurrir á los pellizcos y á los *pisotones.*"

(Larra, *El castellano viejo*).

Pisto.

Pisto es " caldo sustancioso que se suministra á los enfermos."

"No con pequeño regalo de *pistos* y cosas conservativas y sustanciales le volvieron poco á poco á su natural juicio."

(Avellaneda, *D. Quijote.*)

Pero en nuestra tierra el *pisto* significa *el dinero.*

Pistón.

"El *cornet á pistón* de los franceses se llama en castellano, según el Diccionario de Música de Melcior, corneta de pistón; pero nuestros músicos no se pararon en pelillos y dijeron primero *corneta pistón*, y hoy ellos y todos se contentan con *pistón:* esto sí es tener buenas tragaderas."

(Cuervo).

Pistudo.

Equivale á *rico, adinerado, acaudalado.*

Pisuicas.

Pisuicas es uno de los varios nombres con que nuestro pueblo designa al diablo.

Pisuña.

Pesuña.

Pitear.

El verbo castellano es *pitar.*

"Cuando amor quiere mandar
á los amantes remar,
como cómitre maldito,
lo primero toma el pito,
que lo primero es *pitar.*"

(Quevedo).

Pitcárselas entre gente vulgar equivale á *liarlas, morirse.*

Pisque.

Tamal *pishque* es una clase especial de tamales que se conserva en buen estado durante muchos días, y que, por eso, lo llevan nuestros indios cuando salen de camino.

Pishque significa en nahuatl "guardar, conservar."

(S. I. Barberena, *Origen de algunas voces salvadoreñas*).

Pizarrín.

Barrita de pizarra en forma de lápiz que sirve para escribir en las pizarras pequeñas de los escolares. Es palabra necesaria.

Pizote.

(*Nasua nasica*). Cuadrúpedo algo semejante á una ardilla, aunque de tamaño mayor, con el hocico largo y agudo, las uñas

encorvadas y fuertes, y el pelo corto y de color pardo. Se domestica con facilidad y su carne es comestible.

Vulgarmente se cree que hay dos especies que se designan con los nombres de *pizote de manada* y *pizote solo*; pero este último no es sino el macho ya viejo que se separa de la partida para llevar una vida solitaria.

La palabra *pizote* se halla varias veces en la *Recordación Florida* y proviene sin duda del nahuatl *peçotli*, zorro.

Es aquí corriente el dicho: "que lo crea pizote," que se emplea para manifestar incredulidad.

Planazo.

Llámase *planazo* en toda América al golpe dado de plano con la espada ó con un cuchillo, esto, es, á lo mismo que el Diccionario nombra *cintarazo*, *cimbronazo*, *chincharrazo*, *lapo*.

Plántano.

Así dice la gente rústica en lugar de *plátano*.

Plantarse.

Componerse, ataviarse, engalanarse, emperegilarse, emperifollarse.

Plantificarse.

Plantarse, ataviarse.

Platal.

Plata es entre nosotros el *dinero* en general, y así decimos: Ud. gasta mucha *plata*," "eso vale mucha *plata*;" y para distinguir las monedas fabricadas de ese metal decimos *plata blanca*; v. g: "cámbieme ese billete en *plata blanca*."

De tan curiosa práctica nació la voz *platal*, que en muchas de nuestras repúblicas significa *dineral*, *caudal*.

Igualmente extendida se halla la palabra *platudo*, equivalente á *adinerado*, *acaudalado*, *rico*.

Platanillo.

Planta silvestre muy semejante al plátano ó banano, pero con las hojas más pequeñas y sin fruto comestible.

Platón.

Los platos grandes en que se sirven á la mesa las viandas y la ensalada se llaman en la Península *fuentes*.

"Gran cantidad de criados,
unos salen, otros entran,
éstos con platos vacíos
y aquéllos con *fuentes* llenas."

(Lope.)

Plazueleta.

Plazuela, plazoleta.

Plegar.

Este verbo se conjuga: *pliego*, *pliegas*, *pliega*, etc, y no regularmente como creen muchos.

"La flor triste y celosa de sus galas,
fué pegando los pétalos suaves
como *pliegan* las aves
el sedoso abanico de sus alas."

(J. Velarde, *Meditación*).

Pleitisto.

Equivale entre nosotros á *camorrista*, *pendenciero*, *quimerista*.

Los españoles llaman "hombre *pleitista* al que anda continuamente en pleitos judiciales ó litigios; pero nunca dicen *pleitisto*, como nuestros paisanos.

Plomillo.

Nombre de una madera de construcción.

Plomoso.

Plomoso y *plomo* tienen entre nosotros el carácter de adjetivos y la significación de *pesado, enfadoso, cargante,* refiriéndose siempre á personas.

Plumeárselas.

En Colombia dicen que uno se *las empluma* y aquí decimos que se *las plumea* cuando toma soleta ó pone pies en polvorosa.

Plus-café.

Corrupción de neologismo francés *pousse-café* (lit. empujacafé), copita de mistela que se toma después de la comida.

Poca.

La *poca* de nuestros compatriotas es el juego de naipes que los ingleses llaman *poker* y los franceses *poque.*

Pochote.

(*Cedrela pachira*). Árbol de bastante altura, pero no muy grueso, con el tronco cubierto de espinas duras y semejantes en la forma á pústulas ó viruelas. De estas espinas ya labradas se fabrican collares que se tienen por muy provechosos para favorecer la dentición de los niños. El fruto del pochote encierra una fibra textil muy fina y brillante.

Pochotl consta en el *Dicc. botánico* de Colmeiro con el nombre científico de *Eriodendron anfractnosum*; pero el árbol que los indios mejicanos llamaban *pochotl* es el que aquí denominamos *ceiba.*

"La amplitud de estos árboles (ceiba) es proporcionada á su prodigiosa altura, y es sumamente delicioso su aspecto en la época en que se ven adornados de nuevo foilaje y cargados de fruto, dentro de los cuales hay una especie de algodón blanco, sutil

y delicadísimo. Utilizan algunos ese algodón en cojines y colchones que tienen la propiedad de inflarse ó hincharse enormemente con el calor del sol.

Mr. de Bomare dice que los africanos fabrican del hilo de la ceiba el tafetán vegetal tan raro y estimado en Europa. No me maravillo de la rareza de tal tela si se atiende á la dificultad de fabricarla. El nombre *ceiba* es tomado como otros muchos, de la lengua que se hablaba en la isla de Haiti ó Santo Domingo. Los mejicanos llaman á la ceiba *pochotl*, y muchos españoles *pochote*.

En África tiene el nombre de *bentén*. La ceiba, dice el citado autor, es el mayor de los árboles hasta ahora conocidos."

(Clavigero, *Storia del Messico*).

La etimología azteca de la voz *pochote* ofrece la particularidad curiosa de que puede aplicarse igualmente al *Cedrela pachira* y al *Bombax ceiba*: en efecto, *pochotl* ó *puchotl* significa en nahuatl *viruela* ó *grano*, y entonces conviene perfectamente al pochote costarricense; pero como el pochote mejicano ó ceiba carece de espinas, puede sacarse esa palabra del verbo *poçaua*, inflarse, hincharse, por la propiedad que tiene la lana de la ceiba.

Policía.

En diversas partes de América es de uso corriente decir *un policía* en lugar de *un agente de policía*, *un polizonte*, *alguacil* ó *corchete*; y á juzgar por algunas recientes novelas españolas, tal prática es también vulgar en aquella tierra.

En la América del Sur han inventado otro término: *un policial*.

Poligamía.

El sufijo *gamia* lleva el acento en la sílaba *ga*: *monogamia*, *bigamia*, *poligamia*. Traslado á los que dicen *poligamía*.

Políglota.

De uno que habla varios idiomas oímos decir á cada paso que es *un políglota*, cuando no es sino *un poligloto*.

"Allá en montón *poligloto*
ruedan Marco Tulio roto,
Cervantes descabalado,
Tasso lleno de laceria."

(Bretón, *Letrillas.*)

Polipo.

Entre personas vulgares es muy común pronunciar como llana esta palabra, que es esdrújula.

"Otra vieja fementida,
mostrando insolente *pólipo*
en su alevosa nariz,
que parece un sable corvo."

(Bretón, *Romances*).

Polisón.

(Del francés *polisson*). Tontillo.

"En mi concepto, los hermanos Goncourt se prendaron idealmente de la dama del siglo XVIII, con sus polvos y su *tontillo.*"

(E. Pardo Bazán, *Al pie de la torre Eiffel.*)

Polvazal.

Nuestro pueblo ha formado esta palabra á semejanza de *lodazal*, *barrizal*; pero el término español es *polvareda*.

"¿Ves aquella *polvareda* que allí se levanta, Sancho."?

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Polvero.

Entre campesinos, *pañuelo.*

Polvorón.

Nombre de un dulce de figura de panecillo.

Polvoso.

Polvoroso, polvoriento. Es adjetivo bien formado.

Ponendera.

En lugar de *gallina ponendera* debe decirse *gallina ponedera.*

Ponerse el agua.

"En vez de decir que hay señales de lluvia ó que amenaza caer el agua, decimos que está el *agua puesta.*"

(Batres Jáuregui, *Colección de voces bárbaras y provinciales de Guatemala).*

Ponérselas en el cogote.

Echar á correr, huír, escapar.

Poplín.

(Del francés *popeline*). Muselina de lana.

Porción.

"Tengo que decirte *un porción* de cosas;" corríjase: "tengo que decirte una porción de cosas." La gente vulgar dice también *una porcia.*

Por cuanto que.

La expresión *por cuanto* no lleva *que.*

"Las casadas estén sujetas á sus maridos, como al Señor; *por cuanto* el hombre es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia."

(Amat).

Por decirlo así.

Aunque muy usada hoy esta frase, nos resistimos á aceptarla como buena, tanto porque es afrancesada, cuanto porque

no hace ventaja á las castizas *digamos así* ó *digámoslo así.*

"Concede (nuestra lengua) más ensanche y libre movimiento al ingenio, prestándose, *digámoslo así*, como masa tierna y suave, á recibir todas las formas que quiera imprimirle cada espíritu."

(Baralt, *Discurso académico*).

Porfiado.

Llamamos así al muñeco que el Diccionario nombra *dominguillo.*

Por mal de mis pecados.

Un distinguido gramático costarricense tacha de incorrecta esta frase y la enmienda así: *por malos de mis pecados*; pero debemos advertirle que ambas expresiones son castizas.

"Por *mal de sus pecados* se encontró nuestro Fray Gerundio con un predicador mayor del convento."

(Isla).

Por mí y el cura.

Nos valemos de esta locución para indicar que consentimos en algo, ó que eso mismo nos es del todo indiferente.

Poró.

(*Erythrina corallodendron*). Es el mismo árbol que en Venezuela llaman *bucare* y en Méjico *colorín*, *pitos*, *zompantli*, *patol* ó *pichoco.* De él se hacen casi todos los cercados de nuestras sementeras y potreros, y se utiliza además en los cafetales para dar sombra á los cafetos. La madera es fofa y fibrosa, las hojas lustrosas y anchas, y la flor encarnada tiene exactamente la figura de un sable diminuto.

Poroporo.

Árbol de tierra caliente, cuya madera se utiliza en construcciones.

Poroto.

(Del quichua *purutu*, haba). Especie de alubia ó fríjol grande. La palabra consta ya en el Dicc. de la Academia.

Por pocos.

En el sentido de *casi*, debe decirse *por poco.*

"*Por poco* no sacas de Luisito un Padre de la Iglesia."

(J. Valera).

Portal.

Portales son en Costa Rica los *nacimientos* ó *belenes* que en las casas particulares se ponen desde el día de Navidad hasta el de los Reyes.

"Cuando entraron los niños en la sala, tan embalsamada, tan iluminada, y vieron el hermoso *nacimiento* colocado en ella, una inmensa alegría inundó sus corazones."

(Fernán Caballero ,*La noche de Navidad*).

Portaviandas.

En vez de *la portaviandas* debe decirse *el portaviandas* ó *la fiambrera.*

Potranco.

Aunque se dice *potranca*, no puede decirse *potranco* ni *potranquito*, sino *potro*, *potrito.*

Poza.

Las *pozas* de los ríos se llaman propiamente *remansos.*

Pozol.

(¿Del quiché *puzul*, cocimiento de maíz?).

Plato indígena compuesto de maíz cocido y reventado, y menudos de cerdo. Fuentes y Guzmán escribe *potzol.*

Pozola.

En lenguaje familiar llaman aquí *pozola* á la nigua que ya ha procreado bajo la piel, y cuya *casa* empieza á abrirse ó reventarse como un grano de *pozol.*

Poztempate.

Bejuco cuya fruta mucilaginosa y blanca sirve molida para curar lisiaduras.

Es voz nahuatl, compuesta quizá de *poçoni*, herir, *tentli*, labio y *patli*, medicina, untura.

Prasedis.

Este nombre debe escribirse y pronunciarse *Práxedes.*

Predicado.

"Quedar ó estar uno en bueno ó mal *predicado*" es castizamente "Quedar ó estar en bueno ó mal *predicamento.*"

Presupuestar.

En castellano se dice *presuponer*; v. g: "el Congreso *presupuso* esa cantidad," "la suma *presupuesta* (no *presupuestada.*")

Pretencioso.

Galicismo muy usado en España y en América, aun por escritores sobresalientes, como equivalente de los adjetivos castellanos *presuntuoso*, *presumido*, *vanaglorioso*, *jactancioso.*

Caso de aceptarse la palabreja, debiera escribirse *pretensioso*, no *pretencioso* como quieren los galiparlistas, pues el primitivo es *pretensión.*

Primincia.

Primicia.

Los frutos principales están destinados á pagar los gastos del cultivo, la semilla, la *primicia* y el diezmo."

(Jovellanos, *Ley agraria*).

Probe.

Pobre. Es voz arcaica, usada todavía por el vulgo de España y del Nuevo Mundo.

Procurarse.

"*Procurarse* una cosa" por "proporcionársela, adquirirla," es galicismo superfluo.

Pronunciación.

Los principales vicios de pronunciación de nuestros compatriotas son los siguientes:

1º Dar á la *v* en todo caso el sonido de *b*. Este defecto está tan generalizado en América y tan arraigado de antiguo en España, que á los que hablamos castellano podría aplicársenos el epigrama de Ausonio contra los gascones: "¡*Felicem populum, vivere cui bibere est*!"

2º Pronunciar la *c* y la *z* como *s*. Ningún pueblo hispano-americano da á esas dos letras el sonido balbuciente que tienen en España; el hacerlo así se considera entre nosotros como afectación insufrible.

D. Pedro Felipe Monlau en su discurso de recepción en la Academia Española explica el origen de esa divergencia, probando que antes del siglo XV la *c* (en las sílabas *ce, ci*) y la *z* sonaban como *s*, y que los cambios de sonido no se verificaron hasta fines del siglo XVI; de suerte que esa mudanza no pudo cundir entre los colonizadores del Nuevo Continente.

3º Dar á la *ll* el sonido de *y*. Este vicio se halla también muy extendido en Andalucía.

4º Suprimir la *d* final en las palabras agudas, diciendo *usté, virtú, bondá,* en lugar de *usted, virtud, bondad*. En España sucede otro tanto.

5º Convertir en *ao* la terminación *ado*, pronunciando *venao, colorao*, etc. en vez de *venado, colorado*. Tan chocante incorrección es común aun entre individuos de la mejor sociedad.

6º Omitir la *s* de la primera persona del plural de los verbos, cuando va un pronombre afijo; v. gr: *dejémolo*, *llamémola*, en lugar de *dejémoslo*, *llamémosla*.

"*Dejémoslos*, dijo don Cleofas, que yo aseguro que no se levanten de la mesa sin haber concertado un juego de cañas."

(Guevara, *Diablo Cojuelo*).

Esta licencia se tolera únicamente con el pronombre *nos*: *salgámonos*, *vámonos*.

7º Pronunciar la combinación *tr* (en *traer*, por ejemplo) juntando la punta de la lengua, no á los dientes, sino al cielo de la boca, resultando así un sonido desconocido en castellano y algo semejante al de la voz inglesa *pretty*.

8º Pronunciar como *n* la *m* de las palabras *columna*, *solemne*, etc.

9º Formar contracciones inadmisibles entre voces que deben articularse distintamente, como decir "*case madera*" en lugar de *casa de madera*, "¿cómo *leáido*?" en vez de *¿cómo le ha ido?*

Tanto éstos como otros resabios de pronunciación deben ser corregidos cuidadosamente por los maestros en las escuelas primarias á fin de devolver al idioma patrio, en cuanto sea posible, la eufonía y sonoridad que ha perdido en boca de los americanos.

Provisorio.

Provisorio ha usurpado en América el lugar de *provisional*. La Academia ha hecho bien en negarle el pase á ese galicismo.

"La nación, huérfana y privada de su buen Rey, erigía un Gobierno *provisional*."

(Jovellanos).

Pudreoreja.

Flor, en forma de campanita, producida por una enredade-

ra silvestre. La más común es de color azul con el cáliz blanco; hay otra variedad rosada y más pequeña.

La *pudreoreja* parece ser la *campánula* ó *campanilla* de los españoles.

Puercada.

Porquería, suciedad, cochinería.

Puertón.

Portón. El diminutivo de *puerta* no es *puertita*, sino *puertecita.*

Pulguero.

Según el Diccionario, debe decirse *una pulguera*, no *un pulguero*, para denotar el sitio donde abundan las pulgas.

Familiar y jocosamente llaman aquí *pulguero* á la cárcel.

Pulimiento.

Pulimento.

Puyar.

Aguijar, aguijonear ó picar á los bueyes: figuradamente, incitar, azuzar ó estimular á una persona.

Puyón.

Al *puyón* del trompo lo llaman los españoles *púa.* Aquél no es más que un aumentativo de ésta.

Puyonazo.

Puyazo, pinchazo, punzada.





Que.

Son construcciones del todo francesas las forjadas al tenor de las siguientes: "En este sitio fué *que* tuvo lugar el duelo;" "Hoy es *que* sale del país;" "Así es *que* se hace;" "Es por eso *que* está enojado;" etc. En castellano se dice: "En este sitio fué *donde* se verificó el duelo;" "Hoy es *cuando* sale del país;" "Así es *como* se hace;" "Por eso es *por lo que* está enojado;" y mucho mejor: *En este sitio se verificó el duelo*; *Hoy sale del país*; *Así se hace*; *Por eso está enojado.*

"Entonces fué *cuando* empezó á triunfar la verdad de la preocupación."

(Jovellanos, *Discursos*).

"Allí fué *donde* la primera vez le declaró su pensamiento."

(Cervantes, *D. Quijote.)*

"Sólo á fuerza de privaciones es *como* consigo pagar la posada."

(Hartzenbusch).

"No es eso, señor, por Dios,
por lo que yo mo entristezco."

(Lope).

Que galicado es también el de esta frase: "Al Ministro es *que* debe usted dirigirse," donde el *que* está empleado por *á quien*.

"¿Es á esas pobres criaturas *á quienes* está reservada la conservación de la raza española?"

(Sepúlveda, *La vida en Madrid*).

En vista de los ejemplos copiados comprenderán los lecto res que el uso del *que* es incorrecto cuando se emplea dicha partícula acompañada del verbo *ser*, denotando por sí sola relaciones de lugar, tiempo, modo ó causa, ó en reemplazo del relativo *quien*.

Como esta materia es algo escabrosa y ha menester muchas explicaciones, no insistiremos más sobre ella y nos limitaremos á recomendar la lectura de las veinte páginas que la consagra el Sr. Cuervo en sus *Apuntaciones críticas*.

Quebrada.

La significación castellana de *quebrada* es "Quiebra ó terreno desigual abierto entre montañas;" la americana es *fuente, arroyo, riachuelo*.

Quedar de.

"Si se dice en propiedad "quedamos *en* eso," "quedamos *en* que me pagaría pronto," es consiguiente que también se diga "quedamos *en* ir allá," "quedó *en* pagarme," y no *de ir*, *de pagar*, como estamos hastiados de oír á todo el mundo."

(Cuervo).

"Quedó *en* hablarle y llevar
la razón á don Anselmo."

(Moratín, *El viejo y la niña.*)

"Quedó *en* venir á comer."

(Bretón, *Todo es farsa en este mundo.*)

Quedarse como en misa.

Quedarse silencioso, sin despegar los labios, sin decir oxte ni moxte.

Quedarse sin Inés y sin el retrato.

Dícese del que pretendiendo á la vez dos cosas, se queda sin ninguna.

Quelite.

Quelites ó *quilites* son entre nosotros los brotes ó puntas comestibles de la chayotera, ayotera, etc, con los cuales se prepara una especie de cocido.

Quelite es voz nahuatl, *quilitl*, que el P. Rincón traduce por *legumbres*. En Méjico hay hoy dos plantas que llevan ese nombre: el *quelite de espiga* (Amaranthus hipocondriacus) y el *quelite de trigo* (Chenophodium viridæ),

Quemada.

Quemadura.

Que me pique culebra.

Especie de juramento solemne con que los campesinos afirman la verdad de un hecho ó dicho.

Queque.

(Del inglés *cake*) Bollo, pastel, torta.

Querer.

El futuro castellano de este verbo es *querré*, *querrás*, *querrá*, *querremos*, *querréis*, *querrán*; el condicional *querría*, *querrías*, etc; y el presente de subjuntivo *quiera*, *quieras*, *quiera*, *queramos*, etc.

Nuestros paisanos dicen en los dos primeros tiempos *quedré*, *quedrás*, etc, y *quedría*, *quedrías*, etc; y en la primera persona del plural del subjuntivo dicen *querramos* en vez de *queramos*.

"Quiero y *querré*, pues quien amando espera
ya de su posesión principio siente."

(Quevedo, *Sonetos*).

Sin embargo, *quedré* y *quedría* son formas anticuadas.

"Si yo pudiese, *quedría* anteponer el mi saber en lo que cumple al mi estado."

(*Obras de D. Juan Manuel*, siglo XIV).

Es curioso también el uso que aquí hacen de *querer*, diciendo:

"Me *quise* morir, me *quise* caer," por *casi me muero*, *por poco me caigo*.

Quesal.

La Academia llama *quetzale* al rey de nuestros pájaros, que según ella sólo se halla en la provincia de Chiapa, en Méjico; pero como se le denomina en toda la América del Centro es *quetzal*.

Quezada.

Este apellido se escribe con *s*: *Quesada*.

Quiebrahacha.

Árbol de madera durísima, propio de comarcas templadas y cálidas.

"El *quiebrahacha*, llamado así, porque al cortarlo se rompe frecuentemente el hacha, por la dureza de la madera."

(Clavigero).

En el *Dicc. botánico* de Colmeiro se lee *quebracho de Cuba* (Copaifera hymenæfolia) y *quebracho de Chile* (Cassia emarginata).

Quien.

Quien antiguamente no tenía plural y se refería indistintamente á cosas ó personas.

"Los ministros de aquella confusión, á *quien* llaman jiferos."

(Cervantes, *Coloquio de los perros*).

"Otras dos mocetonas también criadas de casa, de *quien* se dice que eran gallegas."

(Id, *La ilustre fregona*).

"Este trasparente alcázar solapa, de *quien* yo soy alcaide."

(Id, *D. Quijote.*)

Hoy tiene plural y se refiere sólo á personas: de suerte que en los dos primeros ejemplos se diría *quienes* y en el tercero *del cual* ó *del que.*

Siendo *quien* sustantivo no puede decirse "*¿quiénes* otras personas vinieron,?" sino *qué otras* ó *cuáles otras personas.*

Quijongo.

Nombre de un instrumento músico de los indios, que sirve de bajo ó acompañante.

Quioro.

V. CURRÉ.

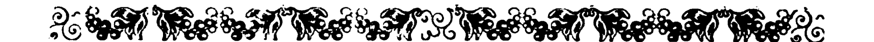
Quiroz.

Frecuentísimo es aquí escribir con *z* ese apellido, que debe escribirse con *s*: *Quirós*.

Quizarrá.

Quizarrá y *quizarrá colpachí* son dos árboles muy comunes en nuestro territorio y apreciados por su excelente madera de construcción.





R.

Rabo de mico.

Especie de helecho gigante cuya punta se come cocida. Esta punta se halla cubierta de un vello castaño y enroscada de una manera que justifica su nombre.

Rafael.

Pronúnciese *Rafa-el.*

"¡Levanta, mi bella ondina,!
vuelve á repetir aquél
trasformado en *Rafa-el*
delante de Fornarina."

(Rocaberti, *En la brecha*).

Raicear.

Se usa en varias partes de América en el sentido de "echar raíces las plantas." El Diccionario trae *arraigar,* pero uno y otro difieren algo en su aplicación.

Raiz.

La vulgaridad de pronunciar *raiz* en vez de *ra-íz* se halla muy extendida en todas nuestras repúblicas.

Ejemplo de la pronunciación correcta:

"Con ímpetu ruinoso los torrentes
disuelven de los montes las *ra-íces*,
envolviendo en sus túmidas crecientes
los pueblos y los campos infelices."

(Torrepalma, *El Deucalión*).

Rajo.

Un *rajo* del vestido es un *desgarrón*, una *rasgadura* un *rasgón*, una *rotura*.

Rajón.

Es castizo el verbo *rajar* en la acepción, aquí tan frecuente, de *jactarse*, *decir fanfarronadas*; pero falta en los léxicos el adjetivo *rajón* por *fanfarrón*, *baladrón*, *matón*, *valentón*, *bravatero*, *bravonel*. Nos parece, no obstante, bien formado.

Rajonada.

Baladronada, bravata, fanfarronada, fanfarria, ronca. *Decir rajonadas* es echar chufas, echar plantas ó fieros.

Ramada.

Ramada por *enramada* es un arcaísmo.

"Llevólos á una *enramada* preparada al intento."

(Quintana, *Vidas de españoles célebres*).

Ramío.

La planta textil introducida hace poco en Costa Rica con los nombres de *ramié* ó *ramío*, se llama propiamente *ramio*.

Rango.

Reprensible galicismo es el empleo de *rango* en la significación de *clase*, *jerarquía*, *calidad*, *categoría*, y más aún en la de *fila*, *línea* ó *lugar*; pero no menos censurable es el uso que aquí hacemos de ese vocablo, dándolo como equivalente de *rumbo*, *garbo*, *esplendidez*, *pompa*, *lujo*.

Rango no figura en el Diccionario de la Lengua.

Rangoso.

Rumboso, espléndido, lujoso, pomposo, magnífico.

Se aplica preferentemente á personas.

Rapadura.

La *rapadura*, que en Cuba llaman *raspadura*, es ni más ni menos que el *dulce* (v. esta voz) ó azúcar sin purificar. Se denomina así porque para usarlo es menester raer ó raspar con un cuchillo los pilones ó *tapas* á causa de su extremada dureza.

Rasca.

También en Chile una *rasca* es una borrachera, una turca.

Rascado.

Borracho, ebrio, beodo, achispado.

Rascarse.

En casi toda América significa *embriagarse*, *emborracharse*, *achisparse*, *alumbrarse*.

Rascarse la bolsa.

La Academia dice *rascarse la faltriquera* (v. esta palabra en la 12.ª edición del Diccionario).

Rascarrabias.

Debe decirse *cascarrabias* ó *paparrabias*.

Rascarrabias se usa en algunos países de la América Meridional. Véase un ejemplo:

"Ya se lo hemos dicho, contestó con aspereza uno de ellos, que por lo *rascarrabias* y por llevar la voz de mando debía de ser San Pedro."

(R. Palma, *Los Apóstoles y la Magdalena*).

Raspado.

Carirraído, desvergonzado, descarado, procaz, cínico.

Raspón.

Raspón y *rasponazo* son los términos con que designamos las *rozaduras*, *desolladuras* ó *rasguños* producidos en la piel, y las *raspaduras* ó *raeduras* hechas en el papel.

Rasqueta.

El instrumento que sirve para la limpieza de los caballos se llama *almohaza*.

"Sacarle he lo suyo y lo ajeno del buche con los halagos, como él saca el polvo con la *almohaza* á los caballos."

(La Celestina).

Rasqueta significa otra cosa en castellano.

"*Rasquetas*. f. pl. Hierros con uno, dos ó tres filos, con que se raen y limpian las cubiertas y costados de la embarcación."

(*Dicc. de la Academia*).

Rasquetear.

Rasquetear los caballos es *almohazarlos*.

Rasquiña.

Rascazón, comezón, ó picazón que incita á rascarse. Es voz usual en Venezuela.

Rastrillar.

Rastrillar los pies es en buen castellano *arrastrar los pie*

Rastro.

"*Rastro*, dice el Diccionario, es el lugar destinado en las poblaciones para vender en ciertos días de la semana la carne po mayor." Entre nosotros es el *matadero* de construcción moderna que ha venido á reemplazar en las ciudades á las antigua *galeras*.

Ratón.

Nombre vulgar del molledo del brazo, que en zoología se llama *biceps braquial*.

Realera.

La realera es el cuchillo largo y recto como una espada que usan como arma nuestros campesinos. Llámanse así generalmente los que tienen guarnición ó gavilanes.

Reasumir.

Reasumir es volver á tomar lo que antes se tenía ó se había dejado.

"Enciso, á quien, por el título de alcalde mayor que tenia de Ojeda, competía el mando en su ausencia, lo *reasumió*, y ordenó dar la vela para Urabá."

(Quintana, *Vidas de españoles célebres*).

Es, por consiguiente, un disparate confundir este verbo con *resumir*, "compendiar, recopilar, hacer un resumen."

"Me limitaré á *resumirte* en pocas palabras lo que sé y pienso del pueblo."

(Trueba).

"Cuando me separé de él para entrar en casa, recuerdo que iba *resumiendo* las distintas conferencias de aquella mañana."

(Pérez Galdós).

Por lo mismo debe decirse "en resumidas cuentas" y no "en *reasumidas* cuentas."

Rebozo.

El verdadero nombre del *rebozo* de las criadas y aldeanas es *chal.*

Recadero.

La gente rústica pronuncia así el nombre *Recaredo.*

Recámara.

La pieza pequeña de hierro con que se hacen salvas durante las festividades religiosas, no se llama *recámara* sino *mortcrete.* *Recámara* es, en las minas, el hueco donde se encierra la pólvora para incendiarla, lo que explica el origen del trastrueque.

Recebir.

Recebir por *recibir* es anticuado.

Reconciliar.

Según Sicilia, debe decirse *me reconcilio* cuando signifique "yo vuelvo á las amistades con otro;" y yo *me reconcilío,* cuando equivalga á "yo hago una nueva y breve confesión."

"Yo prometo que algún día
con ellas te *reconcilies*
y llames diosa del mundo
á la que hoy llamas esfinge."

(Bretón, *Romances*).

Reconcomia.

No es *la reconcomia*, sino *el reconcomio.*

"No he de trocar en vellón
los reconcomios que traigo."

Rechinarse.

"La manteca se *rechinó*" dicen las cocineras cuando la *han requemado* ó *resquemado*. Y es curioso que tal vocablo parece tener más relación con el nahualt *chinoa*, quemar, que con el *rechinar* que traen los léxicos.

Reducindo.

General es aquí decir *Reducindo* en vez de *Rudecindo*.

Refacción.

Tratándose de edificios, casi no hay quien no diga *refacción* en lugar de *reparación*, *compostura*, *reparo*; pero aunque *refacción* es palabra castellana, no tiene ese significado, sino el de "Alimento moderado que se toma para reparar las fuerzas."

Y es que se ha confundido esta voz con el término castizo *refección*, que á la vez significa *alimento moderado* que toma una persona, y *reparación* de un edificio.

Refaccionar.

De lo sentado en el artículo anterior se desprende que no puede decirse *refaccionar* un edificio, sino *componerlo*, *repararlo*.

"El importe de los fardos de mercancías vendidos por Francisco se destinaba á *reparar* un templo."

(E. Pardo Bazán, *San Francisco de Asís*).

Reforzar.

Se conjuga este verbo como *forzar*: *refuerzo*, *refuerzas*, *refuerza*, etc.

Refundir.

Refundirse una cosa es entre nosotros extraviarse, traspapelarse, perderse; pero no vaya á creerse que este *refundir* es el que aparece en los léxicos castellanos, sino una corruptela de *rehundir*. Pruébalo el hecho de que los campesinos dicen *rejundir*.

Regañada.

Regaño, reprimenda, reprensión.

Régimen.

Es el régimen una de las materias gramaticales másdifíciles y quizá la tratada con más deficiencia y menos claridad en las obras de texto y de consulta. Por lo mismo no podremos extendernos mucho sobre este punto, y nos concretaremos á señalar algunos preceptos que se contravíenen con mucha frecuencia.

1º Los nombres propios llevan en el acusativo la preposición *á*, v. g: "Conocí á París, visité á Madrid y recorrí á Italia"; y es intolerable galicismo decir *visité París*, *atrevesé Londres*, etc; pero si el nombre geográfico va precedido de artículo, no lleva preposición: "conocí el Danubio, atravesé el Rhin', (no *al* Danubio, *al* Rhin).

Los nombres comunes de personas llevan preposición cuando están determinados; v. gr: "busco *á* un criado que ha huído de mi casa"; pero se dirá: "busco un criado para mi casa," porque se trata de uno cualquiera.

2º La R. Academia en su *Gramática* (pág. 286) considera como solecismo la reunión de dos partículas incongruentes; v. gr: "Se vende un reloj *con* ó *sin* su cadena," debiendo decirse *con su cadena ó sin ella*.

Sin embargo, la misma Academia incurre en la falta que censura. (Véase un ejemplo en el Diccionario, en la voz *colcto*.)

3º Los gramáticos estigmatizan los giros como el siguiente, que copiamos del *Quijote* de Avellaneda:

"El cansancio tomado en *ir* y *venir* del convento;" porque como el primer verbo tiene un régimen distinto del segundo, debe decirse: " en *ir al* convento y *venir de él*," ó "en ir al convento y venir."

Sin embargo, si bien se mira, estas construcciones observadas rigurosamente son en ciertos casos más perjudiciales que útiles para la claridad y elegancia de la frase.

Regresarse.

En vez de "yo *me* regreso, él *se* regresa," etc., dígase *yo regreso, él regresa. Regresar* no es verbo reflejo.

Reina de la noche.

Planta cuyas flores son muy semejantes á la azucena y se abren sólo durante la noche. Las hojas se emplean como emplastos para curar las inflamaciones de la cara.

Rejazo.

Latigazo, azote.

Rejeada.

Zurra, soba, tanda, vuelta de azotes.

Rejego.

Calificamos de *rejego* al individuo ó animal que los españoles llaman *rehacio, repropio, renuente, remiso.*

Rejo.

Es un colombianismo en el sentido de *látigo, azote, disciplina. Dar rejo* es *azotar, zurrar.*

Rejuntar.

Recoger, alzar del suelo objetos esparcidos. Dícese principalmente de los granos de café que quedan después de la cosecha.

Reló.

Muchos escritores contemporáneos prefieren *reló* á *reloj*; pero no recordamos haber visto el plural *reloes* en ninguna parte.

Relumbroso.

Relumbrante, reluciente. Es palabra bien derivada.

Remotidad.

Lugar remoto ó muy distante de poblado, rincón, soledad. Se usa comúnmente en plural.

Rempujón.

Llamamos así á la enfermedad epidémica, muy frecuente en los últimos años, que en otros países denominan ***influenza***, ***grippe*** ó *trancazo*.

Renco.

"*Renco*. Cojo por lesión de las caderas." (*Diccionario de la Academia.*)

Entre nosotros son *rencos* todos los cojos y cojitrancos, todos los que claudican por uno ú otro motivo.

Renegrido.

Denegrido.

> "*Denegrida*
> cubre su faz la esfera,
> y con luz espantosa reverbera
> en rayos encendida."
>
> (Reinoso, *Oda*).

Sin embargo, *renegrido* se usa hoy por buenos escritores y nos parece muy aceptable.

Renglera.

Voz anticuada. Hoy se dice *ringlera*.

Renquera.

Aquí dicen siempre *renquera* en lugar de *cojera*. *Renquera*, que indica la cualidad de *renco*, falta en el Dicc. académico, no obstante ser vocablo castizo.

Reparar.

Disparatadamente confunden nuestros compatriotas á *reparar* con *deparar*, v. gr: "cuando Dios me *repare* un poco de dinero como el que le *reparó* á Ud."

Sirvan de modelo estos ejemplos:

"La suerte que sus cosas de bien en mejor iba guiando, aun no hubo andado una pequeña legua, cuando le *deparó* el camino."

(Cervantes, *D. Quijote*).

"Aunque el dolor que sufro noche y día
no admite del remedio la esperanza,
poder comunicarlo es un consuelo
que la piedad del cielo me *depara*."

(Arolas, *Cartas amatorias*).

Reparisto.

Al que nota defectos con frecuencia y nimiedad le califican de *reparón* ó *reparador* los españoles, y nosotros de *reparisto*. Creemos que nuestro vocablo sería correcto, trocando la terminación *isto* por la castellana *ista*.

Repela.

La *repela* es la recolección de los granos de café que han quedado en las matas después de verificada la cosecha.

Repello.

Con este nombre se designa en Costa Rica la capa de mezcla que se pone á las paredes, el *enlucido*.

Es término propio.

Repercutidero.

Corrupción de la palabra anticuada *recudidero*:
"Sitio á donde se acude ó concurre con frecuencia."

Replantigarse.

Repantigarse.

"Aquella noche se le había antojado al papá tomar el fresco después de cenar, y era él el que estaba *repantigado* en la barandilla."

(M. Romanos, *Escenas matritenses*).

Réplica.

Es corriente en varios países hispano-americanos el despropósito de llamar *réplicas* á los *examinadores*.

Repostada.

Equivale por acá á respuesta grosera, y también á sofrenada, resplandina, reprensión dura.

Repostero.

No significa en nuestra tierra lo mismo que en España, pues le damos las acepciones de *respondón*, *regañón*.

En el *Quijote* de Avellaneda encontrámos el adjetivo *repostón*, equivalente al nuestro.

"Es (Mari-Gutiérrez) la mayor parlera y *repostona* que hay en todas las parlerías y tierras de papagayos."

Resaquero.

Remolón.

Resgatar.

Para el pueblo *rescatar* y *rescate* son *resgatar* y *resgate*.

Resgoso.

Riesgoso.

Respingue.

Respingo.

Respis

Réspice, reprimenda.

Resplandor.

Asi llama el pueblo al *nimbo* ó *auréola* de las imágenes de los santos.

Restregar.

V. ESTREGAR.

Resurar.

Rasurar, afeitar.

"Apenas un caballero se levanta del lecho, ya se le estaba esperando para hacerle la barba (porque ningún español se afeitaba á sí mismo): esta operación era entonces más dilatada que en el día, en que dos tercios de cara se quedan sin *rasurar.*"

(J. Samosa, *Artículos*).

Retajila.

Retahila.

Retreta.

Don Alberto Brenes en sus *Ejercicios gramaticales* dice: "En vez de *serenata* se suele emplear impropiamente la palabra *retreta.* Lo que esta voz significa es el toque militar que se usa para marchar en retirada y para avisar á la tropa que se recoja al cuartel ó al acampamento."

Llamamos aquí *retreta* á las tres ó cuatro piezas que la bandas de música tocan los jueves y domingos, á las ocho de l noche regularmente, ante la casa de la primera autoridad civil militar de la ciudad.

Tal denominación nos pareció propia desde que leímos la definición que la Academia da de la voz *farola*: "Farol grande que sujeto en lo alto de una percha, usaban las bandas de música y de tambores de los regimientos de infantería, para alumbrarse cuando iban á tocar la *retreta* ante el alojamiento del jefe superior de la plaza y en el tránsito hasta el cuartel."

Reventón.

Empellón, empujón.

Reverberear.

Reverberar.

Revoletear.

En América anda muy favorecido el disparate de decir *revoletear* en vez de *revolotear*.

Revoltijo.

Es término castizo, tan bueno como el *revoltillo* del Diccionario Académico.

"Ninguna casa fué tan casticada como la suya: perdió la chimenea, medio alero, una ventana y la cerradura del estrabal, amén de alcanzarle su parte, y no pequeña, del común *revoltijo* de los tejados."

(Pereda, *El Sabor de la Tierruca*).

Revoluta.

En lenguaje vulgar equivale á *revolución*.

Rey de zopilote.

(*Gyparchus papa*). "Es el mayor de los buitres que se encuentran en el país. Es una ave rara en las altiplanicies, pues gusta de vivir en los bosques cálidos de ambos lados del territo-

rio. Se hace conspicua por su bonito plumaje, y sobre todo por los ricos colores de la parte desnuda de su cabeza y de sus vistosas carúnculas."

(Calvo, *Apuntamientos*).

Los mejicanos llaman á esta ave *cozcaquauhtli*, esto es, "águila de collar."

Rezongar.

Rezongar significa propiamente "gruñir, refunfuñar á lo que se manda, ejecutándolo con repugnancia ó de mala gana." En Costa Rica equivale á *reprender*, *reñir á alguno*, transformación idéntica á la que ha padecido *regañar*.

Rezongo.

Reprimenda, regaño, julepe, reprensión; fraterna, trepe, lípica.

Ricura.

Cualidad de *rico*, en la aeepción de "sabroso, agradable, gustoso." Es palabra necesaria, usada ya por algunos literatos españoles.

Ridiculeza.

Debe decirse *ridiculez* y *ridiculeces* en lugar de *ridiculeza* y *ridiculezas*.

Rifle.

Término inglés con el cual designamos aquí los fusiles y carabinas del ejército.

Robalo.

El verdadero nombre de ese pez es *róbalo*, no *robalo*.

Rodar tierras.

Ver tierras, ver mundo, viajar.

"Mis hermanos todos se fueron á *romper por el mundo*, y asentáronse en la soldadesca."

(*Pícara Justina*)

Roleta.

Ruleta, cierto juego de azar.

Rondana.

Roldana, polea, garrucha.

Ronrón.

El juguete que llaman así los muchachos, se nombra en casellano *bramadera* ó *bufadera*. *Ronrón* es voz onomatopéyica.

Ronrón.

Árbol de madera fuerte, que se utiliza en construcciones y obras de ebanistería.

Roña.

Se usa como adjetivo, equivalente á roñoso, miserable, cicatero, ruin.

Rualdo.

(*Chlorophon... callophrys*). Pájaro muy apreciado únicamente por su vistoso plumaje, matizado de verde, celeste y amarillo. Vive poco tiempo enjaulado.

Rubiola.

No es *rubiola*, sino *rubéola*, el nombre de la enfermedad llamada también *sarampión*.

Ruciar.

Ruciar es voz arcaica.

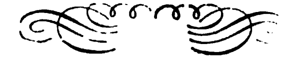
"Y *ruciando* el aposento
con agua bendita, dije:
amor engañoso, arredro:
que debéis de ser el malo
en lo sotil y lo inquieto."

(Tirso, *Esto sí que es negociar*).

Hoy se dice *rociar*, yo *rocío*, tú *rocías*, etc.

Ruco.

Rocín, rocinante, jamelgo, matalón, cuartago, matalote. Es término familiar y vulgar.



S.

Sabanera.

Culebra muy común é inofensiva, que vive de preferencia en los prados y sabanas. Tiene el vientre amarillento y el lomo salpicado de negro, verde y pardo.

Sabijondo.

Sabihondo.

Sabrosearse.

Relamerse de gusto. Es verbo usado también en otras partes de América.

Sabrosera.

Á falta de un sustantivo que indique la cualidad de *sabroso*, nuestros compatriotas han inventado el término *sabrosera*. Si merece reprobación, culpa es de los diccionaristas.

Saca.

Una *saca* es una fábrica de aguardiente clandestino.

Sacar la jícara.

Agasajar ó adular á uno, bailarle el agua delante, lisonjearle para conseguir algo. Tan curioso modismo provino de la costumbre que tienen aún los indios de obsequiar á sus visitantes con una jícara de chocolate.

Sacudión.

Sacudida, sacudimiento.

Sajino.

La R. Academia en la 11ª. edición del Diccionario de las dos formas *saíno* y *zahino* como nombres del puerco montés de América; pero en la 12ª. edición trae sólo *saíno.*

Sajino significa además en nuestra patria el olor fétido de las axilas de algunas personas, *la sobaquina*; y también se emplea dicho término como adjetivo para calificar al muchacho destrozador ó que rompe con frecuencia los vestidos.

Sal de Glóber.

Debe pronunciarse *sal* de *Gláuber.*

Salir la venada careta.

Salirle mal á uno un negocio que prometía utilidades. En Andalucía dicen *volvérsele á uno la jaca jaco.*

Saludes.

Saludes, por *memorias*, *recuerdos*, *expresiones*, es palabra anticuada.

salvajismo.

Salvajez.

Samotana.

Algazara, zambra, alboroto.

Sandiya.

Sandía, badea.

Sangradera.

Sangradura, sangría, parte interior del brazo opuesto al codo.

Sangradera es la lanceta con que se sangra.

Sanguino.

Sanguíneo. *Sanguino* es voz anticuada.

Sanmiguel.

Arbusto silvestre que produce unas bonitas flores de pétalos blancos y encarnados, parecidas á un clavel en la forma.

Santalucía.

Hierba muy común que brota casi siempre en los prados y echa unas florecillas de color violeta, semejantes á motitas de lana.

Santulón.

Santurrón.

Sapance.

Calificativo que se da á las personas cerriles, montaraces, que huyen del trato con sus semejantes.

Sapance, *Cipanci* ó *Sabandi* era el nombre primitivo del río Tempisque y el de una tribu indígena establecida en sus orillas.

Saparruco.

(En Colombia *saporro*). Regordete, cachigordete, achaparrado.

Sardanápalo.

Este nombre debe pronunciarse *Sardanapalo.*

"¡Muy largas faldas son éstas!
El rey de bastos: no es malo.
—Será el rey *Sardanapalo,*
pues que lleva un palo á cuestas."

(Tirso, *La villana de la Sagra*).

Sargento.

(Agelaius phœniceus). Pájaro de color negro aterciopelado con dos manchas encarnadas, á modo de charreteras, en el nacimiento de las alas. Se encuentra solamente en la parte N. O. del país.

Sartén.

Costarricenses y colombianos acostumbran decir *un sarten, los sartenes,* por ignorar que este sustantivo es femenino.

"Lo que ayer era estropajo
que desechó *la sartén,*
hoy pliego manda dos mundos,
y está amenazando tres."

(Quevedo, *Romances*).

Satisfacer.

No pocas veces hemos oído decir *satisfaceré, satisfacería,* etc., en lugar de *satisfaré, satisfaría.*

"Tu queja está bien fundada;
yo *satisfaré* tu queja,
y en tanto sirveme á mí."

(Calderón, *La vida es sueño*).

Recuérdese que *satisfacer* se conjuga como el simple *hacer.*

Sauco.

La pronunciación legítima de esta palabra es *sa-úco*.

"La flor de azahar y mosqueta,
la del hojoso *sa-úco*
y de la humilde verbena."

(Lope).

No sucede lo mismo con *sauce*, que lleva el acento en la *a*.

Saul.

Debe pronunciarse *Sa-úl.*

"El mancebo *Sa-úl*, que iba en persona
buscando una pollinas extraviadas,
halló en vez de las burras la corona,
origen de las testas coronadas.."

(Rocaberti, *En la brecha*).

Seco.

Un *seco* es por acá una *cachada* ó golpe dado con la púa de un trompo á otro.

Seguramente.

Cuando queramos denotar una cosa incierta, una sospecha, debemos emplear los adverbios de duda *probablemente*, *acaso*, *quizá*, etc., pero no el de afirmación *seguramente*: v. gr: "Llegará hoy *probablemente*," esto es, "supongo ó creo que llegará."

Sendos.

Imaginando muchos que *sendos* significa *grandes*, *fuertes*, dicen: "Pedro le dió *sendos* gorrotazos á su rival;" pero sendos es adjetivo distributivo que significa *cada uno*, *uno para cada uno*; por ejemplo:

Entraron dos viejos de bayeta con antojos que los hacían graves y dignos de ser respetados, con *sendos* rosarios de sonadoras cuentas en las manos."

(Cervantes, *Rinconete y Cortadillo*).

Sendos, por consiguiente, nunca se usa en singular.

Sentido.

Las partes laterales de la frente se llaman *sienes*, que no *sentidos*.

"Tiraban piedras á los que ya se iban acogiendo al agua, y quiso la mala suerte que una acertase en la *sien* á Marco Antonio."

(Cervantes, *Las dos doncellas*).

Tal impropiedad es corriente también en Chile.

Ser.

Las principales frases costarriqueñas en que entra este verbo son las siguientes:

—*Ser uno el pato de la fiesta.* Equivale al modismo español *ser la vaca de la boda.*

—*Ser más conocido que la ruda.* Ser uno muy conocido.

—*Ser una cosa más difícil que espulgar un gato negro.* Presentar muchas dificultades, ser un asunto peliagudo.

—*Ser más hojas que almuerzo.* Ser más el ruido que las nueces, tener poca sustancia una cosa que aparece como grande ó importante.

—*Ser más viejo que el cómo te va.* Dícese principalmente de los cuentos, versos, dichos, composiciones musicales, y otras cosas ya muy sabidas de todo el mundo.

—*Ser más viejo que prestame un cuatro.* La Academia trae: "Ser más viejo que préstame un cuarto."

—*Ser más viejo que un tacaco.* Más viejo que la sarna, más que Matusalén.

—*Ser una tusa.* Dícese de la persona muy alegre y aficionada á los bailes y diversiones.

—*Ser un músico.* Montar mal á caballo, no saber ponerse en la silla.

—*Ser un picaflor.* Ser muy variable en asuntos amorosos, ser un tenorio.

Serafín de platanar.

(*Cyclothurus didactylus*). Cuadrúpedo del orden de los edentados. Es del tamaño de una ardilla y tiene el pelaje apretado, suave como la seda y de color amarillo con reflejos dorados. La cola es prehensil y cubierta también del mismo pelo finísimo. El *serafín de platanar* es nocturno y se coge fácilmente durante el día en las ramas bajas de los árboles.

Serenera.

En algunos países americanos, inclusive el nuestro, se dice *la serenera* en lugar de *el serenero.*

"Estaba Zapaquilda á la ventana
con *serenero* de su propia lana."

(Lope, *Gatomaquia*).

Setilla.

Hierba gramínea de tallos duros, que sirve para forraje. *Setilla* es corrupción de *saetilla* (v. *Recordación Florida* por Fuentes y Guzmán, tomo II).

Setillero.

(*Sporophila morelleti*). Pájaro que se alimenta principalmente de las semillas de setilla. El macho es de color negro por encima, con un collar blanco; la hembra es de plumaje verdoso.

Si la envidia fuera tiña.......

Los españoles agregan: *¡qué de tiñosos hubiera!*

Nuestros paisanos, menos benévolos, dicen: *todo el mundo se tiñera.*

Silampa.

Llovizna.

Silencio.

"Quedarse uno *silencio*" no es castellano; lo propio sería "quedarse uno *en silencio*, *silencioso*, *callado*."

Silguero.

Entre campesinos se oye á menudo *silguero* por *jilguero*. En España se decía antiguamente *sirguero*.

Silla de manos.

Lo que nombramos malamente *silla de manos* es en la Península *silla de la reina*.

Simplada.

Simpleza, bobería, tontada. Es término aceptable.

Síncero.

No faltan necios que esdrujulicen este vocablo, que siempre ha sido llano: *sincero*.

Sinó.

Muy común es acentuar en la *o* la conjunción *sino*, debiendo cargar el acento sobre la *i*,

Suelta después al voluntario vuelo
pomposa vela en golfo más remoto
que no descubra *sino* mar y cielo."

(B. L. de Argensola).

Sinvergüenza.

El complemento *sin vergüenza* se ha convertido ya en un adjetivo hecho y derecho; v. gr; "muchacho *sinvergüenza*, muchachos *sinvergüenzas*;" y hasta tiene aumentativo: *sinvergüenzón.*

Tal práctica es corrientísima en España; y aunque no nos oponemos rotundamente á ella, recordaremos que el adjetivo castizo es *desvergonzado.*

"*Sinvergüenzas*, á escribir: y al que me chiste le abro la cabeza."

(Pérez Galdos, *Miau*).

"El nombre de la *sinvergüenzona* aquella, por más que la lectora lo buscaba con ansia, no parecía en ninguna parte."

(Id, *id*).

Sinvergüenzada.

Desvergüenza, picardía, desfachatez. En Colombia dicen *sinvergüencería.*

Sirope.

(Del francés *sirop*). Jarabe, jarope.

Sirrí.

Nombre de una madera de construcción.

Sobajear.

Sobajar una cosa, manosearla, ajarla.

Sobros.

Nosotros decimos los *sobros* de la comida, y los españoles *las sobras, los sobrantes, los relieves.*

Socar.

Aquí casi nadie dice *apretar* un lazo ó amarra, sino *socar*.

De los vestidos y zapatos dicen también que están *socados* cuando están apretados, ajustados ó estrechos; y convierten el modismo castellano "apretarle á uno las clavijas" en *socarle las clavijas*.

Socar nos vino de España.

Socollón.

Sacudida fuerte, estirón. *Socollón* ó *socollada* es término de marina y significa "Estirón ó sacudida que dan las velas cuando hay poco viento, y las jarcias cuando están flojas."

Socollonear.

Sacudir con violencia.

Socróstico.

Adjetivo familiar, equivalente á *feo*, *repugnante*, *espantoso*. ¿Vendrá de *socrocio*, "emplasto"?

Sofá.

No es *sofaes* el plural de este sustantivo, sino *sofás*.

"*Sofás* y butacas eran de tela de algodón pintada de flores."

(J. Valera).

Soguear.

Enlazar con la soga ó la *coyunda* las reses vacunas.

Solar.

Para la Academia es, "El suelo donde se edifica la casa ó habitación;" para nosotros, el *trascorral* de las casas.

Soldar.

No es verbo regular, sino irregular: *sueldo, sueldas, suelde, sueldes,* etc.

Somallar.

Sollamar, socarrar.

Sombra.

El papel con rayas gruesas que se coloca debajo de otro en blanco para escribir de modo que salgan derechos los renglones, se llama por acá *sombra*, pero el nombre castizo es *falsilla*.

Sombrero de pelo.

Sombrero redondo, de copa, de copa alta, chistera.

Sometido.

Entrometido. Dícese principalmente de los muchachos que pretenden alternar con las personas mayores.

Soñarse.

No necesita este verbo formas pronominalas complementarias; así *me soñé, te soñaste*, etc., son simplemente *soñé, soñaste*.

"*Soñaba* yo que en silenciosa noche
cerca de la laguna qne el pie besa
del alto Castellar, contigo estaba."

(García Gutiérrez, *El Trovador*).

"Dicha es *soñar* cuando despierto *sueña*
el corazón del hombre su esperanza."

(Espronceda).

Soplar.

En las representaciones teatrales, *apuntar*:

Soplón.

Soplón es en castellano sinónimo de *chismoso*; entre nosotros es el *apuntador* ó *apunte*, el que va leyendo á los cómicos sus respectivos papeles.

Sorber.

Es práctica muy extendida en América la de conjugar este verbo irregularmente: *suerbo*, *suerben*, etc.; pero los gramáticos están acordes en incluírlo entre los regulares, lo mismo que al compuesto *absorber*.

"Entre la luz y la muerte
la vista dudosa pone;
grandes volcanes suspira
y muchos piélagos *sorbe*."

(Quevedo).

Sin embargo, creemos que la conjugación censurada es arcaica, pues el mismo Quevedo dice:

"Rétote el muermo que muermas,
las cintas con que te atacas,
y cuando *suerbes* el caldo,
que se te apegue á las barbas."

(*Entremés de la infanta Palancona*.)

Soterrar.

Soterrar se conjuga como *enterrar*: *sotierro*, *sotierras*, etc.

Soterré.

(*Troglodytes intermedius*). Pajarillo insectívoro que anida por lo común en los tejados de las casas. *Soterré* es nombre onomatopéyico.

Subírsele el indio á uno.

Enojarse, montar en cólera, subirse el humo á las narices.

Subvencionar.

Los puristas rechazan este neologismo y se atienen al primitivo *subvenir*; mas si se toma en consideración la diferencia que média entre uno y otro, semejante á la que separa á *colectar* de *coleccionar*, preciso es convenir en que *subvencionar*, "dar ó conceder una subvención," es término digno de ser prohijado por la Academia.

Sucucho.

Tugurio, covacha, zaquizamí.

Suertero.

Al hombre afortunado, al dichoso, al que tiene buema suerte en los negocios ó en el juego, lo calificamos por acá de *suertero*, y en Venezuela de *sortario*.

Sueste

"Pegar un *sueste*" es en lengua castellana "dar una huída, un repelón".

Sultate

Sulfato de quinina.

Superlativos

1º Cuando los adjetivos tienen en la raíz latina los diptongos ***ue*** ó ***ie***, los conservan en el superlativo: así *frecuente* y *paciente* hacen *frecuentísimo* y *pacientísimo*, porque vienen del latín *frequens*, *patiens*; pero si en la raíz latina no existe el diptongo, tampoco aparecerá en el superlativo; por eso, de *ardiente*, *cierto*, *luciente*, *nuevo*, *tierno*, *valiente*, etc. se dice *ardentísimo*, *certísimo*, *lucentísimo*, *novísimo*, *ternísimo*, *valentísimo*..

"En breves razones doña Guiomar contó la pérdida de su hija, y su hallazgo con las *certísimas* señas que la gitana vieja había dado."

(Cervantes, *La Gitanilla*).

"Por tierra de Elicura son bajados
catorce *valentísimos* guerreros.

(Ercilla, *La Araucana*).

Hoy, sin embargo, los mejores escritores emplean sin reparo las formas *ciertísimo*, *tiernísimo*, *nuevísimo*, etc.

2º El pueblo suele duplicar la sílaba *si* del superlativo, diciendo *grandisísimo*, *altisísimo*, en lugar de grandísimo, altísimo; porque, como dice Cuervo. "La repetición es recurso natural para ponderar."

3º Los superlativos repugnan la anteposición de los adverbios *muy*, *más*, *menos* y *tan*, por más que los clásicos ofrezcan ejemplos de tan censurable práctica; *muy grandísimo* y *tan carísimo*, por ejemplo, deben reducirse á *grandísimo* y *tan caro*.

4º Los españoles forman algunos superlativos familiares con las partículas *re* y *te*; v. g: *rebién*, *retebién*.

"Me lo han pagado muy *rebién*."

(Cervantes, *El celoso extremeño*).

Nosotros agregamos *que*: *requetebueno*, *requeteviejo*.

Surá.

En algunos lugares llaman así al *guayabillo*. (V. esta voz).

Susceptibilidad.

Es galicismo en el sentido de *delicadeza*, *suspicacia*, *irritabilidád*, *cavilosidad*, *cojijo*, *propensión á enojarse por leve motivo*.

Susceptible.

"Capaz de recibir modificación ó impresión." (*Dicc. de la Academia*).

Es galicismo excusado en la acepción de *quisquilloso, delicado, pelilloso, cojijoso, caviloso, suspicaz, vidrioso.*

Súrtuba.

Helecho gigante, parecido á la pacaya, pero de tallo más grueso. La medula de la súrtuba es blanca, de sabor amargo, y se come asada únicamente.





T.

Tabanco.

Según la Academia, *tabanco* es una especie de tenducho donde se vende de comer para los pobres; pero nosotros designamos con ese nombre los *desvanes*, *sobrados* ó *buhardillas*.

Tabanco es, ó aféresis de *sotabanco*, ó la voz nahualt *tlapantli*, terrado, con la partícula *co*, *tlapanco*, en el terrado.

Tablado.

Quieren algunos que se diga *palcos* en lugar de *tablados*, cuando se hable de los andamios que se hacen para ver las corridas de toros; sin embargo, el término vulgar es mucho más exacto que el propuesto como enmienda.

Tacaco.

Fruto de una cucurbitácea. Es de dos á tres pulgadas de longitud, de forma oblonga algo semejante á un corazón, y tiene una semilla aplastada y muy amarga, encerrada en una bolsa fi-

brosa ó estopa. Los *tacacos* se comen cocidos, extrayéndoles previamente la pepita. Hay una variedad más apreciada, que carece de estopa.

La palabra *tacaco* bien pudiera componerse de las voces mejicanas *tlaquauh*, mucho, y *quaqua*, mascar.

Tajona.

Cualquiera diría que *tajona* es pronunciación viciosa de *tahona*, "Molino de harina movido por caballerías"; pero ¿cómo se explica entonces que *tajona* signifique entre nosotros lo mismo que los chilenos llaman *guasca*, los cubanos *cuarta*, los venezolanos *mandador* y los guatemaltecos *acial*, esto es, un látigo con mango corto y cuerda larga de cuero trenzado?

Burlescamente se califica de *tajona* á la mujer callejera ó biltrotera.

Tajonear.

Callejear, biltrotear.

Taltusa.

"La *tozan* ó *tuza* es un cuadrúpedo equivalente al topo europeo, aunque muy distinto.

Es de siete á ocho pulgadas de longitud; tiene el hocico semejante al del topo, orejas pequeñas y redondas, cola corta, dientes fortísimos, uñas duras y corvas, con las que cava la tierra; es muy perjudicial á los sembrados por el grano que roba, y á los viandantes por los hoyos que abre en los caminos, pues teniendo poca vista, no halla el primitivo agujero y tiene que practicar otros.

Cava el suelo con las uñas y los dos caninos, superiores, más largos que los otros, y mete la tierra en dos membranas ó bolsas que tiene debajo de las orejas."

(Clavigero, *Storia antica del Messico*).

La *taltusa* (Geomix heterodus) difiere algo de la *tuza* de Méjico (Geomix mexicanus).

Taltusa parece voz derivada del nahuatl *tlaltoca*, enterrarse, sepultarse, ó compuesta de *tlalli*, tierra, y *toçan*, rata, topo; pero los aztecas llamaban á ese cuadrúpedo *xaltozan* (de *xalli*, arena, y *toçan*, rata.)

Talla.

Embuste, droga, paparrucha, andrómina, mentira.

Tamagá.

Especie de víbora propia de parajes cálidos. Es una de las más temibles que se encuentran en el país.

Tambora.

En casi toda América suele llamarse *tamboras* á los *tambores* en general, y en particular á los tambores grandes ó *bombos* de las bandas militares.

Tamuga.

Envoltorio ó bolsa de forma cónica ó alargada, hecho con la corteza seca del tallo del plátanō, y que sirve á los campesinos para traer al mercado jocotes, plátanos pasados, nances y otras cosas.

Esta voz parece tener relación con el castellano *jamuga*.

El doctor Barberena la supone compuesta de las palabras quichés *tam* (envolver), *u* (preposición de genitivo), y *gab* (mano)=*envoltorio de mano.*

Tanate.

(Del nahuatl *tanatli*). Canasta, zurrón, y por extensión lío de ropa. En plural se usa por *cachivaches*, *trastos*.

Tan es así.

Lo correcto es decir: *tanto es así*, ó *tan así es*.

"Es esto *tan así*, que me acuerdo yo que me decía una mi agüela...

(Cervantes, *D. Quijote.*)

Tanque.

Estanque.

Tapate.

(*Datura stramonium*). Planta de la familia de las solanáceas, cuyas hojas se emplean como cataplasmas para los tumores, y preparadas en cigarrillos para curar el asma.

Tapate es el azteca *tlapatl* (de *patli*, medicina).

D. Juan Ferraz en sus *Nahuatlismos* da erradamente al *tapate* el nombre científico de *Ricinus communis*, que es la *higuerilla*.

Tapesco.

Tapesco es voz mejicana, *tlapechtli*, cama, tablado ó andamio.

"Se acuestan (las indias de Guatemala) en sus lechos que llaman *tapescos*, que son tejidos ó formados de varas, habiendo debajo la suficiente brasa que las calienta y provoca á sudor copioso."

(Fuentes y Guzmán).

Nuestros labriegos llamán así al granero ó desván que hay en sus chozas, el cual sirve también de alcoba.

Taquear.

Atacar las armas de fuego, apretar los tacos.

Taquilla.

Una *taquilla* es en buen castellano un armario ó estante con muchas divisiones; pero ningún costarricense lo entiende así, como que entre nosotros significa tan sólo *estanquillo de aguardiente*, *aguardentería*, *taberna*. ¿Será acaso por la forma del cajón en que se colocan las botellas?

Taquillero.

Aguardentero, tabernero.

Tarambanas.

En lugar de *un tarambanas*, dígase *un tarambana*.

"Tengo el gusto dc presentar á Ud. á mi querido Jacintillo, una buena pieza, un *tarambana*."

(Pérez Galdós, *Doña Perfecta*).

Tarasca.

Bocaza, boca grande.

Targuá.

Árbol parecido al que en otros países llaman *drago*.

El jugo es de color rojizo y goza aquí de mucha reputación como dentífrico.

Esta crotónea es muy común en las cercas y potreros.

Tarimba.

La gente vulgar dice *tarimba* en vez de *tarima*.

"Cuando entró el despertador á darle luz, le encontró en eamisa, predicándole sobre la *tarima*."

(Isla, *Fray Gerundio*).

Tarimba es voz portuguesa.

Tarjar.

Los lápices y las plumas de ave no se *tarjan*, sino que se *tajan*.

"Amolando cuchillos de escribanías
con que *tajan* las plumas
los escribanos."

(Quevedo, *Entremés del niño*).

Tarjar tiene otra acepción en Castilla.

Tarlatana.

(Del francés *tarlatane*). Muselina muy clara. En Venezuela dicen *tarlatán*.

Tarraplén.

Terraplén.

Tarraplenar.

Terraplenar.

Tártara.

Cierto dulce ó pastelillo. La palabra es corrupción de la castellana *tarta*.

Tasajear.

El Diccionario trae únicamente *atasajar*, "Hacer tasajos la carne." *Tasajear una cosa* significa entre nosotros *desgarrarla*, *hacerla girones*.

Tasajón.

Llamamos *tasajón* ó *tasajudo* al hombre *larguirucho*, *estirado* ó *grandazo*.

Tases.

"*Hacer tases* los niños" se dice en España *hacer pinos* ó *pinitos*. Nuestro modismo provino del castellano *andar á tatas*, "empezar á andar el niño con miedo y recelo."

Tata.

La gente rústica en toda la América Central dice *tata* por *padre*, y llama *tata cura* al señor cura y *tata Dios* á Dios. Aun-

que ese tratamiento pudiera venir del nahuatl *tatli*, padre, es de notarse que en muchas lenguas de Asia, África, Europa y América, *tata* significa también *padre*.

Tataretas.

Trompo *tataretas* es el trompo saltón, que baila irregularmente. Dicha voz parece formada por onomatopeya.

Taujía.

V. ATAUJÍA.

Taurete.

También en Colombia es común decir *taurete* en lugar de *taburete*.

Tecolote.

Adjetivo con que designamos el color pardo rojizo ó acanelado, sobre todo el que adquieren algunas telas con los años.

Tomamos la palabra dèl nahualt *tecolotl*, buho, por el color de esta ave. En su acepción original se usa todavía en otras repúblicas centro-americanas.

Telefono.

Muchos son los que pronuncian *telefono* y algunos los que dicen *telefón*, parodiando á los franceses; pero la acentución verdadera es *teléfono*.

Telégrama.

Es palabra grave: *telegrama*.

"Yo no sé cómo se llama
ni me importa nada, un tal
que fué á la estación central
á expedir un *telegrama*."

(E. Blasco, *Lo que sobra*).

Tembeleques.

Temblón, trémulo, vacilante, tembloroso. Es epéntesis de *tembleque*. "Adorno á modo de broche que usan las mujeres para la cabeza y que tiembla al menor movimiento." *Tembleque* se emplea también en Chile como adjetivo.

Tempate.

Planta de la familia de las euforbiáceas, de cuyas semillas se extrae un aceite medicinal. Es voz mejicana.

Tempisque.

"Se da el nombre de *tempisque* á un fruto ovoide, amarillo, dulce y glutinoso; su sabor es desagradable si no se tiene la costumbre de gustarlo; el árbol que lo produce es de muy agradable aspecto."

(*Anales del Ministerio de Fomento, Méjico*).

Ignoramos si el *tempisque* de Méjico es el mismo de Costa Rica, cuya madera es muy apreciada por su dureza.

Templar.

Es corriente aquí conjugar este verbo como irregular, *tiemplo*, *tiemple*, etc; pero aunque antaño era admitida esa práctica, hoy se prefieren las formas regulares.

"La cantimplora salga,
la cítara se *temple*,
y beba el que bailare,
y baile el que bebiere."

(Villegas, *Anacreónticas*).

El pueblo da á *templar* la significación de *zurrar*, *batanar*, *sacudir el bálago á uno*.

Tener.

Entre los muchos modismos nacionales formados con este verbo, citaremos los que siguen:

Tener barriga de músico. Ser muy comilón.

Tener cabeza de tinamaste. Tener cabeza de hierro, ser uno muy testarudo.

Tener el dedo amarrado. Dícese de los novios cuando se han dado palabra de casamiento y en prenda de ella han trocado sus sortijas.

Tener una la paja tras la oreja. Andar inquieto, y receloso, revelando así una falta que se empeña en ocultar.

Tener las uñas largas. Es lo mismo que ser largo de uñas ó inclinado al robo.

Teñidor.

Teñidor nos parece tan bueno como *tintorero* para designar alque tiene por oficio teñir ó dar tintes.

Tepemechín.

Pececillo que se encuentra en algunos ríos de la vertiente del Atlántico. El nombre se compone de las voces aztecas *tepetl*, montaña, y *michin*, pez.

Tepezcuinte.

(*Coelogenys paca*). Cuadrúpedo montés muy estimado por su excelente carne. En varios países americanos lo llaman *paca*, nombre que consta en el Diccionario de la Lengua.

Tepezcuinte (que la Academia escribe *tepiizquinte* y que en rigor debe escribirse *tepeizcui nte*) era el nombre de un carnívoro mejicano (V. CHULOMUCO), especie que Orozco y Berra considera como extinguida (*Historia de Méjico, tomo II.*)

Tequio.

Equivale entre nosotros á *daño, gravamen, perjuicio.*

El Diccionario trae esta voz con el acento en la *i* y la define: "En Nueva España, gravamen, tarea, carga concejil."

Fuentes y Guzmán dicen que *tequio* era el trabajo ó servicio personal de un día que los caciques y señores imponían á los macehuales ó indios jornaleros.

Dicha voz es de procedencia nahoa, *tequitl*, oficio, cargo, labor, ó *tequiotl*, ejercicio de trabajo.

Tequioso.

Aplícase este adjetivo al muchacho travieso, banderizo, saltabardales, fogoso. Es derivado de *tequio*.

Testamentería.

Testamentaría.

"Envíeme usted sin tardanza la edición de 1562 que dice ha encontrado entre los libros de la *testamentaria* de Corchuelo."

(Pérez Galdós, *Doña Perfecta*)

Testarear.

Darse de cabezadas, andar de una parte á otra buscando ó averiguando algo. El vocablo tiene evidente relación con *testa* y *testarada*.

Tibiar.

Entibiar.

Tibio.

Chocolate sin azúcar, esto es, al estilo de los indios, que nuestros abuelos solían tomar por la tarde. Hoy es ya muy rara esa costumbre.

Tiendero.

Tendero.

Tierrero.

Terrero, montón de tierra.

Tifus.

La fiebre que aquí nombramos *la tifus* es propiamente *el tifus* ó *tifo.*

Tigra.

La hembra del tigre se llama, según los buenos hablistas, *la tigre*; pero en los países americanos dicen *la tigra,* femenino que en otros siglos se usó también en España.

"Muy bien puede Dulcinea,
doncella rolliza y sana,
preciarse de que ha rendido
á *una tigre* y fiera brava."

(Cervantes, *D. Quijote*).

Tigre.

(*Felis onza*). El felino conocido en América con el nombre de *tigre,* debe llamarse propiamente *jaguar.*

Tigrillo.

(*Urocyon virginianus*). "Es extraño que en Costa Rica se dé el nombre de *tigrillo* á esta especie de zorro, mientras la palabra castellana *zorro* que debía corresponderle, la aplican al didelfo. Tiene de común con el tigre nada más que su rapacidad."

(Frantzius, *Mamíferos de Costa Rica*).

Tijereta.

Falta en el Diccionario esta palabra con la acepción de "catre de tijera ó plegadizo."

Tijerilla.

Insecto afaníptero que se halla por lo común en los muebles apolillados ó en las paredes viejas, y tiene la parte posterior del cuerpo en forma de horquilla.

Conócese también con el mismo nombre un pájaro (*Milvulus tyrannus)* de cuya cola salen dos plumas larguísimas y bastante separadas.

Tijo.

V. ZOPILOTILLO.

Tiliche.

Nuestro pueblo llama *tiliches* á las baratijas, chucherías ó buhonerías; *tilichero* al buhonero, y *tilichería* á la buhonería, mercería ó tienda portátil donde se venden objetos de escaso valor, como tijeras, peines, cintas, etc.

Tilinte.

Se dice por acá que una cuerda está *tilinte,* cuando está tirante, tensa ó tesa.

Timba.

"Provincialismo de Filipinas, dice la Academia, que significa cubo para agua."

En Costr Rica sólo tiene uso como sinónimo jocoso de *barriga,* y de ahí que se denomine *timbuco* al *baɪrigudo* ó *ventrudo.*

Tinamaste.

Tulpa en Colombia, *topia* en Venezuela y *tinamaste* ó *tenamaste* en Costa Rica, es cada una de las tres piedras que se usan en las cocinas pobres para poner sobre ellas la olla al fuego.

Evidentemente nuestro vocablo es azteca y guarda relación con *tenamitl,* "cerca ó muro de piedra" (acaso del *tetl,* piedra, y *namictɪa,* igualar una cosa con otra.)

Tinterillo.

En toda América, *leguleyo, rábula, abogado de guardilla.*

"Desde el Príncipe de la Paz hasta el último *tábula* resolvían todas las cuestiones á gusto del interesado y mediante una cantidad proporcional."

(Pérez Galdós, *El Audaz*).

"Hubo proceso, del cual salió con honor, aunque dejando sus ahorros en las garras de los *leguleyos*."

(Id. *id.*)

Tinto.

En España significa *teñido*; entre nosotros, *carmesí*, *rojo*, *encarnado oscuro*.

Tiófilo.

Nombre que debe pronunciarse *Te-ófilo.*

Tiquete.

(Del inglés *ticket)* Billete ó boleta de los ferrocarriles, teatros, etc.

Tiquisirrí.

Nombre de una madera de construcción.

Tiquisque.

(*Rubus idaeus*) *Tiquisque* ó *quiquisque* es el nombre de un tubérculo parecido al aje ó al ñame, y del cual hay dos variedades: el blanco y el morado.

Tiraderas.

Así llaman las mujeres las cintas ó cordones con que se atan las enaguas.

Tiricia.

Entre gente vulgar, *ictericia.* *Tiricia* es voz anticuada.

Véanse ejemplos en el tomo XXII de la colección de Rivadeneyra (págs. 167 y 172.)

Tiseras.

También *tiseras* por *tijeras* es un arcaísmo.

Tisis.

Si tisis es el nombre de una enfermedad, claro está que no puede llamarse así al que padece de ella, al *tísico*; lo advertimos porque no pocas veces hemos oído decir que "Fulano está *tisis*."

Tiste.

Refresco muy usado en Nicaragua, en el Guanacaste y en la comarca de Puntarenas. Se compone de harina de maíz tostado, cacao, azúcar y otros ingredientes, y se bate en agua fría en en el momento de servirlo. *Tiste* es corrupción del nahuatl *textli*, cosa molida como harina.

Titiritar.

Epéntesis de *tiritar*. Es voz en cierto modo imitativo y más expresiva que la castellana.

"Con su cabello suelto y desgreñado
juguetean las brisas de la sierra;
mientras sus miembros, por el frío heridos,
tiritan levemente estremecidos."

(Arboleda, *Gonzalo de Oyón*).

Tizate.

El *tizate* de Costa Rica es *la tiza* de la Academia.

"La azucena se contenta con sus gracias propias y no pasa por la vergüenza de pedirle á *la tiza* una misericordia de blancura."

(Montalvo, *Siete Tratados.*)

Sin embargo, nuestro término es el primitivo, como que viene del azteca *tizatl*, "tierra blanca ó yeso."

Toboba.

Con el nombre genérico de *tobobas* comprendemos varias especies de víboras de las más peligrosas y abundantes en los lugares cálidos del país, v. gr: *la toboba chinga*, corta y gruesa; la *toboba de uña*, que tiene la cola en esta forma; la *tamagá*, etc.

Toca.

En lenguaje familiar, *tocayo*. Á propósito de esta última palabra advertiremos que algunos escritores de nota, como el chileno señor Vicuña Mackenna, la consideran procedente del nahuatl *tocaitl*; pero Monlau, con más fundamento, la trae como voz vascuence en su *Dicc. etimológico.*

Tocar arpa.

Hurtar, echar la garfa. Lo curioso de este modismo costarriqueño es que la palabra *arpa*, procedente del griego y afín de *arpón*, *arpía* y aun del *Harpagón* de Molière, tiene por radical *arp* (equivalente al latín *rap*) que entraña la idea de " arrebatar, robar."

Tocino.

Lo que nosotros nombramos *tocino* es propiamente *lardo* en castellano. *Tocino* es la carne gorda del cerdo.

Toda vez que.

Los periodistas suelen echar mano de esta frase galicana para dar por cierta ó supuesta una cosa é inferir de allí otra; sepan los tales que los buenos hablistas han dicho siempre *una vez que*.

"¿Por qué echaba mano Calderón de asuntos historicos ó mitológcos,i *una vez que* debía conocer cuán imposible le era manejarlos propia y debidamente?"

(Hartzenbusch, *Prólogo á las obras de Calderón.*)

Toldo.

El de los carruajes se llama *fuelle* ó *capota* en España.

Tolonguear.

Mimar, acariciar.

Tomar.

Así en abstracto es entre nosotros *embriagarse*; v. gr: "Fulano ni fuma ni *toma*."

Tontuneco.

Tontarrón, tontaina, zopenco.

Tope.

El tope llaman los campesinos á la mojiganga de las fiestas.

Topetearse.

Topetarse.

Tora.

Planta de cuyos tallos divididos longitudinalmente se hacen jaulas y otros objetos.

Tora probablemente es síncopa de *totora*, nombre de una planta que en Chile, en el Perú y otros lugares se emplea en parecidos usos, pero que quizá no es la misma nuestra, y que el Diccionario académico define así:

"Especie de enea que se halla en la laguna de Chucuito."

Torbó.

Maíz cocido reventado. Se diferencia del *pozol* en que no se mezcla con carne de puerco.

Torcerse.

El Diccionario no da á *torcerse* la acepción, aquí muy común, de *desgraciarse*, *tener mala fortuna*, *experimentar desgracias repentinas*, ni á *torcido* la de *desgraciado*, *desventurado*, *desafortunado*, *infeliz*, *desdichado*.

Tordo.

(*Molothrus aeneus*), Pajarillo enteramente negro que aparece en las ciudades durante la estación seca ó en los veranillos. Es gregal y baja en bandadas á los patios de las casas á recoger los granos de maíz, migajas de pan y otros residuos.

Adviértase que es muy diferente del que en Europa recibe el mismo nombre.

Torito.

Parásita muy estimada por sus flores, algo semejantes en la forma á la calavera de un toro, y que despiden un aroma muy grato y en extremo penetrante.

Toro guaco.

Para la gente del pueblo son los *toros guacos* lo mejor de los fuegos artificiales.

Consisten en una piel de buey sostenida por un armazón de cañas y recubierta de buscapiés, luces de Bengala y otros artificios de pólvora.

Un hombre pasea el aparato en torno de la plaza, dispersando á los espectadores y dando lugar á mil lances divertidos.

Probablemente *guaco* es el mejicano *huacqui*, cosa seca ó enjuta.

Torreja.

Es palabra anticuada. Hoy se dice *torrija*.

Tórsalo.

Gusano parásito, muy grueso y de color negruzco, que se aloja bajo la piel de algunos animales y en particular de las ardillas. Según la opinión vulgar, proviene del excremento de una mosca venenosa.

Algunos dicen *tórsolo*.

Tortol.

"*Tortor*, dice la Academia, es pedazo de calabrote ó guindaleza, con que se fortalecen los costados del buque cuando por un temporal quedan maltratados."

Tortol, evidente corrupción de *tortor*, significa en Centro-América un palo corto con una cuerda en forma de anillo asegurada en un extremo. Usan este instrumento los agentes de policía para sujetar á los reos, retórciéndoles la cuerda en las muñecas.

Es lo mismo que los albéitares españoles llaman *acial*.

Toser.

Suelen muchos desavisadamente conjugar así este verbo: *tueso*, *tueses*, *tuese*, etc., no reparando que por venir de *tos*, debe ser, *toso*, *toses*, *tose*.

Tostel.

Á los dulces, bizcochos ó pastelillos los llaman por acá *tosteles*.

"Se habría llevado de mi cuarto un estuche de afeitar para entregárselo á la confitera en garantía del pago de los *dulces*."

(Campoamor, *Poética*).

Tostelería.

Pastelería, dulcería ó confitería.

Totolate.

(Del nahuatl *totolin*, gallina y *atemilt*, piojo). Piojo pequeñísimo que se encuentra en algunas aves y particularmente en las gallinas.

Totoposte.

(Del mejicano *totopochtli*, cocido, tostado).

"La tortilla tostada en el comalli se convierte en *totopochtli*

(en Jalisco lleva el nombre de *pacholi*) que no alterándose en algún tiempo, servía de bastimento á caminantes y soldados."

(Orozco y Berra, *Hist. de Méjico.*)

El *totoposte* de nuestra tierra es una rosquilla ordinaria de maíz y constituye el bastimento principal de los arrieros.

Trabejos.

Trebejos, báriulos, pelitriques.

"He visto á Ginés que anda
recogiendo sus *trebejos.*"

(Moratín).

Tracalada.

Matracalada, cáfila, balumba, multitud.
Tracalada se usa en toda América.

Traer.

Hace el pretérito *traje*, *trajiste*, etc; pero los aldeanos conservan las formas anticuadas *truje*, *trujo*, etc.

"Soy pecador transparente,
dijo, que *truje* arrastrando
un año tras una tuerta
á un caballero don Pablo."

(Quevedo, *Romances*).

Tragarse las aldabas.

Comerse los codos de hambre, estar hambriento.

Traguearse.

Familiarmente, *echar ó tomar un trago.*

Tramojo.

Significa en castellano "Vencejo ó atadero que de lo más correoso de la mies, sirve para atarla."

Entre nosotros significa lo mismo que *tortol* (v. esta voz) y en Venezuela equivale á *pie de amigo*.

Tenemos también el verbo *entramojar*, "asegurar con tramojo á un delicuente."

Trancar.

Trancar ó *atrancar* es cerrar la puerta, asegurándola por dentro con una tranca; pero no es echarle la llave."

(Rivodó, *Venezolanismos*).

Trapalmejas.

Damos á esta palabra costarriqueña la acepción de *inútil*, *parapoco*, *palangana*. Acaso sea corruptela de *trafalmejo*, "Atrevido y procaz."

Trapear.

Poner á uno como ropa de pascua, dejarle como nuevo, insultarle. Una *trapeada* es un *trepe*, una *calada*.

Traquido.

"Estruendo que resulta del tiro ó disparo de una arma de fuego ó cosa semejante."

(*Dicc. de la Acad.*)

La significación costarriqueña es *crujido*, *rumor*.

Trasnocharse.

Como *trasnochar* no es verbo reflejo, debe decirse *yo*, *trasnocho*, tú *trasnochas*, etc, no "yo *me* trasnocho, tú *te* trasnochas."

"Nunca vuelvas
á *trasnochar* de ese modo."

(Moratín.

¿"Cuando para *trasnochar*
con otros tienes lugar,
tienes tío para mí?"

(Alarcón).

Traspantojo.

Trampantojo, embeleco, enredo.

"En el yelmo, que cuatro libras pesa,
lleva en vez de penacho un *trampantojo*."

(Quevedo, *Necedades y locuras de Orlando*).

Trastabillar.

Verbo usadísimo en toda América, en la acepción de *trompicar*, *hacer eses*, *dar traspiés*, *tambalearse*, *tartalear*.

Cuando lo vimos en las *Apuntaciones críticas* (3ª edición) escrito *trastavillar* y como voz de orígen desconocido, ya lo habíamos encontrado, aunque bajo otra forma, en un diálogo en dialecto bable, compuesto en el siglo XVII por Antonio González Reguera:

"Solo pronunciar so nombre
en casa, en campu, en corral,
al home más entendidu
y fará *trastabellar*."

Después el señor Cuervo, en la nueva edición de su precioso libro, da la noticia de haber encontrado el vocablo en las *Eglogas y farsas* de Lucas Fernández.

No tiene duda, pues, que dicho término nació en España; pero creemos que debiera escribirse *trastrabillar*, porque es, ó variante de *trastrabarse*, ó derivado de *trabilla*; y en efecto, *trastrabillar* es "enredarse en las trabillas de los pantalones, polainas ó calzas al andar."

Trastabillón.

Trompicón, tropezón, traspiés.

Traste.

Trastes son las tirillas de metal que tienen los mástiles de las guitarras; *trastos*, los cachivaches ó muebles arrinconados.

"Haz que limpien esta sala,
que pongan bien esos *trastos*."

(Moratín.)

"Yo traigo los *trastos* de todos, porque vayan más ligeros."

(Quevedo.)

Tresquilar.

Tresquilar por *trasquilar* es un arcaísmo, usado aquí sólo por la gente mazorral.

Trillo.

Tiene en Costa Rica la significación de *vereda, senda, sendero.*

Trocar.

Yerran los que dicen "yo *troco*, ellos *trocan*," etc.
Trocar, afine de *trueque*, se conjuga *trueco, truecas, trueca.*

Troja.

Troja es palabra arcaica y también gallega. Hoy se dice *troj* ó *troje.*

"Y oígo también las voces diferentes
de la turba de siervos que á porfía,
pasando de las *trojes* á las fuentes,
principian ya con manos diligentes
las faenas domésticas del día."

(Llona, *Odisea del alma*).

Trompear.

Dice la Academia que *trompear* ó *trompar* significa "Jugar al trompo;" mas para los costarricenses y venezolanos significa Dar de puñadas ó mojicones, apuñar;" y es que los españoles han formado ese verbo de *trompo* y nosotros de *trompada*.

Trompezar.

Trompezar es vocablo arcaico, sustituído hoy por *tropezar*, aunque no lo advierten los señores académicos.

"Muchos sennores grandes en esto *trompezaron*."

(*Rimado de Palacio*).

Lo propio acontece con *trompezón*.

Trompilla.

Anillo ó aro de metal que se pone á los cerdos en la trompa, para evitar que hocen en los patios y sementeras.

Trompón.

"Aumentativo de *trompo*," según la Academia; según el vulgo americano, *trompis*, *trompada*, *puñada*, *puñetazo*.

Trotear.

Trotar.

"Mutileder, entre tanto, caballero en su dromedario y lleno de impaciencia, iba *trotando* y galopando hacia Jerusalén."

(J. Valera).

Trozar.

Siendo derivado de *trozo*, debe decirse "yo trozo, tú trozas, él troza," etc; no yo *truezo*, tú *truezas*, como oímos á cada paso.

Trucha.

Mercería, tienda portátil que se coloca comúnmente en las galerías de los mercados.

Truchero.

Mercero, quincallero.

Tubo.

Los que aquí denominamos *tubos de fusil* ó simplemente *tubos*, se llaman en castellano *pistones*, *fulminantes* ó cápsulas (v. esta voz).

"Al disparar se le entró una hojuela de cobre de un *pistón* en un dedo."

(Hartzenbusch, *Un viaje en galera*).

Tuco.

Familiarmente, *trozo*, *zoquete de madera*, *tronco de árbol*.
Tiene afinidad con el castellano *tocón*, "Parte que queda á la raíz del tronco de un árbol, cuando lo cortan por el pie."

Tucúico.

Frutilla de color morado y sabor algo astringente.
Á propósito de esta palabra se nos ocurre un reparo á las reglas de acentuación dictadas recientemente por la Academia. Según ellas no debería tildarse *tucúico*; pero en tal caso se creería que el acento cargaba sobre la *i*, siendo así que lo lleva en la *u*.
Igual cosa sucedería con *flúido*, *circúito*, *descúido* y otras voces análogas que los maestros del idioma pronunciaban acentuando la primera vocal del diptongo; por eso debe pintarse la tilde.

Tuerce.

Desgracia, infortunio, desventura, mala suerte.

Tuertear.

Familiarmente, *cegar, dejar tuertoá uno, entotar.*

Tuete.

(*Vernonia brachiata)* Nombre de una planta cuyas hojas tienen propiedades medicinales.

Tule.

Diminutivo cariñoso de *Gertrudis.* En otras partes dicen *Tula.*

Tule.

Nombre despectivo con que el pueblo designa los sombreros viejos y estropeados, particularmente los tejidos de palma ó paja.

Tule es el azteca *tollin* ó *tullin,* planta textil, especie de juncia ó espadaña.

Tulenco.

Tulenco es sinónimo de *cojo, pateta, enclenque, patojo,* y se aplica á cosas ó á personas.

Los chilenos dicen *tclenque,* y los colombianos y venezolanos *patuleco.* *Tulenco* parece aféresis de esta última palabra.

Tule vieja.

Especie de harpía ó vieja fantástica con que las mujeres del pueblo amedrentan á los niños.

Tulomuco.

V. CHULOMUCO.

Tuna.

Nuestras *tunas* no son exactamente las mismas frutas que llama así la Academia, pues no tienen la carne sonrosada, sino blanca. La *tuna* de que hablan Oviedo, Las Casas y otros autores, parece ser la *pitahaya* (palabra omitida por la Academia).

Tunel.

Muchos acentúan este vocablo en la *e*' *tunel*, *tuneles*, ignorando que lleva el acento en la *u*.

Túnico.

En varios países de América es muy corriente llamar *túnico* á la *túnica* que usan las mujeres. *Túnica* se emplea sólo tratándose de las imágenes de los santos, distinción digna de tener se en cuenta.

Tupido.

Se usa aquí y en Venezuela como equivalente d *estúpido, cerrado de mollera*. Del que se atonta y no comprende lo que se le explica, decimos que *se tupió*.

Turno.

Llamamos *turno* á una feria donde se rifan diferentes objetos donados por los fieles para contribuír á un fin piadoso. En algunos autores españoles hemos hallado *tómbola*

Turumba.

"Volverse uno *turumba*" es castizamente "volverse *tarumba*."

"Cuando ve que uno menudea el trato con otro, y luego se entera de que el trato no sigue, se vuelve *tarumba* buscando el por qué de la cosa."

(Pereda, *De tal palo, tal astilla*).



Tusa

Según la Academia, *tusa* es en América el *olote* (v. esta voz), zuro ó carozo de la mazorca de maíz. Para nosotros es *tusa* la envoltura de la mazorca, sobre todo cuando está seca, esto es, lo que los españoles llaman *hoja*, los chilenos *chala* y los mejicanos *tototmoztle* (V. *Recordación Florida*, tomo I, pág. 305).

En el *Diccionario por una Sociedad literaria* aparece *tusa* como provincialismo cubano, que significa. 1º El cigarrillo que lleva por capa la hoja fina del maíz;" 2º "La mujer despreciable."

Nosotros llamamos también *tusa* á la mujer *alegre* ó *pizpereta*.

Tusar.

Es palabra anticuada. Debe decirse *atusar*.

Tuste.

Tuste es corrupción de *testuz*.

Tútano.

Tútano por *túétano* es un arcaísmo.

Tuturuto.

Tuturutu equivale en Chile á *tercero, alcahuete*; y *tuturuto* significa en Colombia *lelo, turulato*, y en Costa Rica *calamocano, achispado, alumbrado*.

"Triunfo y gasto en la taberna;
me pongo *calamocano*,
y me tiendo á la bartola."

(Bretón, *Letrillas*.)

Tuturuto, según el señor don Z. Rodríguez, es voz de origen quechúa.



U.

Ugenio.

La gente vulgar nunca dice *Eugenio*, *Eulogio*, *Eustaquio*, *Eusebio*, etc. sino que encuentra más llano decir *Ugenio*, *Ulogio*, *Ustaquio*, *Usebio*.

Uno.

El pronombre indeterminado *uno* tiene terminación femenina cuando lo emplea una mujer, refiriéndose á asuntos exclusivos de mujeres; v. gr:

"Muy tonta sería *una* en casarse con un tendero, pudiendo casarse lo menos con un ministro y tener excelencia."

(Trueba).

Las mujeres costarriqueñas conservan siempre la terminación masculina, así como dicen también *nosotros*, en lugar de *nosotras*, aunque hablen de sólo personas de su sexo.
Antiguamente se decía *hombre* en vez de uno.

"Por huír *hombre* de un peligro cae en otro mayor."

(*La Celestina*).

Unos cardan la lana y otros cargan la fama.

Los diccionarios traen así el refrán:
"Unos tienen la fama y otros cardan la lana;" pero nuestro pueblo lo ha modificado, introduciendo la paronimia entre *cardar* y *cargar.*

Uñetas.

Uñoso, que tiene largas las uñas.

Uñetazo.

Uñada, uñarada, araño hecho con las uñas.

"Quitáronse la manta, maldiciendo su fortuna, deshaciéndose á puras *uñadas.*"

(Quevedo).

!Upe!

Upe es la voz que emplean nuestros paisanos para llamar en las casas ajenas; equivale á la expresión castellana *¡ah de casa!*

Uruca.

Árbol de mediana altura, muy ramoso y de hojas menudas que se conservan verdes y frescas durante muchos días. La *uruca* es el laurel costarriqueño y se emplea para adornar edificios, tejer coronas, etc.
La procedencia de la palabra nos es desconocida.

Urzuelo.

También el vulgo colombiano pronuncia, como el nuestro, *urzuelo* en lugar de *orzuelo.*





V.

Vaciar.

Siendo general en América el decir *yo vaceo, el vacea*, etc, creemos necesario advertir que este verbo se conjuga *yo vacio, tú vacias, él vacia.*

"Por lo espeso y por lo sucio,
cabellera que se *vacia*,
melena de entre once y doce,
con peligros de ventana."

(Quevedo, *Romances*).

"Luégo vi, por Jesucristo,
que parecerá patraña;
mas tenga el Conde paciencia,
que ya mi lengua se *vacia.*"

(Id, *id*).

"Que si celosa luego
se picare la Tais,
después habrá requiebros
que su puchero *vacien.*"

(Villegas, *De la Navidad*).

Algunos autores, como el portorriqueño don Ramón Martínez y García en sus *Curiosidades gramaticales*, sostienen que debe decirse *vacío, vacías, vacía*.

Vacido.

"Dijeron que todos los pueblos que habían topado estaban *vacidos*."

(Hernán Cortés, *Cartas de relación*).

Si el ilustre conquistador de Méjico decía *vacido* en lugar de *vacío*, nada tiene de extraño que sus nietos sigan haciendo lo mismo.

Vagamundear.

Para el Diccionario, *vagabundear, holgazanear*.

Vagamundería.

Significa entre nosotros *vagancia, ociosidad*, y también *pasatiempo, niñería*.

Vagamundo.

Es palabra castiza, muy usada en otro tiempo en España.

"De los titiriteros decía mil males: decía que era gente *vagamunda* y que trataba con indecencia de las cosas divinas."

(Cervantes, *El Licenciado Vidriera*)

La Academia en su nuevo léxico trae sólo *vagabundo*; pero definiendo la voz *baldío*, dice: "*Vagamundo*, perdido y sin ocupación ni oficio."

¡Y después no quiere la Docta Corporación que la tildemos de inconsecuente!

Vagoroso.

Vagaroso.

"Hay quien las sendas del vivir transita
con paso como el aura *vagaroso.*"

(Maury, *Esvero y Almedora*).

Váguido.

Esdrújula es esta voz en toda Hispano América y lo era también antaño en la Península; pero los léxicos optan hoy por la acentuación llana, *vaguido,* y aun dan la preferencia á *vahido.*

Vainica.

Las *vainicas* son las vainas verdes y comestibles de los frijoles, las *vainitas* de los venezolanos y los *ejotes* de los mejicanos. Nuestro término nada tiene de impropio, puesto que es diminutivo del castizo *vaina* y más preciso que éste.

Vajear.

Vahear, echar vaho. De uno que ha salido con alguna tontería ó necedad, decimos irónicamente que *le ha quedado vajeando la cabeza.*

Valiente.

Los adjetivos terminados en *e* son por regla general invariables para el género: debe, pues, decirse mujer *valiente,* y no mujer *valienta,* como suelen nuestros compatriotas.

Valse.

Más conforme con la índole de nuestro idioma nos parece *valse,* que el *vals* que traen los léxicos.

Vamonós.

El cambio de esdrújulos en agudos, en las formas verbales acompañadas de afijos, es común en los clásicos y proviene de

una especie de acento secundario que se nota en la última sílaba de las voces esdrújulas; v. gr:

"*Juntandolós* con un cordón los ató."

(Garcilaso).

"Yo os prometo de alcanzar
el perdón—*Buscandolé*
pardiobre que me colé
como fraile sin llamar."

(Rojas).

Siguiendo esta práctica nuestro pueblo pronuncia *vamonós* en lugar de *vámonos*.

"Gocémonos, amado,
y *vámonos* á ver en tu hermosura,
al monte y al collado."

(San Juan de la Cruz, *Canciones*).

Vara de la fortuna.

Dase aquí este nombre á la *cucaña*; en Colombia, *vara de premio*.

Vara de San José.

La flor llamada en Costa Rica *vara de San José* ó *varita de José*, es la misma que el Diccionario nombra *vara de José*.

Varejón.

"Vara larga y gruesa." (*Dicc. de la Academia*).

En toda América significa lo contrario, esto es, *vardasca*, *vergueta* ó *vergeta*, vara corta y delgada.

No obstante, *varejón* nos parece un diminutivo formado á semejanza de *callejón*, *carretón*, y en tal concepto bien pudiera dársele el pase oficial.



Varejonazo.

Varazo, vardascazo. V. VAREJÓN.

Varete.

Lista de diferente color del principal tejido, no es *un varete*, sino *una vareta* Por extensión llaman *varete* nuestros paisanos á los *verdugones*, *ronchas* ó *manchas rojizas* de la piel.

Vástago.

Es el renuevo ó ramo que brota del árbol ó planta, pero no el *tallo* del plátano.

Váyamos.

En el presente de subjuntivo del verbo *ir* debe decirse *vayamos*, *vayáis*, y no *váyamos*, ni mucho menos *váyemos*.

"Voy y le rogaré que se levante
y que *vayamos* á la puerta juntos-"

(Hermosilla, *Traducción de la Iliada*).

Veintiuno.

Usase por acá como nombre masculino para designar cierto juego de naipes; pero es realmente sustantivo femenino: *la veintiuna*.

"He ganado mi vida por los mesones y ventas que hay desde Madrid aquí, jugando á *la veintiuna*."

(Cervantes, *Rinconete y Cortadillo*).

Vela.

"*Velorio*, dice D. Z. Rodríguez, como sinónimo de *velación*, es un provincialismo americano.

También se usa entre el pueblo ignorante para denotar la acción de poner luces, flores y otros adornos á los cadáveres de

los párvulos, costumbre que si por una parte da testimonio de la fe viva que lo anima, por otra es pretexto y ocasión de holgorios y borracheras que son un signo de barbarie."

(*Dicc. de Chilenismos.*)

Estas fiestas bárbaras, que entre nuestros campesinos comienzan por baile y acaban casi siempre á cuchilladas, son las que llamamos por acá *velas* ó *velas de angelitos.*

Venir.

Hace el pretérito *vine, viniste, vino, vinimos, vinisteis, vinieron.*

"Cuando la boda,
viniste con tu criada
á recibir á la novia."

(Moratín, *El viejo y la niña*).

En América son usuales las formas anticuadas, *veniste, venimos, venisteis.*

Ventolero.

Si hemos de creer á la R. Academia, ese nombre es femenino: *una ventolera.*

Veraguarse.

Decimos que la ropa blanca se ha *veraguado* cuando, por haberse doblado con alguna humedad, se ha llenado de manchas menudas.

El verbo castellano correspondiente al nuestro es *apulgararse.*

Veranillo.

En la estación lluviosa llamamos *veranillo* al período de algunos días en que hace buen tiempo.

Ver á ver.

En lugar de "*Vea* Ud. *á ver* si viene, *veamos á ver* qué trae," dígase: "*Vaya* Ud. á ver si viene, *veamos* qué trae."

Vergüenzudo.

Vergonzoso, que se avergüenza con facilidad.

"Cuando la decían: Mariquita, una copla, vaya una copla, se hacía la *vergonzosa.*"

(Moratín, *La comedia nueva*).

Verija.

Las *verijas* del caballo son propiamente *las ijadas*, ó *los ijares.*

Verolís.

(En Panamá *viruií*). Especie de caña ó junco muy delgado, duro y liso. Se emplea en la fabricación de jaulas y flechas.

Jocosamente se llama *verolises* á las piernas largas y flacas.

Ver tigre.

Cuanpo alguno anda desgreñado ó despeluzado decimos que *ha visto tigre*, aludiendo al efecto que produciría el encuentro con dicho animal.

Vertir.

Debe decirse *verter* y conjugarse sin cambiar nunca la radical *vert* por *virt*, como hacen muchos que dicen *virtamos, virtiendo*, etc.

"Sin embargo, mi padre generoso
volvió á *verter* su sangre en esta tierra."

(Arboleda, *Gonzalo de Oyón*).

"Las horas ¡ay! huyendo nos miraban,
llanto tal vez *vertiendo* de ternura."

(Espronceda, *á Teresa*).

"Lágrimas *verterá* de duelo eterno,
que su raudal lo envenenó el infierno."

(Id, *id*).

Venceslada.

El femenino de *Venceslao* no es *Venceslada,* sino *Venceslaa.*

Viciarse.

Por ser derivado de *vicio,* debe conjugarse *yo me vicio, tú te vicias, etc,* no *me viceo, te viceas,* etc.

"El licor contenido en ella, no sería entonces como el vino generoso, que es tanto mejor cuanto más rancio, sino como las aguas estancadas, que se alteran y al fin *se vician..*"

(J. Varela, *Discurso académico*).

Vidro.

(Voz gallega y anticuada). Entre campesinos, *vidrio.*

Viejas.

Hacer viejas dicen los muchachos al juego que consiste en tirar piedras de modo que pasen rasando la superficie del agua, juego que en Colombia llaman *pan y quesito* y en España *cabrillas.*

Viejo.

El único aumentativo de *viejo* que usamos por acá es *viejón*; los españoles dicen *vejancón, vejarrón, vejazo.* Es cuanto á los diminutivos, mientras nosotros decimos *viejito, viejilla,* los castellanos dicen *viejecito, viejecilla, vejezuela.*

Vinotería.

Vinatería.

Virgüela.

Viruela.

Virgüeliento.

Virolento, varioloso.

"Una cara *virolenta*,
hecha con sacabocados."

(Quevedo, *Romances*).

Vislumbre.

En las obras del P. Isla y en las de muchos escritores contemporáneos aparece como masculino ese sustantivo; la Academia lo trae como femenino, fundándose en razones de gran peso.

"La noche á medias aparta
el manto en que se sepulta;
no se engaña: á *esa vislumbre*
todo en júbilo se muda."

(J. A. Calcaño).

"Al hombro izquierdo el capellar tremola
Favonio airosamente, y con lazadas
de plata y seda atado en una sola,
que vuelve *las vislumbres duplicadas*."

(N. de Moratín, *Las naves de Cortés destruidas*).

Viuda.

Entre gente vulgar, *sangradura* ó parte del brazo opuesta al codo.

Viuda.

(*Tanagra cana*). "La *viuda* ó *azul* es uno de los pájaros más conocidos en Costa Rica, puesto que sin ser raro, habita todo el territorio desde las regiones más altas hasta las más bajas de ambas costas.

Es enteramente arbórea en sus costumbres, frecuenta de preferencia los campos abiertos por el hombre y se alimenta de frutas maduras cultivadas, como mangos, plátanos, anonas, naranjas, aguacates y de multitud de frutas silvestres como las del higuerón.

Es una avecilla alegre y graciosa, aunque su canto es insignificante. Su color es un tanto verde azulado muy suave y uniforme, pero muy subido en la base de las alas."

(Calvo, *Apuntamientos*).

Vizcaino.

Debe pronunciarse *vizca-íno*.

"En Madrid un *vizcaíno*
admirado se quedó
cuando pequeñito vió
tanto muchacho doctrino."

(Moratín.)

Voceríe.

Aparece en los léxicos como nombre femenino: *vocería*.

"La confusa *vocería*
que en tal instante se oyó,
fué tanta que parecía
que honda mina reventó,
ó el monte y valle se hundía."

(N. F. de Moratín, *Quintillas*).

Sin embargo, algunos autores no despreciables emplean el masculino.

"Y en tanto, alegre suena
en la cercana sala el *vocerío*,
la danza, el canto y bacanal faena,
regocijo, guitarra y desvarío."

(Espronceda, *Diablo Mundo*).

Vocerrón.

Vozarrón, voz muy fuerte ó gruesa.

Volador.

No es *volador* sino *rehilandera* el nombre del juguete que consiste en una varilla con dos veletas ó banderillas de papel que giran impulsadas por el viento.

"Es el pensar un bonito niño, corriendo por lo llano en un caballo de caña, con una *rehilandera* de papel en la mano."

(M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*).

Volido.

"Cuando iba á tirar el pájaro, alzó *volido* y se fué." Este *volido*, usado en muchas partes de América, es castizamente *vuelo*.

Volver en sí.

Puesto que *sí* es pronombre de tercera persona, son disparatadísimas estas expresiones: "cuando volví en *sí*, apenas volviste en *sí*;" lo natural es decir "volví en *mí*, volviste en *ti*."

"Y yo también, vuelto en *mí*,
cuerdo he juzgado á vergüenza
que una mujer reyes venza
y un rey no se venza á sí."

(Tirso, *Mari-Hernández*).

Vos.

Vos es hoz tratamiento respetuoso que se da á Dios en las oraciones y á personas de elevada categoría en memoriales, dis-

cursos y piezas dramáticas; pero todos los pueblos hispano-americanos lo usan en el trato familiar en lugar del *tú*. Lo peor de todo es que lo emplean estropeando las inflexiones verbales y asociándolo con formas pronominales correspondientes al singular *tú*; v. g: "*Vos tenés tu libro, vos te ibas,*" etc. Estas expresiones deben corregirse así: "vos tenéis vuestro libro, vos os ibais;" mas como sólo podrían dirigirse á personas de alta dignidad, es menester decir, cuando hablemos con personas de confianza ó inferiores: "tú tienes tu libro, tú te ibas."

Otro defecto curioso, común también en toda América, es el de emplear la forma *ustedes* para hablar con personas á quienes se tutea; por ejemplo, un padre dice á uno de sus hijos: "*te* voy á castigar porque *tú* no fuiste á la escuela;" y si son varios, dice: "*los* voy á castigar porque *ustedes* no fueron á la escuela," Un español diría: "*os* voy á castigar porque *vosotros* no fuisteis á la escuela."

Vueltas de carnera.

Claro está que es "dar vueltas de *carnero*," pues no hay tales *carneras* en castellano. El femenino de *carnero* es *oveja*.

"Después bailó en la cuerda á la arlequina,
con el salto mortal y la campana;
luégo el despeñadero,
la espatarrada, *vueltas de carnero*."

(Iriarte, *El mono y el titiritero.*)

Vuelto.

El dinero que el vendedor devuelve al comprador como exceso del precio concertado, se llama propiamente *la vuelta*. Entre nosotros se dice *lo vuelto* ó *el vuelto* (también en el Perú y Venezuela), nombre tal vez más adecuado, desde luego que *vuelta* tiene otras muchas acepciones que pueden originar ambigüedades.



Y.

Yas.

Árbol corpulento que se cría en los parajes fríos y elevados. La fruta es esférica y del tamaño de una naranja: la semilla es muy grande y de igual forma; la pulpa es aceitosa y semejante en el sabor al aguacate; la cáscara gruesa, y se conserva verde aun cuando la fruta ha llegado á su madurez.

Por esta última circunstancia bien podrá relacionarse la palabra con el maya *yaax*, verde.

Yasú.

Bejuco que sirve para curar luxaciones ó lisiaduras, liando con él el miembro dislocado.

Yaya.

Por *llaga*, es voz colombiana, originaria quizás de la lengua de los paeces, en la que *yayi* significa "dar punzadas," y *yach*, "lastimar sacando sangre."

¿Y de ahí?

Frase que se pronuncia *¿ideái?* y la emplean á cada paso nuestros compatricios en lugar de las españolas "*¿y bien? ¿y por fin ¿y luégo?* para advertir á alguno que concluya lo que estaba diciendo ó haciendo.

Yegua.

Colilla ó punta de cigarro. Tan singular nombre proviene de las acepciones comunes que tiene entre nosotros *chinga* (v. esta voz).

Como término insultante es muy usual por acá, y equivale á *bestia, animal, estúpido.*

Yeguada.

Burrada, borricada, disparate, tontería. Es vocablo grosero.

Yerre,

(*Crypturus Sallaei*). Nombre de una especie de gallina de monte bastante rara.

Yigüirro.

(*Turdus Grayi*). Es de las diecisiete especies de mirlos que se encuentran en el país, la más común y extendida por todo el territorio. Abunda en los cercados de la sementeras y particularmente donde hay higuerones, de cuya fruta se alimenta. Es de plumaje modesto y canto agudo y monótono; pero convenientemente educado puede competir con el sinsonte.

Al comenzar la estación lluviosa adopta un grito continuo y desagradable, y por eso dice el vulgo que *llama el agua.*

¡Yo qué!

V. ¡A MÍ QUÉ!

Yos.

Árbol muy semejante al higuerón, aunque de frutas un poco mayores.

Yuca.

Una *yuca*, en lenguaje vulgar, es un bola, embuste, droga ó mentira.

Yuguaitil.

Nombre de una madera de construcción.

Yuquilla.

(*Curcuma tinctoria*). Planta de cuya raíz se extrae una tinta de hermoso color amarillo. Este rizoma es el mismo conocido en otras partes con el nombre de *camotillo*; lo empleaban los indios para teñir sus telas de algodón.

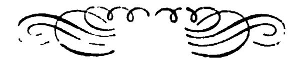
Yurro.

Manantial, vertiente, ojo de agua. Esta voz, ó es derivada del viceita *chur* ó *yur*, vertiente, ó es corrupción de la castellana *chorro*.

Yuyo.

"Vejiga ó ampolla que se forma entre los dedos de los pies á los caminantes, y que les produce comezón semejante á la de los sabañones."

(J. Ferraz, *Nahuatlismos de Costa Rica.*)





Z.

Zacatal.

Puesto que ya acepta la Academia la voz *zacate*, por *forraje*, debiera también hacer lo propio con *zacatal*, "prado, herbaje, terreno cubierto de zacate."

Zacate.

Dice el Diccionario que es provincialismo filipino que significa "Forraje compuesto de plantas gramíneas;" pero realmente es voz mejicana, compuesta quizá de *ce*, uno, y *acatl*, caña ó espiga.

Entre las varias especies aquí cultivadas se distinguen el *zacate de Pará* y el *de Guinea*, que son las más apreciadas; el *zacate de limón* (*andropogon citratum*), muy usado en infusiones para curar constipados; el *zacatón*, etc.

Zacatera.

(*Sturnella magna mexicana*). La *zacatera* ó *carmelo* es un pájaro bastante común en toda la meseta central.

Por encima es de color ceniciento, pero tiene el pecho amarillo cen una mancha negra en forma de escapulario. Á esta

circunstancia debe su segundo nombre; el primero, á la costumbre de andar entre el zacate de los prados, casi siempre en bandadas numerosas.

Zafacoca.

Tiene en Venezuela la significación de *riña, chamusquina*; entre nosotros la de *desasosiego, inquietud.*

Zafada.

Dícese de una mujer que es *zafada* cuando es procaz, atrevida ó desvergonzada, cuando en presencia de hombres dice ó hace algo contrario al pudor.

Záfiro.

No es *záfiro* sino *zafiro* ó *zafir.*

"De oro las cuerdas, de marfil los tiros,
los clavos de diamantes y *zafiros.*"

(Valbuena, *El Bernardo*).

Zafonazo.

Zafada, acción de zafarse una cosa.

Zaguate.

Perro ordinario y flaco. Es voz usada en los campos, y viene del azteca *çahuatl*, sarna.

Zamarrada.

Acción propia de un *zamarro.*

Zamarro.

Según el Diccionario, "Hombre tosco, lerdo, rústico, pesado y sin aseo;" en Costa Rica, *pícaro, bellaco, bribón, malvado.*

Zambrote.

Revoltillo, baturrillo, mezcla de varias cosas, principalmente de comestibles. Pensámos en un principio que *zambrote* era aumentativo del castellano *zambra*, que expresa idea de confusión ó revoltillo: pero luégo hemos juzgado que es variante de *chamborote*, nombre que los indios de Guatemala daban al *chile blanco* que comían relleno. (V. *Recordación Florida*, tomo II).

Zanate.

(*Quiscalus macrurus*). "Este pájaro tan travieso como buen cantor, se encuentra muy abundante entre los manglares de la costa del Pacífico, de cuya costumbre se deduce que también se alimenta de moluscos, á más de las muchas otras sustancias que come cuando se interna tierra adentro, como lo hace con frecuencia aunque sin abandonar la planicie cálida. En Nicaragua y Guatemala es una ave muy común y muy familiar en sus costumbres."

(Calvo, *Apuntamientos*).

Zapallo.

(*Cucurbita melopepo*). Especie de calabaza más pequeña que el ayote y de carne más blanda é insípida.

En el *Dicc. botánico* de Colmeiro se lee *zapallo de Chile*, (Cucurbita maxima) y en el compuesto por una Sociedad literaria, *zapallo* "Nombre genérico de muchas especies de calabazas de la América Meridional." Dicha voz parece de origen araucano, y se emplea entre nosotros también como adjetivo, equivalente á *soso, sin gracia, desmañado.*

Zapotillo.

Nombre de un árbol cuya madera es buena para constrncciones. Se da también ese nombre á un dulce en forma de zapote y recubierto de canela molida.

Zapoyol.

Hueso ó cuesco del zapote, que antaño se usaba para aplanchar la ropa, cuando aun no se habían introducido al país las planchas de hierro.

Zapoyol se compone á ojos vistas de las voces mejicanas *tzapotl*, zapote, y *yollotl*, corazón ó semilla.

Zapoyolito.

(*Brotogeris tovi*). Especie de perico muy pequeño y gracioso, que sólo se encuentra en los parajes más cálidos de la costa, en particular en la península de Nicoya.

Es muy domesticable y aprende á pronunciar algunas palabras.

Zarpearse.

Enlodarse, llenarse de zarpas los trajes de las mujeres.

Es verbo bien formado y que merece figurar en los léxicos al lado de *zarpa* y de *zarposo.*

Zodiaco.

Esta voz como las demás terminadas en *íaco* (V. AMONIACO) lleva el acento sobre la *i.*

"Viéronse allí *zodíacos* mentidos,
con presunción de estrellas los diamantes."

(Quevedo).

Zompopa.

Hormigas cortadoras de hojas, de los géneros *Occodoma* ó *Atta.* Son grandes, negras y tienen la cabeza muy abultada. El nombre parece compuesto del nahuatl *tzontli*, cabeza, y la partícula *pulh* ó *polh* que, como dice el P. Olmos, significa "grandor con denuesto," y que redobla la sílaba en el plural.

Zompopo.

Sinónimo de *tonto*, *simplón.*

Zonooya.

(*Anona muricata*). Fruta grande y estoposa, de sabor agridulce, conocida en otras partes con el nombre de *cabeza de negro*. La palabra parece compuesta del nahuatl *tzontli*, cabeza, y *coyotic*, agujereado.

Zoncha.

(Del nahuatl *tzontli*, cabeza). En lenguaje familiar se llama entre nosotros *zoncha* á la cabeza, sobre todo cuando está rapada.

Zonchiche.

(*Cathartes aura*). Buitre parecido al zopilote, del cual se diferencia en que es algo mayor, en que tiene la cabeza roja é implume, y las alas de color achocolatado. Abunda principalmente hacia el lado del Atlántico.

Zonchiche se compone de las voces mejicanas *tzontli*, cabeza, y *chichiltic*, rojo. (V. *Documentos* por D. León Fernández, tomo I, pág. 25).

Zoncho.

Vulgarmente, *zopilote*.

Zontear.

Desorejar un animal, romper el asa de una vasija.

Zonto.

Desorejado, tratándose de una persona ó de un animal; *desasado*, refiriéndose á un jarro ú otra vasija cualquiera.

"Tras los dos caridoliente,
por ladrón *desorejado*,
un gato de un pupilaje
se quejó de sus trabajos."

(Quevedo, *Consultación de los gatos*).

"La *zonta* de tu abuela" es insulto aquí muy común entre la gente del pueblo; y se dice también que una persona es "más caliente que un jarro *zonto*" cuando es rijosa, de temperamento ardiente.

Acaso nuestro vocablo venga del azteca *tzonton*. "cabellera pequeña y recortada."

Zonzoreno.

(En Guatemala *azorencado*). Zopenco, zopo, zolocho, zonzorrión, zonzo. Es variante jocosa de esta última palabra.

Zopetas.

Zopitas, zopas. ceceoso.

Zopilotillo.

(*Crotophaga sulcirostris*). "Habita en todo el país, frecuentando de preferencia las praderas cultivadas para el ganado, donde busca los insectos de que se alimenta.

Muestra mucha parcialidad por las garrapatas, razón por la cual mantiene buenas relaciones con el ganado vacuno y gasta con él tanta familiaridad que no es extraño verlo parado sobre el lomo ó la cabeza de una res, buscando los mencionados insectos, que arranca con facilidad, gracias á su fuerte y comprimido pico.

Su nido es de una estructura voluminosa, de palillos secos, muy ordinario, pero tiene una particularidad, hasta hoy no observada en otro pájaro, y es la de forrarlo interiormente con hojas verdes."

(Calvo, *Apuntamientos*).

También se le llama *tijo*, á causa de su corto y desapacible grito.

Zorenco.

V. ZONZORENO.

Zorrillo.

Hierba medicinal, de olor penetrante y muy desagradable.

Zorro de agua.

(*Chironectes variegatus*). Animal anfibio, del orden de los marsupiales. Tiene unas quince pulgadas de longitud, las patas provistas de membranas, y el pelo amarillento, compacto y finísimo.

Zorro hediendo.

(*Mephitis chilensis*). "El chingue chileno es un animal nocturno como las otras especies, y se esconde durante el día en las casas, pero sale á sus rapiñas por la noche. Como mata las gallinas, los costarricenses le dan el nombre de *zorro*, y de *zorro hediondo* para distinguirlo del didelfo. Cuando este animal expele el contenido de la glándula hedionda, el olor desagradable se extiende tan lejos que se puede percibir á muchos centenares de pasos; afortunadámente eso no sucede sino cuando el animal está perseguido y se ve en peligro."

(Frantzius, *Mamíferos de Costa Rica*).

Zorro pelón.

(*Didelphys virginianus*). Es el mismo animal que en Guatemala nombran *tacuacín*. "El nombre de zorro, dice Frantzius, no es el propio; pero como en Costa Rica la semivulpa hace entre las aves domésticas el mismo daño que el zorro en Europa, los colonos españoles dieron el mismo nombre á este didelfo, aunque en ligereza y astucia no se puede comparar al zorro europeo."

Tiene el hocico agudo y armado de dientes muy fuertes, el cuerpo casi desprovisto de pelo, y la cola prehensil. En Guatemala es plato muy estimado.

Zuaca.

En el Guanacaste *broma pesada, burla*.

Zuela.

Azuela de carpintero.

Zuelear.

Azolar, trabajar con la azuela. Este verbo se conjuga *azuelo*, *azuelas*, *azuela*, etc.

Zuidá.

Muy general es el disparate de invertir el diptongo *iu* de *ciudad* y pronunciar *zuidad* ó *zuidá*; probablemente es vulgar también en España, pues lo pone repetidas veces el P. Isla en boca de un labriego. (V. *Fray Gerundio de Campazas*).

Zuisa.

El juego de niños así llamado en Costa Rica es en Castil la *comba*.

También *zuiza* se emplea en nuestra patria en la frase "darle una *zuiza* á uno," por darle una tunda ó mano de azotes.

Zurria.

Zurra, azotaina.

FIN.

SUPLEMENTO.

ADICIONES Y ENMIENDAS.

A

Acabamiento.

Extenuación, debilidad producida por la falta de alimento, inanición. Se usa también en otros países de América.

Agapanto.

(*Agapanthus umbellatus).* Planta de la familia de las liliáceas, originaria de África y notable por la belleza de sus flores de color azul celeste. El nombre se compone de las voces griegas *agapé*, amor, y *anthos*, flor. En francés se llama *agapanthe.*

Agüecar.

Dicen los notables gramáticos Bello y Sicilia que la *h* con el diptongo *ue* tiene un débil sonido de *g*, y de ahí que el vulgo pronuncie *güeso*, *güeco*, etc en lugar de *hueso*, *hueco.* Creemos que ese sonido reside más bien en la *u* del diptongo, pues el pueblo dice también *cirgüela* y *virgüela* en vez de *ciruela*, *viruela*, y sin embargo en estas palabras no hay *h*.

Esta observación que publicamos nosotros en *El Maestro* en 1889, la hemos visto en los *Entretenimientos gramaticales* del señor Rivodó, que salieron á luz en 1890.. Probablemente es una mera coincidencia.

Ahulados.

Los españoles dicen *zapatos* o *chanclos de goma* á los *ahulados*. Damos además el nombre de *ahulado* al *hule* ó *tela barnizada* con que se cubren las mesas, escritorios, etc.

Ajotar.

Atojar (v. esta voz). *Ajotar* se usa en Guatemala.

Albarda sobre aparejo.

En España, *albarda sobre albarda.*

Alburiar.

Engatusar, alborotar ó inquietar á uno.

Anona.

Persona torpe para montar á caballo, que no sabe ponerse en la silla. Es corriente en toda la América Central.

Aperezado.

Aunque el Diccionario trae sólo *emperezado* y *emperezarse*, *aperezado* y *aperezarse* son palabras formadas correctamente.

Ateperetado.

Atropellado, atolondrado, aturdido, tarambana. Dícese principalmente del que habla de prisa é inconsideradamente.

Atojar.

"Azuzar los perros para que muerdan" se dice entre nosotros *atular*, *atujar*, *atojar* ó *ajotar*. No hay duda en que las últimas tres formas son variantes de *atular* (v. esta voz).



B.

Bamba.

....“Cuando todavía circulaba entre nosotros la moneda antigua española de diversas figuras, que nombraban cortada ó macuquina, era común llamar *bambas* á la moneda redonda, y *bambitas* al real ó medio real de figura circular.” (Batres Jáuregui, *Voces provinciales de Guatemala*).

Barbuchas.

Nombre despreciativo con que se designa al individuo que tiene barbas. Es voz corriente también en Guatemala.

Barbacoa.

....En ningún lugar de América significa “Carne asada en un hoyo,” como dice la Academia, sino lo que dejamos apuntado: “Emparrado, andamio, armazón.” Sin duda los señores académicos leyeron el pasaje siguiente de la *Historia de las Indias* por Oviedo, y tomaron el rábano por las hojas.

“Asan los venados y puercos (en la costa de Colombia) sobre unos palos que ponen, á manera de parrillas ó trébedes, en hueco, que ellos llaman *barbacoas*, y la lumbre debajo, y de aquesta misma manera asan el pescado.”

El mismo autor dice en otro lugar que los indios ponían á los muchachos sobre unos andamios para que cuidasen las milpas, y añade que “á estos andamios llaman *barbacoas*.”

Bocaracá.

Serpiente muy venenosa y de gran tamaño que se cría en los parajes cálidos.

Bofe.

Bofe ó *bofo* se usa en la América Central como adjetivo equivalente á *pesado*, *antipático*, *repugnante*. Creen algunos que es corrupción de *fofo*.

Bolsear.

....Se usa también en Guatemala.

Bruñir.

Tiene en las repúblicas centro-americanas la misma significación que *fregar* (V. esta voz).

C.

Calaches.

Cachivaches, trebejos. Parece corrupción de la primera de estas palabras.

Callejera.

Una *callejera* es entre nosotros una mujer pública, una peliforra ó pendanga.

Es epíteto muy adecuado.

Camagua.

"Es nombre que dan al maíz que todavía no está bien seco y sazón." (Batres Jaúregui, *Voces provinciales de Guatemala*).

Usase también aquí el modismo *estar entre camagua y elote*, "estar á medio hacer, entre dos extremos."

Camagua proviene del nahualt *camaua*, amarillear.

Canana.

Burlescamente llamamos *cananas* á los bocios ó cotos, vulgo *güecchos*, á causa de su forma.

Cancán.

Especie de loro ó papagayo que no aprende á pronunciar ninguna palabra.

El nombre parece tener relación con *cancanear.* (v. esta voz).

Carate.

Erupción ó empeine, mancha rojiza que aparece en la piel. Es palabra de origen quechúa.

Carriel.

....Creíamos con el señor Cuervo que *carriel* era corrupción de *guarniel,* aunque la transformación nos parecía demasiado brusca; pero luego hemos encontrado una forma que se aproxima mucho más á la nuestra y que es quizás anticuada: *carniel.*

"Dióme para con ellas un *carniel* de red de oro para los bodoques." (Hernán Cortés, *Cartas de relación*).

Cazanga.

Comida campesina compuesta de ayote ó de chiverre cocido con leche.

Cicraca.

Voz que sólo se emplea en la frase "llevárselo á uno *cicraca,*" igual á "llevárselo á uno la trampa."

Cocobola.

La Academia da como masculino el nombre de este árbol: *cocobolo.*

Correo.

Ruedecilla de papel, con un agujero en el centro, que se pone en la cuerda de las cometas ó barriletes para que el viento la lleve hasta el juguete cuando está empinado.

Cosposo.

Aplícase este adjetivo al maíz cocido que conserva parte del hollejo, y á la tortilla hecha de masa ordinaria. También se dice *cospó* ó *cospol.*

Cracrá.

Mazorca de maíz que tiene escasos granos. Es vocablo rústico.

Cuchite.

Dase este calificativo á las personas que andan con paso muy menudo, y también á las delicadas y melindrosas.

Cuchite parece metaplasmo de la voz salvadoreña *cueishte*, "suave, fino, bien molido," derivada del nahual *cotztli*, que significa *pantorrilla* y por extensión *cosa suave*.

CH.

Chilote.

Elote muy tierno, cuyos granos no han cuajado todavía. Es la voz mejicana *xilotl*, de igual significación.

En Colombia dicen *filote*.

Chucheca.

....En la *Crónica del Perú*, escrita por Pedro Cieza de León, encontramos un vocablo que puede dar razón del nuestro:

"Por la costa (de Panamá) junto á las casas de la ciudad, hallan entre la arena unas almejas muy menudas que llaman *chucha*."

Chuzo.

Pelo *chuzo* es entre nosotros "pelo lacio, áspero, hirsuto, híspido."

G.

Galán.

Entre campesinos adquiere este adjetivo la fuerza de adverbio, equivalente á *muy bien*, *fácilmente*; v. gr: "¡Tan *galán* que lo hizo!"

Gringo.

Nombre de cierto juego de naipes.

Guarrazú.

Especie de pacaya, menos estimada que la común, de la cual difiere en que es más ramosa y de hojas más fuertes.

H.

Hembra y macho.

Nombre de unas semillitas durísimas y lisas, de forma algo aplastada y color plomizo azulado.

L.

Lempo.

Equivale á *moreno*, *negruzco*, y se aplica especialmente á las aves que tienen la carne de ese color y las patas negras.

El doctor Barberena supone dicha voz compuesta de las raíces quichés *lem*, "manifestar, aparecer," y *pon*, "asar al fuego, tostar."

Nótese la semejanza con *melampo*, "de pies negros," vocablo de estirpe griega.

M.

Maturranga.

Gatuperio, enjuague, embrollo.
Es término poco usado.

Ñ.

Ñangada.

Tarascada, mordisco.

P.

Paralelógramo.

Este vocablo es de acentuación llana: *paralelogramo.*

Peine de mico.

Árbol que proporciona excelente madera para construcciones.

Purré.

Nombre de una madera de construcción.

Q.

Que lo crea pizote.

Frase que se emplea para manifestar incredulidad.

¡Qué pan caliente!

También en Colombia se usa esta expresión para denotar desdén ó para rechazar lo que á uno le proponen. Los españoles dicen *¡qué alforja!* ó *¡qué niño muerto!*

R.

Raspaguacal.

Fruto parecido al *guacal* (v. esta voz), aunque mucho más pequeño y de forma esférica.

La pulpa es aromática y medicinal

Retobado.

Malcriado, que tiene resabios ó mañas. Se usa tambén en ia América del Sur, pero con diversas acepciones.

T.

Tacotal.

Gamalotal, terreno cubierto de pastos naturales, pradera. Es voz guanacasteca, procedente del nahualt *tlacotl*, "jarilla, vara ó vardasca."

U.

Urrú.

Adjetivo usado sólo entre campesinos, equivalente á *apolillada, podrido, carcomido* ; v. gr: "ese tronco está *urrú*." Quizá tenga relación con el térraba *frru*, polvo.

ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
21	25	*latére*	*látere*
59	9 y 10	es el mismó	es casi el mismo
96	22	*meleante*	*maleante*
102	19	*passerinii*	*paserinii*
105	18	afael	Rafael
109	última	de sexo	del sexo
118	última	*carrular*	*calcular*
125	29	*l* por *z*	*l* por *r*
173	2	insónimo	sinónimo
203	32	ompcuesta	compuesta
209	16	chamarrascas	charramascas
210	22	aobr	obra
215	14	*chill*	*chilli*
216	1	uuc	que
216	2	*ozotes*	*azotes*
231	25	Chulemuco	Chulomuco
269	26	Diploma	Díploma
270	6	tres	otros
270	7	cuatro	tres
302	penúltima	pedettal	pedestal
324	5	*etoîpes*	*etíopes*
354	32	*jicara*	*jícara*
363	31	Guelta	Güelta
365	29	pronuncion	pronuncian
373	17	seamo	seamos
389	última	*inmisceu*	*inmiscue*
399	penúltima	alim-enat	alimenta
408	penúltima	de	debe

448	13	*eniremeses*	*entremeses*
454	primera	Nbaillo	Nabillo
533	16	Samosa	Somoza
534	17	casticada	castigada
535	14	lípica	filípica
539	11	de	da
541	14	*sarten*	*sartén*
542	25	gorrotazos	garrotazos
548	16	pronominalas	pronominales
561	7	*una*	*uno*
561	22	*tepiizquinte*	*tepeizquinte*
566	14	imitativo	imitativa
567	25	mitologcos, i	mitológicos,

El primer ejemplo de la página 91 debe trasladarse al artículo blancuzco en la página 88.

